

Pueblo Continente

ISSN 1991-5837

VOL. 21 N° 2, JULIO - DICIEMBRE 2010

TRUJILLO, PERÚ

Revista Oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego



Especial:

MARIO VARGAS LLOSA

Pueblo

ISSN 1991-5837

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 99-1509

Revista Oficial de la Universidad Privada Antenor Orrego

Volumen 21, N° 2, Julio - Diciembre 2010

Continente

Título abreviado: Pueblo cont.

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR

Dr. Víctor Raúl Lozano Ibáñez

VICERRECTOR ACADÉMICO

Dr. Guillermo Guerra Cruz

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Dr. Julio Chang Lam

COMITE EDITORIAL

DIRECTOR

Dr. Saniel Lozano Alvarado

EDITOR

Dr. Fernando Rodríguez Avalos

COORDINADOR DE EDICIÓN

Mg. Eduardo Paz Esquerre

INTEGRANTES

Dr. César Adolfo Alva Lescano

Mg. Bruno Cépeda Ruiz

PRE PRENSA

EDICIONES CAROLINA

Sylvia Jackeline Ulloa Vásquez

GERENTE

Teléfono 44-206691 - Trujillo

DIRECCIÓN

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTEOR ORREGO

Av. América Sur N° 3145,

Urb. Monserrate, Trujillo, Perú,

Teléfono: 51-44-604447,

Telefax: 51-44-282900,

e-mail: postmaster@upao.edu.pe

<http://www.upao.edu.pe>

Los artículos que aparecen firmados en esta revista expresan las opiniones personales de sus autores.



Publicación semestral de distribución gratuita.
Revista indexada en el Latindex.

© Universidad Privada Antenor Orrego

La Universidad autoriza la reproducción de los trabajos de este número, siempre que se identifique su procedencia, con excepción de los trabajos relacionados con el homenaje al escritor Mario Vargas Llosa.

Carátula: "Ballet del Arco Iris". URMO.

Contracarátula: El rey Carlos Gustavo de Suecia entrega a Mario Vargas Llosa el Premio Nobel de Literatura 2010.

Ilustraciones separadoras de sección: "URMO".



Mario Vargas Llosa, PREMIO NOBEL DE LITERATURA 2010

▶	Discurso en la Academia Sueca	
	Elogio de la lectura y la ficción: <i>Mario Vargas Llosa</i>	282
▶	Más adentro y más allá del discurso	
	Elogio de la palabra: <i>Aldo Vela, Enrique Sánchez Hernani</i>	294
	Los Nobel también lloran: <i>Rocío Silva Santisteban</i>	297
	El discurso: <i>Eduardo Lores</i>	298
	Mario Vargas Llosa cuenta las anécdotas vividas en Estocolmo: <i>Enrique Planas</i>	300
▶	Comentarios y crítica	
	Anatomía de un libertario: <i>Guillermo Niño de Guzmán</i>	305
	La utopía del rebelde: <i>Alonso Cueto</i>	307
	El rebelde solitario: <i>Jorge Paredes</i>	310
	Contra toda tiranía: <i>Ángel Páez</i>	311
	Una mirada joven sobre la vida y obra de Mario Vargas Llosa: <i>Santiago Roncagliolo</i>	313
▶	Semblanzas	
	Los premios Nobel de literatura en lengua española: <i>Saniel E. Lozano Alvarado</i>	315
▶	Repercusiones	
	La propia escritura: <i>César Antonio Molina</i>	326
	Narrador compulsivo: <i>José Miguel Oviedo</i>	326
	El señor de las formas: <i>Juan Ángel Juristo</i>	328
	¡Qué alivio!: <i>Alvaro Vargas Llosa</i>	329
	Perú: el sueño del paraíso: <i>Fernando Iwasaki</i>	330
	La literatura como forma política: <i>Jorge Edwards</i>	332
	De ficciones y realidades: <i>Víctor García de la Concha</i>	333
	Cultura con mayúsculas: <i>José María Aznar</i>	334
	Mario, en la soledad del camerino: <i>Aitana Sánchez-Gijón</i>	335
▶	Derrotero y crítica del último libro	
	Tras un fantasma en el Congo: <i>Francisco Javier Sancho Mas</i>	336
	El personaje múltiple: <i>Luis Eduardo García</i>	346
▶	Marginales	
	La entrevista de Mario Vargas Llosa a García Márquez cuando aún eran amigos: <i>Jorge Zavaleta</i>	348

SOCIOLOGÍA

▶	José Eulogio Garrido, un intelectual descentralista	
	Jose Eulogio Garrido, a decentralising intellectual	
	<i>Demetrio Ramos Rau</i>	353

EDUCACIÓN

▶	Pensamiento educativo de Antenor Orrego	
	Antenor Orrego's educational thought	
	<i>Elmer Robles Ortiz</i>	365
▶	Reflexiones sobre educación multicultural	
	Thinkings about multicultural education	
	<i>Liliana Paz Ramos</i>	387
▶	El modelo educativo de Vallejo en su práctica docente y en <i>Paco Yunque</i>	
	Vallejo's educational model on his teaching practice and <i>Paco Yunque</i>	
	<i>Hugo González Aguilar</i>	391

▶ Literatura infantil y literatura oral: una visión actual, desde la educación Children's literature and oral literature: a current vision from an educational perspective <i>Silvia Patricia Apaza Espinoza</i>	395
▶ Algunas reflexiones sobre el aprendizaje de la lengua española Thinkings about learning of spanish language <i>César Adolfo Alva Lescano</i>	401

ACREDITACIÓN UNIVERSITARIA

▶ La cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego y su relación con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria The educational culture of professors of the Antenor Orrego Private University and its relationship with the indicators of the teaching function in order to achieve its accreditation <i>Ramos Atilio León Rubio</i>	407
---	-----

INDUSTRIAS ALIMENTARIAS

▶ Periodo crítico de la competencia de malezas con el cultivo de espinaca (<i>Spinacia oleracea</i> L.) var. Viroflay en el Valle de Santa Catalina Critical period of weed competition with the cultivation of spinach (<i>Spinacia oleracea</i> L.) var. Viroflay in Valley of Santa Catalina <i>Luis Antonio Cerna Bazán, Aroldo Chacón Neyra</i>	425
▶ Efecto de la adición de prebiótico MOS, probiótico lactobacillus y la asociación de ambos [simbiótico] en la dieta sobre el comportamiento productivo y económico de pollos de carne Effect of the addition of MOS prebiotic, lactobacillus probiotic, and association of both [symbiotic] in the diet on productive performance and cost of broilers <i>Wilson Castillo Soto, César Lombardi Pérez</i>	435
▶ Efecto del pH, tipo de envase y tiempo de almacenamiento sobre la oxidación lipídica, color y aceptabilidad general del puré de palta (<i>Persea americana</i> Mill) variedad Fuerte Effect of pH, type of package, and the refrigerated storage on lipid oxidation, color, and general acceptability of avocado puree (<i>Persea americana</i> Mill), Strong variety <i>Carmen Vallejos Rojas, Luis Márquez Villacorta, Carla Pretell Vásquez, Carmen Rojas Padilla</i>	443
▶ Efecto del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre las características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo silvestre comestible (<i>Suillus luteus</i>) Effect of disinfectant, type of packaging, and storagemet time on the physical, microbiological, and sensory properties of edible wild mushroom (<i>Suillus luteus</i>) <i>Luis Márquez Villacorta, Carla Pretell Vásquez, Karen Correa Díaz, Bernardino Lalopú Silva, Carlos Minchón Medina</i>	453

OBSTETRICIA

▶ Ruptura prematura de membranas ovulares en gestantes de 33 y 34 semanas y el síndrome de distrés respiratorio en los recién nacidos Premature breaking of ovular membranes in 33 and 34 weeks pregnant and the respiratory distress syndrome in newborn <i>Jorge Antonio Cabrera Paz, Sandra Cabrera Descalzi</i>	477
---	-----

CIENCIAS JURÍDICAS

▶ El acto de comercio es un acto jurídico Act of trade is a juridical act <i>Víctor Hugo Chanduví Comejo</i>	489
--	-----

ESTAFETA DE PUBLICACIONES	497
--	-----



La favorable acogida a estas páginas; los comentarios de adhesión y crítica; las observaciones y sugerencias que recibimos; las colaboraciones de distinta procedencia, nos reafirman en la orientación del rumbo que seguimos desde que asumimos la responsabilidad de acoger y propagar los frutos superiores del espíritu y de la actividad intelectual, resultado de la trascendente tarea de investigación y producción del conocimiento y la tecnología, así como de la creación cultural.

Entonces, al producir estas páginas, sentimos que respiramos una atmósfera intelectual propicia que se nutre del aporte enriquecedor de los autores de los distintos trabajos aquí incluidos. Es verdad, entonces, que por lo menos en la UPAO, no sólo se enseña y se transmite contenidos, sino también se investiga, crea y produce conocimiento. Ese es el signo supremo del espíritu universitario, sobre todo si de lo que se trata es de otorgar sentido ascendente y prospectivo a la función docente universitaria, que no puede limitarse a las rutinarias y cotidianas actividades lectivas y profesionalizantes.

Simultáneamente, a nivel del Comité Editorial de “PUEBLO CONTINENTE” continuamos a la expectativa de los acontecimientos extraordinarios y singulares que jalonan la vida cultural del país y que la remecen desde sus raíces más profundas, para proyectar al mundo la imagen de un país de bullente efervescencia y producción intelectual, afectiva, estética y literaria, simbolizadas, en esta oportunidad, en la entrega del Premio Nobel de Literatura al insigne escritor peruano Mario Vargas Llosa, en un acto tal vez algo tardío, pero justo y merecidísimo que prestigian a las letras nacionales. Tal hecho ha determinado que, como es carácter distintivo de nuestra revista, el presente número se desarrolle como homenaje a nuestro ilustre compatriota.

Junto a tal hecho, “PUEBLO CONTINENTE” pone a consideración de la comunidad científica, tecnológica, humanística y cultural, los trabajos de investigación que gentilmente nos alcanzan distinguidos y reconocidos intelectuales de nuestra casa de estudios, en fraterno encuentro con autores de otras localidades y universidades, pues, al fin de cuentas, ése es el carácter, naturaleza y signo de las revistas universitarias.

En definitiva, esta revista, que cada día alcanza mayor cobertura, difusión y reconocimiento, pretende constituirse en la voz emblemática de la actividad intelectual, científica, tecnológica y artística de quienes formamos parte de esta Gran Universidad.

Saniel E. Lozano Alvarado
DIRECTOR



"Nuestro amor en cuna, sello del firmamento"

URMO Y SU COSMOVISIÓN DEL MUNDO

Max Lois Lázaro Moya, que firma sus cuadros con el nombre de URMO, nació en el distrito de Cuyunday, provincia de Otuzco, Departamento de La Libertad, el 9 de agosto de 1943. Trasladado desde niño a vivir en Trujillo, estudió secundaria en el Colegio Nacional de San Juan y los superiores en la Universidad Nacional de Trujillo, en donde se graduó y tituló como Contador Público. Desarrolló sus habilidades artísticas en la Escuela de Bellas Artes "Macedonio de la Torre", de donde egresó con el grado de Bachiller en Dibujo y Pintura y posteriormente con el título de Profesor de Educación Artística. Ha ejercido la docencia en arte en colegios e institutos superiores, pero principalmente en la Universidad Nacional de Trujillo, en el Departamento de Filosofía y Arte de la Facultad de Educación, del cual es hoy catedrático cesante.

Charles Baudelaire decía que "los dibujantes puros son filósofos y destiladores de quintaesencia; los coloristas son poetas épicos". Si existe una enorme diversidad de sistemas explicativos de la realidad, el pintor auténtico, como el filósofo, aprende a representar, a través del trazo estético, la realidad abstracta o concreta que su entendimiento percibe y la convierte en vivencia y la proyecta en los espacios complejos de la imaginación, el entendimiento y la belleza.

URMO captura, recrea y convierte en motivo artístico, una vez más, lo cotidiano y popular para expresar su cosmovisión del mundo, de las personas y cosas que lo rodean. Entiendo por cosmovisión el conjunto de conceptos, intuiciones, principios y valores que él ha adquirido en la vida sobre la realidad que visiona y a la cual imprime un colorido, un valor y una estructuración especial para expresarla con el toque de sabiduría estética que ha ganado en su experiencia de vida a través de los años, pues ha sabido revolucionar sus propias formas pictóricas y darle, así, otro rostro al nuevo estado de su yo y compartirlo con los demás a través de las muchas exposiciones de su obra.

Si la pintura es la poesía del color —así como la escultura es la poesía de la forma, la danza es la poesía del movimiento, la literatura es la poesía de la palabra—, los pintores son poetas de los tonos de luz, armonía y contrapunto, en constante descubrimiento de las melodías del color y de los ritmos de la línea y la forma.

El espectador experimenta, ante la obra de URMO, la comunicación de determinadas vivencias, muy peruanas, muy andinas, no por eso menos universales, a través de la carga de posibilidades semánticas que suscitan los elementos presentes en cada cuadro, ya sea en el gran lienzo o en el mediano y pequeño formato. La tendencia a la simplicidad. La interacción de colores que contrastan.



La relación figura-fondo. Los planos de profundidad que contienen y su relación con los elementos figurativos del entorno. El predominio de determinados signo icónico, como el de la figura de la mujer en muchos de sus cuadros. La preferencia de colores vivos y luminosos y la santificación del negro como el tono dominante de la figura para connotar vivacidad en acción. Las líneas que contornean la figura y aquellas, de distinto grosor, que marcan direcciones. Los centros de interés y el equilibrio de los contenidos explícitos que se destacan. Son los componentes, evidentes o no para algunos u otros, con los que URMO despliega y da vida a la experiencia artística de su obra. Da vida, así, al goce estético, en sus aspectos, sensorial, emotivo e intelectual.

Algunas de sus pinturas ilustran en esta oportunidad la presente edición de "Pueblo Continente".

EXPOSICIONES PERSONALES

- Exposición de Collage - Febrero de 1966 - UNT.
- Exposición de tinta negra - Julio de 1966 - UNT.
- Exposición Homenaje a la Revolución Cubana - Octubre 1966 - UNT.
- Exposición de Estudio de un Museo - Noviembre 1966 - UNT.
- Exposición 1967 - Centro Cultural Peruano Norteamericano.
- Exposición 1968 - Club Central de Trujillo.
- Exposición 1969 - Instituto Yoga de Trujillo.
- Exposición 1969 - Instituto Cultural Peruano Norteamericano.
- Exposición 1970 - INC - Piura.
- Exposición 1986 - Casa del Artista de Trujillo.
- Exposición 2004 - INC - La Libertad.
- Exposición 2005 - INC - La Libertad.
- Exposición 2005 - INC - Arequipa.
- Exposición 2006 - INC - Piura.
- Exposición 2006 - INC - Cajamarca.

- Exposición 2007 - INC - Cuzco.
- Exposición 2007 - INC - Iquitos.
- Exposición 2008 - Galería Banco Continental - Setiembre.

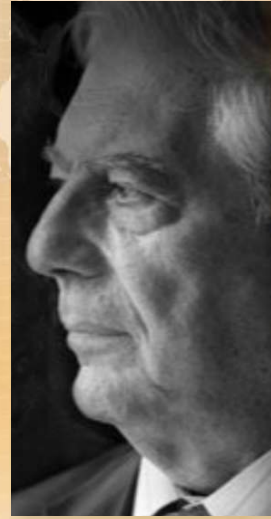
EXPOSICIONES COLECTIVAS

- Exposición 1964 - UNT.
- Exposición 1965 - UNT.
- Exposición 1976 - Instituto Nacional de Cultura.
- Exposición 1979 - Club Central de Trujillo.
- Exposición 1987 - Casa del Artista.
- Exposición 1988 - Casa del Artista.
- Exposición 1989 - Casa del Artista.
- Exposición 1990 - Casa del Artista.
- Exposición 1991 - Escuela Superior de Bellas Artes Trujillo.
- Exposición 1992 - INC - Arequipa.
- Exposición 1993 - INC - Cusco.
- Exposición 1995 - Municipalidad Trujillo.
- Exposición 1999 - Beneficencia Trujillo.
- Exposición 2005 - Pedro Azabache y sus discípulos.
- Exposición 2006 - Pedro Azabache y sus discípulos.

EXPOSICIONES INTERNACIONALES

- Exposición 2000 - Primera Muestra Internacional de Bellas Artes en: Ecuador, Chile, México, España y Alemania.
- Exposición 2001 - Festival de la Unidad - Quito.
- Exposición 2002 - Yugoslavia - Galería del Centro Cultural de Trstenic.
- Exposición 2003 - Estados Unidos - Galería Visionaire International -Atlanta.
- Exposición 2009 - Museo Cervantes - Casablanca - Marruecos.
- Exposición 2010 - Kaunas City Publithethek - Lituania.

Eduardo Paz Esquerre



Mario Vargas Llosa, PREMIO NOBEL de LITERATURA 2010





MARIO VARGAS LLOSA, EL PREMIO NOBEL Y LA LITERATURA PERUANA

La literatura peruana en lengua española ostenta nombres emblemáticos que han marcado hitos primordiales en el desarrollo espiritual y cultural del país. De esta manera, desde el momento auroral de las letras de raigambre occidental e hispana, pero aclimatadas y convertidas en medio de expresión primordial de la sociedad brotada en la heterogénea y diversa geografía peruana, atravesando diversos periodos de nuestra historia, la literatura contribuyó de modo decisivo a perfilar la fisonomía e identidad de nuestra cultura en el genio y figura mestizos del Inca Garcilaso y en las páginas testimoniales de sus Comentarios Reales.

Después fue Mariano Melgar en los cruciales y decisivos días de la peruanidad emancipadora, hasta llegar a la prosa analítica, autocrítica, mordaz y certera de Manuel González Prada a fines del siglo XIX. En seguida, las plumas creadoras ascendieron a niveles superiores en la poesía de José María Eguren y César Vallejo; en los relatos de Abraham Valdelomar y Enrique López Albújar; en las páginas analíticas y críticas de José Carlos Mariátegui. Avanzando el siglo XX, Ciro Alegría llevó el indigenismo tradicional a su punto culminante y José María Arguedas a su sentido trascendente.

Los nombres citados son sólo un puñado de genios creadores que, expresa o implícitamente, desde sus propias concepciones y perspectivas, se nutrieron de espíritu peruano. Y claro, son nombres referentes imprescindibles; pero no los únicos, porque junto a ellos varios otros notables creadores peruanos: Manuel Scorza, Julio Ramón Ribeyro, Carlos Eduardo Zavaleta, Mario Florián, Luis Nieto, entre otros, contribuyen a otorgar fisonomía y perfil propio a nuestra literatura y cultura.

Así, en un raudo recuento: López Albújar, Ciro Alegría y José María Arguedas esculpen los rostros y venas humanas del Perú interior; Valdelomar representa la voz de las regiones y provincias emergentes; con César Vallejo la poesía, sin dejar de ser telúrica, se torna cósmica y trascendental. ¿Qué no ganó el Nobel? Claro que no lo ganó. Es que en los días de la eclosión poética vallejiana el famoso premio aún no

alcanzaba las proyecciones mundiales alcanzadas posteriormente. No es un consuelo, claro; pero tampoco el Nobel fue justo con figuras cimeras y tan notables como Antonio Machado y Jorge Luis Borges, verdaderos monumentos de la creación literaria universal.

En todo este contexto, cuando parecía que nunca el áureo premio coronaría las sienes deslumbrantes de nuestro eximio novelista; cuando se iba generando la sensación de que el preciado galardón continuaría acumulando repliegues injustos y ciegos; cuando ya nos estábamos acostumbrando a convivir con la indolencia o la resignación, para seguir acumulando solo triunfos morales, de pronto, sin que casi nadie lo esperáramos, el reconocimiento asciende multitudinario a las cumbres más altas para iluminar las páginas pletóricas de historias humanas y sociales escritas al conjuro de la ficción —que en fondo son metáforas representativas de la aventura humana, especialmente peruana— escritas a lo largo de la vida creadora de Mario Vargas Llosa.

Entonces, si con César Vallejo la poesía gozaba ya de ciudadanía cósmica, con Vargas Llosa, la narrativa —el otro eje de la creación literaria— se torna signo primordial y esplendente de la creación en el mundo contemporáneo globalizado y de la modernidad.

Con el reconocimiento de la obra creadora de Mario Vargas Llosa adquieren valor agregado y adensan su propio valor, las páginas de nuestros más eminentes poetas, narradores, dramaturgos y ensayistas. Y también se dota de mayor sentido y proyección la producción de autores que sin el reconocimiento de los galardonados, testimonian los frutos más elevados del Espíritu.

Por eso nos regocijamos con el triunfo de Mario Vargas Llosa y estas páginas de “PUEBLO CONTINENTE” se engalanan con el tributo de su homenaje, que lo hacemos mediante la inclusión de trabajos brotados al calor de las repercusiones del extraordinario y trascendental acontecimiento. Aclaramos que los textos incluidos en esta edición con el indicado motivo, mayormente han sido recopilados, seleccionados y sistematizados a partir de otras fuentes en las que aparecieron inicialmente. Tal la naturaleza de esta modesta pero sincera contribución.

Trujillo, diciembre, 2010

Saniel E. Lozano Alvarado
Eduardo Paz Esquerre

Elogio de la lectura y la ficción

Mario Vargas Llosa

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar con el capitán Nemo veinte mil leguas de viaje submarino, luchar junto a d'Artagnan, Athos, Portos y Aramis contra las intrigas que amenazan a la Reina en los tiempos del sinuoso Richelieu, o arrastrarme por las entrañas de París, convertido en Jean Valjean, con el cuerpo inerte de Marius a cuestas.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras.

Me gustaría que mi madre estuviera aquí, ella que solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda, y también el abuelo Pedro, de gran nariz y calva reluciente, que celebraba mis versos, y el tío Lucho que tanto me animó a volcarme en cuerpo y alma a escribir aunque la literatura, en aquel tiempo y lugar, alimentara tan mal a sus cultores. Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una

vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte un espectáculo pasajero.

LOS MAESTROS

No era fácil escribir historias. Al volverse palabras, los proyectos se marchitaban en el papel y las ideas e imágenes desfallecían. ¿Cómo reanimarlos? Por fortuna, allí estaban los maestros para aprender de ellos y seguir su ejemplo. Flaubert me enseñó que el talento es una disciplina tenaz y una larga paciencia. Faulkner, que es la forma –la escritura y la estructura– lo que engrandece o empobrece los temas. Martorell, Cervantes, Dickens, Balzac, Tolstoi, Conrad, Thomas Mann, que el número y la ambición son tan importantes en una novela como la destreza estilística y la estrategia narrativa. Sartre, que las palabras son actos y que una novela, una obra de teatro, un ensayo, comprometidos con la actualidad y las mejores opciones, pueden cambiar el curso de la historia. Camus y Orwell, que una literatura desprovista de moral es inhumana y Malraux que el heroísmo y la épica cabían en la actualidad tanto como en el tiempo de los argonautas, la Odisea y la Ilíada.

Si convocara en este discurso a todos los escritores a los que debo algo o mucho sus sombras nos sumirían en la oscuridad. Son innumerables. Además de revelarme los secretos del oficio de contar, me hicieron explorar los abismos de lo humano, admirar sus hazañas y horrorizarme con sus desvaríos. Fueron los amigos más serviciales, los animadores de mi vocación, en cuyos libros descubrí que, aun en las peores circunstancias, hay esperanzas y que vale la pena vivir, aunque fuera sólo porque sin la vida no podríamos leer ni fantasear historias.



Discurso en la Academia Sueca, acto previo a la recepción del Premio Nobel de Literatura 2010.

FICCIONES

Algunas veces me pregunté si en países como el mío, con escasos lectores y tantos pobres, analfabetos e injusticias, donde la cultura era privilegio de tan pocos, escribir no era un lujo solipsista. Pero estas dudas nunca asfixiaron mi vocación y seguí siempre escribiendo, incluso en aquellos períodos en que los trabajos alimenticios absorbían casi todo mi tiempo. Creo que hice lo justo, pues, si para que la literatura florezca en una sociedad fuera requisito alcanzar primero la alta cultura, la libertad, la prosperidad y la justicia, ella no hubiera existido nunca. Por el contrario, gracias a la literatura, a las conciencias que formó, a los

deseos y anhelos que inspiró, al desencanto de lo real con que volvemos del viaje a una bella fantasía, la civilización es ahora menos cruel que cuando los contadores de cuentos comenzaron a humanizar la vida con sus fábulas. Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría. Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida. Quien busca en la ficción lo que no tiene, dice, sin necesidad de decirlo, ni siquiera saberlo, que la vida tal como es no nos basta para colmar nuestra sed de absoluto, fundamento de la condición humana, y que debería ser mejor. Inventamos las ficciones para poder

vivir de alguna manera las muchas vidas que quisiéramos tener cuando apenas disponemos de una sola.

Sin las ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión. Quienes dudan de que la literatura, además de sumirnos en el sueño de la belleza y la felicidad, nos alerta contra toda forma de opresión, pregúntense por qué todos los regímenes empeñados en controlar la conducta de los ciudadanos de la cuna a la tumba, la temen tanto que establecen sistemas de censura para reprimirla y vigilan con tanta suspicacia a los escritores independientes. Lo hacen porque saben el riesgo que corren dejando que la imaginación discurra por los libros, lo sediciosas que se vuelven las ficciones cuando el lector coteja la libertad que las hace posibles y que en ellas se ejerce, con el oscurantismo y el miedo que lo acechan en el mundo real. Lo quieran o no, lo sepan o no, los fabuladores, al inventar historias, propagan la insatisfacción, mostrando que el mundo está mal hecho, que la vida de la fantasía es más rica que la de la rutina cotidiana. Esa comprobación, si echa raíces en la sensibilidad y la conciencia, vuelve a los ciudadanos más difíciles de manipular, de aceptar las mentiras de quienes quisieran hacerles creer que, entre barotes, inquisidores y carceleros viven más seguros y mejor.

La buena literatura tiende puentes entre gentes distintas y, haciéndonos gozar, sufrir o sorprendernos, nos une por debajo de las lenguas, creencias, usos, costumbres y prejuicios que nos separan. Cuando la gran ballena blanca sepulta al capitán Ahab en el mar, se encoge el corazón de los lectores idénticamente en Tokio, Lima o Tombuctú. Cuando Emma Bovary se traga el arsénico, Anna Karenina se arroja al tren y Julien Sorel sube al patíbulo, y cuando, en *El Sur*, el urbano doctor Juan Dahlmann sale de aquella pulpería de la pampa a enfrentarse al cuchillo de un matón, o advertimos que todos los pobladores de Comala, el pueblo de Pedro Páramo, están muertos, el estremecimiento es semejante en el lector que adora a Buda, Confucio, Cristo, Alá o es

un agnóstico, vista saco y corbata, chilaba, kimono o bombachas. La literatura crea una fraternidad dentro de la diversidad humana y eclipsa las fronteras que erigen entre hombres y mujeres la ignorancia, las ideologías, las religiones, los idiomas y la estupidez.

ERA DEL FANATISMO

Como todas las épocas han tenido sus espantos, la nuestra es la de los fanáticos, la de los terroristas suicidas, antigua especie convencida de que matando se gana el paraíso, que la sangre de los inocentes lava las afrentas colectivas, corrige las injusticias e impone la verdad sobre las falsas creencias. Innumerables víctimas son inmoladas cada día en diversos lugares del mundo por quienes se sienten poseedores de verdades absolutas. Creíamos que, con el desplome de los imperios totalitarios, la convivencia, la paz, el pluralismo, los derechos humanos, se impondrían y el mundo dejaría atrás los holocaustos, genocidios, invasiones y guerras de exterminio. Nada de eso ha ocurrido. Nuevas formas de barbarie proliferan atizadas por el fanatismo y, con la multiplicación de armas de destrucción masiva, no se puede excluir que cualquier grupúsculo de enloquecidos redentores provoque un día un cataclismo nuclear. Hay que salirles al paso, enfrentarlos y derrotarlos. No son muchos, aunque el estruendo de sus crímenes retumbe por todo el planeta y nos abrumen de horror las pesadillas que provocan. No debemos dejarnos intimidar por quienes quisieran arrebatarnos la libertad que hemos ido conquistando en la larga hazaña de la civilización. Defendamos la democracia liberal, que, con todas sus limitaciones, sigue significando el pluralismo político, la convivencia, la tolerancia, los derechos humanos, el respeto a la crítica, la legalidad, las elecciones libres, la alternancia en el poder, todo aquello que nos ha ido sacando de la vida feral y acercándonos —aunque nunca llegaremos a alcanzarla— a la hermosa y perfecta vida que finge la literatura, aquella que sólo inventándola, escribiéndola y leyéndola podemos merecer. Enfrentándonos a los fanáticos homicidas defendemos nuestro derecho a soñar y a hacer nuestros sueños realidad.

En mi juventud, como muchos escritores de mi generación, fui marxista y creí que el socialismo sería el remedio para la explotación y las injusticias sociales que arreciaban en mi país, América Latina y el resto del Tercer Mundo. Mi decepción del estatismo y el colectivismo y mi tránsito hacia el demócrata y el liberal que soy —que trato de ser— fue largo, difícil, y se llevó a cabo despacio y a raíz de episodios como la conversión de la Revolución Cubana, que me había entusiasmado al principio, al modelo autoritario y vertical de la Unión Soviética, el testimonio de los disidentes que conseguía escurrirse entre las alambradas del Gulag, la invasión de Checoslovaquia por los países del Pacto de Varsovia, y gracias a pensadores como Raymond Aron, Jean-François Rével, Isaiah Berlin y Karl Popper, a quienes debo mi revalorización de la cultura democrática y de las sociedades abiertas. Esos maestros fueron un ejemplo de lucidez y gallardía cuando la *intelligentsia* de Occidente parecía, por frivolidad u oportunismo, haber sucumbido al hechizo del socialismo soviético, o, peor todavía, al aquelarre sanguinario de la revolución cultural china.

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

De niño soñaba con llegar algún día a París porque, deslumbrado con la literatura francesa, creía que vivir allí y respirar el aire que respiraron Balzac, Stendhal, Baudelaire, Proust, me ayudaría a convertirme en un verdadero escritor, que si no salía del Perú sólo sería un seudoescriptor de días domingos y feriados. Y la verdad es que debo a Francia, a la cultura francesa, enseñanzas inolvidables, como que la literatura es tanto una vocación como una disciplina, un trabajo y una terquedad. Viví allí cuando Sartre y Camus estaban vivos y escribiendo, en los años de Ionesco, Beckett, Bataille y Cioran, del descubrimiento del teatro de Brecht y el cine de Ingmar Bergman, el TNP de Jean Vilar y el Odéon de Jean Louis Barrault, de la Nouvelle Vague y le Nouveau Roman y los discursos, bellísimas piezas literarias, de André Malraux, y, tal vez, el espectáculo más teatral de la Europa de aquel tiempo, las conferencias de prensa y los truenos olímpicos del General de Gaulle. Pero, acaso, lo que más le agradezco a Francia sea el descubrimiento de América



Mario Vargas Llosa y su esposa Patricia con los escritores Carlos Fuentes, Juan Carlos Onetti, Emir Rodríguez Monegal y Pablo Neruda.



Mario Vargas Llosa, José Donoso, Gabriel García Márquez y sus respectivas esposas. Escritores del Boom latinoamericano.

Latina. Allí aprendí que el Perú era parte de una vasta comunidad a la que hermanaban la historia, la geografía, la problemática social y política, una cierta manera de ser y la sabrosa lengua en que hablaba y escribía. Y que en esos mismos años producía una literatura novedosa y pujante. Allí leí a Borges, a Octavio Paz, Cortázar, García Márquez, Fuentes, Cabrera Infante, Rulfo, Onetti, Carpentier, Edwards, Donoso y muchos otros, cuyos escritos estaban revolucionando la narrativa en lengua española y gracias a los cuales Europa y buena parte del mundo descubrían que América Latina no era sólo el continente de los golpes de Estado, los caudillos de opereta, los guerrilleros barbudos y las maracas del mambo y el chachachá, sino también ideas, formas artísticas y fantasías literarias que trascendían lo pintoresco y hablaban un lenguaje universal.

De entonces a esta época, no sin tropiezos y resbalones, América Latina ha ido progresando, aunque, como decía el verso de César Vallejo, todavía *Hay, hermanos, muchísimo que hacer*. Padecemos menos dictaduras que antaño, sólo Cuba y su candidata a secundarla, Venezuela, y algunas seudodemocracias populistas y payasas, como las de Bolivia y Nicaragua. Pero en el resto del continente, mal

que mal, la democracia está funcionando, apoyada en amplios consensos populares, y, por primera vez en nuestra historia, tenemos una izquierda y una derecha que, como en Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Colombia, República Dominicana, México y casi todo Centroamérica, respetan la legalidad, la libertad de crítica, las elecciones y la renovación en el poder. Ése es el buen camino y, si persevera en él, combate la insidiosa corrupción y sigue integrándose al mundo, América Latina dejará por fin de ser el continente del futuro y pasará a ser lo del presente.

Nunca me he sentido un extranjero en Europa, ni, en verdad, en ninguna parte. En todos los lugares donde he vivido, en París, en Londres, en Barcelona, en Madrid, en Berlín, en Washington, Nueva York, Brasil o la República Dominicana, me sentí en mi casa. Siempre he hallado una querencia donde podía vivir en paz y trabajando, aprender cosas, alentar ilusiones, encontrar amigos, buenas lecturas y temas para escribir. No me parece que haberme convertido, sin proponérmelo, en un ciudadano del mundo, haya debilitado eso que llaman “las raíces”, mis vínculos con mi propio país –lo que tampoco tendría mucha importancia–, porque, si así fuera, las experiencias peruanas no seguirían alimentán-

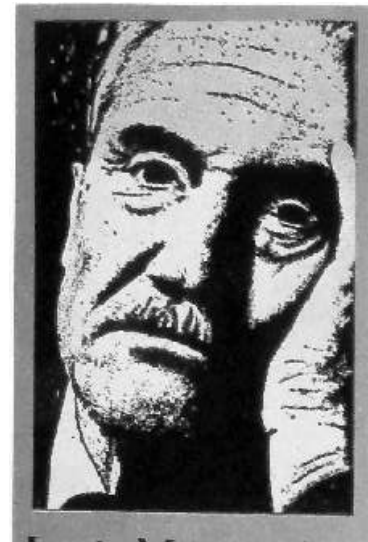
dome como escritor y no asomarían siempre en mis historias, aun cuando éstas parezcan ocurrir muy lejos del Perú. Creo que vivir tanto tiempo fuera del país donde nací ha fortalecido más bien aquellos vínculos, añadiéndoles una perspectiva más lúcida, y la nostalgia, que sabe diferenciar lo adjetivo y lo sustancial y mantiene reverberando los recuerdos. El amor al país en que uno nació no puede ser obligatorio, sino, al igual que cualquier otro amor, un movimiento espontáneo del corazón, como el que une a los amantes, a padres e hijos, a los amigos entre sí.

TEMA DEL HÉROE Y DEL TRAIADOR

Al Perú yo lo llevo en las entrañas porque en él nací, crecí, me formé, y viví aquellas experiencias de niñez y juventud que modelaron mi personalidad, fraguaron mi vocación, y porque allí amé, odié, gocé, sufrí y soñé. Lo que en él ocurre me afecta más, me conmueve y exaspera más que lo que sucede en otras partes. No lo he buscado ni me lo he impuesto, simplemente es así. Algunos compatriotas me acusaron de traidor y estuve a punto de perder la ciudadanía cuando, durante la última dictadura, pedí a los gobiernos democráticos del mundo que penalizaran al régimen con sanciones diplomáticas y económicas, como lo he hecho siempre con todas las dictaduras, de cualquier índole, la de Pinochet, la de Fidel Castro, la de los talibanes en Afganistán, la de los imanes de Irán, la del *apartheid* de África del Sur, la de los sátrapas uniformados de Birmania (hoy Myanmar). Y lo volvería a hacer mañana si —el destino no lo quiera y los peruanos no lo permitan— el Perú fuera víctima una vez más de un golpe de Estado que aniquilara nuestra frágil democracia. Aquella no fue la acción precipitada y pasional de un resentido, como escribieron algunos polígrafos acostumbrados a juzgar a los demás desde su propia pequeñez. Fue un acto coherente con mi convicción de que una dictadura representa el mal absoluto para un país, una fuente de brutalidad y corrupción y de heridas profundas que tardan mucho en cerrar, envenenan su futuro y crean hábitos y prácticas malsanas que se prolongan a lo largo de las gene-

raciones demorando la reconstrucción democrática. Por eso, las dictaduras deben ser combatidas sin contemplaciones, por todos los medios a nuestro alcance, incluidas las sanciones económicas. Es lamentable que los gobiernos democráticos, en vez de dar el ejemplo, solidarizándose con quienes, como las Damas de Blanco en Cuba, los resistentes venezolanos, o Aung San Suu Kyi y Liu Xiaobo, que se enfrentan con temeridad a las dictaduras que sufren, se muestren a menudo complacientes no con ellos sino con sus verdugos. Aquellos valientes, luchando por su libertad, también luchan por la nuestra.

José
María
Arguedas



TODAS LAS SANGRES

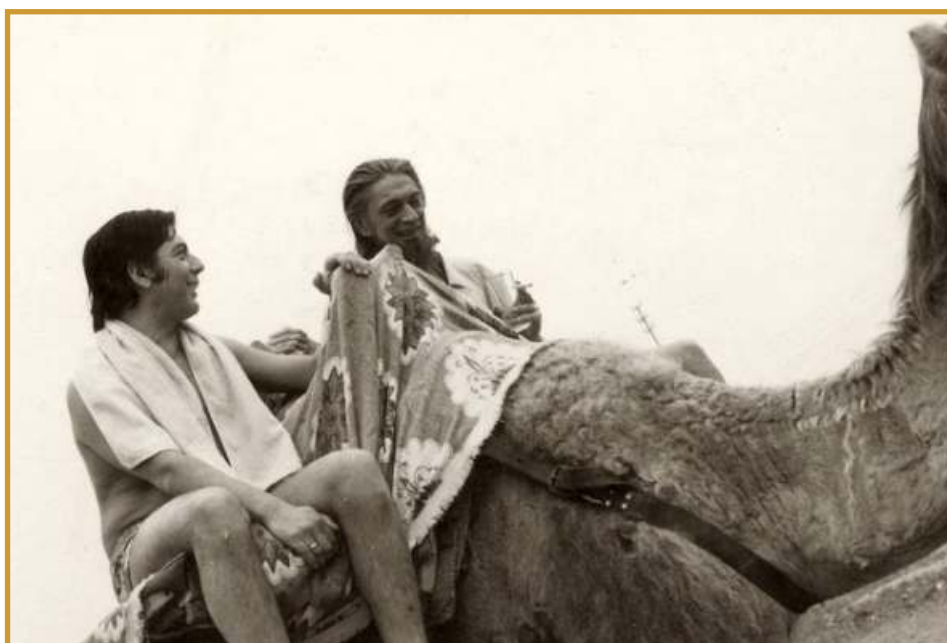
Un compatriota mío, José María Arguedas, llamó al Perú el país de “todas las sangres”. No creo que haya fórmula que lo defina mejor. Eso somos y eso llevamos dentro todos los peruanos, nos guste o no: una suma de tradiciones, razas, creencias y culturas procedentes de los cuatro puntos cardinales. A mí me enorgullece sentirme heredero de las culturas prehispánicas que fabricaron los tejidos y mantos de plumas de Nazca y Paracas y los ceramios mochicas o incas que se exhiben en los mejores museos del mundo, de los constructores de Machu Picchu, el Gran Chimú, Chan Chan, Kuelap, Sipán, las huacas de La Bruja y del Sol y de la Luna, y de los españoles que, con sus alforjas, espadas y caballos, trajeron al Perú a Grecia, Roma, la tradición judeo-

cristiana, el Renacimiento, Cervantes, Quevedo y Góngora, y la lengua recia de Castilla que los Andes dulcificaron. Y de que con España llegara también el África con su reciedumbre, su música y su efervescente imaginación a enriquecer la heterogeneidad peruana. Si escarbamos un poco descubrimos que el Perú, como el aleph de Borges, es en pequeño formato el mundo entero. ¡Qué extraordinario privilegio el de un país que no tiene una identidad porque las tiene todas!

La conquista de América fue cruel y violenta, como todas las conquistas, desde luego, y debemos criticarla, pero sin olvidar, al hacerlo, que quienes cometieron aquellos despojos y crímenes fueron, en gran número, nuestros bisabuelos y tatarabuelos, los españoles que fueron a América y allí se acriollaron, no los que se quedaron en su tierra. Aquellas críticas, para ser justas, deben ser una autocrítica. Porque, al independizarnos de España, hace doscientos años, quienes asumieron el poder en las antiguas colonias, en vez de redimir al indio y hacerle justicia por los antiguos agravios, siguieron explotándolo con tanta codicia y ferocidad como los conquistadores, y, en algunos países, diezmándolo y exterminándolo. Digámoslo con toda claridad: desde hace dos

siglos la emancipación de los indígenas es una responsabilidad exclusivamente nuestra y la hemos incumplido. Ella sigue siendo una asignatura pendiente en toda América Latina. No hay una sola excepción a este oprobio y vergüenza.

Quiero a España tanto como al Perú y mi deuda con ella es tan grande como el agradecimiento que le tengo. Si no hubiera sido por España jamás hubiera llegado a esta tribuna, ni a ser un escritor conocido, y tal vez, como tantos colegas desafortunados, andaría en el limbo de los escritores sin suerte, sin editores, ni premios, ni lectores, cuyo talento acaso –triste consuelo– descubriría algún día la posteridad. En España se publicaron todos mis libros, recibí reconocimientos exagerados, amigos como Carlos Barral y Carmen Balcells y tantos otros se desvivieron porque mis historias tuvieran lectores. Y España me concedió una segunda nacionalidad cuando podía perder la mía. Jamás he sentido la menor incompatibilidad entre ser peruano y tener un pasaporte español porque siempre he sentido que España y el Perú son el anverso y el reverso de una misma cosa, y no sólo en mi pequeña persona, también en realidades esenciales como la historia, la lengua y la cultura.



Vargas Llosa y el editor Carlos Barral hablando de literatura a bordo de un camello.

BARCELONA EN EL CORAZÓN

De todos los años que he vivido en suelo español, recuerdo con fulgor los cinco que pasé en la querida Barcelona a comienzos de los años setenta. La dictadura de Franco estaba todavía en pie y aún fusilaba, pero era ya un fósil en hilachas, y, sobre todo en el campo de la cultura, incapaz de mantener los controles de antaño. Se abrían rendijas y resquicios que la censura no alcanzaba a parchar y por ellas la sociedad española absorbía nuevas ideas, libros, corrientes de pensamiento y valores y formas artísticas hasta entonces prohibidos por subversivos. Ninguna ciudad aprovechó tanto y mejor que Barcelona este comienzo de apertura ni vivió una efervescencia semejante en todos los campos de las ideas y la creación. Se convirtió en la capital cultural de España, el lugar donde había que estar para respirar el anticipo de la libertad que se vendría. Y, en cierto modo, fue también la capital cultural de América Latina por la cantidad de pintores, escritores, editores y artistas procedentes de los países latinoamericanos que allí se instalaron, o iban y venían a Barcelona, porque era donde había que estar si uno quería ser un poeta, novelista, pintor o compositor de nuestro tiempo. Para mí, aquellos fueron unos años inolvidables de compañerismo, amistad, conspiraciones y fecundo trabajo intelectual. Igual que antes París, Barcelona fue una Torre de Babel, una ciudad cosmopolita y universal, donde era estimulante vivir y trabajar, y donde, por primera vez desde los tiempos de la guerra civil, escritores españoles y latinoamericanos se mezclaron y fraternizaron, reconociéndose dueños de una misma tradición y aliados en una empresa común y una certeza: que el final de la dictadura era inminente y que en la España democrática la cultura sería la protagonista principal.

Aunque no ocurrió así exactamente, la transición española de la dictadura a la democracia ha sido una de las mejores historias de los tiempos modernos, un ejemplo de cómo, cuando la sensatez y la racionalidad prevalecen y los adversarios políticos aparcan el sectarismo en favor del bien común, pueden ocurrir hechos tan prodigiosos

como los de las novelas del realismo mágico. La transición española del autoritarismo a la libertad, del subdesarrollo a la prosperidad, de una sociedad de contrastes económicos y desigualdades tercermundistas a un país de clases medias, su integración a Europa y su adopción en pocos años de una cultura democrática, ha admirado al mundo entero y disparado la modernización de España. Ha sido para mí una experiencia emocionante y aleccionadora vivirla de muy cerca y a ratos desde dentro. Ojalá que los nacionalismos, plaga incurable del mundo moderno y también de España, no estropeen esta historia feliz.

PATRIA SIN NACIONALISMO

Detesto toda forma de nacionalismo, ideología —o, más bien, religión— provinciana, de corto vuelo, excluyente, que recorta el horizonte intelectual y disimula en su seno prejuicios étnicos y racistas, pues convierte en valor supremo, en privilegio moral y ontológico, la circunstancia fortuita del lugar de nacimiento. Junto con la religión, el nacionalismo ha sido la causa de las peores carnicerías de la historia, como las de las dos guerras mundiales y la sangría actual del Medio Oriente. Nada ha contribuido tanto como el nacionalismo a que América Latina se haya balcanizado, ensangrentado en insensatas contiendas y litigios y derrochado astronómicos recursos en comprar armas en vez de construir escuelas, bibliotecas y hospitales.

No hay que confundir el nacionalismo de orejeras y su rechazo del “otro”, siempre semilla de violencia, con el patriotismo, sentimiento sano y generoso, de amor a la tierra donde uno vio la luz, donde vivieron sus ancestros y se forjaron los primeros sueños, paisaje familiar de geografías, seres queridos y ocurrencias que se convierten en hitos de la memoria y escudos contra la soledad. La patria no son las banderas ni los himnos, ni los discursos apodícticos sobre los héroes emblemáticos, sino un puñado de lugares y personas que pueblan nuestros recuerdos y los tiñen de melancolía, la sensación cálida de que, no importa donde estemos, existe un hogar al que podemos volver.

El Perú es para mí una Arequipa donde nací pero



Mario Vargas Llosa y su esposa Patricia Llosa.

nunca viví, una ciudad que mi madre, mis abuelos y mis tíos me enseñaron a conocer a través de sus recuerdos y añoranzas, porque toda mi tribu familiar, como suelen hacer los arequipeños, se llevó siempre a la Ciudad Blanca con ella en su andariega existencia. Es la Piura del desierto, el algarrobo y el sufrido burrito, al que los piuranos de mi juventud llamaban “el pie ajeno” –lindo y triste apelativo–, donde descubrí que no eran las cigüeñas las que traían los bebés al mundo sino que los fabricaban las parejas haciendo unas barbaridades que eran pecado mortal. Es el Colegio San Miguel y el Teatro Variedades donde por primera vez vi subir al escenario una obrita escrita por mí. Es la esquina de Diego Ferré y Colón, en el Miraflores limeño –la llamábamos el Barrio Alegre–, donde cambié el pantalón corto por el largo, fumé mi primer cigarrillo, aprendí a bailar, a enamorar y a declararme a las chicas. Es la polvorienta y temblorosa redacción del diario La Crónica donde, a mis dieciséis años, velé mis primeras armas de periodista, oficio que, con la literatura, ha ocupado casi toda mi vida y me ha hecho, como los libros, vivir más, conocer mejor el mundo y frecuentar a gente de todas partes y de todos los registros, gente excelente, buena, mala y execrable. Es el Colegio Militar Leoncio Prado, donde aprendí que el Perú no era el pequeño reducto de clase media en el que yo había

vivido hasta entonces confinado y protegido, sino un país grande, antiguo, enconado, desigual y sacudido por toda clase de tormentas sociales. Son las células clandestinas de Cahuide en las que con un puñado de sanmarquinos preparábamos la revolución mundial. Y el Perú son mis amigos y amigas del Movimiento Libertad con los que por tres años, entre las bombas, apagones y asesinatos del terrorismo, trabajamos en defensa de la democracia y la cultura de la libertad.

PATRICIA, LA INDOMABLE

El Perú es Patricia, la prima de naricita respingada y carácter indomable con la que tuve la fortuna de casarme hace 45 años y que todavía soporta las manías, neurosis y rabietas que me ayudan a escribir. Sin ella mi vida se hubiera disuelto hace tiempo en un torbellino caótico y no hubieran nacido Álvaro, Gonzalo, Morgana ni los seis nietos que nos prolongan y alegran la existencia. Ella hace todo y todo lo hace bien. Resuelve los problemas, administra la economía, pone orden en el caos, mantiene a raya a los periodistas y a los intrusos, defiende mi tiempo, decide las citas y los viajes, hace y deshace las maletas, y es tan generosa que, hasta cuando cree que me riñe, me hace el mejor de los elogios: “Mario, para lo único que tú sirves es para escribir”.

Volvamos a la literatura. El paraíso de la infancia no es para mí un mito literario sino una realidad que viví y gocé en la gran casa familiar de tres patios, en Cochabamba, donde con mis primas y compañeros de colegio podíamos reproducir las historias de Tarzán y de Salgari, y en la Prefectura de Piura, en cuyos entretechos anidaban los murciélagos, sombras silentes que llenaban de misterio las noches estrelladas de esa tierra caliente. En esos años, escribir fue jugar un juego que me celebraba la familia, una gracia que me merecía aplausos, a mí, el nieto, el sobrino, el hijo sin papá, porque mi padre había muerto y estaba en el cielo. Era un señor alto y buen mozo, de uniforme de marino, cuya foto engalanaba mi velador y a la que yo rezaba y besaba antes de dormir. Una mañana piurana, de la que todavía no creo haberme recobrado, mi madre me reveló que aquel caballero, en verdad, estaba vivo. Y que ese mismo día nos iríamos a vivir con él, a Lima. Yo tenía once años y, desde entonces, todo cambió. Perdí la inocencia y descubrí la soledad, la autoridad, la vida adulta y el miedo. Mi salvación fue leer, leer los buenos libros, refugiarme en esos mundos donde vivir era exaltante, intenso, una aventura tras otra, donde podía sentirme libre y volvía a ser feliz. Y fue escribir, a escondidas, como quien se entrega a un vicio inconfesable, a una pasión prohibida. La literatura dejó de ser un juego. Se volvió una manera de resistir la adversidad, de protestar, de rebelarme, de escapar a lo intolerable, mi razón de vivir. Desde entonces y hasta ahora, en todas las circunstancias en que me he sentido abatido o golpeado, a orillas de la desesperación, entregarme en cuerpo y alma a mi trabajo de fabulador ha sido la luz que señala la salida del túnel, la tabla de salvación que lleva al naufrago a la playa.

Aunque me cuesta mucho trabajo y me hace sudar la gota gorda, y, como todo escritor, siento a veces la amenaza de la parálisis, de la sequía de la imaginación, nada me ha hecho gozar en la vida tanto como pasarme los meses y los años construyendo una historia, desde su incierto despuntar, esa imagen que la memoria almacenó de alguna experiencia vivida, que se volvió un desasosiego, un entusiasmo, un fantaseo que germinó luego en un proyecto y en la decisión de intentar convertir esa

niebla agitada de fantasmas en una historia. “Escribir es una manera de vivir”, dijo Flaubert. Sí, muy cierto, una manera de vivir con ilusión y alegría y un fuego chisporroteante en la cabeza, peleando con las palabras díscolas hasta amaestrarlas, explorando el ancho mundo como un cazador en pos de presas codiciables para alimentar la ficción en ciernes y aplacar ese apetito voraz de toda historia que al crecer quisiera tragarse todas las historias. Llegar a sentir el vértigo al que nos conduce una novela en gestación, cuando toma forma y parece empezar a vivir por cuenta propia, con personajes que se mueven, actúan, piensan, sienten y exigen respeto y consideración, a los que ya no es posible imponer arbitrariamente una conducta, ni privarlos de su libre albedrío sin matarlos, sin que la historia pierda poder de persuasión, es una experiencia que me sigue hechizando como la primera vez, tan plena y vertiginosa como hacer el amor con la mujer amada días, semanas y meses, sin cesar.

MI PRIMER AMOR

Al hablar de la ficción, he hablado mucho de la novela y poco del teatro, otra de sus formas excelsas. Una gran injusticia, desde luego. El teatro fue mi primer amor, desde que, adolescente, vi en el Teatro Segura, de Lima, *La muerte de un viajante*, de Arthur Miller, espectáculo que me dejó traspasado de emoción y me precipitó a escribir un drama con incas. Si en la Lima de los cincuenta hubiera habido un movimiento teatral habría sido dramaturgo antes que novelista. No lo había y eso debió orientarme cada vez más hacia la narrativa. Pero mi amor por el teatro nunca cesó, dormitó acurrucado a la sombra de las novelas, como una tentación y una nostalgia, sobre todo cuando veía alguna pieza subyugante. A fines de los setenta, el recuerdo pertinaz de una tía abuela centenaria, la Mamaé, que, en los últimos años de su vida, cortó con la realidad circundante para refugiarse en los recuerdos y la ficción, me sugirió una historia. Y sentí, de manera fatídica, que aquella era una historia para el teatro, que sólo sobre un escenario cobraría la animación y el esplendor de las ficciones logradas. La escribí con el temblor excitado del principiante y gocé tanto vién-

dola en escena, con Norma Aleandro en el papel de la heroína, que, desde entonces, entre novela y novela, ensayo y ensayo, he reincidido varias veces. Eso sí, nunca imaginé que, a mis setenta años, me subiría (debería decir mejor me arrastraría) a un escenario a actuar. Esa temeraria aventura me hizo vivir por primera vez en carne y hueso el milagro que es, para alguien que se ha pasado la vida escribiendo ficciones, encarnar por unas horas a un personaje de la fantasía, vivir la ficción delante de un público. Nunca podré agradecer bastante a mis queridos amigos, el director Joan Ollé y la actriz Aitana Sánchez Gijón, haberme animado a compartir con ellos esa fantástica experiencia (pese al pánico que la acompañó).

La literatura es una representación falaz de la vida que, sin embargo, nos ayuda a entenderla mejor, a orientarnos por el laberinto en el que nacimos, transcurrimos y morimos. Ella nos desagravia de los reveses y frustraciones que nos inflige la vida verdadera y gracias a ella desciframos, al menos parcialmente, el jeroglífico que suele ser la existencia para la gran mayoría de los seres humanos, principalmente aquellos que alentamos más dudas que certezas, y confesamos nuestra perplejidad ante temas como la trascendencia, el destino individual y colectivo, el alma, el sentido o el sin sentido de la historia, el más acá y el más allá del conocimiento racional.

DE LA CAVERNA AL RASCACIELOS

Siempre me ha fascinado imaginar aquella incierta circunstancia en que nuestros antepasados, apenas diferentes todavía del animal, recién nacido el lenguaje que les permitía comunicarse, empezaron, en las cavernas, en torno a las hogueras, en noches hirvientes de amenazas –rayos, truenos, gruñidos de las fieras–, a inventar historias y a contárselas. Aquel fue el momento crucial de nuestro destino, porque, en esas rondas de seres primitivos suspensos por la voz y la fantasía del contador, comenzó la civilización, el largo transcurrir que poco a poco nos humanizaría y nos llevaría a inventar al individuo soberano y a desgajarlo de la tribu, la

ciencia, las artes, el derecho, la libertad, a escrutar las entrañas de la naturaleza, del cuerpo humano, del espacio y a viajar a las estrellas. Aquellos cuentos, fábulas, mitos, leyendas, que resonaron por primera vez como una música nueva ante auditorios intimidados por los misterios y peligros de un mundo donde todo era desconocido y peligroso, debieron ser un baño refrescante, un remanso para esos espíritus siempre en el quién vive, para los que existir quería decir apenas comer, guarecerse de los elementos, matar y fornicar. Desde que empezaron a soñar en colectividad, a compartir los sueños, incitados por los contadores de cuentos, dejaron de estar atados a la noria de la supervivencia, un remolino de quehaceres embrutecedores, y su vida se volvió sueño, goce, fantasía y un designio revolucionario: romper aquel confinamiento y cambiar y mejorar, una lucha para aplacar aquellos deseos y ambiciones que en ellos azuzaban las vidas figuradas, y la curiosidad por despejar las incógnitas de que estaba constelado su entorno.

Ese proceso nunca interrumpido se enriqueció cuando nació la escritura y las historias, además de escucharse, pudieron leerse y alcanzaron la permanencia que les confiere la literatura. Por eso, hay que repetirlo sin tregua hasta convencer de ello a las nuevas generaciones: la ficción es más que un entretenimiento, más que un ejercicio intelectual que aguja la sensibilidad y despierta el espíritu crítico. Es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo, renovándose y conservando en nosotros lo mejor de lo humano. Para que no retrocedamos a la barbarie de la incomunicación y la vida no se reduzca al pragmatismo de los especialistas que ven las cosas en profundidad pero ignoran lo que las rodea, precede y continúa. Para que no pasemos de servirnos de las máquinas que inventamos a ser sus sirvientes y esclavos. Y porque un mundo sin literatura sería un mundo sin deseos ni ideales ni desacatos, un mundo de autómatas privados de lo que hace que el ser humano sea de veras humano: la capacidad de salir de sí mismo y mudarse en otro, en otros, modelados con la arcilla de nuestros sueños.

De la caverna al rascacielos, del garrote a las

armas de destrucción masiva, de la vida tautológica de la tribu a la era de la globalización, las ficciones de la literatura han multiplicado las experiencias humanas, impidiendo que hombres y mujeres sucumbamos al letargo, al ensimismamiento, a la resignación. Nada ha sembrado tanto la inquietud, removido tanto la imaginación y los deseos, como esa vida de mentiras que añadimos a la que tenemos gracias a la literatura para protagonizar las grandes aventuras, las grandes pasiones, que la vida verdadera nunca nos dará. Las mentiras de la literatura se vuelven verdades a través de nosotros, los lectores transformados, contaminados de anhelos y, por culpa de la ficción, en permanente entredicho con la mediocre realidad. Hechicería que, al ilusionarnos con tener lo que no tenemos, ser lo que no

somos, acceder a esa imposible existencia donde, como dioses paganos, nos sentimos terrenales y eternos a la vez, la literatura introduce en nuestros espíritus la inconformidad y la rebeldía, que están detrás de todas las hazañas que han contribuido a disminuir la violencia en las relaciones humanas. A disminuir la violencia, no a acabar con ella. Porque la nuestra será siempre, por fortuna, una historia inconclusa. Por eso tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo, la más eficaz manera que hayamos encontrado de aliviar nuestra condición precaria, de derrotar a la carcoma del tiempo y de convertir en posible lo imposible.

Estocolmo, 10 de diciembre de 2010.

De: *Dossier* DISCURSO DEL NOBEL. En: *La República*. Lima, 8 de diciembre del 2010.



Vista lateral de la ceremonia de gala de entrega de los Premios Nobel 2010.

Elogio de la palabra^(*)

Aldo Vela, Enrique Sánchez Hernani

MEMORABLE. CUATRO MANERAS DE LEER Y ENTENDER EL HISTÓRICO DISCURSO DEL NOBEL DE LITERATURA MARIO VARGAS LLOSA, “ELOGIO DE LA LECTURA Y LA FICCIÓN”

Estocolmo fue el escenario donde el escritor peruano más importante de todos los tiempos se confesó vivo gracias y a través de la literatura, “esa vida de mentiras que añadimos a la que tenemos para protagonizar las grandes aventuras que la vida verdadera nunca nos dará”. El impecable y conmovedor discurso ante la Academia Sueca fue, principalmente, una suerte de resumen panorámico de su vida, en el que recorre los momentos que marcaron el camino de su existencia con un solo destino: escribir. En este torbellino de confesiones, la política y su aproximación libertaria y democrática a la realidad está muy presente. Y, cómo no, el Perú, del que nacen todas las experiencias que lo alimentan como escritor. El crítico Iván Thays, el analista político Pedro Salinas, la psicóloga Mary Louise Clauss y el escritor y publicista Gustavo Rodríguez desgranar el universo de este texto, que ha despertado la admiración de propios y extraños.

Un premio dedicado a sus orígenes literarios

Por obvias razones, las referencias literarias fueron las mayores menciones en el discurso que pronunció Mario Vargas Llosa ante la Academia Sueca, en Estocolmo. No solo nombró a sus escritores tutelares, al Perú y a los países que le han permitido escribir, sino a su esposa Patricia, que le “pone orden a mi caos” y que “defiende mi tiempo”, según dijo emotivamente.

Para el escritor y crítico Iván Thays, el discurso fue un ejercicio de síntesis de los conceptos que son el cuerpo principal de sus ideas. “Para los que conocemos las cosas de las que Vargas Llosa siempre habla, el discurso fue previsible. Ha sido un recuen-



Discurso-narración de Vargas Llosa en la Cena de Gala que ofrecieron los reyes de Suecia con motivo de la entrega de los Premios Nobel.

to de todas sus ideas, donde la parte emotiva y su mención a Patricia fue lo que se salió del cauce habitual”. Dentro de este corpus está el papel que MVLL le da a la ficción. “Para él la ficción sirve para mejorar la realidad, pero no para arreglar los problemas de la realidad”, tal como lo hizo notar en su exposición.

Thays hace notar que en el discurso, el escritor hizo salir a flote la a veces conflictiva relación que guarda con el Perú. “Admiro sus referencias al Perú, su relación de amor-odio, y cuánto le duele lo que pasa en nuestro país y cómo le afecta”. Esto, sin embargo, no fue óbice como para que se refiriera a otros dos escritores, que como él, encarnan la peruanidad: José María Arguedas y César Vallejo. “No creo que Vargas Llosa esté en las antípodas de Arguedas. Que lo haya mencionado no me sorprendió, porque él siempre lo ha admirado mucho, pues ha confesado que su obra le gusta. Lo que sí me hubiese gustado es que la mención a Vallejo fuese un poco más allá de una sola cita”.

Aunque el laureado narrador dijese que era incapaz de nombrar a todos los escritores a los que debía algo, sí evocó a Flaubert, Faulkner, Cervantes, Dickens, Balzac, Tolstoi, Conrad, Mann, Sartre, Camus y Orwell, entre otros. “Es interesante que Vargas Llosa haya dedicado este premio, de alguna manera, a sus orígenes literarios. Creo que Vargas Llosa ha demostrado que es muy consciente de que el éxito es por sus raíces con América Latina. Además, dedicó el premio no solo a su esposa Patricia o al país, sino también a su idioma y a su generación latinoamericana”.

Batallando contra la barbarie y el fanatismo

Novelista, pero también hombre de firmes ideas políticas que incluso lo llevaron, en cierto momento difícil para el país, a candidatear a la presidencia, Mario Vargas Llosa también puso sus reflexiones sobre este punto en su discurso. Para el escritor y columnista político Pedro Salinas, el primer comentario “no literario” o “no testimonial” dentro del discurso fue sobre el fanatismo. Sobre el fanatismo religioso, para ser exactos, que es un tema que ha

abordado en sus columnas quincenales en *El País*, en más de una oportunidad, y al que considera que “hay que salirle al paso, enfrentarlo y derrotarlo”. Salinas considera simbólico que MVLL “repasara sus errores de juventud como marxista, socialista y estatista, y cómo pensadores liberales como Aron, Revel, Berlin y Popper le ayudan a enmendar el rumbo, que, como recordamos los peruanos, lo llevó incluso a incursionar en la política activa, como un abanderado de las ideas liberales, en tiempos en que el estatismo –bajo el primer gobierno de Alan García– pretendía profundizar la hegemonía del Estado a través de la nacionalización del sistema financiero”.

Al fustigar los “estados totalitarios” o las “democracias populistas y payasas”, MVLL hace notar que sigue prefiriendo el debate. “Fiel a sus convicciones liberales es que destaca el panorama geopolítico de América Latina, un continente más democrático y moderno que hace veinte años, que ya no exhibe las dictaduras de antaño, donde, como dice él mismo, “mal que mal, la democracia está funcionando (...), y por primera vez en nuestra historia, tenemos una izquierda y una derecha que (...) respetan la legalidad, la libertad de crítica, las elecciones y la renovación en el poder. Ese es el buen camino”.

El periodista hace notar que aquí Vargas Llosa “excluye a Cuba, Venezuela, Bolivia y Nicaragua, países donde todavía perduran regímenes reñidos con la libertad, o están comprometidos con causas totalitarias, o preconizan el retorno a las culturas cerradas, al despotismo ideológico, o están al servicio de ideas colectivistas”.

Otra presencia relevante en el discurso de Estocolmo fue el Perú, por el que ha dado tantas batallas políticas. “Aunque en lo personal le tengo reticencia y urticaria a los chovinismos y nacionalismos, debo confesar que un chovinismo tribal se apoderó de mí cuando escuché a Vargas Llosa hablando sobre el Perú. Fue, para mí, la parte más emocionante del discurso. Y la más extensa, también, porque es la que desarrolla más. La que casi empieza con aquella frase: 'al Perú yo lo llevo en las entrañas', y casi termina en aquella otra: 'el Perú es Patricia'”. El columnista cree que ambas frases quedarán grabadas en el

recuerdo de los peruanos porque fueron expresadas no como frases retóricas sino que salieron de la boca de Vargas Llosa como profundamente sentidas. “Tanto, que fueron acompañadas de algunas lágrimas”.

Entraña y nervio en la obra de Mario Vargas Llosa

Para Vargas Llosa la patria es su mujer, la Arequipa de los relatos, la esquina de Miraflores, el colegio militar, el diario de los Prado. Es la referencia de donde se sostienen cada una de sus premisas. El discurso del pasado martes deja clara una cosa: el escritor solo es posible a través del Perú.

En su presentación ante la Academia Sueca, nuestro escritor habló de su formación humanista, de sus primeras lecturas infantiles, de la notable influencia de las letras francesas en su estética y de la norteamericana en su técnica narrativa. Y de paso, la efervescente actividad artística y cultural gestada en la Barcelona de hace 30 años. Y sin embargo, en cada tránsito la presencia del Perú resulta indesligable. Para el publicista y escritor Gustavo Rodríguez, “De haber crecido Vargas Llosa en otro país, probablemente sería un gran escritor. Pero no sería exactamente el escritor que es hoy: al hombre que habló en Suecia lo conmovieron y sellaron los olores de Arequipa, el clasismo de Lima, los amores entre la bruma de Miraflores, las brutalidades del Leoncio Prado, las canalladas de nuestras dictaduras. Por más cosmopolita que pueda ser hoy la vida y la literatura de Vargas Llosa, el niño interno que las genera es peruano. Y a veces sale impune, llorando para emocionarnos, como ocurrió en la fría noche de Estocolmo”.

Vargas Llosa ha dejado sin banderas a quienes esgrimen hasta la fecha, cual letanía, el vasallaje de América Latina ante el imperio español. Esa ya no es tarea del invasor, sino de sus repúblicas emancipadas y mestizas que no hacen nada por aliviar la postergación del indio, la dispersión de sus naciones o acaso las pequeñas miserias de sus gobiernos. Para Rodríguez, el referente solo es posible a partir de la experiencia. “Todo escritor pone en juego un bagaje personal muy íntimo que interactúa con una estra-

tegia consciente. Cuando Vargas Llosa decidió escribir una novela situada durante la dictadura de Odría, tenía un objetivo racional. Lo fascinante de la literatura es que para lograr su objetivo, el escritor echa mano de sus vivencias, miedos, amores y frustraciones que, posiblemente, no recuerda que lleva adentro”.

En el fondo del discurso reiterado sobre el Perú se percibe un objetivo de reivindicación, señala Rodríguez. “Cuando imagino a un ganadero de Sicuani tan emocionado como yo por las palabras de Mario Vargas Llosa en la lejana Suecia, me asalta la convicción de que somos uno de los países que más atención le reclama al mundo. Nuestros taxistas les preguntaban a nuestros visitantes, ni bien les captan otro acento, si ya probaron nuestra comida. A Juan Diego Flores lo reciben con banderas peruanas en los palcos, cuando es insólito pensar que algo parecido le ocurra a Plácido Domingo. Lo maravilloso de esos minutos de Vargas Llosa ante aquel micrófono nórdico radica en que allí se unieron de casualidad dos necesidades viscerales: la de todo un país que busca verse mencionado con orgullo, y la de un escritor buscando agradecer a la patria que lo formó”.

Los vínculos de familia nutren su personalidad

Es la primera vez que el auditorio congregado en torno a un orador receptor del Nobel irrumpe en aplausos en medio del discurso. Primera vez que Vargas Llosa, tan poco dado a la efusividad, entrecortada la voz en la necesidad urgente de capturar el llanto que lo desborda. En Estocolmo andan sorprendidos con la delegación peruana, que no solo incluye parientes y amigos del escritor, sino también cofradía de reporteros y críticos peruanos afines a su obra y travesías, asumidos en su papel de “enviados especiales”. El 2009, cuando la poeta y novelista alemana de origen rumano, Herta Muller, recibió el mismo premio en Estocolmo, el personal acompañante apenas se limitaba a su pareja y nadie más.

Y estas fueron varias etapas descritas a lo largo de la pieza de oratoria transmitida el martes pasado. “En la niñez, aprender a leer y zambullirse en los

mundos fantásticos de los personajes de sus lecturas; en la pubertad, la aparición del padre biológico; en la adolescencia, su paso por un colegio militar así como las vivencias del barrio; en la adultez temprana recorrió el mundo y buscó transformarlo. Le siguieron los viajes y las exigencias laborales y familiares. Como señala el psicólogo suizo Paul Baltes, el desarrollo se da a lo largo de toda una vida, seleccionando experiencias, optimizando comportamientos y compensando las pérdidas con las ganancias”.

Para la especialista, el caso de Vargas Llosa demuestra que en estos tiempos ya no se puede hablar bajo una definición clásica de la familia. “Él fue feliz en una familia extendida, con una madre, una abuela y unos tíos que no solo festejaban sus primeras ocurrencias literarias sino que las promovían y disfrutaban. Y que, más bien, con la aparición de su padre biológico, una figura autoritaria, apare-

cen las primeras desilusiones que lo llevaron a refugiarse más en la lectura”.

Y en esa declaración Vargas Llosa plantea que no solo es posible la familia, sino el amor por la mujer que lo acompaña en su ruta y hace posible su sostenimiento como persona, como artista, político y esteta. “El último mito roto es que el paso de los años deteriora a la persona y debilita sus relaciones cercanas. Todo lo contrario, Vargas Llosa resalta la importancia de la acumulación de la experiencia y la productividad, así como el logro de una convivencia armónica y complementaria con su esposa Patricia y, finalmente, la trascendencia a través de su descendencia y su obra literaria”, añade Claux.

(*) En: “Somos”, revista del diario El Comercio, Nº 1253, Lima, 11/12/10, pp. 20 a 25.

Los nobel también lloran^(*)

Rocío Silva Santisteban

El nobel, el patriarca, el escritor conocido y reconocido se quebró en el Museo de Estocolmo cuando habló de la mujer que lo ha acompañado durante 45 años, y tuvo que leer entre suspiros y lágrimas algunas de las frases que había preparado para tal ocasión. A lo lejos, en el Perú, quienes seguíamos por radio o U-stream el discurso que leyó en español no pudimos sino contagiarnos de ese rebalse de emoción. Dice el secretario perpetuo de la Academia Sueca, Peter Englund, que es el único Nobel que ha llorado durante la lectura de su discurso. No queda duda de que, a pesar de su racionalidad y su liberalismo, el toque latinoamericano han sido esas lágrimas que muestran a Vargas Llosa como, finalmente, somos todos por estos lares, tan alejados de las distancias nórdicas y tan cercanos a una sensibilidad a flor de piel.

Llorar nos hace más humanos. Vargas Llosa no se ha permitido unas lágrimas, estas han salido, como dice el verbo de Francisco de Quevedo, “salid sin duelo lágrimas corriendo”, porque se han escapado de la solemnidad del espacio, entre las

líneas de un texto que ha apostado por ciertos valores que han acompañado desde siempre al escritor: la lectura, la familia, su terquedad en su apuesta por la ficción. Precisamente junto a esta apuesta también podemos encontrar una firme oposición a cualquier tipo de autoritarismo desde el autoritarismo patriarcal ejercido por su propio padre hasta el político de los dictadores latinoamericanos, y con este valor Vargas Llosa ha podido describirnos, en sus novelas y en su autobiografía, la crueldad del aprendizaje y, a veces, del ejercicio de la masculinidad en América Latina. Sin duda, Vargas Llosa es quien ha descrito y escrito con profusión sobre el tema, sobre la bestialidad de un machismo sin frenos, desde su temprana *La ciudad y los perros* hasta *La fiesta del Chivo*. Por eso mismo, estas lágrimas de un hombre que se está logrando en el mismo hecho de leer su discurso son contundentemente simbólicas. Los hombres sí lloran cuando deben de llorar. A mucha honra.

Por cierto, apenas unas cuantas horas de este hecho y ya algunos blogs están hablando de las

“lágrimas de cocodrilo de esta caterva de burgueses que acompañan al intelectual del fascismo” en un tono, por cierto, hiperbólico y acrítico, de brochazos en blanco y negro, que no le hace ningún bien a la opinión pública. Me parecen estúpidos y mezquinos semejantes calificativos. Uno puede discrepar de Vargas Llosa, desde una perspectiva política e ideológica, pero no puede creer que sea un fascista. Es totalmente lo opuesto: es un libertario desmedido. Cree a pie juntillas en la libertad, sobre todo, del mercado y por eso discrepo. Pero,

como decía Alberto Flores Galindo, disentir es una forma de aproximarnos, por lo mismo no podemos dejar de percibir lo vil que es calificar a esas lágrimas como falsas. Todo lo contrario: nunca he sentido un quiebre de voz de un hombre mayor, de un hombre público acostumbrado a las lecturas en público, tan honestamente real y profundo y verdadero.

(*)En: “Dominical”, edición especial.
Suplemento de **La revista de La República**.
Lima, domingo 12-12-2010, VII.

El discurso^(*)

Eduardo Lores

Lo extraordinario del discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura de Mario Vargas Llosa no es tanto lo que dijo, que en realidad no aporta mayor novedad a su pensamiento, sino cómo lo dijo, que constituye el verdadero talento de un literato.

Quizá su experiencia en las tablas le han permitido convertirse en ejecutante de sus propias ideas, irradiar el magnetismo de esos antiguos intérpretes (mimetes), que lograban envolver al auditorio con sus palabras, haciéndolo vibrar con su entonación. Lo escuché en el auto encandilado; llegado a mi destino tuve que hacer un esfuerzo para apear me, y lo hice solo porque tenía una cita a esa hora precisa, también porque tenía la certeza de que el discurso sería publicado en los días siguientes, esperando que el escrito no perdiera el vigor que le estaba escuchando, en vivo y en directo. No me defraudó el texto, mientras lo leía con similar deleite, subrayé de manera aleatoria algunos pasajes que me provocaron.

El título “Elogio de la lectura y la ficción” supongo que es un homenaje a Erasmo de Rotterdam, autor de “Elogio de la locura”. Su tono no se aleja mucho del que usó el flamenco para criticar el abuso de la razón de su tiempo.

No sé por qué me detuve en eso de “pasión, vicio y maravilla que es escribir”. Aunque coincido plenamente con esa definición, cambiaría el término “vicio” por el de “adicción” aunque mengüe su contun-

dencia, porque si bien hay mucha escritura viciosa (toneladas), la suya por el contrario, reitero, se forja a fuerza de virtudes como la disciplina, la moralidad y el trabajo.

“Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida”. Perfectamente nietzscheano, y se extiende a todas las artes. Lamentablemente los efectos de dichas protestas son lentísimos. Los cambios se dan al interior de cada solitario lector y sus consecuencias políticas hibernan hasta encontrar el clima y el consenso adecuado para que hagan eclosión.

“Inventamos las ficciones para poder vivir de alguna manera las muchas vidas que quisiéramos tener cuando apenas disponemos de una sola”. Será porque queremos ponernos en el pellejo del otro, comprenderlo, así sea doloroso; sentir que “nada humano me es ajeno”.

“No debemos dejarnos intimidar por quienes quisieran arrebatarnos la libertad que hemos ido conquistando en la larga hazaña de la civilización”. Tal vez esa sea la arenga que más le hemos escuchado en los últimos tiempos como contribución a la lucha contra el fanatismo, aquella que le ha valido a Salman Rushdie verse obligado a vivir a salto de mata, como presa de caza.

“Algunos compatriotas me acusaron de traidor y estuve a punto de perder la ciudadanía...” De aquí podría surgir una pregunta para una entrevista al

Nobel. ¿Mientras escribía su última novela, se sintió identificado con el protagonista, por haber sido acusado de lo mismo? En este pasaje Vargas Llosa se reafirma en su posición contra las dictaduras que considera deben ser combatidas con todas las armas posibles, porque son el “mal absoluto”. Suena bien, pero no creo que Berlín o Popper admitan lo absoluto en la ética o en la política.

Una de las frases más felices, puestas con arte de gran banderillero, es aquella de “la lengua recia de Castilla que los Andes dulcificaron” que remite a Arguedas tanto como la referencia a “todas las sangres” para hablar del Perú, la que se extiende hasta concluir con, “¡Qué extraordinario privilegio el de un país que no tiene una identidad porque la tiene todas!”. Hermosa exclamación, pero lamentablemente no funciona ni para los mundiales, ni para las guerras.

Cuando habla de la conquista no creo que pretenda usurpar el rol de historiador al pasarle la fac-

tura de dicha barbarie principalmente a los descendientes criollos de los conquistadores, aligerando la responsabilidad de la metrópoli, por el coloniaje. Pero es cierto que “desde hace dos siglos la emancipación de los indígenas es una responsabilidad exclusivamente nuestra y la hemos incumplido”. ¿Tal vez un saludo al Amauta?

Para finalizar, subrayé una frase muchas veces repetida por él en torno a la verdad de las mentiras, que remonta al viejo eikos (verosimilitud) aristotélico: “la literatura es una representación falaz de la vida que, sin embargo, nos ayuda a entenderla mejor...”. El filósofo añadiría, porque es más filosófica que la historia, porque es universal y nos libera.

A su retorno, el primer premio Nobel del Perú abundará de seguro sobre estos temas, continuando un diálogo sumamente ilustrativo y gratificante. Larga vida a nuestro denominado poeta épico.

(*) En: *El Comercio*. Lima, Domingo 12-12-2010, p. C-20



Mario Vargas Llosa viajó como copiloto en la cabina del avión que lo trajo de regreso a Madrid desde Estocolmo, luego de recibir el Premio Nobel de Literatura 2010.

Mario Vargas Llosa cuenta las anécdotas vividas en Estocolmo

Enrique Planas

En una mañana navideña, el escritor nos recibe para recordar detalles de su estadía en la capital sueca, donde vivió una de las semanas más intensas de su vida.

Es Navidad. Dan las doce del día y Mario Vargas Llosa pone punto aparte al texto que escribe en la computadora antes de recibirnos en su estudio. En Nochebuena, casi toda la familia celebró en el quinto piso de su edificio barranquino. Su esposa Patricia, sus hijos Álvaro y Morgana, sus nietos, cuñados y sobrinos. “La fiesta navideña típica”, nos dice. Pero el escritor no trasnochó. “Lo que pasa es que yo no resisto mucho, a la una de la mañana ya estaba durmiendo”, confiesa.

Hubo toda clase de regalos para él. Hipopótamos, por supuesto. “También camisas, camisetas, calzoncillos”. ¿Calzoncillos? “Pues sí”, revela el escritor resignado. “En mi familia todavía los regalan”. Uno de los presentes que más lo entusiasmó llegó desde Chile, enviado por el editor de la oficina de Alfaguara en ese país: la primera edición del decimonónico “Historia de la Inquisición en Lima” firmado por José Toribio Medina. “Es un libro precioso”, explica. “Una edición muy rara, académica, pequeña, que recuerdo haber leído por trozos cuando trabajaba con Raúl Porras Barrenechea. Es casi un libro borgiano porque describe los casos delirantes que juzgó la Inquisición”, dice el Nobel con entusiasmo.

Lo cierto es que desde que seguimos a Vargas Llosa por las estrechas calles del Centro Histórico de Estocolmo, la experiencia del Premio Nobel nos remite a toda una parafernalia navideña. Suecia, país que se reconoce como el más ateo de Europa, bota la casa por la ventana cuando celebra su Navidad blanca y su antigua capital, cubierta de nieve, parece el escenario de un cuento escrito por Charles Dickens. Por eso, en esta entrevista exclusiva, aceptada por el Nobel un día antes de partir a República Dominicana para celebrar el Año Nuevo, no pue-

den faltar los regalos. Le llevamos dos: el Premio Luces al Personaje del Año y el Premio Luces a la Mejor Novela del 2010 por “El sueño del celta”, que recibió 25 000 votos.

Supongo que Alfaguara también le hizo un gran regalo al anunciarle la noticia: la segunda edición de “El sueño del celta” en el Perú ya se agotó. Y van 35 mil ejemplares...

¡Ah, no sabía eso! Ese es un verdadero regalo de Navidad, a pesar de las ediciones pirata que han proliferado. ¡El libro ha tenido una publicidad! ¡Hay que agradecerse a los académicos suecos!

Hablando de los académicos, ¿qué aspecto no olvidará de la ceremonia de premiación?

El rigor del rito. Todo tan absolutamente programado, el hecho de que nos hicieran ensayar en la mañana como para una representación teatral, hasta la venia que teníamos que hacer, que no debía en ningún caso llegar a la altura de la cintura. No me había dado cuenta de lo celosos que son los suecos con esos detalles. Después me enteré de cosas sorprendentes.

¿Cuáles, por ejemplo?

Para el banquete, al que asisten 1 300 personas, se invita a 400 estudiantes como un premio por las notas que sacaron en el año. También me enteré de que los centenares de mozos y mozas son voluntarios, solo sirven en esa ceremonia. Es un trabajo que se hereda de padres a hijos.

Es una especie de cofradía...

Exactamente, como la del Señor de los Milagros aquí en el Perú. Y formar parte del banquete es considerado un honor. Es curioso, un país que tiene fama de socialdemócrata, que ha creado una sociedad muy igualitaria; sin embargo, fíjate la importancia que le da a las formas. Eso me pareció muy bonito.

¿Qué pensaba antes de hacer esas tres reverencias en la ceremonia de premiación?

Esas tres reverencias eran obligatorias. Una al rey, otra a los académicos y la última al público. Pero lo que más me quedó en la memoria es que la reverencia no debía ser exagerada. Con ello crearon todo un problema a los japoneses premiados, pues la profundidad de la reverencia en Japón está dada por la categoría de la persona a la que tu saludas. ¡Y les tenían que explicar que en Suecia eso no estaba bien visto! [ríe].

Los académicos lo llevaron a cenar al restaurante donde se elige al Nobel. ¿Le confiaron algún detalle de la elección?

Patricia le preguntó a uno de ellos cuándo habían tomado la decisión de darme el premio. “En setiembre”, le dijo. O sea que un mes antes ya estaba decidido y no trascendió. ¿En qué país 18 personas pueden mantener un secreto por un mes? ¡Solo en Suecia!

Suecia ha convertido el Nobel en su mejor credencial...

Así es. No sé si es algo planificado o ha ido resultando, pero es un hecho: el Nobel moviliza una publicidad que nunca hubiera imaginado. Es divertido: resulta que Alfred Nobel no solo fue el inventor de la dinamita, sino un industrial muy eficiente y un socialdemócrata antimonárquico. ¡Quién iba a decir que los premios Nobel se convertirían en la mejor carta de presentación de la monarquía sueca ante el mundo!

Hablemos de su discurso. Todos esperaban que disertara sobre un escritor: lo hizo con César Moro en “La literatura es fuego”, al recibir el Rómulo Gallegos; con Juan Espinoza Medrano ‘el Lunarejo’, en el Príncipe de Asturias; y sobre el autor de “El Quijote”, en el Cervantes. Muy pocas veces habla de sí mismo.

Leí varios de los discursos de ganadores del Nobel y en todos ellos había la tendencia de hacer una especie de síntesis de sus vidas y de su trabajo como escritores. Por otra parte, me han dado el premio casi con 75 años y creo que es el momento

de hacer un balance. Fue un discurso que tuve que escribir a salto de mata. En esos días tenía la vida fracturada con las clases en la universidad, conferencias en las que me había comprometido, tuve que viajar a México y a Brasil... en días tan frenéticos escribía el discurso a trocitos, angustiado por el ‘dead-line’ fijado para el 18 de noviembre. Corregí el discurso en aviones, trabajando 15 minutos para luego pasar a otra cosa. Creo que nunca he escrito con menos disciplina y continuidad.

Nunca lo escuché hablar de su familia en un discurso, salvo en el mitin del cierre de campaña del Fredemo, en 1990...

Es verdad. Me pareció inevitable hacer algunos reconocimientos a gentes que me habían ayudado mucho en mi trabajo de escritor. Fíjate que no lo planeé como quedó estructurado al final. Fue saliendo. Eso es estimulante para escribir también.

¿Escribir con prisas le recordó sus años de periodista?

Me acuerdo de cuando cubrí el Mundial de Fútbol en España. Ya me había olvidado lo que era trabajar para el día, escribir en los mismos estadios rápidamente para mandar la crónica...

¿Le sorprendió esa polémica abierta en los círculos académicos suecos que lo consideraban machista por la forma de trabajar sus personajes femeninos?

Pues sí. Me quedé sorprendidísimo de que en Suecia hubiera habido una polémica sobre mi supuesto machismo, pues no creo ser machista, aunque desde la perspectiva sueca lo sea. ¡Vaya uno a saber!

En la escuela del barrio de Rinkeby, chicos de diecinueve lenguas diferentes le ofrecieron un homenaje. Era sorprendente ver a chicas suecas en minifalda sentadas al lado de sus amigas con largos velos...

¿No te pareció fascinante? ¡Diecinueve lenguas y mira la integración! Desgraciadamente, conversé muy poco con Börje Ehrstrand, el director, el creador de todo eso.

¿Qué hace que Suecia invierta en proyectos educativos cuando otros países de Europa se enfocan en prohibiciones contra la cultura de los inmigrantes y deportaciones?

Los suecos sufrieron un trauma tremendo con el asesinato de Olof Palme. Era el país que había hecho el mayor esfuerzo de integración frente a otras culturas y, de pronto, hay este magnicidio. A partir de entonces, su sociedad ha investigado en el campo de la inmigración para entender lo que pasó. La escuela de Rinkeby se explica en ese contexto. Luego de distintos experimentos, de pronto en esta escuela empiezan a coexistir chicos y chicas de diversas procedencias. Cuando comenzó esta experiencia el barrio era muy peligroso. Pero la escuela 'contaminó' al barrio, logrando que se pacificara. Hoy se ha llenado de gente de clase media que antes lo rehuía. La escuela es entonces una especie de patrón que imitan otras escuelas. Incluso la Unión Europea ha enviado gente a formarse allí para ver si puede extenderse el modelo. Es un fenómeno muy interesante en una Europa que vive la paranoia contra los inmigrantes, sea por el terrorismo o por la crisis económica.

Los peruanos que viven allí me decían que Suecia es lo más cerca al Estado socialista perfecto.

Es muy interesante lo que ha ocurrido. A la manera sueca, es decir, con gran discreción, los socialistas comenzaron a renunciar al socialismo. Han privatizado en buena parte la educación, los padres de familia pueden elegir el colegio, a los directores y el currículo de estudios. Y los colegios se han puesto a competir, de la manera más liberal, para recibir los subsidios del Estado. Como tuvieron tanto éxito, lo extendieron a la salud. Ahora los enfermos pueden elegir a su médico y su centro hospitalario, y de acuerdo con eso, esos centros reciben mayores aportes. Es muy interesante. Ha habido una privatización discreta, muy a la manera sueca.

PENSANDO EN CASEMENT

Se suele decir que son los personajes los que eligen a los escritores, y no al revés...

¿No crees que es cierto eso? Los temas están allí buscándote y, de pronto, aparece uno como si te hubiera estado esperando. Siempre tuve la sensa-

ción de que la libertad del escritor no se ejerce a la hora de elegir el tema. Cuando crees que lo eliges es que ya estabas trabajando en él sin darte cuenta.

Cuando leí "El sueño del celta", encontré un coincidencia de obsesiones entre el personaje y usted: Casement encuentra la felicidad en el recuerdo de la familia materna, tiene una íntima complicidad con su prima, de joven es un convencido de la causa colonial y se desencantará de ella en su viaje al África. Es lo que le sucedió a usted con el socialismo y Cuba. Incluso el desencanto de Casement de su maestro Henry Morton Stanley hace recordar al que usted sintió por Sartre...

[Ríe] Es verdad, hay muchas coincidencias, de las que yo no he sido en absoluto consciente. ¡En absoluto! Fíjate: al principio, descubrí que Casement fue un personaje que jugó un papel muy importante en la escritura de "El corazón de las tinieblas", la gran novela de Conrad. Y solo por curiosidad empecé a investigar, de una manera disociada de todo proyecto literario. Y descubrí que había estado en el Perú, que había jugado un papel muy importante en la denuncia de las atrocidades en las caucherías. La curiosidad me fue acercando a él. A esas alturas, no sabía nada de su vida privada, pero cuando creo haberme decidido a escribir la novela sobre Casement, ya había leído, fichado y comprado libros a través de Amazon.

¿No tuvo dudas al comenzar un proyecto tan ambicioso?

Muchas. Del Congo no conocía nada, salvo la novela de Conrad. ¡Cómo me voy a meter a escribir sobre algo tan ajeno a mí!, decía. Y, sin embargo, fíjate como te arrastra la fuerza de un tema. Fue una aventura formidable investigar y escribir esta novela.

La barbarie en el Congo y el Amazonas que cuenta la novela fue hace un siglo, pero se siente muy cercana. Julio C. Arana, el dueño del gran imperio cauchero, podría ser un empresario de los que hoy abundan en el Perú...

Sí. Desgraciadamente, eso es absolutamente exacto. Si tú buscas la barbarie, siempre la vas a encontrar. Y no solo en los países más perdidos del Tercer Mundo, sino también en enclaves de países



Mario Vargas Llosa firma una silla del Museo de Estocolmo, Suecia, una tradición previa a la entrega del Premio Nobel de Literatura.

que parecen muy desarrollados. La barbarie forma parte de la condición humana y por ello nunca hay que bajar los brazos. La lucha por la civilización es una lucha permanente, y no hay país que la haya erradicado absolutamente. Sin leyes y costumbres que encaminen al individuo dentro de ciertas normas morales, la barbarie estalla. Y, por supuesto, lo hace con mucha más facilidad en sitios donde haya impunidad garantizada. Por eso creo que este libro tiene que ver más con la actualidad que con el pasado. Todo aquello que está allí ocurre ahora: el nacionalismo, con más fuerza que antes, es un factor de trauma social y político en el mundo.

Además del nacionalismo, en la novela es la ambición de cierta clase de empresario lo que genera la barbarie.

La legalidad, por sí sola, no es suficiente. Para que una sociedad respete la ley, tiene que haber detrás ciertos valores, cierta ética. Como eso ha colapsado terriblemente en nuestra época, el mero temor que puede inspirar el infringir la ley no basta para contener la codicia. La espantosa crisis financiera que hemos vivido nos hizo ver hasta qué punto la codicia ciega y enloquecida llevó a banqueros, empresarios y financistas a destruir el sistema que los hace vivir en condiciones excepcionales. Y, al mismo tiempo, hay

que reconocer que ese sistema es el que ha conseguido las victorias más grandes contra el hambre, las desigualdades y la violencia que estalla si se establecen sistemas monocordes. El sistema puede ser muy imperfecto si no se corrigen el exceso, la debilidad, el vacío. Esos son los temas de la novela.

¿El reto técnico de “El sueño del celta” fue dosificar la voluminosa información histórica?

Lo que más trabajo me costó fue condensar. Si yo hubiera seguido una narración puramente cronológica hubiera necesitado muchos tomos. Por eso la historia está centrada en momentos claves, en los cráteres de la vida de Casement: su ida al Congo, su descubrimiento de los horrores del colonialismo, su venida a la Amazonía y el descubrimiento de sus atrocidades, su rechazo de sus convicciones primeras a favor del colonialismo, toda la reconstrucción de sí mismo y luego su militancia en el nacionalismo irlandés más radical, el que pensaba que solo a través de la violencia se podía conseguir la independencia. Y, finalmente, lo que fue casi su suicidio: optar por la colaboración con Alemania en plena guerra con Inglaterra, pensando que podía formar una brigada con todos los irlandeses detenidos por los alemanes. Es su momento de desvarío político.

¿Cree que las dos temporadas en el infierno, en el Congo y la Amazonía, le hicieron perder la razón? ¿Que las decisiones finales de su vida fueron motivadas por la locura?

Yo creo que sí. En las cartas a su hermana y a su prima al terminar el viaje que hace por el Congo para redactar el informe para el Foreign Office, te das cuenta de que está al borde de la locura. Hay tal monstruosidad que él mismo se da cuenta de que está perdiendo la sanidad mental. En la Amazonía le pasa lo mismo. Algo de eso queda en su conducta tan poco realista, tan disparatada de creer que se podía establecer ese tipo de colaboración de los irlandeses con los alemanes. Que todos esos prisioneros, que salían de batallas donde habían visto morir a sus hermanos, se iban a enrolar luego en algo que el ejército alemán iba a utilizar para sus propios fines. Hay allí una ingenuidad y cierto desquiciamiento que proviene de las experiencias que tuvo en el Congo y la Amazonía.

Las escenas en la prisión londinense de Pentonville son especialmente conmovedoras. En ella, Casement lee “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis. Dice mucho del tipo de personaje de sus novelas: siempre resultan sacrificados.

En cierta forma sí. Esa es la parte menos histórica de la novela porque no existen testimonios de Casement en la cárcel. Tuve que trabajar con la imaginación a partir de algunos datos muy precarios.

En prisión, Casement sufre especialmente por la imposibilidad de bañarse. ¿Tiene un valor simbólico la necesidad de purificarse del mal cometido?

Es una lectura, sí. Pero eso sale de un pequeño testimonio de la escritora e historiadora Alice Stopford Green. En la única entrevista que tuvo con Casement en la cárcel, de lo que más se quejó él fue de que no había manera de librarse de los piojos. Todos los que lo conocieron decían que era un hombre muy pulcro. Metido en una cárcel es fácil imaginar la tortura que fue para él vivir tres meses en la suciedad. A los condenados no se les permitía bañarse porque se temía que pudieran suicidarse.

¿Cree que después del capítulo sobre la Amazonía en su novela se cierra todo lo que has escrito sobre la selva?

¡No me atrevería a decirlo! En el pasado he dicho que no iba a volver a hacer cosas que terminé haciendo. ¡Ya no digo nada! [ríe].

UNA LECTURA DEL PROCESO ELECTORAL

Quería relacionar su próximo ensayo “La civilización del espectáculo” con la forma en que se está comportando la política peruana y la forma como se informa sobre ella. Parece que uno ya no vota por una propuesta, sino que se apuesta por un caballo...

Exactamente. Pero eso refleja un fenómeno internacional: una civilización centrada sobre la idea del entretenimiento y la diversión. Y como la

política forma parte de la cultura, se ha vuelto un espectáculo que persigue seducir, encantar, mucho más que convencer. Por eso, las ideas no juegan un papel importante en la política, sino los gestos, los desplantes, la política como espectáculo. Y en esto, derecha, centro e izquierda participan del mismo denominador común. Eso no es un fenómeno del subdesarrollo, se da en los países más avanzados y cultos. Pero hay un lado positivo: el tipo de política que se está haciendo hoy en el Perú es la política democrática. Hay rivalidad, opciones contradictorias y otras que se confunden, pero si miras los procesos democráticos en el mundo, verás cómo eso se refleja aquí. Desgraciadamente, que haya más diatribas y eslóganes que ideas, es un fenómeno bastante generalizado.

Lo que sí es un fenómeno muy local es nuestra fascinación por el 'outsider'. Fujimori y Humala, con distinta suerte, jugaron ese papel. Pero ahora todos quieren ser el 'outsider'. Los candidatos se representan a ellos mismos más que a un partido...

En el Perú hubo el caso de Fujimori, un 'outsider' que ganó las elecciones y creó una especie de mito: la posibilidad de que quien entra por los palos, sin ninguna credencial o precedentes, puede ser elegido. Pero ese fenómeno se dio en circunstancias muy especiales en el Perú y no se va a repetir. Si quieres buscar una tendencia, te digo: el Perú tiende a repetir el plato. Generalmente, los presidentes, salvo los dictadores, por el hecho de haber pasado por Palacio de Gobierno y mantener más o menos el estado de derecho, son una fuerza política simplemente por el peso de la tradición. En ese sentido, el Perú es un país bastante conservador y tradicionalista. No busca aventuras. Más bien las ve con mucha desconfianza. Eso, en elecciones democráticas, es muy visible.

“El Comercio” digital,
domingo 02 de enero de 2011

Anatomía de un libertario^(*)

Guillermo Niño de Guzmán

Un talento así solo lo da la humanidad cada dos o tres siglos. Estas palabras, que el maestro Kawabata empleó para referirse a Mishima, nos vinieron a la mente cuando se anunció que Mario Vargas Llosa había obtenido el Premio Nobel de Literatura. Aunque quizá sea más preciso hablar de genio. Porque ¿qué otra expresión puede abarcar la inventiva y habilidad para crear un mundo por medio del lenguaje, cualidades que en su caso aparecen inextricablemente unidas al esfuerzo y la tenacidad, a la intuición y la disciplina, a la reflexión y la lucidez, a la sensibilidad para captar los problemas de su tiempo, así como a la pasión excluyente con que se ha entregado a su oficio?

Cartografía del poder

Esta vez la Academia Sueca acertó al valorar su “cartografía de las estructuras del poder y sus agudas imágenes de la resistencia, la rebelión y la derrota del individuo”. Vargas Llosa siempre fue un rebelde. Ese carácter inconforme y batallador se advierte desde su adolescencia, cuando encabezó una huelga de escolares mientras estudiaba en Piura, suceso que retrató en el cuento “Los jefes”. Asimismo, su oposición a cualquier poder autoritario tiene su germen en el enfrentamiento contra la tiranía de su padre, aunque ello le costara ser “desterrado” a un colegio militar.

Algunos autores pretenden escindir el pensamiento político de Vargas Llosa de su obra literaria, lo cual es un grave equivoco. Ambos son indivisibles. Como él mismo ha señalado, en su generación no se concebía una vocación de escritor que no estuviera asociada, de una u otra manera, a la política. En sus tiempos universitarios, bajo la dictadura de Odría, perteneció a un grupo de estudios marxistas (la célula Cahuide de “Conversación en la catedral”). La teoría del compromiso

propugnada por Sartre y la creencia de que un escritor podía contribuir a través de sus libros a la transformación de la sociedad calaron hondo en el joven Vargas Llosa. De ahí que abrazara con fervor la causa socialista y la defensa de la revolución cubana.

Política de Libertad

Cabe resaltar que Vargas Llosa ha sido un observador crítico al que no le ha importado ir contra la corriente. Su ausencia de oportunismo y cálculo político es evidente. Fue uno de los primeros escritores en condenar los abusos del gobierno castrista, en circunstancias en que una actitud semejante era considerada como una herejía en el ámbito intelectual latinoamericano. Mientras otros colegas apelaban a los denominados “accidentes del trayecto” para explicar el endurecimiento del régimen, él denunciaba la persecución de los disidentes y las incongruencias de un sistema que intentaba erigirse en el paraíso socialista. Mucho se ha hablado en torno a la evolución ideológica de Vargas Llosa, de su viraje de una posición de izquierda a otra de derecho. Y, si bien es cierto que se inclinó por el redo liberal, habrá que aclarar que ello no se debió simplemente a su desencanto en relación con una utopía de izquierda, sino a su convencimiento de que aquel era la mejor opción para propiciar el progreso y el desarrollo.

Contradicción y coherencia

Vargas Llosa nunca abandonó los ideales de justicia social que inflamaban su juventud, pero ya no creía que la vía apropiada para alcanzarlos se encontraba fuera de un marco plenamente democrático. En su condición de liberal clásico, consideraba que la libertad del individuo y su derecho a la propiedad privada eran los principios esenciales que

iban a permitir el bienestar de la sociedad. En esa perspectiva, la falta de normas que regulen la propiedad favorece a los poderosos e impide que las capas más pobres generen su propio desarrollo.

Las novelas y ensayos de Vargas Llosa han analizado con notable perspicacia las contradicciones de la realidad peruana. Nuestro autor ha logrado dar una imagen muy compleja de un país fracturado, donde imperan grandes traumas y desigualdades. Esta visión y su responsabilidad cívica lo impulsaron a pasar a la acción y postular al cargo de presidente. Con honestidad y transparencia, se propuso modificar las prácticas viciadas de una clase política nacional lastrada por la demagogia y el populismo. Sin embargo, su discurso no fue comprendido y la campaña fracasó. Entre otros factores, sus socios electorales arrastraban esas viejas mañas que quería erradicar y otros de sus partidarios fueron aún más nefastos: se valieron de la causa como un trampolín para encaramarse en el poder. Tanto así que varios de ellos se adhirieron a la dictadura fujimontesinista y se convirtieron en feroces detractores de quien fuera su mentor (no hay que olvidar que el novelista

fue vilipendiado por un sector de la clase dirigente y que incluso algunos personajes delirantes amenazaron con quitarle la nacionalidad).

Existe una coherencia entre el pensamiento político de Vargas Llosa y su literatura, ambos dominados por un espíritu libre e insurgente. Su lucha contra los totalitarismos, sean de izquierda o de derecha, ha impregnado sus novelas desde “La ciudad y los perros” (1963) hasta “El sueño del celta” (2010). El escritor no ha hecho concesiones a la hora de respaldar sus convicciones. Desde luego, eso no significa que sea infalible (por ejemplo, sus opiniones a favor de la guerra de Irak fueron muy discutidas), pero no hay duda de que su conducta se apoya en una ética consecuente. Vargas Llosa se ha mantenido fiel a aquel pronunciamiento que hizo cuando recibió el premio Rómulo Gallegos en 1967: “La literatura es fuego, ello significa inconformismo y rebelión, la razón de ser es la protesta, la contradicción y la crítica”.

(*) En: “Mario Vargas Llosa: El Nobel más esperado”. Suplemento **El Dominical**. Diario El Comercio. Lima, 12-12-2010, pp. 12 y 13.



Conversación en el bar La Catedral con su esposa Patricia Llosa.

La utopía del rebelde^(*)

Alonso Cueto

Desde sus primeras obras –la revuelta escolar en “Los jefes”, por ejemplo–, la transgresión aparece como una característica de sus personajes. En su primera novela “La ciudad y los perros”, el acto de transgresión frente al poder ocurre en la segunda parte del libro, cuando Alberto denuncia al Círculo. Lo hace frente a otro transgresor, el sargento Gamboa, quien también es oprimido por el poder militar. Luego, en frescos sociales como “La guerra del fin del mundo” (1981) y en retratos privados como “Elogio de la madrastra” (1988), la búsqueda, la transgresión, la usurpación o la destrucción del poder es el instinto básico de los individuos, el gesto esencial de afirmación en su lucha por la supervivencia. Pero la transgresión frente al poder no solo es una rebelión en el nivel de la realidad. También está ligada a la búsqueda de otro mundo, es decir al sueño de la utopía. Las relaciones de los personajes con el poder son inseparables de la búsqueda que realizan de su libertad. Si el poder establece un tiempo y un espacio opresivos, el individuo busca fundar los suyos propios. cuando la protagonista de “Travesuras de la niña mala” (2006) crea identidades y nacionalidades nuevas (es chilena, francesa, inglesa, etc.) está fundando una nueva persona. Realiza con ello un acto de afirmación plena en la negación. No es esencialmente distinta la rebeldía del *Conseilhero* o la de Flora Tristán o la de Fonchito. Frente a la instauración del poder, un acto de deificación individual del líder, la salvación de los individuos se sanciona en la rebeldía.

La paradoja de esta rebeldía es que con frecuencia supone a su vez la creación de un nuevo círculo de poder propio. En “La guerra del fin del mundo” el *Conseilhero* se revela contra la república para afirmar su propio poder y luego crear una sociedad religiosa alrededor de su figura. Líder deificado por quienes lo siguen, el *Conseilhero* afirma su comunidad de seguidores satanizando el mundo exterior: el ejército y la república brasileña. La operación del *Conseilhero* en “La guerra

del fin del mundo” se parece a la del Jaguar en “La ciudad y los perros”. El Jaguar y el *Conseilhero* son líderes sociales que rompen con un poder externo amenazante para fundar un espacio de poder propio. Si bien el Jaguar es un transgresor frente a las autoridades del colegio, detenta la autoridad en el Círculo y se ve amenazado a su vez por otro transgresor a su poder que es el poeta Alberto Fernández. El jaguar es una figura doble: un rebelde y a la vez un líder, un hijo transgresor frente a las autoridades y un padre violento con los miembros del Círculo. Esta función de padres aparece reiterada desde el inicio, cuando le ordena a Cava robar el examen, después del golpe de dados. Cuando el Jaguar se acosado por los cadetes que lo creen un soplón, dice lo que cualquier padre autoritario: “Yo les enseñé a ser hombres”. Gamboa por otro lado pasa de ejercer a cuestionar el poder. Al recibir la denuncia de Alberto se enfrenta a las autoridades del colegio que lo sancionan con el exilio en un puesto de provincias. El poderoso puede cuestionar el poder, el rebelde puede ostentarlo. Ninguno de ellos imagina su existencia lejos de sus redes. Y sin embargo la transgresión directa no es sino una de las respuestas frente al poder. La otra es el sueño de la utopía.

Una minisociedad

La cultura de la rebeldía fabrica sus utopías propias. Los miembros del Círculo comandado por el Jaguar y los seguidores del *Conseilhero* forman una minisociedad que ha abolido la realidad exterior y ha afirmado la suya. Los cruzados que acompañan a Bruno Roselli en “El loco de los balcones” forman una comunidad propia. Cuando el líder rebelde reconstruye el mundo, transforma la identidad de quienes lo rodean. El nuevo nombre es un símbolo de la nueva identidad. El Jaguar, el *Conseilhero*, el Esclavo, la niña mala, han perdido sus nombres originales. Han tomado los que definen su identidad transgresora. Es el nombre que ha

recibido en la comunidad utópica, el reemplazo de la realidad, el sueño de los nuevos poderosos. El Círculo, la revolución de los Canudos, el amor obsesivo, han creado espacios propios, ajenos al real. Al hacerlo, ha vuelto a nombrar a sus personajes.

El poder del padre

El tema del padre, como detentador del poder, es central en el universo de Vargas Llosa. El padre (Odría, Trujillo), representa el centro de una realidad viciada, el origen de un mal ontológico que ha pervertido el mundo. Enfrentado a las evidencias de este mal original, el individuo contempla una realidad esencialmente corrompida. El joven que mira la avenida Tacna al comienzo de “Conversación en la catedral” (1969) afirma el deterioro del mundo como una doble pregunta (“¿En qué momento se había jodido el Perú?”, ¿en qué momento me jodí?). No se trata de preguntas sino de comprobaciones. La forma interrogativa de la pregunta, en este caso, solo sirve como un enfatizador de la afirmación. Los vicios que derivan del centro de una realidad corrompida se despliegan alrededor de los protagonistas: la avenida Tacna, la dictadura de Odría, el patio del Leoncio Prado, las reglas del colegio militar. Su visión parte de un instinto moral; es la visión de una realidad castigada en su origen.

La idea del padre como el pecado original de la realidad es aplicable a toda la obra de Vargas Llosa: Trujillo, Odría, el Jaguar son figuras del padre. Pero la figura del padre es inseparable de la percepción del hijo: Antonio Imbert, Santiago Zavala, el poeta Alberto. El hijo es precisamente un combatiente que busca reformular la realidad, desasirla de su pecado original, para encontrar un lugar en ella. Toda reformulación sin embargo es también una evasión. Reconstruir una realidad propia, utópica, es la consecuencia directa de negarla. Para los hijos, la rebelión supone una redención. Para realidad viciada en su origen, por el pecado original, es redimida en la escritura y en la ficción: Alberto escribe poemitas, Zavala es un escritor y periodista frustrado, el Periodista Miope quiere contar la guerra de los Canudos. La lucha del rebelde es el motor de las

narraciones de Vargas Llosa. Sus historias muestran la épica de los derrotados: Zavalita contra su padre y contra el gobierno; Alberto contra el Jaguar y las autoridades del colegio; los conspiradores contra Trujillo; Gauguin y Flora Tristán contra las convenciones de su tiempo; la Niña Mala contra las convenciones de su sociedad.

La rebelión tiene el aura de lo sagrado. El rebelde es un héroe (uno de los títulos iniciales de la novela “La ciudad y los perros” fue precisamente “La morada del héroe”). La tragedia esencial de este héroe es que su lucha no puede ser resuelta. Su triunfo siempre ocurre en el terreno de la ficción.

La historia y sus instituciones (el colegio, el ejército) son demasiado poderosas e inalterables. Rebeldes como Alberto o como Mayta o como Flora Tristán no llegan nunca a plasmar los fines de su rebelión. Pero la rebelión supone una dependencia. Si el destino del hijo es el de rebelarse contra el



Luego de recibir el Premio Nobel de Literatura 2010, agradece al público asistente a la ceremonia.

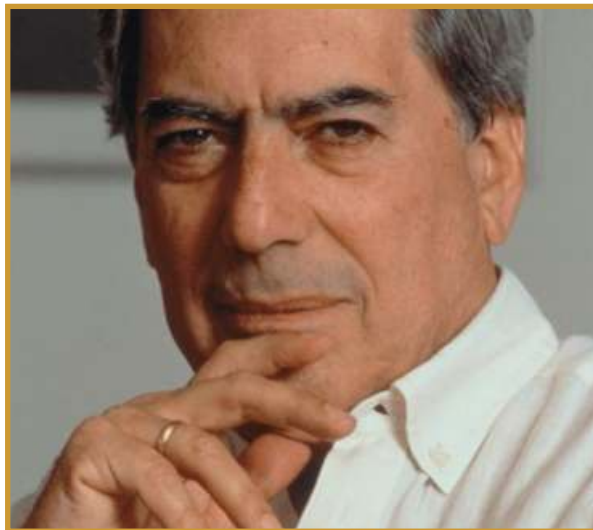
padre, organiza su vida en función de esa rebeldía. Cercado por la realidad del padre, ningún hijo puede ignorarla y por lo tanto liberarse de su impugnación. La rebeldía es una identidad que los reduce y abarca.

Los rebeldes dependen enteramente de su lucha y una vez desaparecido el motivo de ésta, deben renunciar a su ser. Muertos los padres, los rebeldes han perdido su identidad. Han quedado desamparados. La mayor parte de los conspiradores dominicanos son asesinados. El poeta Alberto será uno más de los habitantes frustrados de Lima; Zavalita escribe editoriales en un periodicucho de la avenida Tacna; Mayta tiene un puesto de vendedor de helados. El paradójico drama del rebelde es que no tiene una identidad fuera de su lucha con el poderoso. Depende de él para negarlo y para afirmarse.

Una historia de causas y efectos

La rebeldía es no solo temporal sino también azarosa. El Jaguar no sabe que inicia el ciclo de su caída en la primera escena de la novela. “La ciudad y los perros” empieza con un acto de azar. Los dados señalan al Cava como el elegido para robar el examen de química, una señal del poder del Círculo, es decir del Jaguar. El Jaguar le ordena ponerse en marcha: “Apúrate –le repitió el Jaguar–. Ya sabes, el segundo de la izquierda”.

A partir de entonces, la novela es una cadena de causas y efectos. El robo del examen lleva a la rotura del vidrio, lo que lleva al castigo de los cadetes, lo que lleva a la delación de El Esclavo. Este hecho a su vez precipita la muerte del Esclavo, lo que lleva a la acusación que hace Alberto y a la denuncia de Gamboa. Este proceso termina cuando la sociedad reinstaura sus códigos y restringe a los individuos a su lugar original: todos los héroes del libro (Gamboa, Alberto, incluso El Jaguar) terminan sus vidas como seres grises, reabsorbidos por la realidad. La novela registra, entre otros procesos, la caída del poder del Jaguar que al final



Mario Vargas Llosa ha llevado una vida dedicada a la literatura, reconocida este 2010 con el Nobel de Literatura.

de la historia es un personaje común y corriente. En las últimas páginas de “La ciudad y los perros” sabemos que el Jaguar se ha casado con Teresa y vive con ella y su tía. El poder que triunfa no es el de los individuos sino el anónimo de las instituciones, es decir el colegio y la institución militar. Solo la rebeldía y la transgresión tienen el rostro del individuo, que es un rostro condenado a seguir rebelándose.

El Jaguar pierde su poder pero Alberto no lo obtiene. Trujillo es asesinado pero la mayor parte de los Conspiradores no lo sobreviven mucho tiempo. Los estudiantes de la célula Cahuide nunca le hacen daño al gobierno de Odría. El destino del hijo no es remplazar al padre. Es hundirse con él. Pero su transgresión, su rebelión, su sueño, han valido la pena. Si hay una lección en la obra de Vargas Llosa, es la de su permanente oda a la capacidad del individuo por rebelarse, es decir por consagrar su existencia.

^(*) En: “Mario Vargas Llosa: El Nobel más esperado”. Suplemento **El Dominical**. Diario El Comercio. Lima, 12-12-2010, pp. 19 a 21.

El rebelde solitario^(*)

Jorge Paredes

Pasaron juntos una larga temporada en Londres y luego se han encontrado en momentos trascendentes, como la comisión Uchuraccay y la campaña política de los años noventa, a raíz de todo esto los une una amistad entrañable: Por eso nadie mejor que el psicoanalista Max Hernández para darnos pistas sobre esos grandes ideales que gravitan en el accionar intelectual, social y político de Mario Vargas Llosa.

1

Transcurría el último lustro de los años sesenta. Mario Vargas Llosa, su esposa Patricia, Max Hernández y su entonces esposa, eran grandes amigos en Londres. En ese momento desde el Perú llega la amenaza de pena de muerte a Hugo Blanco, líder campesino y agitador trotskista. “Nos pusimos en actividad muy pronto. Lo primero que hicimos fue tomar contacto con Aministría Internacional y Mario era infatigable en su defensa del derecho a la vida de Hugo Blanco”, recuerda el psicoanalista. “Organizamos un grupo plural en torno a su defensa, formado por un electricista trotskista, un par de anarquistas españoles y un banquero. Se había acusado a Hugo Blanco de agitación y nosotros no teníamos evidencia de ningún acto criminal, y lo que defendíamos en ese momento era el derecho irrestricto a la libertad de expresión”.

“Lo que quiero destacar es que Mario Vargas Llosa tuvo una defensa absoluta y radical de la libertad de Hugo Blanco más allá de cualquier convicción política”.

2

Cuando ocurre en Cuba la detención del poeta disidente Heberto Padilla (año 1971), Mario Vargas Llosa también se pronuncia y, además, critica con dureza la actitud de los dirigentes cubanos contra los homosexuales. “Yo tengo la impresión –reflexiona Hernández– de que en Mario hubo siempre una vocación muy fuerte por la libertad.

Libertad que lo llevó también a celebrar el surrealismo, inspirado por el respeto que siempre le tuvo a César Moro, su antiguo profesor del Colegio Militar Leoncio Prado. No tengo la menor duda de que el hecho revolucionario lo ha fascinado, seducido e imantado siempre”.

Max Hernández recuerda que alguna vez Mario Vargas Llosa le hizo leer uno de los libros más extraordinarios que haya leído nunca. “Hacia la estación de Finlandia” (1940), de Edmund Wilson, un texto que “conjuga la indagación histórica, la crítica literaria, la reflexión filosófica, con una prosa espléndida, y que termina cuando Lenin llega a la estación de Finlandia y dirige su famoso discurso. Yo creo que Mario Vargas Llosa ha visto en el revolucionario al héroe solitario y singular con el cual se ha identificado siempre”.

“Este héroe que busca la libertad y está más allá de la dicotomía de ser un personaje de derecha o de izquierda”.

3

Uchuraccay, 1983. Max Hernández y Vargas Llosa formaron parte de la comisión que investigó la muerte de los ocho periodistas en las lejanas alturas ayacuchanas. “Una noche, en el Hotel de Turistas de Ayacucho –cuenta Hernández–, salí al corredor a caminar y encontré a Mario solo y vi su preocupación y angustia”. El informe iba a ser después cuestionado por algunos sectores, aunque ahí se consignaba todo lo que la comisión había recogido. “Si hubo un error fue tal el no habernos dado cuenta de un hecho fundamental”, confiesa el psicoanalista. “Tanto para los terroristas como para el Estado nuestros campesinos altoandinos eran totalmente prescindibles. Al no ver esto, el informe no alertó sobre lo que estaba pasando”.

“Eso es lo que a Mario le preocupaba. Yo creo que su teoría de la utopía arcaica nace de ahí, es resultado de esa reverberación, de ver este desencuentro de subjetividades tan diversas”. ¿Existen

dimensiones de nuestra nacionalidad que no hemos llegado a entender del todo? “Sí –responde Max Hernández–. Creo que recién estamos empezando a comprender al Perú en su totalidad. Debido a la gran fractura de nuestra formación quedaron zonas segregadas de nuestra subjetividad, nacionalidad e historia. El darse cuenta de ello fue lo que le produjo ese enorme desconcierto que compartí durante toda una noche, caminando por ese hotel ayacuchano.

Pierre Vilar, el gran historiador francés, escribió “El tiempo del Quijote”, un ensayo breve donde explicaba que la genialidad de Cervantes radicaba en haber creado un personaje que representaba los ideales de un tiempo que ya no existía. Es decir, una

figura obsoleta, anacrónica, imposible, que se enfrenta a molinos de viento en una España en crisis. “Yo sí creo –concluye Max Hernández– que ese es el valor de Mario Vargas Llosa. Él es ese Quijote que ejerce un poder solitario y se sigue enfrentado a cosas que él cree que están mal con gran coraje y entrega”.

El Premio Nobel de Literatura ha sido entregado a este señor que brega contra viento y marea por una serie de valores desde su posición de héroe solitario, que a veces encuentra el eco inmenso de todos.

(*) En: “Mario Vargas Llosa: El Nobel más esperado”. Suplemento **El Dominical**. Diario El Comercio. Lima, 12-12-2010, pp. 22 y 23.

Contra toda tiranía^(*)

Angel Páez

Las más importantes y mejores novelas del Nobel peruano están dedicadas a denunciar toda forma de régimen, sea de izquierda o derecha, basado en la cancelación de las libertades y en la eliminación de las personas. Ese ha sido su compromiso permanente.

Desde su primera novela, Mario Vargas Llosa denunció la tiranía como una de las más funestas formas de opresión. En *La ciudad y los perros* (1963) grafica el autoritarismo castrense en el Colegio Militar Leoncio Prado y también el despotismo de los padres que confinaban a sus hijos en dicho claustro con el supuesto propósito de “enderezarlos”. El propio escritor sufrió en carne propia la experiencia. Su progenitor, Ernesto Vargas, que perteneció a la Marina, lo forzó a ingresar en el claustro para disuadirlo de dedicarse a la literatura, algo que consideraba cosa de maricas. Al abandonar las aulas leonciopradinas muy pronto se vería cara a cara con la expresión de la tiranía política en los años cincuenta.

Cuando era de izquierda, estudiaba en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y actuaba como dirigente estudiantil, Vargas Llosa tuvo

un encuentro con el mastín del dictador Manuel Odría. “Era director del Ministerio del Interior, Alejandro Esparza Zañartu, el hombre más detestado después del propio Odría. (...) fue durante esa entrevista, al verle, que se me ocurrió por primera vez la idea de una novela que escribiría quince años más tarde, *Conversación en La Catedral* (1969). Esparza se convertiría en la ficción en Cayo Bermúdez. En esa época detestaba furiosamente a las dictaduras de derecha, pero rápidamente extendería su aversión a las satrapías de izquierda.

La conversión empezó el 20 de marzo de 1971, cuando el régimen de Fidel Castro Ruz ordenó la detención del poeta Heberto Padilla por supuestas actividades contrarrevolucionarias. El crimen que cometió Padilla fue haber compuesto versos que disgustaban a la dictadura. En ese año, Vargas Llosa, no obstante que respaldaba la revolución socialista de la junta militar del general Juan Velasco Alvarado, desató una implacable campaña contra el casticismo. Para el escritor era inconcebible que un gobierno que se declaraba de izquierda enviara a la prisión a los que discrepaban. No mucho tiempo después, la poca simpatía que le quedaba por el

velascato, se esfumó el 27 de julio de 1974, al decretar la junta castrense la captura de los periódicos. Vargas Llosa, que en 1971 había declarado al diario oficialista *La Nueva Crónica* que “mi posición no es solamente de identificación, es de entusiasmo con el régimen que hoy gobierna mi patria, porque hay un proceso de cambios muy real, y en algunos dominios, profundamente revolucionario”; luego de la toma de la prensa escribió una feroz columna el 6 de marzo de 1975, en la revista *Caretas*, una de las víctimas del velascato.

“En estos días, los he leído (los diarios) y releído todos, y he sentido el mismo vértigo que hace veinte años, cuando hojeaba los pasquines de la dictadura odriísta financiada con la ayuda de algunos intelectuales corruptos”, disparó Vargas Llosa: “De nada le sirve eliminar las críticas de las páginas de los diarios, si estas críticas existen en las mentes y en las bocas de los peruanos. Todos los poetas y sociólogos de la república pueden ser incorporados al presupuesto para entonar alabanzas, pero esa sinfonía será perfectamente inútil si en ella los demás peruanos no reconocen su propia música”. El novelista rompía así con el régimen porque se sentía amenazado de ser silenciado.

Al poco tiempo de la ruptura con el socialismo y la izquierda, y después escribir “*La guerra del fin del mundo*” (1981), Vargas Llosa dedicaría una novela para expresar su honda desilusión por la revolución romántica de los años 60 (*Historia de Mayta*, 1984) y para denunciar a la guerra senderista, fanática y homicida, que pretendía construir una sociedad de zombies (*Lituma en los Andes*, 1993). Para el escritor el senderismo es la versión más perversa del totalitarismo que se construye sobre la cancelación de todas las libertades en nombre de la “liberación del pueblo”. Vargas Llosa encontraba una íntima vinculación entre las guerrillas guevaristas y la metodología criminal abimaelista: “Para mí, no son dos violencias distintas”, le dijo a Jorge Salazar, de *Caretas*. “Si uno piensa en las maneras de comportarse de unos y otros (...), uno podría creer que hay diferencias (...), pero si se analiza bien, uno termina por concluir que lo uno no es sino la lógica consecuencia

de emplear un recurso como la violencia para intentar una transformación”.

La satrapía fujimorista, adornada por personajes como Vladimiro Montesinos, Enrique Chirinos Soto y los generalotes de la servil cúpula militar, lo estimularía a emprender *La fiesta del Chivo* (2000), una novela sobre una de las dictaduras más longevas del continente encabezada por el generalísimo Rafael Leónidas Trujillo durante más de treinta años. “Inevitablemente, al escribir una novela de esa índole (*La fiesta del Chivo*), que tiene que ver con el poder autoritario, con la violencia y la corrupción de una dictadura, es imposible que no se haya filtrado la experiencia vivida por el Perú durante los años en que yo escribía la novela”, le dijo a Heidi Grossmann, del diario *Liberación*, el 28 de diciembre del 2000.

Una década después, en *El sueño del celta* (2010), Vargas Llosa aprovecha la historia de Roger Casement para dedicarse a la vivisección del Estado Libre del Congo, impuesto por Leopoldo II, el rey de los belgas, en nombre de la civilización y la aprobación de las potencias mundiales que poco o nada hicieron para detener la matanza de millones de nativos. Casement, luego de revelar el genocidio en el Congo, denunció al empresario cauchero peruano Julio César Arana del Águila, quien forjó un imperio económico eliminando a millares de indígenas en el Putumayo. Arana nunca fue a prisión, protegido por la dictadura de Augusto Bernardino Leguía. Por el contrario, conquistó la impunidad al ser elegido senador de Iquitos. El libro no cancela la posibilidad de que Vargas Llosa escriba otra novela relacionada con las tropelías de las dictaduras de izquierda o de derecha, la aplicación de la violencia como fórmula para construir una supuesta sociedad democrática, o la eliminación o segregación de las minorías como factor determinante para el desarrollo y la modernidad. Nuestra historia está repleta de este tipo de historias. El Nobel tiene muchas novelas por escribir.

^(*) En: “Dominical”, edición especial. Suplemento de *La revista de La República*. Lima, domingo 12-12-2010, pp. X y XI.

Una mirada joven sobre la vida y obra de Mario Vargas Llosa^(*)

Santiago Roncagliolo

Mi primer recuerdo de Mario Vargas Llosa se remonta a la campaña electoral de 1990, posiblemente al mitin de cierre de campaña. El momento más emotivo de su discurso, la escena que reprodujeron los noticieros de televisión, era una diatriba en que Vargas Llosa acusaba a sus enemigos de “cacasenos”. Yo me pasé toda la semana siguiente tratando de averiguar qué era un cacaseno. Nunca había visto un político con tanto vocabulario. Por cierto, tampoco había visto —ni volví a ver— un escritor con esa capacidad de convocatoria. En ese mitin había unas quince mil personas. Y en otro momento de la campaña, cuando Vargas Llosa abandonó la carrera, la ciudad amaneció empapelada con carteles que le rogaban “vuelve”.

Las elecciones de 1990, y en particular el discurso de los cacasenos, pusieron de manifiesto las dos dimensiones de Vargas Llosa: el estilista, el autor siempre en busca de la palabra precisa, y el hombre público, convencido de que es su deber defender sus ideas y participar en el debate político.

La doble vocación

También las novelas de Vargas Llosa dan fe de esa doble vocación: “Conversación en La Catedral” o “La ciudad y los perros” no solo representan un monumental abajo de narración que juega virtuosamente con las voces, los tiempos y las perspectivas, sino además son feroces críticas al autoritarismo y descarnados retratos de los conflictos sociales del Perú. Con semejante referente, cuando yo tenía veinte años, ser escritor me parecía una misión imposible: algo que solo podían lograr superhombres capaces de escribir setecientas páginas y competir en elecciones nacionales. A ver quién se atrevía a intentarlo.

Afortunadamente, en sus entrevistas y declaraciones, Vargas Llosa siempre destacó lo contrario: el valor del trabajo y de la persistencia, no solo para las

obras de los escritores, sino para que cada quien se haga dueño de su destino.

Para mí, cuando empecé a planear seriamente ser escritor, esa lección era un alivio. Ser un genio no depende de uno. El talento es algo que escapa a nuestro control. Pero uno siempre puede trabajar más. Si el trabajo era un elemento importante de una carrera literaria, para gente como yo era posible intentarlo. Ahora bien, para soñar es necesario tener sueños propios. Una de mis primeras decisiones conscientes como escritor fue precisamente no pretender ser Mario Vargas Llosa, sino tratar de ser yo mismo. Quizá era poquita cosa, pero al menos era lo que yo podía ser.

ADN literario

Cuando mis libros empezaron a publicarse y traducirse comprendí que ese trabajo no iba a ser tan fácil. El caso más claro fue el de “Abril rojo”. Hasta donde yo era capaz de ver, esa novela tenía más influencia del cine de asesinos en serie que de cualquier escritor hispano. Y sin embargo, en cuanto apareció, muchos lectores la situaron en la órbita de “Lituma en los Andes”. El protagonista de la novela, Félix Chacaltana, estaba muy inspirado en el Pereira de Antonio Tabucchi, un funcionario gris producto de una dictadura mediocre. Aun así, una vez más, muchos lectores y periodistas vieron en él un émulo de Pantaleón, el de las visitadoras. Esos comentarios se repitieron en varios países, sobre todo con las traducciones del libro. Al principio, yo lo atribuía a que Vargas Llosa es una especie de Julio Iglesias de la literatura: todo el mundo le achaca hijos que él no ha pedido. Más adelante, albergué sospechas de que esas opiniones eran certeras.

No siempre escribo de temas políticos, pero cuando lo hago, sin duda, mi manera de entender esa narrativa se formó desde mis primeras letras con

Vargas Llosa. Voluntariamente o no, sus libros forman parte de mi ADN. Es lo mismo que me ocurre con mi padre. Como todo hijo, llevo toda mi vida tratando de que no me confundan con él. Pero tengo su nariz. No obstante, con el tiempo he desarrollado una teoría que me parece más sólida, aunque suene más rara: el Perú es una invención de Mario Vargas Llosa.

En Kazajistán, en Francia, en Tailandia o en Noruega me he topado con lectores de Vargas Llosa que conocen mi país por sus novelas. Para esos lectores, que se extienden por todo el planeta, el Perú es el lugar donde habitan Zavalita, la Tía Julia o Palomino Molero. La mayoría de ellos no han viajado al país, ni reciben noticias de nosotros. Sus imágenes de ese rincón del mundo han sido, casi en exclusiva, obra de un escritor. Por eso, inevitablemente, los narradores peruanos habitamos un mundo que Vargas Llosa creó. Nuestros personajes y situaciones son contrastados con los suyos, y para muchos lectores, resultan verosímiles según ese patrón. La concesión del Nobel ha intensificado ese fenómeno.

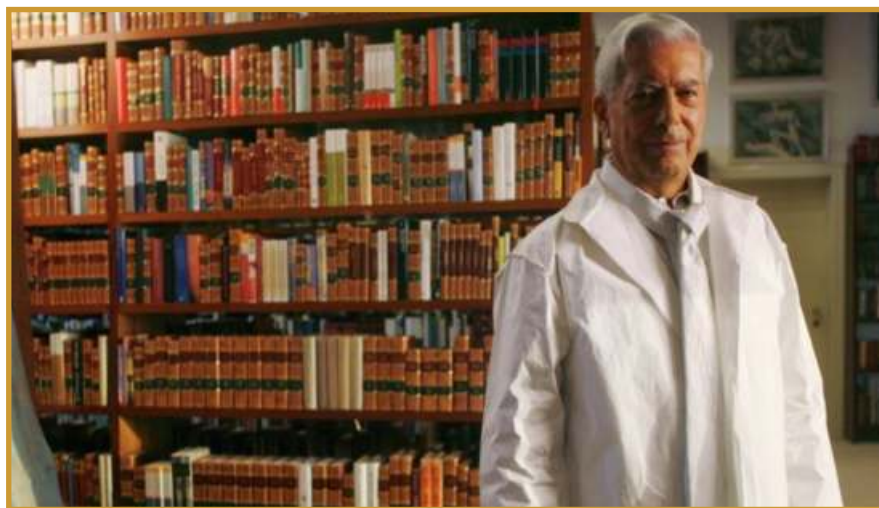
Al día siguiente del premio, periodistas de todo el mundo se pusieron en contacto conmigo para pedirme comentarios, recuerdos y análisis sobre el premio. Durante las siguientes semanas, decenas de medios de prensa publicaron artículos sobre la literatura peruana. Al menos durante los próximos

años, Mario Vargas Llosa seguirá siendo la medida del Perú para buena parte del planeta. Pero sobre todo, la distinción de Vargas Llosa completa un mapa de la América Latina del siglo XX.

Escritor comprometido

Casi todos los Nobel de nuestra región han sido más que solo escritores: han salido a la esfera pública a defender sus ideas y proponer soluciones para los problemas sociales del siglo XX. Y en ese sentido, Vargas Llosa es una pieza que faltaba. Con él, el Nobel sigue premiando al escritor comprometido con su sociedad, y al defensor de ideas políticas sin las cuales es imposible entender los últimos veinte años de nuestro continente. Si como novelista Vargas Llosa ha construido el mundo en que habitan nuestros personajes ficticios, como polemista, como columnista y como ensayista, Vargas Llosa ha contribuido a delinear el mundo en que viven los latinoamericanos de carne y hueso. Y lo ha hecho, igual que en aquel discurso de los cacasenos, combinando el estilo literario con el compromiso político, las dos dimensiones que marcaron el perfil de los grandes autores del siglo XX.

^(*) El escritor peruano Santiago Roncagliolo, radicado en España, autor de "Abril rojo" (Premio Alfaguara 2006), nos entrega una perspectiva generacional sobre el flamante premio Nobel de Literatura.
Domingo 12 de diciembre de 2010 - 03:58 pm



Vargas Llosa en su casa de Barranco, 2009, apoyando una campaña para promover el reciclaje.

Los premios Nobel de Literatura en lengua española

Saníel E. Lozano Alvarado

1904: JOSÉ ECHEGARAY



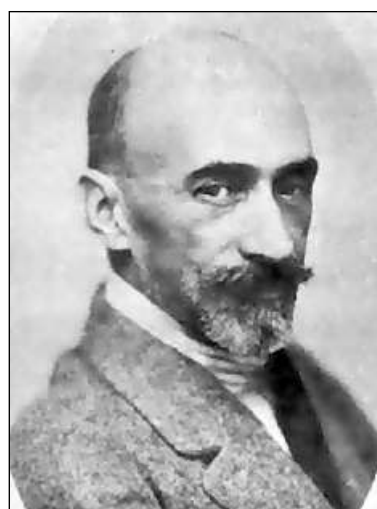
Autor dramático, nació y falleció en Madrid (1832-1916). Estudió en el Instituto de Murcia y después Ingeniería de Caminos en la capital española. Ejerció la docencia en la misma escuela. Alternó las matemáticas con la Economía Política. Fue diputado, director general de obras públicas y ministro de fomento durante el reinado de Amadeo de Saboya. Al advenimiento de la República se refugió en Francia y se dedicó al teatro. Con su primera obra, “El libro talonario” inició una brillante y fecunda carrera dramática, y a lo largo de 30 años compuso más de setenta obras, varias de las cuales constituyeron verdaderos acontecimientos y se tradujeron a diversos idiomas. En ese conjunto pueden mencionarse: “O locura o santidad”, “Mancha que limpia”, “La esposa del gobernador”, “En el seno de la muerte”, “El hijo de don Juan”, “A fuerza de arrastrarse”, “La duda”, “Lo consuelos”, “Un crítico incipiente” y, sobre todo, “El gran galeoto”.

Estéticamente, Echegaray es considerado como un postromántico. En general, su producción refleja las

preocupaciones e ideas del último cuarto del siglo XIX y acusa la influencia del naturalismo francés. El acto de premiación fue apoteósico, tanto en el senado como de manos del rey Alfonso XIII. Hoy, sin embargo, su obra sólo tiene interés histórico, pues el otorgamiento del Nobel fue muy discutido y, según se afirma, la Academia sueca había manifestado su preferencia por el dramaturgo catalán Angel Guimerá, de evidente superioridad artística. Presiones oficiales inclinaron la balanza a favor del madrileño.

Uno de los críticos más fuertes por la premiación fue su compatriota, el escritor y crítico Luis de Paola, de ascendencia italiana, quien manifestó: “El nobel no le bastó al señor Echegaray para ser menos recordado que su esperpéntico adversario Valle Inclán o que Antonio Machado, que no lo ganaron” (1978: 3321).

1922: JACINTO BENAVENTE



También madrileño, nació y falleció en la misma ciudad (1866-1955). Primero estudió en el Instituto de San Isidro; después en la Universidad

Central para estudiar Leyes, que no concluyó por la muerte de su padre (1885). Ese mismo año viajó por varios países, entre ellos: Francia, Inglaterra y Rusia. De regreso a la capital, en 1892, se dedicó febrilmente a la literatura y al teatro, a lo largo de una trayectoria que se prolongó por más de sesenta años.

Su producción es sumamente vasta y varias de sus obras son consideradas parte del patrimonio cultural europeo. Algunos títulos principales son: “La noche del sábado”, “Rosas de otoño”, “Señor ama”, “Los intereses creados”, “La malquerida”, etc. También compuso comedias para niños (“El príncipe que todo aprendió en los libros”). En realidad, su reconocimiento es discutible, pues, así como tuvo fervientes admiradores y discípulos, también ha sido criticado muy duramente. Cierta crítica ha dicho: “Muchas de sus producciones llevan únicamente el sello de la moda; otras apuntan fallas y caídas, pero en los mejores aciertos de una ponderada selección queda un comediógrafo lleno de ingenio, que caracteriza y supera una sociedad”.

1945: GABRIELA MISTRAL



La poetisa chilena nació en Vicuña, provincia de Coquimbo, en 1889 y murió en Nueva York en 1957. Se llamaba Lucila Godoy Alcayaga y era de ascendencia vasca, hija de un maestro de escuela. Firmó sus textos con el seudónimo de Gabriela Mistral, según parece, debido a la admiración que en su

juventud le produjo la obra del francés Gabriel D'annunzio y también de Federico Mistral. Durante varios años fue maestra rural y directora de un liceo (centro de estudios secundarios) en Santiago de Chile. En 1922, por invitación del ilustre pensador José Vasconcelos, fue invitada a colaborar en la reorganización de la enseñanza en México. Después fue cónsul de su país en Madrid, Lisboa, Petrópolis (Brasil), Los Angeles y Nápoles. También desempeñó cargos representativos en la Sociedad de las Naciones y en las Naciones Unidas.

Literariamente es una poetisa de gran profundidad lírica, influida por el nicaragüense y el modernismo, aunque conservando siempre la autonomía de su personalidad. Son temas recurrentes de su poesía el niño, la tierra y el paisaje. En la primera etapa de su producción destaca “Desolación” (1922); en la segunda, “Tala” (1938) y “Lagar” (1954), de sentidos más abstractos. Fue también una excelente prosista, como lo revelan sus trabajos “Recados”, conjunto de ensayos sobre determinadas personalidades literarias modernas y su estudio “Vida de San Francisco de Asís”.

Vio desecho su propio amor por el suicidio de su prometido. Entonces, como dice J. Sapiña, se convirtió en “la maestra y madre ideal que no tuvo hijos y volcó la capacidad de su inmensa ternura maternal en los hijos ajenos, la mujer de profundo sentimiento cristiano que llevaba el espíritu y la naturaleza de su país en el alma y supo darles en sus poemas una jerarquía y un tono de universalidad, es una figura literaria cuyos contornos se agigantan con el tiempo.

En 1945 se le otorgó el Premio Nobel de Literatura. Era la primera vez que el preciado galardón se localizaba en la América mestiza; pero pasado algún tiempo, la valoración no ha sido unánime. Por eso escritores de tanta altura como Jorge Luis Borges llegarían a declarar, refiriéndose no sólo a la chilena sino a otros galardonados: “Pienso que fue injusto otorgárselo a Gabriela Mistral. Una buena maestra, no me cabe la menor duda. Pero una poetisa nada importante, según mi entender. También fue injusto haber premiado a Jacinto Benavente o a Vicente Aleixandre, más recientemente” (1978: 29 y 30).

1956: JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



Nació en Moguer (Andalucía), en la noche del 24 de diciembre de 1881, según Ramón Gómez de la Serna; pero Francisco Garfías afirmaba que nació el 23; también Ricardo Gullón decía que “Juan Ramón nació en Moguer el 25 de diciembre”. Estudió en el Colegio de los Jesuitas del puerto de Santa María. De sus recuerdos en Sevilla, el poeta habría de expresar: “Al salir del colegio, hubo algo feliz en mi vida: es que aparece el amor aparece en mi camino”.

Entre 1892 y 1896, en la misma universidad de Sevilla, se dedica a la pintura y a la poesía. Entonces la orientación romántica es evidente. Entre 1896-98 se localizan sus primeras publicaciones en revistas de Huelva y Sevilla. En 1901 se ha definido en la tendencia del Modernismo. Entonces viaja a Madrid y se relaciona con Rubén Darío (“Me voy a un sitio donde no están tan cerca los luceros”); después viaja a Francia y Suiza, donde recibe la influencia directa del simbolismo y, obviamente, las resonancias de Paul Verlaine, D’Anunzio, Carducci, etc. Entre 1902 y 1905 está de nuevo en Madrid. En el sanatorio traba amistad con Antonio Machado, Francisco de Villaespesa, Valle Inclán, Martínez Sierra, entre otros; lee a los clásicos griegos y latinos; y se deida al estudio del inglés y del alemán. En el lapso de 1905 a 1912 está en su nativo Moguer, periodo de intensa soledad y creación. En 1916 se casa con Zenobia Campubrí Aymar,

traductora de Rabindranath Tagore y desde entonces gran colaboradora del poeta. Entre dicho año y 1927 se establece en Norteamérica. Es un periodo de intensa creación poética. Entre 1927 y 30 intenta radicarse en Sevilla; pero entonces entre el último año y 1936 se desparra la Guerra de Liberación. Entonces Juan Ramón emigra a América: Puerto Rico, Florida y, especialmente, Washington.

En 1956, cuando ejercía la docencia en la Universidad de Puerto Rico, le sorprende el otorgamiento del Premio Nobel; sin embargo, su esposa fallece tres días después de la anunciación del consagratorio premio. Francisco Garfías recuerda: que sus amigos y admiradores le vieron por última vez en la “Sala de Zenobia y Juan Ramón Jiménez” de la universidad puertorriqueña, en el mismo sitio en que ella se sentaba a ordenar los papeles del poeta. Estaba serena, muy tranquila, rodeada de flores amarillas (...) Juan Ramón susurraba: “—No es posible. Zenobia no está muerta. Ella es inmortal”. El poeta murió el 29 de mayo de 1958.

En su vasta producción poética figuran los títulos: “Alma de violeta”, “Rimas”, “Arias tristes”, “Jardines lejanos”, “Elejías puras”, “Elejías intermedias”, “Elejías elementales”, “Laberinto”, “Estío”, etc., en lo que podría denominarse primera época. La segunda, más personal y lírica, está representada por: “Diario de un poeta recién casado”, “Sonetos espirituales”, “Eternidades”, “Piedra y cielo”, “Poesía”, “Belleza”, “Luces de mi copla”, “Dios deseante y deseado”.

En un balance de su producción hay dos libros primordiales: “Diario de poeta y mar”, que Juan Ramón consideraría siempre su mejor libro, “un libro de descubrimientos, 'punto de partida', con el que “empieza el simbolismo moderno en la poesía española” según declaraba él mismo, y “Platero y yo” (1914). Este libro “daría un giro a la prosa hispánica, que iba a coronar con *Espanoles de tres mundos*”, en tanto que el *Diario* lo da a la poesía, a la hispánica y a la suya, que iba a seguir en ascenso a través de sus épocas sucesivas, hasta culminar en *Espacio* y en *Dios deseado y deseante*, según la apreciación de Carlos Murciano (1981: 39).

Otros libros del poeta fueron: “La poesía cubana en 1936”, “Política y poética”, “Poesía y literatura”, “Espanoles de tres mundos”, etc.

1967: MIGUEL ANGEL ASTURIAS



Nació en la ciudad de Guatemala, el 19 de octubre de 1899. Su padre era juez, de posición relevante en la vida del país y de ascendencia indígena. Su madre, de extracción aborígen maya, fue maestra. Pese a haber nacido en la capital, sus primeros años transcurrieron en Salamá, lugar provinciano donde entró en íntimo contacto con los indígenas y campesinos, herederos de la antigua y rica cultura maya. Fue ésta la primera experiencia de contacto con la cultura madre; la segunda ocurrió mientras estudiaba Medicina, carrera que pronto cambió por la de Derecho en la Universidad de San Carlos: el padre, a quien la dictadura de Estrada Cabrera le impidió proseguir carrera, instauró un negocio de importación de azúcar y harina. Entonces los campesinos acudían allí, y mientras esperaban turno o prolongaba la espera contaban viejas historias que se enlazaban con las que Miguel Ángel oyera en su infancia. La compenetración con la raza nativa fue total; por eso el amor por los indios y las gentes humildes le inspiraron el tema de su tesis doctoral: “El problema social del indio”, que le mereció el Premio Gálvez, máxima distinción académica de la Facultad de Derecho.

Una nueva experiencia con la vertiente aborígen se produjo en Europa, a donde llegó en 1923. Estando en Londres visita el Museo Británico, donde están representadas de modo deslumbrante e incomparable las culturas nativas, especialmente la

maya. En 1925, en la Universidad de La Sorbona, en París, se enfrenta a una situación tal vez casual, como determinada por el destino: el antropólogo Georges Reynaud, bajo cuya dirección estudiaba, trabajaba desde hacía años en una versión francesa del Popol Vuh, el libro sagrado de los quichés. Entonces Asturias tuvo ocasión de participar en la tarea de verter al castellano la maravillosa y en gran parte oscura colección de mitos, leyendas y creencias religiosas mayas, historias que, de pronto, se iluminaron bajo una luz distinta: la que procedía del parentesco que él encontraba entre ellas y los relatos que escuchara en su juventud a los campesinos de su patria. Esta tarea la realizó en colaboración de J.M. González de Mendoza.

Aunque ya para entonces ha compuesto algunos poemas y cuentos, su carrera literaria se define durante su estadía en París, coincidente con el estallido de la “literatura de vanguardia”.

En 1930 aparecen en Madrid sus “Leyendas de Guatemala”, que pronto alcanzó un éxito rotundo. Años más tarde, en 1946, aparece en México, su obra cimera: “El señor Presidente”, que en realidad, la escribió en París y que en 1952 obtuviera el Premio Internacional del Libro Francés.

Su producción novelística comprende además: “Mulata de tal” (de sus inicios de escritor); “Mala-drón”, en la que rastrea las raíces míticas del continente, en el momento decisivo en que el conquistador español entra en contacto con el universo mágico y tropical recién descubierto; “El alhajadito”, uno de los relatos más fascinantes. También aparece la trilogía novelística enlazada por el eje común de los problemas económicos y sociales de su patria, e integrada por: “Viento fuerte” (explicación de las causas de la dictadura), “El Papa verde” (el poder del banano) y “Los ojos de los enterrados”. Otras novelas importantes son: “Hombres de maíz” (que desarrolla una temática genuinamente americana, según la cual en la vida de los hombres y del maíz hay dos vertientes que se fusionan en el mestizaje: la mitológica y legendaria, y lo real, pintoresco y dramático) y “Viernes de Dolores”.

Su obra creadora incluye: “Sien de alondra” (poesía), “Soluna” (teatro) y varios ensayos.

Asturias desempeñó también varios cargos diplomáticos: Agregado Cultural en Buenos Aires, donde los escritores argentinos le obsequiaron la edición de su poema "Alto es el Sur" (canto a Argentina); Ministro Consejero de la Legación de Guatemala en Francia; embajador en El Salvador y Francia.

Falleció en París en 1974, víctima de cáncer al intestino y complicaciones del sistema respiratorio.

1971: PABLO NERUDA



Su nombre real fue Nefthalí Ricardo Reyes Basoalto. Nació el 12 de julio de 1904 en Parral. Estudió en el Liceo de Temuco. Su primer artículo, escrito a los 14 años, apareció en el diario "La Mañana", firmado por P.N. Es que su padre, ferroviario, no aceptaba las veleidades literarias, a las que culpaba de las malas notas en matemáticas. Por eso ocultó su nombre bajo el apellido del poeta y narrador checoslovaco Jan Neruda, muerto en 1891.

En 1919 es premiado en los Juegos Florales de Maule. Al año siguiente llega a Santiago y estudia en el Instituto Pedagógico. En 1921 publica su primer poemario: "La canción de la fiesta", editado por la Federación de Estudiantes de Chile. Dos años después apareció "Crepusculario". Fue representante diplomático en varios países: Cónsul en Birmania (1927), Ceilán (1928), Java (1930), Singapur (1931), Buenos Aires (1936), España (1934), París (1939), México (1940), embajador en Francia (1970). También fue senador (1945). Políticamente fue miembro

del partido comunista y colaborador del Presidente Salvador Allende, que fuera asesinado en 1973.

En 1930 contrajo matrimonio con María Antonieta Hangenar, joven holandesa establecida en Java, a quien el poeta llama Maruca y de la que habrá de separarse en 1936. Al año siguió se unió a Delia del Carril, mujer culta e inteligente, copartícipe de las ideas de Pablo. Viajó por muchos países: Italia, Checoslovaquia, Alemania, Rusia, Mongolia, China, dictando conferencias, publicando y recibiendo homenajes. En 1955 se separó de Delia del Carril y fijó su residencia en "La chascona", construida por él mismo en Santiago. Allí se fue a vivir con Matilde Urrutia, su última esposa y emprende nuevos viajes por varios países. Rusia, China, Italia, Brasil, Uruguay, Argentina, Venezuela, Bulgaria, Rumania, Cuba, Finlandia, Estados Unidos, Perú...

Su obra poética es vasta, fecunda y trascendente. Citamos: "Crepusculario", "La canción de la fiesta", "Veinte poemas de amor y una canción desesperada", "Residencia en la tierra", "Anillos", "El habitante y su esperanza", "Tentativa del hombre infinito", "El hondero entusiasta", "España en el corazón", "Las furias y las penas", "Un canto para Bolívar", "Canto de amor a Stalingrado", "Alturas de Machu Picchu", "Canto General" (su obra cumbre en la que estalla el acicate comunista y su agrio patetismo), "Odas elementales", "Las uvas y el viento", "Nuevas odas elementales", "Oda a la tipografía", "El gran océano", "Tercer libro de las odas", "Extravagario", "Navegaciones y regresos", "Cien sonetos de amor", "Memorial de isla Negra", "El viajero inmóvil", "Fulfor y muerte de Joaquín Murrieta", "Fin del mundo", "Aún", "La espada encendida", "Las piedras del cielo", "Geografía infructuosa", "Incitación al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena".

También publicó "Segunda residencia" y "Tercera residencia", que con la primera marcan una entrega total del poeta a una modalidad poética propia que alcanza una excepcional intensidad en el sentir y en la expresión, con un estilo tan personal que a veces resulta difícil interpretar. Con Miguel Angel Asturias publicó "Comiendo de Hungría" (1965), libro aparecido simultáneamente en 5 idiomas.

Por la calidad de su producción literaria recibió múltiples homenajes y premios: Oden del Aguila Azteca (México, 1946), Premio Internacional de La Paz (Rusa, 1950), Premio Stalin de la Paz (Rusia, 1953) y, sobre todo, el Premio Nobel de Literatura en 1971. Entonces, en un rasgo común que identifica a Neruda con los otros Nobel latinoamericanos: García Márquez, Octavio Paz y Vargas Llosa, su discurso, enfatizó en su objetivo como escritor en América Latina: “Comprendí, metido en el escenario de las luchas de América, que mi misión humana no era otra sino agregarme a la extensa fuerza del pueblo organizado, porque solo de esa henchida torrentera pueden nacer los cambios necesarios a los escritores y a los pueblos (...) porque creo que mis deberes de poeta no solo me indican la fraternidad con la rosa y la simetría, sino también con las ásperas tareas humanas”.

Por su actividad política sufrió destierros y prisión en varias ocasiones, hasta que murió en Santiago, el 23 de setiembre de 1973. Su casa de La Chascona fue saqueada brutalmente por la soldadesca del dictador Augusto Pinochet.

1977: VICENTE ALEIXANDRE



Nació en Sevilla en 1898. Vivió en Málaga hasta 1909, año en que se trasladó a Madrid, donde estudió Jurisprudencia y Derecho Mercantil. Profesor de Economía en la Escuela Superior de Comer-

cio de Madrid, hasta que una larga enfermedad le obligó a abandonar la cátedra en 1925. Su primer libro de versos, “Ambito” (1928) pasó casi inadvertido. Cuatro años después, la colección “Espada en los labios” y luego los poemas en prosa “Pasión de la tierra” (1935) convocaron un mayor interés y atención de parte de los críticos hacia su obra. En 1934 obtiene el Premio Nacional de Literatura por “La destrucción o el amor”.

Los temas románticos –misterio, dolor pathos cósmico– aparecen renovados por un artista que conoce todas las experiencias poéticas de los últimos cien años. Fiel a lo español, se mantiene, no obstante, alejado de cualquier forma del neopopularismo de otros poetas andaluces de su generación, la de 1927, a la misma que pertenecieron: Gerardo Diego, Guillermo de Torre, Miguel Hernández, García Lorca, Dámaso Alonso, Luis Cernuda, Pedro Salinas y Rafael Alberti, entre otros notables creadores.

“La destrucción o el amor” es el poema de la sensualidad cósmica puesta al servicio de una desesperación humana sin salida. “Sombra del paraíso” (1939) refuerza los valores líricos, ya mucho más maduros; aquí el poeta suscita la luminosa visión de un paraíso terrestre antes del pecado. “Mundo a solas” (1950) está más cerca de “La destrucción o el amor”; pero en “Nacimiento último” (1953) se opera un cambio a favor de la austeridad de expresión y de contenido: la muerte es la metamorfosis final que lleva al hombre al amor. Por último, en “Historia del corazón” (1954) el tema ya no es el cosmos sino la vida humana; el lenguaje se desnuda de imágenes y se hace más comunicativo.

En prosa, Aleixandre, a través de “Encuentros” dejó una serie de semblanzas líricas de algunos autores españoles contemporáneos.

Cuando se informó la noticia sobre el otorgamiento del Premio Nobel, despertó la curiosidad internacional, especialmente entre los países de habla castellana. Es que, en verdad, era un nombre escasamente voceado y nunca publicitado, como ocurre con frecuencia con los grandes poetas o artistas.

La vida del poeta había transcurrido sumergida en el dolor y el sacrificio, pero sin haber perdido jamás la sonrisa y la esperanza. Al contestar a un reportaje de

“Gente”, de Buenos Aires, respondió: –“Verá, yo soy un escritor sin escritorio. Todos mis libros los he escrito en la cama. Siempre fui una persona muy enferma. De joven a los 27 años me atacó una tuberculosis renal. Entonces empecé a escribir en la cama. No había otra manera de hacerlo: o interrumpía mi obra literaria o la hacía desde la cama”.

Emilio Romero destaca que Aleixandre “nunca pudo tener la dicha de un amor o el afecto de una mujer o un hijo. Una hermana cuida de él con ternura. A la admiración y el afecto de su pueblo hoy se agrega la admiración del mundo. A su voluntad; a su carácter, Aleixandre sigue optimista escribiendo sus versos en homenaje a la humanidad; a las multitudes urbanas sacrificadas.

Aleixandre nos da una lección de carácter y de devoción a la humanidad. Y la Academia de Estocolmo nos da otra lección sublime, enseñando que al poeta o al científico o al escritor que llega a la cumbre desafiando enfermedades, pobreza y fracasos, no hay que olvidarlo. Hay que honrarlo y amarlo por el esfuerzo de haber mantenido su condición humana al nivel de los dioses del Olimpo; o a la altura del vuelo de los albatros, aquellas aves que cantó el gran poeta José María de Heredia”, concluye su análisis Emilio Romero (1977).

1982: GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ



Nace el 6 de marzo de 1928 en Aracataca, Colombia. A los 20 años escribe sus primeros versos

“piedracielistas” en el internado de Zipaquirá. Posteriormente, en 1947, ingresa en la Universidad de Bogotá y escribe su primer cuento. Al año siguiente, tras el llamado “bogotazo”, se traslada a Cartagena, donde se inicia como periodista en “El Universal” en 1950 se traslada a Barranquilla, forma parte del grupo de escritores conocido después como “Grupo de Barranquilla” y escribe, a partir de entonces, una columna en “El Heraldo”. En años posteriores de la década del 50 viaja a Ginebra como corresponsal de “El Espectador”; a varios países del este europeo; y a La Habana, de donde regresa a Bogotá como corresponsal de Prensa Latina.

En 1961, renuncia a Prensa Latina y se traslada a México. Al año siguiente, obtiene el premio de novela Esso por “La mala hora”. En 1967 se establece en Barcelona por el lapso de unos ocho años; en 1973 obtiene el premio de novela “Rómulo Gallegos”; en 1974 fija su residencia en México. En 1982 recibe el premio Nobel de literatura.

Su producción narrativa está representada por los títulos: “La hojarasca” (1955), “El coronel no tiene quien le escriba” (aparece en la revista Mito, de Bogotá, 1958; posteriormente apareció en edición autónoma, en 1961), “Los funerales de la Mamá Grande” y “La mala hora” (1962), “Cien años de soledad” (1967), “La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada” (1972), “Cuando era feliz e indocumentado” (1973), “Ojos de perro azul” (1974), “El otoño del patriarca” (1975), “Crónicas y reportajes” (1976), “Crónica de una muerte anunciada” y “Textos costeños” (1981), “Entre cachacos / De Europa y América” (1982), “Del amor y otros demonios” (1994). Posteriormente, otra de sus obras importantes es “El amor en los tiempos del cólera”. De sus inquietudes periodísticas, especialmente en el área del reportaje, destaca “La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile” (1986).

Juan Manuel García Ramos, profesor de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Tenerife, señala que: “Dentro de la nómina selecta de los últimos narradores latinoamericanos, quizá sean Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez los más estrechamente vinculados

a los conceptos de “realismo mágico”, este último propuesto por Carpentier en 1949, dentro del prólogo que redactó para su novela *El reino de este mundo*. (...)”.

En definitiva, siguiendo a Emil Volek, investigador riguroso de la obra de Alejo Carpentier, nuestra posición será considerar el “realismo mágico” como una forma de convertir consuetudinarios los múltiples y complejos afluentes de los que hoy se nutre esa “realidad descomunal” del continente americano, como la ha catalogado el mismo García Márquez, “que con tanto ahínco han decidido auscultar estos tres inventores de fábulas que vienen a ser Asturias, Carpentier y García Márquez”.

Karen Espejo (2010, p.XII) destaca las frases que pronunció el colombiano el día que recibió el cimeró galardón: “Vestido con el liqui-liqui blanco de su abuelo (traje típico del Caribe colombiano), en lugar del frac de rigor, Gabo entregó a los oyentes una alución colmada de ese realismo mágico que lleva tatuado en la piel: “Antonio Piagafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo (...). En las buenas conciencias de Europa han irrumpido con más ímpetu que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda”.

Además de esas brillantes frases que mezclaban adrede la realidad con la imaginación, se esperaba que el narrador colombiano sacara a relucir sus simpatías de izquierda. Pero nada de eso ocurrió. El autor de *Cien años de soledad* no profundizó sobre la política en su discurso y se centró principalmente en “el manantial de creación insaciable”, que representan las “desdichas y bellezas de América Latina” para hombres como él. Una visión de la vida que se encarna perfectamente en su prosa magnífica.

1989: CAMILO JOSÉ CELA



Camilo José Cela Trulock nació el 11 de mayo de 1916 en la población gallega de Iria Flavia (Padrón, provincia de La Coruña, España), de padre español y madre inglesa. Su nombre completo era Camilo José Manuel Juan Ramón Francisco de Jerónimo Cela Trulock.

Allí vivió, aseguraba él, una infancia feliz («yo tuve una niñez dorada. De pequeño era tan feliz que cuando las visitas me preguntaban qué quería ser de mayor, me echaba a llorar porque no quería ser nada, ni siquiera deseaba ser mayor»). En 1925, cuando tenía nueve años, toda la familia se trasladó a Madrid, adonde había sido destinado el padre.

Antes de concluir sus estudios de bachillerato cayó enfermo de tuberculosis pulmonar, y durante los años 1931 y 1932 tuvo que ser internado en el sanatorio de tuberculosos de Guadarrama. El reposo obligado por la enfermedad lo emplea Cela en inabarcables sesiones de lectura.

En 1934 ingresa en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Sin embargo, pronto la abandona para asistir como oyente a la Facultad de Filosofía y Letras, donde el poeta Pedro Salinas da clase de literatura contemporánea. Cela le muestra sus primeros poemas, y recibe de él estímulo y consejos. Este encuentro resultará fundamental para el joven Cela, ya que, según él mismo creía, fue lo que decidió definitivamente su vocación literaria.

En la facultad se hace amigo de Alonso Zamora Vicente, María Zambrano y Miguel Hernández, y a través de ellos entra en contacto con otros intelectuales del Madrid de esta época, que termina con el estallido de la guerra civil, en la que Cela formó parte del bando nacional. Fue herido en el frente y de nuevo hospitalizado. Antes, en plena guerra, había terminado su primera obra, el libro de poemas *Pisando la dudosaluz del día*.

En 1940 comienza a estudiar Derecho, y este mismo año aparecen sus primeras publicaciones. Su primera gran obra, sin embargo, no verá la luz hasta dos años después, en 1942: *La familia de Pascual Duarte*. A pesar del éxito casi unánime de esta novela, la aspereza del tema tratado le hace tener problemas con la Iglesia, lo que concluye en la prohibición de la segunda edición de la obra (que acabará siendo publicada en Buenos Aires). Poco después, Cela abandona la carrera de Derecho para dedicarse profesionalmente a la literatura.

Entre 1944 y 1948 se casa con María del Rosario Conde Picavea; comienza a escribir *La colmena*; nace su único hijo, Camilo José Cela Conde.

En 1956 sale a la luz la revista *Papeles de Son Armadans*. Dos años antes, Cela se ha trasladado a

la isla de Mallorca, donde habría de vivir buena parte de su vida. Este mismo año es elegido para ocupar el sillón Q de la Real Academia Española.

Muerto el general Franco, la época de la transición a la democracia llevó a Cela a desempeñar un papel notable en la vida pública española. En los años siguientes Cela siguió publicando a buen ritmo, como tuvo por norma a lo largo de toda su carrera. De este período cabe destacar sus novelas *Mazurca para dos muertos* y *Cristo versus Arizona*. Otra obra suya es *La cruz de San Andrés*.

Ya consagrado como uno de los grandes escritores del siglo, durante las dos últimas décadas de su vida se sucedieron los homenajes, los premios y los más diversos reconocimientos, entreverados ocasionalmente con algunas polémicas. Entre aquellos es obligado citar, en orden cronológico, los tres más importantes: el Príncipe de Asturias de las Letras (1987); el Nobel de Literatura (1989), y el Miguel de Cervantes (1995).

El 10 de marzo de 1991 se casó con Marina Castaño. En 1996, el día de su octogésimo cumpleaños, el Rey don Juan Carlos I le concedió el título de Marqués de Iria Flavia. Falleció en Madrid el 17 de enero de 2002.



Mario Vargas Llosa junto al premio nobel español Camilo José Cela.

1990: OCTAVIO PAZ



Ex diplomático de carrera, Paz es autor de más de treinta libros de poemas y ensayos, fundador de importantes revistas literarias y agudo observador y crítico de la historia contemporánea.

Nacido el 31 de marzo de 1914, en la capital mexicana, descendiente de una vieja familia de sangre india y española, adquirió desde muy joven una amplia cultura hispana, francesa e inglesa, pero prefirió abandonar sus estudios literarios y jurídicos y, en cierto modo, ser escritor autodidacta.

Su primera obra poética, “Luna silvestre”, apareció en 1933. Pero tres años después, al estallar la guerra civil española, se enroló y defendió la causa republicana, dramática experiencia de la que nunca renegó, pero que le condujo a una aversión, también irrevocable, al comunismo y a los métodos estalinistas.

Después de publicar varios otros libros de poemas, entre ellos “Raíz del mundo” (1937), Paz, aconsejado por su amigo chileno y también premio Nobel, Pablo Neruda, se dedicó a la diplomacia. De 1945 a 1962, desempeñó varios cargos en Estados Unidos, Ginebra, Japón y París, donde se vinculó al movimiento surrealista. En 1950 publicó un extenso ensayo sobre México: “El laberinto de la soledad”, seguramente su libro más conocido, en cuyo contenido ofreció un controvertido y a veces asom-

brado análisis del México moderno y de la idiosincrasia mexicana.

En 1962 fue nombrado embajador en la India, pero seis años después renunció espectacularmente para expresar su protesta por la sangrienta represión del Movimiento Estudiantil Mexicano, en los sucesos conocidos como la matanza en la Plaza de las Tres Culturas.

Después, el poeta dictó una serie de cursos en varias universidades occidentales, y en 1976 nuevamente se instaló en México, al frente de la revista “Vuelta”.

En su trayectoria literaria fue distinguido con El Premio de la Crítica (1977) y el Premio Miguel de Cervantes (1981). Al otorgarle el premio Nobel en 1990, la Academia de Letras de Suecia dijo que con dicho galardón se reconocía “sus escritos apasionados y de amplios horizontes, caracterizados por una sensual inteligencia e integridad humanística”. El discurso del mexicano en la recepción del Premio fue seriamente reflexivo, como una impostergable demanda a la humanidad: “La contaminación ambiental no solo infesta al aire, a los ríos y a los bosques sino a las almas. Una sociedad poseída por el frenesí de producir más para consumir más tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo. Todo se vuelve cosa que se compra, se usa y se tira al basurero. Ninguna sociedad había producido tantos desechos como la nuestra. Desechos materiales y morales”, meditó en aquella ocasión, según anota la periodista Karen Espejo (2010: XII).

La obra poética y ensayística de Octavio Paz son fruto del encuentro fecundo de la cultura precolombina de los indios con la española de los conquistadores y la occidental modernista. Todos esos elementos se reflejan en diversas constelaciones de su obra.

El amor inspiró al poeta una obra lírica excepcional, a la vez sensual y visual. Y en su poemario “El árbol habla” (1987) se agrupan varias meditaciones sobre la muerte, en las que Paz se torna hacia sí mismo en una nueva forma.

Otras obras importantes de Paz son: “Las peras del olmo” (1957), “Libertad bajo palabra” (1949) y “Los hijos del limo” (1986).

El poeta falleció el 19 de abril de 1998.

2010: MARIO VARGAS LLOSA



Mario Vargas Llosa es un autor integral, pues cultiva exitosamente diversos y variados géneros, especialmente: el cuento, la novela, el ensayo, la crítica, el teatro, el periodismo. En el presente trabajo no queremos añadir nada a la palabra de los autores reunidos en la presente edición, y sólo nos limitamos a ofrecer una relación de su producción creativa, constituida por los siguientes títulos:

- “La huida del inca” (1952).
- “El desafío” (1957).
- “Los jefes” (1959).
- “La ciudad y los perros” (1963).
- “La casa verde” (1966).
- “Los cachorros” (1967).
- “Conversación en la catedral” (1969).
- “Pantaleón y las visitadoras” (1973).
- “La tía Julia y el escribidor” (1977).
- “La guerra del fin del mundo” (1981).
- “La señorita de Tacna” (1981).
- “Kathie y el hipopótamo” (1983).
- “Historia de Mayta” (1984).
- “La Chunga” (1986).
- “Quién mató a Palomino Molero” (1986).
- “El hablador” (1987).
- “Elogio de la madrastra” (1988).
- “Lituma en los Andes” (1993).
- “Los cuadernos de don Rigoberto” (1993).
- “La fiesta del chivo” (2000).
- “El paraíso en la otra esquina” (2003).
- “Travesuras de la niña mala” (2006).
- “Odiseo y Penélope” (2007).
- “Al pie del Támesis” (2008).
- “Las mil noches y una noche” (2009).
- “El sueño del Celta” (2010).

De su obra ensayística y crítica, también vigorosa, densa, desbrozadora, exploradora e iluminadora de su pensamiento y de su concepción teórica sobre diversos y cruciales temas teóricos, políticos, culturales, económicos, educativos, biológicos, sociales, etc. citamos los siguientes títulos:

- “La verdad de las mentiras: Ensayos sobre la novela moderna” (1990).
- “El pez en el agua” (Memorias, gran parte de ellas centradas en su aventura política como candidato a la Presidencia de la república, 1993).
- “La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del indigenismo” (1996).
- “Cartas a un novelista” (1997).
- “El lenguaje de la pasión” (2001).

Asimismo, al concluir este repaso sobre nuestro laureado escritor, destacamos el trabajo de dos de los más autorizados conocedores de la obra de nuestro ilustre compatriota: el crítico José Miguel Oviedo, autor de un libro precursor: “Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad” (1970) y Néstor Tenorio Requejo, compilador de la antología: “Mario Vargas Llosa: El fuego de la literatura” (2001).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borges, Jorge Luis. “El misterioso premio Nobel”. En: **Equis**. Lima, Nº 134 (noviembre, 8, 1978), pp. 29 y 30.
- Espejo, Karen. “La pasión del creador”. En: “**Domingo**” (edición especial). **La revista de La República**. Lima, (Domingo 22 de noviembre del 2010), p. XII.
- De Paola, Luis. “Todos los premios y el Nobel”. En: **La Estafeta Literaria**. Madrid, Nº 645 (octubre, 1, 1978), p. 3321.
- Murciano, Carlos. “El primer Juan Ramón”. En: **Humboldt**. Lima, Nº 76, año 22, 1981, p. 39.
- Romero, Emilio. “La nobleza del Nóbel”. En: **Expreso**. Lima (13/11/1977).

La propia escritura

César Antonio Molina

En la Historia de la Literatura Universal hay grandes escritores de oficio pero muy pocos en los cuales la propia escritura se encarna como si ese personaje fuera la propia representación de la misma. Este es el caso de Mario Vargas Llosa. Un escritor a través del cual habla esa “Diosa blanca” tan difícil de ser poseídos por ella.

Cada una de sus novelas es una obra maestra y no hay apenas altibajos entre unas y otras. Fuertes, imaginativas, sin desprenderse del mundo que le ha tocado vivir y con un estilo siempre inconfundible. Pero si todo esto no fuera poco, Vargas Llosa es uno de los maestros y grandes ensayistas demostrando así que no sólo posee una intuición extraordinaria sino también un saber literario, cultural y político ingente. Muy pocos escritores han sabido explicar

tan bien la realidad de su tiempo como él, además de una manera libre e independiente. Y no solo tiene conocimiento de la amplísima literatura española sino también de la literatura de otras muchas lenguas que también habla y conoce. Vargas Llosa es de la estirpe de los escritores-periodistas o periodistas-escriitores que han considerado a este género como un género literario también por excelencia.

Un gran escritor, un gran maestro de una generosidad extraordinaria que, además, siempre ha apoyado a nuestra lengua y nuestra cultura por todo el mundo dando testimonio de lo grande que somos los hispanoamericanos en el cultivo de las artes. Desde ahora, esta bandera que Mario Vargas Llosa ha desplegado siempre a lo largo del globo terráqueo es, si cabe, más grande, más alta y más visible.

Narrador compulsivo

José Miguel Oviedo

Nadie —ni siquiera él mismo— podía imaginar que al ganar el Biblioteca Breve con “La ciudad y los perros” (1963), Mario Vargas Llosa iniciaría una producción literaria cuya fecundidad, variedad —abarca la novela, el teatro, el ensayo, la crítica, el periodismo y otros géneros— son poco comunes, y que su obra narrativa alcanzaría una complejidad textual, estructural y verbal que lo distinguiría como uno de los novelistas más innovadores de nuestro tiempo.

Difundido en traducciones a decenas de lenguas, y constantemente reeditado, es una de las

figuras intelectuales más influyentes del mundo, no sólo eso: progresivamente, sobre todo a partir de la década de los 80, su presencia ha sido decisiva en el debate internacional sobre las grandes cuestiones de nuestro tiempo: la libertad, el sistema democrático, la intolerancia ideológica, los derechos de las minorías, la violencia geopolítica, los peligros del ultranacionalismo. Así, ha conjugado la figura de un compulsivo y riguroso creador de ficciones con la del vocero de ideas que constituyen una indeclinable defensa de los principios de la civilización y la moral de la tolerancia en un

* Los artículos que siguen, pertenecientes a César Antonio Molina, José Miguel Oviedo, Juan Ángel Juristo, Alvaro Vargas Llosa, Fernando Iwasaki, Jorge Edwards, Víctor García de la Concha, José María Aznar y Aitana Sánchez-Gijón, aparecieron originalmente en el Suplemento Cultura del diario ABC, de Madrid. Viernes 8-10-2010. Págs. 57 a 74. Cortesía: Yolanda Pantigozo Layza.

*Quinceañero
Vargas Llosa en
la redacción del diario
La Crónica, años 50.*



mundo cada vez más irracional e intransigente. Todo es, sin duda, lo que la Academia Sueca ha tenido en cuenta al concederle el premio Nobel de literatura. Dar en síntesis una idea de las líneas maestras que sostienen el vasto universo creador de Vargas Llosa, es, a la vez, fácil y difícil. Fácil porque –aparte de bien conocidas– esas líneas se translucen y mantienen, pese a los grandes cambios sufridos, en el foco de su imaginación como profundas y persistente obsesiones que marcan sus historias: surgen de experiencias privadas, sociales e históricas que reflejan una relación siempre conflictiva o traumática con una realidad injusta y violenta. Difícil porque esas narraciones suelen alcanzar una proporción épica con un elevado registro de personajes, aventuras y ambientes que se despliegan como una red abigarrada a través de veloces desplazamientos espacio-temporales. El suyo es un mundo que aspira a la descomposición sinfónica, a la amplitud y la desmesura avasallantes, más que a la mera peripecia menuda e íntima, aunque éstas no están excluidas.

Sus historias nunca nos dejaban olvidar el mundo objetivo del que provenía y con el cual la ficción quería rivalizar en vastedad y variedad. Lo interesante y significativo es que, paradójicamente, sus relatos aspiran a una autonomía estética

que no los hace depender de esa conexión del mundo en el que vivimos, sino de su validez como su representación, como algo autónomo y autosuficiente. Sabía que la realidad verbal no se comporta como la obra, salvo que se la manipule y transforme literariamente para asegurar la indispensable verosimilitud. En esa hábil transformación está su sello personal.

Es revelador que en la última porción de su obra se produzca una singular convergencia de su nuevo arte narrativo con el lenguaje cuestionador del ensayo, que ha otorgado a su ficción un carácter más reflexivo que activo. De este modo, el novelista, el ensayista y el reportero de la actualidad mundial confluyen armónicamente en la inacabable búsqueda de respuestas a las grandes cuestiones que supone encarar la realidad; es el permanente rasgo de su imaginación, empeñada en soñar con mundo mejor. Su nueva novela, “El sueño del celta”, es una verdadera obra maestra que confirma la vocación universal de su creación: es una vasta reconstrucción y denuncia del colonialismo en la época de la explotación del caucho a comienzos del siglo XX, que nos lleva del Congo a la región amazónica del Putumayo, siguiendo la increíble vida de Roger Casement, luchador por la independencia de Irlanda y amigo del célebre Joseph Conrad.

El señor de las formas

Juan Ángel Juristo

En el Premio Nobel de Literatura concedido a Mario Vargas Llosa tenemos al escritor que, bajo el auspicio de Flaubert, es capaz de afrontar los mayores retos que ofrece el oficio de narrador. En **“La ciudad y los perros”**, por ejemplo, escribe una obra de denuncia, describiendo la caída en la perversión de la condición humana en una escuela militar, la Leoncio Prado.

Si esta obra se perfila con ciertos ribetes realistas, en **“La casa verde”**, su obra siguiente, inaugura la temática del contraste entre la vida civilizada de la ciudad y el de una comunidad en la selva, temática muy querida por él que retoma en otras obras suyas posteriores como por ejemplo **“Lituma en los Andes”**, premio Planeta. En **“Conversación en la catedral”**, para muchos su mejor obra, experimenta con la temática política, entreverando el flash cinematográfico y el contrapunto en los diálogos de tan feliz manera que consigue con ello una obra maestra de la literatura en español del siglo XX.

El género de la parodia, que es bastante difícil de tratar, lo calca en **“Pantaleón y las visitadoras”**, donde mezcla incluyo informaciones periodísticas, haciendo del género algo que va más allá de sus límites, como hizo luego en **“La tía Julia y el escribidor”**, donde mezcla de forma brillante la realidad y la ficción de los personajes literarios.

Luego vuelve a la novela política, pero otorgándole un matiz de novela total, que era lo que se llevaba en ese momento, en **“La guerra del fin del mundo”**, quizá su obra más ambiciosa, donde establece una suerte de correlato entre una revuelta mesiánica brasileña que ocurrió en el siglo XIX y la guerrilla de Sendero Luminoso, que por aquel entonces asolaba Perú.

Revueltas mesiánicas, maximalistas, que retomará luego en la **“Historia de Mayta”**, y en la citada **“Lituma en los Andes”**. Esa búsqueda de la luz, de la razón, de lo que supone el avance de lo ilustrado sobre lo irracional, encuentra luego su apoteosis en **“La fiesta del chivo”**, donde vuelve a incidir en estos temas presentando los últimos días del dictador Trujillo en la República Dominicana. Obra grande que, por ahora, cierra un ciclo narrativo que se abre a nuevas temáticas, como **“El paraíso en la otra esquina”**, donde entrevera una biografía de Flora Tristán, con la que está emparentado, y la aventura polinésica del pintor Gauguin.

Ahora, siguiendo la estela de Conrad, mejor dicho de Kurtz, escribe su novela sobre el río Congo. Es, ya lo dijimos, el señor de las formas, como su querido Gustave Flaubert.



Mario Vargas Llosa
junto a su esposa
Patricia Llosa.

¡Qué Alivio!

Alvaro Vargas Llosa

Nunca más tendré que responder a la tremebunda pregunta “¿Por qué no le han dado el Premio Nobel a tu padre este año?”. En la familia estábamos algo cansados de pedir disculpas por el no reconocimiento, de manera que mi madre (Patricia), mi hermano (Gonzalo), mi hermana (Morgana) y un servidor celebramos con alborozo el habernos liberado para siempre de ese perverso interrogante. Ayer mismo mi amigo Lorenzo Milá, corresponsal en Washington de Televisión Española, me había escrito preguntándome si debía prepararse para coger el tren a Nueva York, donde está mi padre. Le respondí desde México, donde me encontraba dando una conferencia: “Pierde cuidado, Lorenzo, que no hay ninguna posibilidad de que tengas que salir de Washington mañana”.

El problema, claro, es que ahora surge la pregunta—que me ha hecho esta mañana algún colega de la prensa norteamericana— de por qué ahora sí se lo han dado. No tengo la menor idea, desde luego, pero comparto con los lectores tres razones por las cuales en la familia se lo habíamos dado —moralmente— hacía mucho tiempo.

La primera y la más importante: no conozco a ningún otro escritor del siglo veinte que haya ejercido su vocación literaria con una devoción tan sacerdotal como la suya. Escribir es para él entregar el cuerpo y el alma a un ser superior al que sus familiares y amigos hemos tenido siempre un poco de envidia. La primera imagen que tengo del padre literario es la de su despacho en la calle Sarriá, en Barcelona. El despacho estaba en el mismo edificio donde vivíamos, dos pisos más arriba, y estaba terminantemente prohibido ingresar a ese santuario. Hasta que un día mi padre olvidó ponerle llave a la puerta y pude entrar sin ser visto. En ese instante, en lugar de hacer lo que verdaderamente quería —rebuscar entre los papeles y libros a ver qué cosas raras encontraba— sentí que había vulnerado algo muy privado y salí corriendo.

Gracias a esa vocación literaria cuasi religiosa, la literatura de mi padre es la que es: decimonónica en su ambición y tamaño, algo fuera de tiempo en estas

épocas de (con honrosísimas excepciones) literatura frívola y publicitaria. Sin esa vocación a prueba de toda desmoralización, habría sido imposible para él erigir su obra ciclópea.

La segunda razón: nunca hizo la menor concesión a la tentación de los premios. En cierta forma, hizo lo contrario: militar incansablemente en el campo de la incorrección política, como si quisiera alejar toda posibilidad de ser reconocido por las malas razones. Esta lección viva servirá, estoy seguro, a muchos jóvenes escritores que pudieran tener la tentación del oropel literario.

Por último: mi padre no puede ser mutilado o troceado como una salchicha para quedarse con la parte que más convenga y desechar las otras. Es la suma de muchas cosas, entre ellas su defensa perenne de la libertad. Nada nos ha emocionado tanto el día de hoy a todos los miembros de su familia como haber recibido miles de mensajes de cubanas y cubanos, de venezolanas y venezolanos, y de muchos otros países latinoamericanos que padecen y combaten el autoritarismo, diciéndonos: sentimos este premio como nuestro. Aunque es evidente que ello no forma parte de las consideraciones de la Academia Sueca, mi padre no es media persona sino un ser completo, cuya dimensión cívica y moral no es desligable de su imaginación creadora. Esos héroes y heroínas que ayer, y con todo derecho, se apropiaban, en Cuba, Venezuela y otras partes, del Premio Nobel así lo reconocen.

Una última reflexión. Con frecuencia me preguntaban: “Si alguna vez le dan el Premio Nobel a tu padre, ¿será un Nobel para el Perú, para España o para América Latina?” Y yo respondía lo mismo que respondo ahora: él es todo a la vez. Un peruano que ama la tierra donde nació y que le dio sus mejores temas; un español eternamente agradecido a su tierra adoptiva y un latinoamericano que aspira a que algún día ese continente logre, en el campo de la economía política, la excelencia que hace mucho rato alcanzaron sus letras y su cultura.

Qué alegría tengo. Y qué alivio.

Perú: El sueño del paraíso

Fernando Iwasaki

Aquel niño que gritaba como Tarzán en el zaguán de la casa y que fantaseaba con lianas que enmarañaban los árboles del patio, no podía imaginar que algún día urdiría criaturas tan reales como Genoveva de Brabante, Lagardère, Sandokán o Robin Hood. Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936) tuvo una influencia feliz en Cochabamba y quizás nunca hubiera llegado a ser escritor si no hubiera sido expulsado de aquel paraíso.



Casa en Arequipa donde nació Mario Vargas Llosa el 28 de marzo de 1936.

Hay escritores cuya obra encarna la nostalgia del paraíso y escritores que eligen hablar de la Caída y sus consecuencias. Mario Vargas Llosa pertenece a la segunda estirpe y su mundo empezó a fraguarse a través de Piura, Magdalena, Miraflores y La Perla, los itinerarios de la expulsión. Para cualquier adolescente su entorno natural es la familia, el barrio y la escuela, pero Vargas Llosa vivió escindido entre dos familias, dos barrios y dos escuelas, hasta que todo se redujo al Colegio Militar Leoncio Prado.

Las primeras novelas de Vargas Llosa se basan en la mirada de aquel tráfuga del paraíso y reconstruyen minuciosamente todo el horror y la abyección de aquellos mundos inhóspitos y crueles. Así, “Los jefes” (1955) se nutre de sus experiencias iniciáticas en Piura y Lima, “La ciudad y los perros” (1963) representa la feroz realidad peruana en clave cuar-

telaría, “La casa verde” (1966) escarba en el ambiente sórdido y fascinante de un prostíbulo piurano y “Los cachorros” (1967) es una metáfora pesimista de la adolescencia como “edad perdida” y de la castración como expulsión del paraíso.

Otra vez el paraíso. Durante sus años de estudiante en la Universidad de San Marcos, Vargas Llosa creyó —como muchos de sus contemporáneos— que el paraíso no estaba en el pasado sino en el futuro, y participó de manera activa en grupúsculos y movimientos políticos que conspiraban o creían conspirar contra la dictadura del general Odría. Fueron años de lecturas esenciales —Sartre y Camus, Faulkner y Borges, Arguedas y Salazar Bondy— y de experiencias decisivas, como sus años de colaboración con el historiador Raúl Porras Barrenechea o su viaje a la Amazonía junto al antropólogo mexicano Juan Comas. Al término de sus estudios ganó una beca de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid y emprendió así la aventura europea. Corría el año de 1959 y siempre le quedaba París. La gran novela que resume y compendia este primer ciclo de la narrativa de Vargas Llosa es “Conversación en la catedral” (1969), una obra fastuosa y extraordinaria donde el novelista nos sumerge en el desasosiego y la frustración, donde no hay escapatoria existencial posible y donde todas las formas de poder —políticas, laborales y familiares— quedan reducidas a escombros miserables. El paraíso no existe. Como se puede apreciar, no estoy proponiendo una lectura filológica o política de la obra de Vargas Llosa, pues solo deseo reconstruir su vida a través de sus libros.

Para entonces Vargas Llosa es un personaje público y polémico que se enfrenta con resolución a todos cuantos desean subordinar la creación literaria a la corrección política o más bien ideológica. Y así, con una antelación de veinte años con respecto a la mayoría del estamento intelectual, Vargas Llosa llega a la conclusión de que la libertad individual es la única opción ética esencial e irrenunciable de

nuestro tiempo, siempre amenazada por doctrinas colectivistas de naturaleza totalitaria. Vargas Llosa no sólo fue un precursor con sus críticas al marxismo, sino que también se adelantó a sus contemporáneos al fustigar a los nacionalismos, la xenofobia y la intolerancia religiosa. Las claves de su pensamiento liberal –más rico en consideraciones morales que económicas– se pueden encontrar en los tres volúmenes de “Contra viento y marea” (1983-1990) y en sus “Desafíos a la Libertad” (1934).

A partir de esta evolución vital e intelectual, me atrevo a proponer que la obra narrativa de Vargas Llosa discurre en tres direcciones. A saber, las lecturas, el pensamiento y las memorias, esas otras variantes del paraíso.

Vargas Llosa es uno de los críticos más finos y lúcidos de nuestra lengua, y buena prueba de ello son los títulos que dedica a otros libros y autores. Pienso en “García Márquez; historia de un deicidio” (1971), “La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bobary” (1975). Sin embargo, el pequeño lector que se inventaba otros finales para los libros que leía o que fabulaba digresiones de los clásicos, andando el tiempo haría lo mismo con sus mismas obras, pues la pieza teatral “La Chunga” (1986) y la novela “¿Quién mató a Palomino Molero?” (1986), son bellos afluentes de sus propios ríos.

Por otro lado, algunas de las novelas más valiosas y durante algunos años menos comprendidas de Vargas Llosa, son velas de ideas, novelas que proponen valores y novelas que encarnan un pensamiento coherente. ¿Qué tienen en común “La guerra del fin del mundo” (1981), “Historia de Mayta” (1984), “El hablador” (1987), “Lituma en los Andes” (1993), “La fiesta del chivo” (2000) y “El paraíso en la otra esquina” (2003)? La denuncia de las utopías y los totalitarismos engendrados por religiones e ideologías o cosmovisiones artísticas y ecológicas. Así, el terrorismo maoísta de Sendero Luminoso no es mejor que la dictadura de Trujillo, la contumacia de Mayta es semejante a la de Galileo Gal, la revuelta de Canudos se nos antoja tan delirante como la cruzada de Flora Tristán y la fascinación arcaica de Paul Gauguin nos recuerda la involución machiguena de “Mascarita”. En realidad, Vargas Llosa

nunca abdicó del compromiso ético que admiró en Sartre, Camus, Koestler o Malraux, y por eso sus mejores novelas son novelas que atesoran valores, ideas y pensamientos por los que sus criaturas riñen o se aman, viven o mueren.

Finalmente, aunque me he referido a la memoria como una de las claves de la narrativa de Vargas Llosa, no quisiera que se entienda que en este apartado tan solo se encuentran obras supuestamente autobiográficas, como “La tía Julia y el escribidor” (1977) y “El pez en el agua” (1993). No, la línea maestra de la memoria traza a través de su obra una línea imaginaria entre la vida y la literatura, tal como lo expresa en el epílogo de la edición definitiva de “La verdad de las mentiras” (2002) y en “Una novela para el siglo XXI” (2004) –su prólogo a la edición de la Academia Española por el IV Centenario del Quijote–. Así es como habría que entender “La ciudad y los perros” (1963), “La casa verde” (1966), “Conversación en la catedral” (1969), “Historia de Mayta” (1984), “Los cuadernos de don Rigoberto” (1997), “El pez en el agua” (1993) y “Travesuras de la niña mala” (2006): como una reivindicación de la vida y como una memoria literaria de la realidad: Aquel niño que gritaba como Tarzán en el zaguán de la casa y que fantaseaba con lianas que enmarañaban los árboles del patio, no podía imaginar que al ser expulsado del paraíso lo crearía de nuevo, a su imagen y semejanza.



*Mario Vargas Llosa con su primera esposa,
Julia Urquidí.*

La literatura como forma política

Jorge Edwards

Robo tiempo a la diplomacia y a sus diversas y desconocidas servidumbres y escribo algunas líneas sobre el Premio Nobel de Mario Vargas Llosa. Como lo he dicho algunas veces, conocí a Mario en París en unos programas en español de la radio francesa, a mediados de 1962. Ni siquiera sabía que era escritor, pero sus reflexiones sobre literatura, exaltadas, provocativas, siempre divertidas, me sorprendieron desde el primer minuto. Me acuerdo de sus argumentos, pero también de sus gestos rotundos, sus miradas, su tono de voz persuasivo, tajante.

No tenía el menor respeto por las teorías literarias de uso habitual en esos años del *Nouveau roman* y de los análisis estructurales. Se instalaba en la oposición, y después encontré una frase en la que Balzac afirmaba que pertenecía a la oposición que se llama vida. Ahora, de vuelta en París, no demasiado lejos del departamento destartado donde escribía *La casa verde* en una máquina de escribir vieja, junto a resmas de papel en blanco y debajo de un mapa de los lugares del relato, siento la emoción de todo el asunto: una vuelta en círculo, un reencuentro con el pasado, un acto de renovada adhesión a la aventura literaria.

Me sorprendía en el Vargas Llosa de entonces, todavía me sorprenden, sus nociones literarias enteramente personales, autónomas, ajenas a los lugares comunes de la crítica o de la moda. Predominaba en esos años la novela sin acción, de pura atmósfera, de lenguaje moroso, intransitivo. Mario, indiferente, dotado de una seguridad intelectual singular, caballero andante de la literatura, intentaba hacer exactamente lo contrario. Sus héroes, para no hablar de modelos, eran Gustave Flaubert y Joan Martorell, el autor de *Tirante el blanco*. A Mario le interesaba apasionadamente la acción, el héroe mítico, la creación de mundos ficticios enfrentados, contrapuestos al mundo real.

Compruebo en este momento que sus fobias y sus rechazos eran similares a los de su maestro Flaubert, autor de un diccionario de tonterías y

uno de lugares comunes o, en su versión francesa, “ideas recibidas”. Otra de sus pasiones era el Alejandro Dumas de *Los tres mosqueteros*. Otra, las películas norteamericanas del Oeste, *El Álamo*, sobre todo, y *A la hora señalada*. Toda señora enterada hablaba en esos días de Ingmar Bergman o de Federico Fellini, pero el joven Vargas Llosa se enco-gía de hombros y probablemente oculta su gusto por la contradicción.

Carlos Barral le dijo una vez, en presencia mía, que la literatura era puro lenguaje. Mario no necesitó más de un segundo para contestarle que estaba en entero y total desacuerdo. La opinión de Carlos, acostumbrado a hablar en forma exploratoria, contradictoria, conjetural, representaba la de los círculos editoriales más refinados, la de los que daban el famoso y exclusivo Prix Formentor. La de Vargas Llosa era el exacto reverso y sonaba a contracorriente durante ya medio siglo y ha ganado su apuesta.

De aquí a Penco, para decirlo a la chilena. Agrego algo más: su intensa, exhaustiva, militante admiración por Flaubert, que lo condujo a escribir *La orgía perpetua*, era al mismo tiempo un manifiesto personal, un rechazo de la mediocridad, un odio a la mezquindad pequeño burguesa. Me llega la noticia del premio cuando leo, en mis escasos ratos libres, la correspondencia del Flaubert de los años cincuenta, la escrita desde las orillas del Nilo, ese río vagabundo, según su amigo Louis Bouilhet. Era, en buenas cuentas, y lo fue hasta el final de su vida, un independiente, un espíritu libre, un insobornable, y Mario asimiló esa lección flaubertiana en profundidad. Por eso desconcierta a las personas que tratan de ponerle una etiqueta literaria o una clasificación política fácil.

Su Premio Nobel podría interpretarse como el triunfo de la literatura sobre la política, pero también como afirmación de la literatura en calidad de forma política superior. En medio del hormigueo, de la multiplicación general de la mediocridad, es un estímulo formidable: Una oposición necesaria.

De ficciones y realidades

Víctor García de la Concha

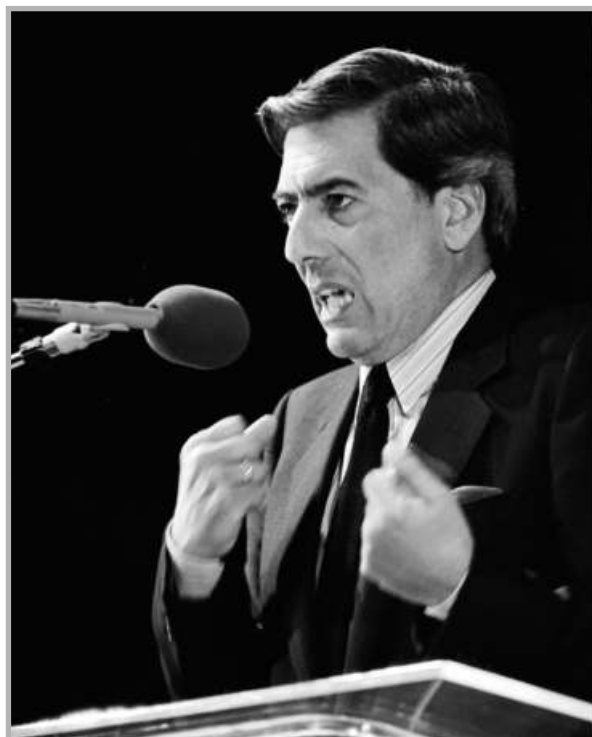
Director de la Real Academia

Estábamos terminando la reunión de la Comisión Delegada cuando nos llegó la noticia de la concesión del Premio Nobel a Mario Vargas Llosa. Todos saltamos de júbilo. Era algo largamente esperado. Creo, además, que la explicación de la motivación del premio, que subraya el compromiso con la realidad histórica, refleja fielmente lo que es él.

Mario Vargas Llosa es el gran novelista, el gran teórico de la novela, el gran crítico literario y es, al mismo tiempo, el comprometido periodista, tan cercano a la realidad viva, palpitante. Cualidades que ha logrado trasladar con total éxito a la novela, que él define como la suplantación de un mundo de representaciones. Es decir, en el avance de toda su narrativa está presente una realidad histórica concreta, de Perú, de Santo Domingo o del Congo, donde transcurre su nueva obra que en breve presentará. “El sueño del celta”, sobre un cónsul irlandés empeñado en denunciar la explotación colonialista.

En sus obras, siempre hay una realidad histórica viva, porque, aunque sea pretérita, siempre está enfocada desde el punto de vista de lo que significa ideológicamente o de la continuidad que tiene en la realidad social o política de hoy. Pero Mario no se conforma con eso. Porque, a partir de ahí, va transformando esa realidad y la suplanta por un sugerente mundo de representaciones, de ficción. Lo explica muy bien en las “Cartas a un joven novelista”. Ahí está volcado todo su pensamiento y su concepción de la novela. Dice cómo el narrador tiene que ir transmutando el espacio y el tiempo en el que transcurren las obras, haciendo una ficción de ellas para emanciparse de ese modo de la realidad aparente y lograr la autonomía que debe tener la obra literaria.

Esto puede explicarse de forma perfecta si comparamos una novela de verdad con un reportaje. Cuántos reportajes se habrán escrito sobre el dictador Trujillo, pero qué distintos son de una novela como “La fiesta del chivo”, en la que se denuncia el



Mario Vargas Llosa, en 1990, cuando postula a la presidencia del Perú por el partido Frente Democrático (Fredemo). Pierde las elecciones y regresa a Londres.

abuso, el gran desastre de aquella dictadura... Sin duda, la novela tiene mucha más fuerza, ¿Por qué? Porque alejándose de la realidad, del tiempo concreto, la eleva a un tiempo en el que el lector lo descubre por sí mismo.

Mario Vargas Llosa ha reflexionado mucho en su exhaustivo estudio de la literatura. Tenemos que recordar cómo comenzó examinando “Tirant lo Blanch” hasta que descubre a Flaubert a través de “Madame Bovary”. Recuerdo cuando él cuenta cómo estando en París compra en una de las librerías junto al Sena la novelita y la lee ininterrumpidamente, día y noche, y se empapa de ella. Después, descubre lo que es la técnica, la tramoya que había detrás de ella, algo que también hizo con “Los miserables” o “Cien años de soledad”, de

García Márquez. Ese gran teórico de la literatura, ese gran crítico, es al mismo tiempo el gran novelista. Y ese gran novelista es también el gran periodista que va siguiendo de cerca toda la realidad política y social de nuestros días y la plasma en sus artículos estupendos.

Ayer fue un día de júbilo muy especial para la Real Academia Española y para la asociación de Academias de la Lengua Española. Mario Vargas

Llosa, cuando está en Madrid, no se pierde ninguna de nuestras sesiones. En la última en la que estuvo se despidió porque se marchaba a dictar un curso en la Universidad de Princeton. “Vengo en noviembre –nos dijo– y volveré a estar aquí los jueves debatiendo en las comisiones, en los plenos...” Para nosotros es un motivo de orgullo como servidores que somos de la lengua española. Es un motivo de satisfacción de gozo la concesión de este premio.

Cultura con mayúsculas

José María Aznar

La concesión del Premio Nobel de Literatura a Mario Vargas Llosa me ha producido una especial satisfacción. Pocas veces un Nobel de Literatura ha sido tan merecido como éste. De hecho, he tenido la oportunidad de lamentarme en público, en el pasado, por la injusticia que representaba el hecho de

que Mario Vargas Llosa no hubiera sido aún galardonado con el Nobel. Ayer, por fin, se hizo justicia.

La extraordinaria calidad literaria de Mario Vargas Llosa brilla por sí sola desde hace décadas, pero Mario Vargas Llosa es mucho más que un Premio Nobel de Literatura. Mario Vargas Llosa, que me obsequia con su amistad desde hace muchos años, es un representante sobresaliente de la cultura con mayúsculas. En este país en el que el concepto de cultura ha sido degradado hasta el extremo por algunos, la recompensa que el Nobel representa de la grandeza literaria e intelectual de Mario Vargas Llosa constituye una auténtica bocanada de aire fresco.

Compartí con Mario Vargas Llosa sus pasos en el terreno político, cuando yo era todavía un político en activo. Recuerdo bien su apasionado intento de convencer a la mayoría de los peruanos de la conveniencia de que el Perú dejara atrás el populismo y el intervencionismo y decidiera apostar por el camino de la libertad que él propugnaba, y que era el correcto y adecuado. Desgraciadamente para el Perú habría representado un cambio político de carácter histórico para su país, y a pesar también de que el rumbo que la nación peruana habría emprendido hubiera sido el mejor con Mario a su frente, el pueblo peruano aprendió de aquel error.

Enhorabuena, amigo Mario, por ese premio. Espero que podamos celebrar juntos pronto.



Mario Vargas Llosa con su madre.

*Mario Vargas Llosa
escenificando “Las mil
noches y una noche”, en
Tenerife junto a Aitana
Sánchez-Gijón los días 26 y
27 de Julio del 2008.*



Mario, en la soledad del camerino

Aitana Sánchez-Gijón

Soy una privilegiada. Soy la única persona que ha compartido escenario con el Mario Vargas Llosa actor. Y en tres montajes diferentes: “La verdad de las mentiras”, que hicimos primero en el Romea de Barcelona y después en el Español de Madrid; más tarde en “Odiseo y Penélope”, que se estrenó en el festival de Mérida; y en “Las mil noches y una noche”, que presentamos en los Veranos de la Villa. He podido ver cómo le picaba el gusanillo de la escena, cómo pasaba de simple rapsoda a actor. Y soy una privilegiada por haber podido compartir con él tantos momentos de intimidad, esa soledad que se siente segundos antes de entrar en el escenario. He compartido con Mario el miedo escénico, ese anhelo porque llegue la hora de alzar el telón, que es algo mágico...

Mario Vargas Llosa lo tiene todo hecho, todo ganado en la Literatura, y no necesita tomar el riesgo que significa subir a un escenario, especialmente para alguien que no es actor. Por eso admiro la actitud con la que afrontaba el trabajo, su humildad de recién llegado. Mario es una persona de mente y corazón abierto, que gozaba con el trabajo, con ese “ménage à trois” teatral, como él lo llamaba, entre Joan Ollé, el director de los tres montajes, el y yo.

Soy una privilegiada de poder decir sus textos en escena. Mario ha escrito mucho teatro, pero interpretar sus palabras con él al lado es una experiencia imposible de olvidar. Dentro y fuera de la escena es un ser humano de enorme generosidad y sencillez; una persona que, a pesar de su grandeza, te hace sentir que está allí para ti, contigo. Y se comporta así con cualquiera que se acerque a él, al que trata con atención, con cuidado y con respeto. Es un hombre joven de espíritu y de cabeza, que no le teme a nada, que parte siempre de cero, y eso es algo extraordinario. Podría acomodarse, pero no lo ha hecho nunca.

Mario fue siempre uno de mis autores favoritos desde que, con quince años, leí “La guerra del fin del mundo”. Cuando le conocí, en una cena dentro del festival de cine de San Sebastián, le confesé mi admiración. Él me dijo que el sentimiento era mutuo: yo no podía creérmelo.

En los tres montajes nos divertimos y gozamos, y hay el germen de un nuevo proyecto por ahí que espero que podamos llevar a cabo en el futuro. Confío en que el Nobel no nos secuestre a Mario Vargas Llosa del teatro.

Tras un fantasma en el Congo

Francisco Javier Sancho Mas¹

A finales de 2008, Mario Vargas Llosa viajó al Congo con una misión doble: hacer un reportaje para *El País Semanal* y seguir las huellas de Roger Casement, un cónsul británico cuya historia sirvió de materia prima para *El sueño del celta*, la más reciente novela del escritor, ganador del Premio Nobel en 2010.

Eres Vargas Llosa. Estás en Andalucía. Una mañana de agosto de 2008. Hace calor. Esta noche actúas en una obra de teatro de la que además eres autor, una versión que te has sacado de la manga de *Las mil y una noches*. Sales del hotel. La mayoría de la gente te saluda, la atiendes. Pero un fantasma te ronda la cabeza y no te deja tranquilo. El de un tipo de esos que viven para que alguien los escriba en una novela. Se llama Roger Casement, un diplomático activista de origen irlandés que, a principios del siglo XX, denunció los abusos del rey belga Leopoldo II en el Congo, y los de las empresas caucheras en la Amazonia del Perú. Algo que casi nadie sabía. Lo descubriste leyendo una biografía de Conrad, que fue su amigo. Un tipo controvertido con un trágico final. Y no lo sabes, pero pronto estarás allí en busca de su fantasma, en el corazón de las tinieblas.

Hace tiempo que no publicas ficción. Ahora ya tienes el título de tu próxima novela: *El sueño del celta*. Suena bien. Te preguntas cómo escribir el resto de la historia. ¿Irás a todos los lugares en los

que estuvo el protagonista de tu historia? ¿La Amazonia peruana? Quizás. ¿Irlanda? Seguramente. ¿La República Democrática del Congo? Eso está muy lejos, en todos los sentidos. Aun así, es tentador. Y te dices que eres Mario Vargas Llosa, que tienes más de setenta años, que no necesitas perseguir fantasmas hasta lo más remoto del África. Para eso tienes la biblioteca del British Museum, internet, etc. Pero te contradices pensando que quizá lo que ahora importa es probar de qué madera estás hecho y qué tipo de historias quieres contar: las que huelen a polvo de biblioteca y sillón, o las que llevan el olor a gente viva y a tierra que se ha pisado. Y no te olvidas de que, además de escritor de novelas, eres periodista. Así que marcas un número de teléfono, el de alguien que hace poco te hizo llegar una invitación para ir al Congo con Médicos sin Fronteras (MSF). “Hola, le saluda Mario Vargas Llosa. Llamo por su propuesta de viajar al Congo”, anuncias con voz festiva. Y quizá todavía no sepas lo que has dicho.

ANTES, HUBO OTRAS LLAMADAS

Muchas. *El País Semanal* aceptó publicar una serie de reportajes en la que escritores y periodistas viajarían con MSF a países que sufrían de crisis humanitarias olvidadas. Me encargaron la coordinación de la serie y el acompañamiento del autor o autora, junto al fotógrafo Juan Carlos Tomasi. Sería un total de ocho países y ocho escritores en viajes que durarían entre diez y quince días a realizarse

¹ Periodista nacido en Andalucía comparte su vida entre Nicaragua y España, países donde trabaja en el mundo de la docencia, el periodismo y la cooperación. Ha sido profesor de Comunicación y Humanidades; responsable de información de Médicos sin Fronteras. Ha conocido de primera mano numerosos conflictos y crisis humanitarias. Fue coordinador de la Campaña de Acceso a Medicamentos en América Latina. Como periodista, colabora en varios medios (es columnista de *El Nuevo Diario* de Nicaragua; fundador y editor de la revista cultural *caratula.net*; también ha colaborado con *El País*, con *COM Radio*, entre otros). Publicó el libro de relatos basados en entrevistas *Si estuvieras aquí* (Icaria, 2010).

entre finales de 2008 y principios de 2010. Primero llamé a los autores que suponía más aventureros, comprometidos. Las primeras negativas eran inesperadas, pero razonables. Al fin y al cabo si llamas a alguien y le dices “Hola, soy Javier Sancho, no me conoces de nada, ¿pero te vendrías conmigo y los amigos de MSF a Zimbabwe, o al Congo?”, es natural que la primera reacción sea un “no” antes de colgar cuanto antes el teléfono.

A finales de julio, desde la agencia literaria de Carmen Balcells, en Barcelona, me habían soplado que Vargas Llosa estaba planeando una novela relacionada con el Congo, y que tal vez mi propuesta podría interesarle. Le envié un mail con todo el entusiasmo, pero sin mucha fe, comentándole que teníamos una amiga en común, la poeta nicaragüense Claribel Alegría, que acababa de cumplir ochenta años. Ella y Mario se conocían desde los tiempos de París, cuando él estaba escribiendo *La ciudad y los perros*. Creo que este dato le confundió un poco, porque a principios de agosto, cuando recibí su llamada, empezó a hablarme de usted, en el tono que se emplea con alguien muy mayor: “Vea, es que hace tiempo que quiero ir al Congo. Me gustaría documentarme para una novela sobre Roger Casement, un cónsul británico que reveló las atrocidades del rey Leopoldo. Quiero ir concretamente a las ciudades de Boma y Matadi, que es donde él estuvo principalmente... Y para el reportaje de *El País*, ¿dónde habría que ir?”.

Primera dificultad. Mario necesitaba ir al oeste, en el curso de la desembocadura del río Congo, donde se encuentran Boma y Matadi, y nosotros queríamos que él se dirigiese al extremo opuesto, a la región de los Kivus, en la frontera con Ruanda, donde varios grupos armados provocaban desplazamientos masivos de la población.

“Ningún problema –contestó Mario–. Nos vamos de un lado a otro”.

Pero cruzar de lado a lado el tercer país más grande de África y uno de los más conflictivos no sólo suponía grandes inconvenientes, sino algunos riesgos de seguridad, como los encontronazos con grupos armados o los problemas de transporte fiable. Además, Mario era un hombre entusiasta, animoso, pero había cumplido 72 años. Aun así, como no

puso ninguna objeción, acordamos que el viaje tendría una duración de dos semanas. Por motivos logísticos, lo dividimos en dos etapas. La primera semana recorreríamos el oeste del país, donde él tomaría notas para su nueva novela. La segunda, la dedicaríamos a hacer el reportaje sobre los desplazados de la frontera con Ruanda, país desde donde tomaríamos el vuelo de vuelta. Partiríamos el sábado 18 de octubre de 2008.

Durante los dos meses previos al viaje tuvimos varios encuentros en Madrid y Barcelona. El primero de ellos, una tarde de agosto, quedamos de vernos en su casa madrileña, cercana al convento de las Descalzas Reales. Ese día, un amigo me hizo caer en la cuenta de algo. “Pero tú sabes quién es Vargas Llosa, ¿verdad?”, me cuestionó. Y entendí de inmediato lo que quería decir. Yo le podía perdonar todo después de haber leído *Conversación en la catedral*, pero estábamos hablando de presentarnos con un hombre que comentaba sin tapujos que había tenido amistad con tipos tan “simpáticos” como Aznar o Uribe. Esa carta de presentación en el mundillo del periodismo humanitario (en el que a todos se nos supone de izquierdas, y no sueles confesar sin pudor que te gusta leer a Vargas Llosa) no era para hacer amigos. Pero Mario tenía también amigos a la izquierda de la izquierda. Si había escrito un reportaje sobre Irak desde el bando de los aliados, no había tenido inconveniente en hacer lo propio más tarde desde el lado de los palestinos sobre el terreno. O era un tipo con amigos en todo el mundo, o un ser humano que se sentía muy libre.

De camino a su casa, cerca de la Puerta del Sol, me acordé de algo. En una de las librerías de viejo que encontré cerca de la Plaza Mayor compré una de las primeras ediciones de *Conversación en la catedral*, en dos tomos, de Seix Barral. Antes de irme le pediría una dedicatoria al autor. Para acceder al apartamento de los Llosa en Madrid hay una medida de seguridad muy eficaz. El ascensor no dispone del botón para subir al piso más alto, donde ellos viven. Es necesario que alguien, desde arriba, lo pulse. Una vez que hacen subir a la visita, es el propio Mario, sonriente, con la espalda esforzadamente recta, impecablemente vestido, quien te abre la puerta sin darte mucho tiempo a introducciones.

Entramos al salón, recorrimos su biblioteca, revisamos una parte de su colección de hipopótamos en miniatura. Una enorme marioneta que representaba al poeta portugués Fernando Pessoa, colgaba frente a las estanterías. A los cinco minutos estábamos revisando mapas, rutas, documentos. Estábamos en el Congo, al menos sobre el papel. Al final de ese primer encuentro, saqué los tomos de *Conversación*. Él se sorprendió al ver la edición. “Ya no se pueden conseguir fácilmente”, me dijo. Yo le salí con que eran de la biblioteca de mi padre, que había sido un gran admirador suyo. Lo segundo sí era verdad, pero no sé por qué sentí vergüenza y preferí mentirle sobre lo fácil que me había sido conseguirlos.

Durante los dos meses de estudio y documentación, para la preparación del viaje, volvimos a encontrarnos en varias ocasiones. Cada vez que alguien pasaba cerca o nos interrumpía, él le contaba entusiasmado nuestro proyecto y también la historia de su próxima novela sobre Roger Casement. Descubrí que suele hablar mucho de sus proyectos porque es una manera de pensar en voz alta, de ir elaborando la historia a fuerza de repetirla. Entonces me pareció lo más normal, pero luego

traté de recordar si hubo algún momento en el que Mario impusiera alguna condición de seguridad, de transporte, de lo que fuese. Nada. Lo dejaba todo en nuestras manos.

En uno de los últimos encuentros fuimos a cenar con Patricia, su esposa, y varios amigos, entre ellos Fiorella (secretaria de los Vargas Llosa). Como éramos muchos, pedimos dos taxis. El conductor del taxi en el que íbamos Mario y yo resultó ser un boliviano joven que lo reconoció de inmediato, y le dijo que era de Cochabamba, donde él había pasado su infancia. Me sorprendió la pregunta de Mario al taxista: “¿Pero usted sabe quién soy yo?”. Y hasta que el taxista no le dijo su nombre completo y apellidos, no se convenció.

En el restaurante Viridiana, rodeados de fotografías de películas en las que el chef había participado como actor de reparto, el tema de conversación, como cada día de los últimos meses, fue el Congo de hoy y el Congo de los tiempos de Roger Casement. Mario se había documentado mucho, incluso antes había prologado una obra que ya es parte de la bibliografía básica para quienes se interesan por el África colonial y por los asuntos huma-



Presentación de su última novela “El sueño del Celta”.

nitarios: *El fantasma del rey Leopoldo* (1998), del periodista estadounidense Adam Hochschild. En ese prólogo, se quejaba de la injusticia histórica que suponía no recordar a Leopoldo en el mismo escalafón de los Hitler o Stalin (el de los grandes asesinos). Algunas fuentes hablan de seis, de ocho y hasta de diez millones de congoleños muertos entre 1885 y 1906 a causa de los desmanes de aquel monarca belga (hermano de la princesa Carlota, emperatriz de México, por esas truculencias de la historia).

Durante la cena hice notar que faltaban muy pocos días para que anunciaran el Premio Nobel de Literatura 2008. Su nombre figuraba en todas las apuestas desde hacía muchos años. Y tuve un extraño presentimiento. Ya habíamos cerrado el plan para salir el 18.

—Si el 7 de octubre, cuando la Academia sueca lo comunica oficialmente cada año, te dan el Nobel, ¿no nos dejarás plantados, verdad? —le pregunté para comprometerlo.

De entrada, sólo miró a Patricia, sin contestarme, mostrando sólo una parte de sus paletas sobre el labio superior. Al fin, me dijo:

—No te preocupes por eso. Ya he movido todos los hilos que tenía que mover para garantizar que no me lo vayan a dar ni ahora ni nunca —y después soltó un amago de risa que acostumbra al final de algunas expresiones cuando quiere ser amable o cambiar de tema dulcemente, una especie de “je je” que casi no se oye, pero que también podría sonar a ironía o burla.

Antes de despedirnos para encontrarnos en el aeropuerto el día del viaje, Patricia Llosa me llamó aparte un momento en la puerta del restaurante. Hasta entonces no había intervenido mucho en las conversaciones sobre el Congo. Me miró fijamente y, con un tono cariñoso, me advirtió: “No he querido decírtelo hasta ahora, pero confío en que me lo cuiden, eh”. Y tragó saliva.

AL CONGO SIN EL NOBEL

Por suerte para el proyecto, el día 7 pasó y no le dieron el Nobel. Esa vez le tocaba a un francés, Le Clézio. La mañana del 18, el entonces eterno candi-

dato a un premio que estaba ¿seguro? que no se lo iban a dar, se presentó en el aeropuerto Charles de Gaulle. Estaba en París desde hacía una semana, y nosotros, el fotógrafo y yo, volamos desde Barcelona. Allí nos reuniríamos para tomar el vuelo de Air France hacia Kinshasa. Mario traía unas ojeras enormes, ataviado con una chaqueta negra para la lluvia que contrastaba con su pelo cano, peinado como siempre con un partido perfecto que no ha variado desde las fotos de cuando era joven y usaba bigote. Llevaba un maletín pequeño donde sólo cabían un libro y una libreta. El resto del equipaje, una bolsa deportiva grande, lo había facturado. Mantenía la espalda con ese esfuerzo que aparenta siempre. Parecía un hombre que lleva entre manos un negocio importante. Pero no era el tipo feliz de nuestros encuentros, ni siquiera el de las ironías. Sufría una bronquitis, y unos dolores agudos le maltrataban el hombro. Tenía que operarse a su regreso del Congo. Pero no era eso lo que más le afectaba, sino la experiencia de haber estado retenido durante media hora en un bus del aeropuerto por la policía francesa. Buscaban algún sospechoso y, según Mario, trataron muy mal a los pasajeros. Revisaron cada equipaje de mano como si todos fueran terroristas.

Durante las ocho horas del vuelo París-Kinshasa, Mario se pasó el tiempo estornudando, dando cabezadas, chupando caramelos de menta, bebiendo zumos y leyendo un libro en inglés sobre la vida de Casement, el fantasma al que íbamos a perseguir la primera semana de nuestra estancia.

A nuestra llegada al aeropuerto N'Djili de Kinshasa, noche cerrada, los trámites migratorios fueron de los más rápidos que habíamos hecho en nuestra vida, gracias a las gestiones del embajador de España que, avisado de nuestra llegada, esperaba a Mario. Entonces nos dimos cuenta de que algunas cosas se facilitan si acompañas al señor Vargas Llosa. El mismo embajador nos hizo de cicerone a la mañana siguiente por la capital del Congo, “*Kinshasa la belle, Kinshasa la poubelle* (cubo de basura)”, como la llaman sus pobladores.

La primera noche, después de un viaje como ése, no suele ser muy buena. Ninguno de los tres pudo dormir bien. Pero a primera hora de una mañana

gris estábamos vistiéndonos para la primera visita que sería al museo. Esperamos a Mario en la puerta de la residencia del embajador. Se presentó ataviado con un chaleco sin mangas, color caqui, que le había regalado la Agencia de Cooperación Española en Irak, y de remate un sombrero de color verde olivo. El embajador también llevaba sombrero, pero éste era blanco ¿Acaso íbamos de safari? El fotógrafo, con mucha experiencia en zonas de conflicto, y que hasta ese momento no había dicho una palabra, encuadró con la mano a Mario, como hacen los cineastas:

—Así no podremos ir al este, donde está el conflicto. Si yo fuera un guerrillero, te dispararía al verte de lejos.

—Porque parezco un mercenario, ¿no es verdad? —contestó Mario.

—Tú lo has dicho.

—Bueno, espero que sólo me dispires con la cámara.

A pesar de los consejos del fotógrafo, no se quitó el sombrero durante todo el viaje, pero sí se cambió de chaleco. Aun así, en Kinshasa no estaba el peligro, sino en la región de los Kivus, al este, en el lugar al que, si todo iba bien, iríamos para hacer el reportaje durante la segunda semana de viaje. Allí, desde 1994, tras el genocidio en Ruanda, la población local convivía con los refugiados de la etnia hutu, muchos de los cuales habían perpetrado la matanza en Ruanda contra los tutsi. Algunos se volvieron a reagrupar, esta vez en el Congo, y provocaron la respuesta de una guerrilla tutsi congoleña que ahora prevalece sobre los hutus y sobre el ejército regular. Los lidera el general Laurent Nkunda, temido por sus seguidores y por sus adversarios debido a su disciplina y a la violencia que sus tropas emplean en la región montañosa de los Kivus, la más rica del país, con los mayores yacimientos del mundo de coltán, un mineral utilizado en la telefonía celular. Desde la independencia del Congo de la colonia belga, en los años sesenta, el país no había dejado de sufrir tiranías como la de Mobutu, durante treinta años, y conflictos como el que se denominó “Tercera Guerra Mundial Africana”, a raíz de la entrada

masiva de los hutus ruandeses tras el genocidio y la oposición armada de un líder local, Kabila, padre del actual presidente del país, contra Mobutu. Varios países del África subsahariana intervinieron en ese nuevo conflicto que acabó oficialmente en 2003, tras la firma de los acuerdos de Petroria. Sin embargo, ni los grupos armados se fueron, ni las armas han dejado de llegar. Actualmente, son milicias más diseminadas que luchan entre sí por el control de las tierras del coltrán, provocando incontables sufrimientos a la población que habita el este del Congo.

En el museo de Kinshasa (sin luz, lleno de polvo, con una de las mayores colecciones de tambores en el mundo), le mostraron a Mario la estatua ecuestre de Leopoldo II y la de Henry Morton Stanley. Yacían allí, oxidadas. Las autoridades las habían rescatado de la calle por miedo a que la población, exacerbada por el nacionalismo en los tiempos del régimen de Mobutu, cuando el Congo cambió su nombre al de Zaire, las arrancara de cuajo. A veces, Mario se alejaba y se ponía a escribir solo, ajeno a todo, al calor, a nuestras conversaciones, con una capacidad de concentración envidiable, bajo las ancas del caballo de Leopoldo o junto a la estatua caída del aventurero del siglo XIX, Stanley. Incluso, en medio de los sobresaltos de la lancha que el embajador nos había dispuesto para remontar el río Congo tras la visita al museo, Mario no dejó de anotar lo que le contaban y lo que veía en una libreta llamativa —con una bota campera estampada en la cubierta, que había comprado en Italia, según nos dijo—, y escribía con esmero, como si tuviera que leerlo otro.

¿UN FANTASMA PERVERTIDO?

En el embarcadero tomamos la lancha dispuesta por el embajador para que remontásemos algunos de los más de cuatro mil kilómetros de ese río que se encuentra entre los diez más grandes del mundo. Allí, el fantasma de Casement apareció de nuevo. Mario explicó la controversia que había surgido cuando el personaje estaba en prisión en espera de ser ejecutado. Después de haber denunciado las injusticias coloniales en el Congo y Perú, se había aliado con la causa independentista irlandesa, lo

que le trajo la desgracia. Entonces, se hallaron unos diarios donde Casement, con un lenguaje extremadamente vulgar y aberrante, describía relaciones sexuales con hombres jóvenes. “Y eso que en la vida cotidiana era un señor de buenas maneras, muy fino a la hora de hablar. Hay quienes dicen que esos diarios no fueron escritos por él. Otros dicen que todas las experiencias que cuenta fueron reales”.

—¿Y tú qué crees, cuál será tu apuesta en la novela? —le pregunté.

—La apuesta de un novelista. Creo que él escribió aquellos diarios para vivirlos en la imaginación, como si leyese una novela, pero que nunca experimentó lo que contaba.

A nuestra vuelta, el río se había puesto como el cielo, de un gris ceniciento, extrañamente calmo a veces y otras revolviéndose y echando espuma blanca, casi maciza, sobre sí mismo. Había mucha humedad sobre Kinshasa. Acercándonos al muelle resurgían algunos edificios altos del gobierno y a lo lejos el estadio, que en 1974, Mobutu y el agente de boxeo Don King, entonces en sus comienzos, convirtieron en un ring para el “combate del siglo”: Muhammad Ali contra George Foreman. Mobutu quería promocionar el Zaire tras su independencia. Pagó más de diez millones de dólares para que aquellos dos tipos se pegaran allí.

Supimos que algunos intelectuales congoleños creían que Mario iba a escribir su próximo libro sobre la independencia del Congo. Era un grupo de profesores, periodistas, poetas, dramaturgos y algún sacerdote, que se reunían en el Colegio de San Agustín, en un sector pobre en las afueras de Kinshasa. Nos citamos con ellos en un aula del colegio. El calor era tan sofocante que nadie dejaba de sudar. Mario, aún con la bronquitis, con el rostro enrojecido, trataba de disimular su incomodidad. Le agasajaron con un acróstico hecho con las iniciales de su nombre. Invitaron a una televisión local para que emitiera el encuentro con el famoso *écrivain* que venía a documentarse sobre la historia del país. Un hombre de baja estatura, y de la etnia de los pigmeos, ataviado con una chaqueta vieja y enorme, unos pantalones cortos y una pajarita, le saludó irguiéndose con una enorme dignidad y presentán-

dose como “*Monsieur le poète del Congo*”. Pero ninguno de los presentes parecía saber bien quién los visitaba.

Mucho menos haberlo leído alguna vez.

Cuando Mario comenzó a contar para qué había venido, hubo un murmullo. Se miraban entre sí. Alguno se levantó y le increpó: “Usted viene a hacer lo mismo de siempre: un europeo a hablar de los europeos en el Congo”. Mario, algo contrariado, argumentó que él no era historiador, que su investigación tenía como fin una novela sobre Roger Casement.

Nuevamente murmullos. Se miraban unos a otros. “Stanley”, “Leopoldo”, a esos sí los conocían, pero a Roger... ¿cómo? Entonces, Mario, en un francés pausado, insistió, creyendo que se había explicado mal: “Casement, irlandés, que trabajó para el servicio diplomático de Gran Bretaña a principios del siglo XX; que fue amigo de Joseph Conrad con quien compartió habitación en la ciudad de Matadi cuando ambos coincidieron aquí, en el Congo. Casement, quien constató las injusticias que el rey Leopoldo hizo, cuando el Congo era su propiedad privada, entre 1885 y 1906. ¿Su nombre no les resulta familiar?”. En su rostro Mario reflejaba la misma estupefacción que el de los demás. Cómo era posible. Casement, otra vez un fantasma. “Publicó su informe en 1904, en Inglaterra, y abrió los ojos a los europeos sobre las barbaridades de Leopoldo II. El impacto fue tan grande, que las potencias europeas obligaron a Leopoldo a devolver el Congo al Estado belga. El autor de Sherlock Holmes, Conan Doyle, publicó un libro apasionado sobre los crímenes de Leopoldo y vendió miles de ejemplares en tan sólo una semana. El célebre escritor calificó la explotación del Congo como “el mayor crimen jamás cometido en la historia del mundo. Pero él no estuvo aquí, sólo tenía la información vertida por el informe Casement, quien sí estuvo durante tres años visitando las aldeas en las que la población había sido diezmada, o torturada (se les cortaban las manos a los trabajadores forzados porque no entregaban la cuota señalada de caucho o marfil). Casement siguió trabajando como diplomático de la Foreign Affairs Office británica y pronto fue envia-

do a América Latina, concretamente a Perú, a la región de Putumayo, en el Amazonas, para realizar con la misma minuciosidad que en el Congo, un informe sobre la situación de la población indígena en las plantaciones de caucho. Lo que publicó hizo que las empresas caucheras quebraran”.

Nada. Los intelectuales le miraban como a quien está contando una historia de ficción. Y en cierta forma, lo parecía. “La última etapa de su vida fue trágica. Con el estallido de la Primera Guerra Mundial creyó que era posible algo que había soñado: la independencia de Irlanda. Se vinculó a los sectores más radicales del nacionalismo de su tierra natal. Pero los ingleses lo apresaron tras haberse embarcado en un buque alemán que llevaba armas para la causa irlandesa. Una avalancha de cartas y firmas de celebridades como Bernard Shaw o Conan Doyle, llovieron sobre las autoridades británicas pidiendo que no se enviara a Casement al patíbulo. Había sido acusado de Alta Traición. Entre aquellas firmas, sin embargo, una ausencia llamativa: su viejo amigo del Congo: ni más ni menos que Joseph Conrad. Díganme si no les parece un tipo fascinante. Yo he investigado mucho sobre él desde que lo descubrí. Por eso estoy aquí”.

Casement había sido la obsesión de Mario durante los dos últimos años y lo seguiría siendo hasta completar su novela. Como no hablaba de otra cosa, Patricia, en una ocasión, al oír en Madrid, cómo Mario narraba la muerte de su personaje, exclamó aliviada: “¡Ya era hora! ¡Me parece muy bien que lo mataras!”. Pero aquí, en el Congo, muy pocos conocían a uno de los escasos europeos que, en los tiempos de la Colonia, hicieron algo bueno por este país. Así que al ver que el debate no iba hacia ningún lado, Mario cambió de tema, y les preguntó algo que parecían estar esperando: “¿Qué opinión tienen de la colonización belga y de las consecuencias hoy en día?”. Y fue como si destapara el tarro de los discursos y las reflexiones. Cada uno de los que allí estaban se levantó y se explayó cuanto quiso. Mario tomó algunas notas, pero al cabo de dos horas, abrumados de palabras y calor, y con la cara aún más enrojecida de Mario, no veíamos todavía como dar fin

al encuentro. Habíamos acordado previamente una contraseña. Cuando Mario necesitara descansar, nos diría la frase “quiero una Coca-Cola”. Pero como no la decía, fuimos nosotros los que le preguntamos si le apetecía una Coca-Cola. Sin dudar, contestó que no le vendría mal una. Fuimos cortando lo más educadamente la posibilidad de más intervenciones alegando el cansancio del viaje y las horas que aún nos quedaban por delante. Al día siguiente partiríamos por tierra hacia las lejanas ciudades de Boma y Matadi, al oeste, los lugares que Mario quería visitar para documentarse sobre Casement, ver con sus propios ojos el paisaje, el curso del río y los restos de la colonia belga. A perseguir su fantasma.

HISTORIAS A PUNTO DE MATARNOS

En un vehículo de MSF recorrimos una de las poquísimas carreteras asfaltadas del país, y también la más peligrosa. El trayecto suponía diez horas de viaje, a base de agua y cortezas de plátano frito. Sólo nos deteníamos para orinar en cualquier lado del camino. Pero aprovechamos bien a nuestro acompañante y le preguntamos de todo y por todos los que alguna vez él había conocido y nosotros habíamos leído. Neruda, Borges, Cortázar, Sartre, Onetti, Roa Bastos, García Márquez. Mario, sentado junto al conductor, al principio se mostraba algo reacio a contar anécdotas, pero después no tuvo más remedio. La carretera era demasiado larga y el viaje demasiado pesado para hacerlo en silencio. Se despachó a gusto exhibiendo dotes de buen narrador oral (venía de actuar en su obra de teatro). En una de aquellas historias, la de la asombrosa detención tragicómica de la plana mayor de Sendero Luminoso en Lima, pasamos cerca de un camión accidentado. Un muerto sobre el volante, y varios más en el asfalto. El camión había dejado un reguero de aceite y al pasar por encima, nuestro vehículo derrapó lanzándose hacia la derecha contra la pared rocosa de una montaña. Dimos una vuelta completa. Nos agarramos fuertemente a nuestros asientos. Volví a



mirar la cabeza de Mario, y en ese momento recordé la voz de Patricia: “Me lo cuidan”. Y tragué saliva. Por suerte, un socavón entre la montaña y la carretera nos detuvo. Y para nuestra sorpresa, Mario no sólo no parecía asustado, sino que se bajó con tranquilidad y mientras el chofer trataba de secar los neumáticos, él se puso el sombrero y caminamos un trecho, oyendo el final de la historia de Sendero Luminoso. De la política pasábamos a la literatura, sin tregua. Jugamos a recordar principios de cuentos y novelas. De atrevido, yo le reté con el comienzo de *La condición humana*, de Malraux: “¿Levantaría Chen el mosquitero?”. Y Mario continuó varios párrafos en francés. Entonces surgió Borges, y su devoción por él. Nos recitó de memoria, con el dedo apuntando hacia lo alto (el chofer, que no entendía español, lo miraba tratando de adivinar qué era lo que iba mal): “Arrasado el jardín, profanados los cálices y las

aras, entraron a caballo los hunos en la biblioteca monástica y rompieron los libros incomprensibles...”. Era el principio del cuento *Los teólogos*. Y lamentó que el escritor argentino le retirase la palabra después de una entrevista en la que Mario, alabando su austeridad, se refiriera a una mancha de humedad en el techo de su apartamento en Buenos Aires. “Eso le sentó fatal, porque además de austero, era muy reservado. No quiso saber nada de mí”. Lo había entrevistado para la televisión peruana a comienzos de los ochenta, ya Borges muy anciano, ya muy ciego. Mario, le decía “¿Sabe Borges?, yo también escribo novelas”, pero Borges no las había leído.

Descubrimos que si había algún santo literario para Mario, ése era Neruda: “¿Saben?, la primera vez que me lo presentaron, como yo le tenía tanta admiración, no pude hablarle. Me quedé mudo”. Como creíamos que era una metáfora, insistió abriendo los ojos y alzando la voz. “¡Sí, mudo, literalmente mudo! Era el mayor escritor vivo para mí. Y además en esos tiempos comunista cumplido y riguroso. Asistía con puntualidad a las reuniones del partido. Pero también se regalaba grandes comilonas. Le disgustaba terriblemente que alguien dejase comida sobre el plato. Yo no sé imitar bien su voz, pero más o menos así llamaba a su mujer cuando recogía la mesa”. Y entonces Mario trató de imitar la voz afectada de Neruda:

—¡Matilde, no dejes que esas presas se te escapen y captúralas al instante!

En ningún momento parecía notar que habíamos escapado de un buen susto. Si hubiésemos ido a diez kilómetros más de velocidad, no lo habríamos contado. Sanos y salvos, llegamos a Matadi, el puerto más importante del país, una ciudad construida sobre colinas de piedra. Si en tiempos de la Colonia tuvo un cierto florecimiento, hoy sólo comparte la geografía de la pobreza en toda su dimensión, suburbios de casas maltrechas, zinc, cables pegados, piso de tierra, niños desnudos, vegetales podridos en el suelo, mal olor, perros enclenques y el calor aplastando el mediodía. Encontramos un hotelito decente donde dormir las dos primeras noches. Luego, nos desplazaríamos a Boma, ya cerca de la desemboca-

dura del Congo, una ciudad que había sido capital del país hasta los años veinte. Sin embargo, en ninguna de aquellas dos ciudades en las que más tiempo permaneció Casement encontramos información sobre él. En cada lugar, delante de cada persona que visitábamos, Mario se presentaba y contaba lo que estaba haciendo. Sonriente, festivo siempre ante los porteros de los edificios antiguos, o ante los jefes de estación, ante los policías y ante algún historiador local, como el archivista de Boma, un hombre que guardaba en unos cuadernos escolares la memoria de la ciudad. Todos ellos le prestaban ayuda encantados, sin saber de quién les estaba hablando. Ni siquiera el archivista de Boma, *monsieur* Placide (“buen título para un cuento de Borges, ¿no es cierto?”, dijo Mario al conocerlo) pudo darle datos del paso de Casement por ese lugar. “¿Usted viene a documentarse sobre Stanley?”, le preguntó Placide. “No. Sobre Roger Casement, uno que estuvo después de Stanley...”. Y comenzaba otra vez la historia, como si la contase por primera vez. Pero el archivista no sabía casi nada de Casement. El nombre le sonaba, pero nada más.

Había más información sobre Casement en todos los libros que había estudiado antes de llegar al Congo que en esas ciudades. Pero él caminaba por sus calles encantado de encontrarse allí, de respirar el aire que subía desde el río y se maravillaba ante las ruinas de las casas coloniales hechas de hierro, muchas aún en pie. “No sabes lo que significa para mí estar aquí”, me dijo rodeado de niños en un suburbio muy alto de Matadi. “Sólo con ver esto, me ahorro muchos meses de trabajo a la hora de recrear el ambiente de la época de Casement”. Los niños gritaban algo que no comprendíamos. Le pedí al conductor que nos tradujera. “Chinos. Los llaman chinos”. Mario recibió la noticia con la boca abierta. Como en los últimos tiempos los únicos extranjeros eran comerciantes chinos, los niños no veían ninguna diferencia entre ellos y nosotros. Simplemente no éramos de color, así que chinos. Mario se rio comentando la ironía de que a estas alturas de su vida le llamaran también a él “chino”, apodo que se usaba en Perú para su adversario político en las elecciones de 1990, Alberto Fujimori.

Toda la atmósfera de Matadi y Boma tenía algo de irrealidad. Un cementerio de europeos de los tiempos de la colonia podía surgir detrás de las casas. Todo navegaba en un ambiente algo fantasmagórico, parecido a la Santa María de Onetti. Estuvimos en estaciones de ferrocarril con personal, pero sin trenes; bibliotecas con bibliotecarias, pero sin libros (en espera de donaciones prometidas desde hace años), y así a cada trecho. De pie, sobre las lápidas de los cementerios, Mario escribía protegiéndose del sol bajo el sombrero. Dentro de las iglesias, junto al baobab de Stanley, un árbol enorme y hueco, donde según la leyenda durmió el aventurero una noche. En todos los lugares, anotaba sin parecer darse cuenta de lo que sucedía a su alrededor. Y eso que es imposible que tres extranjeros caminen por las calles de Boma y Matadi sin que se arme algún revuelo.

Establecimos un horario de trabajo y visitas que tratábamos de cumplir. Desayunábamos juntos. La mañana es la mejor hora para estar con Mario. Se levantaba exultante, y volvía a ser el hombre feliz de energía contagiosa. No rehuía de ninguna conversación por espinosa que fuera. Al mediodía tratábamos de comer algo ligero, y descansar un rato en cualquier sombra para seguir caminando, visitando lugares por los que alguna vez había pasado Roger Casement. De noche, tras una ducha fría, cenábamos juntos donde podíamos y a veces, con suerte, hasta conseguíamos una botella de vino. El fantasma de Casement por un momento se disipaba, y hablábamos de otras pasiones, como América Latina o la literatura. Cuando captábamos alguna señal de CNN, Mario no perdía detalle sobre el desplome de las bolsas (tema que manejaba muy bien), o sobre las encuestas que daban como triunfador a Obama, y sobre la alarmante noticia de que la guerrilla tutsi del este del Congo se aproximaba a la ciudad de Goma, a donde nosotros iríamos más tarde.

A la vuelta hacia Kinshasa, tras el mismo viaje eterno en sentido contrario, todos estábamos exhaustos. Pero no teníamos mucho tiempo. Al día siguiente, cogeríamos un pequeño avión con el que cruzaríamos el Congo hacia Goma, la capital de la

región de los Kivus. La segunda etapa de nuestro viaje donde Mario escribiría un reportaje sobre la violencia contra la población desplazada por el conflicto (más de 300 000 personas en aquel momento). Esa segunda semana se vio interrumpida abruptamente por la escalada de los combates en la zona, cuando la guerrilla tutsi llegó a las puertas de Goma, la ciudad en la que nos encontrábamos esos días. Para entonces, Mario se puso el chaleco blanco de Médicos sin Fronteras, y el de periodista. En la misma libreta sobre la que había escrito acerca de Casement, tenía que traducir los testimonios de mujeres violadas y de decenas de desplazados por un conflicto que no termina nunca. En los Kivus pasaríamos una de las noches más terribles, sin saber si la ciudad de Goma sería tomada por las tropas tutsi con nosotros dentro. Nos dijeron que durmiésemos vestidos y con el equipaje hecho, por si debíamos huir en medio de la noche, pero más tarde nos llamaron para avisarnos que nos vendrían a buscar al amanecer para sacarnos de allí. Fui a avisar a Mario a su habitación y, al abrir la puerta, vi su equipaje perfectamente hecho, pero a él vestido con un pijama de pantalón corto blanco impoluto. “Mario, a la guerra no se viene vestido así”, bromeé. El sugirió que nos encontrásemos para beber una botella de vino y esperar que amaneciese. Eso hicimos, mientras veíamos cómo el ejército congolés huía con tanques y todo de la guerrilla tutsi. La botella de vino era un regalo que, en el campamento de los cascos azules uruguayos que habíamos visitado en Goma, le habían hecho. Allí una oficial le mostró a Mario un proyecto de varios cientos de páginas, que había remitido a la ONU, para evitar abusos sexuales de soldados de la ONU a la población local. Le dijo que se había inspirado en su obra: se llamaba “Proyecto Pantaleón”. Mario creía estar soñando.

Finalmente, pudimos salir por tierra hacia Ruan-

da antes de lo previsto y desde allí, tomar el avión de vuelta a Europa. Ese reportaje se publicó en enero de 2009 y abrió la serie titulada *Testigos del horror*, que *El País Semanal* publicó hasta mediados de 2010. Pero eso es otra historia.

Mario continuó su persecución del fantasma de Casement por Bruselas, Dublín, Londres, la Amazonia peruana. Y hoy, dos años después, esa novela, *El sueño del celta*, será probablemente la más leída de todas las de Mario, porque está coronada inesperadamente por el premio que “estaba seguro de que no le iban a dar”: el Premio Nobel que recibió en octubre de este año, mientras dictaba clases sobre Borges (siempre Borges) en la Universidad de Princeton.

Durante el viaje de vuelta desde Kigali (Ruanda) a París, Mario no pudo dormir. Una señora, con “enormes posaderas”, le tocó en el asiento de al lado, y apenas le dejó espacio donde reclinarsse. Muertos de cansancio, nos despedimos en el aeropuerto Charles de Gaulle. Era la primera hora de la mañana en la que, a pesar del desvelo, describió paso a paso lo que haría al salir de allí: “Primero iré a darme un baño de agua caliente con espuma. Desayunaré los mejores *croissants* de París, en la panadería Gérard Mulot, y después de descansar empezaré a escribir. Es mejor así, en caliente. Es la manera de explicarme el horror que he visto. Tal vez eso ayude. Es lo que yo puedo hacer, ¿no es verdad?”.

El Casement histórico, el personaje real, pocos días antes de ser ahorcado, escribió una carta en la que confesó: “He cometido terribles errores y he fracasado en muchas cosas, pero lo mejor ha sido el Congo”. Sabía que iba a ser recordado por sus informes de aquel país y no por todo lo demás. Aquel país, sin embargo, ya no lo recordaba, y ninguno de los horrores que él denunciara en 1904 han dejado de cometerse. \\

El personaje múltiple

Luis Eduardo García¹

Los demonios personales de Mario Vargas Llosa reviven en una novela que cuenta la vida azarosa de Roger Casement, el personaje que denunció las políticas de exterminio de Leopoldo II de Bélgica y los caucheros del Putumayo.

El argumento con el que la Academia Sueca le concedió hace poco el Premio Nobel a Mario Vargas Llosa (MVLL) es, con toda seguridad, la mejor síntesis que se ha escrito sobre su obra novelística: «su cartografía de las estructuras del poder y sus mordaces imágenes de la resistencia individual, la revuelta y la derrota». Nunca mejor descrito.

Algunas de sus más importantes novelas son al mismo tiempo grandes proyectos totalizadores y épicos, en los que el poder es la materia prima y el catalizador de las miserias humanas. *Conversación en La Catedral*, *La guerra del fin del mundo* y *La fiesta del chivo* son, en efecto, lecturas exhaustivas del poder en sus formas más oscuras y extremas: la dictadura, el fanatismo y la autocracia.

Pero el «demonio» del poder viene acompañado de otros, de sus pares: la defensa cerrada de la libertad y la rebeldía –encarnada en personajes como Antônio Conselheiro y los asesinos del dictador Leónidas Trujillo– y el retrato épico y minucioso de la aventura existencial –presente en la construcción de personajes como Zavalita y Urania Cabral. A esto habría que agregar su rechazo visceral a toda forma de autoritarismo. Como afirma Raymond L. Williams, «el por qué escribe el novelista está visceralmente mezclado con el sobre qué: los demonios de su vida son los temas de su obra».

Las novelas citadas parten de una minuciosa investigación histórica y terminan en la elabora-

ción de un universo narrativo con gran despliegue técnico: personajes narradores, rupturas espacio-temporales, diálogos telescópicos y utilización de múltiples lenguajes. De todos los renovadores de la novela latinoamericana, MVLL es, tal vez, el mejor dotado técnicamente, así como el que más ha buscado aproximarse a la llamada «novela total», que, según él mismo, viene a ser la que nos da la impresión de incluir toda la realidad y descubrirla en sus más ocultas manifestaciones.

Con *El sueño del celta*, el novelista peruano ha despertado a sus antiguos demonios personales. El ritual de trabajo que ha utilizado para escribir este libro es similar al que utilizó para *La guerra del fin del mundo* y *La fiesta del chivo*: la investigación reporterial, el recojo *in situ* del dato, la lectura de cientos de documentos y la reconstrucción obsesiva del contexto socio-cultural. Además, como en los casos anteriores, el autor escribe seducido por la vida aventurera, azarosa y a la vez oscura de un personaje de carne y hueso. Esta vez se trata de Roger Casement, un enemigo declarado de la esclavitud a comienzos del siglo XX, gracias a cuyos demoledores informes dirigidos a la Corona Británica se pudo frenar el exterminio de negros en el Congo y las atrocidades contra indígenas boras, huitotos y huambisas en la selva del Putumayo.

La novela de MVLL aborda la historia contradictoria de Roger Casement en su triple condición: la del defensor de los derechos humanos, la del conspirador que busca la independencia de Irlanda y la del homosexual clandestino. Las historias avanzan y retroceden gracias a la estrategia de la evocación. La novela empieza en el presente, mientras Roger Casement espera con ansiedad que su pedido de clemencia proceda y el gobierno británico suspenda su condena a morir en la horca. Está en una de las celdas de Pentolville Prison y se entera que el descu-

¹ Poeta, narrador, periodista cultural. Profesor de la Universidad Privada del Norte de Trujillo.

brimiento de unos diarios por parte de la policía ha puesto al descubierto su vida sexual. Este incidente agrava su situación y todo hace presumir que la acusación de alta traición tendrá consecuencias nefastas. De aquí en adelante, el relato alternará –siguiendo la secuencia de los capítulos– entre el presente y el pasado y entre los tres lugares hasta donde llega su peripecia vital: El Congo, la Amazonía e Irlanda.

El sueño del celta no es –según mi modesto punto de vista– la obra maestra de la que hablan algunos periodistas. Es verdad que ha sido escrita desde la perspectiva de lo «total», aunque no tiene

la brillantez de *La guerra del fin del mundo*. La novela, sin embargo, tiene dos momentos cumbres: cuando Casement asume a tiempo completo su labor de conspirador y cuando dialoga sobre el destino humano con los sacerdotes que lo asisten en los últimos días de su vida. Paralelamente, se interpolan pasajes sobre su vida privada y su travesía intelectual narrados con admirable destreza. Son sin duda los instantes más intensos, conmovedores y virtuosos del inacabable Mario Vargas Llosa. Uno desea contener la respiración para que la historia no avance y el gozo de su lectura nunca llegue a su final.



*En una de las presentaciones de su última novela
“El sueño del Celta”.*

La entrevista de Mario Vargas Llosa a García Márquez cuando aún eran amigos

Jorge Zavaleta

Alguna vez ambos premios Nobel de Literatura conversaron en Lima sobre el significado de ser escritor. Reproducimos este hermoso diálogo sucedido una mañana primaveral de 1967.

“¿Para qué crees que sirves tú como escritor?”, preguntó Mario Vargas Llosa. “Tengo la impresión de que empecé a ser escritor cuando me di cuenta de que no servía para nada”, contestó Gabriel García Márquez. “Ahora, no sé si desgraciada o afortunadamente, creo que es una función subversiva ¿verdad? en el sentido de que no conozco ninguna buena literatura que sirva para exaltar valores establecidos...”, agregó.

Así empezó el diálogo sobre “La novela en América Latina”, durante las mañanas primaverales del 5 y 7 de setiembre de 1967. Fue en la Facultad de Arquitectura de la UNI, principal centro científico y tecnológico del Perú, cuando ambos ya eran notables novelistas. Décadas después serían consagrados con el Premio Nobel de Literatura. Gabo en 1982 y Mario en el 2010.

RESORTES LITERARIOS

VLL. ¿Esa inconformidad que expande la literatura en el ámbito social puede ser prevista, calculada por el escritor cuando su libro llegue a sus lectores...?

GM. No. Creo que si eso es previsto, que si es deliberada la fuerza, la función deliberada del libro

que se está escribiendo, desde ese momento ya el libro es malo. Pero antes quiero establecer esto: cuando aquí decimos escritor, cuando decimos literatura, nos estamos refiriendo a novelistas y a la novela, porque de otro modo podría prestarse a malas interpretaciones... Creo que el escritor siempre está en conflicto con la sociedad...

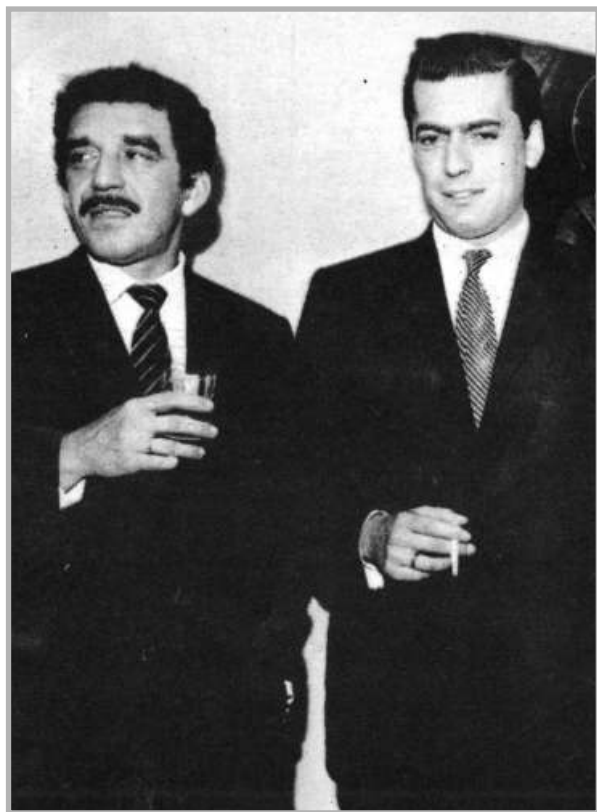
VLL. ¿Qué otros factores serían los preponderantes, qué elementos determinarían la realidad de la obra literaria?

GM. A mí lo único que me interesa en el momento de escribir una historia es si la idea de esa historia pueda gustar al lector y que yo esté totalmente de acuerdo con esa historia... Precisamente estoy preparando la historia de un dictador imaginario que se supone es latinoamericano y tiene 182 años... Lo que quiero en este caso, es expresar que en la inmensa soledad del poder no hay arquetipo mejor que el del dictador latinoamericano que es el gran monstruo mitológico de nuestra historia.

LA SOLEDAD

VLL. Una pregunta más personal... porque al hablar de la soledad yo recordaba que es un tema constante en todos tus libros, inclusive el último se llama, precisamente, “Cien años de soledad”, y es curioso, porque tus libros siempre están muy poblados o son muy populosos...

GM. En realidad no conozco a nadie que en cierta medida no se sienta solo. Este es el significado de la soledad que a mí me interesa. Temo que esto sea metafísico y que sea reaccionario y que parezca



*Gabriel García Márquez con Mario Vargas Llosa
en la época en que eran amigos.*

todo lo contrario de lo que yo soy, de lo que yo quiero ser en realidad, pero creo que el hombre está completamente solo. Creo que es parte esencial de la naturaleza...

VLL. ...Quisiera que nos hablaras de este elemento que diríamos cultural, ¿qué lecturas influyeron mayormente en ti cuando escribiste tus libros?

GM. Yo conozco mucho a Vargas Llosa y sé dónde está tratando de llevarme. Quiere que le diga que todo esto viene de la novela de caballería. Y en cierto modo tiene razón. Uno de mis libros favoritos que sigo leyendo es el "Amadis de Gaula" y creo que es uno de los grandes libros que se han escrito en la historia de la humanidad, a pesar de que Mario Vargas Llosa cree que es el "Tirante el Blanco"... Toda esta libertad narrativa desapareció con la novela de caballería, en la que se encontraban cosas tan extraordinarias como la que encontramos ahora en América Latina todos los días. Las relaciones entre

la realidad de América Latina y la novela de caballerías son tan grandes...

VLL. ...Tal vez podrías llegar a hablarnos del realismo en la literatura, cuáles son los límites del realismo y, ante un libro como el tuyo, donde ocurren cosas muy reales, muy verosímiles junto a cosas aparentemente irreales, como esa de la muchacha que sube al cielo en cuerpo y alma, o un hombre que promueve treinta y dos guerras, lo derrotan en todas y sale ileso de ellas... ¿Tú crees que eres un escritor realista, o un escritor fantástico o crees que no se puede hacer esta distinción?

GM. No. No. Yo creo que particularmente en "Cien años de soledad", soy un escritor realista, porque creo que en América Latina todo es posible, todo es real. Creo que tenemos que trabajar en la investigación del lenguaje y de formas técnicas del relato, a fin de que toda fantástica realidad latinoamericana forme parte de nuestros libros... Asumir nuestra realidad, que es una forma de realidad, puede dar algo nuevo a la literatura universal...

LA EXPLOTACIÓN COLONIAL

VLL. Hay un capítulo en donde yo creo que tú has descrito con gran maestría el problema de la explotación colonial de América Latina. A mí me gustaría que lo explicaras de alguna manera.

GM. La historia de Macondo y las bananeras es totalmente real. Lo que pasa es que hay un raro destino en la realidad latinoamericana, inclusive en casos como el de las bananeras que son dolorosos, tan duros, que tienden, de todas maneras, a convertirse en fantasmas. Con la compañía bananera empezó a llegar a ese pueblo gente de todo el mundo y era muy extraño porque en este pueblito de la costa atlántica de Colombia, hubo un momento en el que se hablaba todos los idiomas. La gente no se entendía entre sí; y había tal prosperidad, es decir, lo que entendían por prosperidad, que se quemaban billetes bailando la cumbia... Los trabajadores que reclamaron pagos en dinero y no en bonos y lo que pasó fue que el Ejército rodeó a los trabajadores en la estación y les dieron cinco minutos para retirarse. No se retiró nadie y los masacraron...

PERIODISMO Y LITERATURA

VLL. ¿Por qué no nos cuentas cómo concilias-te la actividad periodística con la actividad literaria, antes de escribir “Cien años de soledad”? ¿Crees que estas actividades paralelas dificultaban el ejercicio de tu vocación...?

GM. Mira, durante mucho tiempo creí que la ayudaban, pero en realidad todo dificulta al escritor, toda actividad secundaria. Yo no estoy de acuerdo con lo que se decía antes: que el escritor tenía que estar en la miseria para ser mejor escritor. Yo creo de veras que el escritor escribe mucho mejor si tiene sus

problemas domésticos y económicos resueltos, y que mientras mejor salud tenga y mejor estén sus hijos y mejor esté su mujer, dentro de los niveles modestos en que nos podemos mover los escritores, siempre escribirán mejor. [...]

Pero tú y Cortázar y Fuentes y Carpentier y otros, están demostrando, con veinte años de trabajo, de romperse el cuero, como se dice, que los lectores terminan respondiendo. Estamos tratando de demostrar que en la América Latina los escritores podemos vivir de los lectores, que es la única subvención que podemos aceptar.



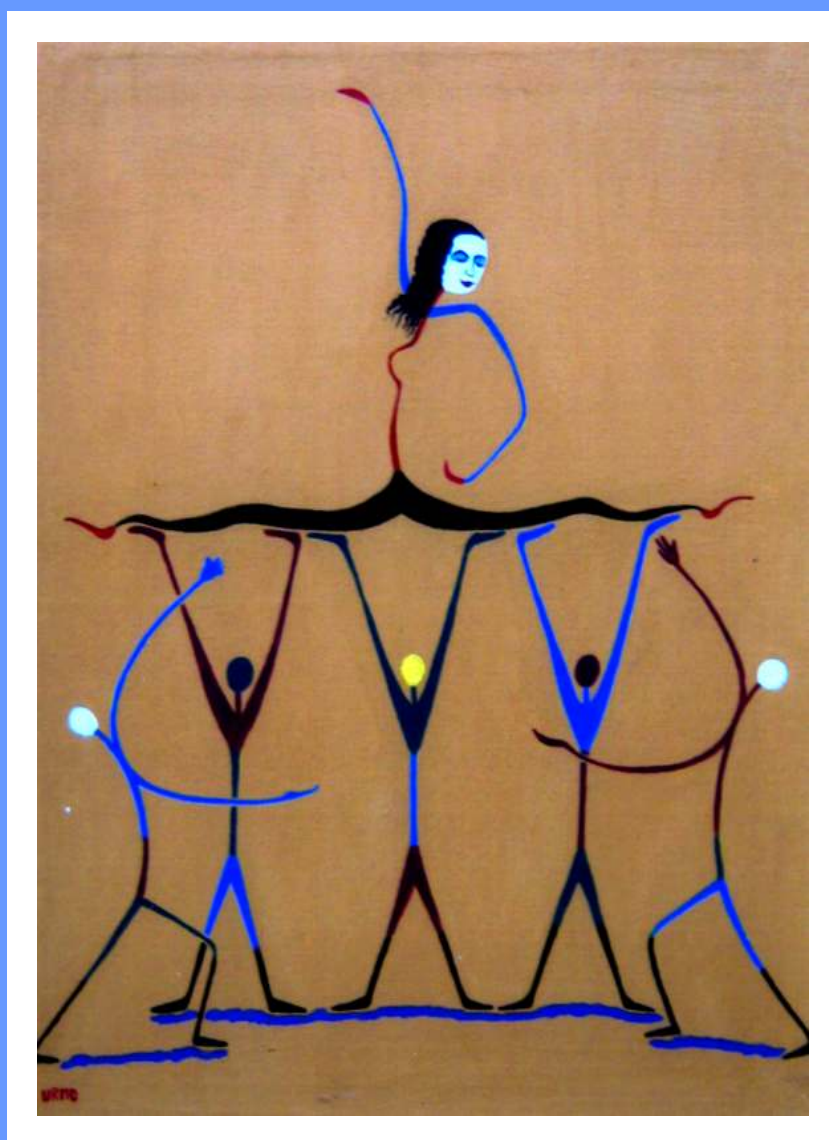
Una conversación con el Nobel de Literatura chileno Pablo Neruda.



**Pueblo
Continente**

Sociología





"Danzarines - 2"

José Eulogio Garrido, un intelectual descentralista

Jose Eulogio Garrido, a decentralising intellectual

Demetrio Ramos Rau¹

RESUMEN

El presente trabajo aborda la vida y obra de José Eulogio Garrido Espinoza, uno de los típicos intelectuales provincianos marginados por el centralismo capitalino tanto nacional como regional. En términos generales sus logros abarcan los campos de la identidad cultural y el desarrollo. Supone la sistematización de una rica experiencia cósmica, donde se articulan el mito, la geografía y la historia; a través del ejercicio de la prosa poética. Es decir, la articulación de lo arcano y lo real maravilloso, con la Historia Natural e Historia Cultural. Para el efecto, ha recorrido todos los territorios del norte y muchos del sur y centro del Perú. Ha acopiado información de los bienes naturales y culturales, si bien no en acuarelas como Baltasar Jaime pero sí en su prosa poética. Con ello, no se queda en el pasado, ni histórico ni folklórico, sino que trasciende más allá de los linderos del modismo y snobismo, a través de una originalidad y autenticidad basados en la captación de la riqueza cromática de la naturaleza y lo insondable de la cosmovisión humana. Por lo mismo, no tuvo necesidad de convertirse en emigrante y conocer otros confines para comprender la naturaleza y cultura de su pueblo. Le fue suficiente alternar entre Huancabamba, Trujillo y Moche, y el conjunto del territorio peruano.

Palabras clave: Intelectual descentralista, voluntad de poder, herencia, sistematización, creación, prosa poética, promoción cultural, paisaje natural, paisaje cultural, cosmovisión, romanticismo, modernismo, identidad y desarrollo.

ABSTRACT

This paper addresses the life and work of José Eulogio Garrido Espinoza, a typical provincial intellectual marginalized by centralism both national and regional. Garrido's overall achievements span the fields of cultural identity and social development. His work contains a systematization of a rich cosmic experience, where myth, geography and history are articulated through the exercise of poetic prose. That is, his work is the articulation of the arcane and the realist-magical with natural and cultural history. To this end, the author covers all of Peru's northern territories and many of its southern and central areas, and collects information on natural and cultural items, although not as Baltasar Jaime watercolors but in his poetic prose. Garrido's endeavor implies that he is not attached to the past, either historical or picturesque past, but transcends the boundaries of the fashionable and the snobbish, through originality and authenticity based on capturing the rich colors of nature and what is unfathomable in a human world view. Therefore, he does not need to become an émigré and explore foreign places to understand the nature and culture of his people. For Garrido it was enough to switch between Huancabamba, Trujillo and Moche, and all of Peru's territory.

Key words: Decentralising intellectual, will to power, inheritance/heritage, systematization, creation, poetic prose, cultural promotion, natural landscape, cultural landscape, world view, romanticism, modernism, identity and development.

¹ Profesor y periodista. Investigador del Instituto de Desarrollo Económico Social (INDES), Trujillo.

José Eulogio Garrido Espinoza (Huancabamba, Piura, 1888 - Moche, Trujillo, 1967) es uno de los típicos intelectuales provincianos marginados por el centralismo capitalino tanto nacional como regional. Pese al rol protagónico cumplido con motivo de la forja del movimiento intelectual descentralista de principios del siglo XX, las pocas menciones hacia su vida y obra, lo ubican como acompañante o segundón de la Bohemia Trujillana o Grupo Norte. Luis Alberto Sánchez (*Literatura Peruana, Derrotero para una Historia Cultural del Perú*, 1981) que es pródigo en referencias de autores y obras, es otro de los tantos que incurre en esta omisión. En todo caso y a pesar de no haberle dedicado una obra o un capítulo de una principal, son Alcides Spelucín (1962), Aurelio Miró Quesada (1964), Augusto Tamayo Vargas (1966) y Alberto Tauro del Pino (2001), los que le reconocen un lugar protagónico en el movimiento intelectual norteño. A ello concurren los autores extranjeros Luis Monguió (*César Vallejo, Vida y Obra*, 1952) y Peter Klaren (*Formación de las Haciendas Azucareras y los Orígenes del APRA*, 1970), con el reconocimiento de su función promotora en el mencionado movimiento descentralista.

Si es tal el olvido en cuanto a referencias, es mucho más cuando se trata de comentarios o estudios especializados sobre su vida y obra; contando sólo con aportes iniciales en este sentido en los trabajos de Alfredo Alegría Alegría (“Retrato Biográfico”, *Visiones de Chan Chan*, 1981), Demetrio Ramos Rau (*Mensaje de Trujillo*, 1987), Saniel Lozano Alvarado (*Escritores de la Región La Libertad*, 2006), Armando Arteaga (*José Eulogio Garrido* y el “carpe diem” *Melodioso de la Aldea*, 2006) y Segundo Llanos Horna (*Los Periodistas de La Libertad*, 2010); además de los comentarios periodísticos de algunos amigos y familiares, residentes en Trujillo y Piura. En este recuento se debe incluir, ojalá en adelante, la tesis intitulada “*José Eulogio Garrido: Escritor y Pintor*” (1970), de Ana María de Lourdes Fernández Garrido, sobrina de José Eulogio.

La mencionada omisión de los tratadistas, nos permite resaltar en esta oportunidad los trabajos del profesor, periodista y escritor piurano Armando Arteaga y la sobrina de José Eulogio, Profesora Ana María de Lourdes Fernández Garrido, en tanto nos permiten rescatar los aspectos poco difundidos de la vida de nuestro personaje: sus antecedentes e infancia, así como su solitaria y austera vida en Moche. En el primer aspecto, es seguramente Fernández Garrido, en base a fuentes primarias, la que nos permite identificar como ecuatorianos a los bisabuelos y abuelos de los dos grupos familiares, siendo el abuelo del lado paterno, de oficio sacerdote y que dada ese estatus

sociocultural, no llegó a reconocer legal ni realmente a sus hijos; situación que no amilanó a su bisabuela Paula Garrido, peruana (Huancabamba, Piura); quien a todos sus herederos los bautizó y crió con sólo su apellido. De esta relación extra-matrimonial nace Daniel Teodoro Garrido, quien al unirse en matrimonio con Francisca Gerarda Espinoza, también huancabambina, procrea a once herederos, siendo el noveno de ellos, José Eulogio.

La infancia de José Eulogio no es menos dramática. A escasos cuatro meses de su nacimiento, su madre muere “de corazón” al enterarse tardíamente de la muerte de su hermano en Moche, donde ejercía el sacerdocio, motivando que al recién nacido se le encuentre tirado al pie de la cama; de tal manera que, cuando comenzó a caminar, tenía una pierna más larga que la otra. Luego, ante la ausencia de familiares cercanos, se encargará de su crianza, Doña Juana Antonia Maticorena, una amiga de la familia. Ana María de Lourdes que describe con lujo de detalles esta etapa de la vida de José Eulogio, dice: “Fácilmente podemos apreciar la honda influencia que este hecho provocó en el espíritu de Garrido hasta su edad madura. Y hay razón para ello. Pierde a su madre, mujer muy sensible y generosa. Queda abandonado circunstancialmente por los suyos, preocupados más por la muerte de doña Gerarda, y el destino quiere que se conserve en él una huella indeleble de este olvido. Cuando comienza a andar aparecerá la cojera que ha de acompañarle a través de su existencia” (Op. cit., 1970).

Al año del deceso de doña Gerarda, Don Daniel Teodoro contrae segundas nupcias con la hermana de su extinta esposa, Doña Isabel Espinoza y Velasco, con quien llega a procrear diez hijos. Este esmerado progenitor ejerce función de Notario Público en Huancabamba, con cuyos ingresos profesionales solventa los gastos de su numerosa prole que asciende en total a 19, incrementada con los nueve del segundo compromiso. Dado su temperamento severo, es toda una personalidad local, administra una escuela en su propia casa, representa al civilismo; en base a lo cual, imparte órdenes tajantes y es quien decide el destino de su progenie. De esa manera, cuando José Eulogio culmina su educación primaria, deberá ir a la costa a seguir estudios secundarios y superiores.

En los inicios de 1900 en que se ubica esta secuencia de la vida de José Eulogio, ir a estudiar en la costa y en el norte, era ir a Trujillo; sobre todo cuando la familia tenía contactos con más de un personaje en dicha ciudad. Por lo mismo, los estudios secundarios los realizará en el exclusivo Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo y en su momento, la superior en la Universidad Nacional de La Libertad. Es de ver que, las circunstancias

difíciles de su infancia no menguan el temperamento crítico de José Eulogio; por ello, en el Colegio Seminario, al lado de los afables y cautivadores de la simpatía de los alumnos, distinguirá a los intransigentes y dominantes, así como a los que no habían logrado superar confusas disertaciones, como nos informa Ana María de Lourdes: “Esto obligó a José Eulogio a esforzarse por interpretar de manera lógica y comprensible las confusas razones dadas por el citado profesor y redactó por su cuenta un resumen que contenía nociones claras y concretas acerca de lo que trataba el curso en referencia.” Como era de esperar esto se difundió entre sus compañeros de clase. A lo cual agrega: “Pero lo que sí constituyó motivo de asombro y desconcierto para el autor del “resumen” es que el profesor, enterado de la existencia del mismo y habiéndolo revisado, se lo pidió para consultarlo él también y para utilizarlo como “guía” en la enseñanza de la asignatura” (Op. cit., 1970).

Así y todo, en 1905 José Eulogio culmina sus estudios secundarios y se prepara para la superior, que según la decisión de su padre debe ser Derecho y no Medicina como él quería; decisión que habría tomado en cuenta tal vez, las facilidades de financiamiento, toda vez que los estudios de Medicina sólo se podía realizar en la capital. Estando en este recinto, las inquietudes juveniles de José Eulogio ya son evidentes. Entre sus opciones vocacionales se vislumbran la Literatura y la Promoción Cultural. Ubicado en este marco, establece vínculos con otros estudiantes de similar inquietud, con los que más adelante emprenderá proyectos concretos; a tiempo que incursiona como docente, sucesiva o alternativamente, en la Escuela San Luis Gonzaga dirigida por un familiar, en el Colegio Seminario y en el Colegio Instituto Moderno. Así mismo, inicia su participación en el Diario *La Industria*, a invitación del propietario y pariente Miguel Cerro. Igualmente, concluye sus estudios de abogacía, participa en diversas actividades estudiantiles y alienta la forja del movimiento cultural Behemia Trujillana o Grupo de Trujillo. La culminación de sus estudios superiores, sin embargo, está acompañada de más de una interrupción, motivada por el rechazo al sistema educativo imperante, caduco y excluyente; de tal suerte que, José Eulogio y otros compañeros de su generación, en una evidente muestra de rebeldía deciden, unos no continuar estudios y otros, no graduarse. A ello se suma, su creciente acercamiento a la realidad social y económica de la localidad y región; todo lo cual, lo vincula inevitablemente con el movimiento descentralista en plena gestación a nivel nacional, alentado por las posiciones liberales y en debate con los conservadores.

Tal como anticipamos en nuestro comentario sobre la relación dialéctica centralidad-marginalidad, hemos anotado en ella que, los que se desenvuelven en el segundo término de dicha relación son generalmente víctimas del primero. Esta desigual relación supera casi todos los espacios y tiempos, por lo que se constituye en un reto permanente de quienes piensan y actúan no sólo en términos de progreso sino de desarrollo. Por ello, muchos de los coetáneos de José Eulogio se levantaron contra el centralismo, asumiendo diversas opciones que su temperamento y vocación les dictaba. En coherencia con ello, una estrategia retadora es ir al centro, algo así como ingresar a las entrañas del poder, con la finalidad de conocerlo mejor. Como hemos señalado también oportunamente, muchos intelectuales provincianos del Perú no sólo emigraron hacia Lima, sino también llegaron hasta París, sede de la capital de la cultura occidental. El cubano José Martí, por su parte, prefirió ubicarse en Nueva York de fines del siglo XIX, corazón del naciente imperialismo, para desde allí pensar en la necesidad de una segunda independencia de América.

¿Qué hizo José Eulogio Garrido Espinoza a este respecto?. No estaban en su mira, ni Lima, ni París, menos Nueva York. En todo caso, pensó ubicarse en la “capital” del antiguo imperio Mochica y Chimú, Trujillo. La población opción de José Eulogio, ¿era acaso, una posible ubicación en el romanticismo y modernismo larvados o reflejo de un temperamento sin mayores aspiraciones?. Porque, vínculos no le faltaban, tanto en Trujillo, Lima o el extranjero. Es posible, que tampoco le hayan faltado recursos económicos necesariamente. Descendiente de hacendados, con vínculos en el sector empresarial emergente, José Eulogio, tenía posibilidades para ubicarse en más de un espacio público y privado, ya sea académico, profesional o empresarial. En la estratificación social de su lejana Huanabamba, los antecesores de José Eulogio tenían una expectante ubicación: un solar frente a la plaza principal y una hacienda; incluyendo una casa en la plaza principal de Loja (Ecuador). No es casual, por tanto, su ingreso al exclusivo Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo de Trujillo, tampoco lo es que fuera el primer mentor de la bohemia trujillana o núcleo de intelectuales en busca de nuevas rutas de progreso y desarrollo. Por lo demás, estaba vinculado con el diario *La Industria*, el principal vocero de la opinión pública del gran norte y en donde su hermano Daniel F. Garrido, había ejercido la dirección del mismo hasta 1906 en que fallece.

De lo descrito se desprende que la trayectoria de José Eulogio comprende varias facetas: Animador del movimiento intelectual descentralista desde el campo de la

promoción cultural, prosista y periodista. En efecto, la labor de animación o promoción cultural, cuenta en sus inicios con la participación de una generación moceril sin distingos de clase u opción ideológica; para derivar, luego, hacia la asunción de una actitud de cambio, de renovación. El impulso de esta opción, tiene una duración de cerca de una década (1910-1918), donde el colectivo no tiene una estructura ni normas de funcionamiento establecidas, similar a las formalidades que una asociación civil exige. Los une fundamentalmente, una inquietud moceril y una voluntad de cambio. El impulso primigenio de este proyecto, que duda cabe, le corresponde a José Eulogio; destinando para el efecto, los ambientes de su casa ubicada en la quinta cuadra de la calle Independencia, los fondos de su biblioteca y los recursos necesarios para mantener la amenidad de una bohemia al estilo de aquellos tiempos. Es evidente que el rol de José Eulogio es, la de un animador, inspirador; dejando en plena libertad a sus contertulios, a fin de que cada uno desarrolle sus inquietudes personales, en los campos de la actividad cultural, artística y social, que dicte su temperamento. José Eulogio era mayor que todos sus compañeros del Grupo de Trujillo; entendible, por tanto, cuando en la nota periodística de *La Industria* dice “este muchacho”, al referirse a Haya De la Torre. En la información recogida por Ana María de Lourdes, José Eulogio era de temperamento variable: hermético y distante, otras veces, “simpatiquísimo”. Tenía sus días “de luna” o “de nevada”. Orrego lo describe como “aristofánico” y “buenamente incisivo”. Juan Espejo Asturrizaga, informa que a nuestro personaje “le agradaba leer y lo hacía muy bien”; tanto así que, César Vallejo “se emocionará más de una vez, y no podrá contener las lágrimas escuchando leer a Garrido, algún pasaje conmovedor.”

La labor de promoción cultural se complementa con el establecimiento de vínculos con intelectuales y artistas de la región, el país y el extranjero. Su labor promocional tiene como *leit motiv*, la valoración del desarrollo organizacional en función de la forja de la identidad cultural regional y nacional; labor que requiere otras formas de plasmación. Una respuesta a estos retos son, su temprana participación en la formación del Centro Universitario (1907), su participación promotora de la Bohemia de Trujillo o Grupo de Trujillo, formación del Círculo de Prensa en Trujillo (1923) y más adelante, en la creación del Centro Geográfico de La Libertad (1948), el Instituto Cultural Peruano Norteamericano (1949) y la organización y funcionamiento del Museo Arqueológico de la Universidad Nacional de Trujillo (1949-1963). La del museo le conduce no sólo a la estruc-

turación renovada del recinto de exhibición y conservación de ceramios y otros restos del pasado norteño, sino también a la asunción de la cátedra de arqueología en la universidad local y la edición de la revista *Chimor*. Para entonces, José Eulogio, había culminado sus estudios universitarios. El impulso del centro geográfico, lo conduce, así mismo, al levantamiento de información en torno a la topografía y recursos materiales del ámbito regional; todo lo cual, no constituye sino la organización o sistematización de su largo peregrinaje por los paisajes peruanos y particularmente el norteño, similar acaso que lo realizado por Martínez de Compañón a fines del siglo XVIII.

Uno de los últimos esfuerzos organizacionales será el impulso de la creación de la Escuela de Bellas Artes, que habiéndose iniciado en 1963, concluye en 1965 con su creación y en 1967 con su elevación a la categoría de Escuela Superior Regional de Bellas Artes. Con todo ello, José Eulogio trata de responder a las exigencias de su época: proponer, organizar, documentar e inventariar los recursos naturales y culturales, en función del desarrollo institucional; superando de esa manera, cualquier postura ilusa y demagógica.

En la tarea de promoción cultural y desarrollo organizacional, como siempre, no está solo. En base a los contactos locales, regionales, nacionales e internacionales establecidos, su tarea se optimiza. En el fomento de las artes plásticas le acompañan desde Lima, José Sabogal, Julia Codesido, Camilio Blas, Mario Urteaga, Carlota Carballo de Núñez y Enrique Camino Brent. Desde el extranjero le solicitan como cicerone de la cultura norteña: Disselhoff, William Duncan Strong, Junius Bird, Wendell Bennett, Henrich Doering, Arnold Toynbee y Carleton Beals, entre otros. Desde Trujillo y en función de los mismos objetivos, apuntalan: Daniel Hoyle, Mariano Alcántara, Aníbal Martín, Manuel Briceño, Eduardo Álvarez. Y desde Lima: Juan Parra del Riego, Abraham Valdelomar, José Carlos Mariátegui y Aurelio Miró Quesada; vínculos que motiven su participación en la memorable revista *Amauta*, una sostenida colaboración con *El Comercio* y una breve participación en *El Mercurio Peruano*. Un hombre de relaciones, indudablemente. No es aventurado afirmar, entonces que, si en lo educativo y político, Antenor Orrego resulta un referente en Trujillo y el norte, en lo cultural, es José Eulogio quien lidera su difusión, antes, durante y después de la bohemia Trujillana y el Grupo de Trujillo. Acaso, en justicia, uno de sus logros sea precisamente el que a Trujillo se le postule como Capital Cultural del Perú, como sostiene Alfredo Alegría Ale-

gría (“Presencia de Don J. E. Garrido”, Suplemento Dominical de *La Industria*, 1988).

La opción por la promoción cultural deriva inevitablemente en el campo de la creación literaria. Teniendo en cuenta las tendencias y corrientes artístico culturales de la época, José Eulogio se ubica en la etapa de la tardía difusión del modernismo o quizás más concretamente del postmodernismo en los inicios del siglo XX. En lo económico, iniciaba su penetración el capitalismo mercantilista, con el enriquecimiento de la clase alta y la consecuente consolidación de la deuda interna. En lo cultural, se difundía *Ariel* de José Enrique Rodó, *Azul* de Rubén Darío y *La Neblina* de José Santos Chocano. Recientemente también había fallecido Friedrich Nietzsche, motivando que sus planteamientos sobre la Voluntad de Poder y el Eterno Retorno se difundieran con mayor énfasis. Por lo mismo, los intelectuales peruanos de esta generación, además de dichos autores, estaban acompañados de Verlaine, Rimbaud, Baudelaire, Samain, Paul Fort, Maeterlink, Unamuno, Pío Baroja, Ramón del Valle Inclán, Eca de Queiroz, Emerson, Walt Whitman, Herrera y Reissig, y Amado Nervo. Por tanto, la lectura de las obras principales de estos autores, serán los que se convierten en ocupación preferida de José Eulogio. Para el efecto, él y sus amigos del Colegio Seminario, conocían además del idioma español, el francés y en alguna medida, el inglés. Por lo mismo, más de una obra de los autores mencionados, será asumido por más de uno como referente, no faltando los que convirtieron en su objeto de crítica o recusación, porque no había que ser plagarios o “rastacueros intelectuales”.

¿Cuánto de influencia ejercen los mencionados autores en las creaciones de cada uno?. La respuesta a ello, no solo supone un serio cotejo entre las obras más emblemáticas de esta generación moceril, sino sobre todo indagar cuánto de dichos mensajes fueron asimilados o rechazados, y de qué manera nuestros personajes trataron de ejercer su voluntad de poder y conocimiento. Consciente de que lo primero significa un arduo trabajo hermenéutico, nos proponemos realizar lo segundo principalmente, toda vez que no es nuestro propósito realizar una crítica literaria a la obra de José Eulogio, menos de los demás integrantes de su generación.

En el caso de José Eulogio, más que en otros, acaso sea muy cierta la conseja, “por sus obras lo conoceréis”. Sus obras fundamentales: *Carbunclos* (1945), *El Ande* (1920-1950) y *Visiones de Chanchan* (1981); son seguramente emblemáticas al respecto. La primera referida a su infancia y entorno familiar y ambiental en Huacabamba, Piura. Casi todas sus narraciones están dedica-

das a sus más caros amigos y, a quienes, Armando Arteaga los colectiviza como “Generación Perdida”; destacando entre ellos Aníbal Martín, Arturo Jiménez Borja, César Vallejo, Abraham Valdelomar, César Atahualpa Rodríguez, José Sabogal, Luis Valle Goicochea, Juan Manuel Sotero, Julia Codesido y Camilo Blas. La segunda es una descripción de los paisajes de Piura, La Libertad, Cajamarca y Ancash; donde lo natural y cultural, se complementan prodigiosamente. La tercera es una inspirada reflexión sobre la ciudadela de barro Chan Chan; una “ciudad que es ancha sobre el suelo y abierta hacia las nubes”. Así como la portada de la primera obra está ilustrada por Camilo Blas, la tercera contiene en sus páginas las de José Sabogal.

El resto de su producción, donde destacan *Crónicas de Andar y Ver* y *Este rincón se llama Perú*, no escapan de la impronta que proporcionan los tres primeros. Es decir, descripción de costumbres pueblerinas, paisajes naturales y el rico legado histórico monumental del norte peruano. Descripción de costumbres que no por ser pueblerinas caen en el vulgarismo, ni la de los paisajes se quedan en la mera mención de las formas y colores, ni de los legados en la mención de restos o sitios arqueológico, sino más bien buscan lo esencial, a través de la comprensión del mensaje cósmico, la tradición naturalista y la cultura norteña; hoy coherentemente valoradas en la perspectiva del desarrollo sostenible. La siguiente inspiración que motiva el título de su primer libro es reveladora:

Era niño entonces y era de noche
Y era en mi pueblo serrano...

.....
Los carbunclos cantan su ronda agorera sobre el poblacho donde nací: un anfiteatro de cerros picudos y pétreos; suelo rajado; cielo de granito; río ronco y loco; Iglesia vigilante desde una ciclópea gradería de piedra, casas dispersas y acurrucadas como fantasmas prontos a salir en procesión; plaza pedregosa, grande, grande, sorda, sorda, muda, muda; panteón rojo con cruces negras, y sobre todo esto el grito del “Cau”, agudo y mortal.

.....
Cuando la noche ha dado su último brinco desde los picachos de los cerros hasta el cielo y cuando las nubes se rompen y gritan...

Los carbunclos se encienden sobre las negras montañas del Ande cuando el sol está lejos y cuando rugen los truenos.

Se encienden y se apagan...

Se encienden y se apagan...

...y corren como perseguidos por el diablo.

...y yo sentado en el pretil de mi casa tan grande, tan oscura, tan llena del miedo a mi padre...

De la prosa poética que toma como referente las costumbres y paisajes de José Eulogio es posible colegir que no sólo son coetáneos con *Notas sobre el paisaje de la sierra* (1937) de Mariano Iberico o *Costa, sierra y montaña* (1938-1940) de Aurelio Miró Quesada; sino que acaso lo anteceden, toda vez que el volumen que comprende *El Ande*, contiene notas que se retrotraen hasta 1920. Una lejana vinculación no estaría del todo alejado de la realidad, con motivo de la descripción de los paisajes españoles por José Martínez Ruiz (Azorín), la explícita admiración de Sils María y Portofino por parte de Nietzsche o mejor aún con la de Iberico, en tanto mirada cósmica del paisaje peruano. O acaso, el más cercano antecedente pueden ser las acuarelas de Baltasar Jaime Martínez de Compañón y Bujanda; en tanto retratan paisajes recorrido también por el ilustrado obispo trujillano, a quien, por lo demás, admiró y abogó por la reivindicación de su obra; dedicándole incluso su tesis de Bachiller en Humanidades. En términos estéticos, seguramente tienen mayor cercanía con las de Nietzsche, Azorín e Iberico; sin dejar de tener con los mismos, una lejana similitud de temperamento y poder de la creación.

Por entonces estaba vigente aún el influjo del romanticismo alemán y de las descripciones geográficas de los ilustrados de *El Mercurio Peruano*; grupo con el que José Eulogio y Antenor Orrego, se vincularon por breve tiempo ante la convocatoria de su director Víctor Andrés Belaúnde. Más adelante, coincidiendo con los deslindes en torno a temas polémicos como el indigenismo y occidentalismo, liberalismo y conservadurismo, ambos se sumarían al proyecto *Amauta* de José Carlos Mariátegui; incluyendo también en el colectivo, a Alcides Spelucín y Nicanor de la Fuente, entre otros.

Por la temática de sus principales trabajos en prosa, muchos podrán ubicar a José Eulogio como escritor costumbrista y hasta pasadista. Del mismo modo, acaso no tengan reparo en vincularlo con los románticos alemanes de la primera generación. En efecto, *Carbunclos*, al describir las estampas de su infancia y el entorno familiar, enfatiza las costumbres poblanas; pero, una lectura más atenta descubrirá que precisamente por enfatizar el ambiente familiar, logra trasladar hacia el gran teatro del mundo las vivencias trascendentales de la infancia andina, con un fuerte afecto hacia su madre, un confeso temor hacia la autoridad de su padre y los recuerdos imprecisos de sus pri-

meros años; matices de un ambiente familiar que influyen en la gesta de su personalidad y la forja de un carácter o una psicología infantil, donde el amor a lo íntimo y el respeto por lo arcano adquieren una plasmación estética magistral. Por ello, no está muy lejos de la realidad Nicanor de la Fuente (Nixa), cuando al prologar *Carbunclos* afirma: “Garrido es el mejor intérprete del pánico, el mejor expositor del cáustico que es el miedo.” A lo cual, Saníel Lozano Alvarado agrega: “*Carbunclos* no es relato ni poesía puros. Es, eso sí, una formidable prosa de acento andino”; para concluir con que “El rasgo dominante de sus escritos subraya la inspiración de afirmación nacionalista” (*Escritores de la Región La Libertad*, 2006).

Y con motivo del prólogo a *Visiones de Chan Chan*, Horacio Alva, dirá: “No encontramos al arqueólogo, ni siquiera al simple escritor. Más bien al poeta y al visionario, enamorado de los viejos muros y sus frisos, que recorre los estrechos caminos entre paredes altas desde al alba hasta al Xllang se arrodilla en el poniente a orar.” Aquí, precisamente, un fragmento de la Visión XXIII, como hecho a propósito:

Aquí en este laberinto.

Aquí, en este laberinto se me perdió el alma hace quien sabe cuantos siglos.

Fue aquí, en este laberinto y no en los fútiles laberintos del mundo, donde se me perdió el alma.

Desde entonces mi cuerpo ha ido pegado a otras almas, y mis almas, tomadas de acá y de allá, han ambulado con otros cuerpos por los falaces caminos del tiempo y del espacio.

Y, ahora que mi memoria resucita y tiembla como un sutil cristal transparente, recuerdo que fue aquí donde mi alma se perdió.

El Ande, en cambio aún no tiene un comentador especializado. Ni siquiera, Aurelio Miró Quesada Sosa del *El Comercio*, en cuyo periódico se habían publicado la mayoría de las crónicas de José Eulogio, se refiere al respecto. Su contenido está organizado en base a artículos conservados sueltos y hasta dispersos por mucho tiempo. Según informa su sobrina Ana María de Lourdes en su citada obra, el proyecto avanzó hasta una estructuración general, con contenidos básicos referidos a: Visión General, Huancabamba, La Libertad, Cajamarca y Ancash.

Por el referente espacial de su temática y sus vínculos socioculturales, debería considerársele a José Eulogio, un indigenista, un socialista. Era amigo de José

Sabogal, Camilo Blas, Julia Codesido y estaba en contacto con Mariátegui, impulsores convictos y confesos de dichas corriente; pero nuestro autor era sobre todo nativista, nacionalista, conservacionista y naturalista. El curso y estilo que le infunde a su vida y obra, permite encontrar más bien, evidentes rezagos del romanticismo y modernismo tardíos; en cuyos fueros muchos intelectuales y artistas peruanos de la época, prefirieron mantenerse. De allí su discreto alejamiento del Grupo Norte, cuando Haya De la Torre y Orrego, lideran la asunción del realismo social que deriva en la gesta del movimiento político que más adelante devendrá en APRA; así como su calculada pero leal participación en el Grupo Amauta de Mariátegui. La lectura del texto titulado “Júlgueda” de su citada obra, nos permite precisamente auscultar la presencia de las alturas y profundidades del espacio andino expresados en su estética:

El ande se ha roto y coagulado de mil peñascos en este rincón del mundo.

Y entre los peñascos se han clavado abismos.

Y entre los abismos y entre los peñascos la luz y la sombra rechinan sus espadas.

Cuando llegué a este mirador de angustia, aún siento el temblor de la crepitación, el estertor íntimo del caos recién petrificado, la última sílaba de la palabra que puso quietud en los elementos.

Y aquí está concreto, cuajado en tajos y en cumbres. Este último grito, este escorzo frenético del ande.

Los escasos comentadores que a nivel regional se han ocupado de José Eulogio, particularmente su sobrina Ana María de Lourdes, incluyen en su creación prosística también *Huanchaco*, *Tonterías*, *Mi Casa*, *Moche*, *Crónica de un viaje en barca velera*, *Este rincón se llama Perú* y *Esta Casa...* y yo. Por tanto, estamos ante una vasta producción prosística que espera su publicación y difusión, ojalá en un formato de obras completas. Obra de un intelectual o artista, que no ha ejercido una función pública más allá de su ámbito regional; por tanto, no se ha hecho conocer más que en los círculos culturales locales o regionales como Moche, Huancabamba o Trujillo, principalmente. Ojalá que por ello, no sea desoído tanto de parte de los financistas como los líderes políticos; quienes, más están prestos en apoyar obras de autores “adecuadamente marketeados”. Sin embargo, cualquiera que tome en serio el valor del legado cultural local y regional en función del desarrollo, no podrá negar que la

sistematización de la riqueza cultural y natural del norte que resalta José Eulogio, está vigente; mucho más, cuando ni el romanticismo ni el modernismo en que el conjunto de su trabajo se ubica, han sido lo suficientemente desarrollados; al ser avasallados más bien, por modismos o snobismos, que alimentan más bien el burdo trasplante o fácil imitación.

En el recuento de la producción e identificación raigal de José Eulogio con lo local, la descripción del latinoamericanista Carleton Beals, realizada en su obra *Fuego sobre los Andes* (1942), inserto en el citado trabajo de Armando Arteaga y en parte, citada también por Ana María de Lourdes, es un buen punto de partida. Motivado por la singularidad de dicho comentario y a riesgo de resultar extensa la cita, nos permitimos insertar algunos párrafos de dicha descripción: “La vida es sencilla en Moche. Las gentes no leen muchos libros, la mayor parte de ellas están ocupadas en sus cultivos, en negocios insignificantes, en sus familias, en sus hijos, en sus asuntos amorosos. Moche vegeta, sencillamente./ Pero me agrada Moche. Y me gusta no por otra razón sino porque allí vive mi amigo Garrido. Garrido, ligeramente magullado, calvo, hace una vida de recluso, no es fácil de abordar; sus silencios son largos y portentosos. Pero es gentil, considerado, docta su palabra. Además de ser editor de un diario de Trujillo, es un poeta, cuya alma está dividida entre las altas sierras en donde nació y Moche, en donde vaga trajeado con su *overall* azul. Sus hermosos poemas andinos que versan casi todos ellos acerca de su ciudad nativa –Huancabamba–, son vibrantes, plenos de emoción; cada flor, cada peñón, salta a la vista con pura y sagrada afección.../ Garrido vive cerca de la estación del ferrocarril, en una amplia casa colonial, circundada por grandes galerías, enfrentada por majestuosas palmas mecidas por el viento. Enormes habitaciones se suceden unas a otras, interminablemente. Y también la brisa marina sopla incesantemente por entre aquellos largos y antiguos corredores. Garrido vive allí. Los viejos pisos de madera, plenos de nudos, carcomidos por el tiempo, están cubiertos por alfombras; existen escasas sillas, pero abundan los divanes, muchos estantes de libros y elevadas paredes cubiertas con dibujos de Sabogal, Camilo Blas y otros artistas, considerados como los mejores del Perú. Las amplias habitaciones, a veces, sombrías, desamparadas, conducen, inevitablemente, a la meditación pacífica. Me he sentado allí, solo, matizados mis pensa-

mientos por inevitable melancolía, como si hubiera perdido algo en la vida, una paz nunca hallada. Desde que abandoné Trujillo y Moche, he deseado mucho conocer toda la historia de aquella casa. Jamás le pregunté a Garrido. Y ambos detestamos escribir cartas”. Recuerdos de uno de tantos amigos de José Eulogio; nada más y nada menos, contextualizado en lo que más quiso: La soledad en Moche. Pueblo de Moche, donde permaneció buena parte de su ciclo vital; con obras y pensamientos que han logrado trascender las amplias y sombrías habitaciones de su casa, a través del desarrollo de una estrecha relación, casi familiar con la población. En dicho ambiente era el personaje más notable, apacible campiña en la cual llega a fundar una escuela primaria mixta y donde “la mitad de sus pobladores están vinculados a él, ya sea como sus compadres o como sus ahijados”; en el marco poético que su sobrina denomina como “segunda bohemia”. Consecuencia de ello será su designación como Alcalde en 1942, función pública de carácter vecinal y acaso política, muy a su pesar. Había llegado a Moche en 1930, convirtiéndolo en su lugar predilecto, quedándose hasta su deceso en 1967; y donde hoy, existe un colegio que lleva su nombre y en Trujillo, más de una institución lo recuerda.

Armando Arteaga, en su mencionado trabajo ubica a su biografiado en el contexto del Grupo Norte; por tanto, se refiere también a otros aspectos de la vida y obra de José Eulogio. Al establecer un paralelo entre *Carbunclos* de José Eulogio y la función del Lenguaje según Octavio Paz, vislumbra que “el lenguaje es en esencia la obra de un escritor”, para agregar en seguida: “Pero esta actitud es más lacerante, cuando la herida narcisista viene desde la infancia o es trastocada en nuestra transformación hacia la adultez”. Lo cual alude, que duda cabe, lo dramático de su infancia y de cómo ello se expresa en sus creaciones, particularmente en *Carbunclos*.

El estudio de la trayectoria de José Eulogio, a través de sus opciones de promotor cultural y prosista, no puede ignorar que la actividad central, acaso el que logra articular a los demás, sea el ejercicio del periodismo; el mismo que se inicia, consolida y culmina con su participación en *La Industria* (1910-1946). Su presencia en *La Industria* supone, un período de ejercicio de cargo de redactor, para luego ser nombrado Jefe de Redacción y finalmente, Director; último cargo que lo ejerce por 20 años. No es, pues,

como muchos de sus coetáneos, un participante o colaborador ocasional o un columnista especializado, sino más bien es el cronista, editorialista y el gestor de una empresa de comunicaciones. Es, por tanto, un periodista que ejerce su función en términos profesionales y organizacionales.

Coincidente con los primeros años de su actividad periodística se producen dos importantes publicaciones culturales: *Iris* (1914) y *Perú* (1921), bajo su dirección. Esta mención y lo anteriormente descrito, le facilita a Segundo Llanos Horna, para afirmar que, “entre Literatura y periodismo no tiene porque existir contradicción” o Ana María de Lourdes considere que lo de José Eulogio era un “periodismo literario”. A pesar de la certeza de lo dicho, en el ejercicio del periodismo por parte de José Eulogio, sí, vale la pena destacarlo por separado.

Ejercida ininterrumpidamente durante 37 años (Ricardo Romero Amez, *La Industria* 1981 y Carlos Manuel Porras, *La Industria* 1988), el periodismo de José Eulogio, no es sólo una actividad complementaria con el de la creación literaria o la promoción cultural. Como hemos adelantado, es también una actividad articuladora, sobre todo teniendo en cuenta que la creación literaria y el periodismo se han desarrollado en términos profesionales y destacados; de tal manera que las primeras versiones de sus artículos en prosa se dan a conocer precisamente en dicha publicación.

Según su sobrina Ana María de Lourdes y Ramón Daniel Azabache (*La Industria*, 1986), 1910 sería el año en que José Eulogio inicia su labor periodística en *La Industria*. Sus primeras funciones debieron ser la de reportero o redactor de noticias, hasta que avanza con la publicación de columnas de análisis y/o comentarios de actualidad. En el ínterin de este período aparece la revista cultural *Iris*, editado bajo su dirección y que logra convocar la presencia de varios elementos jóvenes de la localidad, en tiempos que todavía no habían rivalidades, entre liberales y conservadores; tiempo en que hace su aparición también *Cultura Infantil* de Julio Eduardo Mannucci, con la participación de los mismos elementos jóvenes, aunque después tengan que derivar cada uno en sus respectivos bandos. Según Demetrio Ramos Rau (*Mensaje de Trujillo*, 1987), un hito formal que marca el inicio de la carrera de José Eulogio como columnista, es el artículo titulado “En favor de la cultura” que *La Industria* publica el 3 de

Abril de 1916; donde, en efecto, se propugna la formación de una asociación conservadora de lo antiguo (museo). Este artículo de opinión tendrá como continuidad o paralelo, “Apuntes Volanderos” de 1917, donde José Eulogio, expresa su lejanía de una posible opción política o ideológica; por cuanto la de él, es la de promoción cultural. Esta postura, sin embargo, no evita rendir homenaje a un entrañable contertulio que, con motivo de su estancia en Lima ha logrado ubicarse en la cumbre de la popularidad: Víctor Raúl Haya De la Torre, a través del artículo “Víctor Raúl Haya”, publicado en *La Industria* de 1922, en tanto,

“Este muchacho es uno de los positivos dentro de la juventud peruana de la hora presente. Tiene las cualidades fundamentales: talento, sinceridad, fe, energía, juventud, fervor y audacia del que vive para una gran ilusión y tiene confianza en sí mismo.

.....
El Víctor Raúl que se fue era un jovencito como tantos, presumido y presuntuoso, sin nada adentro.

El Víctor Raúl que está aquí ahora es todo un espíritu, sí un espíritu, aunque quizás no lo sospechen ni lo comprendan los mismos que lo aplauden a rabiar” (Citado por Teodoro Rivero-Ayllón en: *Haya de la Torre y el Grupo Norte*, 2005).

Más adelante, José Eulogio dará a conocer otra de sus facetas, a través de la publicación de páginas o columnas vinculadas con la geografía y la arqueología. Es el caso de su artículo “Pañamarca”, nada menos, referido al sitio prehispánico ubicado en Nepeña, Ancash.

“Cada uno de los valles costeros ancashinos fue escenario de actividades prehistóricas asombrosas por su volumen y por su vigor. Pero quizás los de Nepeña y Casma valgan como ejemplos más sorprendentes y característicos.

Nepeña desde las rinconadas de Moro y Jimbe hasta la Carretera Panamericana contiene rastros estupefacientes (sic) del hombre antiguo: Punkuri, Cerro Blanco y Pañamarca bastan como ejemplos magníficos” (*Cultura Peruana*, 1951).

La labor periodística de José Eulogio, abarcó desde la crónica, la columna especializada, el editorial, la conducción de campañas de acuerdo a las exigencias de la coyuntura y la gestión empresarial. Una de las campañas desplegadas fue precisamente, la vinculada con la libertad de César Vallejo hacia fines de 1920, en la que como Director de *La Industria*, debía coordinar

y articular acciones, junto con sus colegas de *La Reforma* y otras publicaciones del norte y el Perú en general; derivando en pronunciamientos conjuntos y adhesiones personales o institucionales contra la injusta acusación al Poeta. Proficua labor que, como hemos anotado anteriormente, culminará en 1946.

CONCLUSIONES

Con estos antecedentes, los logros de la voluntad de poder de José Eulogio Garrido se concretan en:

- a) Promoción y animación del movimiento intelectual de Trujillo y el Norte, en función de la gesta de nuevas perspectivas artístico culturales y que luego, de su condición inicial de “bohemia trujillana” deriva en Grupo de Trujillo y más adelante, con el concurso de Antenor Orrego, en Grupo Norte. Dada la importancia geopolítica de Trujillo, la actividad cultural desarrollada por el mencionado colectivo, se proyectará a todo el norte; cuya impronta se mantiene hasta la actualidad.
- b) Cultivo de una prosa poética a través de la cual logra plasmar en palabras la riqueza de la naturaleza y cultura peruanas, particularmente la norteña; en perspectiva de forjar la identidad regional y nacional. Este proyecto inconcluso guardaría coherencia con lo que más de un tratadista, considera que el romanticismo iniciado por los ilustrados de fines del siglo XIX y el modernismo y vanguardismo impulsado por los del centenario y novecentistas de los inicios del siglo XX, está por realizarse. Reclamo que, por lo demás, está incluso en la tesis de César Vallejo de 1915 y de otros autores peruanos.
- c) Impulso del desarrollo institucional, incluido el inventario y documentación de los recursos naturales y culturales, a través de la organización y funcionamiento del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo y el Instituto Geográfico de la Libertad; así como del Patronato de Artes, que contribuye a la creación de la Escuela Superior Regional de Bellas Artes.
- d) Ejercicio profesional del periodismo en los marcos de la objetividad y pluralidad, y en competencia con sendas publicaciones de Trujillo y el Norte. En efecto, *La Industria*, fundada por civilistas, con el tiempo asumió una posición liberal; permitiendo en sus páginas no sólo la difusión de los intereses de

la clase empresarial o terrateniente a las que debía su gestación u origen, sino también las exigencias de la época. Justamente, en el período de la gestión de José Eulogio (1926-1946), *La Industria* recogió inquietudes de todas las clases en pugna, incluso en los momentos en que se discutía el problema de la propiedad en el valle Chicama, así como de las luchas de los trabajadores cañeros y el injusto encarcelamiento de César Vallejo.

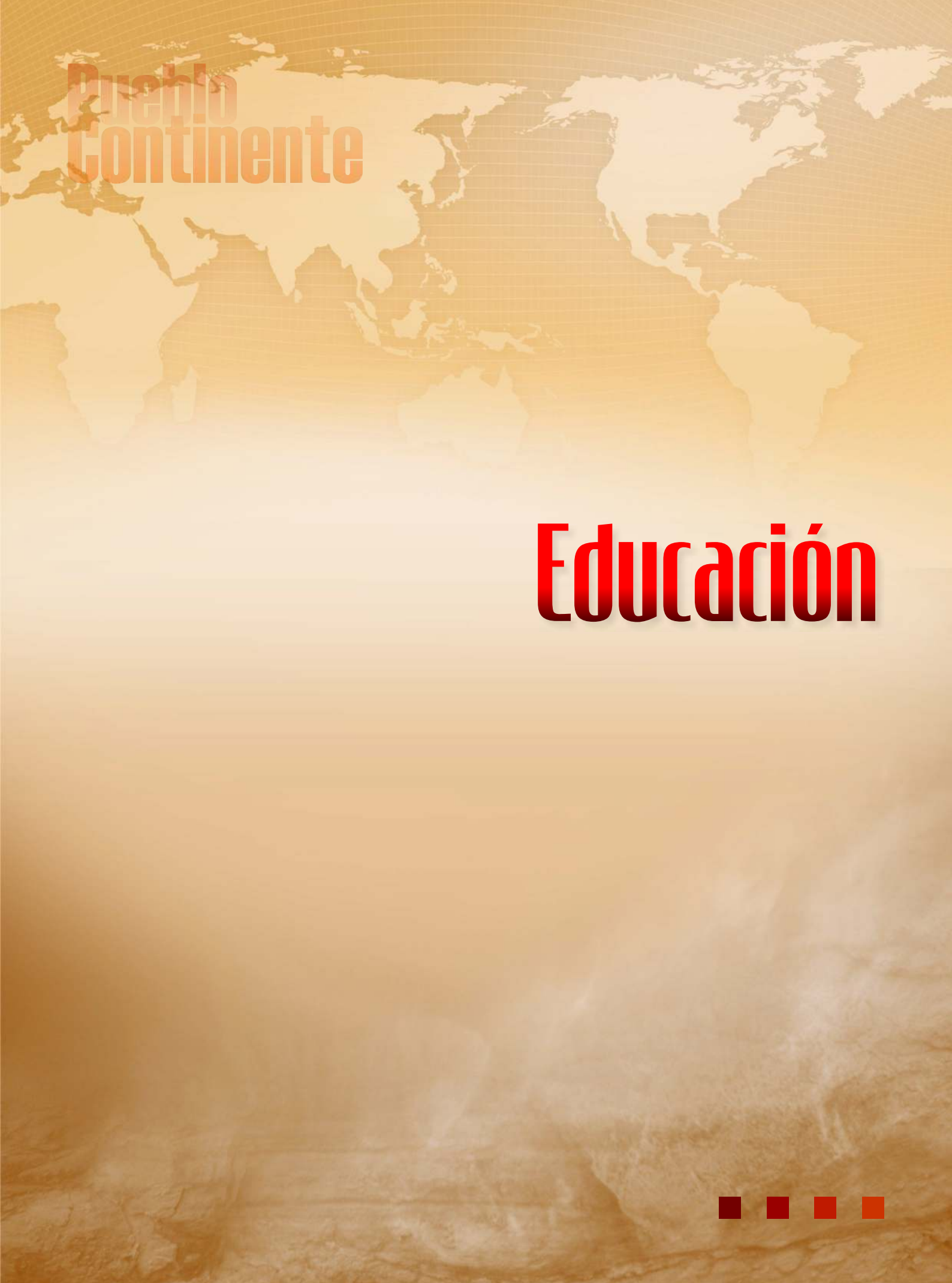
En términos globales, los logros de José Eulogio Garrido, abarcan los campos de la identidad cultural y el desarrollo. Supone la sistematización de una identificación telúrica y experiencia cósmica, donde se articulan el mito, la geografía y la historia; a través del ejercicio de la prosa poética. Es decir, la articulación de lo arcano y lo real maravilloso, con la Historia Natural e Historia Cultural. Para el efecto, con el apoyo de la memoria y una prodigiosa riqueza interior, ha recogido su experiencia infantil poblana, cargadas de vicisitudes y anécdotas; así como los mensajes de las poblaciones de los territorios del norte y muchos del sur y centro del Perú. Ha acopiado información de los bienes naturales y culturales, si bien no en acuarelas como Baltasar Jaime pero sí en su prosa poética. No es aventurado, decir por tanto que si Nietzsche oía lo que otros no oían, José Eulogio veía lo que otros no veían. Y es que su mirada es plástica, antes que meramente objetiva e inmediatista. He allí el vigor de su prosa que consiste en expresar con palabras no sólo la belleza formal de los paisajes natural y riqueza cultural, sino también lo trascendental de los mismos. Con ello, no se queda en el pasado, ni histórico ni folklórico, sino que trasciende más allá de los linderos del modismo y snobismo, a través de una originalidad y autenticidad basados en la captación de la riqueza cromática de la naturaleza y lo insondable de la cosmovisión humana. Por lo

mismo, no tuvo necesidad de convertirse en emigrante y conocer otros confines para comprender la naturaleza y cultura de su pueblo. Le fue suficiente alternar entre Huacabamba, Trujillo y Moche, y el conjunto del territorio peruano. En Moche, escenario epónimo de la gran cultura norteña, encontró, acaso, esa simbiosis entre pasado y presente, entre naturaleza y cultura. De allí que su prosa no sólo se expresa a través de la crónica de andar y ver, sino también encuentra una materialización con el fomento de las ciencias sociales que le venían por añadidura de su peruanísimo temperamento, adquirido a través del conocimiento de la Arqueología y la Geografía peruanas. Una versión de nuestro personaje recogida por Juan Manuel Zumarán y citada por Ana María de Lourdes, acaso es el mejor mensaje de cierre de este aporte:

“Después de mi pasado, o de mis años, estoy llegando a la esencia de mi ser. Esto es como encontrar un nuevo amigo, o a una nueva mujer esperada y desde luego amada”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arteaga, Armando. 2005. “José Eulogio Garrido y el “Carpe Diem Melodioso de la Aldea”, *Tierra Ígnea* (revista digital), Junio 2006.
- Fernández Garrido, Ana María de Lourdes. 1970. *José Eulogio Garrido, Escritor y Pintor* (Tesis). Trujillo.
- Garrido Espinoza, José Eulogio. 1945. *Carbunclos*. Lima, Librería e Imprenta D. Miranda.
- _____. 1981. *Visiones de Chan Chan*. Trujillo, Talleres de Gráfica Jacobs S.A.
- Lozano Alvarado, Saníel E. 2006. *Escritores de La Región La Libertad*. Trujillo, Impresiones Peruanas SAC.
- Llanos Horna, Segundo. 2010. *Los Periodistas de La Libertad*. Lima, Universidad Alas Peruanas.
- Ramos Rau, Demetrio. 1987. *Mensaje de Trujillo, Del Anarquismo al Aprismo*. Trujillo, INDES.



**Pueblo
Continente**

Educación





"Marinera - 1"

Pensamiento educativo de Antenor Orrego¹

Antenor Orrego's educational thought

Elmer Robles Ortiz²

RESUMEN

El presente trabajo estudia los aportes de Antenor Orrego en materia educativa, analiza y alcanza una interpretación de sus principales ideas, ubicándolas en el contexto histórico en el que fueron expuestas, y las proyecta a nuestros días. Conceptuó a la educación como herramienta para formar al hombre y al ciudadano cultos, así como la conciencia de nuestra realidad y de la imperiosa necesidad de transformarla. De su pensamiento fluye una educación centrada plenamente en el hombre, que revele las potencialidades del alumno, lo conduzca y ennoblezca en el proceso de perfeccionamiento humano hacia la plenitud de su ser; una educación imbuida de creatividad e impulsora del cambio social. Considera que no siendo estáticas ni la naturaleza ni la sociedad, tampoco lo será la educación, por ende, la escuela habrá de preparar el cerebro del estudiante para reaccionar creativamente ante la cambiante problemática de su entorno y del mundo; por consiguiente, la educación será como la vida misma, dinámica, siempre fluyente, una revelación permanente. Y debe abogar por la integración latinoamericana. Concibe una universidad integral, dinámica y flexible, abierta a todas las corrientes del pensamiento, creadora y difusora de cultura, rebotante de autenticidad, que debe responder a la realidad en la que se asienta.

Ubicó al educando en el centro del quehacer pedagógico, para cuya formación se deberán considerar contenidos actualizados, al ritmo del vertiginoso desarrollo científico, poner en práctica métodos dinámicos y contar con docentes de elevada formación.

En su pensamiento se encuentran elementos con los cuales se adelanta a las corrientes psicopedagógicas del *constructivismo*: Lev Vygotsky, Jean Piaget, David Ausubel, y Jerome Bruner. Igualmente, se anticipa al pensamiento psicopedagógico de *la escuela humana*: Carl Rogers y Abraham Maslow. Además en él encontramos conceptos que después serán expuestos en las teorías de Howard Gardner y Daniel Goleman.

La metodología utilizada aborda el pensamiento del autor estudiándolo en la perspectiva de la historia crítica del hecho educativo, cuyo análisis hace posible una mirada prospectiva de sus aportes.

Palabras clave: Pensamiento orreguiano, educación, universidad, profesor, maestro, realidad social, integración latinoamericana.

¹ La primera versión fue publicada en la *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. ISSN: 0122-7238. N° 13. Año 2009. Tunja. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. RUDECOLOMBIA. Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA), pp. 101-127.

² Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor de la UPAO. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Trujillo. Miembro de SHELA. Miembro de la Sociedad de Investigación Educativa Peruana (SIEP).

ABSTRACT

The present work studies the contributions of Antenor Orrego in educational matter, analyzes and reaches an interpretation of his principal ideas, locating them in the historical context in the one that they were exhibited, and projects them to our days. He thought to the education as a tool to form the educated man and the citizen, as well as the conscience of our reality and of the imperious need of transforming it. Of his thought there flows an education centred fully on the man, who reveals the potentialities of the pupil, leading it and honored him in the process of human improving towards the plenitude of his being; an education imbued with creativity and promoter of the social change. He thinks that being neither a static nor the nature nor the society, it will not be the education, for either, the school will have to prepare the brain of the student to react creatively to the changeable problems of his environment and of the world; consequently, the education will be like the life itself, dynamic, always fluent, a permanent revelation. And he must advocate the Latin-American integration. He conceives an integral, dynamic and flexible university opened for all the currents of the thought, creative and spreading of culture brimming with authenticity, which he must answer to the reality in the one that settles.

He located the pupil in the center of the pedagogic chore, for whose formation they will have to be considered to be updated contents, to the rhythm of the vertiginous scientific development, put into practice dynamic methods and to be provided with teachers of high formation.

In his thought elements meet which it goes forward to the psicopedagogic currents of the constructivismo: Lev Vygotsky, Jean Piaget, David Ausubel, and Jerome Bruner. Equally, it is anticipated to the thought psicopedagogic of the human school: Carl Rogers and Abraham Maslow. Also in his thought we find concepts that later will be exhibited in the theories of Howard Gardner and Daniel Goleman.

The methodology tackles the thought of the author studying it in the perspective of the critical history of the educational fact, which analysis makes possible a pilot look of his contributions.

Key words: Orreguiano thought, education, university, teacher, professor, social reality, latin-american integration.

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva intelectual original, Antenor Orrego Espinoza (1892-1960) realiza su labor en el campo de las ideas filosóficas, sociológicas, políticas, estéticas y educacionales. Al reflexionar sobre el origen y destino de nuestros pueblos, formuló la teoría del pueblo-continente, trasfondo filosófico del integracionismo latinoamericano, cuya concreción requiere el aporte del campo educativo. Sostiene que América Latina ya no debe imitar servilmente a Europa, sino afirmar su identidad y su propia actitud original que no es una vuelta al pasado sepulcral, sino una revelación o alumbramiento hacia el futuro.

Aunque Orrego nació en la hacienda Montán, distrito de Lajas, provincia de Chota, departamento de Cajamarca, Trujillo fue su ciudad adoptiva. En ella cursó sus estudios de educación secundaria y universitaria. Fue mentor e integrante del histórico *Grupo Norte* surgido en 1914, en el cual figuraron, entre otros, los poetas César Vallejo (1892-1938) y Alcides

Spelucín (1895-1976), el ideólogo Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), el pintor Macedonio de la Torre (1893-1981) y el músico Carlos Valderrama (1887-1950). Todos los miembros de aquel grupo hicieron del inter-aprendizaje, de las lecturas colectivas, de los debates informales y de las excursiones, medios de educación no solo complementarios sino hasta superiores al de sus clases oficiales. Allí están sus libros, artículos, opúsculos, pinturas, partituras, como prueba de sus realizaciones.

Publicó *Notas marginales* (1922), *El monólogo eterno* (1929) y *Pueblo-Continente. Ensayos para una interpretación de la América Latina* (1939). Fallecido en Lima el año de 1960, dejó inéditas la mayor parte de sus obras, las cuales fueron publicadas póstumamente, tales como: *Discriminaciones* (1965), *Hacia un humanismo americano* (1966), *Mi encuentro con César Vallejo* (1989). En 1995 aparecieron sus *Obras completas* en cinco tomos.

Orrego fue docente de educación secundaria y universitaria, rector de la Universidad Nacional de

Trujillo donde dejó huella perdurable. Pero sobre todo fue un maestro sin aulas que, mediante el diálogo informal, atendía cordialmente a jóvenes estudiantes, trabajadores e intelectuales cuyo consejo requerían sobre diversidad de temas.

Los escasos estudios sobre este personaje son principalmente de naturaleza literaria, filosófica, periodística y política; la de educación es la menos tocada, sin embargo, todos coinciden en otorgarle la categoría de maestro. Siempre pensó en la juventud. Desde su cargo rectoral consiguió el envío de estudiantes becarios a perfeccionarse en el exterior, que al finalizar su formación se incorporarían a la docencia o al ejercicio de sus profesiones. Muchos años después de esa función oficial, en el ocaso de su vida, solo dos veces viajó al exterior, a Argentina y México. Y en ambas ocasiones sus actividades centrales fueron de carácter educativo y cultural.

Precisamente, el presente trabajo busca reflexionar en torno a los aportes de Orrego en materia educativa. Se utiliza la metodología de la investigación cualitativa y se alcanza una reflexión del pensamiento de Orrego sobre educación en cuanto a su definición y fines, contenidos y agentes, estrategias del proceso de enseñanza-aprendizaje, educación universitaria, así como a la integración latinoamericana educativa y cultural. Se trata de un análisis de contenido, lo cual implica la crítica externa e interna de los datos recogidos.

1. DEFINICIÓN Y FINES DE LA EDUCACIÓN

Orrego publicó su primer libro intitulado *Notas marginales* en 1922. Le siguió en 1929 *El monólogo eterno*. Pero muchas ideas suyas aparecieron antes en artículos periodísticos. En las obras citadas resalta los valores frente a los desvalores. Se trata de sentencias aforísticas, textos cortos, proposicionales o doctrinales, máximas o proverbios, normas morales para ajustarlas a una forma de obrar, un ideario de conducta, sugerencias de comportamiento ético, reflexiones sobre estética. En pocas palabras, una serie de pensamientos que contienen valores plenamente humanos defendidos siempre por su autor: el amor, la moral, la verdad, la justicia, la libertad, el aprecio a la democracia, la responsabilidad, la belleza, la autenticidad; también el dominio de sí mismo, la autoestima, la religiosidad, la lealtad, el altruismo, la fraternidad, la esperanza, el compromiso por la educación y otros más.

En sus páginas se encuentran algunos componentes tempranos de las corrientes psicopedagógicas que en tiempos posteriores han recibido la designación de *constructivismo*, en actual auge, sustentadas por *Lev Vygotsky* (1896-1934), *Jean Piaget* (1896-1980), *David Ausubel* (1918-2008), *Jerome Bruner* (1915-?) y otros. Igualmente, Orrego se anticipa al pensamiento psicopedagógico de *Carl Rogers* (1902-1987) y *Abraham Maslow* (1908-1970), inscrito en *la escuela humana*. Como es sabido, según el modelo constructivista, el ser humano adquiere el conocimiento mediante un proceso de construcción a partir de una realidad concreta. No se logra ni se recibe simplemente, tampoco es copia de la realidad. Es una producción del propio sujeto, aunque se oriente por otra persona. Por su parte, la escuela humana enfatiza en los valores inherentes a los seres humanos para el logro de su autorrealización, y que la educación debe considerar. El prototipo de hombre, en esta concepción, es el de un ciudadano libre, con altos ideales, autonomía y profunda esencia humana, cuya personalidad se expresa cotidianamente en su modo de vivir.

De igual manera, en nuestro pensador encontramos tempranos aportes con los cuales coincidirán después las teorías de *Howard Gardner* (1941-?) y de *Daniel Goleman* (1947-?).

En uno de los aforismos de *El monólogo eterno*, intitulado “Pasiones y educación”, Orrego sostiene que el hombre vale por sus más fuertes impulsos, por sus más fuertes pasiones, no por las que se tornan negativas sino por las que ennoblecen. Según su reflexión, en la médula de las más grandes santidades hay una pasión o varias pasiones desordenadas que al superarse y vencerse—cuando alcanzan el ennoblecimiento—se hacen humildad virtuosa por amplificación y anchura de panorama. Entonces:

“El problema de la educación no es suprimir las pasiones que son el impulso creador del hombre. El problema consiste en enseñar la superación de las pasiones hasta la máxima nobleza y en servirse de ellas como instrumento del espíritu. El concepto común sobre el aplastamiento o extirpación de las pasiones, es un sentimiento suicida que tiende a convertirnos en eunucos morales. El hombre vale por sus más fuertes impulsos, es decir, por sus más fuertes pasiones. Las más de las veces éstas se tornan negativas porque no se ennoblecen” (Orrego, 1977: 17; 1995: I, 84).

Estuvo, por lo tanto, en contra de la idea sobre la erradicación de las pasiones, lo cual conllevaría la

castración moral del hombre. Alude, desde luego, a las pasiones que conducen hacia los valores, no a las que traicionan el destino del hombre tornándose monstruosa negación.

Plenamente convencido del nexo entre afectividad y cognitividad sostuvo que el amor no puede eludir el conocimiento. Textualmente escribe en 1922: “Pienso que sólo quien comprende es el que con más veracidad ama, y sólo quien ama es el que más entrañablemente comprende. Hay, pues, una mayor o menor veracidad en el amor, tanto o más que en el conocimiento que extrae para sí el máximun de comprensión que necesita para su autor” (Orrego, 1989: 218; 1995: III, 165). En la misma línea de reflexión, en otro texto, se leen los conceptos siguientes: “Nuestro amor, nuestro instinto, nuestro corazón ambulante y caprichoso no puede eludir el conocimiento porque él sólo es capaz de expresarlo, y por ende, de relacionarlo con el mundo” (Orrego, 2007: 80; 1995: I, 60). Y en otro más escribe de modo enfático y concluyente: “Amor; es decir y hacer verdad. Es más leal quien es más veraz”. “Amor no quita conocimiento: añade conocimiento”. “Sólo porque amas, el mundo es más nuevo y más verdadero” (Orrego, 1977: 32; 1995: I, 87). Está clara, pues, la recíproca influencia entre la esfera afectiva y la esfera cognitiva. Aquella es una vía para innovar el conocimiento y alcanzar la verdad científica. Además, el afecto es el vehículo de expresión y relación del conocimiento con el mundo.

Ve a la razón como el sistema óseo de un organismo, en torno del cual toman forma y consistencia las intuiciones, verdades, emociones y reacciones vitales de un pueblo. Pero Orrego —es pertinente anotar— no fue el primero en referirse a los nexos entre razón y pasión. En el siglo XVI, *Erasmus de Rotterdam* hizo alusión a la tensión de ambos fenómenos y encontró que en las decisiones del hombre el primero tenía menos peso que el segundo. Y a este humanista le siguieron otros autores. Así *Blas Pascal*, en el siglo XVII, sostuvo que el corazón tiene razones que la razón no conoce. Después *Manuel Kant* afirmaba que el arte es el conocimiento por medio del sentimiento. La llamada *racionalidad occidental* ha sido cuestionada dentro y fuera de Europa. En América Latina también tenemos pensadores que se han referido a la exageración de la racionalidad. *José Martí* estuvo convencido de que los sentimientos motivan el aspecto cognoscitivo y dan luces para el despliegue de la razón. Nuestro compa-

triota *Mariano Iberico Rodríguez* conceptuó que la ciencia, por su unilateralidad, rigurosidad, exactitud y exclusividad en sus datos empíricos, produce deformación espiritual, descuida o interpreta mal las inclinaciones de la vida interior, anula las aspiraciones de la fantasía y los impulsos libres de la voluntad.

En 1983 apareció la obra *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples* de Howard Gardner. Y a partir de ella, en 1995 David Goleman publicó su libro *La inteligencia emocional*. A tales publicaciones le siguieron otras de ellos y otros autores sobre la misma temática. En todas estas obras existen ciertas coincidencias en cuanto a la relación entre pasiones y educación, establecida de modo conciso por Orrego muchos años antes. La teoría de la inteligencia emocional ha sido calificada por diferentes pensadores como revolucionaria por haber sacudido diversos conceptos considerados intocables por la psicología. Según Goleman, se ha sobredimensionado lo racional en la vida humana; sin embargo, cuando se trata de dar forma a nuestras decisiones y acciones, el sentimiento participa tanto como el pensamiento, y a veces más. Anota:

“En esencia, todas las emociones son impulsos para actuar, planes instantáneos para enfrentarnos a la vida que la evolución nos ha inculcado”. “En un sentido muy real tenemos dos mentes, una que piensa y otra que siente”. “Estas dos formas fundamentalmente diferentes de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental”. “La dicotomía emocional/racional se aproxima a la distinción popular entre 'corazón' y 'cabeza'; saber que algo está bien 'en el corazón de uno' es una clase de convicción diferente —en cierto modo una clase de certidumbre más profunda— que pensar lo mismo de la mente racional [...] cuanto más intenso es el sentimiento, más dominante se vuelve la mente emocional, y más ineficaz la racional” “En muchos momentos, o en la mayoría de ellos, estas mentes están exquisitamente coordinadas; los sentimientos son esenciales para el pensamiento, y el pensamiento lo es para el sentimiento. Pero cuando aparecen las pasiones, la balanza se inclina: es la mente emocional la que domina y aplasta la mente racional”. “El antiguo paradigma sostenía un ideal de razón liberado de la tensión emocional. El nuevo paradigma nos obliga a armonizar cabeza y corazón”. (Goleman, 1998: 24, 27, 28 Y 49).

Estas ideas de Goleman están enlazadas con las de Orrego citadas en párrafos anteriores. Pero la semejanza es mayor si consideramos las siguientes aseveraciones de nuestro filósofo publicadas en 1929: “No

sólo se piensa con el cerebro, se piensa con todas las potencias físicas y espirituales del hombre. El pensamiento es un todo vivo, orgánico, eficiente y perfectamente estructurado”. (Orrego, 1929: 2; 1995: I, 322). En ellas, escuetamente, presenta una visión holística del proceso de pensar y del pensamiento. La frase “todas las potencias físicas y espirituales del hombre” incluye al organismo humano en su conjunto: sus partes u órganos, sentidos y manifestaciones. Por tanto, allí está el cerebro y la cabeza, con los cuales se identifica el pensamiento; allí está el corazón con el cual se identifica el sentimiento. Y todo esto no se desliga del medio social y la cultura a la que se pertenece.

Por el nexo entre los estados de ánimo y el proceso formativo, cabe hablar de una educación de las pasiones, y por la amplitud del pensamiento, esa educación debe tomar en cuenta al pensamiento en todos sus alcances. La familia y la escuela deberán buscar las estrategias más adecuadas para canalizar positivamente los estados de ánimo de los niños. Ontológicamente, no cabe su eliminación porque son parte de la esencia del hombre. Los padres en la cotidianidad del hogar y los profesores en la diaria labor del aula, tienen la responsabilidad de atender cuidadosamente a los niños en las manifestaciones de sus emociones y pasiones con propósitos formativos, y estimular en éstos un pensamiento holístico.

Las obras de Gardner y Goleman –las citadas y otras más– por sus múltiples implicaciones y aplicaciones en la educación, sirven de base a diversos libros específicos de este campo. Y ellos prosiguen con sus investigaciones. Cuando Orrego publicó los conceptos que nos ocupan, estos autores no habían nacido aún. Entonces, nuestro personaje aparece como un antecedente o precursor de teorías sobre la inteligencia y el aprendizaje ampliamente divulgadas en nuestros días.

¿Qué es la educación? La respuesta de Orrego es muy escueta. Lamentablemente, su agitada vida de luchador social no le permitió desarrollar su pensamiento. Escribe:

“Hombre sin pasiones es un ex-hombre, un ex-ser. La educación no es inculcar y modelar; la educación es revelar, conducir y ennoblecer. El alma humana es demasiado sagrada para que nadie tenga la pretensión de modelarla a su capricho. Un poco más de reverencia ante ella hace falta. El alma de cada niño tiene demasiado porvenir para que el pasado pretenda formarla” (Orrego, 1977: 18; 1995: I, 84).

Lo que él sostuvo hace más de 80 años, ahora impregna el quehacer educativo. Piensa que el profesor no debe formar al alumno a su antojo, a su estilo, a su gusto personal, no debe imponer un contenido educativo, sino ayudarlo a revelar su personalidad, a descubrir sus potencialidades, orientarlo o conducirlo a construir su propio conocimiento, a ser protagonista del proceso cultural. Postula una educación para perfeccionar al hombre en el sentido de humanizarlo, de ayudarlo a manifestar o expresar sus cualidades como creador de cultura, y elevar al máximo las energías vitales de su ser.

El pasado al que alude en el párrafo arriba citado está representado por los adultos con los cuales interactúa el niño, especialmente sus padres y profesores, ninguno de cuales tiene autoridad para formar a su arbitrio a sus hijos o alumnos. Orrego defiende la dignidad plena del educando. Si el hombre es el fin supremo de la sociedad y del Estado, nadie puede arrogarse el derecho de manipular la conciencia de los niños, a menos de atentar contra la protección y defensa de la persona humana. Por ello pide mayor reverencia ante el educando, centro de atención del proceso de enseñanza-aprendizaje. La educación es vista como un derecho fundamental de la persona y de la sociedad.

Entiende la dinámica del conocimiento como un proceso en constante devenir, una fluencia, una construcción, no como un todo organizado de manera estática, conclusa y definitiva. Escribe en sus aforismos: “Todo está hecho por conocer y para que lo conozcas”. (Orrego, 1926: 3; 1995: I, 266). Vale decir, al conocimiento se lo deberá buscar y producir. Pero su consecución no es simple; exige esfuerzo personal, en tal sentido, el educador pondrá a su alumno en el camino de encontrar la verdad: “Sólo en ti está la luz, adéntrate en tu propia intimidad, en los más oscuros senos de tu conciencia personal y de allí brotará la voz, la auténtica voz de tu eternidad”. “No hay sabiduría infusa, sino sabiduría sufrida, conquistada y vencida”. (Orrego, 1977: 48, 74-75; 1995: I, 96). En el proceso de elaboración del conocimiento, el hombre descubre y exhibe lo que permanecía ignorado. Así aprende. Y si lo consigue con ayuda, después lo puede hacer sin ella. Orientamos a que otros construyan su conocimiento y, a su vez, los demás también nos facilitan aprender el nuestro. Por eso, Orrego anota: “Revelas y te revelan. Enseñas y te enseñan. Eres profesor y discípulo”. (Orrego, 1927: 49; 1995: I, 282).

Siguiendo esta misma dirección de su pensamiento, sostiene que la fórmula educativa del *magister dixit* puramente teórico ha fracasado en la vida moderna. Y anota: “El maestro debe enseñar en tal forma que el alumno tenga la impresión de que aquello que aprende lo extrae de su propio trabajo y de su propio afán, porque ésta es la única enseñanza que se prende profundamente en el espíritu del joven y lo cultiva fecundando el esfuerzo del estudiante”. (Orrego, 1947:11).

Al comparar el proceso cultural de Asia y Europa, encuentra que el propósito de los asiáticos fue el *dominio de su mundo interno*, en cambio los europeos tuvieron por misión el *desarrollo de la inteligencia racional* y el *dominio del mundo exterior*. El concepto “inteligencia racional” al referirla al hombre de Europa, hace suponer, aunque no lo mencione expresamente, que la alusión “mundo interno” del hombre de Asia encierra otras clases de inteligencia, distintas a la “racional”, que estarían representadas por la frases “fuerzas corporales y síquicas” y “organismo síquico hipersensible” que utiliza para explicar el caso asiático. (Orrego, 1957: 67,68 y 166; 1995: I, 160 y 236). Pero América, es diferente a los otros continentes, debe conocerse a sí misma y crear su propio mensaje. Entonces, sus voces orientadoras serán:

“Conócete a ti misma, apodérate de la realidad íntima de tu ser, coordina tu alma y tu vida con el alma y la vida universales y sólo por ese camino llegarás a tu Verdad, que nadie te la puede dar, que Europa no te la puede transmitir como regalo de maestro, sino que tú debes hallar en tu esencia más acendrada, en tú fibra más recóndita, en tú seno más íntimo. Por ese camino llegarás al Conocimiento y a la realidad de tu misión histórica; sólo por allí alcanzarás la Sabiduría y con la Sabiduría la Verdad, y con la Verdad el Poder”. (Orrego, 1957: 168-169; 1995: I, 238).

Como se ve, Orrego no sólo enfoca la producción de conocimiento por el hombre individual sino también por el hombre en sociedad. Y así América dirá su mensaje; no lo tomará de ningún otro pueblo, será su propia creación.

Educación y conocimiento están relacionados con la idea de liberación de hombres y pueblos. En efecto, este maestro sostiene que: “Conocer no es adquirir en el riguroso sentido posesivo. La riqueza intelectual no tiene carácter acumulativo sino un carácter de liberación”. “En verdad, cuando decimos que adquirimos un conocimiento, no lo adquirimos en sentido acumulati-

vo, estrictamente personal y egoísta, sino que lo descubrimos, y queda para siempre al servicio del hombre” “El hombre es una antena en perpetua y activa captación mental”. (Orrego, 1965: 62-63; 1995: II, 350-351). Entonces, el conocimiento es un medio para romper las cadenas que nos ligan a formulaciones ajenas a nuestra realidad e impiden el desarrollo humano. Además, en el Perú de su época, con bajos niveles de escolaridad y altos índices de analfabetismo, al que conceptuó como la peor de las dictaduras, vio a la educación como una herramienta para acabar con la ignorancia y la exclusión social. Orrego afirma que tanto el hombre como el animal están hechos para cumplir su destino, pero el animal lo cumple sin saberlo, en cambio, el hombre debe cumplirlo sabiéndolo. Y añade: “Para saberlo es que el hombre es libre, porque el conocimiento es esencialmente libertad”. (Orrego, 1977: 30; 1995: I, 86). En tal virtud, al conocimiento lo descubrimos y revelamos y así queda al servicio del hombre, gracias a la educación como instrumento de la libertad y la justicia social.

Pero al mismo tiempo preconiza una educación para la transformación. Precisamente, coincidiendo con *Karl Mannheim*, considera que la educación será eficaz solo si se orienta hacia el cambio. Y entiende como tal una educación para comprender el proceso evolutivo y el sentido de la época, captarlos con mente ágil y flexible, en todos sus ángulos: social, económico, político, científico, artístico, filosófico, y así lograr eficacia en el pensar y obrar. Sostiene que la vida es un permanente discurrir, un torrente de fluencia incontenible, por ello siempre es problemática; entonces para hacerle frente no valen los patrones hechos o las recetas fijas, sino una mentalidad capaz de conducir, mediante la creatividad, a soluciones acordes con cada nueva situación.

No siendo estáticas ni la naturaleza ni la sociedad, tampoco lo será la educación, de manera que la escuela habrá de preparar al cerebro del estudiante para reaccionar creativamente ante la cambiante problemática de su entorno y del mundo entero; consiguiendo, la educación será, como la vida misma, dinámica, siempre fluyente, un caminar constante, una revelación permanente y abierta a todas las posibilidades del espíritu, un proceso conducente a la creación y difusión de cultura, un ennoblecimiento por la vivencia cotidiana de valores.

Como la educación se inscribe en la esfera de la

cultura y ambas se interrelacionan permanentemente, hacer labor de cultura, en el pensamiento de nuestro personaje, es hacer obra constructiva, educadora, imperecedera; es una acción que, en medio de hondas y lacerantes desgarraduras, decanta el espíritu, y con la cual el hombre deja su huella privativa en el curso de la historia. Precisamente, la cultura –para él– debe ser una cultura histórica, viva, encarnada en hombres concretos, no muerta, tampoco un simple escarceo de los académicos. Por ende, hay que saber vivir la cultura e incorporarla dentro de las fibras de nuestra vida. No debemos, tampoco, confundir cultura con ilustración académica; ésta implica memoria fría e inerte de la cultura pero no la cultura misma. Así, repetir un libro es muestra de ilustración; en cambio crear y vivificar el ambiente espiritual de una cátedra es muestra de cultura y de educación.

Y como educación y cultura son inseparables de la socialización, los diferentes escalones del sistema educativo tienen el ineludible compromiso de poner al alumno en relación con el entorno social mediato e inmediato. La educación debe advertir los grandes y graves problemas que afectan a la humanidad. Es imperativo, obligación y responsabilidad de los jóvenes comprender con agudeza el sentido de su tiempo, la crisis en los órdenes moral, jurídico, económico, político y social, si no queremos precipitarnos en una catástrofe terrible y regresiva hacia la barbarie.

El hombre debe poseer un cerebro tan fino y tan poderosamente organizado que le permita explicar y rebasar estos problemas. “Un cerebro preparado –anota– para el cumplimiento de esta función primordial no puede ser sino la obra de un adecuado sistema educativo que sea eficaz para capacitar a nuestra juventud en el desempeño de su misión histórica”. (Orrego, 1948a: 5). Los estudiantes y las escuelas que fijan su atención únicamente en los contenidos de las asignaturas, desconectados del inmenso palpitar de la humanidad, tienen una visión estrecha, reducida, están inmersos en un proceso educativo parcial, incompleto; les falta orientar su mirada hacia todos los ángulos de la problemática del país, del continente y del mundo, sin esperar necesariamente una compensación mediante el proceso evaluativo oficial.

Consecuentemente, los currículos de todos los niveles educativos deberán tener en cuenta esta realidad. Así las experiencias del proceso de enseñanza-aprendizaje no serán únicamente teóricas; su relación

con la realidad, con las vivencias de los alumnos, con el contexto social donde se realiza es ineludible. Dice Orrego al respecto:

“La educación puramente teórica arranca al hombre de su contacto con la realidad que lo circunda haciéndole vivir en un mundo imaginario o idealizado, que más que un campo de lucha es una evasión hacia la esfera de la ilusión y del ensueño. El hombre contemporáneo debe aprender a reaccionar original y vitalmente ante el ámbito de vida que le rodea. La vida es siempre problemática porque es siempre una afluencia y un cambio continuo, en que no valen los patrones hechos, ni los lugares comunes, ni las recetas fijas que, en vez de arribar a una solución, escamotean la dificultad por ignorancia o por miedo”. (Orrego, 1948: 5).

Sus libros, especialmente las páginas en las cuales trata sobre educación, contienen un llamado a la originalidad y al cambio, a la formación de un *nuevo hombre* en América. Efectivamente, piensa en “el nacimiento de un nuevo tipo de hombre, nuevo desde su base telúrica y biológica, hasta la función de su inteligencia, de su actitud moral y de su espíritu”. (Orrego, 1957: 69; 1995: I, 161). Entonces, la educación, no cabe duda, será el proceso ineluctable para lograr el desarrollo intelectual, moral y espiritual de ese hombre. Como América no ha expresado su aporte original ante el mundo en un todo tramado y contexturado, es decir, no ha tenido un estilo, una modalidad vital o un sentido con que se organiza y conforma sus factores biológicos, psíquicos, telúricos e históricos, la educación deberá buscar que el hombre nuevo sea capaz de expresarse en un estilo propio, libre de colonialismo mental, inseparable de la formación de una conciencia histórica continental y de la fijación del destino de América mediante esa conciencia. Piensa que el oriente y el occidente ya han cumplido sus destinos; el de aquél: “*el dominio del mundo interno por el hombre, el dominio de sí mismo*”, el de éste: “*el desarrollo de la inteligencia racional y el dominio del mundo externo*”. Entonces, cumplida ya la articulación de los mensajes de Asia y Europa, le ha llegado el turno a nuestro continente. “El destino de América –escribe– es resolver, en una superior unidad humana, la cuita angustiosa, la encrucijada trágica en que ha desembocado el mundo contemporáneo, y ser ella misma una continuidad y la continuidad del mundo”. (Orrego, 1957: 68; 1995: I, 160-161).

Así como antes, la pendulación espiritual y cultu-

ral del mundo estuvo en Asia y después en Europa, ella pasará a América donde se producirá el parto cósmico de una *cultura integral*. América ha comenzado, según el pensamiento orreguiano, a expresarse y revelarse ante el mundo, y adquirirá coherencia y sentido histórico gracias a su conciencia, a su educación.

Como el niño que hace de su padre un modelo de referencia para sus actos, América ha desenvuelto su vida en forma extravertida, guiada por la resonancia o reflejo de Europa, siguiendo grotescamente estilos extraños. Ella ha sido como el eco de una voz lejana, la gesticulación vacía y cadavérica de la palabra viva de otros. Pero una cultura no llega a ser ella misma, si no penetra con agudeza en el hondón de sus raíces vitales. Mientras no alcance la intimidad abismática e inalienable de su ser, un pueblo no es órgano de expresión histórico. Esa intimidad es el estilo peculiar, el ritmo inconfundible de su existencia que imprime sello característico a la expresión de su cultura.

Para penetrar al secreto de su intimidad, los pueblos como los hombres individualmente tienen que dejar la infancia, durante la cual copian la intimidad de otros. Y sólo después de una larga experiencia logran descubrirse y conocerse a sí mismos, llegan a ser ellos mismos, hecho ontológicamente consustancial a su propia existencia. Orrego utiliza la frase griega *conócete a ti mismo* para significar este proceso por el cual hombres y pueblos arriban a la comprensión del secreto de su intimidad, proceso ignorado por América durante largos siglos, y a cuyo fin asiste ya. Por consiguiente, aquí ocurrirá lo que él denomina *americanización de América*, el hecho de conocerse a sí misma, discernirse a sí misma, llegar al fondo de su ser y, desde allí, expresar el mensaje de su propia alma.

Ahora bien, los hombres y los pueblos no podrán abismarse en la raigambre íntima de su ser, ni conocerse a sí mismos, distinguiendo la ficción de la realidad, para expresar su propia cultura, si no han sido educados formal e informalmente, proceso del cual son responsables los profesores y todos los agentes potenciales de educación individuales e institucionales. En tal sentido, se requiere una educación para la americanización de América. Asimismo, postula una educación para el ejercicio de la democracia; una educación cívico-política para evitar que el pueblo sea arrastrado por caudillos ignaros e improvisados. Y una educación que recoja el veloz desarrollo científico y tecnológico.

2. CONTENIDOS EDUCATIVOS

Con excepción de los contenidos del colegio universitario —registrados más adelante— no alcanza en forma expresa, sino indirectamente, algunos contenidos sin especificar el nivel educativo correspondiente. De modo general, tales contenidos corresponden a ciencia, filosofía, historia, economía, literatura, política, arte y religión, que los concibe formando un corpus, un complejo orgánico en función vital, pero que nuestro cerebro los divide en disciplinas. Orrego se refirió en diversas ocasiones a la revolución científica, particularmente, a la era nuclear que, inseparable de la educación, tiene repercusiones en diferentes actividades humanas. Valora la ciencia, sin embargo piensa que bajo la racionalidad de la cultura occidental ha sido un error someter a consideración de la ciencia toda la obra del hombre e interrogar a la ciencia sobre lo que no se debe ni puede interrogarla. Por ejemplo, si la ciencia es interrogada acerca de un poema, ella contestará respecto a la realidad física del poema, pero jamás hallará el sentido y la esencia de ese poema. La ciencia opera sobre lo contingente, no puede agotar la realidad total, por ello también necesitamos acudir a otras esferas de la cultura, particularmente al arte.

Ciencia y arte, dice, son formas e instrumentos por los cuales la vida humana puede lograr su expresión plena. Ambos se complementan en la formación integral del hombre. Un mundo entregado a la pura ciencia sería deshumanizado, se movería dentro de generalizaciones escueltas y frías. De idéntica forma, un mundo abandonado al puro arte, no iría más allá de las improvisaciones intuitivas y quedaría a merced de las implacables fuerzas naturales. Si bien es importante el producto científico, no pueden omitirse el entusiasmo y las disposiciones del espíritu suscitadas por el resultado tangible de la creación estética. Para percibir el mundo, el hombre no acude solamente a su experiencia científica, sino también a su experiencia artística. El desarrollo de la capacidad de pensar con lucidez es tan necesario como el desarrollo de la imaginación, base de la innovación científica y de la producción artística. La educación buscará, pues, el punto de concordancia y equilibrio de las matemáticas, física, química, anatomía y demás materias científicas con la pintura, la escultura, la música, la poesía y las otras expresiones del arte.

Los contenidos educativos, en el pensamiento de

Orrego, deben permitir a los estudiantes buscar en las aulas vida espiritual intensa; dilatar, ennoblecer y enriquecer su conciencia; conocer y comprender el sentido de su época; encausar su curiosidad y su urgencia vital; vivir dando ejemplo. Los contenidos no deben fosilizar el cerebro de los jóvenes con erudición yerta; tampoco llenarlo con datos divorciados de la realidad, ni con frases rimbombantes sobre hechos nunca vividos. Enfatizó en aspectos valorativos, especialmente de carácter ético y estético.

3. AGENTES DE LA EDUCACIÓN

En lugar de textos europeos que, mal comprendidos y mal aplicados, desorientan y fatigan con palabras vacías nuestros cerebros, reclama maestros capaces de enseñar a conocer y amar nuestro país y el continente, que vivan junto a la juventud y el pueblo la infinita y heroica tarea de crear cultura, de forjar un *continente integrado por el intelecto*, maestros brotados de las entrañas palpitantes de nuestra recóndita realidad. Y que por encima de los vaivenes políticos, sean intangibles porque son el factor decisivo en la educación. El pueblo debe respetar a sus maestros, que es una forma de respetarse a sí mismo, sino lo hace será un pueblo ausente de toda personalidad vigorosa.

Si bien los vocablos *profesor* y *maestro* son sinónimos, en el pensamiento orreguiano denotan diferencias indudables. En verdad, el profesor ejerce su labor en razón de un título profesional, a veces sin una verdadera vocación por la carrera; y el maestro es tal por la trascendencia de su mensaje, no por el aval de un diploma. El profesor puede recitar en clase el contenido de un libro y creer que cumplió su tarea; por el contrario, el maestro debe crear y vivificar la relación espiritual entablada con sus discípulos, sea en el aula o en otro ambiente.

No siempre el profesor es maestro. Orrego los diferenció nítidamente en sus escritos. El profesor, dice, enseña para que el alumno pueda repetir la lección, en cambio el maestro enseña para que el discípulo pueda construir su vida. El primero imparte generalidades abstractas, encasilla al alumno como una pieza estándar y seriada dentro de un esquema rígido. El segundo desciende a la intimidad del alma para que aflore la riqueza interior del educando y lo convierta en compañero de su pasión y de sus inquietudes. Mientas el profesor fija al estudiante en un oficio, el maestro lo

libera hacia la vida plena. Con el profesor, la habilidad del educando puede llegar hasta la ilusión de esconder la verdad, pero con el maestro es preciso que el discípulo asuma toda su responsabilidad y descienda a la profundidad de su propia vida, aunque fuese tenebrosa y lacerante. Lo que da el profesor está fuera del alumno y lo fija con un simple gesto; por el contrario, lo que ofrece el maestro está siempre dentro del educando y le da energía para seguir adelante. El trabajo del profesor es como el agua que discurre sobre la superficie sin penetrar a la raíz de la planta, y no se sume en las entrañas de la tierra. Por su parte, la obra del maestro es la linfa creadora que bate el limo, lo empapa y fecunda para producir una floración maravillosa. El profesor apunta a la memoria y sus palabras se esfuman sin dejar huella perdurable, resbalan sin lograr infiltración alguna. El maestro se dirige al espíritu, pozo de creación y de sabiduría, y su mensaje trasciende e impregna la vida del discípulo.

Pero también diferencia alumno de discípulo, según el tipo de relación educativa establecida en el aula. Si la relación es instrumental, es decir, exclusiva y fríamente centrada alrededor del contenido educativo, se hablará de alumno ya que éste –por indicación del profesor– sólo aprende el contenido de una clase y trata de rendir satisfactoriamente las pruebas del examen. En cambio si la relación es expresiva, esto es, llena de mensajes estimulantes y compenetrada de afectividad, se hablará de discípulo –que gracias a la orientación de su maestro– busca clarificar valores y guiarse por ellos, integrar ideas y hábitos positivos en una filosofía de vida. El correlato de la categoría profesor es alumno, el de maestro es discípulo. Y de modo específico en lo atinente a la universidad, como ésta no ha sido ajena a desempeñar el papel de diablo predicador, Orrego reclama a profesores y alumnos consecuencia con lo que enseñan, a unos, y con lo que aprenden, a los otros.

Pide a ambos protagonistas de la educación realizar su tarea a mayor profundidad y estrechar su relación pedagógica. Les dice: “Catedrático que se contenta con ser simplemente un profesor y alumno que solamente aspira a alcanzar el resultado satisfactorio de sus pruebas finales, no son precisamente los factores que crean el vibrante espíritu institucional de una universidad. El profesor debe ser a la vez maestro y el alumno debe alcanzar la categoría de discípulo” (Orrego, 1947: 9). A los docentes les exige demostrar el espí-

ritu de su elevado magisterio, y a los alumnos estudiar por vocación; a ambos estamentos, dejar el concepto utilitario como único fin, y armonizar sus intereses materiales e ideales.

Su paradigma de maestro es el que está contagiado de americanismo, el que tiene la mente fija aquí, en esta tierra, no el que plagia todo de Europa. Por eso celebra que el movimiento de reforma universitaria (de los años veinte del siglo pasado) haya ejercido influencia positiva sobre los docentes: “Los maestros de América –los mejores– eran solamente buenos maestros *européizados*, pero América necesitaba más, necesitaba buenos maestros *americanos*. Y asistimos, entonces, a un maravilloso *autodidactismo* de la juventud sobre los maestros. La juventud comienza a formar maestros, comienza a *americanizarlos*. El maestro se ha convertido en discípulo porque necesita aprender y desarrollar su sentido histórico, su *sentido americano*”. (Orrego, 1928a: 14; 1995: I, 290). Y los estudiantes que van a la universidad no solo para adquirir un título, sino por encima de todo para ser hombres cultos, se vieron obligados a desaprender lo aprendido, por no servirle para pensar ni ser mejores, e iniciaron el camino de su propia formación.

Pero hay otro rasgo importantísimo en su paradigma de maestro. Ya en su madurez, recordando sus años de colegial, destacó el aspecto afectivo, profundamente humano, de la relación educativa. Entonces escribió en homenaje a uno de sus maestros estas palabras: “Un maestro de verdad salva siempre el sentido y la dignidad de una vida. No son enseñanzas frías que nos da sino que nos entrega, junto con ellas, su propio corazón, nos fecunda con su ternura y nos redime para siempre de todo horrible mal”. (Orrego, 1989: 49; 1995: III, 28).

Hace una comparación del cerebro con las instituciones educativas. No obstante las limitaciones de los centros de estudios, los defiende, y critica la agresión infringida contra ellos por los gobiernos tiránicos que practican una *amputación de la inteligencia*, como sucede cuando clausuran violentamente universidades. El cerebro, dice, centraliza todas las funciones biológicas, las armoniza para producir vida normal traducida en salud, energía, fuerza, capacidad para actuar. Así también, las instituciones educativas, agentes que cultivan el cerebro, centralizan, coordinan y organizan las diferentes actividades del Estado, la vida de la nación.

4. ESTRATEGIAS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

La educación como revelación y para el cambio implica nuevas bases teóricas. La pedagogía que sólo tenía en cuenta al profesor, no al alumno, queda descartada. Por eso Orrego acude a los grandes teóricos paidocentristas cuyas ideas realizan un viraje radical e imprimen al proceso de enseñanza-aprendizaje un nuevo sentido: “el viraje del saber y del maestro hacia el estudiante. El maestro no debe preocuparse tan sólo de lo que enseña, es decir el conjunto de conocimientos que posee, sino también, y muy principalmente, debe preocuparse de cómo enseña, de qué es lo que debe enseñar y cuál va a ser la influencia y la repercusión de sus enseñanzas en el espíritu del alumno”. (Orrego, 1947: 10). Además dice que el maestro debe poner en las manos del discípulo las herramientas intelectuales rigurosamente esenciales para que éste continúe estudiando y perfeccionándose aún cuando haya egresado de las aulas. Se nutre de los postulados de la *escuela nueva*, y no cae en los extremos ni del cognoscitivismo ni del metodologismo, buscó el equilibrio en la tarea docente.

Fustiga la docencia europeizada y le reclama actuar con realismo. Anota: “Los textos europeos mal aplicados y mal comprendidos no sirven sino para desorientarnos [...] y para fatigar con gárrulas palabras nuestros cerebros y nuestra vida” (Orrego, 1928b: 36, 1995: I, 308). Piensa que los alumnos deben someter los libros a su espíritu y no su espíritu a los libros. Por ello exige docentes de elevada capacidad creativa y una enseñanza orientada a conocer y amar el Perú y América; una enseñanza para internalizar valores, normas de vida, comportamientos durables, no circunscrita a simples actividades pasajeras como las consignadas en los programas de estudio que no pasan de la epidermis del espíritu. E invoca a la juventud –guiada por sus maestros– a buscar ruta propia, descubrir, comprender y transformar nuestra realidad social, cumpliendo así su misión histórica.

Su libro *Pueblo-Continente* está expresamente dedicado a las nuevas generaciones del Perú y de América Latina que sienten el acendrado, el vivo apremio de encontrar su propia alma. Allí les pide, dejar de lado el deslumbramiento provocado por Europa, orientar sus fuerzas creadoras a descubrir la realidad de nuestra América, desgarrando la crisálida que aún la cubre para hacerla resurgir a un nuevo amanecer de la historia.

Textualmente les dice: “Sois una promoción histórica privilegiada porque el desencanto de lo ajeno y de lo extraño ha traído la fe y la esperanza en vosotros. Sé que esto sólo se alcanza a través de profundas y dolorosas desgarraduras; pero, es preciso que cada hombre y cada pueblo asuma la majestuosa responsabilidad de su lágrima y de su dolor, porque la mariposa no surge hacia la luz sino después de romper y desmenuzarse en cenizas el sudario que la envolvía”. (Orrego, 1957: 10; 1995: I, 115). Invita a la juventud a emprender la búsqueda de nuestra América, alejándose en este viaje intelectual del mágico hechizo de la imaginación exótica, para encontrar su propia y auténtica ruta, no obstante el proceso lacerante que habrá de seguir.

Poniendo énfasis en esta problemática, analiza el estrago mental producido en la juventud latinoamericana por el plagio simiesco y el trasplante irracional de ideologías surgidas como expresión de hombres que viven otras realidades. Sobre este asunto escribe: “Extensos sectores de la juventud están perdiendo toda curiosidad y autonomía mental, toda libertad interior de pensamiento, porque bajo el agobio de un dogmatismo de nuevo cuño, el cerebro se paraliza y es imposible pensar por cuenta propia”. (Orrego, 1957: 17; 1995: I, 120). Le preocupa, pues, a Orrego que el cerebro del joven produzca tan solamente un juego de palabras y frases vacías repetidas de textos ajenos, distantes de la intransferible realidad social del Perú y Latinoamérica. Lo cual no significa que él sea etnocentrista, xenófobo o abrace un nacionalismo agresivo. El hecho de exigir sentido creativo y buscar nuestra identidad cultural no se opone a la valoración del pensamiento foráneo, mas no lo conceptúa como cartabón o grillete.

“Política y culturalmente –dice– no seremos libres, sino simplemente libertos y manumitidos mientras sintamos la añoranza de las palabras y de los ademanes extraños. Si sentimos el pensamiento europeo como yugo y no como sustancia nutricia y alumbradora, ¿cómo habremos de alcanzar nuestra autonomía, nuestra soberanía y mayoría espirituales?”. (Orrego, 1957: 18; 1995: I, 121). Es reiterativo al pedir a la juventud pensamiento autónomo, no esperar que sus juicios le vengan ya hechos por otros. En un mundo cambiante a cada instante no hay lugar para la negligencia ni para el ocio de tiempos pasados. Y en esa dirección habrá de realizarse la función docente.

“La sabiduría –en su concepto– no es tanto la pose-

sión del conocimiento sino el esfuerzo y el camino al conocimiento”. (Orrego, 1977: 74; 1995: I, 96). En tal virtud, no hay sabiduría infusa, sino lograda con sufrimiento, conquistada y vencida después de esmerado trabajo; la enseñanza basada en el viejo precepto del *magister dixit*, puramente teórica, ha fracasado en la vida moderna. Por eso el maestro debe realizar su labor en tal forma que el alumno logre sus contenidos de aprendizaje, extrayéndolos con su propio trabajo, única forma en que llegan a la profundidad de su mente y fecundan el esfuerzo del estudiante. Vale decir, preconiza una docencia que le permita al alumno elaborar sus conocimientos, aprender contenidos significativos, que incorpora en su estructura cognitiva, impregna su intelecto y le permite seguir perfeccionándose aún cuando haya egresado de las aulas.

Observa y comprende el desarrollo del conocimiento en tal magnitud, velocidad y poderío que hace imposible su aprendizaje total en la ciencia, el arte, la filosofía y la historia. Una tarea de ese tipo sería absurda. Entonces, el docente debe tener la cualidad de sintetizar los tópicos fundamentales de la disciplina a su cargo y poner en manos del alumno las herramientas metodológicas para que se agence del conocimiento. Felizmente, ahora, disponemos de un conjunto extraordinario de medios intelectuales y materiales para el autoaprendizaje. Y se impone la necesidad de usar contenidos instrumentales para ir en pos de la riqueza cognoscitiva. Aquí, en el pensamiento orreguiano, está presente uno de los apogemas educativos de nuestro tiempo, “aprender a aprender”. La realidad de nuestro tiempo confirma las previsiones orreguianas. El conocimiento se duplica cada cuatro años, y en parte queda obsoleto. Y se abre paso la sociedad del conocimiento o de la información columbrada por él con nitidez.

Orrego propugna un proceso de enseñanza-aprendizaje a través de métodos dinámicos, para lo cual sitúa en el primer plano didáctico a la *investigación* y al *seminario*. Critica duramente la enseñanza unidireccional, rígida, yerta, memorista, encasillada en tópicos resueltos de antemano, mediante la cual no se obtienen resultados vitales, sustantivos –hoy se les llama significativos– que el profesor y el alumno deberían perseguir en conjunto. Dirige su atención y entusiasmo al método activo del seminario (especialmente en todas las carreras universitarias) visto como un organismo que diariamente acrecienta sus experien-

cias, y por acumular información en sus archivos es más eficaz que una biblioteca: pueden llegar a ser tan valiosos dichos archivos que profesores y alumnos encontrarían allí datos, sugerencias, normas, actos y orientaciones necesarios para plantear un tema, desarrollarlo y alcanzar las soluciones de un problema del contenido educativo. De esta manera, con un método dinámico: “El maestro propiamente sólo debe orientar y dirigir el trabajo de los alumnos dejándolos en plena libertad de iniciativa para el desarrollo de los temas. Cada clase, cotidianamente, debe constituir un verdadero problema que se plantea ante al maestro y los alumnos y que ambos deben resolverlo cada día”. (Orrego, 1947:11).

Esta dinámica metodológica permite hacer de cada disciplina no solo emisión magistral del contenido, sino fundamentalmente un intercambio fluido de pensamiento con el cual tanto maestros como alumnos aprenden al mismo tiempo. El hecho de preguntar ya entraña enseñanza y aprendizaje, y el hecho de responder también. El seminario está enlazado con la investigación, la *resolución de problemas* y la producción de contenidos de aprendizaje por parte de los propios alumnos.

Existe, pues, semejanza de las ideas expuestas con las divulgadas en los últimos tiempos bajo el rótulo de constructivismo pedagógico. Sin embargo, los embriones del pensamiento de Orrego son anteriores a la difusión de dicha tendencia.

Durante su gestión rectoral en la Universidad Nacional de Trujillo, la biblioteca mereció especial atención, y la revista institucional alcanzó su mejor época. Asimismo impulsó enormemente el Museo de Zoología. Y pensó que los colegios también deberían contar con esos museos para el proceso de enseñanza-aprendizaje de carácter práctico, a los cuales la Universidad brindaría apoyo con su taller de taxidermia. En el campo de la botánica, inició la formación del herbario regional. Enriqueció con nuevas colecciones el Museo Arqueológico, y desde él promovió los estudios *in situ* de esa especialidad. Además dio vida a institutos y nuevas facultades. Y en su plan de ejecución de la ciudad universitaria se consignaron, entre otros, ambientes para jardín botánico, jardín zoológico, museos, gimnasio y estadio.

Plenamente convencido de los tropiezos por vencer para romper viejos esquemas, piensa que tras un trabajo dilatado de profesores y alumnos se creará en la

universidad un vibrante espíritu de renovación, un nuevo sentido del proceso de enseñanza-aprendizaje:

“Comprendo que la tarea es difícil y que no puede realizarse sino gracias a un esfuerzo prolongado de los que enseñan y de los que estudian; pero el profesor debe aspirar siempre a lograr la alta categoría de maestro y el alumno debe esforzarse también para alcanzar la no menos alta categoría de discípulo. Quiero decir que la enseñanza no debe quedarse en la superficie el programa y en la epidermis del espíritu, sino que debe calar mucho más hondo, hasta constituir verdaderas normas de vida y si se quiere, en casos excepcionales, debe alcanzar el apostolado y hasta la heroicidad”. (Orrego, 1947: 9).

Orrego preconiza una educación para calar a profundidad en el espíritu de los alumnos hasta incorporar los contenidos de aprendizaje como vivencias o pautas cotidianas, y no tenerlas como elementos extraños a la vida individual y social. En el ámbito universitario conlleva una idea de transformación académica, una nueva universidad, con verdadero sentido docente, donde el profesor no se contenta con el simple y estricto cumplimiento de sus programas, y el alumno solamente se preocupe por aprobar los exámenes, sino que ambos sean hacedores de cultura, constructores de conocimiento, forjadores de valores. En varias ocasiones toca este asunto, considerado como uno de los fundamentos de la *nueva universidad* que él postula, *universidad dinámica, flexible e integral*.

5. EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Cuando el Senado de la República debatía el proyecto del Estatuto Universitario (1946), Orrego defiende, desde su curul parlamentaria, la idea de universidad conformada por profesores, alumnos y graduados, como ahora la entendemos. En aquella ocasión expresa:

“El artículo primero declara que la universidad es la asociación de maestros, de alumnos y de graduados; es decir, la universidad en sus tres dimensiones integrales, como un todo o núcleo viviente que surge del presente y se proyecta como fluencia al porvenir. Este artículo rompe con el concepto antiguo de la universidad, que parecía querer reducirla al cuerpo profesoral de las aulas, como si los egresados no fueran parte sustancial de ella, como si no estuvieran bebiendo las enseñanzas de su fuente maternal y como si no estuvieran obligados a volver a su seno a enriquecerla con la cosecha de su pensamiento, de su experiencia y de su acción”. (Orrego, 1995: V, 191).

Mucho antes, en 1923, en el fragor del movimiento de la reforma universitaria, ya había sostenido que por la falta de entendimiento entre profesores y alumnos respecto a quienes constituyen la universidad, no se podía esperar ninguna enseñanza viva, ninguna creación efectiva para la sociedad y con proyección hacia el porvenir. Por entonces, la separación entre ambos sectores llegaba hasta el rechazo mutuo que impedía todo nexo afectivo, base del proceso de enseñanza-aprendizaje fecundo. Leamos sus palabras: “El criterio de que la Universidad está constituida, únicamente, por el profesorado revela un concepto petrificado de la enseñanza. La Universidad no se ha hecho para mantener catedráticos, sino para 'enseñar alumnos'. Son estos, pues, la materia viva, la materia moldeable, el cuerpo y el alma necesarios. La enseñanza debe sujetarse a sus exigencias y necesidades espirituales y, por eso, son ellos, principalmente, los que deben fijar las condiciones de la docencia”. (Orrego, 1923; 1995: II, 224). Y obviamente, defiende el principio de participación de los alumnos en el gobierno de las universidades.

Al profesor lo considera elemento responsable de prestar el servicio al estudiante, que es la sustancia viva e indispensable y merece ser atendido en todo lo necesario para su formación. Postula la conveniencia de las cátedras paralelas y cátedras libres, para una mejor selección docente según la capacidad y no por imperio de las camarillas u oligarquías académicas.

Para Orrego, no basta tener infraestructura, legislación y régimen académico impecables, lo importante es que la universidad se vincule y responda a la realidad natural y social circundante. “Por perfecta que sea una universidad extranjera no puede nunca adaptarse a las realidades palpitantes, genuinas y sustanciales del pueblo en que debe vivir. La Universidad Nueva debe surgir como un árbol frondoso que ha hincado vigorosamente sus raíces en el seno de su madre, porque la universidad solamente puede hacer su auténtico camino asimilando los jugos de la tierra que la nutre”. (Orrego, 1947: 7). La universidad en el Perú y Latinoamérica no puede seguir el tipo de las universidades de Europa o Estados Unidos porque nuestra realidad histórica, psicológica y social es diferente. Cada universidad es el producto temporal y telúrico de un pueblo. Debemos, entonces, crear una universidad que refleje nuestra problemática, que sea el instrumento de investigación y el órgano que dilucide la creación

de nuestra cultura. El nuevo tipo de universidad propuesto por él es llamada *Universidad Indoamericana*.

Es decir, la universidad no puede transferirse o trasladarse de una realidad a otra completamente distinta; no se trata de una mercancía sometida al juego de la oferta y la demanda, sino de una institución creadora de cultura; cultura que nace y crece en una sociedad concreta, por tanto hay que vivirla dentro de nosotros en el proceso dramático, y aún trágico, del Perú y de América; cultura que surge de la vida de los conglomerados humanos en el curso de su propia e inconfundible historia y se proyecta con su mensaje hacia otros pueblos del mundo.

Entonces, Orrego formula la misión de la universidad en los siguientes términos:

“La significación de este mensaje universal se clarificará y se hará plenamente consciente a través de la Universidad Nueva, que tiene la misión impostergable de recoger en su seno las experiencias, las intuiciones, las esperanzas, la fe y el pensamiento de América. Esta misión de la Universidad Nueva debe realizarse a través de todas sus Facultades e Instituciones Docentes. Cada maestro debe esforzarse en imprimir esta orientación a sus enseñanzas, porque desde el Derecho, desde la Química, desde la Medicina, desde el Arte, desde la Filosofía, la universidad debe inquirir y definir con entera claridad qué es América como valor específico y original en las artes, en la ciencia, en la economía, en la filosofía”. (Orrego, 1947: 8).

Esta orientación de la universidad implica creatividad; abrir paso al pensamiento divergente; buscar lo auténtico sin omitir el aporte de otras culturas; combatir el colonialismo mental, la repetición simiesca e irreflexiva de textos y formulaciones del pensamiento que no se avienen con lo nuestro, con lo peruano y latinoamericano.

Según el pensamiento de Orrego, la universidad no puede quedar marginada de su contexto social, por el contrario, debe cumplir rol protagónico y vital en el mismo centro del quehacer colectivo, sin aislarse cual ostra parasitaria, lejos de las aspiraciones juveniles y del grito angustioso del pueblo al cual se debe. Él concibió la universidad como un organismo vivo cuyos procesos de crecimiento y estructuración son incesantes. Se propuso por ello: “Hacer de la antigua universidad estática un proceso dinámico de evolución que sepa incorporar, paso a paso, en superación constante, la vida total de la nación”. (Orrego, 1947: 4). Pero como

es un visionario en temas sociales y educacionales, se proyecta al futuro y anuncia:

“[...] la realización de un proyecto integral de Universidad Nueva en armonía con la concepción moderna de que ella debe ser un foco de iluminación intelectual y moral y una antena que recogiendo las palpitaciones del Universo y de la Vida, se proyecte profundamente hacia el pasado e infinitamente hacia el futuro. Sólo así podríamos hacerla responder a la realidad de una América Nueva, al ritmo de un mundo que está realizando una acelerada transformación técnica, social y económica”. (O, 1948: 21).

Puesto que la sociedad y la educación son cambiantes, la universidad también deberá serlo, es decir, la entendió como una institución activa, ágil, en transformación, un proceso en constante superación, que potencia las supremas energías intelectuales, capaz de incorporar al debate académico el diagnóstico y la solución de los grandes problemas del país; consiguientemente, sus miembros serán emprendedores, eficaces, resolutivos, ajenos a la abulia e inmovilidad.

Defiende una universidad en cuyas aulas se ofrezca cultura general y especializada, armónicamente equilibradas; se forme al hombre en todas sus dimensiones, integralmente, de modo que el profesional sepa desenvolverse con idoneidad en su campo, pero, asimismo pueda discernir ante la síntesis del conocimiento global. Una universidad que forma expertos en la aplicación de una disciplina científica, pero al mismo tiempo, humanistas, académicos, que tengan el sentido general del mundo y de la historia, todos ellos hombres de amplia cultura y claros conceptos de los problemas sociales, morales, políticos y económicos de su época.

Una universidad que realiza enseñanza a través de la investigación científica; fuente de poderosa irradiación cultural y moral, hondamente enraizada en la historia, pero también con la mirada dirigida al inagotable porvenir; centro receptor del acontecer vital del contexto humano donde funciona y de la acelerada transformación científica, tecnológica, social y económica del mundo; que responda a la realidad peruana y latinoamericana, y prepare generaciones aptas para desempeñarse en la vida y laborar en favor del desarrollo. Una universidad que no esté de espaldas de su realidad, divorciada de su contexto social, sino asentada en tierra firme.

Así, estamos frente a una *universidad dinámica, flexible e integral*. En reemplazo de la antigua universi-

dad estática, petrificada, profesionalizante y por ello unilateral, repetidora del pensamiento europeo, marginada del clamor popular, Orrego concibe y defiende una universidad dinámica, semejante a un organismo vivo, un laboratorio de renovación y creación espiritual; flexible ante un mundo cambiante por el proceso de la historia y de la ciencia, abierta a todas las energías del espíritu; integral, orientada hacia la formación plena de nuevos hombres; nacida y situada en la hondura de nuestra realidad; fuente creadora de cultura; pletórica de unionismo latinoamericanista; medio para la expresión del universalismo cultural que habrá de consumarse en el futuro; instrumento vital del desarrollo. Al hablar de universidad integral, hace la salvedad de la redundancia porque el significado originario de universidad, *universitas*, indica integración de elementos culturales de todos los espacios y tiempos.

Estas ideas datan de 1946. Cincuenta años más tarde, coincidirá con ellas la UNESCO y *Carlos Tünnermann*, al propugnar se tenga en mente, cuando se formule la misión de los sistemas de educación superior, la *nueva misión* de “la universidad dinámica” o “proactiva”. Esta noción de *universidad dinámica* auspiciada por la UNESCO supone –como sostenía Orrego– su adaptación creativa, por cada país, en el proceso de búsqueda de modelos y prácticas institucionales específicos en relación con el desarrollo, pero sin desconocer las influencias de un mundo rápidamente cambiante, y que se oriente, entre otras cosas, a convertir a cada institución académica en:

“[...] un lugar de formación de alta calidad que capacite a los alumnos para actuar de manera eficiente y eficaz en una amplia gama de funciones y actividades cívicas y profesionales, incluyendo las más diversas, actuales y especializadas; una comunidad dedicada plenamente a la investigación, la creación y la difusión del conocimiento, al progreso de la ciencia, y que participe en el desarrollo de innovaciones e invenciones tecnológicas; [...] un lugar en el que se individualicen, discutan y aborden en espíritu de crítica bien informada problemas y soluciones locales, regionales, nacionales e internacionales importantes, y en el que se fomente la participación activa de los ciudadanos en los deberes sobre el progreso social, cultura e intelectual; [...] una institución bien ubicada en el contexto mundial con todas las amenazas y las posibilidades inherentes, y adaptada al ritmo de la vida contemporánea, a las características distintivas de cada región y de cada país”. (UNESCO, 1995:53-54).

Como se ve, la cita coincide con el pensamiento universitario orreguiano expuesto cinco décadas antes.

Las universidades profesionalizantes tienden a mecanizar la función docente, olvidan que por encima de ello deben formar al hombre y al ciudadano capaces de comprender su entorno y crear la nacionalidad. Escribe el maestro:

“Antes que formar académicos, necesitamos que se formen hombres, hombres de espíritu robusto que reaccionen contra la mezquina realidad circundante, que tengan un pensamiento, una ideología, una sensibilidad, ante los más perentorios y urgentes problemas nacionales y humanos. Todos estamos de acuerdo en que no tenemos nacionalidad, en que es menester crearla; y, sin embargo nuestros más altos institutos de enseñanza se empeñan en no forjar *creadores de nacionalidad*”. (Orrego, 1918-1920; 1995: I, 383).

La universidad, entonces, lejos de centrarse en la formación de profesionales y en el afán exclusivista de la especialización, debe partir de la formación del hombre culto. Considera a la cultura general y a la síntesis coordinada del conocimiento como una base sólida sobre la que debe asentarse la investigación científica y la escuela profesional. Por eso ve al *colegio universitario* como una fuente de cultura general, científica y humanística, el pórtico de la formación profesional y de la investigación, una suerte de ciclo básico o de estudios generales, nexo entre la educación secundaria y universitaria. Este organismo prepararía el cerebro del estudiante para convertirlo en herramienta eficaz de conocimiento, de estudio, de curiosidad y de investigación, proceso indispensable para formar después al especialista en una ciencia y al humanista. Su caracterización del profesional es muy clara: “El profesional no sólo debe ser un hombre que sepa mirar aguda y profundamente a través del ojo estrecho de una cerradura, sino también un hombre de mirada panorámica, que no se asuste frente al miraje total del horizonte y que sepa darse cuenta del conjunto del mundo, de la Historia, de la Filosofía y de la Ciencia como síntesis global del conocimiento humano”. (Orrego, 1947: 6).

Por tanto, el colegio universitario debería encarar el problema de la cultura desde cuatro aspectos, anunciadores de contenidos generales de aprendizaje: 1° el proceso histórico del hombre (historia); 2° la concepción de los fines de la vida humana (filosofía); 3° la imagen física del universo (física y química), y 4° los fundamentos de la vida orgánica (biología).

Pero el alumno, para llegar a ser hombre culto, no debería aprender todos los contenidos científicos y humanísticos a través de fórmulas matemáticas, técnicas de experimentación, hipótesis, tesis y teorías —que son propios del investigador y del especialista— sino lo que significan las disciplinas académicas en cuanto aporte, renovación y creación de nuevo conocimiento. He aquí las propias palabras del maestro Antenor Orrego:

“El hombre culto debe saber la Física y la Química no a través de las fórmulas matemáticas ni a través de las técnicas de experimentación y laboratorio —que eso es campo del investigador y de la Escuela Profesional—, sino lo que representan la Física y la Química actuales como aporte, como orientación, como renovación, como acrecentamiento de la totalidad del saber y del conocimiento contemporáneos. Y lo mismo puede decirse de la Historia, de la Filosofía y la Biología, que tienen cada una de ellas su campo específico en la actividad del profesional y del investigador”. (Orrego, 1947: 6).

Observó que la docencia universitaria, no sólo en el Perú, sino en todo el mundo entró en crisis por el prurito unidimensional de la especialización. Este hecho registrado en 1947 no ha desaparecido aún entre nosotros, persiste entre muchos profesores y alumnos que ponen de manifiesto su criterio reduccionista y actitud profesionalizante en cuestiones curriculares, en desmedro de la formación general, científica y humanística. Anota Orrego que dicha crisis se originó: “en ese afán exclusivista de la especialización que ha descuidado el cultivo integral del alma humana, llegando a veces esta enseñanza unilateral hasta causar la completa deformación del espíritu. Sin cultura general, sin una síntesis coordinada del conocimiento humano, no podemos formar las bases sólidas sobre las que debe asentarse la investigación científica y la Escuela Profesional”. (Orrego, 1947: 5).

Si la universidad estuviese centrada en la formación del profesional y descuidase la del hombre culto, produciría un desequilibrio; de ella podrían egresar profesionales distinguidos, investigadores admirables sin que sean, necesariamente, hombres cultos en el sentido pleno de la palabra. Aquellos profesionales aparecerían como criaturas débiles cargando a cuestas su título para lucrar con su carrera, sin responsabilidad moral, que no les importaría vivir con sus ideas, con la justicia, con la verdad, o sin ellas y hasta en contra de ellas: “Desde hace cien años —escribió en 1928— esta-

mos atestados de profesionales en los cuales no ha despertado ni se ha formado el hombre. Criaturas enclenques que han marchado por la vida agobiados por su título, por su oficio y por su lucro. Criaturas sin responsabilidad moral que lo mismo les daba vivir con sus ideas, con la justicia o contra la justicia, con la verdad o sin ella. ¿Qué podremos esperar y exigir de criaturas irresponsables?”. (Orrego, 1928: 36; 1995: I, 310). La respuesta a esta pregunta es negativa por tratarse de profesionales que son la degradación de la actividad universitaria.

Formar al hombre y al ciudadano antes que al profesional es, por ende, tarea primordial de la universidad. Ciertamente, las personas no siempre actúan en consecuencia con los principios que declaran. La aguda observación del maestro contenida en el fragmento siguiente exhibe una dolorosa realidad.

“La universidad ha tenido una semi-cultura de gabinete y de pupitre pero no ha tenido ni tiene una verdadera cultura vital. La cultura hay que vivirla en principio y vivirla en acción. No se puede, pongamos por caso, explicar y defender en el aula las llamadas garantías individuales y atropellarlas y negarlas en la calle y en la vida cotidiana”. “No vale la pena que en los exámenes se declame de corrido el amor a la libertad, al derecho y a la justicia y en la vida se les befe, o por lo menos, se muestre uno diferente a sus imperativos categóricos”. (Orrego, 1928: 35; 1995: I, 306).

La cita precedente nos pone frente a situaciones de pasmosa vigencia no obstante remontarse al año de 1928, aplicables en diversos campos de nuestra vida política y universitaria.

Concibe a la cátedra como un intercambio viviente, entusiasta y hasta apasionado entre docentes y alumnos, fluyente, abierto a la discusión libre, una comunidad y fraternidad de diálogo permanente, de afecto y conocimiento. Hacer cátedra, hacer universidad y hacer país implica fundamentalmente vivir la cultura, no sólo practicar la regurgitación de conceptos, hechos, datos, formulaciones filosóficas, leyes o teorías científicas. Considera que la gran empresa de los universitarios es, precisamente, vivir la cultura. Y rechaza el eruditismo vacío, carente de sustancia, que no sirve para la mejora individual ni colectiva. Postula, por el contrario, el conocimiento de nuestra problemática: “Necesitamos –escribe– estudiar la calidad de nuestra América y crear nuestro propio pensamiento, nuestra propia política, nuestra propia economía,

nuestra propia estética, nuestra propia historia”. (Orrego, 1928: 36; 1995: I, 308). Tal obra creativa exige esfuerzo investigador.

Sostiene que la universidad debe ser la depositaria y discernidora de la experiencia histórica, por ende, no puede vivir y quedar aislada en la periferia de los pueblos, sino ella debe vivir en la médula vital de su contexto social. Y como la universidad ha vivido los vaivenes de la vida política de la república, en un desplazamiento pendular de gobiernos de origen democrático y de gobiernos autoritarios, las juventudes impulsoras del movimiento reformista propagado a partir de 1918 y 1919 pensaron a lo largo y ancho de América Latina que la docencia en esta parte del mundo habría de caracterizarse por ser, primordialmente, docencia ciudadana, practicante de la pedagogía social. En un Estado donde no se respetaban los derechos humanos, la universidad no podía vivir encerrada como en un claustro colonial, ciega, sorda, muda, insensible a las angustias populares y al grito redentor de las multitudes. Tenía y tiene la ineludible obligación de proyectarse socialmente; asumir un compromiso con el alto valor de la justicia social. De allí la pregunta formulada entonces por Orrego y su correspondiente respuesta: “¿Cómo puede el hombre consagrarse a la ciencia, a las artes y al ejercicio de las disciplinas intelectuales sino no hay libertad? Hay que esforzarse por conquistarla previamente. Hagámonos, primero, países justos para hacernos, luego, países sabios”. (Orrego, 1968: III, 111).

Pide a las nuevas generaciones realizar el objetivo más sagrado del hombre: la responsabilidad suprema de crear una nueva vida, esto es, vivir la cultura, realizarse por medio de ella, que le es privativa y sin la cual pierde su condición humana. Y para vivir la cultura es indispensable que la universidad se proyecte al pueblo y que éste se incorpore a la universidad. Sobre esta relación entre universidad y pueblo anota los siguientes términos: “Universidad y pueblo son dos vasos comunicantes cuyo nivel superior o inferior lo determinan la mayor o menor mentalidad y moralidad de ambos. Son si se quiere dos factores intercambiables que presiden todo el proceso histórico”. (Orrego, 1928: 36; 1995: I, 310). Estos conceptos fueron escritos en 1928; consecuente con ellos, en 1947, desde su cargo rectoral anuncia que la universidad tiende a satisfacer las justas aspiraciones de los hijos del pueblo porque la universidad es, precisamente, una institución del pueblo.

Pero no se queda sólo en palabras, sus ideas las lleva a la acción. Y allí están sus realizaciones como rector que han servido y siguen sirviendo a los hijos del pueblo: organismos académicos y obras materiales.

La más alta misión espiritual que asigna a las universidades, aparte de la no menos alta que debe ejercer en el campo personal, es la de ser depositaria y discernidora de la experiencia histórica de un pueblo, sin la cual es imposible conseguir la consolidación y la estabilidad de las instituciones políticas. Esto conlleva su idea de una universidad dinámica e integral puesta a tono con la vida contemporánea en todas sus manifestaciones.

Por eso siente satisfacción al constatar que felizmente en el Perú, las generaciones universitarias del movimiento reformista iniciaron el acercamiento de la universidad al pueblo y de éste a la universidad, con el cual por primera vez se crea cultura opuesta al libro frío y a la letra muerta.

Uno de los organismos académicos creado en su condición de Rector de la Universidad Nacional de Trujillo, es la Facultad de Educación mediante la fusión de la antigua Facultad de Letras (1901) y de la Sección Pedagógica (1936). Orrego piensa que esta nueva Facultad “[...] debe ser el vivero de la docencia, no sólo de la docencia primaria o secundaria sino de la misma docencia universitaria”. (Orrego, 1947: 37). Por ende “[...] ella habrá de constituir la columna vertebral de nuestra Casa de Estudios, de donde han de salir profesionales capacitados para la enseñanza de sus respectivas especialidades y técnicos en educación [...]”. Luego añade: “Y con el funcionamiento de la Facultad de Educación tiende nuestra Casa de Estudios a formar maestros de todas las ramas del saber humano. Con el tiempo, esta importantísima Facultad será el eje sobre el cual gire la Universidad en pleno, el punto en el cual converjan todos los Institutos, Secciones y Facultades universitarios que deben tender en lo futuro a crear no sólo especialistas e investigadores, sino ante todo maestros que proyecten su saber y su enseñanza hacia el pueblo”. (Orrego, 1948: 13 y 14).

Igualmente, dio vida a tres Institutos: Psicopedagógico, de Antropología y de Literatura, y los primeros pasos para la Facultad de Medicina. Visionario del campo de la cultura, y sobre todo, de la educación, considera que la universidad no debería ser ajena a la problemática de los otros niveles educativos; entonces, decididamente se propone poner en funciona-

miento dos colegios, uno diurno y otro nocturno, a cargo de la universidad, y su intención es la de abarcar todos los peldaños del sistema educativo, desde el hoy denominado inicial. Es muy significativo el pensamiento citado a continuación:

“Más aún, y es muy conveniente que se juzgue serenamente, la Universidad se ha impuesto la misión de tomar al niño desde su más tierna infancia y devolverlo a la sociedad y al mundo con la preparación suficiente: ofrece una Escuela de Aplicación para educar al niño desde los cuatro años hasta los diez u once años; dos Colegios de Educación Secundaria gratuitos también para educarlos hasta los 16 ó 17, y a partir de entonces en la Universidad con tendencia a la gratuidad en ésta última, de acuerdo con el espíritu del Estatuto Universitario, y formar un profesional o un investigador al servicio de la Humanidad”. (Orrego, 1947:36-37).

Desde el punto de vista académico, el colegio creado fue campo propicio para la investigación y la práctica profesional de los alumnos de la Facultad de Educación. Y desde la perspectiva social, a través del colegio, la Universidad se proyectaba hacia la población, especialmente la de menores recursos económicos, así la Universidad, en las palabras de su Rector, tendía “[...] a satisfacer las aspiraciones de los hijos del pueblo porque la Universidad es, y así debe ser, la institución máxima de los hijos del pueblo”. (Orrego, 1947:36). Con insistencia anota que parte de la función social universitaria “es la relativa a hacer accesible todos los grados de la enseñanza a todas las clases sociales y de maneja especial —como es lógico— a las más pobres” (Orrego, 1948: 14).⁵¹

En previsión de concretar sus aspiraciones de extender el servicio educativo, a los peldaños precedentes, en el plan de ejecución de la ciudad universitaria, ideado por Orrego, figuraron las “Escuelas de Aplicación”. La aspiración es ahora una realidad concreta.

Es singularmente explícito cuando relaciona a la universidad con su concepción latinoamericanista. En efecto, sostiene que: “La Universidad Peruana debe contribuir a la formación de un nuevo tipo de Universidad Indoamericana y clarificar el sentido original de la cultura que está surgiendo en nuestros países en relación con las viejas culturas de Europa y Asia”. (Orrego, 1947: 8). Tal Universidad Indoamericana estará llamada a dilucidar el significado del auténtico mensaje que nuestro continente ha comenzado a aportar al mundo en todas las manifestaciones de la cultura; a

investigar, debatir y difundir como contenido educativo las experiencias, los anhelos, las ideas, las realizaciones e intuiciones del hombre de esta parte del mundo. Y tan elevada misión institucional deberá realizarla por medio de todas las Facultades y cátedras sin distinción alguna, no únicamente a través de aquellas pertenecientes al campo humanístico, como podría pensarse de modo simplista; en todas las materias es posible indagar, clarificar y definir nuestra realidad.

En consecuencia, para viabilizar la perentoria e histórica misión asignada a la universidad, Orrego pide a cada uno de los docentes –sean químicos, médicos, artistas, filósofos, pedagogos, en fin, responsables de todas las cátedras– desplegar sus energías creativas desde el punto de vista del contenido educativo y de la metódica para darle al proceso de enseñanza-aprendizaje una orientación acorde con la problemática del pueblo-continente indoamericano, buscando nuestra identidad cultural, lejos del embeleso europeizante y de la tendencia libresca predominante en casi todas las asignaturas como rezago de la educación teórica de viejo cuño.

Para que este organismo académico, dinámico, flexible e integral, se incorpore gradualmente a la vida total del pueblo, busque soluciones a los problemas locales, regionales, nacionales y se ubique en el contexto mundial, es necesario el concurso de todos sus miembros, profesores, alumnos y graduados, imbuidos de la misión integracionista de la nueva universidad.

6. INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA EDUCATIVA Y CULTURAL

Orrego hizo la disección del continente, lugar o crisol de todas las razas y culturas del mundo, donde se dieron cita fraterna y se fundieron recíprocamente. La integración de los pueblos y culturas, que convergieron en América, otorgan sentido cósmico al hombre de nuestro continente. Y este hombre, síntesis de todas las razas y culturas, es el que debe elaborar un mensaje cultural nuevo de honda orientación humanista y ecuménica. La fusión de los elementos culturales autóctonos con los europeos está tomando una nueva dimensión que hará visible en el futuro la nueva expresión cultural de América Latina en un conjunto homogéneo y unitario; cultura que no la lograremos copiando el aporte del pasado, ni tampoco imitando, como los simios, los ademanes ajenos, sino que será el

alumbramiento original de nuestro propio ser. Respecto a la copia del pasado, escribe el maestro que el mensaje de América Latina para el mundo será una expresión “hacia el porvenir y hacia adelante; obra de creación y no de copia regresiva; tarea epigenética y no de mimetismo automático. El estudio y la comprensión del pasado ha de servir únicamente como alumbramiento del porvenir, como basamento del futuro”. (Orrego, 1957:36; 1995: I, 135-136). Y en relación a la copia foránea dice: “Europa nos ha educado y tiene aún que educarnos, pero, nosotros tenemos la responsabilidad de rebasar sus limitaciones inherentes, alumbrando, clarificando y definiendo nuestra misión histórica y humana. No es por el camino de la imitación simiesca que la cumpliremos, sino por el camino de la diferenciación y de la creación original”. (Orrego, 1957:75; 1995: I, 165).

No cae ni el prurito indigenista ni en el prurito europeizante. Acepta el pensamiento europeo como fuerza alumbradora, no como cartabón. Entonces, la expresión cultural deberá ser producto de nuestra creación. Ratificando sus ideas apunta: “Nuestro pueblo-continente ya no puede repetir la lección escolar que nos venía de Europa, lo suficientemente aderezada como para impedir y paralizar la iniciativa de nuestra propia autonomía mental”. (Orrego, 1948b: 5). Considera que las aportaciones ajenas sirven solamente como fuerzas catalíticas que provocan, facilitan y despiertan la creación propia. América Latina ha vivido y vive envenenada por el snobismo europeo. Por no haber penetrado hasta su propia alma, su vida ha sido superficial. *Continente-Reflejo*, ha deformado las imágenes proyectadas de allende los mares. Sus hombres cultos han sido tales por mimetismo libresco, no por asimilación o digestión.

Es decir, nuestra expresión cultural deberá ser original. Y ella ha de partir en forma coherente desde la llamada por él *zona vital* del continente, aquella zona de fusión y síntesis generada por la colisión cosmogónica de Europa y América. Superados los antagonismos y contradicciones, se habrá de producir un equilibrio articulado y desde esa zona América irá hacia su *unidad cultural*, hacia su reencuentro, dejando la enajenación y evasión de sí misma acaecidas desde la conquista. La nueva cultura asentará sus raíces en el humus de la desintegración, desde allí se impulsarán los gérmenes vitales con los cuales “habrá de lograrse una distinta y más completa *integración de la conciencia*”.

cia, del pensamiento y de la acción humana". (Orrego, 1966. 222; 1995: II, 152). Por la fusión de gérmenes históricos nativos y foráneos, el nuevo hombre del continente producirá un *humanismo americano*, una cultura distinta a las anteriores.

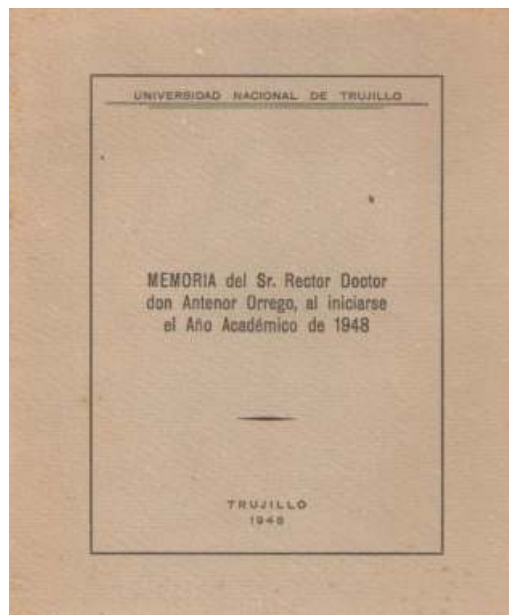
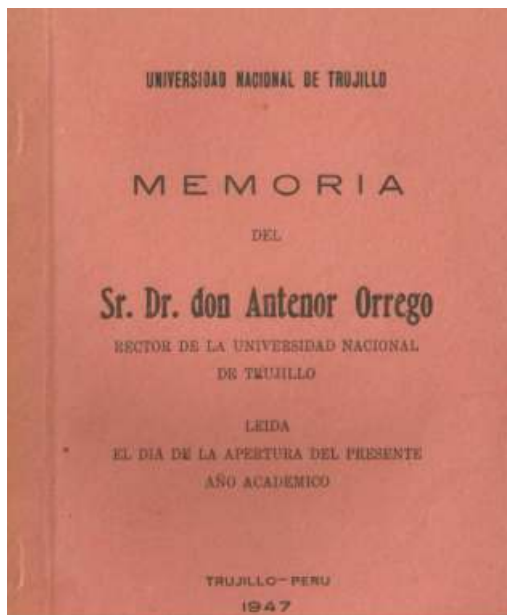
Consecuentemente, si América Latina, nuestro pueblo-continente, trata de liberarse del dominio económico, político y cultural, y dejar atrás el subdesarrollo y el colonialismo mental; si busca encontrarse a sí misma, definirse en sus características propias, esenciales y permanentes, el corolario resultante nos indica que ello sólo se podrá conseguir mediante el concurso de una educación sustentada sobre la base de una filosofía de la identidad y de la originalidad creativa, estremecedora de las conciencias y alumbradora del camino de redención social. Y eso es lo que llama *americanización de América*.

El correlato lógico de su rebotante humanismo es una educación para la integración de nuestro pueblo-continente, la integración mediante el intelecto. Pienso que si no se combate la ignorancia y la incompreensión de una política de estilo continental, América Latina quedará rezagada en el proceso mundial de agrupación y colaboración de pueblos. Es clara, pues, la tarea de la educación en el proceso integracionista.

CONCLUSIONES

Antenor Orrego presenta ideas claras respecto a la educación; sin embargo, no las estructuró en una obra orgánica. Sus planteamientos se inscriben en una concepción humanista y liberadora. Siente profundo respeto por el educando, centro y eje del quehacer educativo. Para él, la *educación no es inculcar y modelar; la educación es revelar, conducir y ennoblecer*. En la educación no cabe la soberbia, sino la orientación para que el alumno construya su propio aprendizaje, libere y revele sus potencialidades y realice plenamente su ser. Rechaza a la educación como proceso obsesivo de imposición o de infundir rígidamente ideas o comportamientos, fijar con fuerza reglas inflexibles, plagiar o imitar modos de vida, arquetipos o formulaciones deslumbrantes aunque no se ajusten a la realidad en la cual se pretende implantar o reproducir. Todo ello acusa falta de creatividad e intolerancia.

Cuando sostiene que la *educación es revelar*, le asigna al proceso de enseñanza-aprendizaje la cualidad de manifestar lo oculto, lo ignorado, descubrir o inferir indicios o certidumbres de la existencia de lo no percibido y que es positivo para el ser humano, y a partir de allí construir un nuevo aprendizaje. Se trata de abrir un abanico de posibilidades formativas.



Las dos *Memorias Rectorales* del Dr. Antenor Orrego (1947 y 1948) son fuentes muy valiosas para conocer sus aportes en el área educativa.

Su expresión *educación es conducir* encierra la idea teleológica de guiar u orientar al ser humano al logro de un propósito formativo, implica pasar de una situación a otra, de un estadio inferior a otro superior, cambiar o mejorar en el camino del perfeccionamiento. Tiene sentido prospectivo, mirada hacia el porvenir; alude a una fluencia, a un discurrir permanente en pos de un fin.

Y la afirmación con la cual redondea su pensamiento, *educación es ennoblecer*, significa la consubstancialidad de la educación con el mundo de los valores humanos, tema medular en el campo pedagógico, puesto que los valores son privativos del hombre; la formación en valores no es otra cosa que la formación del hombre, su humanización, inseparable de su socialización e inmersión en su exclusiva esfera de la cultura. Este criterio axiológico entraña la excelencia o la calidad en el desarrollo humano.

Así, la educación es revelación, conducción y ennoblecimiento. Tres términos sencillos que encierran un rico contenido.

El profesor no debe formar a sus alumnos a su capricho, a su gusto personal, a su antojo, imponerles un contenido de aprendizaje, tallarlos como una escultura, producirlos en serie como objetos de una fábrica. Ontológicamente, esto sería un atentado contra el derecho del educando a ser él y no otro. Asimismo sería una negación de las diferencias individuales: cada ser humano es único, inconfundible, irrepetible. En el enfoque humanista es incompatible el concepto *dictado de curso* tan repetido entre docentes y autoridades educativas. *Dictar un curso* conlleva intolerancia, autoritarismo, arbitrariedad, un criterio dogmático, fijarse fuertemente a una norma, establecer cartabones, envolverse en parámetros, señalar un precepto, cerrar las puertas de la dialogicidad en la clase. A esta idea corresponde el concepto de preceptor, el que imparte una clase, no el que la comparte con sus alumnos; es un criterio unidimensional. Entonces, es función del profesor ayudar al estudiante a descubrir sus potencialidades, facilitarle las estrategias y herramientas mentales para su aprendizaje, orientarle a construir su propio conocimiento y su propia vida, humanizarlo y socializarlo, elevar al máximo sus energías vitales, facilitarle la expresión de sus cualidades de creador de cultura. Así el profesor se levantará para alcanzar el nivel de maestro.

Exige a los profesores espíritu creativo, superar los

criterios simplistas de enfatizar en actividades pasajeras o epidérmicas. Igualmente, formula un fervoroso llamado a los jóvenes a pensar por sí mismos, a ser originales, buscar ruta propia, elaborar sus propios aportes, descubrir, comprender y transformar la realidad, liberar a hombres y pueblos de toda forma de opresión.

Postula la puesta en práctica de los métodos didácticos activos tales como el seminario y el de resolución de problemas.

Orrego condena el criterio reduccionista imperante en la estructuración de los contenidos de las asignaturas desligados de la palpitante realidad social y del avance científico. Para él, si la vida es un permanente discurrir, un torrente de fluencia incontenible, no se la enfrentará con recetas o formulaciones rígidas, sino con una mente abierta, con una educación dispuesta para la transformación, para buscar soluciones a una realidad cambiante. La escuela no se guiará por un criterio insular en el acontecer del mundo, sino ella será una institución que pone al estudiante en relación con su entorno social inmediato y mediato, frente a los grandes problemas que afectan a los seres humanos en los órdenes moral, económico, político, jurídico, social, científico y tecnológico.

El sistema educativo, en particular la universidad, deberá considerar en sus currículos las vivencias, las ideas, las expectativas, la fe y el aporte de nuestros países en el campo de las ciencias, artes y letras, lo cual conlleva la investigación de nuestra realidad y la definición de la identidad nacional y latinoamericana. Tal la elevada misión de las universidades que deben nacer y desarrollarse en el seno de la problemática de esta parte del mundo. Antes que otros autores y la UNESCO, él habló de una universidad dinámica o proactiva.

Postula la americanización de América, el logro de su conciencia por sí misma, obra del nuevo hombre del continente que surge en medio del crisol de razas y culturas, con su mente fijada aquí, no en espacios foráneos. Sus ideas educacionales están enlazadas con su teoría del pueblo-continente o del integracionismo latinoamericano. Para lograr la unidad de la patria grande, definir la identidad regional, hacer frente al colonialismo mental y la copia simiesca del pensamiento ajeno a lo peruano y latinoamericano, la educación debe jugar rol central. La integración en la que están empeñados nuestros pueblos lleva ínsita la for-

mación de la conciencia de tan magna aspiración. De allí su expresión: *integración mediante el intelecto*, cuyo cultivo es obra de la educación.

Las ideas orreguianas son indeliberables de la identidad peruana y latinoamericana a la cual la educación debe dirigir su mirada.

Orrego comenzó a escribir temas educacionales antes de la llegada a nuestras tierras de las teorías del constructivismo pedagógico y de la escuela humana. Y los exponentes de la teoría de las inteligencias múltiples y de la inteligencia emocional no habían nacido todavía. En tales teorías se encuentran planteamientos avizorados por nuestro intelectual, en tal sentido es un adelantado en la esfera educativa.

Los aportes de Orrego han enriquecido el pensamiento educativo, se proyectan a nuestros días, mantienen vigencia y son aplicables a nuestra realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Del Mazo, Gabriel. (1968). *La Reforma Universitaria*. 3ª ed. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, t 3.
- Gardner, Howard. (1999). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. 3ª reimpresión, Santafé de Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, Daniel (1998). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Javier Vergara Editor S. A.
- Orrego, Antenor. (1918-1920). "Nuestro espíritu universitario", en *Artículos publicados en La Reforma*, Trujillo. (1995). *Obras completas*, t.I.
- _____. (1923). "La docencia universitaria y el alumnado", editorial de *El Norte*, Trujillo, 12 de octubre. (1995). *Obras completas*, t.II.
- _____. (1926). "El canto del hombre", en *Amauta*. Doctrina, Arte, Literatura, Polémica. Año 1, Nº 2, Lima, Octubre. *Estación primera*. (1995). *Obras completas*. t. I.
- _____. (1927). "Arte vital", en *Amauta*. Año II, Nº 10. Lima, diciembre. *Estación primera*. (1995). *Obras completas*, t. I.
- _____. (1928a). "El gran destino de América ¿Qué es América?", en *Amauta*. Lima. Año III, Nº 12, febrero de 1928; *Estación primera*. (1995). *Obras completas*, t. I.
- _____. (1928b). "Cultura universitaria y cultura popular", en *Amauta*. Lima. Año III, Nº 16, julio. *Estación primera*. (1995). *Obras completas*, t. I.
- _____. (1929). "¿Qué es una filosofía?", en *Amauta*. Revista de doctrina, literatura, arte, polémica. Nº 27, Lima, noviembre-diciembre. Incluido en *Estación primera* (1961). (1995). *Obras Completas*, t. I
- _____. (1947). *Memoria del Sr. Dr. don Antenor Orrego, Rector de la Universidad Nacional de Trujillo, leída el día de la Apertura del Año Académico*. Trujillo, Perú.
- _____. (1948a). *Memoria del Sr. Rector Doctor don Antenor Orrego, al iniciarse el año académico de 1948*. Universidad Nacional de Trujillo. 1948. En esta *Memoria* ratifica su idea expuesta en la anterior en el sentido de que la Universidad debe cumplir "[...] su función social de extender los beneficios de la enseñanza a toda la población, empezando por el kindergarten para culminar en la educación superior", labor en la cual colaborarán los futuros profesores que se formen en la Facultad de Educación, pp. 13-14.
- _____. (1948b). "La teoría del Espacio-Tiempo-Histórico", en *Páginas Libres. Tribuna para las juventudes y pueblos de Idoamérica*. Lima, Año III, Nº 8, noviembre.
- _____. (1957). *Pueblo-continente. Ensayos para una interpretación de la América Latina*. 2ª ed. Buenos Aires. (1995). *Obras completas*, t. I.
- _____. (1965). *Discriminaciones*. Lima, Universidad Federico Villarreal. (1995). *Obras completas*, t. II.⁵⁶
- _____. (1966). *Hacia un humanismo americano*, Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca. (1995). *Obras completas*, t. II.
- _____. (1968). La cruzada por la libertad del estudiante, en DEL MAZO, Gabriel. *La Reforma Universitaria*, 3ª ed., Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, t 3.
- _____. (1977). *El monólogo eterno*, 3ª ed. Trujillo, Empresa Editora La Razón. (1995). *Obras completas*, Lima, Editorial Pachacutec, t. I.
- _____. (1989). Palabras prologales a *Trilce* (1922), en *Mi encuentro con César Vallejo*. Bogotá, Tercer Mundo Editores. (1995). *Obras completa*, t. III.
- _____. (1995): Discurso en el Senado de la República. Debate sobre Reforma Universitaria (1946). (1995). *Obras completas*, t. V.
- _____. (2007). *Notas marginales*. Trujillo, Universidad Privada Antenor Orrego. (1995). *Obras completas*, t. I.
- Robles Ortiz, Elmer. (1992). *Las ideas educacionales de Antenor Orrego*. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.
- Swenson, Leland, C. (1984). *Teorías del aprendizaje*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Tünnermann Bernheim, Carlos (1997). La educación superior en América Latina y el Caribe en su contexto económico, político y social, en *Hacia una nueva educación superior*, editado por Luis YARZÁBAL, Editor. Caracas, CRESALC/UNESCO, pp. 99-169.
- Unesco. (1995) *Documento de política para el cambio y el desarrollo de la educación superior*, París, Talleres de la Unesco. Tünnermann Bernheim, Carlos: "La educación superior en América Latina y el Caribe en su contexto económico, político y social", en Luis Yarzabal, Editor. (1997). *Hacia una nueva educación superior*. Actas de la Conferencia Regional Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, realizada en La Habana, del 18 al 22 de noviembre de 1996. Caracas, CRESALC/UNESCO.



"Coya otuzcana"

Reflexiones sobre educación multicultural

Thinkings about multicultural education

Liliana Paz Ramos¹

RESUMEN

La teoría de la multiculturalidad ofrece a la educación la oportunidad de renovarse y transformar a la sociedad desde su propia esencia, desde su propia y compleja diversidad. De allí la importancia de construir una propuesta curricular en la que los mismos actores del hecho educativo sepan reconocer las diferencias del otro y aceptarlas como parte integral de sí mismos.

Palabras clave: Multiculturalidad, diversidad, educación multicultural.

ABSTRACT

The theory of the multiculturalism offers to the education the opportunity to be renewed and to transform the society from its own extract, from its own and complex diversity. From there, the importance of constructing a proposal curricular in that the same actors of the educational fact can recognize the differences of other and accept them like integral part of himself.

Key words: Multiculturalism, diversity, multicultural education.

Toda educación es una reflexión sobre la cultura, educar es reflexionar sobre lo que merece transmitirse y lo que no [...] La escuela es el único ámbito general que puede fomentar el aprecio racional por aquellos valores que permiten convivir juntos a los que son gozosamente diversos.

FERNANDO FERNÁNDEZ-SAVATER (2007: 02)

INTRODUCCIÓN

Si analizamos la educación en nuestro país podemos encontrar grandes deficiencias, pero también grandes oportunidades. Por mucho tiempo se consideró a la diversidad cultural y étnica, tan caracterís-

tica a nuestra sociedad, como un obstáculo insalvable. Obteníamos estudiantes básicamente académicos, separados de su realidad e indiferentes a las necesidades de nuestro pueblo, con poca conciencia cívica y deficiente identidad ciudadana. Pero desde hace un tiempo esa visión pesimista de nuestra realidad ha ido cambiando y encontramos esfuerzos aislados, y aún minoritarios, que buscan transformar ese obstáculo en una gran solución para conseguir un Perú en el que se respeten y valoren todas las sangres. He aquí, pues, una serie de reflexiones que recogen diferentes aspectos sobre la educación multicultural que nuestro país necesita.

¹ Magíster en Educación con Mención en Psicopedagogía. Profesora de la Universidad Nacional de Trujillo. Licenciada en Educación, especialidad Lengua y Literatura.

EL PARADIGMA DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

La sociedad ha poseído una visión sesgada de su propia complejidad. Ha sido dirigida por un paradigma determinista de sí misma, en el que se ha reconocido y entronizado a un grupo cultural –algunos podrían afirmar que el único–, como el principal elemento de la estructura social.

Ante todo, entendemos que la cultura es el conocimiento, implícito y explícito, compartido y necesario, para sobrevivir como grupo, pues facilita la comunicación entre quienes lo conforman y crea un sentimiento de pertenencia e identidad. Debemos considerar que la diversidad cultural es sobre todo un constructo dinámico, en que las relaciones construidas dentro de una sociedad no son necesariamente inherentes o fijas en los grupos o individuos, sino que toda cultura se encuentra en un proceso de cambio constante.

Si hemos de ser justos, no podemos negar o ser ciegos a la presencia y aportes de otras culturas que conviven, a veces paralela y otras subordinadamente, con la nuestra. ¿Acaso por su condición de paralelismo o divergencia no son parte de la sociedad peruana, americana o mundial? En una época en la que se habla de la globalización como característica de esta nueva era, no sorprende del todo hablar de la importancia y problemática de la diversidad cultural. Existen nociones antagónicas que son insolubles, y una de ellas, en mi opinión, es la dicotomía globalización-diversidad cultural.

Es por eso de vital importancia la introducción de un paradigma que fomente la diversidad cultural, que no se oponga al funcionamiento de la llamada aldea global, sino que complemente las fronteras culturales sin perder los trazos que las definen. El pensamiento de la complejidad nos da algunas pautas para implementar un paradigma de diversidad cultural coherente en el que, si deseamos afirmar la existencia de una verdadera sociedad, debemos reconocer la existencia de otras culturas. Debemos intentar comprenderlas para identificar puntos de contacto y, como no, de diferencias, en una política de tolerancia que permita la interrelación equilibrada y simbiótica entre éstas para evitar opacar o sofocar a una u otra. Esto quizás ha sido el principal problema de los pocos intentos de integración realizados hasta ahora.

El buscar incluir de manera deliberada y consciente este paradigma de diversidad cultural en los modos de interacción propios al ámbito escolar, significaría “revolucionar” no sólo las concepciones actuales de educación intercultural, sino la institución escolar misma. Así se evidencia finalmente cuál es el verdadero problema que surge a partir del reconocimiento y la comprensión de la

diversidad: el obstáculo principal de cualquier estrategia dirigida a implementar este paradigma es, ante todo, la misma institución escolar.

Gunther (2008:42) indica que la diversidad cultural se debe localizar en la estructura misma de la sociedad contemporánea: en las instituciones educativas como una traducción contextual y específica de una compartida –y tal vez incluso universal– “gramática de diversidades”.

Es así que cultura, diversidad, globalización y sociedad forman una relación dialógica vital a la hora de entender el papel que la educación debe afrontar en el mundo actual.

LA TEORÍA MULTICULTURAL

Lo multicultural, desde una perspectiva histórica, y en el mundo en general, es la clave de un desarrollo fecundo de las identidades colectivas. Es la transformación de la resistencia al proyecto con el fin de lograr la defensa de la memoria colectiva y la construcción común del futuro.

MANUEL CASTELLS (2003: 01)

En la búsqueda de la identidad de los pueblos, una concepción clara de multiculturalidad juega un rol de vital importancia. Si el estado, y sobre todo la sociedad, reflexiona y pone en perspectiva los hechos, conflictos y puntos de encuentro que delinean su propio ser, podrá identificar las pinceladas que conforman el lienzo multicolor de su propia nacionalidad; podrá explicar su propio devenir histórico y podrá comprender su misma esencia como pueblo y relacionarse de manera dialógica y equitativa con otras culturas.

Preocupa, pues, que los pueblos latinoamericanos se hayan caracterizado precisamente por “negar a esos otros”; en otras palabras, en negar nuestra multiculturalidad. Se ha reconocido unilateralmente una cultura sobre otras mucho más tradicionales, o poco convencionales, negándoseles su legitimidad. Y si se las ha reconocido sólo ha sido para degradarlas y justificar las injusticias de nuestro pasado colonial y de nuestro presente pseudo democrático. Estos son algunos de los peligros de carecer de una teoría multicultural coherente y consciente.

La multiculturalidad, al ser una de las primeras expresiones del pluriculturalismo, debe promover la no discriminación por cuestiones de raza, etnia o cultura; debe ser la celebración y reconocimiento de las diferencias culturales, así como el derecho a ellas. Pero, ante todo, debe expresar la igualdad y la equidad entre los diferentes actores culturales que integran un corpus social. Debe ser una respuesta o reacción contra la uniformización cultural en tiempos de globalización.

La interculturalidad y las transculturalidad son, pues, elementos esenciales si es que deseamos conformar una teoría multicultural sólida. Por ello, lo multicultural debe incorporarse dentro de una perspectiva más amplia que garantice su desarrollo, promueva y potencie, al mismo tiempo, su comunicación y su intercambio, su apertura y traspaso. Se trata de apostar por el sostenimiento de la singularidad cultural, de las diversidades nacionales, locales y regionales, dentro de un diálogo entre las culturas. Se orienta así la conformación de un horizonte común a partir del cual es posible diseñar una cobertura más acorde a las necesidades. Se deben superar dos extremos alrededor de los cuales gira la discusión entre globalización y cultura: cosmopolitismo con ideología única o multiculturalismo con pluralismo ideológico.

Para la realización de estos objetivos es necesario concretar el pasaje del multiculturalismo (como reconocimiento previo de las identidades, de la diferencia entre "nosotros y ellos") al interculturalismo (como las condiciones de comunicación en un futuro compartido), para que, a partir de este pasaje, se ponga en juego lo transcultural, definido como identidad-proyecto; aquella identidad que, construida por los mismos actores en base a los materiales culturales que disponen, busca, al definir su posición en la sociedad, transformar toda la estructura social.

LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL

Lo multicultural es un hecho innegable a la vida de los pueblos, en cambio, la educación multicultural es una posibilidad, una esperanza de que por fin encontremos la manera de vivir juntos.

JAVIER PÉREZ DE CUELLAR Y OTROS (1996: 33)

Como hemos visto, la educación como proceso histórico ha demostrado ser un reflejo de la sociedad, guardiana de su esencia y a la vez su más importante ente transformador. ¿Pero qué sucede cuando la educación, consciente o inconscientemente, fortifica y refuerza las barreras de indiferencia y menosprecio entre diversos grupos culturales? Es aquí cuando la misma educación debe reaccionar, despertar de su letargo y ser consciente de que en su propio seno yace la respuesta para lograr el cambio.

En esa búsqueda paradigmática, la Educación Multicultural aboga por una reforma del sistema educativo en todas y cada una de sus dimensiones, de tal forma que el binomio discente-docente, se convierta en actor protagónico de la creación de una identidad cultural que promueva la interacción equitativa y armónica con otras culturas, grupos e individuos; siempre en un marco de justicia social y democracia.

Una auténtica Educación Multicultural nace en el ámbito del diario vivir, de lo cotidiano, ya que es allí donde se producen, conservan y modifican las relaciones sociales, y por ende, las culturas. Se propone acercar la escuela a la vida y encontrar en la cotidianidad el agente transmisor de actitudes, habilidades y conocimientos que generen personas conscientes para quienes diferenciar no equivale a discriminar y diversidad no equivale a desigualdad. Educar desde y hacia la multiculturalidad consiste en promover la distinción entre estos dos conceptos que estructuran la percepción de los seres humanos y su presencia en el mundo.

Además, la Educación Multicultural exige un marco democrático de decisiones sobre los contenidos de enseñanza-aprendizaje para representar los intereses de todos. Se trata de un desafío: lograr que la diversidad cultural entre personas y colectivos, deje de ser motivo de marginación para ser factor de enriquecimiento humano. Por ello, la interculturalidad es la meta y el producto final de una educación multicultural. Si nuestra sociedad debe lograr el reto de convertirse en una Sociedad Abierta y Tolerante, deberá poseer la capacidad de comprensión intercultural para entender "lo otro diverso" y a "los otros en su diversidad". Allí reside pues el papel transformador de la educación.

Es importante, que la educación parta y promueva principios que nos ayuden a entablar un diálogo, una comunicación multidireccional en pie de igualdad. Dicha igualdad debe pretender que se tengan en cuenta las diversas opiniones con la intención de elaborar juicios ético-políticos y aportaciones metodológico-didácticas sobre el camino a seguir en esa búsqueda de la integración auténtica de lo culturalmente distinto.

LA EDUCACIÓN MULTICULTURAL EN EL PERÚ. PROPUESTA CURRICULAR

No quiero que mi casa quede totalmente rodeada de murallas, ni que mis ventanas sean tapiadas. Quiero que la cultura de todos los países sople sobre mi casa tan libremente como sea posible. Pero no acepto ser derribado por ninguna ráfaga.

MAHATMA GANDHI

(Citado por Pérez de Cuellar y otros, 1996:20)

Nadie puede negar que el Perú es un país pluricultural y multicultural, en el que destacan la diversa cromática de nuestras pieles y ojos, los diferentes idiomas maternos de nuestros compatriotas o las variadas idiosincrasias de cada comunidad. Según la feliz frase de José María Arguedas, somos "todas las sangres", y podríamos añadir, también, que somos todas las culturas. Lamentablemente,

te esta multiculturalidad no se ve reflejada o considerada en nuestro sistema educativo.

Los intentos de reformas educativas en nuestro país se han caracterizado por no llegar a plasmarse en cambios sustantivos en el aula, que es el contexto donde finalmente debieran ocurrir. Las variaciones en las prácticas educativas han sido más bien producto de la acumulación de modificaciones, de la incorporación de algunas innovaciones y someros cambios terminológicos, que no han logrado la erradicación de formas obsoletas de enseñanza, y que mucho menos han erradicado la intolerancia y la subordinación cultural.

Por tanto es tiempo que la escuela peruana sea un auténtico agente promotor de lo intercultural y para ello es necesario, entre muchas otras acciones, que rediseñe sus procesos curriculares, para tener en cuenta la diversidad cultural, las nuevas ideologías presentes en las generaciones estudiantiles y las necesidades de estas nuevas generaciones en el mundo actual. De esta manera un currículo donde lo intercultural es el motor físico y espiritual, enraizado en las conciencias y en las almas de sus actores no debe verse reducido a un plan o programa de estudios sino a un conjunto mucho más complejo y rico.

Pienso que un currículo multicultural peruano debe reflejar la complejidad de nuestro país. Por lo tanto debe ser abierto, inclusivo, flexible e interdisciplinario. De modo que el currículo que se ofrezca en cada institución educativa y en cada aula corresponda a las características propias de su entorno y de su realidad. Pero, al mismo tiempo, se intente ofrecer pautas para una formación común, integral y polivalente a todo el alumnado. Se recojan contenidos de enseñanza-aprendizaje, vivencias, análisis de valores, es decir, contenidos procedimentales y actitudinales, dando a la cultura un sentido más amplio, más global que un mero listado de conocimientos.

El currículo es importante, en mayor medida, ya que guía la práctica cotidiana del aula, en donde el profesorado se encuentra en interrelación cotidiana con sus alumnos y alumnas que, en gran medida, son una reproducción a escala, un micromundo, de la realidad social peruana.

De esta manera se posibilitará la creación de relaciones interculturales equitativas y a la vez que se procurará el bienestar de la comunidad en el proceso de articulación con la sociedad nacional y el estado. Esta articulación se dará en la medida en que el sujeto se reconozca como perteneciente a un todo; es decir, se sabe individuo, pero también se sabe parte de un sistema social, unificado coyunturalmente por los sujetos que le componen.

El currículo también debe estar enlazado a vincular la educación con los fundamentos tradicionales y aspectos fundamentales de otras culturas que trastocan al sujeto de hoy. Por lo que la estructura curricular debe estar diseñada para que el alumno afiance el conocimiento de sus orígenes, saberes previos (estos, dados por la familia), los enlace con los nuevos saberes de las culturas dadas por la escuela y esté en capacidad de criticar, discernir, justificar y convivir en el mundo multicultural actual.

CONCLUSIONES

Al reflexionar sobre lo que es educación multicultural y la necesidad de incorporarla en la propuesta curricular peruana, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- Las sociedades, en especial la peruana, deben basar la educación en un paradigma que fomente la diversidad cultural, de tal forma que no se pierda la identidad de nuestro pueblo al ser incluida en la así llamada aldea global.
- La educación peruana debe tener en cuenta que los conceptos de cultura, diversidad, globalización y sociedad forman una relación simbiótica que no se puede negar si deseamos construir un pueblo consciente de su propio ser.
- Una auténtica Educación Multicultural necesita desarrollarse en el ámbito del diario vivir y de la cotidianidad. Por lo que un currículo donde lo intercultural es el motor físico y espiritual no debe verse reducido a un plan o programa de estudios, sino que debe ser abierto, inclusivo, flexible e interdisciplinario.
- El currículo multicultural peruano debe corresponder a las características propias del entorno y de la realidad en que se aplica. Pero si dejar de lado conceptos, habilidades y actitudes comunes, integrales y polivalentes a todo el alumnado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castells, Manuel. (2003). *El poder de la identidad*. [Entrevista] En: El diario El País, 18 de febrero de 2003.
- Fernando Fernández-Savater, Martín. (2007). *El valor del educar*. En: Revista Téfnia. Nº13, Enero 2007, España.
- Gunther, Dietz. (ed., 2008). *Diversidad Cultural: Tesis para el debate educativo*. Conferencias Magistrales del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yuc. & México, D.F.: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Pérez de Cuéllar, Javier y otros. (1996). *Nuestra diversidad creativa*. Informe de la Comisión de Cultura y Desarrollo de las Naciones Unidas.

El modelo educativo de Vallejo en su práctica docente y en *Paco Yunque*

Vallejo's educational model on his teaching practice and *Paco Yunque*

Hugo González Aguilar¹

RESUMEN

El presente artículo proporciona un panorama de la práctica educativa horizontal, empática y humanística que desarrolló Vallejo. Asimismo, su enfoque educativo plasmado en su cuento *Paco Yunque*, donde grafica una educación vertical, autoritaria al servicio del poder económico y social imperante que toma al docente como un instrumento de dicho poder.

Palabras clave: César Vallejo, educación, literatura, cuento, docente, poder.

ABSTRACT

The paper provides a view of horizontal education practice, empathic and humanistic, which was developed by Vallejo. Besides, his communicative view pasted on his tale *Paco Yunque* where he designs a vertical education, authoritarian ready for the service of economic and social power reigned which takes the teacher as an instrument of such power.

Key words: Cesar Vallejo, education, literature, tale, teacher, power.

INTRODUCCIÓN

La literatura, a través de sus diversos géneros, siempre ha estado ligada a la educación a través de los mensajes o valores que transmite. Desde la literatura oral hasta la escrita o virtual.

En la literatura oral las enseñanzas se realizan de manera directa de generación en generación, con algunas recreaciones. En el pasado, estaban ligadas a la agricultura, la religión, etc. Con la literatura escrita se da un paso a la comunicación indirecta del autor con el lector; establecen contacto sólo a través de la obra.

La unión entre literatura y educación ha estado

ligada también a través de la poesía didáctica que muy bien la desarrolló Vallejo en su iniciación poética.

Otra relación de la educación con la literatura es que ambas persiguen que el sujeto sea creativo.

Ambas están orientadas a sensibilizar al ser humano. La literatura, a decir de Eliot, ante todo debe sensibilizar al hombre, convertirlo en más humano, que se socialice, se identifique con sus semejantes, los comprenda. La educación, asimismo, también busca formar al individuo de manera integral enfatizando, ahora, en la educación de las **emociones**, con fundamentos o estudios realizados por Goleman y Gardner en EE.UU, y Bisquerra en España.

¹ Docente de la Universidad Autónoma del Perú. Contacto: hagaucv@yahoo.es.

FUNDAMENTO TEÓRICO Y EXPLICACIÓN DE HALLAZGOS

1. Modelo educativo

El modelo es definido como “esquema teórico, generalmente en forma matemática, de un sistema o de una realidad compleja, como la evolución económica de un país, que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento” (RAE, 2010).

En este sentido también se puede hablar de modelo educativo como en esquema teórico que fundamenta y orienta la práctica educativa de un país para cumplir determinados objetivos. Obviamente cada modelo se desarrolla dentro de un momento histórico-social.

El modelo educativo debe responder a la era informacional o de la información y el conocimiento (Mutis, 2009).

Los modelos educativos han ido sucediéndose de manera simbiótica; con la aparición de uno nuevo no significa la oposición total del precedente, sino más bien lo complementa o toma de base.

Como primer modelo educativo tenemos al tradicional en el que predomina la autoridad del docente y su verticalismo. Es de tipo academicista, verbalista, repetitivo. El segundo, modelo activo o reformista considera ya al docente como un orientador y la relación con el estudiante es de tipo horizontal; asimismo se centra en la educación más individualizada. En un tercer modelo denominado tecnicista o conductista tiene correlato con la producción industrial; en este modelo el aprendizaje está solamente asociado al cambio de conducta del sujeto y que por tanto se evidencia con la observación. El modelo personalista, se centra en optimizar el desarrollo de habilidades y estrategias de trabajo intelectual y criterios de selección. También el modelo constructivista que es muy complejo y hasta contradictorio. En este se establece que el estudiante construye su propio conocimiento en interrelación con su medio o pares y el docente se convierte en un guía.

2. Vallejo como educador

Vallejo fue educador en el colegio “San Juan” de Trujillo, un poco incomprendido por personas extrañas a la labor educativa, según lo describe Alegría (1944), cuando su abuela sostenía una conversación con un anciano, en el momento que esta estaba decidiendo en qué colegio iba a estudiar su nieto:

*El anciano por poco dio un salto y luego dijo, muy excitado:
—¡Mi señora!, ésa ya no es cuestión de colegios sino de buen*

sentido... ¿Sabe usted quién es el profesor de primer año en San Juan? ¿Lo sabe usted? Pues ese que se dice poeta, ese César Vallejo, un hombre a quien le falta un tornillo...⁽¹⁾

Alegría también nos describe, la actitud docente de Vallejo:

Algo que le complacía mucho era hacernos contar historias, hablar de las cosas triviales que veíamos cada día. He pensado después en que sin duda encontraba deleite en ver la vida a través de la mirada limpia de los niños y sorprendía secretas fuentes de poesía en su lenguaje lleno de impensadas metáforas. Tal vez trataba también de despertar nuestras aptitudes de observación y creación. Lo cierto es que, frecuentemente, nos decía: “Vamos a conversar”...Cierta vez se interesó grandemente en el relato que yo hice acerca de las aves de corral de mi casa. Me tuvo toda la hora contando cómo peleaban el pavo y el gallo, la forma en que la pata nadaba con sus crías en el pozo y cosas así. Cuando me callaba, ahí estaba él con una pregunta acuciante. Sonreía mirándome con sus ojos brillantes y daba golpecitos con la yema de los dedos, sobre la mesa. Cuando la campana sonó anunciando el recreo, me dijo: “Has contado bien”. Sospecho que ése fue mi primer éxito literario.⁽²⁾

Se infiere que practicaba una pedagogía o modelo dialógico, horizontal, sin imposición ni verticalismo como en el modelo tradicional. Demuestra respeto a los estudiantes, interés porque aprendan y expresen su mundo. Prestaba la debida atención y motivaba felicitando con un “Has contado bien”.

Utilizaba una pedagogía heurística, de indagación, interrogación, reflexión con los estudiantes para que expresen con naturalidad lo que conocen. Al respecto Alegría sostiene: “...ahí estaba él con una pregunta acuciante”.

Es rescatable su comprensión humana frente a sus estudiantes, tan igual como lo ha expresado en su poesía (Poemas Humanos; España, Aparta de mí este Cáliz). Comprobamos que practicaba la empatía: identificarse y comprender el dolor del prójimo (su estudiante). Alegría nos comenta: “Vallejo se incorporó estremecido y fue hasta el pequeño. Estrechándole las manos lo llevó hasta su mesa, donde le acarició la cabeza y las mejillas hasta calmarlo. Sacó un gran pañuelo para enjugar las lágrimas que brillaban aún sobre la carita trigueña y luego se quedó mirándolo largamente”. Más adelante Alegría nos refiere: “...era uno más entre nosotros”. Se infiere que no había esa distancia entre el docente y el discente; nadie es superior ni más que otro; obviamente teniendo en cuenta los roles que cumplen, sin confundirse.

Su actividad docente es alegre, efusiva, alentadora y acogedora en los mementos que sorprendía a quienes

tenían dulces o golosinas y que estaba prohibido comerlos en clase: “Durante tales batidas nos embargaba su mismo espíritu juguetón y reíamos todos llenos de felicidad” (Alegria, 1944). Incluso en actividades disciplinarias había respeto y armonía, porque la disciplina no debe ser cruel, sino también una forma democrática de acatar las normas para una mejor convivencia. Más adelante, Alegria enfatiza sobre la relación entre Vallejo como docente y él: “en el tiempo que siguió –creo que ya habíamos pasado del medio año de estudios– nuestro profesor me trataba con cierta cordialidad”.

No obstante, Alegria nos relata la concepción y la denigración o el poco valor que se le da al docente, desde el siglo XX en nuestro país, cuando defendía a Vallejo ante uno de sus compañeros:

Mi madre me había dicho que honrara y respetara a los maestros, porque su tarea es muy noble, y le reproché:

– ¡Y qué? Es profesor y eso es bueno...

– ¡Crees que ser profesor es una gran cosa? Y todavía ser el último profesor de un colegio, el de primer año... Un "muerto de hambre"...

Recién comencé a darme cuenta del desdén con que se mira a los profesores en el Perú. El chico que hablaba era miembro de una de las grandes familias de la ciudad, e hijo de un médico famoso. Estaba muy pagado de todo ello y, para terminar de apabullar al pobre profesor, dijo:

– Ni siquiera como poeta sirve... mejor es Chocano. Es lo que dice mi padre, que sabe lo que habla. ⁽³⁾

3. Vallejo y su percepción de la educación en *Paco Yunque*

En Vallejo podemos advertir dos formas de concebir la educación: el primero desde la práctica (él como docente); y la otra una visión más general de cómo percibía que era la educación, plasmado en uno de sus cuentos aludidos, que analizamos más adelante.

3.1. Antecedentes en poesía

En la literatura, específicamente en poesía, Vallejo ya había anticipado con sus poemas didácticos referentes a la naturaleza o estados de la materia en “Transpiración Vegetal”:

En una tarde de verano cuando / iban los escolares/ de excursión a una huerta, atravesando/ por unos alfalfares

.....

– Estoy helado –dijo un chico–. ¡Helado!

.....

Pero otro instruido más, sin duda, / les contestó sonriente: / – ¡No saben que también la planta suda? / Pues hoy precisa-

mente, / del platanar las hojas han vertido/ vapor de agua, el que ha puesto/ tan friolento el cuerpo y aterido. / ¡Ya ven, pues, por qué es esto! (Citado por Ferrari, 1996).

El vate, según se deduce, considera que la poesía debe ser una forma o un medio para transmitir el conocimiento, teniendo en cuenta las experiencias directas de los aprendices.

3.2. En *Paco Yunque*

El modelo educativo que se desarrolla en el país, según cómo lo concibe Vallejo, es el tradicional.

El docente tiene una actitud vertical, así lo demostramos, citando a Vallejo en *Paco Yunque*:

El profesor volvió a su pupitre y, después de echar una mirada muy seria sobre todos los alumnos, dijo con voz militar:

— ¡Siéntense! ⁽⁴⁾

El estudiante tiene una actitud pasiva.

Un traqueteo de carpetas y todos los alumnos ya estaban sentados. (p. 15).

Más adelante el narrador, plantea su tesis acerca de una educación impositiva, excluyente con la clase desposeída. Cuando describe a Grieve y a Fariña quienes se disputan a *Paco Yunque* para que se siente junto a uno de ellos.

Humberto Grieve tenía bajo los ojos y sujetaba fuertemente por el brazo a Paco Yunque, el cual estaba aturdido y se dejaba jalar como un trapo por Fariña y por Grieve. Paco yunque tenía ahora más miedo a Humberto Grieve que al profesor, que a todos los demás niños y que al colegio entero.

¿Por qué Paco Yunque le tenía miedo a Humberto Grieve? ¿Por qué este Humberto Grieve solía pegarle a Paco Yunque? (p. 18).

Como que la respuesta la tiene el mismo narrador pero sigue inquietando al lector, incluso hasta hacerle indignarse en contra de la actitud de Grieve.

Se deja entrever que la actitud del docente también es de dependencia frente al poder económico, donde no se indigna, sino más bien se parcializa; no es equitativo frente al clamor de los demás:

Todos los alumnos dijeron en coro:

– ¡Sí, señor! ¡Sí, señor! ¡Grieve ha llegado tarde!

– ¡Psych! ¡Silencio! –dijo malhumorado el profesor y todos los niños se callaron.

El profesor se paseaba pensativo. Fariña le decía a Yunque en secreto:

– Grieve ha llegado tarde y no lo castigan. Porque su papá tiene plata.

Todos los días llega tarde. ¿Tú vives en su casa? ¿Cierto que eres su muchacho?

Yunque respondió:

– Yo vivo con mi mamá.

– ¿En la casa de Humberto Grieve?

– Es una casa muy bonita. Ahí está la patrona y el patrón.

Aquí está mi mamá. Yo estoy con mi mamá (p.p. 19-20).

El narrador es muy explícito en este apartado, considera que el docente marcha al ritmo del poder, no cuestiona, no critica, es como una marioneta que baila al ritmo del viento; su actitud aparentemente es justa pero en el fondo es todo lo contrario.

A decir del doctor Saniel Lozano, en Paco Yunque, referente al sistema educativo y al rol del docente:

...el cuento resalta la ambigüedad de la educación sistemática y formal, así como el conflicto espiritual del maestro acomodaticio, indeciso, parcializado, débil para sancionar a los hijos de los poderosos, e imperioso y absolutista cuando con los desposeídos y marginados. En última instancia, el maestro (...) actúa como cómplice de las fuerzas que conciben, implementan, ejecutan y manipulan la economía, la política, la cultura y la educación en el Perú... (Lozano; 2006: 73)

Obviamente, no necesariamente quien tiene poder económico se dedica al estudio. Descuidan este aspecto porque no tienen mayores intenciones de autorrealizarse o educarse. Esto se representa con la actuación de Grieve, relacionado con los peces:

Humberto Grieve dijo:

– Señor: yo he cogido muchos peces y los he llevado a mi casa y los he soltado en mi salón y no se mueren nunca.

El profesor preguntó:

– Pero... ¿los deja usted en alguna vasija con agua?

– No señor. Están sueltos, entre los muebles.

Todos los niños se echaron a reír.

Un chico, flacucho y pálido, dijo:

– Mentira, señor. Porque el pez se muere pronto, cuando lo sacan del agua (p. 21).

Más adelante se verifica la indiferencia del docente frente a los reclamos para mantener la disciplina en el aula:

– ¡Mentira, señor! –respondió Humberto Grieve– Paco Yunque miente, porque su mamá es la sirvienta de mi mamá y no tiene nada.

El profesor tomó la tiza y escribió en la pizarra dando la espalda a los niños (p. 24).

En el texto se plantea la actitud parcializada del docente, pero sobre todo indiferente a la situación de indisciplina; también se siente impotente para hacer

justicia frente a los reclamos de todos los estudiantes por el abuso cometido por Grieve en contra de Yunque.

El mismo sistema educativo, representado por el director y el docente, se subyuga al poder social y económico que premia al opresor (a Grieve) como incitándole o reforzándole que siga con esa misma actitud de valerse o beneficiarse del esfuerzo del otro; en este caso se representa con robo del ejercicio a Paco Yunque.

Se volvió el Director a los demás alumnos y les dijo:

– Todos ustedes deben hacer lo mismo que Humberto Grieve. Deben ser buenos alumnos como él. Deben estudiar y ser aplicados como él. Deben ser serios, formales y buenos niños como él... (p. 35).

En este cuento, se deduce que el modelo educativo que practica el docente es tradicionalista, muy opuesta a la práctica docente realizaba por el vate Vallejo.

CONCLUSIONES

Los modelos educativos cambian según el contexto social e histórico

La práctica educativa de Vallejo refleja un sistema educativo dialógico, horizontal, de comprensión humana con sus estudiantes.

En su cuentística refleja una educación tradicional, autoritaria y dependiente del sistema económico-social imperante.

El docente es un instrumento del sistema económico-social.

NOTAS

(1) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.

(2) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.

(3) Alegría, Ciro. El Vallejo que conocí.

(4) Vallejo Mendoza, César (2009). Paco Yunque y otros cuentos. Trujillo: Papel de Viento Editores. Pág. 15. (En adelante, sólo se consignarán las páginas en las citas correspondientes a este libro).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alegría Bazán, Ciro. El César Vallejo que yo conocí. <http://www.librosperuanos.com/autores/cesar-vallejo1.html>. Consultado, abril de 2010.

Ferrari, Américo (1998). César Vallejo (Obra poética). Segunda edición, ALLCA XX, UNIVERSITE PARIS X.

Mutis, L. (2009). El modelo educativo y pedagógico. Colombia.

Lozano Alvarado, Saniel (2006). "El cuento andino en La Libertad". En: Pueblo Continente. Revista oficial de la UPAO. Volumen 17, enero-junio, p. 73.

Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la Lengua Española. En: <http://buscon.rae.es/draeI/>. Consultado, abril de 2010.

Vallejo, César (2009). Paco Yunque y otros cuentos. Trujillo: Papel de Viento Editores.

Literatura infantil y literatura oral: una visión actual, desde la educación

Children's literature and oral literature:
a current vision from an educational perspective

Silvia Patricia Apaza Espinoza¹

RESUMEN

En este trabajo se proponen ideas que nos acercarán a una comprensión de la literatura infantil y su relación con la literatura oral. A partir de ello, se empieza a reflexionar sobre lo educativo, por eso busca responder a la interrogante: ¿Qué se aprende en la literatura infantil y la literatura oral?

Palabras clave: Literatura infantil, literatura oral, escritura, educación.

ABSTRACT

This paper presents ideas that will enhance our comprehension of children's literature and its relationship to oral literature. From there, it starts to inquiry about education, that is why this paper seeks to answer the following question: What could be learned from children's literature and oral literature?

Key words: Children's literature, oral literature, writing, education.

1. ¿LITERATURA INFANTIL?

La primera pregunta que una se hace antes de desarrollar el tema es: ¿Qué se entiende por literatura infantil? Los estudiosos todavía no se han puesto de acuerdo ni han aceptado una sola definición. Prueba de esto son las definiciones que se presentan a continuación:

- “involucra por definición todo lo que pertenece a la infancia” (Dora Pastoriza, 1962).
- “es una forma de literatura destinada a la infancia” (Carlota Flores, 1984).
- “es aquella que los niños hacen suya” (Danilo Sánchez, 2003).

- “es, pues, la manifestación de lo bello al alcance e interés del niño. Es también la expresión del mundo poético del niño” (Matilde Indacochea, 1968).

Las definiciones señaladas no coinciden entre sí, sin embargo se observa el uso de conceptos como: niño o infancia.

La Real Academia de la Lengua Española (RAE) define la *niñez* como “período de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento a la pubertad” y la *infancia* como “*período de la vida humana desde que se nace hasta la pubertad*” y *que niño o niña es el “que está en la niñez”*. Las definiciones planteadas por la RAE no

¹ Licenciada en Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Investigadora colaboradora del Proyecto Textos escolares e interculturalidad (Consejo Superior de Investigación Humanísticas - IIH Facultad de Letras de la UNMSM). Actualmente trabaja en el Consejo Nacional de Educación.

hacen una diferenciación entre una etapa y otra. Sin embargo, si acudimos a las definiciones que hace la psicología del desarrollo humano¹ encontraremos que el concepto infancia está definido como la etapa comprendida entre el nacimiento y los seis o siete años y la niñez se da entre los 6 y 12 años. Agregaré que en la infancia los niños y niñas están en el hogar hasta cierta edad, luego van al jardín, lugares donde se da principalmente el uso de un lenguaje oral, mientras que en la etapa de la niñez sus tiempos se comparten entre la casa y la escuela, en este momento es cuando empiezan a tener mayor contacto con el lenguaje escrito. Teniendo en cuenta a la psicología del desarrollo y lo mencionado anteriormente me pregunto si no sería más correcto llamar a la hoy llamada literatura infantil: “literatura infantil y del niño”. En todo caso me interesa que se retenga el hecho de que es una literatura que ha sido leída y escuchada por los infantes e infantas, por los niños y niñas y todo lo que ha sido narrado para ellos y ellas, y aquello que ellos y ellas han hecho suyo.

2. LA ORALIDAD EN LA ESCRITURA

Tanto en la etapa de la infancia y como en los primeros años de la niñez la transmisión de relatos, cuentos, mitos, leyendas, son de forma oral. Estas formas, no hay que olvidar, están vinculada al afecto. Y desde épocas muy antiguas, niños y niñas de todas culturas se reunían o se preparaban para que antes de acostarse o a una hora determinada una persona adulta (mamá, papá, abuela o abuelo, etc.) les contase alguna historia. Un ejemplo de esto son las “nodrizas, rapsodas y pedagogos, quienes transmitían oralmente, primero en Grecia y luego en Roma, las tradiciones de sus antepasados, fábulas, leyendas heroicas o religiosas y aventuras extraordinarias: ‘triunfaba el arte de contar y la disciplina de escuchar’,” dice V. Battistelli².

Posteriormente, con la escritura y el papel cuyo uso era exclusivo de los sacerdotes y la clase culta se fomenta entre ellos la lectura. Durante el siglo XVIII y XIX, con los románticos, se recogen historias, leyendas y mitos, que crean los estilos nacionales, siendo un ejemplo de esto los hermanos Grimm. Es en el siglo XIX donde la literatura infantil tiene arraigo pues aparece junto al periódico el folletín o la novela por entregas, piénsese por ejemplo en *Las aventuras de Pinocho* (1880) de Carlo Collodi o la publicación de

revista dirigida expresamente a los niños como *La edad de oro* (1889) de José Martí.

Es un periodo en que la literatura oral y escrita no asumían distancias insalvables, es decir el encuentro o dialogo entre ambas no se daba. En un primer momento muy pocos tenían acceso a los libros por el costo que significaba adquirirlos, lo que hacía que fluyeran los cuentacuentos. La voz oral, la literatura oral era considerada propia del vulgo ya que las elites la identificaban con lo grotesco. La clase dominantes expresaba un desprecio por las formas populares, tal como lo describen en los circuitos oficiales: folklore.

En esta etapa se da una lucha por la conquista de la lectura, de allí la diversidad de materiales que se producen para la escuela, europea. Leer se convierte en un elemento de prestigio social. En el siglo XX se desarrolla y promueve la lectura silenciosa, incrementándose notablemente los índices de alfabetización lo que permitió el acceso al texto escrito.

Surgiendo con ello una nueva necesidad en las escuelas a exigencia de los padres, los niños y niñas deben aprender a leer lo más rápido posible trasladándose estas exigencias de la educación primaria a la educación preescolar. Entonces se fue dejando de lado la palabra hablada para volcar todos los esfuerzos hacia una palabra escrita e impresa. Lo que motivo que la producción de textos de literatura infantil fueran recargados con lecciones pedagógicas y tonos moralizantes bajo una estructura normativa. Como las fábulas, las biografías, etc.

En pleno siglo XXI –con el pasar de los años y sin la misma devoción de antes– “[...] la oralidad sigue siendo el soporte para toda creación literaria [...]”, la literatura oficial trata de plasmar el discurso oral, estableciendo relaciones de armonía, timbre, ritmo, etc. Hacer esto resulta difícil ya que los signos, imágenes, expresiones son distintas. El mismo Arguedas manifiesta “escribí en una forma completamente distinta, mezclando un poco la sintaxis quechua dentro del castellano, en una pelea verdaderamente infernal con la lengua”³ cuando trata de plasmar la oralidad quechua.

Con la aparición de los nuevos métodos de lectura como el fonético y global, y el creciente favoritismo que tiene en la educación lograr una formación integral, la palabra hablada poco a poco recobra la importancia que tenía en el pasado, debido a que el niño o niña durante sus primeros años aprende escuchando

hasta que entra a la escuela donde va hacer sus primeros contactos con las letras, necesitando aún de la palabra hablada para adquirir otros saberes. Es en este momento en el cual la oralidad va introduciendo las letras o palabra escrita en el niño y niña. Entonces “la literatura para niños no debe ser complicada, estropeada con indicaciones pedagógicas, las que en vez de facilitar, limitan, entorpecen la captación espontánea del pequeño y ansioso lector. Los niños deben interpretar la naturaleza de los temas sintiéndolos, gozándolos con amplia libertad, a sus anchas”⁴.

3. LOS RELATOS ORALES EN LA LITERATURA ESCRITA

La literatura escrita, en niños y niñas pequeños, no llama la atención primero porque esta es estática, además las letras son desconocidas en cambio la literatura oral es dinámica, es compartida por todos, por ende puede ser recreada. En la literatura oral “el pueblo compone [...] con un lenguaje directo. Sin retórica. Sin artificios. Como canta el pájaro, como fluye el arroyo”⁵. Es por esto que Oscar Colchado y otros escritores tratan que sus creaciones estén impregnadas de la oralidad⁶.

La oralidad está siendo llevada a lo escrito por la gran acogida que ha tenido en los últimos años en zonas urbanas de clase media. Esta acogida no siempre se manifiesta entre las personas de zonas rurales nacidas en provincias y radicadas en Lima. Mencionó una anécdota: estaba analizando un relato del pueblo de los matsés⁷, muchos me dijeron que esa lectura no sirve y por qué no “enseñaba obras literarias como *Los perros hambrientos*, etc”. Me puse a pensar en aquello de lo oficial y lo permitido y es que todavía estos relatos en las escuelas son poco reconocidos por que la redacción, el léxico, la ortografía, etc. no están de acuerdo con las normas que nos piden para el uso de un castellano competente. Además la identificación con estos relatos supondría para muchos una identificación con una cultura diferente, que muchas veces es discriminada.

Se tiene que tener muy en cuenta que la tradición oral está relacionada con la búsqueda del desarrollo integral de la persona, su fin no es educar en conocimientos, su fin es educar con lecciones que ayuden en la vida. Un ejemplo de esto es el relato:

Cuando el motelo era matsés

Shabá Ocóndosió Manquid Tum

El motelo⁸ era, pues, persona. Había una maloca grande en un pueblo y allí vivían los motelos. Eran pechudos, valientes. Había *chuiquid*, jefe, que tenía varias mujeres.

El hombre que se había escapado de la casa del oso hormiguero llegó hasta la casa del jefe. El motelo agarró su remo para matar al hombre, que venía acercándose. Ya iba a matarlo, cuando el hombre le ha dicho: “¿Por qué me quieres matar a mí, papá? ¿Por qué me ves como extraño?”.

Y se abrazó al jefe, quedándose así, bien abrazado. El motelo lloraba, porque después de muchos años se habían encontrado.

El hombre se quedó en su casa, le habían invitado a comer allí. Le habían servido un guayo⁹ del monte, amarillo. El hombre lo comió y dijo: “Nunca he comido esa clase de comida”, porque él no acostumbraba vivir con motelos. Y después se escapó, porque no le gustaba vivir con ellos.

Dónde, quizás, se habría ido...¹⁰

En este relato se da cuenta que a pesar del tiempo transcurrido las relaciones filiales no desaparecen, el hombre y el motelo, se reconocen como hijo y padre respectivamente. Sin embargo, cuando estas relaciones no se desarrollan como un aprendizaje íntimo se resquebrajan. Por tanto la pertenencia a otra filiación (no la del padre) del hijo impide reconocerse en la filiación del padre, es decir en una filiación originaria mostrándose ausente la construcción de la paternidad la cual es también parte de la construcción cultural. Este tipo de relatos enseñan las costumbres de otras culturas, para los motelos (matsés) el guayo es de su gusto y para los no-matsés este no es su fruto preferido.

Otro ejemplo es la versión para niños del relato achuar *El tigre y el machín* en donde se pone de manifiesto que no siempre el más grande gana, lo que enseña que cada uno obtiene logros de acuerdo a las habilidades que posee. La literatura oral sigue sobreviviendo y con ella toda la cultura de un pueblo. Los niños y las niñas no sólo necesitan conocer una literatura comercial, también necesitan de la literatura oral que sin más recursos que la voz, los gestos del rostro y los movi-

mientos de las manos y el cuerpo mantienen el interés y las ganas de escuchar y preguntar logrando enseñar para la vida.

4. ¿QUÉ SE APRENDE EN LA LITERATURA INFANTIL Y EN LA LITERATURA ORAL?

Podemos convenir que literatura infantil a) Ayuda al niño a desarrollar la creatividad, la imaginación, la apreciación de lo artístico y gusto estético, y a la expresividad del niño. b) Pone al alcance de los niños y jóvenes la teoría y la práctica de la enseñanza de la belleza a través de la palabra. c) Estimula la lectura y la creación literaria. d) Da a conocer las formas de creación que están presentes en los mitos, los proverbios, las adivinanzas, las historias que causan risa, rondas o cantos infantiles, poesías, cuentos, leyendas, etc. e) Introduce conceptos e incentiva la práctica de normas. Como la ronda *Yo tenía diez perritos* que se usa para introducir el concepto de número o como la ronda *Pimpón es un muñeco* que toca el tema del aseo.

La literatura oral, comparte con la literatura infantil las tres primeras características. Y la distinguimos, porque se transmite de generación en generación y se narra con la voz, el cuerpo, los movimientos, por su parte y por evidentemente, es una producción colectiva, lo conoce todo el pueblo; y por que ella enseña de forma espontánea, el aprender a escuchar, mediante el uso de la palabra. Y por cierto, esta vinculada a las costumbres, maneras de entender el mundo, hacer las cosas y las formas regionales, de allí palabras y conceptos que están presentes. Es el caso de la ronda *Yanasita* recogida en Lamas, San Martín.

Yanasita¹¹

Salta, salta, salta, yanasita
vamos a tu linda casita
a comer inguiri machacado
con su chicharrón huira-huira.

De ese inguirito machacado
su verdadero nombre es tacacho,
con su porotito mela-mela
y su cafecito ñucñu-ñucñu.

Inguiri: plátano verde cocinado, sustituto del pan.
Huira-huira, grasa grasa. Tacacho, plátano verde

asado y molido con chicharrones, manteca de cerdo y sal. Mela-mela, espesito. Ñucñu-ñucñu, dulce dulce. Yanasita, diminutivo de yanasa, la mujer en quechua.

En esta ronda se introduce el uso regional de la lengua con palabras como yanasita, inguiri, huira, inguirito, tacacho, mela, ñucñu. Estas palabras son bastante usadas en San Martín y otras ciudades de la selva. Al mencionar los platos típicos de la zona, como el tacacho, se otorga un reconocimiento a una parte de la cultura. Así, esta canción conecta al niño o niña con el mundo desconocido y da cuenta de la diversidad cultural existente en el país e incentiva, de esta forma, una práctica intercultural, es decir el respeto de las diferencias y que todas las culturas tienen el mismo valor.

En otro caso, esta literatura oral puede ayudar a desarrollar la capacidad de resolver problemas de la vida diaria y saber qué hacer en situaciones difíciles. La Minschula, relato recogido de Jaén, es un ejemplo de lo mencionado anteriormente.

Minschula

Hace mucho tiempo existía una familia que tenía dos hijos. Estos se querían mucho, pero la madre falleció. Pasado un tiempo, el padre se enamoró de una señora que le exigió deshacerse de sus hijos.

El padre buscó que los niños desaparecieran. Los llevaba aprisa a cortar leña en el bosque, siempre fracasaba. Cierta día los volvió a llevar, pero esta vez colocó una lata en el árbol, que al ser soplada por el viento chocaba contra el árbol y sonaba como si alguien estuviera cortando leña.

Los niños estaban jugando creyendo que su padre estaba cortando leña, pronto lo buscaron. Al llegar al árbol vieron la lata y se dieron cuenta del engaño. Ya era tarde, los niños decidieron regresar por el mismo camino siguiendo ceniza y cancha que habían regado. Una lluvia torrencial borró toda la ceniza.

Los niños se colocaron debajo de un árbol, uno de ellos se subió y vió una choza, allí estaba una vieja llamada Minschula. La vieja freía hartas tortillas dulces y los niños devorados por el hambre decidieron robarle las tortillas dulces. La vieja se dió cuenta y los atrapó, los empezó a engordar para dar de

comer a sus hijos. Una virgen se apareció delante de los niños y le dió un peine, un espejo y un jabón. Cuando la vieja quería cocinar a los niños, ellos lograron que la vieja Minschula cayera dentro del perol. Los niños salieron y los hijos de la vieja comenzaron a perseguirlos los niños tiraron el peine que se convirtió en espinas, el jabón que se convirtió en lodo y el espejo se convirtió en abismo así los hijos de la vieja no pudieron cruzar. Los niños se salvaron y de mañana encontraron un pueblo el cual los acogió.

(Adaptación nuestra del mito que figura en *A la sombra de los cerros*)

En este mito se aprecia: (1) la familia pierde a la madre, (2) el papá se enamora de otra mujer, (3) la mujer no desea acoger a los hijos y exige que el hombre los abandone, (4) el padre intenta tres veces abandonar a sus hijos, (5) los hijos son abandonados en el bosque y encuentran la casa de la mischula, (6) la mischula enseña a los niños para comerlos, (7) los niños huyen y reciben el apoyo de la virgen, (8) los niños son perseguidos y llegan a un pueblo. Como también, ocurre en la vida real, los niños se encuentran en un estado de abandono carecen de comida, la falta de una familia armoniosa y amenazados de muerte (la mischula) ante este riesgo necesitan protección y ayuda. Es entonces donde la carencia de armonía –y falta de alimentos– hace que los niños enfrente sus estados de carencia por uno donde la abundancia este presente y pasen de un estado desolador a uno de esperanza. Además, para que esto suceda ellos se han enfrentado a situaciones difíciles ante las cuales toman iniciativa, planifican y realizan acciones inteligentes. El propio relato, descubre para los niños y niñas un camino lógico.

5. CONCLUSIÓN

La literatura infantil debe considerar a la literatura oral como fuente importante para nuevos aprendizajes y conocimientos. Si esto es así, entonces podemos esperar un, una maestro(a) que motiva, que estimula a los niños, para convertir en grandes resultados si se deja de buscar lecturas con un alto contenido pedagógico y se prefieren estas otras lecturas donde la voz aparece en el primer plano. Por eso pensamos que los hábitos de lectura en las escuelas

debe fomentar la lectura y escucha de literatura oral (mitos, cuentos, leyendas), puesto que estos resultan más atractivos al oído de los niños. No hay que olvidar, que la oralidad es uno de los componentes que está presente en los libros de literatura infantil publicados por distintas editoriales y autores en el medio comercial. En todo caso, si se trata de reclamar las posibilidades de que el niño, niñas, imagine a los diversos personajes que participan de un relato –escrito, u oral– pero que ingrese al mundo de la imaginación, que es el otro aprendizaje que los, las maestras, tenemos que proponernos.

NOTAS

- 1 Véase: Papalia, Diane. Desarrollo Humano. México. 1981.
- 2 Citado por Shultz de Mantovani, Fryda en *Sobre las hadas*. Compendios Nova Iniciación Cultural. Ed. Nova. Buenos Aires, p.23.
- 3 Cornejo Polar, 1973. Citado por Ostria Gonzalez, Mauricio. *Literatura oral, oralidad ficticia*. Estud. filol., 2001, N° 36, p.71-80.
- 4 Izquierdo, F. La literatura infantil en el Perú. Casa de la cultura del Perú. Lima. 1969. p.8.
- 5 Op. cit. p.15.
- 6 Se hace referencia a sus publicaciones que tiene como personaje a Cholito.
- 7 Los mátses se ubican en la región de Loreto, provincia de Maynas en el distrito de Yaquerana, por los ríos Yaquerana, Yaraví, Gálvez y Blanco. Pertenecen a la familia lingüística Pano.
- 8 Tortuga terrestre.
- 9 Fruto silvestre, en castellano regional.
- 10 Landolt, Gredna. El ojo que cuenta. Mitos y costumbres de la Amazonía indígena, ilustrados por su gente. Lima. 2005.
- 11 Tomado de Salazar Orsi, Luis. Talán Uno. 100 Rondas Infantiles. Ed. TAREA. 1993.
- 12 Adaptación basada en la versión que figura en Regan, J. A la sombra de los cerros. Las raíces religiosas de los pueblos de Jaén, San Ignacio y Bagua. Lima, Ed. Vicariato Apostólico de Jaén/CAAAP, 2001. p. 190.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abascal Ruíz, Alicia; Aportela Viera, Deysi; Lopez Terrero, Liana y Cosme Solano, Guillermo. *Literatura infantil*. La Habana, Ed. Ministerio de Educación y, Pueblo y Educación. 1987.
- Arguedas, José María y Izquierdo Ríos, Francisco. *Mitos, leyendas y cuentos peruanos*. Lima, Ed. Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural. 1947.
- Arne - Chartier, Marie. *Enseñar a leer y escribir*. Una aproximación histórica. México, Ed. Fondo de Cultura Económica. 2004.

- Cabel, Jesús. *Literatura infantil y juvenil en nuestra América*. Encuesta, conclusiones, biografías y notas. Lima, Ed. San Marcos. 2000.
- Corrientes españolas de la narrativa infantil y juvenil española en lengua castellana*. Madrid, Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil (AALC), 1990.
- Elizagaray, Alga Marina. *Niños, autores y libros*. La Habana. Ed. Gente Nueva. 1981.
- Espino R., Gonzalo (COMP). *Cuentos e historias para contar otra vez*. Taller de lectura. Lima. TAREA - Bibliotecas Populares. 1990.
- Indacochea P., Matilde. *Literatura infantil*. Lima. Ed. Imp. San Antonio. 1968.
- Izquierdo Ríos, Francisco. *La Literatura infantil en el Perú*. Lima. Ed. Casa de la Cultura del Perú. 1969.
- Landolt, Gredna (Ed.) *El ojo que cuenta*. Mitos y costumbres de la Amazonía indígena, ilustrado por su gente. Lima 2005.
- Miretti, María Luisa. *La literatura para niños y jóvenes*. El análisis de la recepción en las producciones literarias. Córdoba (Argentina), Homo Sapines Eds, 2004.
- Novile, Angelo. *Literatura infantil y juvenil*. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica. Madrid. Ed. Morata y Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura. 1999.
- Pastoriza de Etchebarne, Dora. *El cuento en la literatura infantil*. Ensayo crítico. Buenos Aires. Ed. Kapeluz. 1962.
- Luzmán G. Salas Salas, Daniel E. Lozano Alvarado. *Literatura infantil*. Cajamarca. Ed. Imp. El sol. 1977.
- Salazar Orsi, Luis. *Talánimo*. 100 Rondas Infantiles. Ed. TAREA. 1993.
- Sánchez Lihón, Danilo. *Literatura infantil*. Magia y realidad. Callao. Ed. Instituto del Libro y la Lectura (INLEC). 2002.
- _____. *Literatura infantil y juvenil*. Manifiesto. Callao. Ed. INLEC. S/F
- _____. *Literatura infantil*. Lima. Ed. INTI. S/F

Algunas reflexiones sobre el aprendizaje de la lengua española

Thinkings about learning of spanish language

César Adolfo Alva Lescano¹

Tarea hermosa es impartir aprendizaje a quienes lo necesitan. El conocimiento humano permite a toda persona cultivarse porque el saber constituye riqueza espiritual, fortalece la personalidad, enaltece la vida, cultiva los valores y conduce hacia un sitio dignificado alcanzando satisfacción y bienestar.

Los conocimientos son numerosos y variados; todos llegan al hombre por diferentes caminos a llenar el pensamiento y el corazón, receptores prestos a recibir todo lo que el mundo ofrece a su alrededor. Los conocimientos llegan mediante dos áreas influyentes: la ciencia con la tecnología y el humanismo que hace buscar e interesarse, en cada cual, lo que necesita por voluntad propia o porque los recibe de personas que han alcanzado niveles de sabiduría considerándose dueños de los conocimientos.

Las disciplinas que forman parte del cortejo cultural cultivadas a través de todas las épocas son fortuna que aspira el hombre conocerlas y ponerlas a su servicio, tienen sus propias formas de ofrecerse al interés de quienes las buscan, hallándolas –mediante estudio– en los científicos y humanistas. Entre tantas disciplinas se halla el lenguaje, fundamental medio para la comunicación entre los seres que forman los grupos humanos y las naciones diversas.

América Latina tiene el privilegio de formar una nación de hispanohablantes que emplean el español, si no en su totalidad, cubre gran parte del Continente Americano, considerado eficiente medio heredado por los pobladores que forman el mestizaje, nueva raza formada por los que vinieron de ultramar en plan de descubrimiento y conquista.

Esta lengua es la herencia –tal vez la más importante– que dejaron los hispanos establecidos durante tres

siglos, doloroso tiempo terminado por los pueblos que aspiraban ser libres del colonialismo cruel e injusto.

Todo habitante de Latinoamérica –menos el Brasil– se denomina hispanohablante porque es el español el idioma que habla la nación Española, lengua que encierra muchas virtudes elocutivas a las que se debe atender, cultivar y mejorar iniciándose desde los centros educativos de todo nivel, hasta hacerlo extenso en toda la comunidad formada por profesionales y habitantes en general. Para lograr este anhelo cultural desde el punto de vista de la lengua como instrumentos comunicativo, debe procurarse darle el mejor empleo; para que se cumpla con este procedimiento social, débese confiar en los docentes que tienen la responsabilidad de realizar el aprendizaje desde los primeros años hasta lograr la idónea profesionalización. El aprendizaje de la lengua no exige formar escritores, narradores, poetas; para ellos se les está reservado especial uso de la lengua por sus merecimientos adquiridos y el ejercicio constante de su vocación.

Los académicos que se hallan vinculados a la Real Academia de la Lengua, y sus filiales organizadas en todos los países de habla española, afirman en sus temporales reuniones lo siguiente: “Volviendo la mirada hacia el transcurso de los años reflexionemos sobre las personas después de haber hablado o que para pensar necesitan hablar porque al hablar ya han pensado inicialmente con la responsabilidad de la palabra interna, y no dejamos de observar que todas esas palabras que empiezan a ser pronunciadas responden al uso que se ha convertido en ley, casi inexorable, a pesar de que nada se mueve en un ambiente de tanta libertad como el hablar humano. No hay ley que pueda imponer la libertad de hablar y escribir sólo bajo el

¹ Doctor en Educación. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Trujillo. Profesor de la Universidad Privada Antenor Orrego.

imperio de la ley gramatical, y, sin embargo, el arte de la expresión verbal forzosamente se desarrolla supeditada a normas basadas en la ciencia del lenguaje y su uso”. De esta afirmación reflexiva de un académico del idioma español, conduce a meditar sobre el valor de la lengua en las expresiones del hablante, quien debe dominar las normas para lograr el mejor empleo del habla y su uso como un don del hombre hispanohablante de esta parte del mundo, obligado a interpretar todo lo que gira a su alrededor.

Por todas las consideraciones vertidas por los académicos de la lengua española queda a los docentes que tienen a su cargo la enseñanza del lenguaje, cumplir con la obligación de continuar con las normas que fueron estudiadas por los científicos en relación con la lengua, normas que las estableció don Antonio de Nebrija y han sido revividas, durante épocas por distinguidos filólogos que han tratado de mejorar el uso de la lengua española; no solamente ha sido trabajo de los lingüistas sino también de los escritores quienes se han ocupado de presentar sus obras plasmadas en el mejor lenguaje. Narradores, dramaturgos y poetas hicieron gala del bien decir; esta misma tarea y obligación se imponen los actuales escritores quienes deben usar un lenguaje que responda a las normas y al buen gusto de cada autor. Los docentes, muchos de ellos que imparten el aprendizaje de la lengua, no gozan del privilegio de escribir, por eso deben procurar identificarse con las leyes impuestas por la lingüística para que la lengua siga perfeccionándose, excluyendo la numerosa gama de dialectos que hoy invaden los terrenos del verdadero idioma español, cuyas normas y principios exigen: propiedad, corrección, solidez y otras cualidades, tanto en la pronunciación y entonación fonológica de todo vocablo como en la forma de presentación de las imágenes reales.

El docente, especialista en el aprendizaje de la lengua, para alcanzar su condición de buen hablante, debe amar su profesión y la especialidad que ostenta, mejorar la disciplina idiomática, superar las deficiencias que hallare en el ejercicio del aprendizaje que imparte en estrecho vínculo formativo con los estudiantes, dar el valor que merece la lengua hablada y escrita y lograr los fines de un verdadero aprendizaje del español que significa el idioma oficial entre los latinoamericanos. Se debe considerar que no todo docente de la especialidad es un escritor consagrado; pero sí está obligada tratar de dominar el buen uso de

la lengua en sus formas hablada y escrita para asegurar el mejoramiento del habla y tenga la oportunidad y capacidad de realizar temas importantes. Muchos de estos logros se descubren –pacientemente– en los educandos que gozan del privilegio de poseer cualidades para componer obras, tanto en verso como en prosa. Estas condiciones que el docente encuentra en el ejercicio del aprendizaje, bien llevado, debe estimularse permanentemente, orientarse y madurarse en la culminación de la tarea del aprendizaje. En una reflexión del ilustre maestro Antenor Orrego Espinoza, siguiendo sus sabias enseñanzas relacionadas con el contexto de este tema, afirma refiriéndose al lenguaje y al educando: “apodérate del lenguaje, enseñórate de sus recursos y de sus secretos para que hagas de él un instrumento maleable y flexible a todos los matices de tu pensamiento. Perfecciona, enriquece, depura, agiliza y embellece tu propio vehículo expresivo hasta donde alcance tu genio de artista; pero nunca juegues al esteta con la palabra miniaturizando necedades sino al contrario, llénala hasta los bordes de pensamiento y de espíritu”. Con esta sabia y certera lucubración del maestro debe identificarse el docente, disfrutar de los bienes que ofrece la lengua meditando sobre la importancia que tiene el lenguaje al que debe usar con los aciertos que reclama y espera el aprendizaje; todo lo reflexivo con el deseo del mejoramiento del idioma.

La lengua española, entre los hispanohablantes, es una actividad obligada en todo momento sea en el diario vivir y la constante comunicación, como en los establecimientos formativos, en ellos se cumple el aprendizaje mediante el docente especializado. Cualquier disciplina que se imparta para cumplir con el currículo profesional, debe expresar en español: la Filosofía, las Matemáticas, la Física, la Química, las Ciencias Sociales, etc. serán enseñadas en lengua oficial, es decir, usar el español. Para ser más afirmativo este aserto, se invoca estar en contacto con los sabios de especial uso de la lengua; son los escritores, narradores y poetas quienes presentan al idioma como el vehículo por excelencia, para la realización de sus producciones.

Don Miguel de Unamuno, un maestro de fama universal, en sus sabias tareas de educar a sus discípulos, les decía: “Vosotros amados alumnos deben sentirse orgullosos y felices porque tienen la suerte de hablar uno de los más bellos idiomas del mundo”.

Esta sentencia del pensador, autor de valiosísimos libros como: *Del sentimiento trágico de la vida* debe man-

tenerse vigente en el espíritu del docente de la especialidad.

Para continuar en la búsqueda de otras formas que sirvan para mejorar el idioma de Cervantes, alejándolo de los usos de termineros que desnaturalizan y desvaloran el verdadero lenguaje que empleó Cervantes en sus obras y en cuyas recomendaciones –sin considerarlas como un vaticinio– expresó “Escribo esta obra: *El quijote* para entretenimiento de los lectores y para que les sirva de modelo para el buen uso de nuestro lenguaje”.

Siguiendo con otras reflexiones expresadas en este artículo y evocando la memoria de don Miguel de Unamuno cuya vida la dedicó a la formación de estudiantes, los exhortaba: “La lengua es el receptáculo de la esperanza de un pueblo y el sedimento de su pensar en los hondos repliegues de sus metáforas –y son la inmensa mayoría de los vocablos– ha ido dejando sus huellas, el espíritu selectivo del pueblo como en los letreros geológicos el proceso de la forma viva. Desde la antigüedad, los hombres rindieron valoración al verbo, viendo en el lenguaje la más divina maravilla. Sus enseñanzas fueron eficientes, llenos de ternura y amor por lo bueno, lo justo y libre que pone el hombre para el conocimiento y la fortaleza espiritual. “Importante herencia dejada por el maestro Unamuno, que se debe mantener y aplicar, de alguna manera, la verdadera enseñanza a los educandos de todas las épocas, en relación con la lengua española. El educando no debe olvidar que la lengua oficial que emplea es el medio de todo lo que se halla a su alrededor y es el vehículo para el ejercicio integral de su existencia; con su lenguaje asume empresas de toda naturaleza para lograr sus deseos, sus sueños, ilusiones, conquistas, triunfos y lamentaciones en sus derrotas; con su lengua se comunica con todos los hablantes de un solo hogar nacional. En esta labor de tanta trascendencia, cumple rol determinante, el docente que se convierte durante toda la vida estudiantil, en el guía, orientador, y el agente del aprendizaje de la lengua, instrumento irremplazable; a pesar de todos los adelantos de la ciencia, será celoso guardián de la riqueza que encierra la lengua, y con capacidad idónea, impartir el verdadero aprendizaje del idioma. Para ningún docente de la especialidad es extraño considerar que en estos nuevos tiempos, la formación educativa ha tomado nuevos rumbos, otras formas de enseñar, conforme exige los cambios acelerados del progreso que afecta a todas las disciplinas. Por lo tanto, conviene convivir con

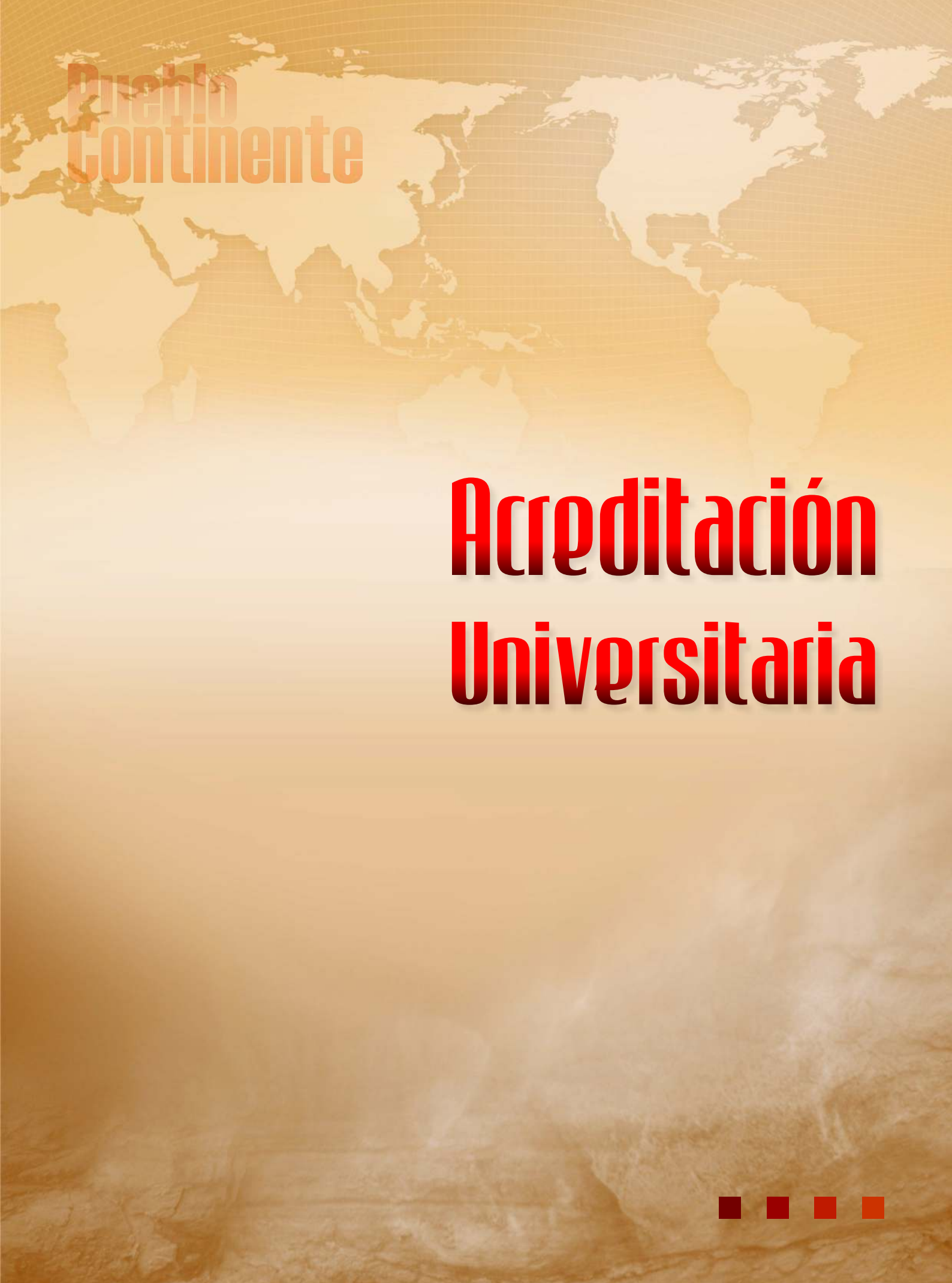
toda la riqueza cultural que prima en estos momentos; pero no hay que olvidar que la lengua tiene sus imponderables que se mantienen vigentes y a los que no se puede renunciar ni dejar de lado. Para los estudiantes, muchas formas del lenguaje están incambiables y es preciso hacerlas conocer en el ejercicio de su formación. Los educandos necesitan –al educarlos– las consideraciones que exigen; respetar sus iniciativas y reclamos, ofrecerles confianza, lograr el mutuo respeto y encausar una senda comprensiva para la eficiencia de la formación. Estas nuevas épocas son complejas, y demandan tareas y reflexiones que formen la vida del estudiante actual que, muchas veces, salen de los principios que exigen disciplina y consideraciones esenciales de convivencia estudiantil. La dualidad docente y dicente debe mantenerse para caminar sin alteraciones, no conservarlas conllevan al fracaso. El maestro no debe permanecer al margen de la responsabilidad depositada en él para la gran tarea de educar.

El quehacer docente es hermoso siempre que reúna condiciones de idoneidad en todo sentido; de esta manera, será grata la eficiencia de su obra formativa.

Un buen docente crea las vivencias en los educandos, éstas deben ser integrales para asegurar el futuro del profesional y el desarrollo de la comunidad. No ponerse al margen de las conquistas del pasado, sobre ellas edificar el futuro mejorándolo. En lo que respecta a la enseñanza de la lengua, el especialista estará permanentemente evolucionando en la disciplina que tiene a su responsabilidad. Consultar a los grandes lingüistas y adaptar sus conocimientos a los que posee. Tenemos a dos grandes latinoamericanos que dieron gran parte de sus estudios al mejoramiento de la lengua: Andrés Bello y Rufino Cuervo, filólogos que han sentado principios que la misma Academia de la Lengua ha tenido que aceptar y adaptar a la intensa ciencia normativa de la lengua española. Esto no niega los adelantos de estos nuevos tiempos; pero los conocimientos de ambos filólogos tienen vigencia en muchas de sus planteamientos. Estar al margen de estos imponderables lingüísticos, sería negar aspectos de sabiduría sobre la lengua. No es recomendable llegar a un purismo del pasado que es una negación que afecta al idioma; pero conviene adaptar lo que es necesario para el mejoramiento del bien decir y escribir, fines inobjectables de la enseñanza del idioma en todos los niveles formativos.



“Madre, Virgen de la Puerta, brillante eres mi sol”

A world map is visible in the background, rendered in a light orange color that blends with the overall background. The map shows the continents and is overlaid with a faint grid pattern.

**Pueblo
Continente**

Acreditación Universitaria





"Cajonero criollo"

La cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego y su relación con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria

The educational culture of professors of the Antenor Orrego Private University and its relationship with the indicators of the teaching function in order to achieve its accreditation

Ramos Atilio León Rubio¹

RESUMEN

En esta investigación, la comprensión y análisis de la cultura pedagógica han sido realizados, fundamentalmente, con el auxilio de las Teorías Implícitas del profesorado. Para el estudio de la calidad de la cultura pedagógica, se han empleado datos obtenidos de Directores, Expertos, Profesores y Alumnos de la Universidad Privada Antenor Orrego, utilizando encuestas construidas en base a matrices de análisis de contenido de las variables de investigación. Los resultados de la investigación puntualizan las características más saltantes de la Cultura Pedagógica general, y la ausencia de relación significativa entre la Cultura Pedagógica acreditable y los indicadores –para la acreditación– de la función docente de los profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego. Se postula que la acreditación de los docentes universitarios incluya la acreditación de su cultura pedagógica, para lo cual se ofertan 26 indicadores de la función docente. El cumplimiento de todos los indicadores será sinónimo de calidad y liderazgo de los profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Palabras clave: Cultura pedagógica, acreditación.

ABSTRACT

In this research, the understanding and analysis of the educational culture have been carried out with the help of the “Implicit theories of the teaching staff”. To study the quality of the educational culture, facts obtained from Directors, Experts, Professors, and Students of the Antenor Orrego Private University have been used, and surveys, designed using matrixes of analysis of contents from the variables of the research. The results give the possibility to headline the most relevant characteristics of the educational culture in general, without significant relationship between accreditable education culture and the indicator for the accreditation of teaching function of professors of Antenor Orrego Private University. For the accreditation of professors, it is suggested to include the accreditation of their educational cultures, by 26 indicators of teaching function. The fulfilment of all of them will mean quality and leadership of professors of the Antenor Orrego Private University.

Key words: Educational culture, accreditation.

¹ Doctor en Educación. Profesor de la Universidad Privada “Antenor Orrego”. Email: aleonr@upao.edu.pe

I. INTRODUCCIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO CONCEPTUAL

La calidad de la labor docente se mantiene o mejora en la medida que sea evaluada de manera integral, esto es, incluyendo la cultura pedagógica del docente universitario, considerada como el conjunto de creencias, saberes, valores y patrones de comportamientos concernientes a la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación del aprendizaje, la motivación y la tutoría al estudiante, pertinentes para una acción educativa de calidad.

En la comprensión de las instituciones educativas, la cultura pedagógica representa la forma distintiva en que los profesores de una universidad entienden su trabajo y se relacionan con los demás. Abarca las ideas básicas asumidas y compartidas, por ellos, sobre el significado y propósitos de su labor y las formas de trabajo aceptadas por los miembros de la institución. En las organizaciones educativas implica, también, el pensamiento sobre futuros cambios en la institución (Fiddler, 1997).

La cultura pedagógica se exterioriza en la realización de la función docente o práctica educativa en la que el profesor, a través de sus acciones en el aula, pone de manifiesto su(s) teoría(s) pedagógicas. De manera que, mediante la identificación de la cultura pedagógica, es posible deducir las teorías pedagógicas implícitas de los profesores, y determinar su proximidad con la visión relacionada a la acreditación del factor docente.

Sin la disposición de un nivel adecuado de cultura pedagógica, la intervención y ayuda pedagógica del docente no se ajustan a las características de la interacción entre el alumno y el contenido de aprendizaje (Principio piagetiano del ajuste de la ayuda pedagógica); asimismo, el docente está imposibilitado de diseñar situaciones de aprendizaje que posibiliten un grado óptimo de desequilibrio, que supere el nivel de comprensión del alumno, pero que, al mismo tiempo, esta superación no sea extrema al grado que imposibilite restablecer nuevamente el equilibrio (Principio piagetiano de desajuste óptimo).

La cultura pedagógica del docente universitario puede ser vista desde las teorías implícitas. Estas teorías, según Marrero (1991), se abstraen, principalmente, a partir de un conjunto de experiencias almacenadas en la memoria. Se trata de un modelo de aprendi-

zaje de teorías basado en la adquisición de “ejemplares” o “experiencias de conocimiento directo del objeto” y en la información comunicada lingüísticamente o “experiencia de conocimiento directo”. Es decir, las teorías educativas no son productos cognitivos conscientes, resultado de una elaboración de parte de los profesores. Se trata de síntesis que permanecen habitualmente implícitas.

Hernández y Sancho (1992), al hablar de teorías implícitas, se refieren al concepto de “concepciones organizadoras en la práctica” como aquellas que posee cada profesor universitario y que orienta sus decisiones en la programación, la actuación en el aula o la evaluación y que guían el sentido de su práctica (...), conocerlas, además de ayudar hacer comprensible las adaptaciones y cambios que se requieren para la puesta en práctica de nuevos proyectos de innovación, puede ser útil para orientar la formación inicial y permanente de los profesores, ya que en el proceso de descubrimiento de las propias teorías implícitas se encuentran referencias que explican y organizan la práctica. Aunque primitivas, si se les compara con las teorías formales, las teorías implícitas sirven para dar regularidad a la experiencia y para dar estructura intelectual al campo de la enseñanza y el aprendizaje.

Las teorías implícitas están compuestas por conjuntos más o menos integrados y consistentes de ideas que se construyen a partir de las experiencias cotidianas. Son versiones incompletas y simplificadas de la realidad que, si bien permanecen inaccesibles a la conciencia, tienen algún nivel de organización interna, estructuración y sistematicidad (Pozo, 2001; Rodrigo, 1993).

Las personas utilizan las teorías implícitas para recordar, interpretar, predecir y controlar los sucesos que ocurren y tomar decisiones. Son producto de la construcción del mundo a través del cuerpo y se basan en procesos de aprendizaje asociativo; pero también tienen un cultural en tanto se construyen en formatos de interacción social y comunicativa (Pozo, 2001; Pozo y Gómez Crespo, 1998).

La cultura pedagógica se pone de manifiesto en la realización de la función docente o práctica educativa en la que el profesor, a través de sus acciones en el aula, pone de manifiesto su(s) teoría(s) pedagógicas. De manera que, mediante la identificación de la cultura pedagógica es posible deducir las teorías pedagógicas implícitas de los profesores, y determinar su proximidad

dad con la visión relacionada a la inherente a la acreditación del factor docente.

La investigación educativa contemporánea ha denominado “choque con la realidad” (Esteve, 1993) a la situación por la que atraviesan su primer año de docencia quienes no siendo profesores de profesión ejercen la docencia. “Los profesores principiantes se encuentran con ciertos problemitas específicos de su estatus profesional: imitación acrítica de conductas observadas en otros profesores, aislamiento de sus colegas, dificultad para transmitir el conocimiento adquirido en sus etapa de formación y desarrollar una concepción técnica de la enseñanza” (Vaillant y Marcelo García, 2000).

En el ámbito educativo, la teorías implícitas del profesorado se definen como “teorías pedagógicas personales reconstruidas sobre la base de conocimientos pedagógicos históricamente elaborados y transmitidos a través de la formación y en la práctica educativa” (Marrero, 1991:245). Consecuentemente, la cultura pedagógica expresa elaboraciones individuales basadas en experiencias sociales; es decir, los profesores universitarios construyen conocimiento sobre cómo realizar el trabajo lectivo con sus alumnos y esa construcción, aún siendo personal, está directamente relacionada con el contexto universitario en el que se produce. (Marrero, 1991:12). Cognición y cultura se integran en un proceso denominado socio constructivismo, mediante el que se generan las teorías implícitas sobre un cierto ámbito (Rodrigo y otros, 1993).

Desde el punto de vista del estudio del pensamiento del profesorado, el modelo socio constructivista de las teorías implícitas supera las limitaciones de otros modelos teóricos, ya que:

- a) Adopta un marco teórico cognitivo explícito, que permite explicar tanto las decisiones racionales como aquellas más vinculadas a las eventualidades del aula. Marrero (1991) considera que proporciona una red teórica más rigurosa para el estudio del pensamiento del profesorado que otros constructos meramente descriptivos.
- b) Reconoce la dimensión individual y social del pensamiento del profesorado.
- c) Toma en consideración los aspectos singulares del pensamiento, pero también las regularidades o invariantes del mismo.
- d) Contempla con flexibilidad y de forma holística el funcionamiento mental de los profesores y profesores.

Los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego, no cabe duda, han desarrollado una cultura pedagógica, individual o relegada a pequeños grupos, que se manifiesta en la realización y en los resultados de su trabajo docente.

En un contexto universitario no exento de deserción estudiantil, bajo rendimiento, desmotivación por el aprendizaje y reducida participación estudiantil espontánea en el aula, cabe preguntarse:

¿Cómo percibe el docente universitario la cultura pedagógica de quienes ejercen la docencia en las distintas carreras profesionales?

¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la cultura pedagógica de los docentes?

¿Cómo se relaciona la experiencia docente con la cultura pedagógica?

¿Cómo se relaciona la auto percepción de la cultura pedagógica de los docentes con la de los Directores de Escuelas Profesionales?

¿Cuáles son los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria?

¿Posee el docente universitario una cultura pedagógica acorde con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria?

Estas interrogantes fueron el acicate para estudiar la cultura pedagógica de los docentes universitarios de la Universidad Privada Antenor Orrego de la ciudad de Trujillo (Perú).

1.2. ENUNCIADO DE LOS PROBLEMAS

1. ¿El estado actual de la cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego guarda relación con los indicadores de la función docente para la Acreditación Universitaria?

2. ¿Cuáles son las características de la cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego?

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. **Hi:** La cultura pedagógica del docente UPAO guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

Ho: La cultura pedagógica del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

1.3.2. El estudio del problema no requiere de hipótesis por su naturaleza descriptiva.

1.4. OBJETIVOS

1. Identificar las peculiaridades de la cultura pedagógica de los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego.
2. Determinar el nivel de cultura pedagógica de los docentes.
3. Identificar la auto percepción de los docentes sobre su cultura pedagógica.
4. Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica general de los Directores de Escuelas Profesionales, expertos, profesores y alumnos.
5. Proponer indicadores de cultura pedagógica para la acreditación de la función docente.
6. Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación, de los Directores y Profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego.

1.5. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La razón fundamental para realizar esta investigación ha sido la carencia de un perfil de cultura pedagógica del docente universitario construido particularmente a partir de la auto percepción de quienes realizan trabajo lectivo en la Universidad.

El conocimiento de las fortalezas y debilidades del perfil didáctico de los docentes, como expresión de su cultura pedagógica (intuitiva o adquirida), constituyó la base para la elaboración de propuestas destinadas a cualificar las habilidades y destrezas indispensables para la acción educativa de calidad y, consecuentemente, para posicionar la cultura de auto mejoramiento de la cultura pedagógica no sólo con fines de acreditación formal sino también para seguir sirviendo a los egresados a través de programas de Diplomatura, Maestría y Doctorado.

La significatividad del estudio se ubica en la propuesta de indicadores para la auto evaluación cualitativa de la función docente, considerada como poderosa palanca de la innovación y desarrollo de la formación profesional.

El estudio invita a la reflexión sobre cuán necesaria es la evaluación cualitativa de los saberes, valores y patrones de comportamiento del docente en su interrelación con sus alumnos, a objeto que estos aprendan con su propio esfuerzo, beneplácito y para toda la vida. Se propugna la actuación didáctica del

docente sustentada en su cultura pedagógica que le da identidad de maestro, y es gracias a esta identidad que el maestro participa, a través de sus alumnos, en el desarrollo de la responsabilidad social de la universidad.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

2.1. MATERIALES

2.1.1. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En la investigación se utilizaron dos juegos de cuatro (4) instrumentos, uno para el recojo de datos sobre la cultura pedagógica general (de 44 ítems) y otro, para los datos sobre la cultura pedagógica acreditable (de 26 ítems).

La información sobre la cultura pedagógica general (Cpg) y la cultura pedagógica acreditable (Cpa) fue reunida utilizando los siguientes instrumentos:

- a. Las **encuestas para docentes** referidas a la auto percepción de la cultura pedagógica fueron construidas en base a la matriz de contenidos del campo y dominio del correspondiente concepto de cultura pedagógica.
- b. Las **encuestas para directores de las Escuelas Profesionales** fueron variantes de las encuestas para los docentes.
- c. Las **encuestas para alumnos** fueron variantes de las encuestas destinadas a recoger información de los docentes.
- d. Las **encuestas para expertos - UPAO** fueron elaboradas en base a las encuestas administrada a los directores de las Escuelas Profesionales así como a la población muestral discente, en su versión pertinente.

La estructuración de los instrumentos de recojo de datos de los docentes, fue orientada por la correspondiente matriz de contenidos elaborada en base a los componentes e indicadores de las variables de estudio.

Estos instrumentos fueron validados por criterio de 44 Jueces (para Cpg) así como de otros 26 Jueces (para Cpa). En este proceso se utilizó el Ji Cuadrado y su confiabilidad se determinó mediante el Alfa de Crombach.

2.1.2. ESTRUCTURA DE LOS INSTRUMENTOS DE RECOJO DE DATOS

La estructura del instrumento base para el recojo de datos sobre la cultura pedagógica general se sustenta en la matriz estructural del concepto de cultura pedagógica (general), que se muestra en el Cuadro 1, y para acopiar información referente a la cultura

pedagógica acreditable se tuvo en cuenta la matriz estructural del concepto de “acreditación de la cultura pedagógica” (Cuadro 2), cuya elaboración tuvo su sustento en el marco teórico inherente a la función docente en la relación alumno-profesor; es decir, los ítems de este instrumento, por el aval técnico-educativo, denotan los indicadores de la función docente universitaria.

Cuadro 1
MATRIZ ESTRUCTURAL DEL CONCEPTO DE CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

	Enseñanza	Aprendizaje	Evaluación	Motivación	Tutoría
Creencias y saberes	1,2,3,4,5	6,7,8,9,10	11,12,13,14,15,16	17,18	19,20,21
Valores	22,23,24	25,26	27,28,29	30,31	32,33
Patrones de comportamiento	34,35	36,37	38,39	40,41,42	43,44

Fuente: El investigador

Cuadro 2
MATRIZ ESTRUCTURAL DEL CONCEPTO PARA EL INSTRUMENTO DE ACREDITACIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Enseñanza	Aprendizaje	Evaluación	Motivación	Tutoría
Creencias y saberes	1,2,3	4,5	6	7,8	9,10
Valores	11,12,13	14	15	16	17
Patrones de comportamiento	18,19,20	21,22	23	24,25	26

Fuente: El investigador

Cuadro 3
CONFORMACIÓN DE LA POBLACIÓN Y MUESTRA DE ESTUDIO

Sujetos	Total	Muestra	Población muestral
Directores	17		17
Docentes	357	164	
Alumnos	180	41	
Expertos	10		10
TOTAL	564	205	27
			232

2.2. MÉTODOS

2.2.1. POBLACIÓN

La población fue conformada por cuatro sub-poblaciones: 1) docente, 2) Directores de todas las Escuelas Profesionales, 3) alumnos de todas las Escuelas Profesionales y 4) expertos o profesores de la Universidad involucrados en actividades institucionales para la acreditación (Cuadro 3).

A nivel docente, se obtuvo la información de una muestra constituida por docentes –en actividad de aula– de cada una de las Escuelas Profesionales.

Criterios de inclusión:

Conformaron la muestra:

- Docentes con carga lectiva mayor que 20 horas de clase.
- Docentes que perciben bonificación por Grado Académico de Maestro o Doctor.
- Docentes ordinarios y contratados.
- Docentes con más de 10 años de experiencia docente en la Universidad.

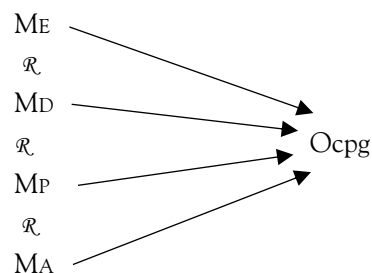
A nivel de Directores de todas las Escuelas Profesionales, se trabajó con la población muestral integrada por los Directores de las 17 Carreras Profesionales.

A nivel de alumnos de todas las Escuelas Profesionales, se obtuvo la información de la población muestral integrada por alumnos del último ciclo académico, ubicados en el tercio superior, con una nota promocional mayor o igual que 14.

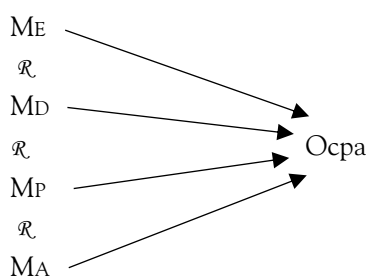
A nivel de docentes involucrados en actividades institucionales para la acreditación, se obtuvo la información de la población muestral, integrada por profesores capacitados por la Universidad para tomar parte activa en el proceso de autoevaluación académica, orientado a la acreditación de la Universidad Privada Antenor Orrego.

2.2.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Los diseños de investigación utilizados se circunscribieron a la observación de la cultura pedagógica general (Ocpg) y a la cultura pedagógica acreditable (Ocpa) por parte de las muestras de expertos (ME), directores (MD), profesores (MP) y alumnos (MA). Los esquemas de los diseños han sido los siguientes:

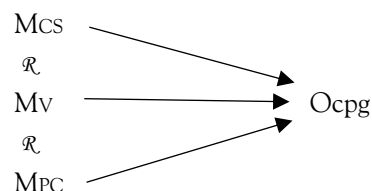


A nivel de percepción de la cultura pedagógica (general) (cpg) por parte de los expertos (E), los directores (D), los profesores (P) y de los alumnos (A), el esquema fue:

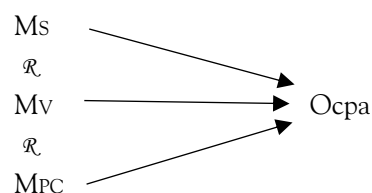


A nivel de percepción de la cultura pedagógica acreditable (a través de los indicadores de la función docente de la cultura pedagógica para la acreditación) (cpa), por parte de expertos (E) o profesionales de la Institución mejor informados sobre auto evaluación y acreditación, de D (directores), de P (profesores) y alumnos de la Universidad.

Para ME, MD, MP y MA a nivel de creencias y saberes (CS), valores (V) y patrones de comportamiento (PC), el esquema fue:



Para Ms, Mv, Mp a nivel de saberes (S), valores (V) y patrones de comportamiento (PC), el esquema fue:



2.2.3. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las encuestas a Directores (D), Expertos (E) y Alumnos (A) fueron administradas a través de dos “visitas expreso” a cada uno de ellos, por parte del investigador, en junio-julio (para la cultura pedagógica general - cpg) y octubre-noviembre del 2006 (para la cultura pedagógica acreditable - cpa).

En los lapsos antes referidos, se administraron de manera similar las encuestas (cpg y cpa) a los docentes. Este proceso estuvo a cargo de un equipo de apoyo, con amplia experiencia de encuestadores, cuya labor se realizó en horarios de clase, a fin de evitar la contaminación informativa.

III. RESULTADOS

Los resultados se presentan de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación.

Objetivo Específico 1:

Identificar las peculiaridades de la cultura pedagógica general de los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Las peculiaridades de la cultura pedagógica general docente han sido identificadas en cada una de sus áreas, desde la percepción de Alumnos, Expertos, Directores y Docentes.

En el área: Creencias y Saberes se obtuvo: (Cuadro 4).

Cuadro 4
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 1-5	Aprendizaje 6-12	Evaluación 13-16	Motivación 17-18	Tutoría 19-21
Alumnos	19,5	27,7	15,8	7,6	10,1
Expertos	19,6	28,9	16,1	7,9	11,0
Directores	20,1	28,5	15,2	7,4	9,5
Profesores	21,4	29,1	16,4	8,1	11,9
$\bar{x}$	20,15	28,55	15,87	7,75	10,62

Cuadro 5
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 22-24	Aprendizaje 25-26	Evaluación 27-29	Motivación 30-31	Tutoría 32-33
Alumnos	11,9	7,8	11,6	7,6	6,8
Expertos	13,6	8,7	12,8	8,0	6,2
Directores	11,7	8,0	11,1	7,6	6,7
Profesores	12,7	8,3	12,6	8,4	8,0
$\bar{x}$	12,47	8,20	12,02	7,90	6,92

Cuadro 6
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 34-35	Aprendizaje 36-37	Evaluación 38-39	Motivación 40-42	Tutoría 43-44
Alumnos	8,2	7,9	8,0	12,0	6,8
Expertos	8,6	9,9	7,2	12,5	6,0
Directores	8,4	8,3	7,1	13,1	7,1
Profesores	8,5	8,4	8,1	12,6	7,6
$\bar{x}$	8,42	8,62	7,60	12,55	6,87

Cuadro 7
NIVELES DE PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Componente	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento
Enseñanza	Bueno	Regular	Regular
Aprendizaje	Bueno	Regular	Regular
Evaluación	Bueno	Regular	Regular
Motivación	Regular	Regular	Regular
Tutoría	Regular	Deficiente	Deficiente

En cuanto al componente: Enseñanza (ítems 1 – 5), por su promedio (20,15), la percepción se ubicó en el nivel bueno (17,50 – 23,75).

En lo concerniente al componente: Aprendizaje (ítems 6 – 12), en el que el promedio ascendió a 28,55, la percepción se ubicó en el nivel bueno (24,50 – 33,25).

La percepción del componente: Evaluación (ítems 13 – 16), en virtud a su promedio (15,87), se ubicó en el nivel bueno (14 – 19).

El componente: Motivación (ítems 17 – 18) fue percibido con un valor promedio de 7,75 que lo ubicó en el nivel regular (7,5 – 9,0).

El último componente referido a la Tutoría (ítems 19 – 21) fue percibido con un valor promedio de 10,62 que corresponde al nivel regular (7,5 – 9,0).

En el área: Valores observándose los puntajes de percepción en el cuadro 5.

La percepción del componente: Enseñanza (ítems 22 – 24), con promedio 12,47, se ubicó en el nivel regular (10,2 – 15,0).

El componente: Aprendizaje (ítems 25 – 26) ha sido percibido con un valor promedio de 8,2 razón por la que se ubicó en el nivel regular (7,5 – 9,0).

El valor promedio (12,02) del componente: Evaluación (ítems 27 – 29) se ubicó en el nivel regular (10,5 – 15,0).

El componente: Motivación (ítems 30 – 31) fue percibido con un valor promedio de 7,9 que se ubicó en el nivel regular (7,5 – 9,0).

La tutoría como componente (ítems 32 – 33) alcanzó un promedio de percepción (6,92) que lo ubicó en el nivel deficiente (6,0 – 7,5).

Nótese que los componentes: Enseñanza, Aprendizaje, Evaluación y Motivación alcanzaron un nivel

regular de percepción, y un nivel deficiente en lo que concierne a la Tutoría.

En el área: Patrones de Comportamiento las percepciones de cada componente se aprecia en el cuadro 6:

El valor promedio 8,42 correspondió a la percepción del componente: Enseñanza (ítems 34 – 35) por lo que este componente tuvo un nivel de percepción regular (7,5 – 9,0).

El componente: Aprendizaje (ítems 36 – 37) alcanzó un promedio de percepción de 8,62 que lo ubicó en el nivel regular (7,5 – 9,0).

El valor promedio (7,6) de la percepción del componente: Evaluación (ítems 38 – 39) lo ubicó a éste en el nivel regular (7,5 – 9,0).

La motivación como componente (ítems 40 – 42) fue percibida con un valor promedio de 12,55 que determinó su ubicación en el nivel regular (10,5 – 15,0).

El último componente: Tutoría (ítems 43 – 44) fue percibido en el nivel deficiente (6,0 – 7,5) por haber obtenido un valor promedio de percepción de 6,87.

Lo expresado anteriormente se sintetiza en el Cuadro 7, sobre los niveles de percepción de la Cultura pedagógica general.

Del análisis de este cuadro con los datos que ofrecen los cuadros 4, 5 y 6 se obtuvo las siguientes peculiaridades de la Cultura Pedagógica General:

En el área: Creencias y Saberes:

1. La motivación del aprendizaje mediante la difusión de los objetivos de cada clase (ítem 1).
2. El estilo de enseñanza del profesor es independiente de su experiencia como profesor universitario (ítem 3).

3. La evaluación en las asignaturas es permanente y tiene carácter formativo (ítem 6).
4. La evaluación formativa se utiliza para incentivar el interés de los alumnos (ítem 13).
5. El interés por aprender se fomenta a través de los debates en clase (ítem 18)

En el área: Valores:

1. Deficiente cumplimiento de la ejemplificación, en la realidad, de lo que los alumnos aprenden (ítem 25)
2. Deficiente responsabilidad en la elaboración técnica de las pruebas de examen (ítem 28).
3. Deficiente puntualidad de la ejecución del Plan de Tutoría (ítem 32).
4. Deficiente cumplimiento de la presentación de los informes de Tutoría (ítem 33).

En el área: Patrones de Comportamiento:

1. Deficiente relación afectiva del profesor con los alumnos, al dar a conocer el por qué de las clases (ítem 38).
2. Deficiente asignación de notas a los alumnos con comportamiento desagradable (ítem 39).
3. Deficiente relación con los alumnos en la elaboración del programa de tutoría (ítem 43).
4. Deficiente coordinación del profesor al elaborar su horario y número de entrevistas de tutoría (ítem 44).

Objetivo Específico 2:

Identificar las fortalezas de la cultura pedagógica general de los docentes.

Han sido consideradas como fortalezas las características cuyo valor de percepción, a nivel de cada área, fue mayor que el límite superior del intervalo medio, establecido al sumar y restar D.S. / 2 al valor promedio. Nótese: (Cuadro 4 CPG, C&S)

Area: Creencias y Saberes

Fuente de datos:

A. Alumnos

$$\bar{x} = 663,4$$

$$D.S. = 292,39$$

$$\text{Intervalo medio: } (517,2 - 809,2)$$

De manera que, las fortalezas se ubican en el componente: *aprendizaje*, en particular en lo concerniente a los ítems 6 y 8.

B. Expertos

$$\bar{x} = 167$$

$$D.S. = 73,14$$

Nótese que las fortalezas se ubican en el componente *aprendizaje*, y en lo referente al ítem 6 y 8.

C. Directores

$$\bar{x} = 275,4$$

$$D.S. = 129,4$$

$$\text{Intervalo medio: } (210,7 - 340,1)$$

En este caso, las fortalezas, que son superiores a 340,1, se ubican en los componentes: *enseñanza* y *aprendizaje*, ítems 4, 6 y 12, respectivamente.

D. Profesores

$$\bar{x} = 2856,2$$

$$D.S. = 1205,5$$

$$\text{Intervalo medio: } (2253,45 - 3458,95)$$

Nótese que las fortalezas, con valor mayor que 3458,95, pertenecen a los componentes: *enseñanza*, *aprendizaje*, y se ubican en especial en los ítems 1, 6 y 12, respectivamente.

Area: Valores

Fuente de datos:

A. Alumnos

$$\bar{x} = 376$$

$$D.S. = 88,47$$

$$\text{Intervalo medio: } (331,77 - 420,23)$$

Por sobre el valor superior del intervalo se encuentran los valores del componente: *enseñanza* y *evaluación*, correspondiendo a las fortalezas los contenidos de los ítems 23 y 29, respectivamente.

B. Expertos

$$\bar{x} = 89,6$$

$$D.S. = 28,57$$

$$\text{Intervalo medio: } (84,31 - 110,89)$$

Los valores ubicados sobre el intervalo medio pertenecen a los componentes 6 y 8, en sus ítems 23 y 29, respectivamente.

C. Directores

$$\bar{x} = 153,8$$

$$D.S. = 34,18$$

$$\text{Intervalo medio: } (136,71 - 170,89)$$

Las fortalezas se encuentran en los componentes: *enseñanza* y *evaluación*, específicamente en los ítems 23 y 27, respectivamente.

D. Profesores

$$\bar{x} = 1648$$

D.S. = 356,32

Intervalo medio: (1469,84 – 1826,16)

En este caso, las fortalezas están asociadas a los componentes: *enseñanza* y *evaluación*, en sus ítems 24 y 27, respectivamente.

Área: Patrones de Comportamiento

Fuente de datos:

A. Alumnos

$\bar{x} = 352,8$

D.S. = 72,46

Intervalo medio: (316,57 – 389,03)

En el componente: *motivación* se ubican las fortalezas, específicamente en el ítem 40.

B. Expertos

$\bar{x} = 88,4$

D.S. = 22,5

Intervalo medio: (77,15 – 99,65)

Las fortalezas se ubican en el componente: *motivación*, en el ítem 42.

C. Directores

$\bar{x} = 150,6$

D.S. = 37,40

Intervalo medio: (131,9 – 169,3)

El valor superior al del intervalo medio corresponde al componente: *motivación*, asociado en particular al ítem 41.

D. Profesores

$\bar{x} = 1486,6$

D.S. = 296,35

Intervalo medio: (1338,43 – 1634,77)

Las fortalezas se ubican en el ítem 42 componente: *motivación*.

Objetivo Específico 3:

Determinar el nivel de cultura pedagógica general de los docentes.

El siguiente Cuadro 8, que presenta la valoración global de la Cultura Pedagógica General, da pie para proyectar en términos amplios el nivel (bueno) de la referida Cultura, tanto a nivel de sujetos cuanto por aspectos.

Objetivo Específico 4:

Identificar el nivel de auto percepción de los docentes sobre su cultura pedagógica general.

A partir del cuadro 9 fue bosquejada la auto percepción docente, en base a los intervalos medios de las áreas: Creencias y Saberes, Valores, y Patrones de Comportamiento.

Cuadro 8

NIVEL GLOBAL DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento	Nivel General
Alumnos	Bueno (80,9)	Bueno (45,8)	Bueno (43,0)	Bueno (169,7)
Expertos	Bueno (83,5)	Bueno (49,3)	Bueno (44,2)	Bueno (177,0)
Directores	Bueno (81,0)	Bueno (45,3)	Bueno (44,3)	Bueno (170,0)
Profesores	Bueno (87,1)	Excelente (68,5)	Bueno (45,3)	Bueno (200,0)

Cuadro 9

VALORES MEDIOS DE LA AUTO PERCEPCIÓN DOCENTE DE LAS ÁREAS DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Componente	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento
Enseñanza	3515	2089	1397
Aprendizaje	4775	1366	1387
Evaluación	2696	2079	1329
Motivación	1330	1382	2070
Tutoría	1964	1325	1250
$\bar{x}$	2856,20	1648	1486,60
DS / 2	602,75	178,16	148,17

Cuadro 10
VALORES DE LA PERCEPCIÓN GLOBAL DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Area	Directores	Expertos	Alumnos	Profesores	T
Creencias y saberes	81,0	83,5	80,9	87,1	332,5
Valores	45,2	49,3	45,8	68,5	208,8
Patrones de comportamiento	44,3	44,2	43,0	45,3	176,8
T	170,5	177,0	169,7	200,9	718,1

$$X^2_c = 3.5216$$

$$gdl = (4 - 1)(3 - 1) = 3 \times 2 = 6$$

En el área de las Creencias y Saberes, los profesores perciben mejor a las características del aprendizaje que promueven sus formas de enseñanza y ligeramente menos a la evaluación.

En el área de los Valores, con intervalo medio 1469,84 – 1826,16, la percepción de la enseñanza fue un tanto mejor que la de la evaluación. La auto percepción docente de los Patrones de Comportamiento, con intervalo medio 1338,43 – 1634,77, alcanzó la valoración de sobresaliente a nivel de motivación. La auto percepción docente de la Tutoría fue tipificada como precaria en las áreas de Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento. **La auto percepción de la motivación a nivel de Patrones de Comportamiento llegó a ser significativa por estar por sobre el extremo superior del intervalo medio.**

Objetivo Específico 5:

Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica de los Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores.

Esta correlación ha sido estudiada con el Ji cuadrado para las dimensiones: Sujetos y áreas de la Cultura Pedagógica (Cuadro 10).

Con 6 grados de libertad (gdl) y una significación al nivel 0,05, el Ji cuadrado tabular es 12,592.

Nótese que el Ji cuadrado calculado (X^2_c) igual a 3,5216 es menor que el Ji cuadrado tabular ($X^2_T = 12,592$).

Objetivo Específico 6:

Proponer indicadores de la cultura pedagógica para la acreditación de la función docente.

La función docente es lo que el profesor, en la relación Alumno – Profesor, hace para facilitar el logro de los aprendizajes previstos para una situación o hecho pedagógico. Los indicadores derivados de los ítems-CPA figuran en el cuadro correspondiente a la Conclusión 4.

Objetivo Específico 7:

Correlacionar la cultura pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación, de los Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores.

Esta correlación fue estudiada mediante el Ji cuadrado calculado y el Ji cuadrado tabular de los datos que muestra el cuadro 11.

De manera que no existe relación entre la percepción de los evaluadores de la Cultura Pedagógica Acreditable y las áreas o aspectos de la Cultura Pedagógica.

La correlación entre la percepción de los responsables de la evaluación del trabajo docente (Directores) y la auto percepción docente de la Cultura Pedagógica Acreditable, se estudió con los datos del Cuadro 12 y el procedimiento de cálculo del Ji cuadrado.

Si gdl = 2, para el nivel de significación 0,05, el Ji cuadrado tabular asciende a 5,991; por lo tanto no existe relación entre la percepción de los Directores sobre la Cultura Pedagógica Acreditable y la percepción de los Profesores sobre su propia Cultura Pedagógica.

Cuadro 11
VALORES DE LA PERCEPCIÓN GLOBAL DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA PARA LA ACREDITACIÓN

Area	Directores	Expertos	Alumnos	Profesores	T
Creencias y saberes	40	40	39	45	164
Valores	27	28	28	31	114
Patrones de comportamiento	36	40	35	40	151
T	103	108	102	116	429

$$X^2_c = 0.301$$

Siendo gdl = 6, para una significación al nivel 0.05, se obtuvo:

$$X^2_{\gamma} = 12.592$$

Cuadro 12
VALORES DE LA PERCEPCIÓN DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Directores	Profesores	T
Saberes	40	45	85
Valores	27	31	58
Patrones de Comportamiento	40	40	80
T	107	116	223

$$X^2_c = 0.20247$$

Cuadro 13
VALORES DE LA AUTO PERCEPCIÓN DOCENTE
DE LA CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Cpa	Cpo	T
Saberes	45	60	105
Valores	31	42	73
Patrones de Comportamiento	40	54	94
T	116	156	272

El valor del Ji cuadrado es: $X^2 = 0.0278$

Hipótesis N° 1:

Hi: La cultura pedagógica del docente UPAO guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

Ho: La cultura pedagógica del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

La prueba de la hipótesis ha sido realizada utilizando el Cuadro 13 que muestra los valores acopiados de la auto percepción activa (CPa) y los correspondientes a la auto percepción óptima (Cpo).

Como gdl = 2, el Ji cuadrado tabular es 5,991 al nivel 0,05 de confianza. Esto significa que con dos grados de libertad se necesita un valor de 5,991 o mayor para que haya significación. Pero, el valor obtenido de X^2 es más pequeño, por lo tanto, carece de significación estadística.

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

1. La Cultura Pedagógica General por Áreas

La ubicación de las peculiaridades positivas en el área de las Creencias y Saberes guarda relación con los planteamientos de Hernández y Sancho (1992), en el sentido de que las concepciones organizadoras en la práctica que posee cada profesor guían el sentido de su actuación en el aula.

Esto indica que los docentes universitarios, en su práctica lectiva, hacen uso de esquemas asociados a su visión de la acción educativa, que de ninguna manera preferencia valores ni patrones de comportamiento en su labor de tutoría. Entonces, la actuación pedagógica del profesorado ha de poner en manifiesto la necesidad de establecer un nexo entre su conocimiento pedagógico y su acción docente, tal como lo plantea Marreros (1993).

2. Las fortalezas de la Cultura Pedagógica General Docente

La “dedicación de los alumnos a prender por la incentivación de su profesor” pone en relieve el uso, con beneficio ya comprobado, de su acción y verbalización como respuesta a una situación que enfrenta. Esta fortaleza no es más que respuestas elaboradas ad hoc por el profesor frente a demandas contextuales específicas.

“Aplicar el aprendizaje luego del dominio del contenido teórico” realza el fomento y transferencia del aprendizaje, por parte del profesor, en formatos de interacción social y comunicativo.

El “uso de métodos de enseñanza en base a la interacción estudiantil en amistad” pone en manifiesto el trabajo docente mediante el diálogo. El profesor al actuar de esta manera, lo hace como resultado de su experiencia como alumno en el que la amistad estudiantil le sirvió para comprender, aclarar, complementar o compartir aprendizaje.

La concesión de “información oportuna de la finalidad de las evaluaciones” fortalece la seguridad del alumno de estar siendo respetado por el profesor, cuya actuación podría estar determinada por sus “contactos sociales” o por el fomento de la interacción entre los alumnos y la discusión sobre el tema (Pozo, 1996).

La “estimulación de la intervención de los alumnos, empleando multimedia” expresa el uso de repre-

sentaciones multimediales con fines motivacionales a favor de la participación discente en clase. El hecho es que los profesores saben provocar la intervención del alumno como respuesta a la estimulación estratégica audiovisual a través de una vista o una secuencia de diapositivas que copan la atención y por cierto lo hacen participar. Todo esto debido a la posesión de entidades desde las que el profesor interpreta y fomenta el conocimiento (concordante con el principio epistemológico de las teorías implícitas, cfr. Pozo y Gómez Crespo (1998)).

El “uso de preguntas de estímulo de la curiosidad de los alumnos” pone de manifiesto la concepción docente sobre la gestión de los intereses y expectativas en entornos de aprendizaje. Es obvio que este proceso llegue a ser hasta intuitivo pero, en tanto el profesor busque, en el alumno, respuestas creativas y elaboradas, sus preguntas serán siempre generadoras de curiosidad e inventiva estudiantil (concordante con el principio conceptual de las teorías implícitas, cfr. Pozo y Gómez Crespo (1998)).

3. Nivel global de Cultura Pedagógica General

La valoración de las Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento está influenciada por el subjetivo. Y cuando ésta es sobre uno mismo, el subjetivo genera un incremento a favor de la auto percepción que premia la necesidad de admiración del sujeto que se percibe; esta es la razón por la que la Cultura Pedagógica docente valorada por los propios docentes supera el promedio de la percepción de los Alumnos, Expertos y Directores, hecho que ocurre hasta en casos de “choque con la realidad”. (Esteve, 1993).

El nivel global de la percepción de la Cultura Pedagógica docente responde a las ideas, de cada sujeto que percibe, construidas a partir de sus expectativas y autorregulación de su conducta en sus experiencias cotidianas. Este nivel de percepción es consecuencia de la satisfacción de una o más necesidades propuestas por Rotter (1996) en su teoría del aprendizaje social.

4. Autopercepción docente de la Cultura Pedagógica General

La triangulación del Aprendizaje, la Enseñanza y la Motivación, establece un nuevo esquema que guía el sentido de su práctica y orienta las decisiones docentes en la evaluación. Esto significa que la apreciación de

los valores docentes en cuanto a evaluación es de valor inferior que el correspondiente a nivel de la enseñanza.

La triangulación de las Creencias y Saberes, los Valores y los Patrones de Comportamiento, con relación a la Tutoría, genera una voz de alerta ante una situación perceptiva precaria, muy propia de aquellos docentes que dan preferencia al aprendizaje teórico posponiendo la labor tutorial del profesor universitario.

5. La percepción de la Cultura Pedagógica por parte de directores, expertos y alumnos con relación a la auto percepción de los profesores

La percepción desde el exterior es siempre menos generosa que la percepción de sí mismo. De ninguna manera esto implica cuestionamiento a la auto percepción de los profesores (Cuadro 10) ni mucho menos a la predominancia de la autovaloración por efecto de la autoestima. Lo que sucede es que el sujeto que se observa a sí mismo aprovecha toda ocasión para intentar satisfacer sus necesidades de admiración y poder (académico y pedagógico); y, lo que hace es dar respuesta a demandas de situaciones conocidas (cfr. Teoría de Esquemas, en Rodrigo, Rodríguez y Marrero (1993)).

La gradiente de la percepción de la Cultura Pedagógica debiera ir en la secuencia: expertos – directores – alumnos en razón a la magnitud del conocimiento que se posee del trabajo pedagógico (docente) en las aulas. Pero, los datos (Cuadro 10) establecen la secuencia alumnos – directores – expertos, que expresa que los alumnos son perceptores más exigentes que los directores y expertos o que los expertos realizaron una valoración (de la Cultura Pedagógica) de protección a los profesores en atención a su necesidad de afiliación. Esto concuerda con la regla de la contigüidad temporal entre la causa y efecto de la Teoría de Trazos (el efecto está asociado a la causa más reciente).

6. Indicadores de la Cultura Pedagógica para la acreditación de la función docente

En la percepción de la Cultura Pedagógica General y la de la Cultura Pedagógica Acreditable, la valoración de lo cognitivo se ubica en primera línea.

En términos de componentes de la Cultura Pedagógica General, la percepción de las Creencias y Saberes es mejor a nivel de Aprendizaje, la percepción de

los Valores es mejor a nivel de Evaluación, y la percepción de los Patrones de Comportamiento es mejor a nivel de Motivación (Cuadro 8). Esta secuencia, aprendizaje – evaluación – motivación, no se mantiene en la percepción de la Cultura Pedagógica Acreditable en la que, la percepción de los Saberes es mejor a nivel Enseñanza, sigue la percepción de los Valores a nivel Enseñanza, y en tercer lugar se encuentra la percepción de los Patrones de Comportamiento a nivel de Enseñanza. De manera que, la auto percepción docente de la Cultura Pedagógica es mejor en términos de Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento a nivel de Enseñanza. Esto significa que los indicadores que demandan atención prioritaria se refieren a la Enseñanza. Entonces, continúa vigente el paradigma del aprendizaje en base a la prioridad de la función de enseñanza del profesor universitario. El hecho refleja que en la memoria permanente del profesor, existe una superposición de trazos de información sobre “enseñanza” adquiridos por aprendizajes asociativo y organizados en el momento de su almacenamiento. De esta información, el profesor recupera aquella que mejor se adapta a las características de las demandas que las hace necesarias (cfr. Teorías del Procesamiento distribuido en Paralelo, en Pozo (1996)).

7. Correlación de la Cultura Pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación de los directores, expertos y alumnos con la de los profesores

Los valores de la percepción global de la Cultura Pedagógica para la Acreditación (Cuadro 11), por parte de los Directores, Expertos, Alumnos y Profesores no tienen relación significativa con las áreas de la Cultura Pedagógica y consecuentemente, tampoco existe relación significativa entre las percepciones de los Directores, Expertos y Alumnos con las percepciones de los Profesores tanto por la presencia del subjetivo en la auto percepción cuanto por la dosis de imparcialidad y objetividad que suele haber en la hetero apreciación de la función docente. Otra razón de la ausencia de relación, antes referida, es la probabilidad de la carencia de una cultura de auto percepción que promueve una actitud crítica en el permanente desarrollo del facilitador del aprendizaje: el profesor. Sin embargo, en esta situación están implícitas las funciones del profesor con significados propios del escenario educativo y sociocultural; por esta razón, la cultura

pedagógica es percibida con doble representación: conocimiento y creencia (concordante con lo sostenido por las teorías implícitas como unidades organizativas para el conocimiento social, cfr. Caldeiro (2005)).

8. Relación entre la Cultura Pedagógica del docente UPAO y los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria

Al confrontar la percepción de la Cultura Pedagógica activa (CPa) con la percepción de la Cultura Pedagógica óptima (CPo), hemos buscado identificar la proximidad de CPa a CPo, en las tres áreas de la Cultura Pedagógica Acreditable. La distancia existente entre ellas (de 40 unidades) nos dice que la Cultura Pedagógica deberá vitalizarse y que con la valoración alcanzada la acreditación de la Cultura Pedagógica – UPAO seguirá siendo un anhelo.

En términos de hipótesis, y por el valor del Ji cuadrado calculado con relación al Ji cuadrado tabular, no puede rechazarse la hipótesis de nulidad, por lo tanto, la Cultura Pedagógica (actual) del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

V. CONCLUSIONES

1. Las peculiaridades de la Cultura Pedagógica se ubican en el nivel de Bueno (Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación) en el área de “Creencias y Saberes”, mas en las áreas de “Valores” y “Patrones de Comportamiento” alcanzan los niveles de Regular, a excepción de Tutoría que alcanza el nivel Deficiente.
2. La auto percepción de la Cultura Pedagógica, por los Docentes, en las áreas estudiadas (Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento) se muestra favorable y superior a su promedio en los componentes Enseñanza y Aprendizaje en el área de “Creencias y Saberes”; en los componentes Enseñanza y Evaluación, del área de los “Valores”, y en el componente Motivación, en el área de “Patrones de Comportamiento”, siendo inferior al promedio en los componentes Evaluación, Motivación y Tutoría, en el área “Creencias y Saberes”; Aprendizaje, Motivación y Tutoría, en el área “Va-

lores”, y Enseñanza, Aprendizaje, Evaluación y Tutoría en el área “Patrones de Comportamiento”.

3. La percepción de la Cultura Pedagógica entre los Profesores y la de los Directores, Expertos y Alumnos en las tres áreas estudiadas (C&S, V y PC) no guarda una relación estadística significativa directa, el valor del Ji Cuadrado Tabulado (12,592) es mayor que el valor del Ji Cuadrado Calculado (3,5216).
4. Los indicadores de la Cultura Pedagógica para la Acreditación de la función docente son los que se presentan en la página 422.
5. No existe relación significativa y directa entre la Cultura Pedagógica para la Acreditación percibida por Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores. El valor del Ji Cuadrado Tabular (12,592) es mayor que el Calculado (0,301).
6. No existe correlación significativa y directa entre la Cultura Pedagógica actual y la Cultura Pedagógica óptima o deseada. El valor del Ji Cuadrado Tabular (5,991) es mayor que el Ji Cuadrado Calculado (0,0276).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caldeiro, G.P. (2005) *Teorías del aprendizaje bajo análisis*. Recuperado Mayo 06, 2006 de <http://educación.idoneos.com/index.php/347364>
- Esteve, J. (1993) *El choque de los principiantes con la realidad*. Cuadernos de Pedagogía. Revista Nº 220. Barcelona.
- Fiddler, B. (1997) *School leadership: some key ideas*. School Leadership and Management. Vol 17. Num. 1
- Hernández, F. y Sancho, J.M. (1992) *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona: Paidós.
- Marrero, L. (1991) *Teorías implícitas del profesorado y currículo*. Cuadernos de Pedagogía Nº 197. Barcelona.
- Pozo, J.I. (1996) *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza.
- Pozo, J.I. (2001) *Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne*. Madrid: Morata.
- Pozo, J.I. y Gomez Crespo, M.A. (1997) *Aprender y enseñar Ciencia. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*. Madrid: Morata.
- Rodrigo, M.J. (1993) *Representaciones y procesos en las teorías implícitas*. En Rodrigo, M.J.; Rodríguez, A. y Marrero, J. *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Visor.
- Rodrigo, M.J.; Rodríguez, A. y Marrero, J. (1993) *Las teorías implícitas*. Madrid: Visor.
- Thorne, C. (2000) *Indicadores de calidad de la universidad a nivel internacional y el caso peruano*. Lima: Consorcio de Universidades y Foro Educativo.
- Vaillant, D. y Marcelo García, C. (2000) *Quién educará a los educadores?*. Montevideo: Anep/Aeci/Opp.

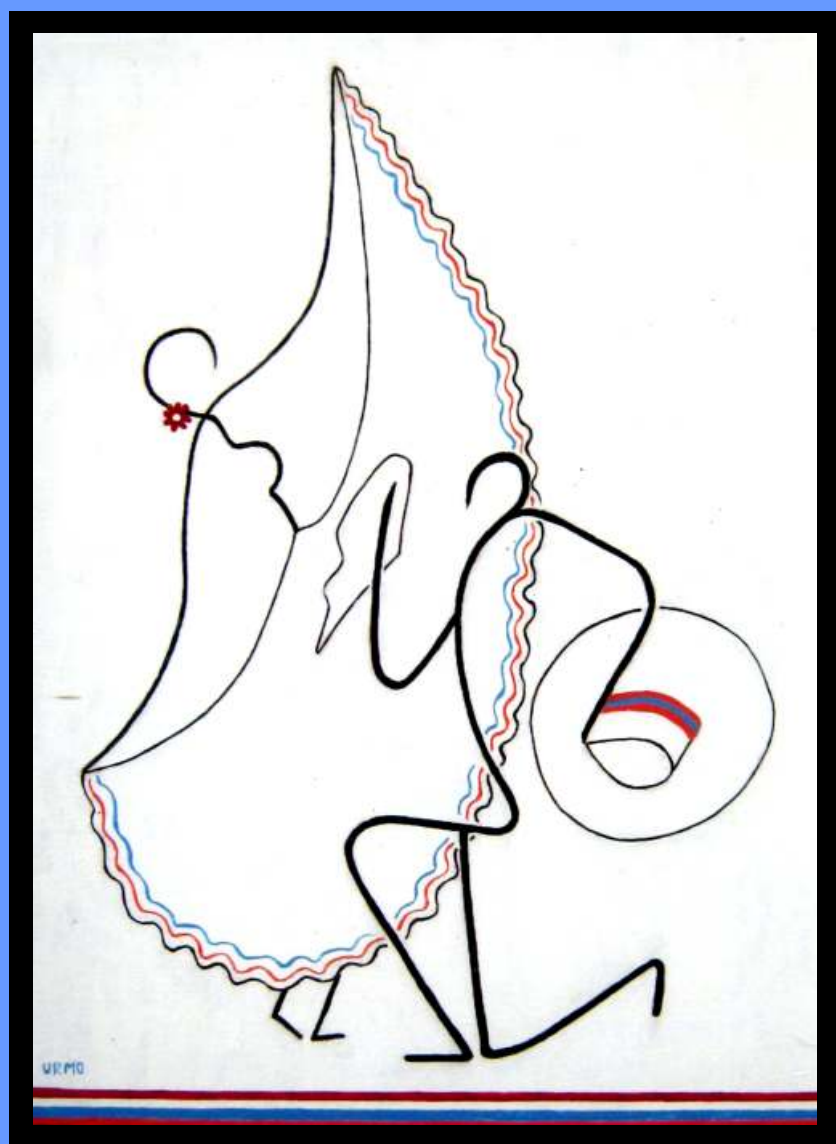
Item	INDICADORES DE LA CULTURA PEDAGÓGICA PARA LA ACREDITACIÓN
1	Los métodos de enseñanza son los adecuados a los saberes previos y a la naturaleza de los aprendizajes de los alumnos.
2	Los profesores logran que sus alumnos apliquen en la realidad los aprendizajes logrados.
3	Los profesores reajustan su desempeño docente en base a los resultados de la evaluación formativa.
4	Los profesores logran que sus alumnos aprendan por sí mismo contenidos conceptuales y procedimentales.
5	Los profesores dan tareas de solución de problemas significativos de la realidad.
6	Los profesores realizan actividades de retroalimentación.
7	Los profesores emplean eficientemente métodos activos adecuados a los contenidos y a las características de sus alumnos.
8	Los profesores usan la co-evaluación estudiantil de los logros de aprendizaje.
9	Los profesores asesoran a sus alumnos a solicitud de éstos.
10	Los profesores orientan a sus alumnos en problemas de índole cultural o humana.
11	Los profesores respetan las diferencias individuales de sus alumnos.
12	Las estrategias metodológicas desarrollan la participación de los estudiantes.
13	Los profesores respetan el amor propio de sus alumnos al comunicar los resultados de sus evaluaciones.
14	Los profesores logran la generalización del aprendizaje con el trabajo cooperativo de los alumnos.
15	Los profesores respetan el nivel de logro de los aprendizajes de sus alumnos.
16	La co-evaluación discente es objetiva e imparcial.
17	La orientación a los alumnos es en grupos pequeños.
18	Los profesores coordinan con sus colegas al analizar y seleccionar los contenidos de su cursos.
19	Los profesores promueven el aprendizaje por descubrimiento y transferencia del mismo.
20	Los profesores establecen situaciones de respeto y libertad de los alumnos para constatar el logro de los aprendizajes.
21	Los profesores asignan trabajos a ser realizados con fuentes físicas y virtuales.
22	Los profesores reciben y evalúan los informes de los trabajos cooperativos estudiantiles.
23	Los profesores promueven el logro de los aprendizajes empleando la retroalimentación.
24	Los profesores capturan la atención de los alumnos utilizando presentaciones multimedia.
25	Los profesores son participantes motivados en las dinámicas grupales de los alumnos.
26	Los profesores se interesan en brindar tutoría a sus alumnos.



**Pueblo
Continente**

Industrias alimentarias





"Marinera - 2"

Periodo crítico de la competencia de malezas con el cultivo de espinaca (*Spinacia oleracea* L.) var. Viroflay en el Valle de Santa Catalina

Critical period of weed competition with the cultivation of spinach (*Spinacia oleracea* L.) var. Viroflay in Valley of Santa Catalina

Luis Antonio Cerna Bazán¹, Aroldo Chacón Neyra²

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se realizó para determinar el periodo crítico de competencia de las malezas con el cultivo de espinaca (*Spinacia oleracea* L.) var Viroflay, fue ejecutado en el Campus II - UPAO, ubicado en el distrito de Laredo, provincia de Trujillo, región La Libertad, de enero a marzo del 2009. El principal objetivo fue determinar el momento o momentos de daño por competencia de las malezas infectivas con el cultivo de espinaca, y precisar sus efectos sobre el rendimiento y sus componentes. El diseño estadístico fue el de bloques completamente al azar, con 10 tratamientos y 4 repeticiones. La comparación e interpretación de los resultados fue realizado con la prueba de significación de Duncan, que indicaron que el período crítico de competencia ocurrió del día 8 al 35, después de la siembra.

Palabras clave: Maleza, competencia, período crítico.

ABSTRACT

This research, to determine the critical period of weed competition with the cultivation of spinach (*Spinacia oleracea* L.) var. Viroflay, was carried out in Campus II - UPAO, located in the district of Laredo, province of Trujillo, region La Libertad (Peru), from January to March of 2009. The main objective was to determine the moment or moments of damage by competition of weeds infective with spinach cultivation and find the effects of competition on the performance and its components.

The statistical design was a randomized complete block, with 10 treatments and 4 repetitions. For comparison and interpretation of the results, the test of significance of Duncan was used, to show that the critical period of weed competition with the cultivation of spinach occurred from the day 8 to day 35, after sowing.

Key words: Weed, competition, critical period.

¹ Ingeniero Agrónomo. Doctor en Medio Ambiente. Profesor Principal de la UPAO.

² Ingeniero Agrónomo. Egresado de la UPAO.

I. INTRODUCCIÓN

La espinaca (*Spinacia oleracea* L.) es una hortaliza de hoja, con contenido importante de vitaminas A y C, calcio, fósforo, fierro, sodio y potasio; además, destaca por sus cualidades dietéticas y el sabor agradable de su follaje que es consumido en fresco y congelado.

En el Perú, se estima que, a nivel nacional, se siembra alrededor de 21046 hectáreas al año, principalmente en la costa, de abril a noviembre, debido al desarrollo adecuado a bajas temperaturas y días cortos.

Al igual que en otras hortalizas, existe una serie de factores para su bajo rendimiento y los de mayor significación son los enemigos biológicos, entre ellos, las malezas por sus acciones de competencia e interferencia.

La espinaca se cultiva principalmente en Europa, Asia y parte de América. Su mayor producción se encuentra en China, con el 90% del total producido a nivel mundial; le siguen los Estados Unidos (7%) y Japón (3%) (Lucier y Plummer, 2003).

En los programas de manejo de malezas se requieren aspectos de diagnóstico para su identificación, cuantificación y sinecología, y, además, la planificación para la ejecución de los métodos de control en base a criterios de oportunidad, eficiencia, economía y gestión ambiental.

En el presente trabajo de investigación se buscó determinar el periodo crítico de la competencia de las malezas con el cultivo de espinaca para establecer el o los momentos de daños y sus efectos sobre el rendimiento y sus componentes.

II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Fersini (1976), Fordhan (1973) y Holland y Unwun (1991) determinaron la composición de las hojas de espinaca (Cuadro 1).

Glenns y Floyd (1991) encontraron que en las 4 primeras semanas de crecimiento de las hortalizas anuales se encuentra el periodo más importante de competencia de las malezas en las que pueda afectar la productividad de los cultivos.

Fersini (1981) reportó que las plantas de espinaca pueden ser monoicas o dioicas, que en las masculinas las flores mueren a los pocos días de su floración, en cambio, las femeninas viven hasta cuando producen semillas.

Turchi (1987) señaló que la espinaca requiere suelos arenosos o poco arcillosos, ricos en materia orgánica y nitrógeno.

Maroto (1995) mencionó que la espinaca se adapta mejor a los terrenos de textura media y profundos. El terreno debe ser aireado, pero sin que se produzca problemas de anegamiento de aguas. No le favorece el pH inferior a 6. Los suelos ácidos enrojecen el peciolo; la espinaca es resistente a la salinidad.

Odile A. y Bourgeois (2002) reportaron que la germinación y el desarrollo vegetativo se realizan entre 10 y 20 °C. Las heladas por debajo de 4 °C estropean las plantas. Además, la planta transporta más nitrógeno y potasio en días cortos, presentando en estos periodos contenidos de nitrato más elevados.

Sigueñas (1995) sugirió que los riesgos deben ser frecuentes y ligeros al inicio del cultivo; y que como la mayoría de hortalizas aprovechadas por sus hojas, las espinacas se adaptan muy bien al riego por aspersión.

Cerna (1994) estableció que para la determinación del periodo crítico, se debe considerar ciertos factores, como las condiciones de humedad, pues en siembra en seco las acciones de competencia se inicia con el riego de germinación, cuando las malezas y el cultivo emergen simultáneamente; mientras que al sembrar en húmedo las malezas se controlan las labranzas previas

Cuadro 1
COMPOSICIÓN DE LAS HOJAS DE ESPINACA

Proteínas (g)	: 3,77	Manganeso (mg)	: 0,6
Lípidos (g)	: 0,65	Sodio (mg)	: 140
Glúcidos (g)	: 3,59	Vitamina A (UI)	: 9,42
Calcio (mg)	: 81 - 170	Vitamina B ₁ (mcg)	: 9,42
Fósforo (mg)	: 45 - 55	Vitamina B ₂ (mcg)	: 200
Potasio (mg)	: 500	Vitamina C (mcg)	: 26 - 59
Hierro (mg)	: 2,1 - 3	Vitamina K (mg)	: 25
Magnesio (mg)	: 54	Folato (ug)	: 150

a la siembra de modo que el cultivo emerge y se mantiene limpio por un tiempo inicial sin malezas.

Urzúa (2006) indicó que en la producción de espinaca, como de otras hortalizas, el principal limitante es el manejo de insectos dañinos, enfermedades y malezas. Dentro de ese grupo, los productores consideran menos importantes a las malezas, sin embargo, en términos biológicos afectan directa o indirectamente a los cultivos.

Labrada (1997) mencionó que el conocimiento generalizado de biología y ecología de las malezas es para identificar los factores que dominan su persistencia conocer las variaciones temporales y espaciales, y encontrar el daño que generan.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Localización e historia de campo

El trabajo experimental fue conducido en un área de 240 m², en el Campus II de la Universidad Antenor Orrego de Trujillo, ubicado en el sector Nuevo Barraza, en el Valle Santa Catalina, distrito de Laredo. En las parcelas se usaron 4 surcos con 0,4 m de separación 2,3 m de largo y 0,15 m entre plantas.

3.2. Análisis físicoquímico del suelo

El análisis físicoquímico del suelo experimental se realizó en el Laboratorio de Química de la Universidad Nacional de Trujillo, cuyos resultados (Cuadro 2) mostraron un contenido normal de materia orgánica, fósforo y potasio altos, pH neutro y salinidad (C.E.) media con ciertos problemas de sales.

3.3. Tratamientos estudiados

Los tratamientos fueron de dos tipos de periodos de competencia: 1) periodos desmalezados (SM1S,

SM2S, SM3S, SM5S y SMTTC), es decir, periodos sin competencia, después de los cuales, se permitió la reinfestación de malezas; 2) Periodos enmalezados (CM1S, CM2S, CM3S, CM5S) y al final de dichos periodos se realizaron los deshierbos.

Además dos tipos de testigo: 1) desmalezado todo el ciclo sin infestación de malezas (SMTTC) y 2) enmalezado todo el ciclo, con maleza todo el ciclo (CMTTC).

3.4. Diseño experimental

Correspondió al diseño de bloques completamente al azar (DBCA), con 10 tratamientos y cuatro repeticiones.

3.5. Labores culturales

Las labranzas fueron realizadas en forma mecánica con gradeo en ambos sentidos.

La siembra se realizó en seco con semilla de la variedad comercial Viroflay, en forma directa en los dos taludes de los surcos, colocando de 2-4 semillas por golpe, a una profundidad de 2-3 cm, con un distanciamiento de 15 cm entre golpe y 40 cm entre surcos. Los riegos fueron frecuentes y ligeros, principalmente en la etapa inicial del cultivo.

Durante el experimento se presentaron problemas fitosanitarios con *Spodoptera frugiperda*, *Spodoptera latifascia* y *Heliothis virescens*, *Paratetranychus urticae*, *Aphis* sp., *Agrotis* sp., *Feltia* sp., *Bemisia* sp., *Myzus persicae* y *Prodiplosis longifila*.

En cuanto a enfermedades sólo se presentó podredumbre blanda, bacteriana, *Erwinia carotovora*.

La fertilización se realizó en el momento de la siembra, utilizando 80 - 50 - 80 (N - P₂O₅ - K₂O).

Los deshierbos se realizaron en forma manual y escalonada, de acuerdo a los requerimientos de cada tratamiento.

Cuadro 2
ANÁLISIS FÍSICOQUÍMICO DEL SUELO

M.O (%)	P (ppm)	K (ppm)	pH 1:1	Saturación %	CEES mS/cm	CaCO ₃ %
1,86	26,28	326,34	6,88	51	4,326	3,60
PORCENTAJE DE PARTÍCULAS			TEXTURA (U.S.D.A.)			
ARENA	LIMO	ARCILLA				
38,74	45,84	15,42	Franco			

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Abundancia de la maleza *Amaranthus hybridus* L. en el cultivo de espinaca

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa. El coeficiente de variación fue de 12,02%, que es aceptable para estudios de competencia de malezas.

En la prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 3) se encontró que los tratamientos CMTC, SM2S, SM3S y CM3S no variaron significativamente entre sí, con promedios de 27,75, 27,50, 25,50 y 17,75 individuos, los que superaron estadísticamente a los demás

tratamientos. Esto se debió a la falta de deshierbos continuos, la frecuencia de riegos y la aparición de reinfestación de nuevas generaciones. El número de individuos fue bajo en los tratamientos sin malezas como sucedió en SMTTC con 1,75 y CM1S con 4,50 plantas CM1S.

4.2. Abundancia de la maleza *Nycandra physaloides* (L.) Gaerth en los tratamientos con y sin maleza

La prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 4) demostró que los tratamientos CMTC y SM1S no variaron significativamente entre sí, con promedios de 44,00 y 40,50 individuos, los que superaron estadísti-

Cuadro 3
ABUNDANCIA EN NÚMERO DE *Amaranthus hybridus* L. EN EL CULTIVO DE ESPINACA. TRUJILLO - PERÚ 2009

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
CMTC	18	34	30	29	27,75	a
SM2S	22	38	23	27	27,50	a
SM3S	24	28	17	33	25,50	a
CM3S	12	19	19	21	17,75	a b
CM2S	16	19	11	13	14,75	b
CM5S	13	14	18	11	14,00	b
SM1S	14	9	14	17	13,50	b
SM5S	7	4	6	3	5,00	c
CM1S	3	6	5	4	4,50	c
SMTTC	2	2	1	2	1,75	d

CV = 12,02%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

Cuadro 4
ABUNDANCIA EN NÚMERO DE INDIVIDUOS DE *Nycandra physaloides* (L.) Gaerth EN EL CULTIVO DE ESPINACA, TRUJILLO - PERÚ 2009

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
CMTC	51	28	55	42	44,00	a
SM1S	49	45	30	38	40,50	a
CM5S	31	26	21	33	27,75	b
CM3S	22	15	27	20	21,00	b
SM3S	22	15	28	15	20,00	b
SM2S	21	12	9	17	19,75	b c
CM2S	15	16	9	14	13,50	c
SM5S	10	5	7	5	6,75	e
CM1S	5	3	6	3	4,25	f
SMTTC	2	1	2	1	1,50	g

CV = 9,78%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

camente a los demás tratamientos. Los tratamientos CM5S, CM3S y SM3S no variaron significativamente entre sí, con promedios de 27,75, 21,00 y 20,00 individuos, superando estadísticamente a los demás. El número de individuos fue bajo en los tratamientos sin malezas, como en SMTC con 1,50 y CM1S 4,25 plantas, respectivamente.

4.3. Abundancia de la maleza *Cyperus rotundus* L. en los tratamientos con y sin maleza

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa. La prueba de Duncan al 5% de probabilidad

(Cuadro 5) demostró que los tratamientos CMTC, SM1S y CM5S no variaron significativamente entre sí, con promedios de 35,50, 25,75 y 19,75 individuos, respectivamente, y superaron estadísticamente a los demás tratamientos, debido al hábito de crecimiento de cultivo, la falta de deshierbos continuos, los frecuentes riegos, que permitieron una rápida reinfestación en el campo. El número de individuos fue bajo en los tratamientos sin malezas como en SMTC y CM1S con 1,50 y con 3,00 plantas, respectivamente.

4.4. Abundancia total de malezas

En el análisis, se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa. La

Cuadro 5
ABUNDANCIA EN NÚMERO DE *Cyperus rotundus* L. EN EL CULTIVO DE ESPINACA, TRUJILLO – PERÚ 2009

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
CMTC	28	51	39	24	35,50	a
SM1S	32	29	14	28	25,75	ab
CM5S	21	15	31	12	19,75	ab
SM2S	12	23	10	25	17,50	b
CM3S	14	11	23	19	16,75	b
SM3S	11	6	5	7	7,25	c
SM5S	3	4	5	2	3,50	d
CM2S	3	6	2	2	3,25	d
CM1S	3	2	5	2	3,00	d
SMTC	2	1	2	1	1,50	e

CV = 19,78%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

Cuadro 6
ABUNDANCIA TOTAL DE MALEZAS EN EL CULTIVO DE ESPINACA, TRUJILLO – PERÚ 2009

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
CMTC	204,00	181,00	164,00	211,00	190,00	a
SM1S	144,00	154,00	124,00	105,00	131,75	b
CM5S	134,00	103,00	125,00	95,00	114,25	b c
SM2S	131,00	95,00	115,00	94,00	108,75	b c d
SM3S	98,00	101,00	69,00	88,00	89,00	c d
SM5S	79,00	82,00	79,00	100,00	85,00	d e
CM3S	68,00	92,00	74,00	99,00	83,25	e
CM2S	74,00	66,00	89,00	52,00	70,25	e
CM1S	22,00	18,00	23,00	19,00	20,50	f
SMTC	4,00	6,00	5,00	4,00	4,75	g

CV = 4,03%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

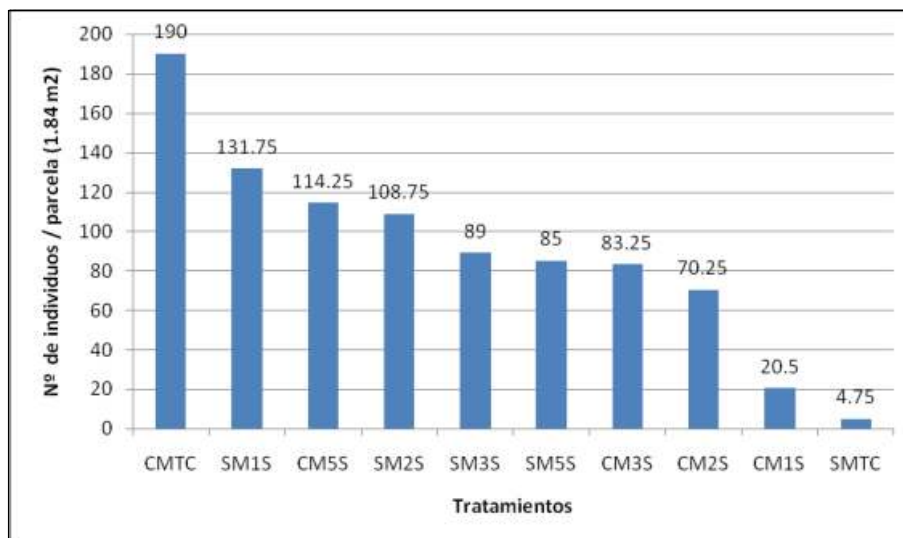


Figura 1. Abundancia total de malezas.

prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 6 Figura 1) demostró que el tratamiento CMTC superó estadísticamente a los demás tratamientos, con 190 reinfestación en el campo. Los tratamientos SMTTC y CM1S con 1,25 y son 1,75 plantas respectivamente, tuvieron una diferencia estadística con menor número de individuos por la acción de los deshierbos.

4.5. Biomasa seca total de malezas

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa; y en prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 7) que el tratamiento CMTC superó estadísticamente a los demás tratamientos, con 970,71 gramos, debido a la falta de deshierbos, los frecuentes riesgos permitiendo, una rápida infestación en el campo. Los demás tratamientos mostraron una diferencia estadística con menor cantidad de biomasa por la acción de deshierbos.

4.6. Altura del cultivo a los 45 días

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa; y en la prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 8), que los tratamientos CMTC, CM1S, CM5S y CM2S superaron estadísticamente a los demás tratamientos, con 22,30, 20,54, 20,42 y 20,02 cm, debido a la acción de los deshierbos que permiten que la parcela esté menos tiempo enmalezada. Los demás tratamientos, CM3S, SM3S, CM2S, SM1S y CMTC, mostraron una diferencia estadística, con menor altura de planta por la

acción de la competencia de la espinaca con las malezas, ya que están más tiempo enmalezados.

4.7. Número de hojas del cultivo a los 45 días

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa, y en la prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 9), que los tratamientos SMTTC, CM1S y SM5S superaron estadísticamente a los tratamientos, con promedios de 23,08, 21,67 y 21,17 hojas, debido a acción de los deshierbos que permiten que la parcela esté menos tiempo enmalezada. Los tratamientos SM1S y CMTC, por la competencia permanente de las malezas con el cultivo no tuvo plantas por la acción de la competencia de las malezas con la espinaca, ya que están más tiempo enmalezadas.

4.8. Cobertura del cultivo a los 45 días

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa, y en la prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 10), que el tratamiento SMTTC superó estadísticamente a los demás tratamientos, con 89,75%, por la acción de los deshierbos constantes que permitieron que la espinaca tenga más espacio y mejor crecimiento foliar. Los tratamientos SM1S con 1,25 y CMTC que no presentó plantas de espinaca debido a la competencia existente, mostraron una diferencia estadística con menor porcentaje de cobertura, por la acción de la competencia de las malezas con el cultivo ya que están más tiempo enmalezados.

Cuadro 7

BIOMASA SECA TOTAL DE MALEZAS [g/parcela (1,84 m²)]

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
CMTC	913,34	1,045,83	984,05	939,62	970,71	a
SM1S	826,44	871,97	857,36	735,47	822,81	b
SM3S	787,47	660,46	881,46	856,35	796,44	b c
SM2S	802,57	833,99	756,85	759,43	788,21	b c
CM5S	632,59	702,25	648,31	777,94	690,21	c
SM5S	112,30	139,27	136,53	115,65	125,94	d
CM3S	17,6	620,6	720,53	22,46	20,33	e
CM2S	8,25	7,87	8,14	8,74	8,25	f
CM1S	3,28	3,38	4,37	4,25	3,82	g
SMTc	2,02	1,60	2,02	1,68	1,83	h

CV = 2,16%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

Cuadro 8

ALTURA DE ESPINACA A LOS 45 DÍAS (cm)

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
SMTc	20,32	25,42	22,12	21,35	22,30	a
CM1S	21,13	23,26	18,86	18,89	20,54	a
SM5S	17,42	22,37	20,02	21,85	20,42	a
CM2S	23,42	18,63	20,14	17,88	20,02	a
CM3S	13,52	14,32	14,23	18,22	15,07	b
SM3S	14,50	13,20	12,40	17,54	14,41	c
CM5S	–	4,58	–	3,11	1,92	d
SM2S	2,94	1,00	3,22	–	1,79	d
SM1S	2,68	–	3,08	–	1,44	d
CMTC	–	–	–	–	–	d

CV = 17,65%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

Cuadro 9

NÚMERO DE HOJAS A LOS 45 DÍAS

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
SMTc	24,33	21,00	24,33	22,67	23,08	a
CM1S	23,00	19,67	21,33	22,67	21,67	a b
SM5S	22,33	23,33	20,67	18,33	21,17	a b
CM2S	21,33	18,33	17,67	21,33	19,67	b
CM3S	17,33	13,67	15,67	19,33	16,50	c
SM3S	7,33	6,33	8,33	11,67	8,42	d
CM5S	3,67	2,00	3,33	–	2,25	e
SM2S	3,33	–	2,67	–	1,50	e
SM1S	2,33	–	–	2,67	1,25	e
CMTC	–	–	–	–	–	e

CV = 14,41%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

4.9. Producción de espinaca

En el análisis de varianza se encontró que la fuente de variación de los tratamientos es altamente significativa, y en la prueba de Duncan al 5% de probabilidad (Cuadro 11 y Figura 2), que los tratamientos SMTC y CM1S superan estadísticamente a los demás tratamientos, con promedio de 13839,58 kg/ha, superando el rendimiento promedio nacional de 13455,07 kg/ha (Ministerio de Agricultura, 2009), y 13401,58 kg/ha. Estos resultados se debieron a que se mantuvieron libres de malezas por los frecuentes deshierbos. El tratamiento SM1S con 302,50 Kg/ha y el último tratamiento es CMTC no hubo cosecha por el efecto altamente competitivo de las malezas sobre el cultivo, debido a que este tratamiento estuvo constantemente enmalezado durante todo el ciclo del cultivo (figura 2).

Labrada (1997) menciona que en la competencia entre las poblaciones de malezas y el cultivo, éste último no expresa todo su potencial genético, no alcanza un rendimiento óptimo y la calidad nutricional tiende a ser baja.

El tratamiento SMTC produjo 13839,58 kg/ha que fue el 100% de producción, el mismo que tuvo las reducciones de 3,16, 8,56, 18,79 y 39,14% en CM1S, CM5S, CM2S y CM3S, respectivamente. En los tratamientos con menores rendimientos se tuvo porcentajes de reducción de cosecha en SM3S, CM5S, SM2S, SM1S y CMTC con 82,27, 97,01, 97,79, 97,81 y 100%, respectivamente. El tratamiento CMTC mostró una reducción del 100% por el efecto altamente competitivo de las malezas con el cultivo de espinaca (Cuadro 12).

Cuadro 10

COBERTURA DEL CULTIVO DE ESPINACA A LOS 45 DÍAS (%)

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
SMTC	89	94	87	89	89,75	a
CM1S	78	84	83	81	81,50	b
SM5S	81	78	79	83	80,25	b
CM2S	77	79	74	75	76,25	c
CM3S	73	68	69	71	70,25	d
SM3S	9	7	10	13	9,75	e
CM5S	2	2	4	0	2,00	f
SM2S	0	3	1	4	2,00	f
SM1S	3	0	2	0	1,25	f
CMTC	0	0	0	0	0	f

CV = 5,36%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

Cuadro 11

PRODUCCIÓN DE ESPINACA (kg/ha)

Tratamiento	I	II	III	IV	Promedio	Duncan
SMTC	14123,42	13235,24	13856,32	14143,33	13839,58	a
CM1S	13123,82	13052,32	13587,96	13842,00	13401,58	a
SM5S	12864,12	11864,64	12845,25	13044,48	12654,62	b
CM2S	10843,24	11542,36	10924,32	11645,24	11238,79	c
CM3S	7968,94	8214,53	9086,68	8423,12	8423,32	d
SM3S	1986,81	2426,42	2174,91	3224,53	2453,17	e
CM5S	601,00	551,00	501,00	0,00	413,25	f
SM2S	0,00	181,00	640,00	401,00	305,50	f
SM1S	144,00	598,00	468,00	0,00	302,50	f
CMTC	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	f

CV = 5,98%

* Los tratamientos que presentan la misma letra son significativamente semejantes entre sí.

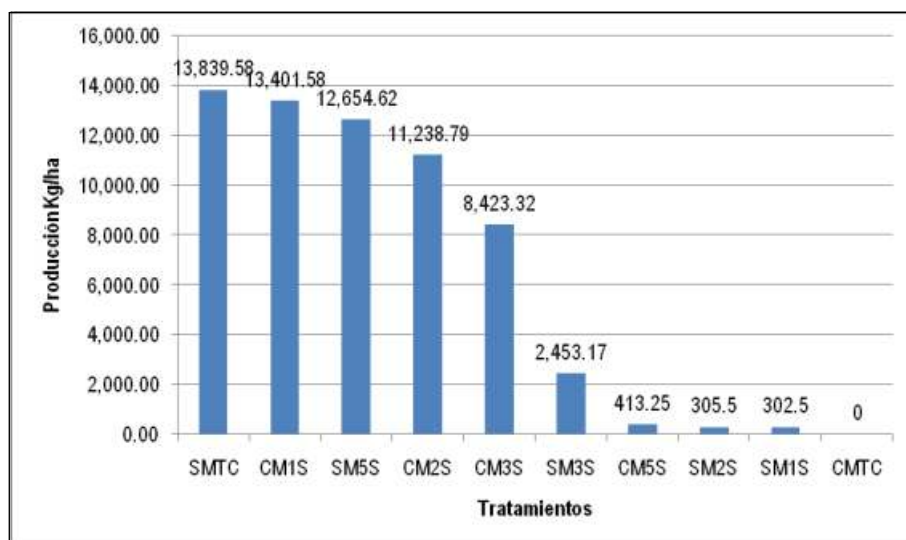


Figura 2. Producción de espinaca.

Cuadro 12
 RENDIMIENTO Y PORCENTAJE DE REDUCCIÓN
 DEL PESO DE COSECHA DE ESPINACA

Tratamiento	Rendimiento (kg/ha)	Porcentaje de producción	Porcentaje de reducción
SMTC	13839,58	100,00	—
CM1S	13401,58	96,84	3,16
SM5S	12654,62	91,44	8,56
CM2S	11238,79	81,21	18,79
CM3S	8423,32	60,86	39,14
SM3S	2453,17	17,73	82,27
CM5S	413,50	2,99	91,01
SM2S	305,75	2,21	97,79
SM1S	302,75	2,19	97,81
CMTC	—	—	100,00

CONCLUSIONES

1. El periodo crítico de competencia de las malezas con el cultivo de espinaca fue a partir del día 8 hasta el día 35 de la siembra.
2. Las especies de malezas identificadas se catalogaron como más agresivas y competitivas con el cultivo de espinaca *Spinacia oleracea* L. var Viroflay fueron *Nycandra physaloides* L. Gaertn “Capulí cimarrón” y *Amaranthus hybridus* L. “yuyo hembra”.
3. El tratamiento sin malezas todo el ciclo (SMTC) alcanzó los mayores promedios con significación estadísticas en relación a los demás tratamientos en altura de planta (22,30 cm), número de hojas (23,08 hojas) y cobertura (89,75%).
4. El tratamiento sin malezas todo el ciclo (SMTC) alcanzó el mayor rendimiento de espinaca con 13839,58 kg/ha sin diferir del tratamiento sin malezas una semana (SM1S) con 13401,58 kg/ha.
5. El tratamiento con malezas cinco semanas (CM5S) sólo presentó un rendimiento de 413,25 kg/ha sin diferir de los tratamientos sin malezas dos semanas (SM2S), sin malezas una semana (SM1S) y con malezas todo el ciclo (CMTC), con reducciones de rendimiento en: 97,01, 97,79, 97,81 y 100%, respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Cerna Bazán, L. 1994. Manejo mejorado de malezas. Concytec. Perú. 320 pp.
- Fersini, A. 1976. Horticultura práctica. Ed. Diana (2ª ed.) México.
- Fordham, R., 1993. Vegetables of temperate climate - leafy vegetables. In *Encyclopaedia, Food Science, Food Technology and Nutrition* (R. MaCrae, R. K. robinson, and M. J. Sandler, ed., Academie Press, London, p. 3964).
- Glenns K., Floyd A., 1991. Estudio de plantas nocivas. Principios y prácticas. Ed. Limusa, 449 pp.
- Holland, B., Unwun, I.D., Buss, D.H. 1991. Vegetables, herbs and spices: Fifth supplements to McCance & Widdowson's, *The Composition of foods*, HMSO, London.
- Lucier, G., Plummer, C. 2003. Vegetables and melons. Electronic Outlook report from the Economic Research Service. United States Department of Agriculture. 24p VGS - 299.
- Lucier, G., Allshouse, J., Lin, B. 2004. Factors affecting spinach composition in the United States. Electronic Outlook report from the economic research service. United states Department of Agriculture, 15 p. VSG - 300.
- Ministerio de Agricultura. 2009. Oficina de Estudios Económicos y Estadísticos - Unidad de Estadística, 2008. Presidencia de la República. Dirección de Información Agraria (DIA). Trujillo, Perú.
- Richter, K.R., Rowhani, O., y Stanfor, C. 2004. Spanish prolife. Agricultural Issues Center, University of California, Agricultural Marketing Resource Center. <http://aic.ucdavis.edu>; consulta: junio de 2007.

Efecto de la adición de prebiótico MOS, probiótico lactobacillus y la asociación de ambos [simbiótico] en la dieta sobre el comportamiento productivo y económico de pollos de carne

Effect of the addition of MOS prebiotic, lactobacillus probiotic, and association of both [symbiotic] in the diet on productive performance and cost of broilers

Wilson Castillo Soto¹, César Lombardi Pérez²

RESUMEN

El objetivo fue evaluar el efecto de prebióticos, probióticos y la acción simbiótica de ambos sobre el comportamiento productivo y económico de pollos de carne. Se utilizaron 128 pollos Cobb 500, de 22 días edad, distribuidos en cuatro tratamientos: antibiótico Zinc bacitracina, prebiótico MOS, probiótico lactobacillus y simbiótico (mezcla de prebiótico más probiótico). Un diseño de bloques completamente al azar fue usado, con cuatro bloques y ocho aves en cada unidad experimental evaluados en las fases de 22 a 32 y 33 a 40 días de edad. Los aditivos fueron adicionados a las dietas que fueron isonutritivas, formuladas para atender las necesidades nutricionales de las aves en cada fase y ofrecidas sin restricción. El uso de prebiótico, probiótico o la asociación de ambos (simbiótico) no causaron efecto significativo ($P > 0,05$) en la ganancia diaria de peso, consumo diario de alimento, conversión alimenticia o factor de producción, en comparación al antibiótico; sin embargo, se encontró que las aves que consumieron dieta con la mezcla presentaron menor consumo diario de alimento, mejor conversión alimenticia y mayor factor de producción que aquellas que consumieron otros aditivos, incluido antibiótico. Se concluyó que el uso del MOS como prebiótico y lactobacillus como probiótico (simbiótico) en la dieta de pollos de carne mejoró el comportamiento productivo de las aves y la rentabilidad de la crianza, generando respuestas similares a las obtenidas con antibióticos.

Palabras clave: Lactobacilos, oligosacáridos, pollos de carne, prebióticos, probióticos, simbióticos.

¹ Doctor en Producción Animal. Profesor de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia - UPAO.

² Magíster en Patología Veterinaria. Profesor de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia - UPAO.

ABSTRACT

In order to evaluate the effect of prebiotics, probiotics, and symbiotic action of both on economic and growth performance of broilers, 128 Cobb 500 chickens, 22 days old were used, divided in four treatments: Zinc bacitracin antibiotic, MOS prebiotic, lactobacillus probiotic, and symbiotic (prebiotic and probiotic mix). Blocks totally randomized design was used with four blocks and eight birds in each experimental unit, and assessed during the growing and finishing phases (22 to 32 and 33 to 40 days old). The additives were added to the isonutritive diets, formulated to meet the nutritional needs of broilers in each phase and offered without restriction. Prebiotic, probiotic or the combination of both (symbiotic) caused no significant effects ($P > 0,05$) in daily gain, daily feed intake, feed conversion or production factor, compared to the antibiotic; however, chickens that were fed with the mixture showed lower daily gain, better daily feed intake, and the highest production factor than those with other additives, including antibiotics. In conclusion, MOS prebiotic and lactobacillus probiotic in broiler diets improved the productive performance of poultry and raising profitability, generating similar responses of those obtained with antibiotics.

Key words: Broilers, lactobacillus, oligosaccharides, prebiotics, probiotics, synbiotics.

I. INTRODUCCIÓN

El uso de antimicrobianos para controlar el crecimiento de patógenos es práctica común en la actividad pecuaria, por los resultados favorables que presenta; sin embargo, su utilización es cuestionada por la posibilidad de ser tóxicos y/o cancerígenos (Penz, 2003) y comprometer la salud humana, si sus residuos estuvieran presentes en productos alimenticios de origen animal, además de la posibilidad de causar problemas de resistencia a los antibióticos (Domínguez-Vergara *et al.*, 2009).

Las empresas avícolas, para ser competitivas en el mercado global, deben adaptarse a la tendencia de no utilización de antimicrobianos, aun conociendo sus beneficios en el comportamiento productivo de las aves. Esta restricción ha hecho posible que surja una opción prometedora basada en la modulación de la microflora intestinal a través de la dieta, con una nueva generación de productos, desarrollados con la finalidad de auxiliar en el equilibrio benéfico de la microflora del tracto gastrointestinal; entre ellos, los probióticos (Cortés *et al.*, 2000) y los prebióticos u oligosacáridos (Silva y Nörnerberg, 2003; Roberfroid, 2007).

Los probióticos son microorganismos vivos que, al ser agregados como suplemento en la dieta, afectan en forma beneficiosa u desarrollo de la flora microbiana en el intestino (De las Cagigas y Blanco, 2002) y estimulan las funciones protectoras del sistema digestivo.

Los prebióticos son oligosacáridos parcialmente digestibles y son utilizados, selectivamente, por microorganismos del tracto gastrointestinal, modifican la composición de la microflora, aumentan principalmente el número de lactobacilos y bifidobacterias (Domínguez-Vergara *et al.*, 2009) y contribuyen de esta manera, a la disminución de la población de bacterias patógenas, mejorando los procesos de digestión y absorción de nutrientes.

La combinación de prebióticos con probióticos se ha definido como simbiótico y constituye un nuevo concepto en la utilización de aditivos en dietas para aves, lo cual beneficia al huésped mediante el aumento de la sobrevivencia e implantación de los microorganismos vivos de los suplementos dietéticos en el sistema gastrointestinal. Esta combinación está poco estudiada, podría aumentar la supervivencia de las bacterias en su fase de tránsito intestinal y, por tanto, aumentaría su potencialidad para desarrollar su función en el colon. Se ha descrito un efecto sinérgico entre ambos, es decir, los prebióticos pueden estimular el crecimiento de cepas específicas y contribuir a la instalación de una microflora bacteriana específica con efectos beneficiosos para la salud (Roberfroid, 2000).

Estudios con prebióticos y probióticos en aves (Vargas *et al.*, 2000 y Maiorka *et al.*, 2001) y en cerdos (Sánchez *et al.*, 2006 y Junqueira *et al.*, 2009) han reportado resultados favorables y desfavorables en el desempeño

productivo para la simbiosis, utilizan como probióticos cepas de *Bacillus subtilis* y *Bacillus toyoi*, respectivamente, en cada especie.

Se ha reportado, también un efecto simbiótico de especies del género lactobacillus con los prebióticos en humanos (Saad, 2006); sin embargo, en aves aún no existen reportes que evidencien un efecto simbiótico de este microorganismo con el MOS como prebiótico. Por tal motivo, se planteó demostrar que la mezcla de MOS, como prebiótico, y de lactobacillus, como probiótico, adicionados en las dietas de pollos de carne, mejoran el comportamiento productivo y económico de las aves; teniendo como objetivo evaluar el efecto biológico y económico de la adición de MOS (pared celular de *Saccharomyces cerevisiae*) como prebiótico, de lactobacillus, como probiótico, y de la asociación de ambos (simbiótico) en la dieta de pollos de carne, en las fases de crecimiento y acabado (22 a 40 días).

II. MATERIALES Y MÉTODOS

El experimento se realizó en un galpón diseñado para aves en el Fundo UPAO II, de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, bajo condiciones de clima frío y húmedo. Se construyeron 16 jaulas experimentales dentro del galpón, a nivel del piso, donde se acondicionaron comederos lineales, bebederos de volteo y pajilla de arroz como cama en cada jaula.

Se utilizaron 128 pollos de carne de la línea Coob Vantres 500 de ambos sexos; la crianza se realizó en forma homogénea durante los 21 primeros días de edad; en este periodo, las aves recibieron alimento balanceado atendiendo a las necesidades recomendadas por Rostagno *et al.* (2005).

El experimento se inició a los 22 días de edad, las aves fueron sometidas a diferentes tratamientos, durante dos fases: 1) crecimiento, de 22 a 32 días; 2) acabado, de 33 a 40 días. En ambas fases, las dietas fueron formuladas en función a los tratamientos y a las necesidades nutricionales (Rostagno *et al.*, 2005). La composición nutricional de las dietas se muestra en el Cuadro 1. Las dietas fueron isonutritivas y ofrecidas a libre voluntad, estuvieron exentas de antibióticos, con excepción de la del tratamiento control (antibiótico), al cual se le adicionó zinc bacitracina (300 ppm) durante el periodo experimental.

Los tratamientos consistieron en la adición, a una dieta basal, de un aditivo no nutricional: antibiótico (como testigo), un prebiótico, un probiótico o la mezcla de ambos: Atb= antibiótico zinc bacitracina, 30 ppm; Pre = prebiótico MOS (Bio Mos®), 0,2%; Pro = *Lactobacillus casei*, 300 ppm (10⁸ microorganismos vivos/g de producto) (Bacilor®); Sim = Pre + Pro.

Se evaluó: consumo diario de alimento (CDA, g); ganancia diaria de peso (GDP, g); conversión alimenticia (CA, g/g) y el factor de producción (FP).

El análisis económico se determinó a través del beneficio neto por animal, por kilogramo de peso, y la rentabilidad en cada tratamiento, en función de los costos de producción.

Los animales fueron distribuidos utilizando un Diseño de Bloques Completamente al Azar, con cuatro tratamientos y cuatro bloques, siendo el factor de bloqueo el peso de las aves al inicio del experimento (22 días de edad). La unidad experimental estuvo compuesta por ocho aves. Los resultados se analizaron mediante el análisis de variancia y los promedios comparados por la prueba de Tukey, usando el programa estadístico ESTAT de la Universidad Estadual Paulista, UNESP, Jaboticabal, SP - Brasil.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Evaluación del comportamiento productivo

El uso alternativo de prebiótico, probiótico o la asociación de ambos (simbiótico) al antibiótico en la dieta durante las fases de crecimiento y acabado (22 a 40 días de edad), no tuvieron efecto significativo ($P > 0,05$) en las variables evaluadas (Cuadro 2).

Durante el periodo de mayor ganancia de peso de las aves, de 22 a 32 días (Figura 1), no se evidenció diferencias significativas ($P > 0,05$) entre animales que consumieron dietas con los distintos tipos de aditivos.

La aplicación de los tratamientos en las aves se inició a los 22 días de edad, en razón de las evidencias que antes de los 21 días, la población de patógenos en el sistema digestivo de los pollos es baja, mostrando un pobre desafío a los aditivos (antibióticos, prebióticos, probióticos o simbióticos) que controlan su crecimiento (Vargas *et al.*, 2000).

Cuadro 1
COMPOSICIÓN PORCENTUAL Y NUTRICIONAL DEL ALIMENTO PARA
POLLOS EN LAS FASES DE 22 A 32 Y DE 33 A 40 DÍAS DE EDAD

Ingredientes (%)	Fases de crianza (días)							
	22 a 32				33 a 40			
	Atb	Pre	Pro	Sim	Atb	Pre	Pro	Sim
Maíz	58,07	57,72	58,07	57,66	62,61	62,25	62,61	62,19
Torta de soya	16,62	16,69	16,62	17,60	20,83	20,89	20,83	20,90
Aceite de soya	1,43	1,55	1,43	1,57	3,07	3,19	3,07	3,21
Soya integral extruida	20,00	20,00	20,00	20,00	10,00	10,00	10,00	10,00
Carbonato de calcio	1,35	1,35	1,35	1,35	1,20	1,20	1,20	1,20
Sal	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50
Premezcla minerales y vitaminas	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10
Fosfato monodibásico	1,48	1,48	1,48	1,48	1,38	1,38	1,38	1,38
Lisina Ácido clorhídrico	0,21	0,21	0,21	0,21	0,13	0,13	0,13	0,13
Metionina	0,20	0,20	0,20	0,20	0,16	0,16	0,16	0,16
Aflaban	0,01	0,01	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00
Zinc bacitracina	0,03	0,00	0,00	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00
Prebiótico	0,00	0,20	0,00	0,20	0,00	0,20	0,00	0,20
Probiótico	0,00	0,00	0,03	0,03	0,00	0,00	0,03	0,03
Valor nutritivo								
PB (%)	19,73	19,73	19,73	19,73	18,31	18,31	18,31	18,31
EM (kcal/kg)	3150,0	3150,0	3150,0	3150,0	3200,0	3200,0	3200,0	3200,0
Ca (%)	0,84	0,84	0,84	0,84	0,76	0,76	0,76	0,76
P disponible (%)	0,42	0,42	0,42	0,42	0,39	0,39	0,39	0,39
Lisina (%)	1,21	1,21	1,21	1,21	1,05	1,05	1,05	1,05
Metionina (%)	0,51	0,51	0,51	0,51	0,45	0,45	0,45	0,45
Triptófano (%)	0,24	0,24	0,24	0,24	0,22	0,22	0,22	0,22
Metionina + Cisteína (%)	0,83	0,83	0,83	0,83	0,75	0,75	0,75	0,75
Precio (\$/kg)	1,30	1,32	1,31	1,33	1,26	1,28	1,27	1,29

Atb: Antibiótico zinc bacitracina (300 ppm), Pre: prebiótico Bio Mos (0,2%), Pro: Probiótico *Lactobacillus casei* (300 ppm), Sim: simbiótico (Pre, 0,2% + Pro, 300 ppm).

PB: proteína bruta.

EM: energía metabolizable.

Durante el periodo de 22 a 40 días de edad, aún cuando la ganancia de peso no mostró diferencias significativas ($P > 0,05$), los animales que consumieron dieta con prebiótico, probiótico o simbiótico presentaron ganancias menores al antibiótico en 3,7, 2,5 y 1,7%, respectivamente. Estas respuestas sugieren que el uso de estos aditivos provocó efectos favorables en el tracto digestivo de las aves disminuyendo la acción de microorganismos patógenos, más no en la magnitud del antibiótico. En algunos trabajos se han asociado las respuestas favorables de los pre-

bióticos, probióticos y simbióticos, además de la adaptación y la selectividad de la microflora al prebiótico (Silva y Nörnberg, 2003), a la elevada presencia de patógenos (Barboza, 2009), ya que cuando realizaron un desafío sanitario con el uso de cama reutilizada, limpieza de bebederos de dos veces por semana y ofrecimiento semanal de agua contaminada con cama, recién consiguieron encontrar efecto positivo de los aditivos. Es decir, cuando la población de patógenos es mínima no contribuye a mostrar la acción de los aditivos, en consecuencia, los efectos de los

Cuadro 2

PROMEDIOS DE PESO VIVO, GANANCIA DIARIA DE PESO, CONSUMO DIARIO DE ALIMENTO, CONVERSIÓN ALIMENTICIA Y FACTOR DE PRODUCCIÓN DE POLLOS ALIMENTADOS CON DIETAS CONTENIENDO ADITIVOS NO NUTRICIONALES, DE 22 A 40 DÍAS DE EDAD

Tratamientos ¹	Peso Inicial (g)	Peso Final (g)	GDP (g)	Variables ^{2,3}		
				CDA (g)	CA	FP
Antibiótico	935,31	2267,78	74,02 a	156,62 a	2,12 a	349,8 a
Prebiótico	950,94	2233,77	71,27 a	152,39 a	2,14 a	333,3 a
Probiótico	952,50	2251,88	72,19 a	155,15 a	2,15 a	335,9 a
Simbiótico	945,94	2255,57	72,76 a	149,45 a	2,10 a	354,2 a
SEM ⁴			1,74	1,97	0,05	8,2

¹ Tratamiento: Antibiótico zinc bacitracina (300 ppm), prebiótico Bio - Mos (0,2%), probiótico *Lactobacillus casei* (300 ppm), simbiótico (Pre, 0,2% + Pro, 300 ppm).

² Promedios con letras iguales en la misma columna no difieren estadísticamente entre sí ($P>0,05$) por la prueba de Tukey.

³ Variables: GDP: ganancia diaria de peso, CDA: Consumo diario de alimento, CA: Conversión alimenticia, FP: Factor de producción.

⁴ SEM: Error estándar del promedio.

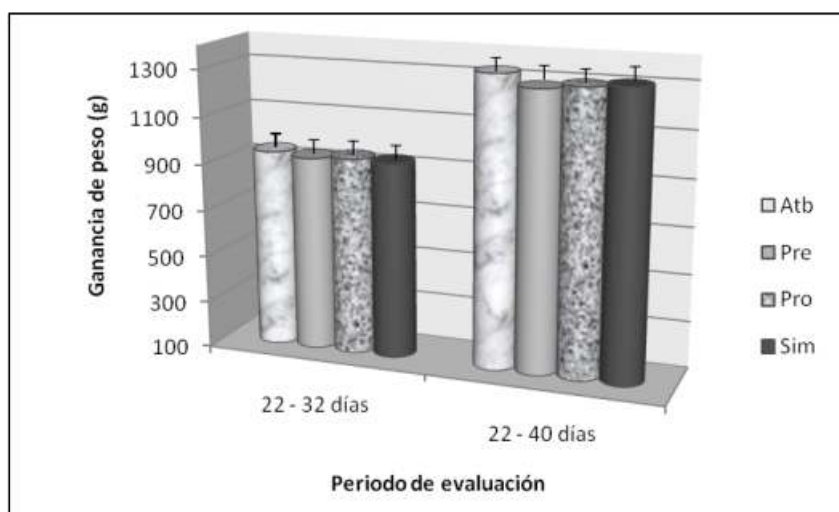


Figura 1. Comportamiento de la ganancia de peso de pollos durante la fase de crecimiento y acabado en función del tipo de aditivo recibido en la dieta (Atb: antibiótico, Pre: prebiótico, Pro: probiótico, Sim: simbiótico).

Cuadro 3

ANÁLISIS ECONÓMICO EN FUNCIÓN DE LOS TRATAMIENTOS

Tratamiento	Peso vivo final (kg)	Ingreso bruto ¹ (S/.)	Costo (CF+CV) (S/.)	Beneficio neto ² (S/.)		Rentabilidad ³ %
				Por ave	Por kg	
Antibiótico	2,268	12,474	9,51	2,97	1,31	31,2
Prebiótico	2,234	12,287	9,47	2,82	1,26	29,8
Probiótico	2,252	12,386	9,50	2,88	1,28	30,3
Simbiótico	2,256	12,408	9,45	2,95	1,31	31,3

¹ Ingreso Bruto (IB): peso vivo final por precio de venta al mercado. Precio de venta/kg: S/. 5,5.

² Beneficio neto: BN = IB - (CF + CV). Donde:

BN : Beneficio neto.(S/. por ave y por kg)

i : Tratamiento

IB : Ingreso bruto/ ave (S/.)

CF : Costos fijos.

CV : Costos variables

³ Rentabilidad: Beneficio neto/ ave en relación a los costos de producción.

mismos no se evidencian. En este experimento, el galpón de reciente uso pudo haber contribuido para las respuestas encontradas.

Los resultados difieren de los encontrados por Santin *et al.* (2000), quienes observaron diferencias significativas a los 42 días de edad en el desempeño de pollos de carne, cuando compararon dietas suplementadas con prebiótico y dietas no suplementadas, lo que fue correlacionado con el aumento en el tamaño de las vellosidades de la mucosa intestinal de las aves suplementadas. Spring *et al.* (2000) sugirieron que los mananoligosacáridos de la pared celular de levaduras pueden actuar bloqueando los lugares de unión de las bacterias patógenas en la mucosa intestinal, disminuyendo así los daños a la mucosa y, consecuentemente, el *turnover* de esas células, resultando en una mejor utilización de los ingredientes de la dieta.

Los tratamientos no influyeron significativamente sobre el consumo de alimento y la conversión alimenticia ($P > 0,05$), sin embargo, se encontró que aves que consumieron dieta con la mezcla de prebiótico más probiótico (Sim) presentaron menor CDA, mejor CA y un mayor factor de producción (FP) que las aves que consumieron otros aditivos, incluido antibiótico; mostrando, de alguna manera, un efecto simbiótico positivo.

Barboza (2009), al evaluar pollos sometidos a un desafío sanitario, concluyó que la adición de MOS, independiente de la fuente, proporciona mejor CA en relación a los obtenidos por aves alimentadas con dieta sin antibiótico y similares a los índices presentados por aves que recibieron dietas con antibiótico; así como mejoras en la profundidad de las criptas en el yeyuno e incremento de la altura de vellosidades en la región del íleon. Las vellosidades juegan un rol importante en el proceso de absorción de nutrientes en el intestino delgado; un aumento de esta estructura proporciona mayor superficie de contacto y, como consecuencia, aumenta la actividad de las enzimas digestivas del lumen y mejora la absorción de nutrientes (Macari *et al.*, 2002). Así, las variaciones en el factor de producción como producto de la GDP y la eficiencia alimenticia, verificados en el presente estudio, pueden ser el reflejo de la integridad de la mucosa intestinal.

Como se observa en los resultados obtenidos, una posible mejora en la condición de la microflora intestinal, independiente del tipo de aditivo utilizado, puede traducirse en mejor comportamiento productivo de las aves. Algunos estudios han demostrado beneficios sobre la performance de pollos de carne, al utilizar prebiótico, probiótico o la mezcla de ambos en sus dietas. Así, Flemming y Freitas (2005) reportaron que la asociación probiótico y manano oligosacáridos promovieron mejor ganancia de peso en relación a una dieta control, durante la fase de crecimiento. Silva (2006) observó que en la fase preinicial hubo mayor ganancia de peso y mejor conversión alimenticia en pollos de carne alimentados con prebiótico y criados en condiciones de alta temperatura.

De modo general, se constató que la adición de prebiótico (MOS), probiótico (lactobacilos) y la mezcla de ambos a dietas de pollos de carne proporciona beneficios sobre el comportamiento productivo de las aves, el que fue similar al de las aves alimentadas con antibiótico, sugiriendo que los aditivos fueron eficientes en sustituir al antibiótico en las condiciones en que las aves fueron criadas.

3.2. Evaluación económica

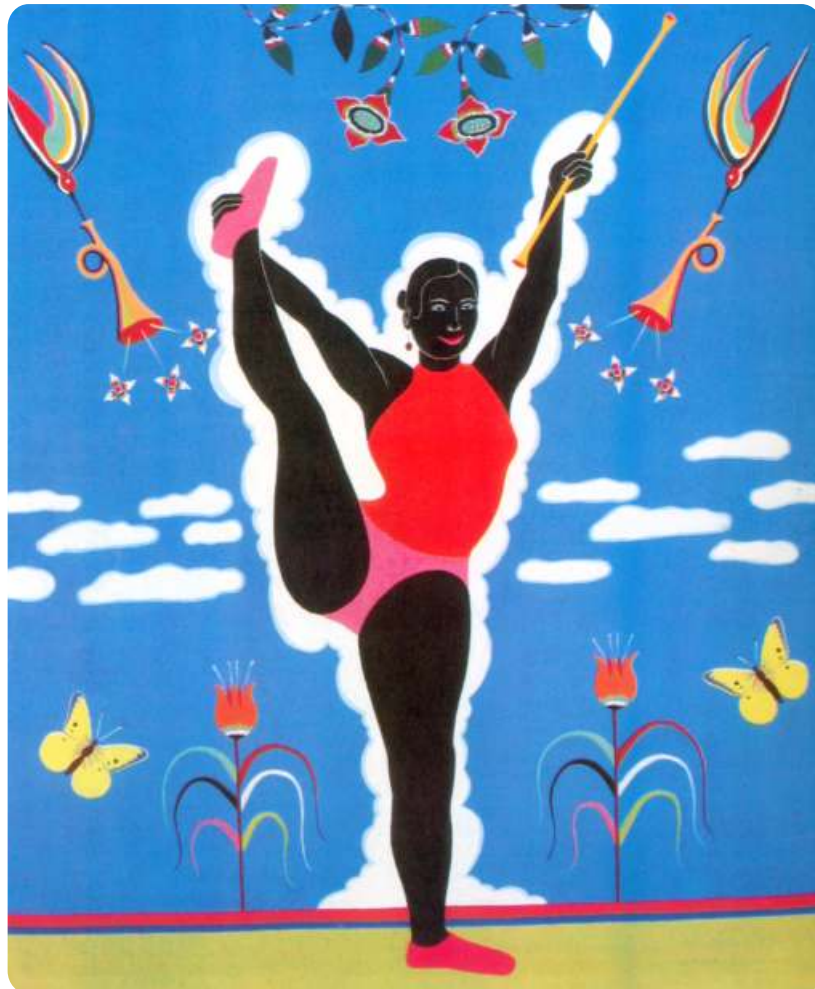
En el análisis económico, para el cálculo del beneficio neto por ave y por kilogramo, se consideró el peso vivo promedio final de las aves por tratamiento, el ingreso bruto, costos fijos y costos variables. La rentabilidad fue estimada en función del beneficio neto por ave en relación al ingreso bruto para cada tratamiento. Aves que consumieron alimento con antibiótico o con simbiótico presentaron mejores beneficios netos, traduciéndose en mayor rentabilidad. El uso de prebiótico y probiótico por separado mostró rentabilidad menores en 4,5 y 2,9%, que antibiótico o simbiótico (Cuadro 3).

IV. CONCLUSIONES

El uso de la mezcla de MOS como prebiótico y lactobacillus como probiótico (simbiótico) en la dieta de pollos de carne mejoró el comportamiento productivo de las aves y la rentabilidad de la crianza, generando respuestas similares a las obtenidas con antibióticos.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barboza, N. A. 2009. Avaliação de aditivos em dietas de frangos de corte. Tesis de doctorado. Universidade Estadual Paulista. São Paulo, Brasil. 190 p.
- Cortés, A., Ávila, E., Casaubon, M. A. y Carrillo, S. 2000. El efecto del *Bacillus toyoi* sobre el comportamiento productivo en pollos de engorda. *Veterinaria México*. 31(4): 301- 308.
- De Las Cagigas, A. y Blanco, J. 2002. Prebióticos y probióticos, una relación beneficiosa. *Revista Cubana Aliment. Nutr.* 16(1):63-68.
- Domínguez-Vergara, A., Vázquez-Moreno, L. y Ramos-Clamont, G. 2009. Revisión del papel de los oligosacáridos prebióticos en la prevención de infecciones gastrointestinales. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición*. 59(4): 358-368.
- Flemming, J. S. y Freitas, R. J. 2005. Avaliação do efeito de prebióticos (MOS), probióticos (*Bacillus licheniformis* e *Bacillus subtilis*) e promotor de crescimento na alimentação de frangos de corte. *Archives of Veterinary Science*. 10(2): 41-47.
- Junqueira, O., Simon Barbosa, L., Pereira, A., Araújo, L., Neto, M. y Pinto, M. 2009. Uso de aditivos em rações para suínos nas fases de creche, crescimento e terminação. *R. Bras. Zootec.* 38(12): 2394-2400.
- Macari, M., Furlan R. L. y Gonzáles, E. 2002. Fisiologia aviar aplicada a frangos de corte. FUNEP/UNESP. São Paulo. p. 75-9.
- Maiorka, A., Santin, E., Sugeta, S. M., Almeida, J. G. y Macari, M. 2001. Utilização de prebióticos, probióticos ou simbióticos em dietas para frangos. *Rev. Bras. Cienc. Avic.* 3: 75-82.
- Penz Jr., M. 2003. A Produção animal brasileira frente às exigências dos mercados importadores atuais e futuros. In: Reunião Anual da Sociedade Brasileira de Zootecnia, 40., Santa María, 2003. Anais... Santa María, SBZ.
- Roberfroid, M. 2000. Prebiotics and probiotics: are they functional foods? *Am. J. Clin. Nutr.* 71:1682S-1687S.
- Roberfroid, M. 2007. Prebiotics: The concept revisited. *J. Nutr.* 137: 830S -837S.
- Rostagno, H., Teixeira Albino, L., Donzele, J., Gomes, P., Oliveira, R., Lopes, D., Ferreira, A. y Barreto, S. 2005. Tablas brasileiras para aves y cerdos. Composición de alimentos y requerimientos nutricionales. Trad. William V. Narvaez. Minas Gerais, Brasil, 186 p.
- Saad, S. 2006. Probióticos e prebióticos: o estado da arte. *Brazilian Journal of Pharmaceutical Sciences*. 42:1-16.
- Sanches, A. L., Lima, J. A. y Fialho, E. T. 2006. Utilização de probiótico, prebiótico e simbiótico em rações de leitões ao desmame. *Ciências Agrotécnica*. 30(4):774-777.
- Santin, E., Maiorka, A., Fischer Da Silva, A. V., Grecco, M., Sanchez, J. C. y Macari, M. 2000. Efeito de diferentes níveis de parede celular de *Saccharomyces cerevisiae* no desempenho e mucosa intestinal de frangos. *Revista Brasileira de Ciência Avícola*. 2 (Suplemento): 37.
- Silva, A. B. 2006. Influencia do jejum alimentar, probióticos e antibióticos na população de enterobactérias, bactérias acidoláticas, *Bacillus* e *Salmonella* sp. em cecos e papos de frangos de corte. Dissertação de Mestrado. Escola Superior de Agricultura "Luiz de Queiroz" - USP, Piracicaba. 54 p.
- Silva, L. P. y Nörnberg, J. L. 2003. Prebióticos na nutrição de não ruminantes. *Ciência Rural*. 33(4): 983-990.
- Spring, P., Wenk, C., Dawson, K. A. y Newman, K. E. 2000. The effect of dietary mannanoligosaccharides on cecal parameters and the concentration of enteric bacteria in the ceca of *Salmonella*-challenged broiler chicks. *Poultry Science*. 79: 205-211.
- Vargas Jr., J. G., Toledo, R. S., Albino, L. F., Rostagno, H. S. y Rocha, D. P. 2000. Uso de prebióticos em rações de frangos de corte. *Revista Brasileira de Ciência Avícola* 2:31 (Suplemento).



"Waripola B"

Efecto del pH, tipo de envase y tiempo de almacenamiento sobre la oxidación lipídica, color y aceptabilidad general del puré de palta (*Persea americana* Mill) variedad Fuerte

Effect of pH, type of package, and the refrigerated storage on lipid oxidation, color, and general acceptability of avocado puree (*Persea americana* Mill), Strong variety

Carmen Vallejos Rojas¹, Luis Márquez Villacorta²,
Carla Pretell Vásquez³, Carmen Rojas Padilla⁴

RESUMEN

En esta investigación se evaluó el efecto del pH, tipo de envase y tiempo de almacenamiento refrigerado a 6 °C sobre la oxidación lipídica, color y la aceptabilidad general del puré de palta (*Persea americana* Mill), variedad Fuerte. Se estudió 4 tratamientos resultado de la interacción del pH (4.0 y 4.5) y el tipo de envase (bolsa de polietileno de alta densidad y film CPA 3S), así como, sus respectivos controles para cada envase. Cada 7 días fue evaluado el índice de peróxidos y parámetros de color L*, a* y b*. La aceptabilidad general fue realizada al inicio y final del almacenamiento. El análisis estadístico para las variables paramétricas y no paramétricas fue efectuado con un nivel de confianza del 95%. El análisis de varianza indicó un efecto significativo del pH, tipo de envase, tiempo de almacenamiento, las interacciones envase-tiempo y pH-tiempo sobre la oxidación lipídica. Se determinó que el efecto del pH, tipo de envase, tiempo de almacenamiento, así como, sus interacciones, fueron significativos sobre los parámetros de luminosidad L*, cromaticidad a* y b*. La prueba Duncan indicó que el puré de palta variedad Fuerte estabilizado a pH 4.0 y envasado con film CPA 3S registró el menor valor de peróxidos y el mayor valor de cromaticidad b*, mayor valor de luminosidad L* y el menor valor de cromaticidad a*, durante 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C. La prueba de Kruskal Wallis mostró la existencia de un efecto significativo del pH y tipo de envase sobre la aceptabilidad general del puré de palta Fuerte a los 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C. La prueba de Mann-Whitney indicó que el tratamiento a pH 4.5 y film CPA 3S fue el mejor en cuanto a su aceptación general con un valor de 7 de la escala hedónica de 9 puntos.

Palabras clave: Puré de palta, oxidación lipídica, color, aceptabilidad general.

¹ Ingeniera en Industrias Alimentarias. Egresada de la Universidad Privada Antenor Orrego.

² Ingeniero en Industrias Alimentarias, Maestro en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego (lmarquezv01@yahoo.es).

³ Ingeniera en Industrias Alimentarias, Maestra en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego.

⁴ Ingeniera en Industrias Alimentarias, Maestra en Microbiología y Biotecnología Industrial. Docente de la Universidad Nacional de Trujillo.

ABSTRACT

The goal of this research was to evaluate the effect of pH, type of package (high density polyethylene bag and 3S CPA film), and the refrigerated storage time at 6 °C on lipid oxidation, color, and general acceptability of puree of avocado (*Persea americana* Mill) Strong variety. For treatments were studied considering the interaction of pH (4.0 and 4.5) and the type of package (high density polyethylene bag and CPA 3S film), with their controls for each package. Every seven days, peroxide index and L*, a*, and b* color parameters were evaluated. The general acceptability was established at the beginning and end of storage. The statistical analysis for the parametric and nonparametric variables was made with a confidence level of 95%. According to the statistical analysis, significant effect of pH, type of package, time of storage, package-time and pH-time interactions on lipid oxidation was found. Also, it was determined that the effect of pH, type of package, and time of storage, and their interactions, was significant on luminosity L* and chromaticity values a* and b*. The Duncan test indicated that the avocado puree stabilized at pH 4.0 and package in CPA 3S film had the lowest peroxide index and the highest value of chromaticity b*. Also, avocado puree stabilized at pH 4.5 and package in CPA 3S film had the highest value of brightness L* and the lowest value of chromaticity a* during 28 days of refrigerated storage at 6 °C. Kruskal Wallis test determined that there was significant effect of pH and type of packaging on general acceptability of avocado puree stored for 28 days at 6 °C. The Mann-Whitney test showed that the treatment of pH 4.5 and CPA 3S film was the best in terms of general acceptance with a value of seven in the nine-point hedonic scale.

Key words: Avocado puree, lipid oxidation, color, general acceptability.

1. INTRODUCCIÓN

El comercio mundial de palta ha crecido, debido al incremento sostenido de la demanda por las tendencias de consumo y una mayor promoción (Carreras y otros, 2007), que también se muestra en el Perú, habiendo crecido las exportaciones en un 20% entre los años 2000-2008 (Sociedad de Comercio Exterior del Perú, 2008). Esto se debe principalmente a las condiciones ambientales y climáticas favorables que presenta nuestro país, lo cual permite producir palta durante todo el año (Carreras y otros, 2007).

La tendencia tradicional es la exportación en estado natural; para lo cual se requieren ciertos índices de calidad como: tamaño, forma, color de la cáscara, peso, contenido mínimo de grasa, entre otras características, a lo cual no toda la producción nacional lo cumple. Las paltas presentan maduración acelerada y reaccionan ante las lesiones producidas en la cáscara con la aparición de manchas marrones desagradables que pueden hacerlas poco apetecibles; por lo que requieren de un rápido transporte y un adecuado sistema de conservación en refrigeración. Es por ello, que la reciente comercialización en el mercado internacional se está realizando bajo la modalidad de pulpa de palta congelada, lo cual permite ahorrar el costo de transporte por efecto de la semilla y la cáscara (Hernández, 2006).

La palta presenta variados usos como productos industrializados: pulpas como base para productos untables como el puré, frescas, refrigeradas, mitades congeladas, y en aceite (Silverio y Otros, 2008). Dentro de las alternativas nombradas, el puré de palta congelado ha sido el que ha tenido un mayor volumen de producción al ser utilizado como base para productos untables en canapés, papas fritas y galletas saladas, entre otras; constituyendo la base del guacamole, muy popular en México, país con mayor consumo en el mundo, y en Estados Unidos y Europa como base de las comidas denominadas “Tex-Mex” (Silverio y otros, 2008).

El principal problema que se presenta en la exportación de pulpa de palta es el cambio en el color característico de la variedad, hacia tonalidades oscuras; cambio en el sabor durante el almacenamiento congelado y posterior transporte; adicionalmente tiene un 25% de grasa predominando la concentración de ácidos grasos insaturados causantes de la oxidación lipídica (Hernández, 2006).

Los objetivos propuestos en esta investigación fueron:

- Determinar el efecto del pH, tipo de envase y tiempo de almacenamiento sobre la oxidación lipídica, color y aceptabilidad general del puré de palta variedad Fuerte.

- Determinar el valor de pH, tipo de envase y tiempo de almacenamiento que permita obtener los menores valores de oxidación lipídica, los mayores parámetros de color, y la mayor aceptabilidad general en el puré de palta variedad Fuerte.

2. METODOLOGÍA EMPLEADA

2.1. Lugar de ejecución

Las pruebas experimentales y los análisis fueron realizados en el laboratorio de Ciencia de Alimentos de la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo.

2.2. Materia prima

Los frutos de palta (*Persea americana* Mill) variedad Fuerte fueron obtenidos del Mercado La Hermelinda de Trujillo, procedentes del valle de Chao - La Libertad.

2.3. Elaboración y evaluación del puré de palta

Las paltas fueron seleccionadas eliminándose los frutos con daño físico (golpes o magulladuras) y microbiológico (hongos). Se trabajó con productos medianos de peso aproximado entre 180 - 220 g. El estado de madurez se determinó sensorialmente mediante textura táctil, escogiéndose los frutos suaves. Las paltas fueron lavadas y desinfectadas por inmersión en hipoclorito de sodio (150 ppm) durante 5 minutos. El pelado se realizó en forma manual con ayuda de cuchillos de acero inoxidable, separando la parte carnosa, que fue homogeneizada en un molino picatodo hasta la obtención de un puré uniforme, al cual se adicionó 0,5% de ácido ascórbico y 2 % sal. El color inicial del puré se estabilizó mediante la adición de ácido cítrico disminuyendo el valor hasta pH 4.0 (pH₁) y pH 4.5 (pH₂). El producto final fue envasado en bolsas de polietileno de alta densidad (Env₁) y film CPA 3S (Env₂), y sellado herméticamente, para su almacenamiento en refrigeración a 6 °C. Para cada tipo de envase fue considerado un testigo. El día inicial y a los 7, 14, 21 y 28 días de almacenamiento, el índice de peróxidos y parámetros de color L*, a* y b* fueron evaluados. La evaluación sensorial fue realizada al inicio y final del almacenamiento.

2.4. Análisis

2.4.1. Determinación de pH

Método potenciométrico (AOAC, 1995).

2.4.2. Color

Las características de color en el puré de palta fueron medidas con el colorímetro Kónica-Minolta, modelo CR-400 (Japón), para determinar los valores de: 1) L*, luminosidad (0, negro; 100, blanco), 2) a* (de rojizo a verduzco) y, 3) b* (de amarillento a azulado). El colorímetro fue calentado durante 20 minutos y calibrado con un blanco estándar. Las medidas fueron tomadas en seis oportunidades diferentes y se registró el promedio (Maftoonazad y Ramaswamy, 2005).

2.4.3. Determinación de la oxidación lipídica del puré de palta

Extracción de aceite

El puré de palta se calentó a 60 °C por 30 minutos y periódicamente se agitó de forma mecánica para ayudar a la destrucción enzimática de las células aceitosas. A continuación, la pasta se centrifugó a 5300 rpm por 40 minutos. La fase sobrenadante se separó de la fase acuosa y se filtró para remover los residuos (Elez y otros, 2005).

Determinación de peróxidos

En un matraz Erlenmeyer de 250 mL, se pesó 5 g de aceite y se disolvió bajo agitación mecánica, en 30 mL de mezcla de ácido acético y cloroformo (3:2). Se agregó 0,5 mL de solución saturada de yoduro potásico, se agitó vigorosamente durante 1 minuto y se adicionó 30 mL de agua destilada. Luego se tituló con tiosulfato de sodio 0,01 N hasta la desaparición del color amarillo; después de agregar 0,5 mL de almidón soluble al 1% se continuó la titulación y agitación, hasta que desapareció el color azul-violeta. Finalmente, el valor del índice de peróxidos (IPO) expresado como mili-equivalentes por 1000 g de muestra fue determinado (AOAC, 1995).

El IPO se calculó de acuerdo a:

$$IPO = \frac{(a - b) \times N}{p} \times 1000$$

IPO: valor de índice de peróxidos (meq O₂/kg)

a: volumen (mL) de tiosulfato de sodio gastados en la titulación principal.

b: volumen (mL) de tiosulfato de sodio gastados en la titulación del blanco.

N: Normalidad de la solución de tiosulfato de sodio.

p: peso de la muestra (g).

2.4.4. Análisis sensorial de aceptabilidad general

Se aplicó una prueba de aceptabilidad general, utilizando una escala hedónica de nueve puntos. Las 4 muestras de puré fueron evaluadas por 30 panelistas no entrenados (Anzaldúa-Morales, 1994), quienes calificaron de acuerdo al grado de aceptación. El valor más alto de calificación de 9 puntos fue para “me agrada enormemente”, el de 5 puntos para “ni me agrada ni me desagrada” y el de 1 punto para “me desagrada enormemente”,

2.5. Análisis estadístico

Los resultados de la oxidación lipídica y parámetros de color fueron evaluados por el análisis de varianza (ANVA) y prueba de comparaciones múltiples de Duncan. Los valores del análisis sensorial fueron evaluados mediante las pruebas de Kruskal Wallis y Mann-Whitney. Todos los análisis fueron realizados con un nivel de confianza del 95%. Se utilizó el programa Statistical Package for The Social Sciences (SPSS) para Windows, versión 17.0 (SPSS Inc., 2008).

3. RESULTADOS Y DISCUSION

3.1. Oxidación de lípidos en el puré de palta

En la Figura 1, se muestra el índice de peróxidos en el puré de palta en función de los días de almacenamiento refrigerado. A medida que pasaron los días en

almacenamiento refrigerado a 6 °C, el índice de peróxidos se incrementó en todos los tratamientos. Resultados similares fueron reportados por Henríquez (2008) en tiras de palta Fuerte mínimamente procesadas, tratadas por inmersión en agentes antioxidantes (ácido ascórbico, ácido cítrico y EDTA); y envasadas en bolsas de polietileno de alta densidad, durante 8 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.

Elez y otros (2005) observaron en el puré de palta variedad Hass, tratado con agentes inhibidores (α -tocoferol, ácido ascórbico y EDTA), un aumento lineal en la oxidación de lípidos durante 24 semanas de almacenamiento refrigerado a 4 °C.

La forma principal de oxidación de los lípidos es mediante una reacción de propagación en cadena de radicales libres, en la que a partir de ácidos grasos oxidables (libres o formando parte de lípidos más complejos) y oxígeno se forman hidroperóxidos (Elez y otros, 2005). La pulpa de palta contiene enzimas, entre ellas la lipasa, que descompone las grasas, dando lugar al enranciamiento hidrolítico o lipolítico (Bower, 2005).

3.2. Efecto combinado del pH, envase y tiempo de almacenamiento sobre el puré de palta

El Cuadro 1 contiene el análisis de varianza del índice de peróxidos en el puré de palta.

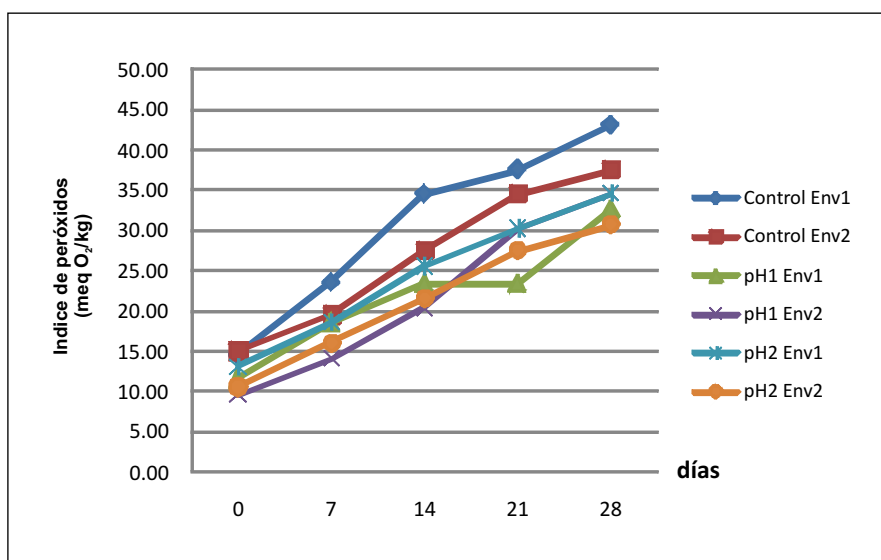


Figura 1. Índice de peróxidos en el puré de palta en función de los días de almacenamiento refrigerado.

Cuadro 1
ANÁLISIS DE VARIANZA DEL ÍNDICE DE PERÓXIDOS
EN EL PURÉ DE PALTA

Variable	Fuente	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
	envase (A)	184,801	1	184,801	102,468	0,000
	pH (B)	621,374	2	310,687	172,269	0,000
	tiempo (C)	3886,673	4	971,668	538,768	0,000
Índice de peróxidos	A*B	1,281	2	0,640	0,355	0,704
	A*C	20,119	4	5,030	2,789	0,044
	B*C	59,107	8	7,388	4,097	0,002
	Error	54,105	30	1,804		
	Total	4847,882	59			

El análisis de varianza muestra que el envase, pH, tiempo de almacenamiento, las interacciones: envase-tiempo de almacenamiento y pH-tiempo de almacenamiento tuvieron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% sobre la formación de peróxidos en el puré de palta.

Henríquez (2008) reportó un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% de las variables inmersión en agentes antioxidantes (ácido ascórbico, ácido cítrico y EDTA) y tiempo de almacenamiento sobre la oxidación de lípidos en tiras de palta Fuerte envasadas en bolsas de polietileno de baja densidad, y almacenadas durante 8 días a 6 °C.

Elez y otros (2005) determinaron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95%, de la adición de agentes antioxidantes (α -tocoferol, ácido ascórbico y EDTA) y la atmósfera de almacenamiento (vacío y aire) en el puré almacenado a 4 °C.

La prueba de Duncan para la oxidación de lípidos en el puré de palta (no se presenta) demostró que existió efecto significativo denotado por la formación de subgrupos. En el subgrupo 10 se tuvo al tratamiento pH₁Env₂ (pH 4.0 y film CPA 3S) que presentó el menor valor de índice de peróxidos (29,00 meq O₂/kg), a los 28 días de almacenamiento a 6 °C.

Elez y otros (2005) reportaron que el índice de peróxidos del puré de palta con aditivos (tocoferol, ácido ascórbico y EDTA) almacenadas con y sin vacío a 4 °C durante 24 semanas oscilaron entre 20,25 y 23,45 meq O₂/kg.

3.3. Valores de luminosidad L* y cromaticidad a* y b* en el puré de palta.

En la Figura 2, se muestran los valores L*, a* y b* en función de los días de almacenamiento refrigerado en el puré de palta.

Se observa una disminución, en la mayoría de los casos de tendencia lineal en el valor de luminosidad; es decir, a medida que transcurrieron los días en almacenamiento refrigerado a 6 °C, el valor de L* descendió ligeramente, tornándose el puré de palta ligeramente oscuro. Soliva y otros (2002) indicaron una disminución exponencial en los valores de luminosidad en el puré de palta variedad Hass tratado con agentes inhibidores del pardeamiento enzimático (ácido ascórbico y EDTA), y almacenado en diferentes atmósferas (N₂, vacío y aire) durante los 120 días en oscuridad a 4 °C.

El pH y oxígeno influyen sobre la actividad de la polifenoloxidasas. El ajuste del pH con ácido cítrico, ácido málico o fumárico a un valor de 4 o menos, controla del pardeamiento en el puré de palta, guacamole y otros. La disminución de la actividad enzimática, se atribuye a que agentes quelantes como el ácido cítrico remueven el cobre en el sitio activo de la enzima polifenoloxidasas (Soliva y otros, 2001).

Con respecto al valor de a*, en la Figura 2, se observa una tendencia ascendente en las curvas a medida que pasaron los días en almacenamiento refrigerado a 6 °C (decreció la intensidad del color verde

para pasar a colores rojizos), denotándose un aumento más pronunciado al final del almacenamiento en el tratamiento control y puré pH 4.5, envasados en bolsas de polietileno de alta densidad.

Soliva y otros (2002) indicaron que el cambio en los valores de cromaticidad a^* en el puré de palta variedad Hass es debido al oscurecimiento enzimático, debido a la polifenoloxidasas, y la degradación del contenido de clorofila por acción de la clorofilasa o cloroxidasas.

Hernández (2006) determinó un incremento de los valores de a^* , en el puré de palta variedad Hass almacenado en congelación a -18°C .

En cuanto al valor b^* , asociado sensorialmente a los colores amarillos y azul; observamos en la Figura 2 que los valores presentaron una leve disminución durante los 28 días de almacenamiento refrigerado a 6°C , a excepción de la muestra control del envase de

polietileno de alta densidad, donde se evidenció un marcado decrecimiento al final del almacenamiento. Resultados similares fueron reportados por Hernández (2006), en el puré de palta variedad Hass, donde los tratamientos con aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio) mantuvieron casi constantes los valores de b^* durante el almacenamiento congelado a -18°C .

3.4. Efecto combinado del pH, envase y tiempo de almacenamiento sobre los valores de luminosidad L^* en el puré de palta.

En el Cuadro 2, se muestra el análisis de varianza de los valores de luminosidad L^* en el puré de palta. El envase, pH, tiempo de almacenamiento y sus interacciones tuvieron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% sobre los valores de L^* .

Cuadro 2
ANÁLISIS DE VARIANZA DE LOS VALORES DE LUMINOSIDAD L^*
EN EL PURÉ DE PALTA

Variable	Fuente	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
L^*	envase (A)	30,303	1	30,303	391,021	0,000
	pH (B)	119,578	2	59,789	771,502	0,000
	tiempo (C)	190,567	4	47,642	614,758	0,000
	A*B	6,201	2	3,101	40,008	0,000
	A*C	14,583	4	3,646	47,044	0,000
	B*C	51,907	8	6,488	83,724	0,000
	Error	2,325	30	0,077		
	Total	422,703	59			

Cuadro 3
ANÁLISIS DE VARIANZA DE CROMATICIDAD a^* EN EL PURÉ DE PALTA

Variable	Fuente	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
a^*	envase (A)	22,953	1	22,953	442,686	0,000
	pH (B)	3,101	2	1,551	29,908	0,000
	tiempo (C)	116,418	4	29,104	561,339	0,000
	A*B	2,361	2	1,181	22,771	0,000
	A*C	25,880	4	6,470	124,786	0,000
	B*C	10,661	8	1,333	25,701	0,000
	A*B*C	7,030	8	0,879	16,950	0,000
	Error	1,555	30	0,052		
	Total	189,959	59			

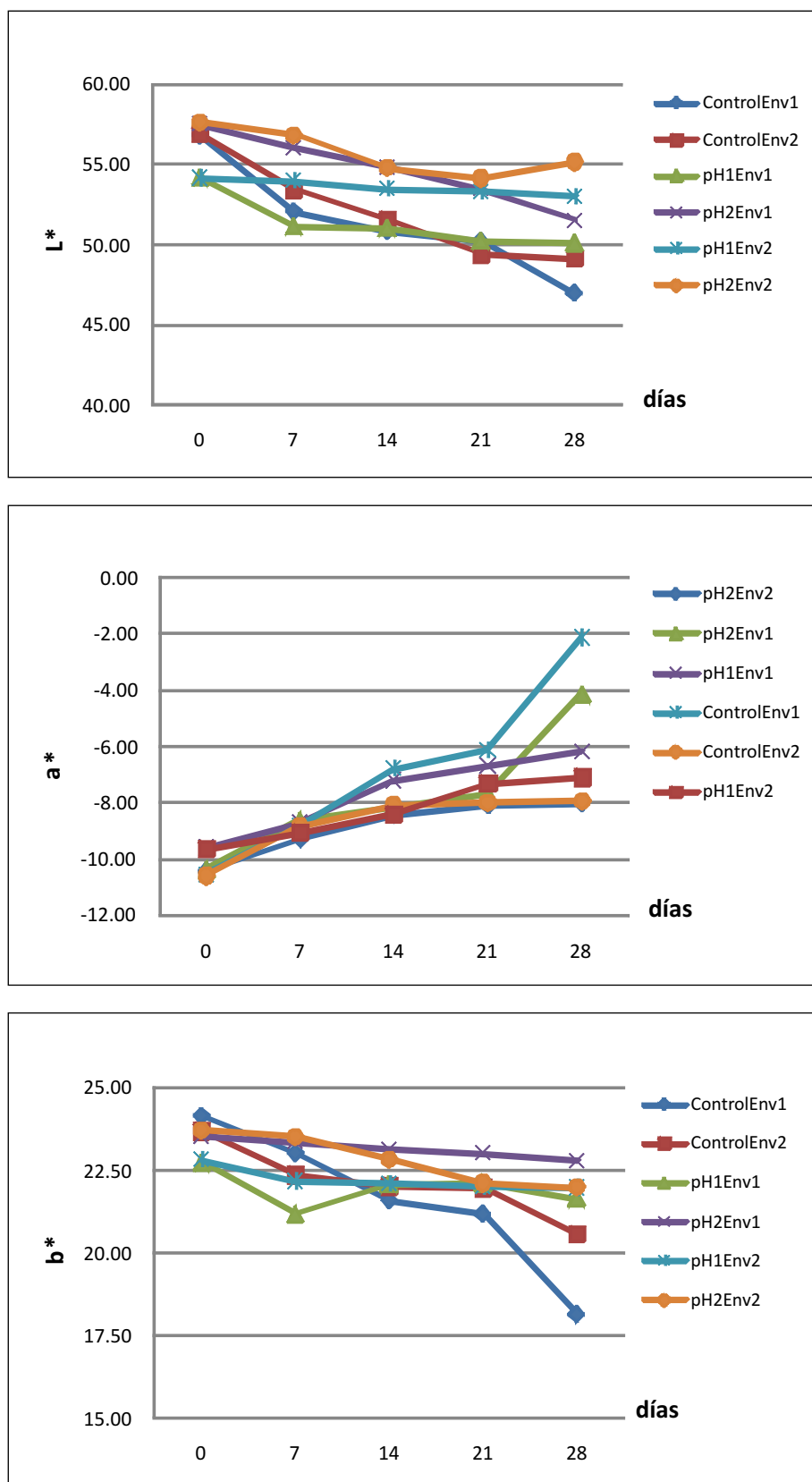


Figura 2. Valores L^* , a^* y b^* en el puré de palta en función de los días de almacenamiento refrigerado.

Cuadro 4
ANÁLISIS DE VARIANZA DE CROMATICIDAD b* EN EL PURÉ DE PALTA

Variable	Fuente	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
	Envase (A)	1,984	1	1,984	11,495	0,002
	pH (B)	9,688	2	4,844	28,067	0,000
	Tiempo (C)	35,685	4	8,921	51,692	0,000
b*	A*B	1,134	2	0,567	3,287	0,050
	A*C	3,888	4	0,972	5,633	0,002
	B*C	14,417	8	1,802	10,442	0,000
	Error	5,178	30	0,173		
	Total	76,020	59			

Hernández (2006) determinó en el puré de palta variedad Hass que la aplicación de aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio) presentó una influencia significativa a un nivel de confianza del 95% sobre la luminosidad, durante el almacenamiento en congelación a -18°C .

Soliva y otros (2001) determinaron la influencia significativa, a un nivel de confianza del 99%, de la adición de agentes antioxidantes (ácido ascórbico y EDTA) y la atmósfera de almacenamiento (bajo N_2 , vacío y aire) sobre los valores de luminosidad en el puré de palta, durante su almacenamiento en oscuridad a 4°C .

En la prueba de Duncan para los valores de L^* (no se presenta), se observó un efecto significativo denotado por la formación de subgrupos. En el subgrupo 14, encontramos que el tratamiento pH_2Env_2 (pH 4.5 y Film CPA 3S) registró el mayor valor de L^* (55,34) a los 28 días de almacenamiento a 6°C .

Hernández (2006) demostró que los tratamientos con aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio) son los que conservaron mejor la luminosidad del puré de palta variedad Hass durante el almacenamiento a -18°C , comparados con los tratamientos sin aditivos.

3.5. Efecto combinado del pH, envase y tiempo de almacenamiento sobre los valores de cromaticidad a^* en el puré de palta.

El envase, pH, tiempo de almacenamiento refrigerado y sus interacciones tuvieron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% sobre los valores de a^* (Cuadro 3).

Hernández (2006) determinó en el puré de palta variedad Hass almacenado en congelación a -18°C , que la aplicación de aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio) tuvo influencia significativa sobre los valores de a^* .

En la prueba de Duncan de los valores de a^* (no se presenta), se observó efecto significativo denotado por la formación de subgrupos. En el subgrupo 9 se encontró el tratamiento pH_2Env_2 (pH 4.5 y Film CPA 3S), que registró el menor valor de a^* ($-8,1$) hasta los 28 días de almacenamiento a 6°C .

Hernández (2006) señaló que el uso de aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio) y envasado al vacío mantuvieron los valores de cromaticidad de a^* en el puré de palta almacenado en congelación a -18°C .

3.6. Efecto combinado del pH, envase y tiempo de almacenamiento sobre los valores de cromaticidad b^* en el puré de palta.

El tipo de envase, pH, tiempo de almacenamiento y sus interacciones tuvieron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% sobre la cromaticidad b^* (Cuadro 4).

Hernández (2006) determinó que la aplicación de aditivos (ácido cítrico, ácido ascórbico y sorbato de potasio), tuvo influencia significativa al nivel de confianza del 95% sobre los valores de cromaticidad b^* en el puré de palta variedad Hass almacenado en congelación a -18°C .

En la prueba de Duncan, los valores de cromaticidad b^* (no se presenta) demostraron que existió efec-

to significativo denotado por la formación de subgrupos. En el subgrupo 4 los tratamientos pH₂Env₂ (pH 4,5 y Film CPA 3S) y pH₁Env₂ (pH 4,0 y film CPA 3S), presentaron los mayores valores de b* con 21,99 y 22,22, respectivamente, a los 28 días de almacenamiento a 6 °C.

Hernández (2006) estableció que los tratamientos con aditivos (ácido ascórbico, ácido cítrico y sorbato de potasio) y envasado en atmósfera modificada mantuvieron mejor los valores de cromaticidad b* en el puré de palta variedad Hass almacenado en congelación a -18 °C.

3.7. Efecto del pH, envase y tiempo de almacenamiento sobre la evaluación sensorial en el puré de palta.

La prueba de Kruskal-Wallis determinó la influencia significativa de las variables evaluadas sobre las características sensoriales del puré de palta (Cuadro 5). Esta prueba no paramétrica es equivalente a una forma de análisis de varianza (Montgomery, 2002). En el día 0, se observó un valor $p > 0,05$, lo cual demostró que no existió diferencia significativa, y en el día 28, el valor $p < 0,05$, evidenció un efecto significativo en la aceptación general del puré de palta.

E-Safi y otros (2003) afirmaron que las propiedades organolépticas en las frutas como el color, gusto y amargura están relacionadas cercanamente con la composición inicial fenólica; y que tales compuestos están relacionados con el pH, temperatura y luz.

Soliva y otros (2004) determinaron que la adición de agentes químicos debe ser limitada porque si es

utilizada en altas concentraciones, puede ejercer una influencia negativa sobre la percepción sensorial del puré de palta.

El promedio más alto 7, que correspondió a una percepción de me gusta en la escala hedónica de nueve puntos lo obtuvo el tratamiento pH₂Env₂ (pH 4,5 y envase Film CPA 3S), a los 0 y 28 días.

La prueba de Mann-Whitney, es usada para obtener información complementaria a la prueba de Kruskal-Wallis, cuando esta resulta significativa (Montgomery, 2002). En esta prueba se compararon todos los tratamientos con el que obtuvo el mayor puntaje, a juicio de los panelistas (Cuadro 6).

En el Cuadro 6, la Prueba de Mann-Whitney demostró que, a los 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C, el tratamiento pH₂Env₂ (pH 4,5 y film CPA 3S) presentó diferencia significativa con los otros tratamientos. Al denotarse este efecto y además por presentar el mayor valor de aceptabilidad al final de la evaluación sensorial, el tratamiento pH₂Env₂ fue considerado el mejor en características sensoriales.

4. CONCLUSIONES

- Existió un efecto significativo del pH, tipo de envase, tiempo, las interacciones envase-tiempo y pH-tiempo sobre la oxidación lipídica del puré de palta variedad Fuerte, durante 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.
- El efecto del pH, tipo de envase, y sus interacciones, fue significativo sobre la luminosidad L*, cromaticidad a* y b*, en el puré de palta

Cuadro 5
PRUEBA DE KRUSKAL-WALLIS PARA LA EVALUACIÓN DE LA
ACEPTABILIDAD GENERAL EN EL PURÉ DE PALTA

Día	Tratamiento	Moda	Media	Rango	Chi-cuadrado	P
0	pH1Env1	6	6	51,15	10,31	0,016
	pH2Env1	7	7	68,82		
	pH1Env2	6	6	50,25		
	pH2Env2	7	7	71,78		
28	pH1Env1	5	5	52,37	40,91	0,000
	pH2Env1	6	7	66,48		
	pH1Env2	3	1	34,07		
	pH2Env2	7	7	89,08		

Cuadro 6
PRUEBA DE MANN - WHITNEY PARA LA EVALUACIÓN DE LA
ACEPTABILIDAD GENERAL EN EL PURÉ DE PALTA

Día	Tratamientos	Aceptabilidad	
		Mann-Whitney	p
28	pH1Env1	pH2Env1 (68,82)	307,0
	(51,15)	pH1Env2 (50,25)	262,5
		pH2Env2 (71,78)	161,5
	pH2Env1	pH1Env2 (50,25)	192,0
	(68,82)	pH2Env2 (71,78)	228,5
	pH1Env2	pH2Env2 (71,78)	102,5
	(50,25)		0,000

variedad Fuerte, durante 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.

- El puré de palta variedad Fuerte estabilizado a pH 4.0 y envasado con film CPA 3S registró el menor valor de peróxidos y el mayor valor de cromaticidad b*, durante 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.
- El puré de palta variedad Fuerte estabilizado a pH 4.5 y envasado con film CPA 3S registró el mayor valor de luminosidad L* y el menor valor de cromaticidad a* durante 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.
- El puré de palta variedad Fuerte estabilizado a un pH 4.5 y envasado en film CPA 3S obtuvo la mayor aceptación general que correspondió a la percepción de “me gusta”, en la escala hedónica de nueve puntos durante los 28 días de almacenamiento refrigerado a 6 °C.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A.O.A.C. 1995. Official Methods of Analysis of the Association of the Official Agricultural Chemists. 16th. Edition USA.
- Anzaldúa - Morales A. 1994. Evaluación sensorial de los alimentos en la teoría y en la práctica. Editorial Acribia. Zaragoza, España.
- Bower S. 2005. El palto. Bótonica, producción y usos. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile.
- Carreras S, Dolorier Y, Horna J, Landauro R. 2007. Planeamiento estratégico para la palta de exportación del Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Elez P, Soliva R, Gorinstein S, Belloso O. 2005. Natural antioxi-

dants preserve the lipid oxidative stability of minimally processed avocado purée. Journal of Food Science 70: 325-328.

Es-Safi N, Cheynie V, Moutounet M. 2003. Implication of phenolic reactions in food organoleptic properties. Journal of Food Compositions and Analysis 50: 315-326.

Henríquez S. 2008. Efecto combinado de agentes antioxidantes (ácido ascórbico, ácido cítrico, EDTA) en solución de inmersión y tiempo de almacenamiento refrigerado sobre la actividad enzimática de la polifenoloxidasas, la oxidación de lípidos y color en tiras de palta mínimamente procesadas. Tesis. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo-Perú.

Hernández M. 2006. Evaluación del pardeamiento enzimático durante el almacenamiento en congelación del puré de palta (*Persea americana* Mill) Variedad Hass. Tesis. Universidad Nacional Agraria la Molina. Lima-Perú.

Maftoonazad N, Ramaswamy H. 2005. Postharvest shelf life extension of avocado using methyl cellulose-based coating. Lebensmittel-Wissenschaft and Technology 38: 617- 624.

Montgomery D. 2002. Diseño y análisis de experimentos. Segunda Edición. Editorial Limusa S.A., México.

Silverio J, Salazar C, Arredondo O, Bernal A. 2008. Perfil comercial de palta. Secretaría de Desarrollo Rural. México.

Sociedad de Comercio Exterior Del Perú. 2006. Investigación de mercados agrícolas. Disponible en :www.scomerce.com/investigacionmercados, (2008, 22 octubre).

Soliva R, Elez P, Sebastián M, Martín O. 2001. Evaluation of browning effect on avocado puree preserved by combined methods. Innovate Food Science and Emerging Technologies 1:261-268.

Soliva R, Elez P, Sebastian M, Martín O. 2002. Kinetics of polyphenol oxidase activity inhibition and browning of avocado puree preserved by combined methods. Journal of Food Engineering 55:131-137.

Soliva R, Elez P, Calderó M, Belloso O. 2004. Effect of combined methods of preservation on the naturally occurring microflora of avocado purée. Food Control 15: 11-17.

Efecto del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre las características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo silvestre comestible (*Suillus luteus*)

Effect of disinfectant, type of packaging, and storage time on the physical, microbiological, and sensory properties of edible wild mushroom (*Suillus luteus*)

Luis Márquez Villacorta¹, Carla Pretell Vásquez², Karen Correa Díaz³, Bernardino Lalopú Silva⁴, Carlos Minchón Medina⁵

RESUMEN

El objetivo fue determinar el efecto del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre las características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo silvestre comestible (*Suillus luteus*), que fue recolectado de los bosques de pino de Incahuasi-Lambayeque, cuidadosamente seleccionado de acuerdo a su aspecto general y clasificado en base a tamaño y firmeza homogénea. Los hongos fueron limpiados en seco, y separados en dos grupos para ser desinfectados con dióxido de cloro (100 ppm) y peróxido de hidrógeno (100 ppm). Luego, se aplicó por aspersión una solución de cloruro de calcio al 2,5%, para mantener la estructura rígida del hongo. Cada grupo fue subdividido para ser tratados en combinación con ozono gaseoso y luz ultravioleta de 254 nm. Finalmente, los hongos fueron envasados en bandejas de tereftalato de polietileno y recubiertos con película plástica de cloruro de polivinilo perforada y sin perforar; y almacenados a 4 °C con una humedad relativa de 85-90%, durante 8 días. Cada 2 días, se evaluó pérdida de peso, color y firmeza. Los análisis microbiológico y sensorial fueron realizados cada 4 días. A partir del análisis estadístico, mediante la aplicación de pruebas paramétricas de análisis de varianza, regresión lineal múltiple, Dunnet y Duncan; así como, las pruebas no paramétricas de Kruskal Wallis y Mann-Whitney, se determinó el efecto significativo ($p < 0,05$) del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre las características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo. Se observó que el tratamiento desinfectante dióxido de cloro-ozono y el recubrimiento con película de cloruro de polivinilo perforada produjo los mejores parámetros L^* , a^* y b^* ; mayor retención de la firmeza; menores recuentos de mesófilos aerobios viables, mohos, levaduras y psicrófilos; y mejor apariencia general en el hongo silvestre comestible *Suillus luteus*, durante 8 días de almacenamiento a 4 °C. La combinación del tratamiento desinfectante dióxido de cloro-ozono y el uso de la película de cloruro de polivinilo no perforada presentó la menor pérdida de peso.

Palabras clave: Hongo silvestre, ozono, luz ultravioleta de onda corta, atmósfera modificada, dióxido de cloro.

¹ Ingeniero en Industrias Alimentarias, Maestro en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego (lmarquezv01@yahoo.es)

² Ingeniera en Industrias Alimentarias, Maestra en Tecnología de Alimentos. Docente de la Universidad Privada Antenor Orrego

³ Bachiller de Ingeniería en Industrias Alimentarias. Egresada de la Universidad Privada Antenor Orrego

⁴ Ingeniero Agrónomo, Director Regional de Agorurual - Lambayeque

⁵ Maestro en Ciencias con mención en Estadística. Docente Principal de la Universidad Nacional de Trujillo

ABSTRACT

The goal of this research was to determine the effect of disinfectants, type packaging, and storage on the physical, microbiological, and sensory properties of edible wild mushroom (*Suillus luteus*). The raw material collected from the pine forests of the village Incahuasi-Lambayeque (Peru) was carefully selected according to their general appearance and classified on the basis of uniform size and strength. Samples were dry cleaned and separated in two groups to be, initially, disinfected with chlorine dioxide and hydrogen peroxide (100 ppm). Then, a solution of calcium chloride at 2.5% was applied by spraying to maintain the rigid structure of the mushroom. Subsequently, each group was subdivided for treatment in combination with ozone gas and ultraviolet radiation of 254 nm. Finally the samples were packaged in trays of polystyrene and plastic film coated with polyvinyl chloride perforated and unperforated, and stored at 4 °C with a relative humidity of 85 to 90%, for 8 days. Every 2 days, weight loss, color, and firmness of mushrooms were evaluated. Microbiological and sensory analysis were carried out every 4 days. From the statistical analysis, by applying parametric tests of analysis of variance, multiple linear regression of Dunnett, and Duncan; as well as non parametric tests of Kruskal Wallis and Mann-Whitney, significant effect ($p < 0.05$) of the disinfection treatment, type of packaging, and storage time on the physical, microbiological, and sensory characteristics of the mushroom were determined. It was observed that chlorine dioxide - ozone disinfection treatment, and perforated polyvinyl chloride film coating produced the best L^* , a^* b^* parameters, greater firmness retention, low viable counts of mesophilic aerobes, molds, yeasts, and psychrophiles; and better overall appearance in mushroom *Suillus luteus*, for 8 days of storage at 4 °C. The combination of chlorine dioxide - ozone disinfection treatment and the use of non-perforated polyvinyl chloride film showed the lowest weight loss.

Key words: Wild mushroom, ozone, ultraviolet radiation, modified atmosphere, chlorine dioxide.

1. INTRODUCCION

En el mundo, se consume alrededor de 3 millones de toneladas de hongos de treinta especies diferentes. El mercado se encuentra segmentado en dos partes: consumo de hongos cultivados (2 millones de toneladas) y de hongos silvestres (un millón de toneladas); cifras que tienden a elevarse en la medida en que aumenta la preferencia por productos naturales y saludables (CCI, 2003).

Una gran cantidad de hongos se recolectan y cosechan en diferentes lugares del mundo. La producción de hongos comestibles es una actividad relativamente nueva en Latinoamérica, pero tiene amplias perspectivas (Cisterna, 2007). Los hongos silvestres comestibles crecen espontáneamente en la naturaleza sobre diversos sustratos, no se los cultiva en forma comercial; y después de su procesamiento son apropiados para utilizarse como alimento (Deschamps, 2002).

El Perú tiene gran potencial para el desarrollo de los hongos silvestres comestibles debido a las buenas condiciones climáticas y a las amplias superficies forestales existentes, de ahí la importancia en las investigaciones de su industrialización en la actualidad. Además, el mercado internacional está abierto para el comercio de los hongos ya que en muchos países la demanda sobre-

pasa la producción. El *Suillus luteus* es una de las especies que crece en los bosques de pino, es muy apreciado en el mercado mundial y tiene un alto valor nutritivo (Andina agencia peruana de noticias, 2008).

En la sierra de Lambayeque, la comunidad de Incahuasi cuenta con 500 ha de pino, cuyo potencial de producción de hongos comestibles, de *Suillus luteus*, asciende a más de 200 toneladas al año, durante los meses de noviembre a abril; los cuales, no son explotados a nivel industrial. Actualmente, la comunidad de Incahuasi produce un promedio de 2 toneladas de hongo deshidratado al mes lo que equivale a 33,3 toneladas de producto fresco, es decir, solo se aprovecha el 10% de la materia prima; su mercado principal es Europa que compra aproximadamente el 95% de la producción, el resto es destinado al mercado nacional. El costo de producción del hongo deshidratado es de 25 Nuevos Soles por kilogramo de producto y su precio de venta, en el mercado nacional, puede llegar hasta 50 Nuevos Soles. La producción de los hongos en la comunidad de Incahuasi ha permitido la generación de nuevas fuentes de trabajo mejorando el nivel de vida en sus pobladores. La aplicación de nuevas tecnologías postcosecha permitiría extender el tiempo de vida útil de los hongos frescos y comercializarlos mínimamente

procesados, lo cual será más rentable (Andina agencia peruana de noticias, 2010).

El *Suillus luteus* tiene un sombrero convexo, hasta 12 cm de diámetro, de cutícula muy viscosa, separable con facilidad de la pulpa o carne, color blanco-amarillento a marrón-rojizo, cubierta por un mucus de tonalidades violáceas con mechas a modo de fibras radiales que la recorren en toda su superficie (Deschamps, 2002). Tiene carne muy tierna, que almacena gran cantidad de agua, de color blanquecino o amarillento-pálida, no tiene olor o sabor particulares. Presenta, en peso seco, 20,32% de proteína, 3,60% de grasa, 56,58% de carbohidratos y 6,10% de cenizas (FAO, 2004; Sociedad Micológica Errotari, 2009).

El corto tiempo de vida comercial de los hongos comestibles es debido a su elevada tasa de respiración, tendencia al pardeamiento u oscurecimiento y porque no tienen una barrera protectora contra la pérdida de agua y ataque de microorganismos. Existen varios indicadores que determinan la calidad de los hongos, entre ellos: blancura de la pulpa, desarrollo del sombrero, elongación del tallo, número de esporas maduras, pérdida de textura, contenido de manitol, pérdida de peso y deterioro microbiano (Kim y otros, 2006; Castro y otros, 2008).

El lavado y desinfección de los hongos con agentes antimicrobianos y antipardeamiento han ganado popularidad comercial, debido a que mejoran la calidad, y controlan el deterioro, y, aumentan la aceptabilidad del consumidor (Cliffe-Byrnes y O'Beirne, 2008). Compuestos clorados (dióxido de cloro, hipoclorito de sodio); alcalinos, amonio cuaternario y de oxígeno activo (peróxido de hidrógeno, ozono) son agentes desinfectantes comúnmente usados (Garmendia y Vero, 2006).

El dióxido de cloro (ClO_2), tiene acción antimicrobiana, principalmente por su capacidad oxidante, que es superior al hipoclorito de sodio (2 a 3 veces). Se usa en forma gaseosa y en solución acuosa, en el lavado de vegetales frescos (González y otros, 2005). El peróxido de hidrógeno (H_2O_2), reduce la carga microbiana en mayor escala que el hipoclorito de sodio, tiene elevado poder bactericida, es de fácil aplicación y no presenta residuos tóxicos luego de su remoción con catalasa (González y otros, 2005; Moda y otros, 2005). El ozono (O_3) no deja residuos químicos, no confiere aromas u olores particulares al producto final (como ocurre con otros desinfectantes), es parcialmente soluble en agua y, como la mayoría de los gases, aumenta su solubilidad y poder germici-

da conforme disminuye la temperatura (Xu, 2008). Se ha demostrado, recientemente, que la aplicación de luz ultravioleta de onda corta (UV-C) es una técnica efectiva de desinfección superficial, que reduce la carga microbiana en los vegetales. La radiación con luz UV-C, es aplicada en la sanitización de agua, aire, superficie de alimentos, envases y contenedores de alimentos. La luz UV-C actúa como un agente antimicrobiano directo, debido a que daña el ADN e indirecto debido a que induce a frutas y hortalizas a generar un mecanismo de resistencia contra los microorganismos patógenos (Allende y otros, 2006; Rico y otros, 2007).

Existen varios métodos para extender el tiempo de vida útil de los hongos frescos. Ellos incluyen el empaque en atmósfera modificada, almacenamiento en atmósferas controladas, aplicación de coberturas, refrigeración y aspersión con solución de cloruro de calcio. El empaque en atmósfera modificada combinada con el almacenamiento en frío es la técnica más simple, económica y efectiva; debido a que se reducen las pérdidas y se mantiene la calidad (Kim y otros, 2006; Sapata y otros, 2009).

Se han reportado investigaciones que utilizaron el empaque con películas de PVC en atmósfera modificada, en combinación con bajas temperaturas. Se consiguió incrementar el tiempo de vida útil de los hongos enteros y mínimamente procesados, retardando la decoloración, el agrietado del sombrero y reduciendo la pérdida de peso (Simón y otros, 2005; Kim y otros, 2006; Castro y otros, 2008).

Ante lo descrito anteriormente y a la importancia de los hongos en la alimentación humana, la presente investigación plantea los siguientes objetivos:

- Determinar el efecto del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre las características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo silvestre comestible.
- Determinar el tratamiento desinfectante que permita obtener las mejores características físicas, microbiológicas y sensoriales del hongo silvestre comestible, durante el almacenamiento.

2. METODOLOGÍA EMPLEADA

2.1. Lugar de ejecución

Las pruebas experimentales y los análisis fueron realizadas en el laboratorio de Ciencia de Alimentos de la Universidad Privada Antenor Orrego.

2.2. Materia prima

Los hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) fueron recolectados de los bosques de pino de la localidad de Incahuasi, provincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque. Las muestras fueron cuidadosamente seleccionadas de acuerdo a su aspecto general, sin signos de deterioro, se clasificaron considerando el diámetro de sombrero de 8 - 12 cm, la altura de tallo de 4 cm aproximadamente y firmeza homogénea. Para mantener los hongos en condiciones de baja temperatura durante su transporte, fueron puestos cuidadosamente en recipientes herméticos que se acondicionaron con hielo gelpack hasta llegar a la ciudad de Trujillo (9 horas), donde fueron extendidas sobre mesas a temperatura ambiente durante la noche.

2.3. Tratamientos desinfectantes

La mañana siguiente, las muestras fueron limpiadas en seco y separadas en dos grupos para ser tratadas con los desinfectantes; dióxido de cloro (10%, Linros S.A.-Perú) y peróxido de hidrógeno (30%, Merck-Alemania) en solución acuosa a 100 ppm cada uno. La aplicación de ambas soluciones se realizó durante un minuto mediante una gasa estéril para evitar la absorción del agua por parte del hongo que es altamente higroscópico. Luego, se aplicó por aspersión una solución de cloruro de calcio (Su Man S.A.-Perú) al 2,5%, con la finalidad de mejorar y mantener la estructura rígida del hongo. Posteriormente, cada grupo fue subdividido en dos partes para ser tratados en combinación con ozono gaseoso (Mega Ozono S.A.C.- Perú, modelo OZ-500, flujo de 500 mg/h) durante una hora; y luz UV-C longitud de onda 254 nm (lámpara germicida Philips, modelo TUV G30T8, 30 watts) durante 20 segundos. Finalmente, las muestras tratadas con los diferentes tratamientos desinfectantes fueron envasadas en bandejas de PET (19 x 12 x 6,5 cm), recubiertas con película plástica de PVC (U-Thil, Argentina) perforada (15 microperforaciones de 1 mm de diámetro) y sin perforar; y almacenadas a 4 °C bajo unahumedad relativa de 85-90%, durante 8 días. Las características físicas fueron evaluadas cada 2 días; las características microbiológicas y sensoriales cada 4 días.

La nomenclatura de los tratamientos estudiados fue:

Tratamiento desinfectante

peróxido de hidrógeno-luz UV (PUV)
peróxido de hidrógeno-ozono (POZ)
dióxido de cloro- luz UV (DUV)
dióxido de cloro-ozono (DOZ)

Tipo de empaque

película de PVC perforada (P)
película de PVC sin perforar (NP)

2.4. Análisis

2.4.1. Pérdida de peso

Se determinó por diferencia de peso en los diferentes tiempos de evaluación. Los datos se expresaron en porcentaje, respecto al peso inicial (Kim y otros, 2006).

2.4.2. Color

Las características del color en la superficie del sombrero, luego de retirada la cutícula fueron determinadas usando el colorímetro Kónica-Minolta, modelo CR-400 (Japón), para los valores de: 1) L*, luminosidad (0, negro; 100, blanco), 2) a* (de rojo a verde) y, 3) b* (de amarillo a azul). El colorímetro fue calentado durante 20 minutos y calibrado con un blanco estándar. Las medidas fueron tomadas en seis puntos diferentes del hongo y el promedio de los valores, se registraron según la escala CIE-L*a*b* (Kim y otros, 2006; Ruíz y otros, 2010).

2.4.3. Firmeza

La firmeza fue evaluada mediante la determinación de la fuerza de penetración en Newtons (N), utilizando un penetrómetro (Wagner Instruments, Fruit test - FT 02, Italia). Las medidas fueron tomadas en seis puntos diferentes del hongo y se registró el promedio de los valores (Moda y otros, 2005).

2.5. Análisis microbiológico

Veinticinco gramos de hongo fueron asépticamente pesados y homogenizados con 225 mL de agua peptonada estéril en una licuadora durante 2 minutos en baja velocidad. Diluciones decimales fueron hechas con el mismo diluyente. El recuento total de mesófilos aerobios viables fue determinado en agar de recuento en placa (PCA, Merck, Alemania) después de 72 horas de incubación a 30 °C (International Commission on Microbiological Specifications for Foods: ICMSE,

1988). Mohos y levaduras fueron determinados en agar papa dextrosa (PDA, Merck, Alemania) después de 5 días de incubación a 25 °C (ICMSF, 1988). Los psicrófilos fueron determinados en agar de recuento en placa después de 5 días de incubación a 7 °C (ICMSF, 2001) (Simón y otros, 2005; Castro y otros, 2008).

2.6 Análisis sensorial

La evaluación sensorial fue usada para discriminar entre la apariencia general que podría establecer el tiempo de vida del hongo, con grupos de veinte panelistas no entrenados. Fue realizada en base a una escala hedónica de 9 puntos, donde el valor 0 correspondió a muy desagradable y 9 a muy agradable. El valor de 6 fue considerado el punto de corte para la aceptabilidad del producto (Castro y otros, 2008).

2.7 Análisis estadístico

Las características físicas fueron evaluadas por el análisis de varianza (ANVA) y análisis de regresión lineal múltiple. Los recuentos microbiológicos se analizaron mediante análisis de varianza, prueba de Dunnett y prueba Duncan. Los valores del análisis sensorial fueron evaluados mediante las pruebas de Kruskal Wallis y Mann-Whitney. El nivel de significancia empleado fue $p < 0,05$. Se utilizó el programa SPWA para Windows (Statistical Package for The Social Sciences), versión 18.0 (SPSS Inc., 2009).

3. RESULTADOS Y DISCUSION

3.1 Pérdida de peso

La pérdida de peso en los hongos silvestres comestibles empacados en bandeja PET y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar se incrementó en función al tiempo de almacenamiento (Figura 1). La velocidad de pérdida fue notoriamente mayor a partir del día 6, en los hongos recubiertos con película PVC perforada, con los tratamientos desinfectantes peróxido de hidrógeno-UV y peróxido de hidrógeno-ozono, que presentaron los valores más altos de pérdida al final del almacenamiento con 9,1% y 7,7%, respectivamente. En contraste, los tratamientos recubiertos con película PVC no perforada, y desinfectados con los tratamientos dióxido de cloro-ozono y dióxido de cloro-UV, mostraron las menores pérdidas con 5,19% y 5,44%, respectivamente, al día 8 de almacenamiento.

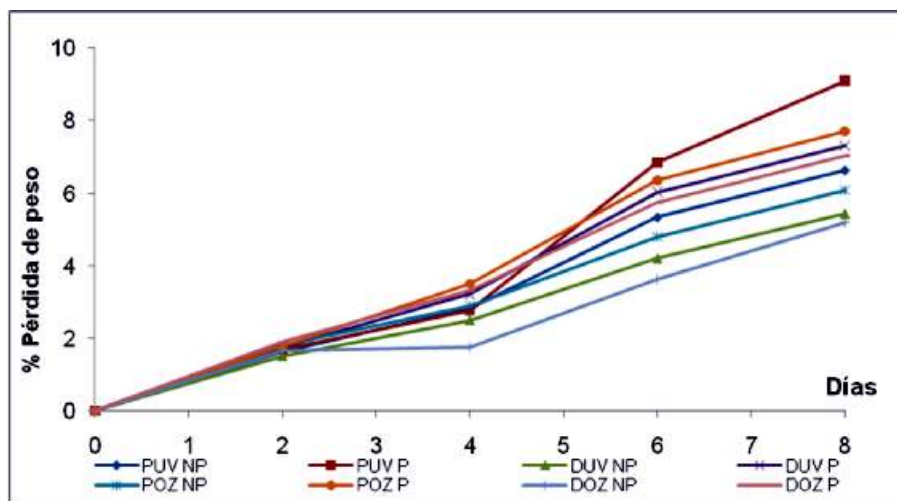
La pérdida de peso en los hongos se debió principalmente a la velocidad de transpiración del agua y a la pérdida del CO₂ durante la respiración. La pérdida por transpiración a una temperatura dada depende de la humedad relativa presente dentro del empaque, que depende de la velocidad de transmisión del vapor de agua a través de la película (Simón y otros, 2005). Los hongos no poseen una estructura epidérmica protectora para prevenir el exceso de pérdida de humedad, por lo tanto, tienen una elevada velocidad de transpiración. Diferentes investigaciones han reportado la importancia de las condiciones de humedad óptimas dentro del empaque para prevenir la pérdida de peso y el exceso de condensación de agua (Simón y otros, 2005; Kim y otros, 2006). En esta investigación, la mayor pérdida de peso en los hongos recubiertos con película PVC perforada se puede atribuir a su mayor permeabilidad.

Un comportamiento similar fue observado en la pérdida de peso de hongos *Agaricus bisporus* enteros y cortados, empacados durante 6 días en películas de PVC y poliolefina a 12 °C y 80% de humedad relativa (Kim y otros, 2006); en hongos *Agaricus bisporus*, cortados y empacados en películas de PVC perforadas y sin perforar, y polipropileno microperforado, durante 13 días a 2 °C (Simón y otros, 2005); y en hongos enteros *Shiitake* empacados con películas de polipropileno y polietileno, durante 16 días a 5 °C y 77% de humedad relativa (Parentelli y otros, 2007).

El análisis de varianza indicó una diferencia significativa ($p < 0,05$) de los tratamientos desinfectantes, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre la pérdida de peso (Cuadro 1). El modelo de regresión fue precisado por un valor r^2 de 0,992.

Kim y otros (2006) reportaron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% en las variables películas PVC y poliolefina en hongos *Agaricus bisporus* enteros y cortados, sobre el porcentaje de pérdida de peso que oscilo entre 7% y 3% respectivamente. Simón y otros (2005) encontraron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, en las variables películas PVC perforadas, PVC no perforadas y polipropileno microperforado en hongos *Agaricus bisporus* cortados, sobre el porcentaje de pérdida de peso de 5,7%, 4% y 1,97%, respectivamente.

Con la finalidad de construir las ecuaciones que representen el comportamiento de la pérdida de peso, las variables cualitativas tipo de empaque no perforado y perforado y tratamientos desinfectantes fueron



Peróxido de hidrógeno-luz UV, no perforado (PUV NP); Peróxido de hidrógeno-luz UV, perforado (PUV P); Dióxido de cloro-luz UV, no perforado (DUV NP); Dióxido de cloro-luz UV, perforado (DUV P); Peróxido de hidrógeno-ozono, no perforado (POZ NP); Peróxido de hidrógeno-ozono, perforado (POZ P); Dióxido de cloro-ozono, no perforado (DOZ NP); Dióxido de cloro-ozono, perforado (DOZ P).

Figura 1. Pérdida de peso en hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar.

Cuadro 1

ANÁLISIS DE VARIANZA PARA LA PÉRDIDA DE PESO EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Fuente variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
Pérdida peso	Regresión	1415,27	5	283,05	1886,24	0,000
	Residual	11,25	75	0,15		
	Total	1426,53	80			

trabajadas como variables indicadoras, tomando el valor o las variables de referencia tratamiento desinfectante dióxido de cloro-UV recubierta con película no perforada y 1 las variables restantes de tratamiento desinfectante y película PVC perforada, respectivamente, para ser incluidas en el modelo; también, se tuvo la variable cuantitativa tiempo de almacenamiento (t). Todas las variables fueron encontradas significativas ($p < 0,05$) y se aplicó un modelo de regresión lineal múltiple (Cuadro 2). Este mismo criterio estadístico fue aplicado en el análisis de las características físicas de color y firmeza.

El modelo general fue:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 \text{cobertura} + \beta_2 \text{tiempo}$$

Las ecuaciones obtenidas para los tratamientos fueron:

PUV NP: % Pérdida peso = $0,82300t$
 DUV NP: % Pérdida peso = $0,69020t$
 POZ NP: % Pérdida peso = $0,71319t$
 DOZ NP: % Pérdida peso = $0,62588t$
 PUV P: % Pérdida peso = $1,07433t$
 DUV P: % Pérdida peso = $0,94153t$
 POZ P: % Pérdida peso = $0,99451t$
 DOZ P: % Pérdida peso = $0,87721t$

Las ecuaciones obtenidas indican que la pérdida de peso en las muestras con tratamiento desinfectante y tipo de empaque se relacionan linealmente con el tiempo de almacenamiento, por lo que la aplicación de las variables evaluadas tienen un efecto significativo sobre la pérdida de peso.

3.2. Color

El color en los hongos silvestres comestibles fue afectado por los tratamientos desinfectantes, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento (Figura 3). La evaluación se fundamentó en el valor de la luminosidad (L^*), componentes del verde al rojo (a^*) y componentes del azul al amarillo (b^*). Los valores de luminosidad de los hongos recubiertos con película PVC perforada y tratamientos desinfectantes dióxido de cloro-ozono y peróxido de hidrógeno-ozono fueron los más

altos con 85,38 y 83,61; respectivamente, al final del almacenamiento.

El valor L^* disminuyó con el tiempo de almacenamiento, la medida de color en los ejes fue de claro a oscuro. Esta caída de valores indicó que el color en la parte carnosa del hongo (sombbrero y tallo) fue oscureciendo. En la Figura 3, se observa que en todas las interacciones tratamientos desinfectantes y tipo de empaque, los valores a^* aumentaron al transcurrir los días de almacenamiento. Una mejor retención del color en

Cuadro 2
REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE PARA LA PÉRDIDA DE PESO EN
HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON
TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON
PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Variable ²	β	Error Estándar	t	p
Pérdida peso ¹	tiempo	0,690	0,02	34,91	0,000
	perforado x tiempo	0,251	0,02	14,21	0,000
	Tiempo x PUV	0,133	0,03	5,31	0,000
	Tiempo x POZ	0,053	0,03	2,12	0,037
	Tiempo x DOZ	-0,064	0,03	-2,57	0,012

¹ Modelo no intercepto (parte del origen)

² Referencia: Desinfectante, Dióxido de cloro-luz UV; Envase, no perforado

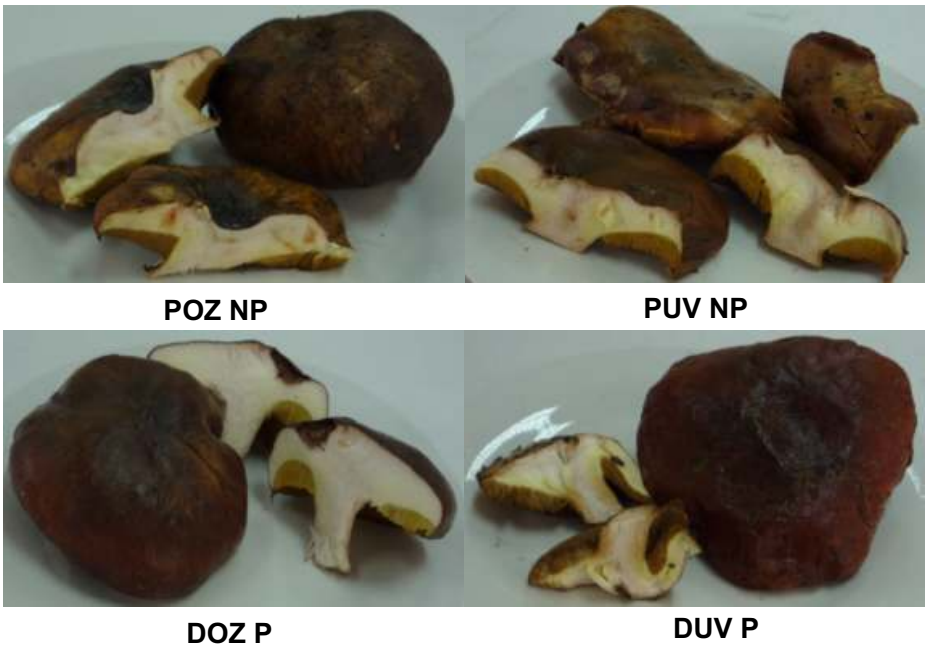


Figura 2. Visualización del color en hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con mejores tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar al día 8 de almacenamiento.

la parte carnosa del hongo se observó en los productos recubiertos con película PVC perforada con tratamientos desinfectantes de dióxido de cloro-ozono y dióxido de cloro-UV con valores de -1,49 y 2,54, respectivamente, al día 8 de almacenamiento. Por otro lado, el incremento de los valores b^* indicaron un oscurecimiento relacionado al cambio del color desde tonalidades amarillas hacia anaranjadas. Los hongos recubiertos con película PVC perforada y tratamiento desinfectante dióxido de cloro-ozono conservaron mejor el color hasta el final del almacenamiento, reportando un valor de 21,92.

El color es un factor de calidad de importancia fundamental en los alimentos, ya que la apreciación visual es una característica decisiva en la elección de los vegetales (Martínez-Romero y otros, 2007). El parámetro de luminosidad L^* muestra una tendencia a un ligero oscurecimiento durante el almacenamiento de los hongos *Pleurotus ostreatus*, debido principalmente a las reacciones de pardeamiento enzimático natural por la polifenoloxidasas presente (Ruiz y otros, 2010). El oscurecimiento enzimático en hongos *Agaricus bisporus* es causado por la polifenoloxidasas que cataliza la oxidación de sustratos fenólicos a quinonas, originando compuestos llamados melaninas (Cliffe y O'Beirne, 2008). Los comportamientos de a^* y b^* en los hongos *Pleurotus ostreatus* reflejan una combinación hacia tonos oscuros, lo que demuestra un pardeamiento más acentuado en el producto fresco durante el almacenamiento (Ruiz y otros, 2010).

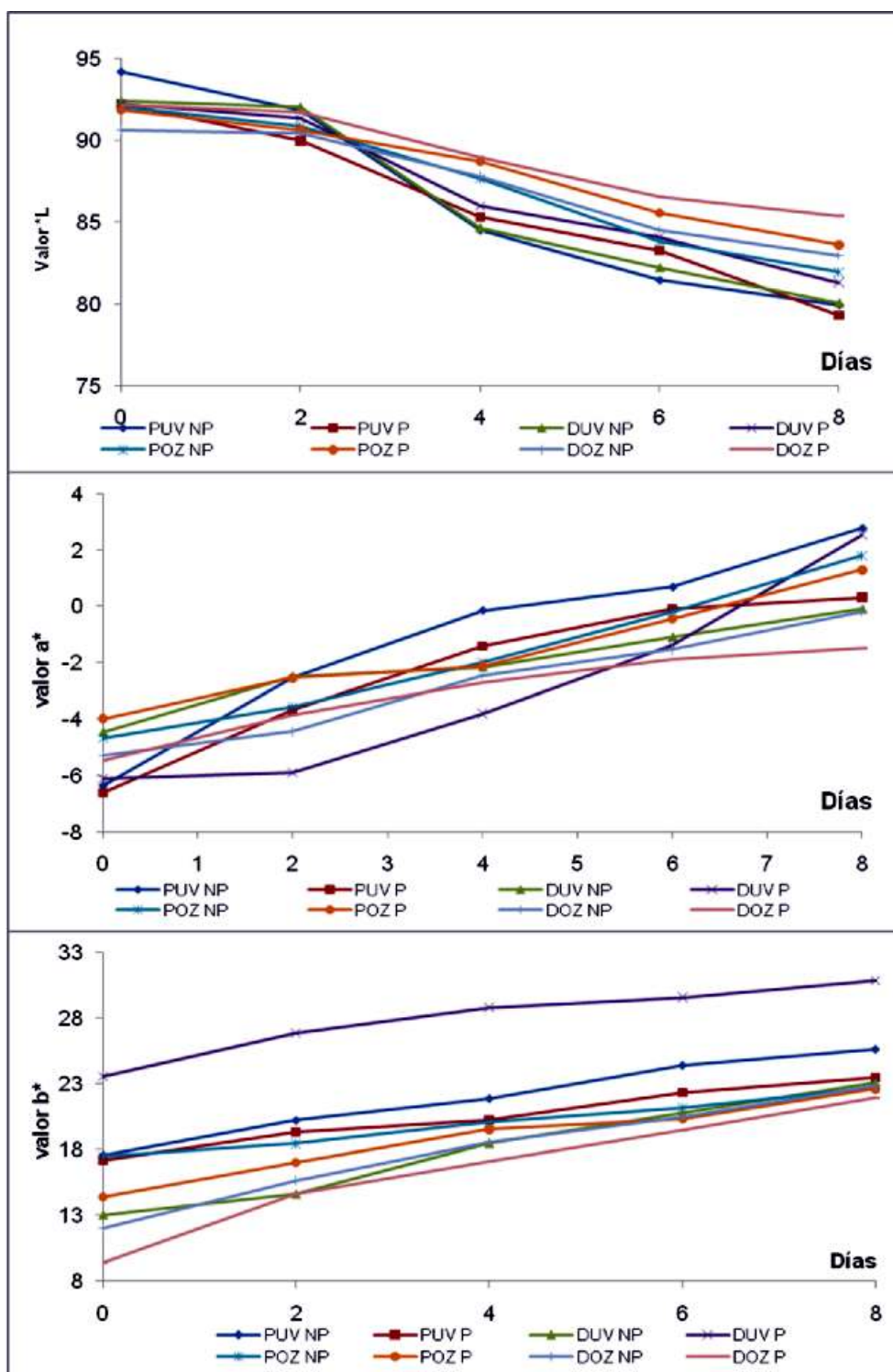
Comportamientos similares en los parámetros de color en la parte carnosa fueron observados en hongos *Agaricus bisporus*, cortados y empacados en bolsas PA-190, tratados con dióxido de cloro y peróxido de hidrógeno (10-100 ppm) almacenadas a 4 y 8 °C, durante 7 días (Cliffe y O'Beirne, 2008); en hongos *Pleurotus ostreatus* enteros tratados, mediante impregnación a vacío, con una solución conservante de ácido ascórbico y ácido cítrico, empacados en bandejas PS recubiertas con películas PVC y polipropileno, y almacenados durante 12 días a 4 °C (Ruiz y otros, 2010).

Las tendencias de las curvas para los valores de parámetros de color, así como, las diferencias relacionadas al tiempo pudieron ser mejor visualizadas al final del almacenamiento (Figura 2).

El análisis estadístico de los parámetros del color en la parte carnosa de los hongos indicó que existió un efecto significativo ($p < 0,05$) de los tratamientos desinfectantes, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre L^* , a^* y b^* (Cuadro 3). Así mismo, se evaluaron los valores del coeficiente de determinación (r^2) para establecer la bondad del ajuste al modelo de regresión. Los valores fueron 0,945; 0,898; y 0,655; para L^* , a^* y b^* , respectivamente, que indican que los modelos obtenidos explican adecuadamente y en un alto grado, la dependencia entre variables independientes y variables de respuesta. El análisis de regresión lineal múltiple (Cuadro 4) permitió establecer las ecuaciones que representen el comportamiento de los parámetros de color.

Cuadro 3
ANÁLISIS DE VARIANZA PARA LOS PARÁMETROS DE COLOR L^* , A^* Y B^* EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Fuente variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
L^*	Regresión	1392,46	6	232,08	208,87	0,000
	Residual	81,11	73	1,11		
	Total	1473,57				
a^*	Regresión	416,07	5	83,21	130,72	0,000
	Residual	47,11	74	0,64		
	Total	463,17				
b^*	Regresión	1097,33	4	274,33	35,72	0,000
	Residual	576,04	75	7,68		
	Total	1673,37				



Peróxido de hidrógeno-luz UV, no perforado (PUV NP); Peróxido de hidrógeno-luz UV, perforado (PUV P); Dióxido de cloro-luz UV, no perforado (DUV NP); Dióxido de cloro-luz UV, perforado (DUV P); Peróxido de hidrógeno-ozono, no perforado (POZ NP); Peróxido de hidrógeno-ozono, perforado (POZ P); Dióxido de cloro-ozono, no perforado (DOZ NP); Dióxido de cloro-ozono, perforado (DOZ P).

Figura 3. Valores L*, a*, y b* en hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar.

Cuadro 4
REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE PARÁMETROS DE COLOR L*, a* y b*
EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON
TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON
PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Variable ²	β	Error Estándar	t	p
L*	Constante	92,721	0,26	351,85	0,000
	Perforado	0,690	0,24	2,93	0,005
	DOZ	-0,951	0,47	-2,02	0,047
	tiempo	-1,602	0,06	-25,79	0,000
	tiempo*PUV	-0,138	0,07	-2,03	0,046
	tiempo*POZ	0,296	0,07	4,35	0,000
	tiempo*DOZ	0,601	0,10	5,78	0,000
a*	Constante	-5,175	0,19	-27,57	0,000
	Perforado	-0,550	0,18	-3,08	0,003
	POZ	0,794	0,23	3,40	0,001
	tiempo	0,751	0,04	19,92	0,000
	tiempo*PUV	0,197	0,05	4,05	0,000
	tiempo*DOZ	-0,140	0,05	-2,87	0,005
b*	Constante	17,128	0,69	24,72	0,000
	Perforado	1,457	0,62	2,35	0,021
	POZ	-2,729	0,76	-3,59	0,001
	DOZ	-4,886	0,76	-6,44	0,000
	tiempo	1,060	0,11	9,67	0,000

² Referencia: Desinfectante, Dióxido de cloro-luz UV; Envase, no perforado

Las ecuaciones obtenidas para los tratamientos fueron:

PUV NP: $L^* = 97,72118 - 1,74028t$
 DUV NP: $L^* = 97,72118 - 1,60186t$
 POZ NP: $L^* = 97,72118 - 1,30561t$
 DOZ NP: $L^* = 91,77050 - 1,00125t$
 PUV P: $L^* = 93,41117 - 1,74028t$
 DUV P: $L^* = 93,41117 - 1,60186t$
 POZ P: $L^* = 93,41117 - 1,30561t$
 DOZ P: $L^* = 92,46050 - 1,00125t$

PUV NP: $a^* = -5,17463 + 0,94800t$
 DUV NP: $a^* = -5,17463 + 0,75087t$
 POZ NP: $a^* = -4,38112 + 0,75087t$
 DOZ NP: $a^* = -5,17463 + 0,61125t$
 PUV P: $a^* = -5,72438 + 0,94800t$
 DUV P: $a^* = -5,72438 + 0,75087t$
 POZ P: $a^* = -4,93088 + 0,75087t$
 DOZ P: $a^* = -5,72438 + 0,61125t$

PUV NP: $b^* = 17,12800 + 1,05956t$
 DUV NP: $b^* = 17,12800 + 1,05956t$
 POZ NP: $b^* = 14,39950 + 1,05956t$
 DOZ NP: $b^* = 12,24250 + 1,05956t$
 PUV P: $b^* = 17,12800 + 1,05956t$
 DUV P: $b^* = 17,12800 + 1,05956t$
 POZ P: $b^* = 15,85600 + 1,05956t$
 DOZ P: $b^* = 13,69900 + 1,05956t$

Cliffe y O'Beirne (2008) reportaron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tratamiento desinfectante y tiempo de lavado sobre las características de color en hongos *Agaricus bisporus* cortados. Ruiz y otros (2010) determinaron un efecto significativo a un nivel de confianza del 99%, de la variable tipo de película (PVC y polipropileno) sobre las características de color en hongos *Pleurotus ostreatus* enteros tratados con impregnación a vacío con una solución conservante de ácido cítrico y ácido ascórbico.

3.3. Firmeza

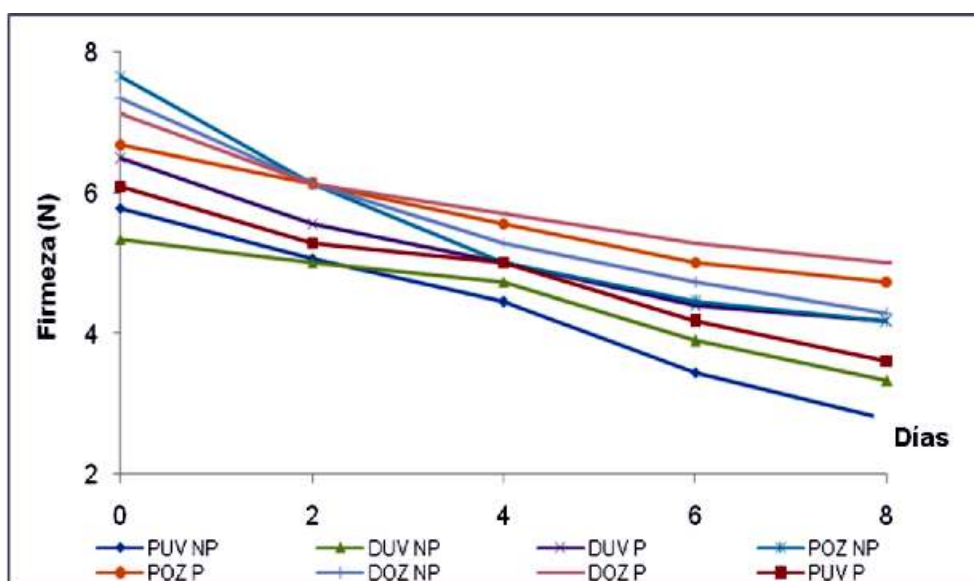
La firmeza en los hongos disminuyó durante el almacenamiento en todas las muestras con tratamientos desinfectantes y empacadas en PVC perforado y sin perforar (Figura 4). Sin embargo, hongos recubiertos con película PVC perforada y tratamientos desinfectantes dióxido de cloro-ozono y peróxido de hidrógeno-ozono presentaron mejor retención de la firmeza hasta el día 8 de almacenamiento, con valores de 5,00 y 4,73 N, respectivamente.

La firmeza es una cualidad sensorial, con un rol relevante en la determinación de la aceptabilidad por parte de los consumidores. La firmeza de los frutos está influenciada por factores estructurales y químicos, entre los que se encuentran los constituyentes bioquímicos de los organelos celulares, el contenido de agua y la composición de la pared celular. Por tanto, cualquier agente externo que afecte a uno o varios de estos factores puede modificar la firmeza y, en consecuencia, inducir cambios que modifiquen la calidad final del producto (Martínez-Romero y otros, 2007).

La pérdida de firmeza en hongos *Agaricus bisporus* se relaciona con la degradación de las proteínas y los polisacáridos, el encogimiento de las hifas, el rompimiento de las vacuolas centrales y la expansión de los

espacios intracelulares en la superficie del sombrero (Parentelli y otros, 2007; Antmann y otros, 2008). Durante 18 días de almacenamiento, a 5 °C y 80-85% de humedad relativa, los hongos *Shiitake* empacados en bolsas de polietileno perforadas mantuvieron mejor la firmeza en comparación a los empacados en bolsas sin perforar. Esto puede ser explicado por una menor velocidad y grado de deshidratación. Las reacciones bioquímicas responsables de la degradación del tejido en hongos son inhibidas por atmósferas con bajo contenido de O_2 y alto contenido de CO_2 . Sin embargo, hongos empacados en bolsas sin perforar mostraron valores más bajos de firmeza a pesar de contener alta concentración de CO_2 . Por lo tanto, la formación de una atmósfera saturada en vapor de agua en las bosas sin perforar podría ser la responsable de la aceleración de suavidad o menor firmeza en los hongos (Antmann y otros, 2008).

La adición del cloruro de calcio a los hongos antes de su empaque permitió mantener de manera general la firmeza hasta el final del almacenamiento, aún cuando los hongos *Suillus luteus* presentan una estructura porosa en la parte carnosa. El cloruro de calcio es ampliamente usado como un agente conservante y mejorador de la firmeza en vegetales enteros o mínimamente procesados; su uso evita el desarrollo de



Peróxido de hidrógeno-luz UV, no perforado (PUV NP); Peróxido de hidrógeno-luz UV, perforado (PUV P); Dióxido de cloro-luz UV, no perforado (DUV NP); Dióxido de cloro-luz UV, perforado (DUV P); Peróxido de hidrógeno-ozono, no perforado (POZ NP); Peróxido de hidrógeno-ozono, perforado (POZ P); Dióxido de cloro-ozono, no perforado (DOZ NP); Dióxido de cloro-ozono, perforado (DOZ P).

Figura 4. Firmeza de hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar.

acidez excesiva, sabores extraños y formación de compuestos cancerígenos vinculados al uso de cloro. El ión calcio está involucrado en el mantenimiento de la textura, forma enlaces o puentes con los grupos carboxilo libres de las pectinas y otros polisacáridos, lo que fortalece la pared celular. Los complejos de calcio mejoran la integridad de la estructura a nivel de la pared celular y en las laminillas medias de los polisacáridos, como el ácido poligalacturónico (Martín-Diana y otros, 2007).

Tendencias similares en la retención de la firmeza fueron observados en hongos enteros *Shiitake* empacados con películas de polipropileno y polietileno, durante 16 días, a 5 °C y 77% de humedad relativa (Parentelli y otros, 2007); en hongo entero *Shiitake* en bolsas de polietileno perforadas y sin perforar, durante 18 días a 5 °C y 80-85% de humedad relativa (Antmann y otros, 2008).

El análisis de varianza indicó la diferencia significativa ($p < 0,05$) de los tratamientos desinfectantes, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre la firmeza (Cuadro 5). El ajuste al modelo de regresión fue denotado por un valor r^2 de 0,927. El análisis de

regresión lineal múltiple (Cuadro 6) permitió establecer las ecuaciones que representen el comportamiento de la firmeza.

Parentelli y otros (2007) reportaron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tipo de empaque (película de polipropileno y polietileno) sobre la firmeza en hongos enteros *Shiitake*. Antmann y otros (2008) determinaron un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tipo de empaque (bolsas de polietileno perforada y sin perforar) sobre la firmeza en hongos enteros *Shiitake*.

Las ecuaciones obtenidas para los tratamientos fueron:

$$\text{PUV NP: Firmeza} = 5,51287 - 0,30677t$$

$$\text{DUV NP: Firmeza} = 5,80953 - 0,30677t$$

$$\text{POZ NP: Firmeza} = 6,52129 - 0,30677t$$

$$\text{DOZ NP: Firmeza} = 6,69144 - 0,30677t$$

$$\text{PUV P: Firmeza} = 5,93784 - 0,30677t$$

$$\text{DUV P: Firmeza} = 6,23449 - 0,30677t$$

$$\text{POZ P: Firmeza} = 6,94325 - 0,30677t$$

$$\text{DOZ P: Firmeza} = 7,11641 - 0,30677t$$

Cuadro 5

ANÁLISIS DE VARIANZA PARA LA FIRMEZA EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

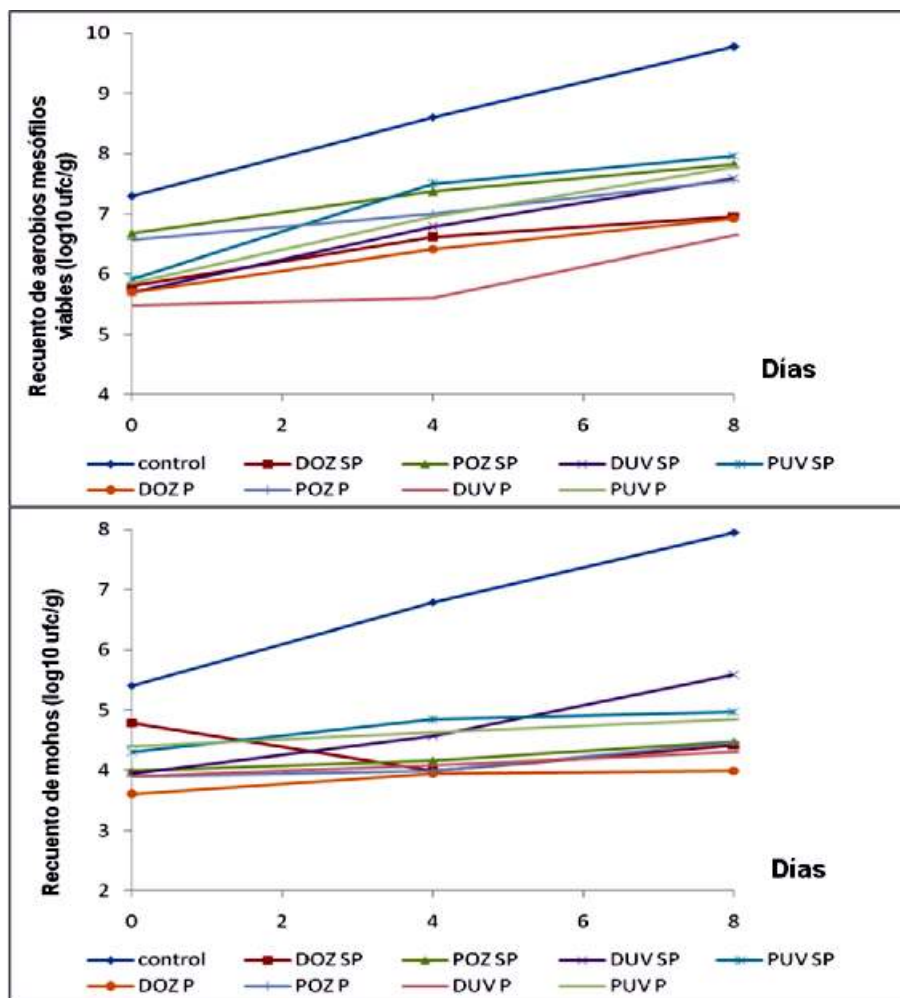
Parámetro	Fuente variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
Firmeza	Regresión	82,88	5	16,58	187,55	0,000
	Residual	6,54	74	0,09		
	Total	89,42				

Cuadro 6

REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE DE FIRMEZA EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Variable ²	β	Error Estándar	t	p
Firmeza	Constante	5,810	0,09	66,06	0,000
	Perforado	0,425	0,07	6,39	0,000
	PUV	-0,297	0,09	-3,16	0,002
	POZ	0,712	0,09	7,57	0,000
	DOZ	0,882	0,09	9,38	0,000
	tiempo	-0,307	0,01	-26,11	0,000

² Referencia: Desinfectante, Dióxido de cloro-luz UV; Envase, no perforado.



Peróxido de hidrógeno-luz UV, no perforado (PUV NP); Peróxido de hidrógeno-luz UV, perforado (PUV P); Dióxido de cloro-luz UV, no perforado (DUV NP); Dióxido de cloro-luz UV, perforado (DUV P); Peróxido de hidrógeno-ozono, no perforado (POZ NP); Peróxido de hidrógeno-ozono, perforado (POZ P); Dióxido de cloro-ozono, no perforado (DOZ NP); Dióxido de cloro-ozono, perforado (DOZ P).

Figura 5. Recuento de aerobios mesófilos viables y mohos en hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar.

3.4. Análisis microbiológico

Debido a la importancia que tiene el recuento de microorganismos sobre la inocuidad de los alimentos, se consideró para la parte microbiológica una muestra control, que permitiera comparar la acción combinada de los tratamientos desinfectantes y los tipos de empaque.

El recuento inicial de microorganismos aerobios mesófilos viables, mohos, levaduras y psicrófilos fue elevado en la muestra control ($1,94 \times 10^7$; $2,6 \times 10^4$; $2,0 \times 10^7$ y $8,0 \times 10^6$ ufc/g, respectivamente). Simón y otros (2005), reportaron recuentos iniciales de $3,2 \times 10^7$ y $1,6 \times 10^7$ ufc/g para aerobios mesófilos viables y

psicrófilos en hongos *Agaricus bisporus* cortados; y Kaoorapati y otros (2004), $1,2 \times 10^7$ y $9,8 \times 10^6$ ufc/g en hongos *Agaricus bisporus*.

En esta investigación, los tratamientos desinfectantes disminuyeron entre 1,5 a 2,0 ciclos logarítmicos el recuento de aerobios mesófilos viables, levaduras y psicrófilos; y entre 1,0 a 1,5 ciclos logarítmicos el recuento de mohos. Cliffe y O'Beirne (2008) reportaron reducciones de 1,0 a 1,2 ciclos logarítmicos en el recuento de aerobios mesófilos viables y psicrófilo, en hongos *Agaricus bisporus* cortados, desinfectados con peróxido de hidrógeno y dióxido de cloro (100 ppm) durante 7 días de almacenamiento a 4 °C.

La actividad microbiana en los hongos aumentó durante los 8 días de almacenamiento en las muestras control (2,5; 3,5; 3,0; y 2,5 ciclos logarítmicos en el recuento de aerobios mesófilos viables, mohos, levaduras y psicrófilos, respectivamente) y con tratamientos desinfectantes empacadas en PVC perforado y sin perforar (1,0-1,5; 0,5-1,0; 1,2-2,0; y 1,5-2,5 ciclos logarítmicos en el recuento de aerobios mesófilos viables, mohos, levaduras y psicrófilos, respectivamente) (Figura 5 y 6). Cliffe y O'Beirne (2008) reportaron incrementos de 1,5 a 2,5 ciclos logarítmicos en el recuento de aerobios mesófilos viables y psicrófilos, en hongos *Agaricus bisporus* cortados, desinfectados con peróxido de hidrógeno y dióxido de cloro (100 ppm) durante 7 días de almacenamiento a 4 °C; González-Fandos y otros (2001), reportaron 1,5 ciclos logarítmicos, en hongos *Agaricus bisporus* enteros, durante 7 días de almacenamiento en atmósferas modificadas a 4 °C.

En esta investigación, los hongos con tratamientos desinfectantes dióxido de cloro-ozono y dióxido de cloro-UV, recubiertos con película PVC perforada presentaron los valores más bajos de desarrollo de microorganismos hasta el día 8 de almacenamiento, con recuentos de $8,5 \times 10^6$; $1,0 \times 10^4$; $1,1 \times 10^7$; $1,28 \times 10^7$; y $4,4 \times 10^6$; $2,0 \times 10^4$; $1,39 \times 10^7$; $3,2 \times 10^7$ ufc/g, para el recuento de aerobios mesófilos viables, mohos, levaduras y psicrófilos, respectivamente. El Real Decreto 3484, 2000 de la ley española, menciona que es permitido, un recuento máximo de $1,0 \times 10^7$ ufc/g en mesófilos aerobios viables en vegetales crudos listos para consumir (Simón y otros, 2005). Los tratamientos desinfectantes dióxido de cloro-ozono y dióxido de cloro-UV, recubiertos con película PVC perforada presentaron recuentos inferiores a lo recomendado por la legislación española referida a mesófilos aerobios viables, lo cual constituye un indicador de calidad en los hongos.

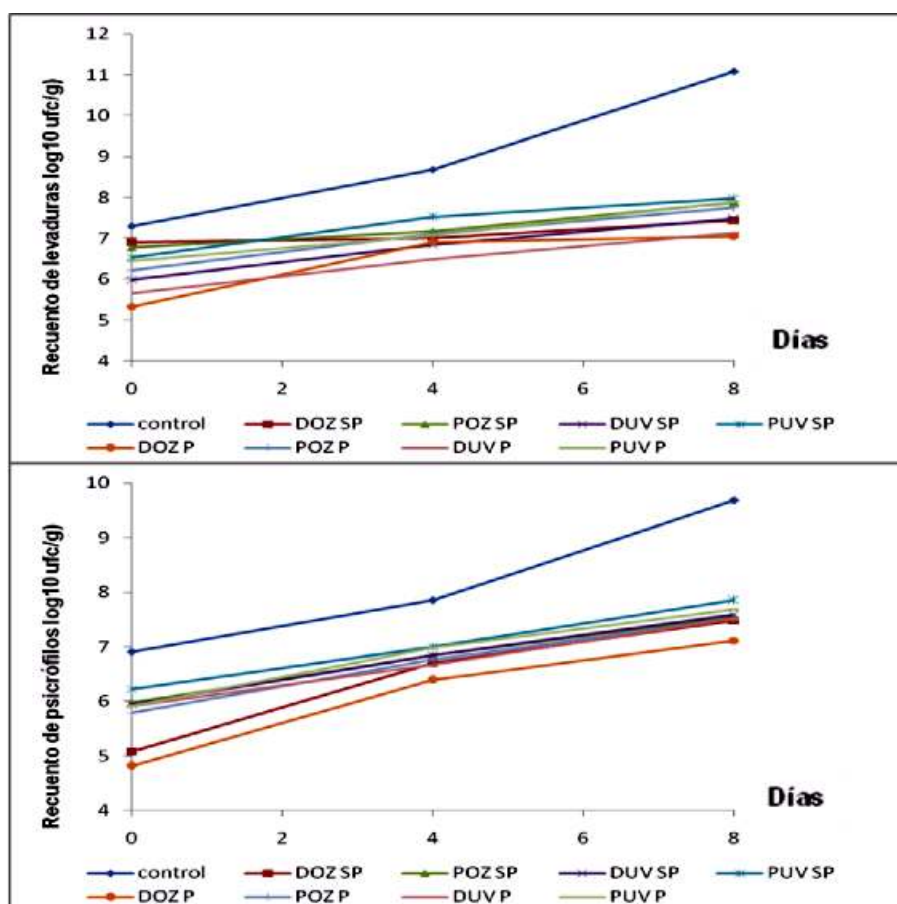


Figura 6. Recuento de levaduras y psicrófilos en hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar.

Cuadro 7
ANÁLISIS DE VARIANZA PARA EL RECuento DE
MICROORGANISMOS EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES
(*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y
RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetro	Fuente variación	Suma de cuadrados	Grados de libertad	Cuadrado medio	F	p
Recuento mesófilos aerobios	Tratamientos	13,43	8	1,68	17,85	0,000
	Tiempo	10,95	2	5,48	58,24	0,000
	Error	1,50	16	0,09		
	Total	25,89	26			
Recuento mohos	Tratamientos	13,90	8	1,74	6,33	0,000
	Tiempo	3,40	2	1,70	6,19	0,000
	Error	4,39	16	0,27		
	Total	21,69	26			
Recuento levaduras	Tratamientos	10,86	8	1,36	12,30	0,000
	Tiempo	10,18	2	5,09	46,11	0,000
	Error	1,77	16	0,11		
	Total	22,80	26			
Recuento psicrófilos	Tratamientos	7,51	8	0,94	13,04	0,000
	Tiempo	16,89	2	8,44	117,27	0,000
	Error	1,15	16	0,07		
	Total	25,55	26			

La actividad microbiana es la principal causa de deterioro de muchos alimentos y, en la mayoría de los casos, es responsable de la pérdida de calidad y seguridad. Generalmente, se acepta que a medida que los vegetales maduran, la contaminación se incrementa, mayormente, por hongos, levaduras y especies bacterianas ácido-lácticas (Martínez-Romero y otros, 2007). Se ha encontrado que el daño mecánico en las hifas de los hongos silvestres permite un rápido desarrollo de los microorganismos debido al exudado rico en nutrientes que se forma por el rompimiento de las hifas. Sin embargo, el tratamiento con desinfectantes provoca un aumento del tiempo de vida y reduce la cantidad de microorganismos. La aplicación de dióxido de cloro como agente desinfectante, cuyo principio germicida se fundamenta en el poder oxidante que destruye la pared celular de los microorganismos, ha demostrado efectividad en la reducción de ciclos logarítmicos de microorganismos. El peróxido de hidrógeno es un desinfectante que actúa contra un amplio rango de microorganismos de bacterias, mohos y levaduras, su mecanismo de

desinfección se basa en la liberación de radicales de oxígeno libre, que actúan como oxidantes contra los microorganismos y como agentes antiparadeamiento en el hongo silvestre (Cliffe y O'Beirne, 2008). El ozono destruye a los microorganismos por oxidación progresiva de sus componentes celulares, su mecanismo de acción actúa oxidando los grupos sulfhidrilo y las enzimas que afectan a los aminoácidos. El ozono degrada también las células a nivel de los lípidos no saturados debido a sus dobles enlaces provocando un rompimiento y posteriormente fuga del contenido celular (Zeynep y otros, 2004). La luz UV de onda corta ha sido reportada como un método efectivo de desinfección debido a que provoca la inactivación de microorganismos que contaminan la superficie de los vegetales; actúa originando un cambio en los electrones y rompiendo enlaces en el ácido desoxirribonucleico (ADN), evitando su reproducción (Rico y otros, 2007). En esta investigación encontramos que la aplicación combinada de dióxido de cloro-ozono y dióxido de cloro-UV; presentaron el mejor efecto combinado, denotando recuentos microbianos más bajos.

Cuadro 8
PRUEBA DE DUNNET PARA EL RECuento DE
MICROORGANISMOS EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES
(*Suillus luteus*) CON TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y
RECUBIERTOS CON PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetros	Tratamiento	Diferencia con testigo	Error Estándar	p
Mesófilos aerobios	dióxido ozono perforado	-2,21	0,25	0,00
	dióxido ozono sin perforar	-2,09	0,25	0,00
	peróxido ozono perforado	-1,51	0,25	0,00
	peróxido ozono sin perforar	-1,27	0,25	0,00
	dióxido UV perforado	-2,65	0,25	0,00
	dióxido UV sin perforar	-1,86	0,25	0,00
	peróxido UV perforado	-1,69	0,25	0,00
	peróxido UV sin perforar	-1,43	0,25	0,00
Mohos	dióxido ozono perforado	-2,54	0,43	0,00
	dióxido ozono sin perforar	-2,32	0,43	0,00
	peróxido ozono perforado	-2,27	0,43	0,00
	peróxido ozono sin perforar	-2,17	0,43	0,00
	dióxido UV perforado	-2,29	0,43	0,00
	dióxido UV sin perforar	-2,02	0,43	0,00
	peróxido UV perforado	-1,77	0,43	0,00
	peróxido UV sin perforar	-1,68	0,43	0,00
Levaduras	dióxido ozono perforado	-2,26	0,27	0,00
	dióxido ozono sin perforar	-1,58	0,27	0,00
	peróxido ozono perforado	-1,66	0,27	0,00
	peróxido ozono sin perforar	-1,42	0,27	0,00
	dióxido UV perforado	-2,26	0,27	0,00
	dióxido UV sin perforar	-1,92	0,27	0,00
	peróxido UV perforado	-1,55	0,27	0,00
	peróxido UV sin perforar	-1,34	0,27	0,00
Psicrófilos	dióxido ozono perforado	-2,04	0,22	0,00
	dióxido ozono sin perforar	-1,72	0,22	0,00
	peróxido ozono perforado	-1,45	0,22	0,00
	peróxido ozono sin perforar	-1,35	0,22	0,00
	dióxido UV perforado	-1,44	0,22	0,00
	dióxido UV sin perforar	-1,34	0,22	0,00
	peróxido UV perforado	-1,27	0,22	0,00
	peróxido UV sin perforar	-1,12	0,22	0,00

Un comportamiento similar fue observado en el recuento de mesófilos aerobios, psicrófilos y *Pseudomonas*, en hongos *Agaricus bisporus* cortados empacados en bolsas PA-190, durante 7 días a 4 y 8 °C, desinfectados con dióxido de cloro y peróxido de hidrógeno (10-100 ppm), a diferentes tiempos de contacto (Clieffe y O'Beirne, 2008). En el recuento de mesófilos aerobios, psicrófilos, *Pseudomonas* y mohos y levaduras, en hongos *Shiitake*, cortados y empacados en películas de PVC perforadas, durante 15 días a 7, 10 y 15 °C (Castro y otros, 2008). En el recuento de mesófilos aerobios, psicrófilos y *Pseudomonas*, en hongos *Agaricus bisporus* cortados y empacados en películas de PVC perforadas y sin perforar, y polipropileno microperforado, durante 13 días a 2 °C (Simón y otros, 2005).

El análisis de varianza indicó una diferencia significativa ($p < 0,05$) de los tratamientos desinfectantes, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre el recuento de mesófilos aerobios, mohos, levaduras y psicrófilos (Cuadro 7).

Clieffe y O'Beirne (2008) reportaron en hongos *Agaricus bisporus* cortados empacados en bolsa PA-190 durante 7 días a 4 y 8 °C, desinfectados con dióxido de cloro y peróxido de hidrógeno (10-100 ppm), un efecto significativo, a un nivel de confianza del 95%, del tipo de desinfectante sobre el recuento de aerobios mesófilos viables y psicrófilos, que presentaron al final del almacenamiento, $3,2 \times 10^5$ y $6,3 \times 10^7$ ufc/g, respectivamente. Castro y otros (2008) mostraron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% de la temperatura (7, 10 y 15 °C) sobre el recuento de microorganismos en hongos *Shiitake* cortados, con valores de $1,0 \times 10^7$; $5,0 \times 10^6$ y $6,3 \times 10^4$ ufc/g, en los aerobios mesófilos viables, psicrófilos, mohos y levaduras en hongos, respectivamente, a los 15 días de almacenamiento a 7 °C. Simón y otros (2005) determinaron un efecto significativo a un nivel de confianza del 95% del tipo de película (PVC perforadas, PVC no perforadas y polipropileno microperforado) en el recuento microbiano de hongos *Agaricus bisporus* cortados, presentando recuentos de aerobios mesófilos viables y psicrófilos de $6,3 \times 10^9$ y $3,1 \times 10^9$ ufc/g, respectivamente, a los 12 días de almacenamiento a 4 °C.

La prueba Dunnett compara las medias de los grupos, es decir se utiliza para realizar comparaciones de los tratamientos con el testigo. Se utiliza comúnmente después del análisis de varianza (Montgomery, 2002). En el Cuadro 8 se identifica que las interacciones de

tratamientos desinfectantes y el tipo de empaque produjeron un efecto significativo ($p < 0,05$) sobre el recuento de mesófilos aerobios, mohos, levaduras y psicrófilos comparados con la muestra control.

La prueba de Duncan se usa para comparar cada promedio de tratamiento con cada uno de los otros promedios, es una prueba de rango múltiple. En el Cuadro 9, la prueba Duncan para el recuento microbiano en hongos demostró que existió efecto significativo en mesófilos aerobios, mohos, levaduras y psicrófilos, denotado por la formación de subgrupos. En todos los recuentos de microorganismos, se puede observar en el subgrupo 1 que el mejor tratamiento fue dióxido de cloro-ozono recubierto con película PVC perforada, debido a que reportó el menor recuento de mesófilos aerobios, mohos, levaduras y psicrófilos hasta el día 8 de almacenamiento.

3.5. Análisis sensorial

La evaluación sensorial de los hongos fue desarrollada para los cuatro mejores tratamientos obtenidos en la evaluación de las características físicas, con la finalidad de no fomentar confusión en los panelistas debido a un exceso de números de muestras por evaluar.

En el Cuadro 10, se presenta la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, que equivale a una forma de análisis de varianza (Montgomery, 2002). Se observó que en los días 0 y 4 no existió diferencia significativa ($p > 0,05$) de la combinación tratamiento desinfectante y tipo de empaque en la evaluación sensorial de los hongos. En el día 8, el valor $p < 0,05$; evidenció el efecto significativo de las variables independientes sobre la apariencia general de los hongos.

El promedio más alto a los 8 días de almacenamiento fue obtenido por el tratamiento dióxido de cloro-ozono recubierto con película PVC perforada, con un valor de 7, que correspondió a la percepción positiva de “me gusta mucho” en la escala hedónica de nueve puntos. El mismo tratamiento registró el mayor valor de rango medio 55, relacionado al nivel de aceptación de las muestras. Las imágenes que exhiben lo manifestado se presentan en la Figura 9.

Los hongos *Shiitake* empacados durante 18 días, a 5 °C, en bolsas de polietileno perforadas, presentaron la más baja velocidad de deterioro manteniendo la apariencia general relacionada al cambio de los atributos físicos en el tiempo. Sin embargo, mostraron los porcentajes más altos de pérdida de peso. Esto se puede

Cuadro 9
PRUEBA DE DUNCAN PARA EL RECUENTO DE MICROORGANISMOS EN
HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON
TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON PELÍCULA
PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Parámetros	Tratamiento	Subgrupo				
		1	2	3	4	5
Mesófilos aerobios (log ₁₀ ufc/g)	dióxido ozono-perforado	5,908				
	dióxido UV perforado	6,348	6,348			
	dióxido ozono sin perforar	6,462	6,462			
	dióxido UV sin perforar		6,689	6,689		
	peróxido UV perforado		6,859	6,859	6,859	
	peróxido ozono perforado			7,042	7,042	
	peróxido UV sin perforar			7,122	7,122	
	peróxido ozono sin perforar				7,288	
	control					8,553
Mohos (log ₁₀ ufc/g)	dióxido ozono perforado	3,852				
	dióxido ozono sin perforar	4,068				
	dióxido UV perforado	4,094				
	peróxido ozono perforado	4,119				
	peróxido ozono sin perforar	4,218				
	dióxido UV sin perforar	4,367				
	peróxido UV perforado	4,621				
	peróxido UV sin perforar	4,707				
	Control		6,3872			
Levaduras (log ₁₀ ufc/g)	dióxido ozono perforado	6,429				
	dióxido UV perforado	6,436				
	dióxido UV sin perforar	6,776	6,776			
	peróxido ozono perforado	7,037	7,037			
	dióxido ozono sin perforar		7,117			
	peróxido UV perforado		7,143			
	peróxido ozono sin perforar		7,278			
	peróxido UV sin perforar		7,350			
	Control			8,693		
Psicrófilos (log ₁₀ ufc/g)	dióxido ozono perforado	6,100				
	dióxido ozono sin perforar	6,422	6,422			
	peróxido ozono perforado		6,690	6,690		
	dióxido UV perforado		6,703	6,703		
	peróxido ozono sin perforar		6,792	6,792		
	dióxido UV sin perforar		6,799	6,799		
	peróxido UV perforado		6,870	6,870		
	peróxido UV sin perforar			7,028		
	control				8,143	

explicar, debido a que una deshidratación poco pronunciada o controlada reduce los procesos de deterioro relacionado a la disponibilidad del agua (Antmann y otros, 2008). Un comportamiento similar fue observado en los resultados de nuestra investigación.

En el Cuadro 11 la prueba de Mann-Whitney indicó que a los 8 días de almacenamiento, el tratamiento dióxido de cloro-ozono recubierto con película de PVC perforada presentó diferencias significativas con los demás tratamientos, a excepción de peróxido de hidrógeno-ozono sin perforar. Por lo que se puede considerar que el tratamiento dióxido de cloro-ozono recubierto con película de PVC perforada fue el mejor, en cuanto, a la percepción de apariencia general, pues obtuvo el mayor valor promedio de aceptación al final del almacenamiento.

4. CONCLUSIONES

- Existió un efecto significativo del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento sobre la pérdida de peso, color y firmeza; del hongo silvestre comestible *Suillus luteus*.

- El efecto del desinfectante, tipo de empaque y tiempo de almacenamiento fue significativo sobre el recuento de mesófilos aerobios viables, mohos, levaduras y psicrófilos; del hongo silvestre comestible *Suillus luteus*.
- El tratamiento desinfectante y tipo de empaque mostraron diferencia significativa sobre la apariencia general del hongo silvestre comestible *Suillus luteus*, en el día 8 de almacenamiento a 4 °C.
- La combinación del tratamiento desinfectante dióxido de cloro-ozono recubierto con película PVC no perforada presentó la menor pérdida de peso en el hongo silvestre comestible *Suillus luteus*, durante 8 días de almacenamiento a 4 °C.
- La interacción del tratamiento desinfectante dióxido de cloro-ozono y recubrimiento con película PVC perforada produjo los mejores parámetros de color L*, a* y b*; mayor retención de la firmeza, menores recuentos de mesófilos aerobios viables, mohos, levaduras y psicrófilos; y mejor apariencia general en el hongo silvestre comestible *Suillus luteus*, durante 8 días de almacenamiento a 4 °C.

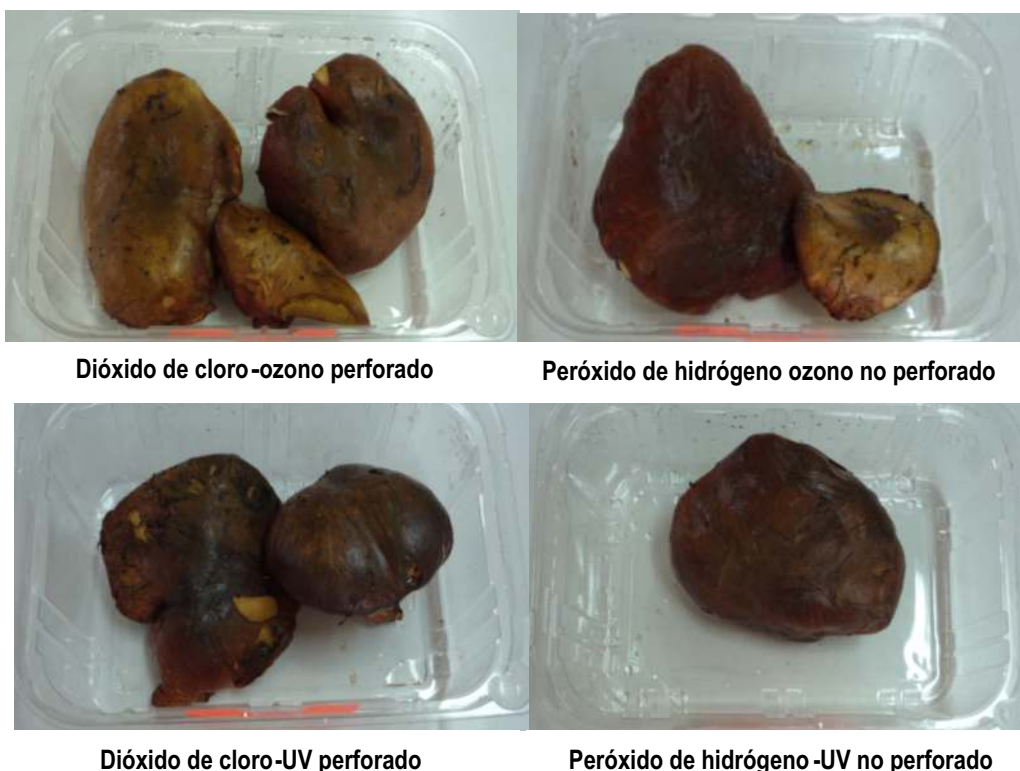


Figura 9. Hongos silvestres comestibles (*Suillus luteus*) con mejores tratamientos desinfectantes y recubiertos con película PVC perforada y sin perforar al día 8 de almacenamiento.

Cuadro 10
PRUEBA DE KRUSKAL WALLIS PARA LA EVALUACIÓN SENSORIAL
EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON
TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON
PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Días	Tratamiento	Moda	Media	Rango promedio	Chi-cuadrado	p
0	dióxido UV perforado	7	8	39,75	0,199	0,978
	dióxido ozono perforado	8	8	42,30		
	peróxido ozono sin perforar	8	8	40,45		
	peróxido UV sin perforar	7	8	39,50		
4	dióxido UV perforado	8	7	42,95	7,430	0,059
	dióxido ozono perforado	8	7	50,60		
	peróxido ozono sin perforar	7	7	34,85		
	peróxido UV sin perforar	7	7	33,60		
8	dióxido UV perforado	6	6	36,08	11,149	0,011
	dióxido ozono perforado	8	7	55,00		
	peróxido ozono sin perforar	6	6	36,08		
	peróxido UV sin perforar	6	6	34,85		

Cuadro 11
PRUEBA DE MANN-WHITNEY PARA LA EVALUACIÓN SENSORIAL
EN HONGOS SILVESTRES COMESTIBLES (*Suillus luteus*) CON
TRATAMIENTOS DESINFECTANTES Y RECUBIERTOS CON
PELÍCULA PVC PERFORADA Y SIN PERFORAR

Tratamientos		día 8	
dióxido de cloro-UV perforado	dióxido de cloro-ozono perforado	U de Mann-Whitney	104,500
		Z	-2,650
		p	0,008
	peróxido de hidrógeno-ozono sin perforar	U de Mann-Whitney	200,000
		Z	0,000
		p	1,000
dióxido de cloro-ozono perforado	peróxido de hidrógeno-UV sin perforar	U de Mann-Whitney	193,000
		Z	-0,199
		p	0,842
	peróxido de hidrógeno-ozono sin perforar	U de Mann-Whitney	104,500
		Z	-2,650
		p	0,008
peróxido de hidrógeno-ozono sin perforar	peróxido de hidrógeno-UV sin perforar	U de Mann-Whitney	101,000
		Z	-2,747
		p	0,006
	peróxido de hidrógeno-UV sin perforar	U de Mann-Whitney	193,000
		Z	-0,199
		p	0,842

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andina agencia peruana de noticias, 2010. Disponible en: <http://www.agrorural.gob.pe/index.php/difusion/noticias/1245-comunidad-de-incahuasi-exporto-ochotoneladas-dehongos-comestibles-a-europa.html> Fecha de acceso 20 de octubre del 2010.
- Allende A, Tomás-Barberan F, Gil M. 2006. Minimal processing for healthy traditional food. *Trend in food science and technology*. 17: 513-519.
- Antmann G, Ares G, Lema P, Lareo C. 2008. Influence of modified atmosphere packaging on sensory quality of Shiitake mushroom. *Postharvest Biology and Technology*. 49: 164-170.
- Castro C, Dantas M, Megumi M. 2008. Microbial growth and colour of minimally processed shiitake mushroom stored at different temperatures. *International Journal of Food Science and Technology*. 43: 1281-1285.
- CCI. 2003. Inteligencia de Mercados: Setas y Hongos. Perfil de Producto N° 21. Bogotá – Colombia. Disponible en: http://www.agronet.gov.co/www/docs_agronet/200511314480_perfil_producto_setas.pdf. Fecha de acceso, 2009, 18 de agosto.
- Cisterna C. 2007. *Explotación de hongos silvestres en Chile*. Servicios de Capacitación y asesoría en el cultivo de hongos comestibles. Disponible en: <http://www.micotec.cl/silvestres1.html> Fecha de acceso, 2010, 18 de octubre.
- Cliffe-Byrnes V., O'Beirne D. 2008. Effects of washing treatment on microbial and sensory quality of modified atmosphere (MA) packaged fresh sliced mushroom (*Agaricus bisporus*). *Postharvest Biology and Technology*. 48: 283-294.
- Deschamps J. 2002. Hongos silvestres comestibles del Mercosur con valor gastronómico. Documento de Trabajo N° 86, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/86_deschamps.pdf f. Fecha de acceso: 2008, 5 de setiembre.
- Garmendia G, Vero S. 2006. Métodos para la desinfección de frutas y hortalizas. *Distribución y Alimentación*. 197: 18-28.
- González-Fandos E, Giménez M, Olarte C, Sanz S, Simón A. 2000. Effect of packaging conditions on the growth of microorganisms and the quality characteristics of fresh mushrooms (*Agaricus bisporus*) stored at inadequate temperatures. *Journal of Applied Microbiology*. 89: 624-632.
- Kim K, Ko J, Lee J, Park H, Hanna M. 2006. Effect of modified atmosphere packaging on the shelf life of coated whole and slice mushroom. *LWT*. 39: 364-371.
- FAO. 2004. Los hongos silvestres comestibles. Perspectiva global de su uso e importancia para la población. Por Eric Boa. Roma. 107 págs.
- Martín-Diana A, Rico D, Frías J, Barat J, Henehan G, Barry-Ryan C. 2007. Calcium for extending the shelf life of fresh whole and minimally processed fruits and vegetables. *Trend in food science and technology*. 18: 210-218.
- Martínez-Romero D, Albuquerque N, Valverde J, Guillén F, Castillo S, Valero D, Serrano M. 2006. Postharvest sweet cherry quality and safety maintenance by Aloe Vera treatment: a new edible coating. *Postharvest Biology and Technology* 39: 93-100.
- Moda E, Spoto M, Horii J, Zocchi S. 2005. Uso de peróxido de hidrógeno e ácido cítrico na conservação de cogumelos *Pleurotus sajor-caju* in natura. *Ciência e Tecnologia de Alimentos, Campinas*. 25: 291-296.
- Montgomery, D. y Runger, G. 2006. Probabilidad y Estadística Aplicada a la Ingeniería. 2da Ed. Editorial Limusa S.A., México.
- Parentelli C, Ares G, Corona M, Lareo C, Gámbaro A, Soubes M, Lema P. 2007. Sensory and microbiological quality of shiitake mushrooms in modified-atmosphere packages. *Journal of the Science of Food and Agriculture*. 87: 1645-1652.
- Rico D, Martín-Diana A, Barat J, Barry-Ryan C. 2007. Extending and measuring the quality of fresh-cut fruit and vegetables. *Trend in food science and technology*. xx: 1-15.
- Ruiz M, Cortés M, Henríquez L. 2010. Efecto de dos atmósferas de empaque en hongos comestibles *Pleurotus ostreatus* tratados mediante impregnación a vacío con una solución conservante. *Revista de la facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquía, Medellín-Colombia*. 17: 11-19.
- Sapata M, Ramos A, Ferreira A, Andrada L, Candeias M. 2009. Quality maintenance improvement of *pleurotus ostreatus* mushrooms by modified atmosphere packaging. *Technologie Alimentaria*. 8: 53-60.
- Simón A, González-Fando E, Tobar V. 2005. The sensory and microbiological quality of fresh sliced mushroom (*Agaricus bisporus* L.) packaged in modified atmospheres. *International Journal of Food Science and Technology*. 40: 943-952.
- Sociedad Micológica Errotari. 2009. (Base de datos). Disponible en: <http://www.errotari.com>. Fecha de acceso: 2009, 11 de julio.
- Xu L. 2008. Uso de ozono para mejorar la seguridad de frutas y vegetales frescos. *Mundo Alimentario* Noviembre/ Diciembre: 7-13.
- Zeynep B, Greene A, Seydim A. 2004. Use of ozone in the food industry. *LWT*. 37: 453-460.

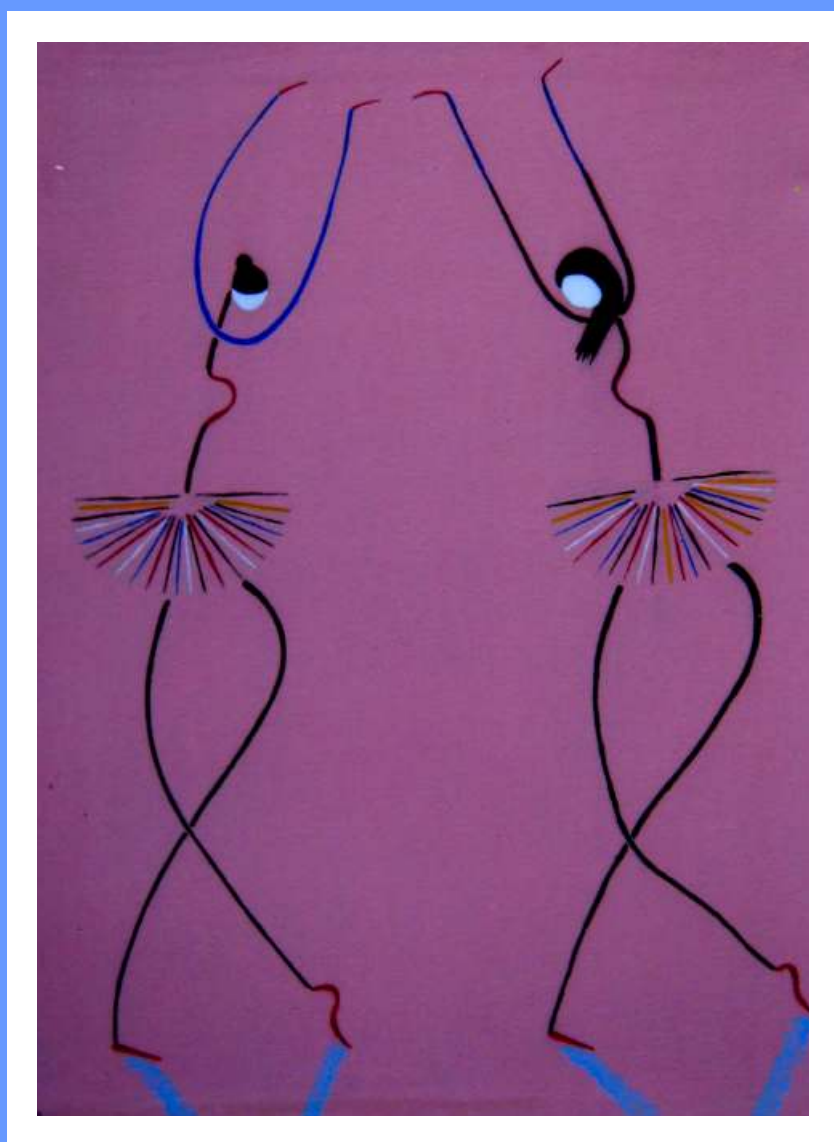


"Mi chiquitín, pedazo de mi alma, rayito de luna"

**Pueblo
Continente**

Obstetricia





"Danzarinas - 1"

Ruptura prematura de membranas ovulares en gestantes de 33 y 34 semanas y el síndrome de distrés respiratorio en los recién nacidos

Premature breaking of ovular membranes in 33 and
34 weeks pregnant and the respiratory
distress syndrome in newborn

Jorge Antonio Cabrera Paz¹, Sandra Cabrera Descalzi²

RESUMEN

Para establecer la relación entre la ruptura prematura de membranas ovulares en gestantes de 33 y 34 semanas, y el síndrome de distrés respiratorio en recién nacidos, se realizó un estudio prospectivo, observacional, de cohorte transversal en el Servicio de Obstetricia del Hospital Regional Docente de Trujillo, entre el 01 de marzo y el 30 de setiembre del 2005. El universo muestral lo constituyeron todas las gestantes de 33 y 34 semanas que presentaron o no el diagnóstico de ruptura prematura de membranas ovulares, a los cuales se les atendió su parto. No se encontró estadísticamente significativa la presencia de distrés respiratorio entre las gestantes de 33 y 34 semanas complicadas con ruptura prematura de membranas ovulares, $p = 0,653$ y $p = 0,348$ respectivamente. El resultado perinatal obtenido desde el punto de vista del distrés respiratorio con una sobrevida del 100% en todo los recién nacidos, nos abre una alternativa para la toma de decisión oportuna en embarazos de similar edad gestacional con ruptura de membranas ovulares.

Palabras clave: Ruptura prematura de membranas ovulares, distrés respiratorio en recién nacidos.

ABSTRACT

To know the relationship between premature breaking of ovular membranes in 33 and 34 weeks pregnant and the respiratory distress syndrome in newborn, a prospective, observational of transversal cohort study was done in obstetrics service of the Hospital Docente of Trujillo (Peru), from march 01 to September 30, of 2005. The universal sample was al 33 and 34 weeks pregnant, who showed or not the diagnostic of premature breaking of ovular membranes, and were assisted in their childbirth. The presence of respiratory distress did not show significant relationship among 33 and 34 weeks pregnant with premature breaking of ovular membranes, $p = 0,653$ and $p = 0,348$, respectively). The perinatal result from the point of view of respiratory distress with a 100% survival of all newborn is an alternative for opportune making decision in pregnants with similar gestation age, with breaking of ovular membranes.

Key words: Premature breaking of ovular membranes, respiratory distres in newborn.

¹ Médico Gineco-obstetra. Doctor en Salud Pública. Docente de la Escuela Profesional de Obstetricia de la UPAO.

² Médico cirujano.

I. INTRODUCCIÓN

Una de las funciones de las membranas ovulares es la de aislar el compartimiento fetal y amniótico de factores externos tales como la población microbiana cervicovaginal. La ruptura prematura de membranas ovulares (RPMO) se define como la solución de continuidad espontánea de la membrana corioamniótica antes del inicio del trabajo de parto. En gestantes con RPMO de término, cerca del 90 % de los partos ocurre dentro de las 48 horas siguientes a la ruptura de membranas. En cambio, en pacientes con RPMO de pretérmino, el periodo de latencia suele prolongarse por más de 24 horas en el 50% de los casos ^(1,2).

La RPMO es una patología de gran importancia clínica y epidemiológica debido a la frecuencia de complicaciones materno neonatales asociadas: corioamnionitis, endometritis, prematuridad, distrés respiratoria entre otras patologías del recién nacido. La frecuencia oscila entre el 2,7 y 17%, con un promedio de 10% de los embarazos, correspondiendo el 80% para las gestaciones de término y en un 20% a gestaciones de pretérmino, siendo responsable de un 30 a un 40% de los partos prematuros. Se describe que la prematuridad se asocia a mayores complicaciones ⁽³⁾. La oficina de Estadística e Información del Instituto Materno Perinatal de Lima reporta que la ruptura prematura de membrana ovular en el Hospital Edgardo Rebagliati se presenta en un 7%; en el Hospital María Auxiliadora, 15,7%; y en el Instituto Especializado Materno perinatal, en un 10,1% ⁽⁴⁾; en el Hospital Regional Docente de Trujillo, según el Sistema Informático Perinatal, el promedio de RPMO es el 14%, de los cuales el 26% es de gestaciones de pretérmino ⁽²¹⁾.

La etiología de la RPMO es desconocida en la mayoría de los casos, sin embargo, se han identificado varias condiciones predisponentes: a) Alteración de las propiedades físicas de las membranas. b) Rol de la infección en la ruptura prematura de membranas. Y c) Condiciones clínicas asociadas: polihidramnios, embarazo gemelar, malformaciones uterinas y tumores uterinos ^(5,6).

La complicación neonatal más importante en pacientes con RPMO de pretérmino es el distrés respiratorio del recién nacido (SDR) y constituye la causa de muerte de más de un 40 % de los niños en

este grupo. La mayoría de estudios no distingue entre el distrés respiratorio debido a membrana hialina, taquipnea transitoria o hipoplasia pulmonar. Se presenta con una frecuencia promedio de 37%, pero su incidencia puede modificarse dramáticamente con la edad gestacional, la administración prenatal de corticoides y el tratamiento postnatal con surfactante artificial ⁽⁷⁾.

La paciente con RPMO de pretérmino tiene la indicación de hospitalización para guardar reposo, identificar precozmente los signos asociados a morbilidad infecciosa, vigilar estrechamente la unidad feto placentaria, la aparición de complicaciones asociadas e interrupción del embarazo en el momento oportuno ^(6,7).

La conducta en gestantes menor de 34 semanas ha sido el expectante, basada en la observación de la unidad feto-placentaria, procurando alcanzar la madurez pulmonar fetal y haciendo énfasis en la detección precoz de signos de infección ovular ⁽⁸⁾.

La conducta en gestantes de 34 o más semanas es la interrupción del embarazo. Ella se justifica considerando que sobre esta edad gestacional normalmente existe madurez pulmonar fetal; además, la infección es la causa más frecuente de mortalidad perinatal y, por otra parte, existe una relación directa entre periodo de latencia e infección ovular. Respecto a la vía de parto, se practicará cesárea en casos de presentación distócica, sufrimiento fetal, prolapso de cordón, cesárea anterior en ausencia de modificaciones cervicales u otras indicaciones obstétricas. En las demás instancias se ofrece a la paciente la vía de parto vaginal. Al respecto, la literatura señala que el manejo expectante se relaciona con aumento significativo de la morbilidad infecciosa neonatal ⁽⁹⁾.

Debido a que en nuestro servicio se consideran la conducta expectante hasta las 37 semanas para la finalización del embarazo en gestantes con RPMO de pretérmino, es que surge la necesidad de investigar el tema a fin de tomar la decisión más adecuada en las gestaciones de Pretérmino complicadas con RPMO.

II. PACIENTES Y MÉTODOS

1. Tipo de estudio

Es un estudio prospectivo, de corte transversal, descriptivo y con régimen de investigación libre.

2. Tamaño muestral

El universo muestral estuvo conformado por todas las gestantes de 33 y 34 semanas que presenten o no el diagnóstico de RPMO y cuyo parto eutócico o por cesárea fueron atendidos en el Servicio de Obstetricia del Hospital Regional Docente de Trujillo durante el período 01 marzo del 2005 al 30 de setiembre del 2005.

En cada una de las gestantes se evaluó el diagnóstico de ingreso, edad gestacional, fecha y hora de ruptura prematura de membranas ovulares, tiempo de latencia, fecha y hora del parto y datos de complicaciones en el recién nacido: distrés respiratorio (síndrome de membrana hialina, taquipnea transitoria, síndrome de aspiración meconial), sepsis neonatal y asfisia neonatal, o casos de mortalidad. La información correspondiente a cada paciente fue registrada en una hoja de recolección de datos.

El diagnóstico de RPMO fue establecido al ingreso de la paciente a la institución, mediante la anamnesis, visualización de la salida de líquido amniótico a la maniobra de valsava, test de hehecho, test de Nitrazina o hallazgos específicos de disminución de líquido amniótico por ecografía.

La edad gestacional se estableció por amenorrea confiable o por ecografía del primer trimestre del embarazo, confirmándose con el índice de Capurro para calcular la edad gestacional del recién nacido. Con respecto al cálculo ecográfico de la edad gestacional, ésta presenta una variabilidad de 3 a 7 días para la ecografía realizada en el primer trimestre⁽¹⁰⁾.

El diagnóstico de síndrome de distrés respiratorio fue obtenido de la historia clínica neonatal, en donde se detalló el tipo de patología respiratoria que aqueja al recién nacido: síndrome de membrana hialina, taquipnea transitoria, mala adaptación del recién nacido o hipoplasia pulmonar.

Criterios de Inclusión

- Gestantes de 33 y 34 semanas con diagnóstico de RPMO, cuyo parto eutócico o por cesárea fue atendido en el Servicio de Obstetricia del Hospital Regional Docente de Trujillo.
- Gestantes de 33 y 34 semanas que ingresaron con trabajo de parto pretérmino y que no presentaron el diagnóstico de RPMO, ni otra condición asociada (preeclampsia, desprendimiento prematuro de membranas, etc.) y cuyo parto

eutócico o por cesárea fue atendido en el Servicio de Obstetricia del Hospital Regional Docente de Trujillo.

- Recién nacidos de gestantes de 33 y 34 semanas que hayan sido o no hospitalizados en el servicio de Neonatología.

Criterios de Exclusión

- Gestantes de 33 y 34 semanas con diagnóstico de RPMO que presenten otra condición de riesgo o de complicación materno fetal: preclampsia, placenta previa sangrante, desprendimiento prematuro de placenta, sufrimiento fetal agudo, etc.

3. Análisis estadístico

Para el análisis de la información se elaboraron tablas de distribución de frecuencias de doble entrada con sus valores absolutos y relativos. Para determinar si existe relación entre el síndrome de distrés respiratorio del recién nacido y la RPMO en gestantes de 33 y 34 semanas se empleó la prueba exacta de Fisher con un nivel de significancia del 5%^(11,12).

Se aplicó la prueba exacta de Fisher cuya expresión es la siguiente:

a	b
c	d

$$p = \frac{(a+b)! (c+d)! (a+c)! (b+d)!}{a! b! c! d! n!}$$

III. RESULTADOS

Ver cuadros 1 al 8 y gráficas 1a 7.

IV. DISCUSIÓN

La RPMO es una complicación propia del embarazo que ocurre con una frecuencia de 10%. Un 80% de los casos ocurre después de las 37 semanas, en tanto que el 20% restante se presenta en embarazos de pretérmino. Este último grupo contribuye con más del 50% de los partos prematuros espontáneos y produce un importante impacto en la morbilidad neonatal⁽²⁾. El manejo de esta entidad asociada es en la actualidad motivo de controversia sopesando en el manejo, los riesgos del síndrome de distrés

respiratorio por la prematuridad y por otro lado el riesgo de infección materno fetal por el periodo de latencia prolongado⁽¹³⁾.

El síndrome de distrés respiratorio es la complicación más frecuente del recién nacido pretérmino y contribuye con una significativa proporción de la morbilidad y mortalidad inmediata y a largo plazo. Esta entidad afecta al 15% de neonatos menores de 37 semanas, siendo de mayor proporción en menores de 32 semanas⁽¹⁴⁾. En la presente investigación se observa que el 6,67% y el 2,85% de los recién nacidos de gestantes de 33 y 34 semanas respectivamente complicadas con RPMO presentaron distrés respiratorio, mientras que aquellos que no presentaron RPMO presentaron 3,33 % y 5,71% para las edades gestacionales correspondientes, no existiendo relación estadística entre la presencia de distrés respiratorio y la RPMO ($p=0,653$) (Cuadros 1 y 2). Steinfeld y col. no encuentran diferencia significativa en la morbilidad neonatal de gestantes de 34 y 37 semanas complicadas con RPMO⁽¹⁵⁾. El estudio de Naef y col. encontró una tasa de distrés respiratorio del 5%, mientras que Robertson

y col. reportaron 13%^(13,16). Khashoggi TY informa un 15,9% de distrés respiratorio en un estudio realizado en gestantes de 26 a 36 semanas complicadas con RPMO⁽¹⁷⁾.

Son muchos los estudios que indican que el síndrome de membrana hialina es la principal amenaza para el feto cuando se produce una RPMO antes de llegar al término⁽¹⁾. Marshall y Vasilenko encontraron que el 29,8% de las muertes perinatales antes de las 36 semanas fueron originadas por el síndrome de membrana hialina; el 14% se debió a complicaciones de esta patología y el 12,3% a complicaciones del tratamiento⁽¹⁸⁾. En el presente estudio el tipo de distrés respiratorio que afectó a los recién nacidos de gestantes de 33 semanas asociados a RPMO fue el síndrome de membrana hialina (33,3%) y la taquipnea transitoria (33,3%). Por otro lado el 33,3 % de los recién nacidos de 34 semanas que presentaron distrés respiratorio y RPMO presentaron mala adaptación al nacer (Cuadro 4). Es importante detallar que no se encontró aumento en la mortalidad perinatal por ninguno de los tipos de distrés respiratorio mencionados.

Cuadro 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE 33 SEMANAS
SEGÚN DISTRES RESPIRATORIO Y RPMO.
HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

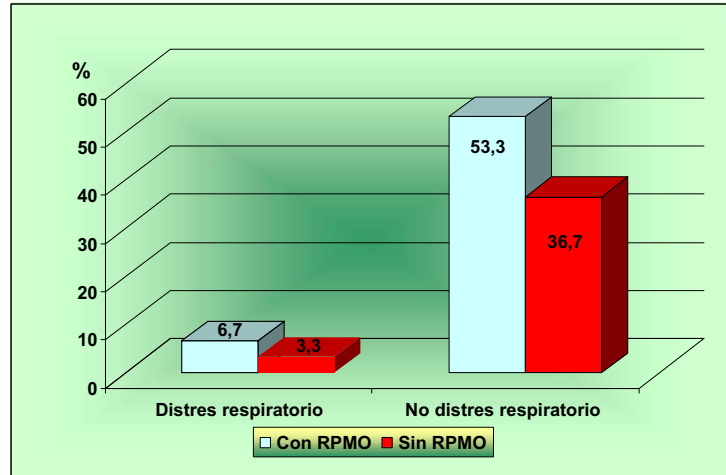
TABLE 1. RUPTURE SEPTEMBER 2009						
Edad gestacional 33 semanas	Ruptura prematura de membranas				Total	
	Si		No			
Distres Respiratorio	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Si	2	6,7	1	3,3	3	10
No	16	53,3	11	36,7	27	90
Total	18	60,0	12	40,0	30	100

RR = 1,33 Intervalo de 0,95 de confianza: (0.14; 13.12)

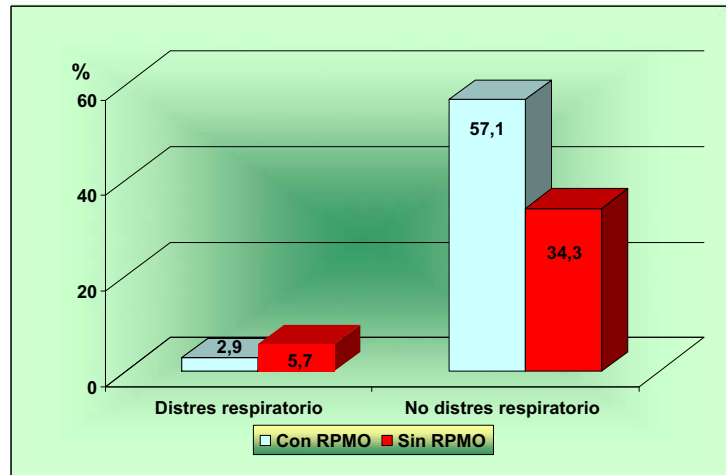
Cuadro 2
DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE 34 SEMANAS
SEGÚN DISTRES RESPIRATORIO Y RPMO.
HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

Edad gestacional 34 semanas	Ruptura prematura de membranas				Total	
	Si		No			
Distres Respiratorio	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Si	1	2,9	2	5,7	3	8,6
No	20	57,1	12	34,3	32	91,4
Total	21	60,0	14	40,0	35	100

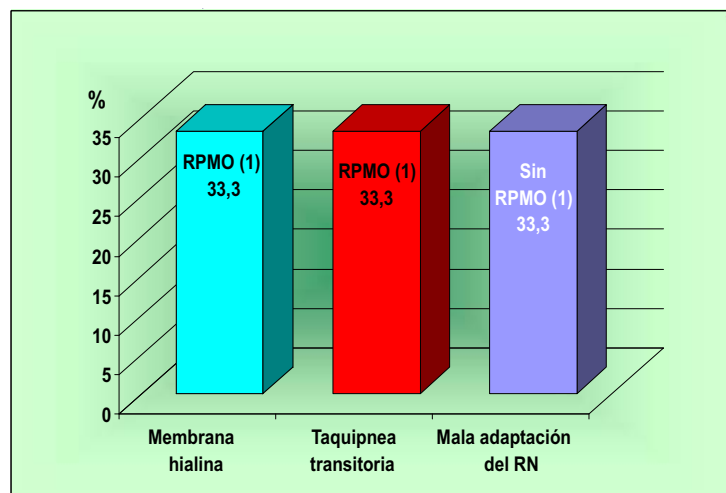
RR = 0,33 Intervalo de 0,95 de confianza: (0.03; 3.34)



Gráfica 1. Distribución de los recién nacidos de 33 semanas según síndrome de distres respiratorio y RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.



Gráfica 2. Distribución de los recién nacidos de 34 semanas según síndrome de distres respiratorio y RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.



Gráfica 3. Distribución de los recién nacidos de 33 semanas según tipo de distres respiratorio y RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.

Cuadro 3

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE 33 SEMANAS SEGÚN TIPO DE DISTRES RESPIRATORIO Y RPMO. HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

Edad gestacional 33 semanas	Ruptura prematura de membranas				Total	
	Si		No			
Tipo de distres respiratorio	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Síndrome de membrana hialina	1	33,3	0	0,0	1	33,3
Taquipnea transitoria	1	33,3	0	0,0	1	33,3
Mala adaptación RN	0	0,0	1	33,3	1	33,3
Total	2	66,7	1	33,3	3	100,0

Cuadro 4

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE 34 SEMANAS SEGÚN TIPO DE DISTRES RESPIRATORIO Y RPMO. HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

Edad gestacional 34 semanas	Ruptura prematura de membranas				Total	
	Si		No			
Tipo de distres respiratorio	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Síndrome de membrana hialina	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Taquipnea transitoria	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Mala adaptación RN	1	33,3	2	66,7	3	100,0
Total	1	33,3	2	66,7	3	100,0

Cuadro 5

DISTRIBUCIÓN DE LOS RN DE 33 y 34 SEMANAS SEGÚN TIEMPO DE LATENCIA DE RPMO. HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

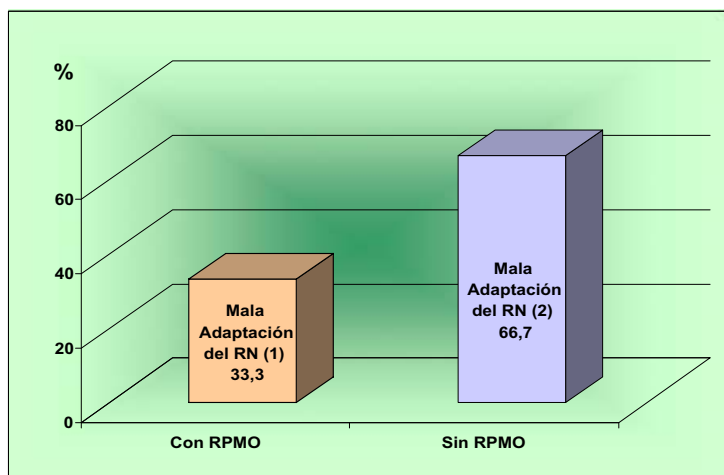
Tiempo de latencia	33 Semanas		34 Semanas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0 - 2 días	2	11,1	3	14,3	5	12,8
3 - 4 días	3	16,7	2	9,5	5	12,8
5 - 7 días	13	72,2	16	76,2	29	74,4
Total	18	100,0	21	100,0	39	100

$\chi^2 = 0,48 \rightarrow$ EL TIEMPO DE LATENCIA SE DISTRIBUYE IGUAL EN AMBOS GRUPOS

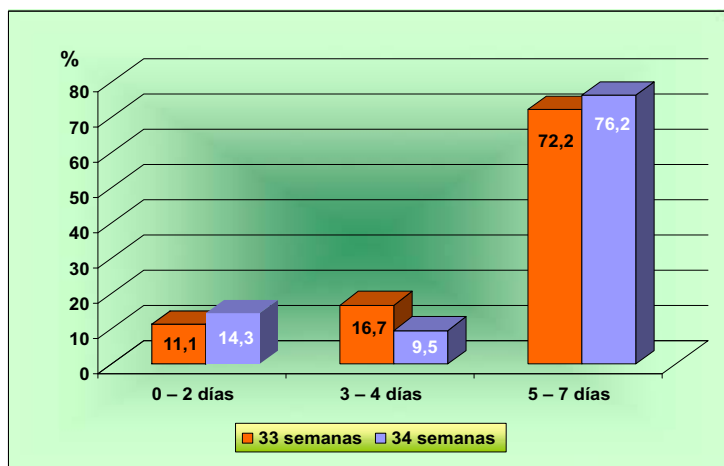
Cuadro 6

DISTRIBUCIÓN DE LOS RN DE 33 SEMANAS SEGÚN DISTRES RESPIRATORIO Y TIEMPO DE LATENCIA DE RPMO. HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005

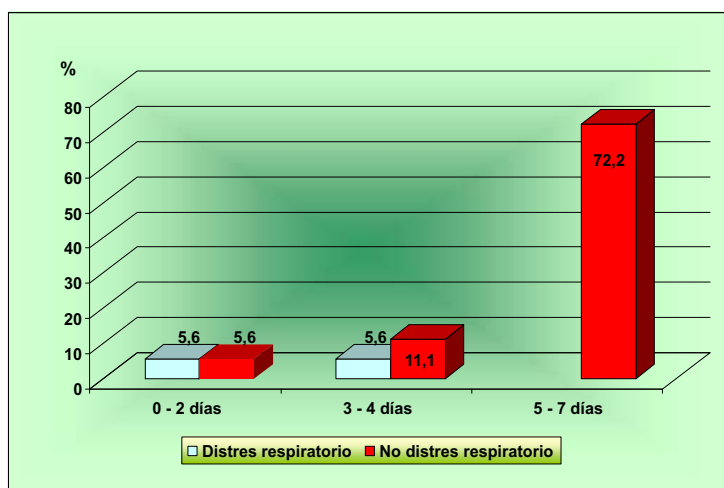
Tiempo de latencia	Distres respiratorio				Total	
	SI		NO			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0 - 2 días	1	5,5	1	5,6	2	11,1
3 - 4 días	1	5,6	2	11,1	3	16,7
5 - 7 días	0	0,0	13	72,2	13	72,2
Total	2	11,1	16	88,9	18	100,0



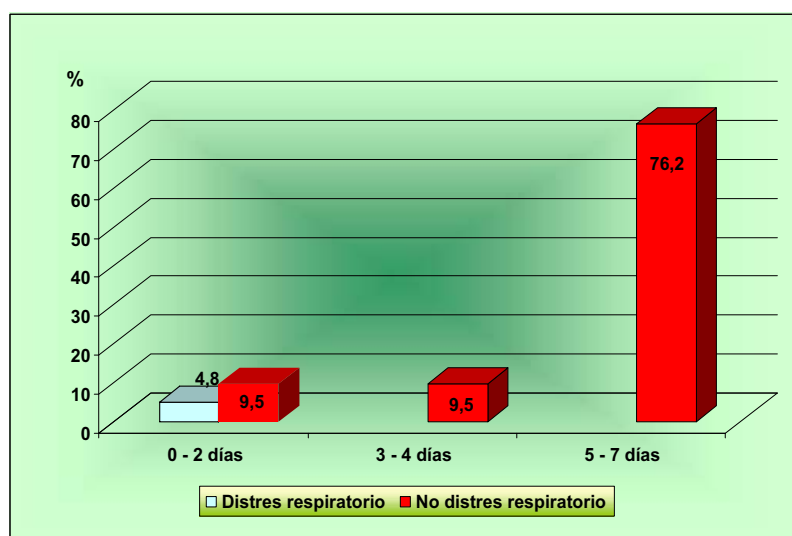
Gráfica 4. Distribución de los recién nacidos de 34 semanas según tipo de distres respiratorio y RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.



Gráfica 5. Distribución de los recién nacidos de 33 y 34 semanas según tiempo de latencia de RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.



Gráfica 6. Distribución de recién nacidos de 33 semanas según Sd. de distres respiratorio y tiempo de latencia de RPMO. HRDT - Marzo - Setiembre 2005.



Gráfica 7. Distribución de recién nacidos de 34 semanas según SD. de distres respiratorio y tiempo de latencia y RPMO.
HRDT - Marzo - Setiembre 2005.

Cuadro 7

**DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE 34 SEMANAS SEGÚN
DISTRES RESPIRATORIO Y TIEMPO DE LATENCIA DE RPMO.
HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005**

Tiempo de latencia	Distres respiratorio				Total	
	Si		No			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
0 - 2 días	1	4,8	2	9,5	3	14,3
3 - 4 días	0	0,0	2	9,5	2	9,5
5 - 7 días	0	0,0	16	76,2	16	76,2
Total	1	4,8	20	95,2	21	100,0

Cuadro 8

**DISTRIBUCIÓN DE LOS RECIEN NACIDOS DE GESTANTES CON
RPMO SEGÚN APGAR AL NACER Y EDAD GESTACIONAL.
HRDT. MARZO-SETIEMBRE 2005**

APGAR al nacer	33 semanas		34 semanas		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
< 7	2	5,1	2	5,1	4	10,3
7 a 8	3	7,7	5	12,8	8	20,5
9 a 10	13	33,3	14	35,9	27	69,2
Total	18	46,2	21	53,8	39	100,0

* No existe asociación entre EG y APGAR.

El tiempo de latencia de la RPMO está en relación directa con la maduración pulmonar del recién nacido^(2,3). En el presente estudio se encontró que 72,2% de los recién nacidos de 33 semanas sin distrés respiratorio presentaron mayor tiempo de latencia de la RPMO (5-7 días) (Cuadro 5), resultado similar (76,2%) se obtuvo con los recién nacidos de 34 semanas respecto al tiempo de latencia de la RPMO (5-7 días) (Cuadro 6).

En relación al apgar al nacer se encontró que el 89,7% del total de recién nacidos de gestantes complicadas con RPMO presentaron un puntaje de apgar al nacer ≥ 7 (Cuadro 7). Neerhoff y col., así como Grisaru-Granovsky y col., encontraron que el 93% y 94,3% de los recién nacidos presentaron apgar al nacer mayor de 7 puntos^(19 y 20).

Teniendo en cuenta el buen resultado perinatal encontrado en el estudio entre ruptura prematura de membranas ovulares (RPMO) y la Prematuridad, podemos concluir que el Distrés Respiratorio no es un problema para iniciar el parto a partir de la 34 semana del embarazo.

V. CONCLUSIONES

- No existe relación entre la ruptura prematura de membranas ovulares y la presencia del distrés respiratorio en recién nacidos de gestantes de 33 y 34 semanas.
- El 66,6 % de los recién nacidos de 33 semanas con distrés respiratorio en gestantes complicadas con ruptura prematura de membranas ovulares presentaron síndrome de membrana hialina y taquipnea transitoria del recién nacido.
- El 33,3 % de los recién nacidos de 34 semanas con distrés respiratorio en gestantes complicadas con ruptura prematura de membranas ovulares presentaron mala adaptación del recién nacido.
- El 72,2% y el 76,2% de los recién nacidos de 33 y 34 semanas respectivamente que no presentaron distrés respiratorio obtuvieron un mayor tiempo de latencia de la ruptura prematura de membranas (5-7 días).
- El 89,7% de los recién nacidos de gestantes de 33 y 34 semanas complicadas con ruptura prematura de membranas ovulares presentaron apgar al nacer, mayor o igual de 7 puntos.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arias F. *Guía práctica para el embarazo y el parto de alto riesgo*. 2da edición. España: Mosby/Doyma Libros; 2000; 101-11.
2. Pérez A. *Obstetricia*. 3era edición. Santiago de Chile: Publicaciones Técnicas Mediterráneo Ltda.; 2003; 659-79.
3. Pacheco J. *Ginecología y Obstetricia*. 1era edición. Lima: Mad Corp S.A.; 1999; 1101.
4. IEMP. "Información estadística: Consolidados". Oficina de Estadística e informática del IEMP.
5. Cuningham Gary. *Williams Obstetricia*. 21ª edición. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana; 2002.
6. Decherney A., Nathan L. *Current Obstetric and Gynecologic Diagnosis and treatment*. 9na edición. Memphis: The McGraw Hill Companies Inc. 2003.
7. Crowley P. *Prophylactic corticosteroids for preterm delivery*. Cochrane Review. The Cochrane Library, issue 3, 2002.
8. Tanir HM, Sener T, Tekin N, Aksit A, Ardic N. *Preterm premature rupture of membranes and neonatal outcome prior to 34 weeks of gestation*. Int J Gynaecol Obstet. 2003; 82(2):167-72.
9. Nelson LH, Anderson RL, O'Shea TM, Swain M. *Expectant management of preterm premature rupture of the membranes*. Am J Obstet Gynecol. 1994; 171(2):350-6.
10. Callen P. *Ecografía en Obstetricia y Ginecología*. 4ta edición. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana; 2002.
11. Armitage, P., Berry, G. *Estadística para la Investigación Biomédica*. 3era edición. Barcelona: Harcourt Brace de España S.A.; 1997.
12. Mormontoy W. *Elaboración del Proyecto de investigación*. 2da edición. Lima: editorial CIMAGRAF S.R.L.; 1994.
13. Naef RW, Albert R, Weber B, Matin R. *Ruptura prematura de membranas en las 34 a 37 semanas: manejo activo versus conservador*. Am J Obstet Gynecol 1998.
14. Lieman JM, Brumfield CG, Carlo W, Ramsey PS. *Preterm premature rupture of membranes: is there an optimal gestational age for delivery?* 1: Obstet Gynecol. 2005; 105(1):12-7.
15. Steinfeld JD, Lenkoski C, Lerer T, Wax JR, Ingardia J. *Neonatal morbidity at 34-37 weeks: the role of ruptured membranes*. Obstet Gynecol. 1999 Jul; 94(1):120-3.
16. Robertson PA, Sniderman SH, Laros RK Jr, Cowan R, Heilbron D, Goldenberg RL, Iams JD, Creasy RK. *Neonatal morbidity according to gestational age and birth weight from five tertiary care centers in the United States, 1983 through 1986*. Am J Obstet Gynecol 166:1629-45.
17. Khasoggi TY. *Outcome of pregnancies with preterm premature rupture of membranes*. Obstet Gynecol, 2000.
18. Marshall JF, Vasilenko P. *Classification of prematurity by gestational age: a concept now mature*. Obstetrics and Gynecology 2002; 99(4 Suppl):855.
19. Neerhoff GM, Cravello C, Haney EI, Silver RK. *Timing of labor induction after premature rupture of membranes between 32 and 36 weeks' gestation*. American Journal of Obstetrics and Gynecology 1999; 180(2):349-52.
20. Grisaru-Granovsky S, Eitan R, Kaplan M, Samueloff A. *Expectant management of midtrimester premature rupture of membranes: a plea for limits*. J Perinatol. 2003; 23(3):235-9.

ANEXO 01

RECOLECCION DE DATOS

RELACION ENTRE LA RUPTURA PREMATURA DE MEMBRANAS OVULARES EN GESTANTES DE 34 SEMANAS Y EL SÍNDROME DE DISTRÉS RESPIRATORIO EN RECIÉN NACIDOS

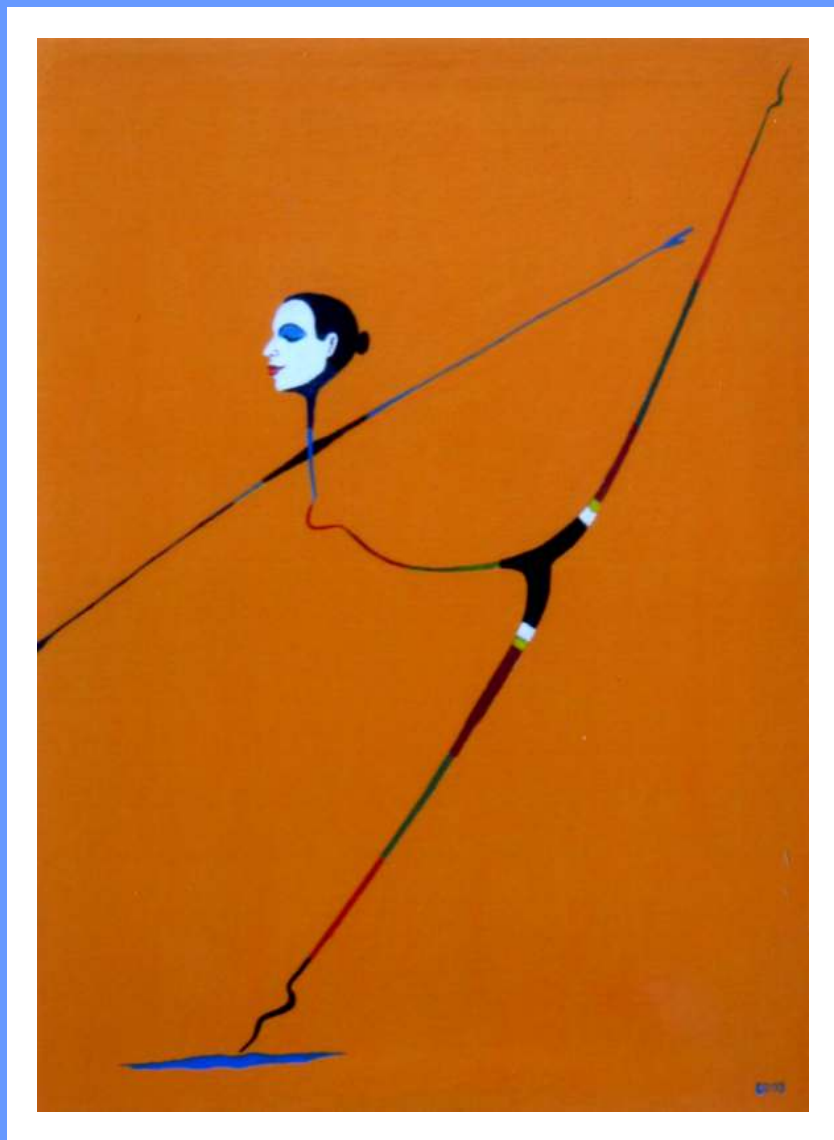
1. Nombre y apellidos Edad:
Historia clínica: Fecha de Ingreso:
Diagnóstico de emergencia:
2. Edad gestacional (Al momento del parto):
33 semanas () 34 semanas ()
Fecha y hora de ruptura prematura de membranas:
Tiempo de latencia:
3. Corticoterapia: Completa () Incompleta ()
Dexametasona () Betametasona ()
4. Inicio del parto:
Espontáneo: () Inducido: ()
5. Fecha y hora del parto:
6. Recién nacido: Historia clínica:
Edad gestacional por Capurro:
Apgar: Peso: Sexo:
Alojamiento conjunto inmediato: Si () No ()
Distrés respiratorio: Si () No ()
 - Sepsis neonatal: Si () No ()
 - Asfixia neonatal: Si () No ()
 - Muerte del recién nacido: Si () No ()



**Pueblo
Continente**

Ciencias jurídicas





"Liliana Leonidov"

El acto de comercio es un acto jurídico

Act of trade is a juridical act

*Víctor Hugo Chanduví Cornejo*¹

RESUMEN

Dentro de las reformas introducidas en el derecho privado a partir del Código Civil de 1984 y la Nueva Ley General de Sociedades, un sector de los estudiosos del derecho en estas áreas viene pronunciándose por la unificación de las obligaciones civiles y mercantiles, de forma tal que, en defecto de pacto, las normas que resulten aplicables sean las contenidas en el Código Civil en los libros de acto jurídico, obligaciones o contratos, eliminando todo tipo de distinción entre actos jurídicos de alcance mercantil y actos jurídicos de índole civil.

Dentro de este contexto, nace la inquietud de analizar ambas instituciones jurídicas en relación a su naturaleza jurídica. Por tal motivo, se estudia si el acto de comercio es un acto jurídico o un negocio jurídico.

Palabras clave: Acto de comercio, negocio jurídico, acto jurídico, obligación mercantil.

ABSTRACT

Within the reforms made in the private rights from the Civil Code of 1984 and the new General Law of Companies, a group of experts of the rights are proposing the unification of the civil and mercantile obligations, so that, against fault of agreement, the application of norms be those that are in the Civil Code, in the books of juridical act, obligations or contracts, eliminating all kinds of distinction between juridical acts of mercantile scope and those of civil nature. In this context, the worry is born to study both juridical institutions related to their juridical nature. For this reason, it is studied if mercantile act is a juridical act or a juridical trade.

Key words: Mercantile act, juridical trade, juridical act, mercantile duty.

I. INTRODUCCIÓN

La teoría del acto jurídico es una elaboración de la doctrina posterior a la promulgación del Código Civil francés de 1804 (Vidal Ramírez, 1980). Apareció en el siglo XIX, pues los actos jurídicos bajo una formulación teórica uniforme no fueron concebidos en Roma, como lo admite la mayoría de los romanistas. Es más, al decir de éstos, los jurisconsultos romanos no fueron afectos a la abstracción, sino a la consideración de los casos concretos para determinar las situaciones que merecían ser protegidas y en qué circunstancias debía reconocerse al sujeto de derecho la facultad de entablar relaciones

respecto de otra persona. Sin embargo, los precursores y redactores del Código Napoleón no acogieron una formulación teórica para explicar con un concepto lo suficientemente lato, genérico y uniforme la amplia gama de relaciones jurídicas que podía generar la voluntad privada, limitándose a la convención de la que hicieron derivar el contrato. Fue, como queda expuesto, la doctrina posterior a la promulgación del Código de 1804, la que formuló la teoría del acto jurídico.

La formulación teórica del acto jurídico dio comprensión a conceptos aplicables a toda operación jurídica susceptible de constituirse en fuente de relacio-

¹ Profesor de Derecho Comercial en la Universidad Privada Antenor Orrego. Presidente de la Academia de Doctores de La Libertad.

nes jurídicas y dar lugar a la creación, regulación, modificación o extinción de derechos subjetivos y, al influjo de la doctrina francesa, la concepción del acto jurídico se constituyó como institución del Derecho Civil, aunque no siempre admitida por la codificación.

La formulación teórica del acto jurídico fue posterior al Código Napoleón. El Código Civil adoptó como concepto genérico el de la convención, estableciéndola como un género respecto del contrato que venía a ser una de sus especies; por lo que todo contrato resultaba una convención, aunque no toda convención un contrato; no obstante lo cual pretendió legislar una serie de aspectos como materia propia de la convención, que llevaba implícita una teoría general de la misma.

Bajo la poderosa influencia del Código Civil francés, iniciada la vida republicana, recién a partir de 1852 nuestro país contó con un Código Civil y, en 1853, con el primer Código de Comercio que fue la adopción del Código de Comercio español de 1829. Pero, por su misma influencia, el Código Civil de 1852 ignoró la teoría del acto jurídico.

El Código de 1936 no adoptó la denominada parte General, pero sí plasmó legislativamente la teoría del acto jurídico, haciéndolo en la Sección Primera del Libro Quinto dedicado al Derecho de las Obligaciones, bajo el epígrafe de “De los Actos Jurídicos” y la desarrolló a lo largo del articulado comprendido en ocho títulos, pues los dos últimos –el IX sobre los actos ilícitos y el X sobre la Prescripción extintiva– no corresponden a la teoría del acto jurídico.

El Código Civil vigente de 1984 desarrolla la teoría general de acto jurídico, ubicándola en el Libro II, dedicado exclusivamente a su tratamiento legislativo.

II. CONCEPTO DE ACTO JURÍDICO

Como afirma el tratadista León Barandiarán, citado por Vidal Ramírez (1980), el acto jurídico es una especie dentro del hecho jurídico. Y teniendo en cuenta que el acto jurídico, entendido como todo comportamiento del hombre, genera una amplia gama de relaciones jurídicas que devienen del hecho jurídico con la presencia imprescindible de la voluntad y su manifestación, es necesario para el presente estudio precisar en qué consiste el hecho jurídico y, posteriormente, establecer o conceptualizar al acto jurídico.

Hecho jurídico. El hecho jurídico es todo suceso o acontecimiento que, por sí o junto con otros, produce efectos jurídicos que son de una variedad extraordina-

ria y se constituye, mediata o inmediatamente, en fuente de toda relación jurídica; en causa de su extinción o de la regulación o modificación de una relación jurídica existente. Puede estar constituido por un acontecimiento de la naturaleza o por sucesos originados por la intervención humana.

Un hecho natural será jurídico cuando, por ejemplo, se produce un aluvión, destruyendo o produciendo la extinción de cosas que acarrea la pérdida del derecho sobre los mismos. Y un hecho natural no será jurídico cuando, por ejemplo, se produce un suceso o evento de esta naturaleza (aluvión) en una zona desértica, no ocupado por seres humanos, pues no generará efectos jurídicos, calificados así por el derecho. Se puede afirmar, entonces, que el hecho y la norma son igualmente necesarios para la producción del efecto jurídico.

El atributo de jurídico es una calificación a posteriori del hecho en cuanto, que de éste, deviene consecuencias para el derecho. Por ejemplo: la muerte, considerada por sí sola es siempre un hecho natural; pero puede configurar un hecho humano cuando se trata de un homicidio.

Los hechos jurídicos humanos, a su vez, pueden ser voluntarios e involuntarios teniendo en cuenta el interés, el querer o el desear del sujeto y dentro de los voluntarios pueden ser distinguidos en lícitos e ilícitos, según guarden conformidad o contravengan el ordenamiento legal.

Los hechos ilícitos, que son los que interesan para el presente estudio, originan consecuencias jurídicas; sin embargo pueden suscitar efectos calificables como ilícitos. Así por ejemplo, la inejecución de una obligación convencional da lugar a una responsabilidad contractual.

Acto jurídico. Vidal Ramírez (1985), coincidiendo con León Barandiarán, considera que el acto jurídico es un hecho jurídico, voluntario, lícito, como manifestación de la voluntad y efectos queridos que responden a la intención del sujeto en conformidad con el Derecho Objetivo.

Para la doctrina francesa, el acto jurídico es toda manifestación exterior de voluntad con la finalidad de producir efectos jurídicos (Mazeaud, 1960).

El tratadista italiano Messineo, citado por Vidal Ramírez (1980), considera que acto jurídico es un acto de la voluntad humana, realizado conscientemente, del cual nacen efectos jurídicos porque el sujeto, al realizarlo, quiere determinar un resultado y el mismo

que es tomado en consideración por el derecho; agrega que este acto puede ser lícito o ilícito.

Según el tratadista Barbero, citado por Vidal Ramírez (1980), el acto jurídico es el comportamiento voluntario de un sujeto, productor de efectos solamente en cuanto y por voluntario, y no porque el sujeto haya querido causarlos, ya que tales efectos pueden ser también contrarios a los perseguidos por el sujeto y que pueden representar, incluso, una reacción del orden jurídico; ya no como una manifestación de voluntad, sino como una manifestación o un comportamiento voluntario del sujeto al que el derecho vincula determinados efectos jurídicos en cuanto precisamente y sólo porque es voluntario.

El Código Civil peruano vigente considera un concepto legal de acto jurídico, al establecer en su Art. 140 que “El acto jurídico es la manifestación de voluntad destinada a crear, regular, modificar o extinguir relaciones jurídicas”.

III. EL PRINCIPIO DE LA MANIFESTACIÓN DE LA VOLUNTAD

De los conceptos de acto jurídico se destaca que la voluntad que lo genera es la voluntad privada manifestada con la finalidad de producir efectos jurídicos. El acto jurídico es, así, una manifestación de la autonomía de la voluntad, en cuyo principio se sustenta, máxime si constituye una fuente de relaciones jurídicas. De ahí que el ordenamiento jurídico tenga que reconocer eficacia jurídica a la voluntad de los sujetos cuando con ella norman sus relaciones jurídicas.

La autonomía de la voluntad, autonomía privada o voluntad privada, es un principio general del derecho; no sólo del derecho civil, sino del derecho privado en general, pues es su característica fundamental. Implica un reconocimiento a la libertad individual y su correspondiente tutela jurídica. Es un poder jurídico que el derecho objetivo reconoce a los sujetos de derecho para la regulación de sus propios intereses; aunque habría que aclarar que los intereses deben ser entendidos, en un significado muy lato, como todo aquello susceptible de recibir la tutela del derecho, sin un significado necesariamente patrimonial.

El principio de la autonomía de la voluntad no ha recibido una noción legal y ello lo hace ser un principio no escrito y que está implícito en la concepción del acto jurídico.

Así, según la concepción tradicional, se entiende por acto jurídico a toda manifestación de voluntad dirigida a la producción de efectos jurídicos. En este sentido, se señala que toda manifestación de voluntad destinada a crear, modificar, regular o extinguir relaciones jurídicas es un acto jurídico. Esta idea tradicional y clásica del concepto de acto jurídico ha traído como consecuencia que se afirme, indiscriminadamente, que toda declaración o manifestación de la voluntad, que produce efectos jurídicos y realizada con el fin de alcanzarlos, es un acto jurídico; lo cual es inexacto, según lo afirma el tratadista Taboada Córdova (1996) y más aún, sostiene que lleva a oscurecer el concepto de acto jurídico.

Si bien es cierto que nadie puede negar el rol fundamental de la declaración o manifestación de voluntad como elemento principal del acto jurídico; la importancia de la manifestación de la voluntad no puede llevar a identificar ambos conceptos: el de acto jurídico y el de manifestación de voluntad, por cuanto existe diversidad que no son precisamente actos jurídicos. Por lo tanto, no se acepta una identificación total entre manifestación de voluntad y acto jurídico, por cuanto se señala, en forma unánime, que solo es acto jurídico la manifestación de voluntad destinada a producir efectos jurídicos.

León Barandiarán, citado por Vidal Ramírez (1980), rechaza la identificación entre acto jurídico y manifestación de la voluntad, diciendo: “La declaración de voluntad tipifica el acto jurídico, en distinción de otro hecho jurídico voluntario y lícito. Esto no quiere decir que aquella baste en todo caso para crear el Acto Jurídico, o sea, que ambos términos (acto jurídico y manifestación de la voluntad) no son absolutamente identificables”.

La concepción de acto jurídico, como toda declaración de voluntad dirigida a la producción de efectos jurídicos deseados por el agente, olvida y no toma en cuenta aspectos fundamentales de la noción de autonomía privada que, según Taboada Córdova (1996), son:

- De aceptar que el acto jurídico es toda declaración de voluntad productora de efectos jurídicos realizada por el sujeto con el fin de alcanzar los mismos, estaríamos aceptando que son los particulares los que deciden cuándo una determinada conducta voluntaria es o no un acto jurídico. En otras palabras, se estaría dejando en poder de los individuos la facultad de decidir qué promesas o declaraciones

de voluntad son o no jurídicamente vinculantes; de modo tal que hasta la declaración de voluntad más irracional sería considerada un acto jurídico y, por ende, jurídicamente vinculante, o lo que es lo mismo: los particulares serían los únicos llamados a determinar cuándo sería procedente retractarse de una promesa y cuando no.

- Un aspecto vinculado con el anterior, es el de conocer que es únicamente la norma jurídica la que atribuye efectos jurídicos a las conductas de los particulares, lo cual se oscurece y casi se olvida con una concepción del acto jurídico como una simple declaración de voluntad; ello significaría afirmar que serían los propios individuos los que decidirían qué efectos jurídicos son los resultantes o los que corresponden a una determinada declaración de voluntad. Toda esta consecuencia nefasta, derivada de la concepción del acto jurídico, es consecuencia, a su vez, de resaltar al máximo, al infinito, el rol de la voluntad en el derecho; el pretender establecer que la voluntad es todopoderosa, capaz por sí misma de producir cualquier consecuencia jurídica; lo cual, modernamente, es inaceptable por cuanto existe uniformidad de pareceres y que el ordenamiento jurídico es siempre el único capaz de atribuir los efectos jurídicos a las conductas voluntarias de los particulares.
- Otro aspecto (que no sólo es grave, sino absolutamente falso) es el de que esta concepción afirma que los particulares buscan la producción de efectos jurídicos al celebrar actos jurídicos, lo cual es inaceptable porque ello supondría afirmar que los particulares debieran tener conocimientos profundos de las normas jurídicas y de los efectos jurídicos correspondientes a determinadas figuras de actos jurídicos; lo que es peor, esta concepción de acto jurídico supondría que sólo los especialistas en Derecho podrían celebrar actos jurídicos.
- Asimismo, se considera que la concepción tradicional atenta contra el concepto mismo de acto jurídico y contra su propia identidad conceptual pues, el afirmar que es acto toda declaración de voluntad productora de efectos jurídicos deseados por los declarantes, supone como conclusión lógica: que una declaración de voluntad, determinada en un caso, puede valer como un acto jurídico y, en

otro caso, como un simple hecho voluntario lícito; dependiendo de si en un supuesto el autor de la declaración ha buscado o no la obtención de un efecto jurídico, por cuanto de haber buscado la consecuencia de un simple efecto práctico, esa misma conducta declaratoria no sería acto jurídico; cosa que sucedería a la inversa si el sujeto desea la obtención de un efecto jurídico con la misma conducta declaratoria. Así por ejemplo, la apropiación podría ser indistintamente un acto o un simple hecho jurídico voluntario lícito, dependiendo de la dirección de la voluntad del declarante en un caso o en otro.

- Igualmente, con la concepción tradicional se deja de lado también el aspecto funcional del acto jurídico, referido a la causa del mismo, haciendo del acto jurídico una simple declaración de voluntad, lo cual consideramos inaceptable ya que la autonomía privada no es un poder otorgado a los particulares para la obtención de cualquier finalidad o función, sino sólo para aquellas que, de acuerdo a la concepción socio-jurídica imperante en una determinada sociedad, en un determinado contexto histórico, merezcan la protección del ordenamiento jurídico y del aparato coactivo del Estado.
- Asimismo, el estudio del acto jurídico, en su concepción tradicional, ha traído como consecuencia el que se consideren como temas fundamentales del acto jurídico, y se le dedique mayor atención, a los tópicos directamente con la declaración de voluntad.
- Igualmente, la concepción tradicional ha originado un prejuicio en el sentido que el único límite a la autonomía privada debe ser el de la licitud, sin interesar el mérito social de la función del acto jurídico, establecida y medida en concordancia con los principios en que se encuentre inspirado un determinado ordenamiento jurídico; y a que se admita como contrato, y como acto jurídico en general, todo acuerdo de voluntades o toda declaración de voluntad que sea lícita, es decir que no atente contra las normas imperativas, o contra las normas inspiradas en el orden público o en las buenas costumbres.
- Finalmente, la concepción tradicional ha traído como consecuencia la idea falsa de que la voluntad es el factor fundamental en la concepción del acto jurídico, favoreciendo la idea equivocada de que el

derecho siempre debe proteger la voluntad interna, aún cuando sea discrepante de la voluntad declarada; y que los efectos jurídicos nacen porque han sido queridos por los declarantes.

Se podría precisar lo que ha resultado ser evidente en el análisis y estudio respectivo, la existencia de dos corrientes bien definidas, una de la cuales relacionadas al acto jurídico y la otra al negocio jurídico. Algunos consideran que en el sistema peruano existe toda una teoría del acto jurídico que nace de la voluntad privada, la misma que está limitada por el orden público y que consideran que la utilización del negocio jurídico está ocasionando problemas en el Derecho Moderno, por lo que se inclinan para considerar la prevalencia, aún de acto jurídico.

IV. LOS ACTOS DE COMERCIO EN EL CÓDIGO DE COMERCIO DE 1902

El Código de Comercio de 1902 tuvo como antecedente al Código de Comercio peruano de 1853, sin embargo, fue copia fiel del Código de Comercio español de 1885, el mismo que tuvo como antecedente al Código de Comercio Español de 1829, pero con la influencia del Código de Comercio Napoleónico de 1807.

El Código de Comercio de 1902 fue concebido para regir todos los actos y operaciones mercantiles, cualesquiera que sea el estado o progresión de las personas que lo celebren. Así, se reputan comerciantes todas las personas capaces de contratar y obligarse que ejerzan habitualmente actos que merecen el nombre de mercantiles, aunque el legislador no se haya ocupado de ellos. El Art. 2º se refiere a los actos de comercio, prescribiendo que “Los actos de comercio, sean o no comerciantes los que los ejecuten, y estén o no especificados en este código, se regirán por las disposiciones contenidas en él, en su defecto, por los usos del comercio observados generalmente en cada plaza; y a falta de ambas reglas, por las del derecho común. Según refutados actos de comercio, los comprendidos en este Código y cualquiera otros de naturaleza análoga”.

Bolaffio (1935) considera que acto de comercio es: “Todo acto o hecho jurídico de interposición económica determinado por la especulación”.

Madriñán de la Torre (2004) manifiesta que la adopción del criterio objetivo, para diferenciar el ordenamiento civil del mercantil, ha creado la necesidad de elaborar una verdadera exposición sistemática en

torno a la noción de acto de comercio. Sin embargo, todos los intentos realizados sobre ello no constituyen cosa distinta de una aproximación al tema. Es lógico este resultado; basándose el derecho mercantil, y en particular la idea de acto de comercio, en circunstancias históricas y no antológicas, la brusquedad de un criterio al respecto no se sustrae a los factores que se derivan de las cambiantes y siempre equívocas circunstancias históricas. Es más, no debe olvidarse que el surgimiento del acto de comercio, como sustento del Código de Comercio francés, fue un recurso legal para mantener la dicotomía del derecho privado.

Según Pablo Bustillo, citado por López Guzmán (2004), acto de comercio es toda operación que ejecutándose sobre mercancías, o sea, sobre las producciones de la naturaleza o de la industria, tiene por objeto alcanzar alguna ganancia comercial destinada, a su vez, por medio de actos semejantes, a obtener nuevos beneficios.

Por su parte, Vivante (2005) dice “que no se puede dar una definición de los actos de comercio regulados por el código, porque no tienen caracteres comunes. El mismo legislador ha renunciado a ello, prefiriendo indicar en una larga serie demostrativa cuáles son los actos regidos por el código de comercio, y a esa serie debemos atenernos sin discutirla.”

Montoya Manfredi (1998) manifiesta que no obstante los numerosos intentos de los tratadistas, no se ha logrado definir el acto de comercio en forma que goce de general aceptación.

Vivante (2005) también sostiene que la materia regulada por el código de comercio es mucho más vasta que la que los economistas suelen comprender con el nombre de industria comercial. Así, menciona el autor, no se puede dar una definición de los actos de comercio regulados por el código, porque no tienen caracteres comunes, el mismo legislador ha renunciado a ello, puntualiza.

Valletta (2000), en relación al acto comercial, dice que es “todo hecho económico que impulsa a un intercambio comercial entre compradores y vendedores que supuestamente se favorecen.”

Garrigues (1987), en relación a los actos de comercio, manifiesta que la naturaleza del derecho mercantil como derecho especial exige una demarcación frente al derecho civil. Para practicar esa demarcación, el legislador toma como base lo que los códigos llaman Actos de Comercio, los cuales atraen hacia sí las nor-

mas mercantiles en la zona fronteriza con el derecho civil. Se ha dicho que el derecho mercantil es el derecho propio de los actos de comercio. Esto no significa que el acto de comercio absorba por completo el derecho mercantil, sino sencillamente que el acotamiento del derecho mercantil se realiza por medio de los actos de comercio, porque son los que reclaman un tratamiento distinto al de los actos sometidos al derecho civil. La distinción entre actos de comercio sirve de base a la separación entre derecho civil y derecho mercantil, ya que los segundos siempre son con ánimo de lucro y los primeros no.

Tanto en el sistema objetivo como en el subjetivo, el derecho mercantil es el derecho propio de una clase de actos, los actos de comercio. La diferencia entre uno y otro sistema consiste solo en que, mientras en el sistema subjetivo, actos de comercio son únicamente los realizados por los comerciantes; en el sistema objetivo, los actos de comercio no solo son los realizados por comerciantes, sino también los que, sin ser ejecutados por comerciantes, se definen como mercantiles atendiendo a su sustantiva naturaleza.

Montoya Manfredi (2004) establece que no es una disquisición simplemente teórica establecer la relación del acto de comercio respecto a los hechos y los actos jurídicos. La determinación de unos y otros conceptos contribuye a delimitar las esferas propias del derecho civil y del derecho mercantil.

Conocida las características entre actos de comercio y actos jurídicos, es necesario precisar si los actos de comercios cumplen con las características de los actos jurídicos. Los actos jurídicos, como actos voluntarios, requieren de la licitud, o sea, que la voluntad sólo tiene significación jurídica si se produce con arreglo a la ley y con el ánimo de producir efectos jurídicos.

En el derecho comercial también se advierte la distinción entre hechos y hechos jurídicos, como hechos capaces de generar actos de derecho y actos jurídicos. Éstos últimos son hechos voluntarios, unilaterales o plurilaterales, queridos por el agente y que resultan eficaces en virtud de la norma de derecho objetivo. Los actos de comercio resultarían, así, diferentes de los hechos de los que derivan consecuencias en la esfera del derecho comercial. La ley mercantil no se ha limitado sólo a la contratación, sino que abarca otros actos, organizaciones, situaciones y hechos jurídicos propios de la materia comercial. Por último, concluye el profesor Montoya Manfredi (2004), el término

“actos de comercio” empleado en las legislaciones positivas, más que un concepto jurídico es económico, como sinónimo de negocios y operaciones comerciales, de estados de hecho generadores de cualquier clase de obligaciones igualmente comerciales.

Por considerar que la intermediación y el ánimo de lucro es lo característico de la actividad mercantil, para lograr la circulación de la riqueza haciéndola llegar del productor al consumidor con el propósito, de parte del agente, de obtener un beneficio, Bolaffio (1935) consideró el acto de comercio como todo acto o hecho jurídico de interposición económica determinado por la especulación, sin reparar en que el acto jurídico de interposición económica puede ser civil o mercantil.

El artículo 1351 del Código Civil textualmente dice: “El contrato es el acuerdo de dos o más partes para crear, regular, modificar o extinguir una relación jurídica patrimonial”.

La diferencia sería que el acto de comercio siempre es con fin lucrativo, es decir, en palabras del Código Civil, siempre cumple una función económica, es patrimonial, no es posible hablar de un acto de comercio sin esta característica, por tal motivo este elemento resulta esencial para su diferenciación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolaffio, L. (1935). *Derecho mercantil. Curso General*. Madrid: Instituto Editorial Reus.
- Garrigues, J. (1987). *Curso de derecho mercantil*. Tomo I. Reimpresión de la séptima edición. Bogotá: Editorial Temis.
- López Guzmán, F. (2004). *Preguntas y respuestas de derecho comercial general*. Bogotá: Ediciones Doctrina y Ley Ltda.
- Madriñán De La Torre, R. (2004). *Principios de derecho comercial*. Novena edición. Bogotá: Editorial Temis S.A.
- Mazeaud, H., León y Jean (1960). *Lecciones de derecho civil*. Buenos Aires: Ediciones jurídicas europeas.
- Montoya Manfredi, U. (1998). *Derecho comercial*. Tomo I. Novena edición. Lima: Editorial Jurídica Grijley.
- Montoya Manfredi, U. (2004). *Derecho comercial*. Tomo I. Decimoprimer edición actualizada. Lima: Editorial Jurídica Grijley.
- Taboada Córdova, L. (1996). *La causa del negocio jurídico*. Lima: Editorial Jurídica Grijley.
- Valletta, L. (2000). *Diccionario de derecho comercial*. Buenos Aires: Valletta Ediciones S.R.L.
- Vidal Ramírez, F. (1980). *El acto jurídico en el Código Civil Peruano*. Lima: Cultural Cuzco S.A.
- Vidal Ramírez, F. (1985). *Teoría general del acto jurídico*. Lima: Cultural Cuzco S.A.
- Vivante, C. (2005). *Derecho mercantil*. Buenos Aires: Valletta Ediciones S.R.L.



**Pueblo
Continente**

Estafeta **de publicaciones**





"Danzarinas - 3"

“RONDO”, NOVELA DE MIGUEL GARNETT

Cajamarca, Martínez de Compañón Editores,
4ta. Edición, 2010

Rondo es uno de los libros que mayor curiosidad me ha producido durante los últimos años, pues permanentemente he oído hablar acerca de él y de su autor. En diversas ciudades del país, donde encontraba lectores o críticos que conocían el proceso de la actual literatura andina, llegaba siempre hasta mí el comentario de que Rondo es una novela de lectura inaplazable.

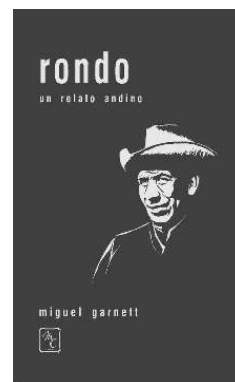
La lectura de esta cuarta edición (Martínez Compañón, octubre de 2010) suscita en mí ciertas reflexiones y conclusiones que, por fortuna, se me revelan relativamente despejadas debido a que he tenido la oportunidad de encontrarme en estos meses con otros libros de Miguel Garnett. En el mes de junio de este año leí de un tirón *Yo, Cornelio*, su novela más reciente; y, animado por su prosa, leí luego *Catequil* y *Cañadas oscuras*. Todo lo cual ha permitido que me haga una idea casi global del imaginario manejado por Garnett en su novelística, de los temas que lo asedian, del tipo de personajes que gusta elegir para sus construcciones ficcionales, de su aporte autobiográfico en el contenido de éstas y de la naturaleza de su mensaje.

Entiendo que por tratarse de la cuarta edición de *Rondo*, y por considerarse una de las novelas más leídas de la sierra del norte peruano, muchos han venido esta noche no a que se les cuente la historia o trama de la novela, pues sin duda ya la conocen, sino a saber qué nuevas opiniones surgen de su lectura. En lo personal, considero que *Rondo* es de una textura expresiva digerible y natural, con una tendencia a originar en el lector una inevitable seducción por los personajes y los sucesos narrados. Y es que el edificio argumental está apoyado en una organización social que rápidamente se nos hace familiar, ésta es nada menos que una pequeña y tradicional sociedad andina en la cual están bien definidos los roles de cada uno de los personajes, lo que facilita la interpretación psicológica y la del proceder de éstos, y hace que parezcan lógicas sus reacciones y actitudes respecto a la presión que ejercen sobre ellos los sucesos acaecidos en Santa María de Condorcocha, el escenario creado por el autor.

Son pocas las novelas en el Perú que, luego de publicadas, continúan editándose y leyéndose, continúan llegando a las manos de nuevos lectores recomendadas por quienes los precedieron, pues descubren en ella algo que nunca deja de gustar. Si *Rondo* ha llegado a esta nueva edición y su área de expansión encuentra cada vez más lectores, es porque algo bueno está ocurriendo; entiendo, inclusive, que ha cobrado mayor interés entre los campesinos de Cajamarca. ¿Y por qué será? La respuesta quizá se oriente a que, si la comparamos con las actuales novelas realistas peruanas que han alcanzado fama (pero no precisamente una gran lectoría) gracias a sus innovaciones estilísticas, temáticas o técnicas, *Rondo* es más bien del tipo de novelas que privilegia la crítica social sobre el artificio, y que plantea la reflexión personal más allá de la preocupación táctica. Y si, por otra parte, la confrontamos con aquellas novelas que tocan aspectos propios del plano subjetivo o íntimo, pero que en su desarrollo apelan al toque mágico del destino y la providencia para la solución de tales problemas (entiéndase, novelas de corte fantástico y de autoayuda, dos tipos de libros con gran cantidad de seguidores actualmente), *Rondo* nos enrostra en la cara—más bien—nuestros defectos, nos desnuda frente a ese espejo que constituye la personalidad de cada uno de los personajes, en algunos de los cuales hallaremos sin duda nuestra propia imagen. Y, de todo esto, surge el mensaje directo a nuestras conciencias, el llamado de atención tendiente a reforzar la parte más débil de la idea que aún manejamos de sociedad peruana, sea cual fuere el estrato social de donde provengamos o el escalón estructural que representemos.

La eventualidad de un huaico o alud que arrasa gran parte del pueblo en la parte final de la novela, podría brindar la apariencia, sin embargo, que la salida del autor es, también, una suerte de intervención antojadiza de la providencia o del destino; pero si lo vemos bien, se trata de una contingencia trágica, de un suceso dramático que llega para empeorar las cosas que ya están bastante perturbadas con el acaecimiento del robo de las prendas de plata de la Virgen de la Asunción en la iglesia, con el injusto encierro en la comisaría de Miguel Ángel y Rondo por ser los primeros sospechosos de dicho robo, con el otro encierro injusto del rondero Vicente Huamán por una falsa acusación de terrorismo, con las aspiraciones egoístas del capitán de la Policía, o con esos desníveles sociales arraigados que han producido el maltrato de los campesinos y la equivocada idea de superioridad por parte de algunos “notables” de Condorcocha como el abogado Arturo Portal o los miembros de la familia Agarrado Murga. Pues bien, la presencia de este huaico o alud, constituye a mi entender no sólo una tragedia más que, sin duda, impresiona al lector y nos hace admirar la habilidad del autor de ponerse casi como un reto esta repentina desventura y preguntarse cómo hará para desenrollar ahora este nuevo nudo en la trama. Sino que este alud es, asimismo, toda una alegoría o metáfora de lo que nos hace falta en la sociedad peruana: un alud es un fenómeno natural que lo rebasa todo, que afecta a todos, que cuando cae sobre una población no hace distinciones entre buenos y malos; y que sin duda llega para hacernos entender que ante el poder de la naturaleza todos somos iguales, nadie es más que otro; y que, sin embargo, luego viene la limpia, la reconstrucción, la renovación. Un alud, de este modo, llega para proponernos un cambio, una purga; y éste, es el mensaje más grande que brinda la novela: el de que luego de vivir una experiencia límite, de haber visto a la muerte tan cerca y de la manera más espantosa, llegará entonces la reflexión, la renovación de las conciencias o de la idea que se tiene del mundo, y, por supuesto, de nuestros propios corazones. Se trata, en suma, de una verdadera sacudida existencial.

(Continúa en la siguiente página)



Mientras leía la novela pensaba por momentos que la manera esquemática en que están trabajados los personajes y el tipo de comunidad que Garnett propone, son propicios para que el lector pueda entender de manera despejada el mensaje que el autor (recordemos que es sacerdote de profesión) nos plantea. Además que es una que él bien conoce por su trabajo pastoral al interior de las comunidades andinas, y que, posteriormente, repite y hace más versátil artísticamente en Catequil, una novela que estamos también obligados a leer.

Los conflictos que tejen los protagonistas en Rondo, la descripción del panorama humano y urbano, la polarización entre un pueblo que parece extinguirse en la porfía de sus tradiciones, como es Condorcocha, y otro que surge y le hace competencia a raíz de su pragmatismo económico, como es El Cruce; todo ello recubierto por la presencia de un personaje casi alegórico como es el campesino Rondo, provoca una suerte de coexistencia eficaz en el logro de la trama. Sin duda para los preceptos morales que la novela plantea, Rondo es una pieza que se entiende como causa y efecto. El hecho de que su presencia abra la novela en la primera escena, brinda la posibilidad de pensar que su personalidad y sus cualidades excepcionales fueron el motivo iniciático del autor de emprender este trabajo narrativo (ya Garnett ha narrado en alguna oportunidad cómo la primera imagen o escena de la novela se le ocurrió de manera espontánea); y, por otra parte, la sensación producida por su rol de figura emblemática, el hecho de que parezca casi un enviado de la naturaleza y, dentro de su parquedad, se adivine y reconozca en él una suerte de sabiduría andina milenaria, producen una idea de plenitud, de mensaje global en la que se integran, funden y –por qué no– también se extinguen, algunas de las otras personalidades del resto de personajes.

El entusiasmo de sabernos parte de una sociedad en la cual todavía pueden existir personalidades como la de Rondo, o el encontrar parte de nuestro ser peruano en este relato sencillo pero profundo, consigue, por una parte, que podamos hacer nuestras las eventualidades narradas en el libro; mientras que la habilidad casi natural de envolvernos con el tejido argumental apoyado correctamente por un buen manejo de diálogos, una buena secuencia de espacios y eventos alternados, así como la descripción adecuada del paisaje natural y humano, logran que la lectura no se nos caiga de las manos, y, como ya dije hace un momento, la novela parezca reproducirse en la preferencia de los lectores a la manera de una receta eficaz para saber entender y examinar las desigualdades de nuestra sociedad, así como para indagarnos íntimamente en cuál es el destino que queremos para ella.

Pienso, en conclusión, que aquí reside el éxito de Rondo, y el de Miguel Garnett, su autor, un narrador que parece tener las cosas claras en cuanto al destino de su novelística y al legado espiritual, intelectual y humano que pretende dejar con ella.

Ricardo Ayllón.

Texto leído el 21 de octubre de 2010, en el auditorio de la Universidad Privada del Norte (Cajamarca)

ATRAVESANDO LA NADA

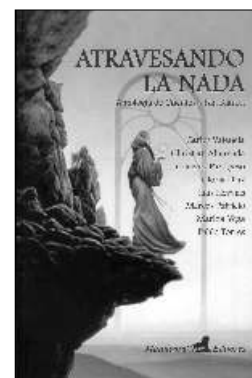
Antología de cuentos – Isla Blanca

Chimbote, Manticora Editores, 2010

El arte, la cultura, la literatura, de raíces, idiosincrasia y genio chimbotanos son nuevos, como nueva es la historia de la sociedad y de la comunidad nacida y arraigada en ese tenso y popular puerto, lo que, sin embargo, no significa desconocer o ignorar raíces y entrañas mucho más lejanas en el tiempo.

En consonancia con esta apreciación, constantemente van apareciendo nuevas voces en las diferentes expresiones literarias: la novela, el cuento, la poesía e incluso el ensayo y la crítica. Especialmente sobre el cuento varios son los títulos publicados a nivel de libros autónomos y de antologías. En este aspecto destacan, por ejemplo, los aportes de Ricardo Ayllón y Gonzalo Pantigoso. Sin embargo, específicamente sobre el relato cultivado por los integrantes del emblemático Grupo Isla Blanca, el antecedente más importante se debe a Pantigoso (“Cuentos del último navegante”).

A partir de esos valiosos antecedentes, y aunque no está muy claro el criterio seguido para la selección del volumen, excepto que la mayoría de los autores han nacido o se han afincado en Chimbote, Elvis Vereau Espejo ha convocado a ocho integrantes de Isla Blanca para integrarlos en el novísimo volumen “Atravesando la nada” con sus respectivos cuentos, cuya relación comprende: Cama de rosas y Jinetes de luna (Carlos Valencia), Entre sombras y Gorgón (Christian Ahumada), El piano y el péndulo y Conversaciones (Gonzalo Pantigoso), El jugador y Corazón de nieve (Gloria Díaz Azalde), El puente Eduardo Hervias Camacho), Pasión de arena y Doce de setiembre (Marco Patricio), Marlon Vega Moya (Isla desierta) y Extraña atracción (Pablo Torres).



PUEBLO CONTINENTE Y LA CIUDAD DE CHAN CHAN^(*)

Roger Montealegre Barrientos

Trujillo, *Diario La Industria*, 26,10, 2010.

Chan Chan ha sido, es y será fuente de consulta de nuestra existencia. De nuestro pasado más próximo, de nuestro futuro más lejano. De allí la importancia de las líneas de quienes escuchan, entienden y reviven nuestro pasado en sus estudios, versos y trazos de color.

La Revista Oficial "Pueblo Continente" de la Universidad Privada Antenor Orrego, ha seleccionado informes de los más destacados traductores de nuestra herencia cultural prehispánica, en una edición especial de Chan Chan. Son 272 páginas que contienen horas de estudio de sus autores, matizadas con poemas, bellas imágenes en acuarelas e inéditas ilustraciones y fotografías. La edición especial: Chan Chan es uno de los documentos más completos referentes al monumento arqueológico, pues los estudios de los últimos tiempos, actualizan la visión que se tenía de Chan Chan, dejada por estudiosos de la Universidad de Harvard.

Son—en su mayoría— planteamientos nuevos, los que se plasman en esta obra, profesionales y destacados investigadores como Jorge Zevallos, Cristóbal Campana, Arturo Paredes, Jesús Briceño, Luis Valle, César Gálvez, María Andrea Runcio, Rodolfo Gutiérrez y la estética poesía de José Eulogio Garrido, Francisco Xandóval, Manuel Ibáñez Rosazza, José Hidalgo, Rolando Toro y Eduardo Paz Esquerre, quienes excitan el amor, la imaginación y abren el apetito de su conocimiento.

El doctor Jorge Zevallos con su destacado manejo histórico nos ha regalado muchísimas hipótesis nuevas que comprometen estudios referentes al nombre mismo y a ese enorme espacio cultural ahora conocido como Chan Chan. El estudio del destacado maestro revisa a todos los que han sido tenedores de tierras en el valle del Chimo, asociados con Chan Chan, los periodos en que las tierras del hoy complejo arqueológico significaba tener la infraestructura para una industria como la del salitre, en épocas en que el poderío militar se basaba en la tenencia de la pólvora y que, de esa manera, Chan Chan era la fuente más grande para la producción de salitre.

Cristóbal Campana propone nuevas teorías marcadas por las actuales evidencias que reorientarán las futuras investigaciones en Chan Chan. El historiador se basa en sus anteriores estudios respecto al pensamiento andino, para comprender la iconografía y la arquitectura del monumento que desde siempre ocupa toda su atención, y más aún hoy, como director de las tareas de conservación.

El arqueólogo Arturo Paredes, actual responsable del departamento de conservación y puesta en valor de Chan Chan explica que los conjuntos amurallados, anteriormente denominados palacios, tenían como denominación apellidos de personajes que en la mayoría de casos corresponden a extranjeros que guardan relación en distinto grado con la arqueología y nuestro patrimonio cultural y, no tienen que ver con el objetivo de encontrar referentes para el fortalecimiento de la identidad, salvo honrosas excepciones como Mariano Rivero. El informe explica el porqué del cambio de denominación de los conjuntos amurallados a lengua muchic con la finalidad de revalorar la obra.

Además de los informes de investigación, los editores de la revista "Pueblo Continente", han seleccionado una serie de poemas inspirados en Chan Chan. Aquí un extracto del poema "Magnitud de la Arcilla" de Manuel Ibáñez Rosazza: "En el inicio hubo sólo el verbo, luego existieron los hombres. El hombre puso arcilla sobre arcilla, luego fueron los muros. Además de la arcilla el hombre se pudo hombre. Chan Chan se hizo...".

(*) El título original del artículo es "La ciudad Chan Chan". Hemos hecho una mínima e imprescindible corrección léxica y ortográfica



LA LITERATURA ORAL O LA LITERATURA DE TRADICION ORAL

Gonzalo Espino Relucé

Lima, *Pakarina Ediciones*, 2010

Importante volumen que reúne seis ensayos previos, resultados de las investigaciones realizadas por el autor en su condición de docente-investigador del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, además de dos textos realizados por el mismo autor como trabajos de campo en la Escuela Andina de Postgrado.

El contenido del libro desarrolla los temas: El concepto de literaturas orales; La literatura oral ¿y? Dialéctica del habla; Tradición oral y memoria colectiva; La tentación del olvido. Historia, escritura y oralidad; Manuscrito de Huarochiri y Ecos de habla en los relatos de tradición oral. Notas sobre un relato oral cuzqueño.

"La literatura oral o la literatura de tradición oral plantea y problematiza las nociones teóricas de la oralidad. Al revelar la riqueza del universo de la literatura oral, cuestiona el canon literario peruano, proponiendo

para ellos las categorías del *solar* y la *choza*. Gonzalo Espino se interna en las comunidades como un runa más. Comparte la palabra, siente, escucha, cifra, expone, publica. Su rigor académico no viene dictado desde el solar sino desde la responsabilidad ética de la choza. Expone en este texto los temas de la tensionalidad de la oralidad y la escritura, las poéticas de la memoria y el olvido. Los saberes andinos y académicos que convergen en su libro son más que necesarios al momento de sumergirnos en la pluralidad peruana; por eso, es de imprescindible consulta para estudiar la rica y compleja literatura peruana".

Mauro Mamani Macedo



MURAL BIBLIOGRAFICO DE LA POESIA PERUANA SIGLO XX

Jesús Cabel

Lima, Asamblea Nacional de Rectores, 2009

Durante mucho tiempo se ha afirmado que la producción poética peruana era abundante. Más aún, todas las referencias no informaban de un marcado aumento, en términos cuantitativos de la producción poética. Pero no se podía constatar este fenómeno más allá de las aseveraciones empíricas e intuitivas.

He aquí el libro *Mural bibliográfico de la poesía peruana / Siglo XX* del laureado poeta y ensayista Jesús Cabel, que viene a confirmar estas referencias y a proporcionar un inapreciable material de estudio para los investigadores de hoy y del futuro.

El trabajo de Cabel desarrolla una concepción unitaria desde el punto de vista estético-cronológico. En ese sentido, la recopilación bibliográfica de la poesía peruana de 1900 al 2000, responde a la visión de un movimiento que, a pesar de sus diferencias entre sus diversos exponentes, perfila un conjunto expresado en una actitud de nuevos rumbos de la poesía, que es un hecho diferente a la del acontecimiento literario notable.

La otra cualidad digna de resaltar y en la que pongo especial énfasis, es su proyección descentralista. El autor considera irreal edificar una imagen de la poesía nacional sobre la base del quehacer literario capitalino. Este *Mural...*, constituye una llamada de atención contra ese limitadísimo e inveterado prejuicio que afecta las inquietudes y realizaciones de las provincias del interior del país. El ensanchamiento del horizonte poético, termina siendo una alegación contra el sectarismo y una prueba de la necesidad de expandir la mirada más allá de lo perimetros de Lima. Sin duda, tal aspecto desautoriza estudios y antologías diseñados con desconocimiento, falta de información y parcialidad.

Con acierto digno de este trabajo de investigación está dado en su amplitud. Cabel, al registrar las publicaciones en sus diferentes modalidades –libro, antología- de impresión convencional o mimeográfica, de amplia circulación o restringida, deslinda el trabajo entre el bibliográfico y el antólogo.

No depura sino acopia. La tarea selectiva del texto queda para el antólogo, quien ahora cuenta con mayor información y materiales de lo que hasta hoy se había publicado. Sus consecuencias, entonces invadirán el gabinete de los especialistas, tomarán asiento en el claustro universitario, despertarán la pasión por el rastreo, cultivarán la competencia.

Algo más, *Mural bibliográfico de la poesía peruana / siglo XX*, da garantía de seriedad, evidencia objetivos definidos y planteamiento estético-histórico. Aún quedando tópicos por analizar, concluiremos señalando que esta publicación compensa sus desvelos, corona sus propósitos y alcanza la categoría de ser un hito en cuanto a la visión precisa de la poesía peruana, tal como lo señalara en su oportunidad el ilustre maestro Estuardo Núñez.

Iván Rodríguez Chávez

*Presidente de la Asamblea Nacional de Rectores
Rector de la Universidad Ricardo Palma*

SABIDURÍAS DEL CUTO SÁNCHEZ

Oscar Colchado Lucio

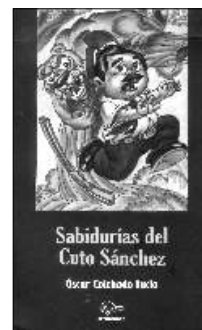
Lima, Ornitórrinco Editores, 2010

Conjunto de breves, ligeros, concisos y divertidos relatos surgidos de la vena o memoria popular colectiva y de la anécdota, gracias a la sagaz observación, al exhaustivo testimonio y a la reconocida capacidad del estupendo narrador que es Oscar Colchado Lucio.

El pequeño volumen, reúne, a su vez, un poco más de treinta relatos aún más breves: En el museo, Queja, El cuadro, Fiesta, Taxi cholo, De cacería, Una vez, En el Amauta, En el río, Asalto, El perro calato, Préstamo, el humo husmea, Pan con sudor, Cocinero, En el Marañón, El cura, Los huesos de la cabeza, El trago maravilloso, Ante el médico, Computación, De viaje, En un parque, La historia se repite, Lentes, El rezador, El espíritu de la niña, Cuto jardinero, En el cementerio, La carrera, Cara, ¿Qué le dice?...y Gato negro. Además, en consonancia con la unidad testimonial y popular de los relatos, el ligero libro incluye una selección de Dichos y sentencias populares, elaborados desde la observación de la vida traspasada de tonos filosóficos, reflexivos o simplemente curiosos y divertidos.

Bien advierte Ricardo Ayllón: "La anécdota o cuento popular es en el Perú una especie narrativa rica en variantes y logros. Gracias a su destacado despliegue literario, Óscar Colchado Lucio incursiona con éxito en esta línea escritural para brindarnos un volumen de textos que, con la ayuda (¿o el permiso?) de un personaje real, se convierte en un sabroso banquete creativo al que nos hace sus invitados especiales. Este es un conjunto de ocurrencias inspiradas, tal vez, en los cuentos *sufi* o cuentos-enseñanza de la literatura oriental, en los que brilla un personaje llamado Nasrudín, cuyos chistes siempre llaman a la reflexión".

En otro espacio y tiempo, más a tono con los días modernos, los relatos reunidos en este volumen, sin embargo, siguen la línea humorística y popular que se nutre de savia popular y tradicional. Se entronca, por ejemplo, con *Los cuentos del tío Lino*, en Contumazá (Cajamarca) y con nuestro volumen *Cuentos de mi padrino y otras mentiras*.



SELA

LA PROSA DE LOS CAJAMARQUINOS

Luzmán Salas Salas

Cajamarca, Ediciones de la Universidad Privada

Antonio Guillermo Urrelo, 2010



Monumental obra del maestro universitario, distinguido y prolífico escritor Luzmán Salas Salas, figura cimera del proceso cultural regional, quien (casi) completa un proyecto de largo aliento iniciado con "Antología de la literatura infantil cajamarquina" (1981); continúa con "Poetas de Cajamarca" (1986); incluye otros importantes títulos y que llega a su punto más alto con la presente obra, todo lo cual, unido a otros valiosos textos del mismo universo sociocultural, lo convierten en la figura más conocedora y autorizada sobre el tema en la región.

La compenetración con el universo andino del cual forma parte distintiva y singular; el estudio e investigación de los problemas y signos humanos trascendentales; la dedicación indesmayable; la vocación entrañable y profunda; la sólida y rigurosa formación académica y teórica; el conocimiento exhaustivo de las fuentes; el dominio de los medios expresivos, entre otras cualidades, afloran en esta estupenda obra que, junto a su producción anterior, se convierten en parte primordial del patrimonio cultural de Cajamarca.

El contenido de la vasta obra se distribuye a lo largo de cuatro capítulos: en el primero, bastante breve, deslinda los conceptos teóricos sobre la naturaleza, caracteres y clases de la prosa. Aquí la intención didáctica del autor es muy evidente y explícito, pues no se trata sólo de difundir los descubrimientos, sino de preparar y formar a los receptores.

El segundo capítulo está destinado al estudio acucioso, analítico, interpretativo y crítico de la novela, en la cual distingue varias tendencias: la novela social (Alfonso Alcalde, Miguel Arribasplata, Miguel Garnett, Andrés Díaz Núñez, Gregorio Díaz Izquierdo, Jorge León Muguerza, Juan Cabrera Guarniz); la novela social cholista e indigenista (Pedro Barrantes Castro, Julio Garrido Malaver); la novela social costumbrista (Amalia Puga de Losada, Salomón Vilchez Murga, Miguel Arribasplata, Miguel Garnett, Mónica Buse); la novela político-carcelaria (Julio Garrido Malaver, Luis Urteaga Cabrera); la novela psicológico-filosófica (Jorge Díaz Herrera); la novela romántico-social (Noé Zúñiga Gálvez, Éver Chávez Mendo, Waldo León Cabanillas, Tomás Paredes Díaz, Genaro Ledesma Izquieta, Julio Guerrero Villanueva, José Santiago Chávez Vallejo, "Pedro Topacio", Manuel Cueva Rojas, César Concha Sisniegas, Wálter Lingán, Sonia Ibáñez Otiniano, Alfredo Pita); la novela histórica (Amalia Puga, Miguel Garnett, Manuel Pereyra Chávez; la novela testimonial (Carlos Castañeda); la novela del realismo mágico (Andrés Díaz Núñez, Jorge Díaz Herrera, Tomás Paredes Díaz); la novela autobiográfica (Héctor Rodríguez Barboza); y la novela religiosa (Miguel Garnett).

El estudio del cuento conforma el tercer capítulo, también sumamente extenso, y el autor muestra en una amplia galería, los principales autores y sus obras agrupadas también por una tipología que comprende varias clases: el cuento de ambiente urbano y las tradiciones (Amalia Puga, Julio Garrido Malaver, Jorge Díaz Herrera, Genaro Ledesma, Elsa Vásquez Pereyra, Campos Fernandez, Nicolás Puga Arroyo, Alfredo Pital, Rodolfo Pereyra Terrones, Jorge Pereyra Terrones, Manuel Ibáñez Rosazza, René Casanova Silva-Renard, Jorge Wilson Izquierdo, Carlos Esparza, Mónica Buse, Carlos Quevedo Guerra); el cuento de ambiente rural (Mariano Iberico Rodríguez, Amalia Puga, Fidel Zárate Plasencia, Leonidas Delgado León, Wálter Lingán, José López Coronado, Ulises Gamonal Guevara, Estuardo Deza Saldaña, Salomón Vásquez Villanueva, Maribel Zagaceta Sarmiento, Hernán Guerrero Risco, Doris Carranza Gálvez, Oscar Villanueva Cubas, Éber Zárate Bustamante, Antonio Goicochea Cruzado, César Mejía Lozano, Ever Chávez Mendo, Julio Baldomero Muñoz, Miguel Valderrama Cabrera, Wilson Izquierdo González, Manuel Sánchez Aliaga, Luis Vásquez Medina, Carlos Vigil Vásquez, Lúcido Boy Palacios, Ybrahim Luna Rodríguez).

El último capítulo, también breve, muestra un ligero panorama del ensayo, la crítica y la investigación histórica, en cuyo ejercicio destacan los escritores: Amalia Puga de Losada, Armando Bazán, Nazario Chávez Aliaga, Andrés Zevallos, Jesús Peña Aranda, Julio Sarmiento Gutiérrez, Tristán Ravines, Julio Alva Luna y Mónica Buse.

La relación precedente de movimientos, corrientes, autores y obras es incomparable. Varios resultan recuperados del tiempo y el olvido; otros son justamente revalorados; y otros reconocidos y reafirmados en su alta trayectoria de proyección no sólo local o regional, sino nacional y mucho más allá.

La obra se apertura con el esclarecedor prólogo del sacerdote-escritor Miguel Garnett, también intelectual de notable y fecunda producción, claramente identificado con la región cajamarquina.

Finalmente, aunque valoramos el esfuerzo editorial de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo al auspiciar la edición de tan importante obra, no podemos pasar por alto los evidentes errores de diagramación y edición que, de alguna manera menoscaban los aspectos formales de presentación del libro; no el contenido primordial y esencial, de valores intrínsecos primordiales y trascendentales.

Saníel E. Lozano Alvarado



FABULAS Y LEYENDAS AMERICANAS

Ciro Alegría

Lima, Editorial Planeta Perú S.A., 2009

Importante antología que reúne narraciones de las antiguas y poderosas culturas de los incas, mayas y aztecas, integradas a relatos mágicos de la vida cotidiana del indio y su sentido maravilloso de la vida. La selección pertenece a Dora Varona, excelente conocedora de la obra del ilustre narrador.

La sección de fábulas y leyendas americanas son: El sapo y el urubú (fábula de Chile), El tigre negro y el vendado blanco (fábula brasileña de origen guaraní), La leyenda del nopal (México), El castillo de maese Falco (fábula de Colombia) y La raposa y el jaguar (fábula de Brasil).

Al ámbito andino pertenecen las leyendas: De cómo repartió el Diablo los males por el mundo, El puma de sombra, El consejo del rey Salomón; Güeso y Pellejo, y La oveja falsa.

Y las leyendas de la selva amazónica son: Leyenda de tungurbao, Panki y el guerrero, El barco fantasma, La sirena del bosque, La madre de las enfermedades, Los rivales y el juez y Leyenda del

ayaymama.

"Las fábulas y leyendas que componen esta antología están narradas en un lenguaje sencillo, como se contarían en un corro de amigos. En estos relatos la naturaleza destaca por su diversidad y proporciones grandiosas comparada con la europea y enriquece nuestra literatura con la descripción de paisajes ni siquiera imaginados en España, como el de la selva amazónica, la cordillera de los Andes, la extensa pampa o el del asombroso altiplano. Y no sólo aportan un ambiente físico distinto, sino también costumbres de otros grupos étnicos, una realidad social diferente y manifestaciones de las peculiaridades dialectales propias. No olvidemos que cuando Colón llega a América compara su naturaleza con la del Paraíso. En estas fábulas también aparece el hombre, el indígena o el mestizo pero no solo como personajes, sino como modelo de una visión del mundo. Las fábulas ofrecen una riqueza mucho mayor que la literatura. En el continente americano casi lo único que sobrevive del pasado indígena son algunas de sus leyendas. Los relatos que han perdurado de boca en boca le sirven a ese hombre, que se ha cerrado en su melancolía marginada, para mantener algo de su identidad, sin que llegue a ser consciente de todos los elementos nuevos y extranjeros que ha ido incorporando. Este caudal, con todo lo que tiene de híbrido, ha tentado a muchos escritores latinoamericanos que lo han incluido en sus obras, como es el caso de Ciro Alegría.

Los textos seleccionados de esta antología constituyen una síntesis de la tradición autóctona y europea; en ellos campea la imaginación y la fantasía para explicar la realidad. Las dos visiones del mundo se asimilan y se integran, y en la tradición de América se hace evidente la cultura española. Del choque y el diálogo de estos pueblos nace un verdadero "nuevo mundo" que Ciro Alegría quiere retratar".

María Victoria Reyzabal

TALIÓN Y OTROS CUENTOS DE VENGANZA

César Olivares

Lima, Ornitorrinco Editores, 2010

El autor es egresado de la Universidad Nacional de Trujillo, donde estudió la especialidad de Lengua Española y Literatura e integró el Grupo "Renaser". Por su producción creativa ha merecido importantes reconocimientos en el ámbito regional y nacional. Ha sido coeditor de la revista de cultura *Letra Corrida*. En poesía es autor de "La vestimenta de los días" y del breve manojito de crónicas periodísticas "Jeremiadas".

"Talión" es su primer libro de cuentos, que reúne los relatos: Aparición, Persecución, Talión, Mimí, Quédate conmigo, Llamada de atención, Ultraje, Pa'bravo, yo, Servicio nocturno, Como tú lo estableciste, Desaparición y La sospecha.

"En Talión y otros cuentos de venganza, César Olivares pone a sus personajes ante experiencias límite, presentándolos desnudos, sinceros, con la única seguridad de sus instintos en la irreducible aventura de la vida. Y he aquí donde maneja con destreza los hijos de sus perturbaciones, sus secretos y sus desajustes subjetivos para hacer de este conjunto una pieza narrativa que sabe mantenernos en vilo, consiguiendo que nos movamos al ritmo de las más insólitas pulsaciones.

Un escritor integral es aquel que despliega su arte sin temor por los diversos géneros creativos. Y Olivares revela aquí que, además de la poesía y la crónica (especies literarias en las que ya incursionó con éxito), la prosa de ficción es un terreno donde puede pisar seguro si se trata de volcar los demonios interiores. Involucrémonos en estas historias inquietantes, y comprobaremos cómo es que realidad y ficción compiten a la par en su afán de brindar su propia versión de la existencia humana".

Ricardo Ayllón Cabrejos



CAMINANTE ERGUIDO

Camilo Gil García

Trujillo, Editorial Chologday, 2010

Camilo Gil abstrae la realidad a sus evocaciones y preocupaciones más impactantes. Nos habla entonces de la esperanza, la tranquilidad vital, pero también de otros imprevistos dramáticos con que se comunica la vida.

Los poemas, en su breve extensión organizacional, son símbolos que nos reclaman mayor atención lectora, por el lenguaje simbolizante y su oscuridad semántica sin referentes precisos, puesto esto debemos indagarlo en otros campos no habituales en la lingüística proposicional, como el poema aquel que se refiere al alumbrado eléctrico del cerro "San Cristóbal" en Lima.

El referente no puede ser otro que la pobreza reinante en esa zona submarginal. El primer poema es ya una declaración de principios de su visión del hombre, la realidad y su proyección humana, que no se enajena en su dolor, en sus derrotas, sino que, por el contrario, se esfuerza por conquistar la felicidad, no obstante las adversidades compulsivas de la vida. Es esta fuerza espiritual la que cubre de gloria y dignidad levantando su imagen social y humana a la vez que al hombre, un paradigma de humanidad y amor.

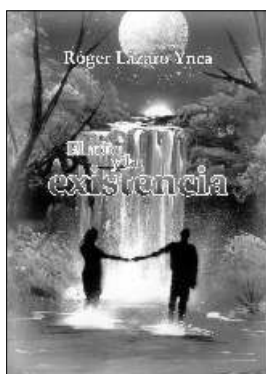
Con esta ansia de felicidad se empalman los dos poemas breves "Esperanza" y "La esperanza suele ser", que expresan en imágenes alentadoras que la fe y la esperanza son las dos fuerzas vitales que insuflan el espíritu humano de vigor capaz de vencer cualquier situación deshumanizante.

En última instancia, advertimos que el poeta Camilo Gil es un ser añorante y evocador de un mundo pretérito e infantil, por la realidad comarcal que rescata, por la imagen paternal citadina y por el entorno rural y atmosférico dominante en casi todos sus poemas.

En resumidas cuentas, consideramos que Camilo Gil, colmado de vagos y oscuros presagios, toma con naturalidad los grandes temas que ensombrecen la existencia humana: el tiempo y el acabamiento final, pero no se alarma un mínimo, por esa causa ni se siente de algún modo amenazado; por el contrario, lo vive con natural sencillez: "tiempo" / te espero / a la salida del sol / para pedirte me devuelvas / cada recreo que no tuve / te espero / con mi último pan / con mi última vestimenta / con mi último aliento / te espero".

Con este libro, "Caminante Erguido", Camilo Gil García, que integra el Grupo Literario GREDA, junto a importantes escritores como Erasmo Alayo Paredes (ya fallecido), Angel Gavidia Ruiz, Teobaldo Sánchez Vásquez, entre otros, ha accedido al mundo de la ensoñación; bajo este compromiso esperamos de él, en adelante, nuevas y edificantes creaciones literarias".

Juan Paredes Carbonell



EL AÚN Y LA EXISTENCIA

Róger Lázaro Inca

Trujillo, Gráfica Real, 2010

Este es un libro cenital. Libro al que hay que referirse con lenguaje categorial. Lo que se dice en él irá más allá del tiempo, porque es mensajero de lo intemporal. Quien lo lea, irá del principio al infinito y del ahora hasta el siempre. Libro excepcional, escrito por un poeta excepcional. Libro definitorio. Somos lo mismo, pro somos lo otro, porque somos misteriosamente humanos.

Es una pena que estos poemas ("odasías" los llama el autor) hayan estado inéditos tanto tiempo. Nos hemos perdido muchos años de compartir sus extraordinarias sensaciones. Es que cada verso, de los tantos aquí engarzados, resume verdades pensantes y dolientes que nos estremecen y nos recuerdan el sufrimiento del existir, del que se dolía mucho el gran Rubén Darío.

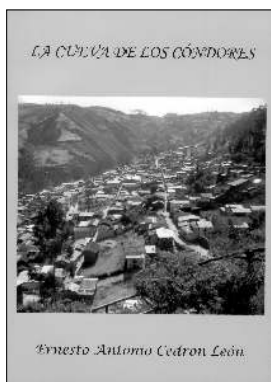
Entre nosotros han nacido y vivido excepcionales poetas de lo trascendente: César Vallejo, Abraham Arias Larreta, Julio Garrido Malaver, entre otros. Y digo de lo trascendente porque han poetizado lo cotidiano y lo han elevado a una dimensión sublime. En eso radica su virtuosismo literario: Logran ver lo que está negado a nuestros ojos y sienten lo que está negado a nuestro pobre "barro pensativo" como decía el autor de "Trilce". Poetas, vates, adivinos, que trascendieron la realidad para sí mismos y para los demás, y nos hablaron, y nos hablan de lo desconocido, de lo incierto, de lo insólito, de lo infinito, de lo inmemorial, de la vida y de la muerte. En esta selecta pléyade de poetas trascendentales se inscribe, ahora, el nombre de Róger Lázaro Ynca, el autor de esta obra.

Este libro, "El aún y la Existencia", son dos libros. Quiero decir que se trata de dos textos que se imbrican en un texto mayor. En el primero de ellos, que adopta la forma de epígrafes en prosa en todos los poemas, se reescribe el tiempo del Paraíso y del Pecado Original. En el otro texto, el principal, y el más caudaloso, se develan los pulsantes secretos del Ser que oscila entre la Existencia que ya es y el AÚN que nos espera. Sin embargo, ambos textos forman una sutil unidad de insondables revelaciones.

No me atrevo a resaltar, y a entresacar, unos versos representativos entre los demás porque todos son valiosos. Sería una infeliz herejía hacer preferencias entre lo que es igual. Y después de una exultante lectura, me que do con el tono mesiánico que se resume de este mensaje poético y que me hace recordar al "Así habla Zaratustra" del genial Nietzsche.

Mi saludo profético para Róger Lázaro Inca. Ahora La Libertad y el mundo empiezan a conocer a un gran escritor trascendental. Mañana, todos nos rendiremos ante su poesía.

Luis Cabos Yépez



LA CUEVA DE LOS CÓNDORES

Ernesto Cedrón León

Chimbote, edición del autor, 2010

Allá por la época del la década del 30, en nuestro país, se realizó un levantamiento popular contra Sánchez Cerro, quien usó el poder y actuó violentamente contra las fuerzas populares, clausurando sindicatos, cerrando periódicos, encarcelando y desterrando a todos los que se oponían a su gobierno. Los militantes del Partido Aprista que, por ese entonces, encarnaba el pensamiento de justicia social y era la respuesta política opositora de un pueblo esperanzado en alcanzar un mejor bienestar social, fueron perseguidos, encarcelados y asesinados.

La presente novela de Antonio Cedrón León, es una novela corta que recoge una historia de amor envuelta en aquellos acontecimientos de enfrentamiento político acaecidos en el pueblo andino de Contumazá. De manera más concreta diremos que es una novela romántica, que encarna un paisaje, una búsqueda de libertad, una lucha épica, un sentimiento amoroso y un apego a la tierra.

Dividida en seis capítulos presenta toda una estructura lineal. Se inicia con la descripción del referente geográfico, del cual se destaca su belleza, su naturaleza prodigiosa y su carácter costumbrista; luego señala el hecho histórico, como es el conflicto político, enseguida presenta a los personajes principales, y expone el sentimiento amoroso que va a llevar el hilo de la narración hasta el final.

El sentimiento amoroso está presentado bajo la visión romancista, es un sentimiento signado a enfrentar obstáculos que originan una lucha, en este caso por los protagonistas centrales encarnado en Eduardo e Isabel, contra el destino y contra el accho del rival, personalizado en el teniente Manuel Pérez. Luego, dicha relación, al poco tiempo se cubre de desdicha por la muerte de Isabel, quien tiene una hija, pero luego Eduardo rehace su vida con Rosalinda.

A este sentimiento amoroso central acompañan la relación de Francisca y Luisa, hermana de Eduardo, y también los devaneos entre el propio Eduardo con Rosalinda, con quien finalmente se une después de la muerte de Isabel, alcanzando la novela un final feliz.

El sentimiento trágico amoroso se divide en dos líneas, la primera en el amor no correspondido por parte de Isabel ante el Teniente Manuel Pérez, quien se resigna, a costa de mucho dolor, a perder a Isabel, y, la segunda línea, en el amor imposible, momentáneo, entre Eduardo y Rosalinda.

Por otro lado, el sentimiento político no va más allá del simple hecho de sentirse comprometido políticamente con una ideología de justicia social. El grupo de rebeldes, constituido por toda clase de simpatizantes, entabla una lucha contra el ejército y los partidarios del partido del gobierno, quien defendía los intereses de la clase dominante. Los insurgentes tenían la orden de ser aprehendidos o fusilados por los gendarmes del ejército. Por dicha razón huyen lejos de su tierra hacia la Cueva de los Cóndores, ubicada en un lugar lejano e inhóspito en la cima de un cerro, donde inician una etapa de lucha por sobrevivir.

Los personajes demuestran su tenacidad política, aún teniendo en contra las adversidades del tiempo y del lugar. Apesar de sufrir un autodesierto, en ellos no se vislumbra una claudicación de sus ideas políticas. La vida avanza con su acontecer y los personajes se dejan llevar por su fuerza, pero no maldicen ni reniegan de su opción política que los llevó a dicha situación.

Es satisfactorio comprobar, a través de esta novela corta, el nivel literario ascendente de Ernesto Cedrón León, quien anteriormente nos entregara el libro "Cuentos de mi infancia" (2005), donde trasunta sus vivencias y fantasías de esa etapa de su vida y nos presente como antecedente ese espacio geográfico norteño y andino como es Contumazá. Estamos seguros que **La Cueva de los Cóndores** ha de enriquecer el proceso literario de esa hermosa tierra, cuyos pobladores podrán encontrar en esta obra una fuente para beber parte de su historia y poseer un elemento común de identidad que sirva de lazo con las generaciones presentes y venideras. A todo esto, hay que agregar que Ernesto Cedrón León se suma a ese grupo de escritores que no han nacido en Chimbote, pero que contribuyen con su constancia y creatividad a que ese puerto cada vez vaya fortaleciendo una tradición literaria y ostente una visión plural y universal.

Gonzalo Pantigoso Layza
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA

MOCHE

Santiago Uceda Castillo

Ricardo Morales Gamarra

Trujillo, Patronato de Huacas del Valle de Moche, Fondo Contravalor Perú

Francia, Universidad Nacional de Trujillo, 2010

Valiosa y trascendental obra escrita y editada por miembros del Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y la Luna, que dirigen el arqueólogo Santiago Uceda Castillo y el conservador Ricardo Morales Gamarra.

Los componentes de investigación y conservación arqueológica han cumplido con los objetivos planteados, y en muchas actividades estas metas han sido superadas largamente. Nuevos conocimientos sobre el sitio y los moches son productos de esas investigaciones, así como se ha logrado conservar todas las estructuras y material mueble descubiertos.

La importante obra está dirigida al público en general. La información desarrollada es rica en imágenes y textos, por lo que debe convertirse en imprescindible documento de consulta para todos los interesados, incluidos los especialistas. También debe constituir un texto muy importante en el sector de promoción y desarrollo del turismo.

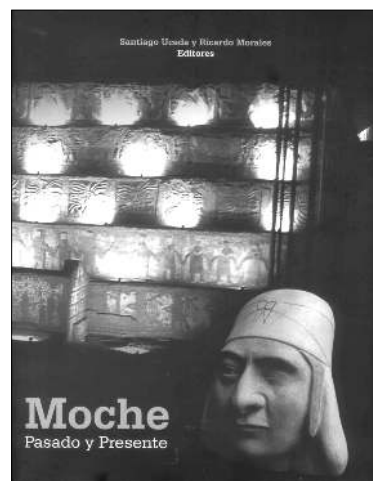
El contenido del vasto y extenso libro se distribuye a lo largo de tres secciones generales. La primera parte, titulada "Las investigaciones arqueológicas", agrupa los diversos trabajos en los temas: El inicio de los trabajos, de 1991 a 1996; Las investigaciones entre 1997 y 2006; y Los trabajos realizados con apoyo del fondo contravalor Perú – Francia. Entre los principales aspectos desarrollados en este último tema se pueden mencionar: los trabajos de excavación en el templo viejo, la sociedad Moche durante la vigencia del Templo Viejo, ceremoniales y rituales como forma de control y unidad política, las relaciones entre el Templo Viejo y los habitantes de la ciudad, los trabajos en el templo nuevo, la sociedad Moche durante la vigencia del Templo Nuevo, el rol del Templo Nuevo en la nueva sociedad Moche, implicancias socio-políticas de los bloques arquitectónicos o manzanas y un estudio comparativo entre el Templo Viejo y el Templo Nuevo.

La segunda parte: Los trabajos de conservación desarrolla los temas: Los trabajos en el templo viejo (plaza 1 y fachada norte, salas hipóstilas y plaza 2ª); Los trabajos en el templo nuevo (en la plataforma III); y conservación de material mueble (cerámica, madera, metales, vegetal).

La última parte: Desarrollo del componente artesanal del producto turístico "Huacas de Moche" incluye el desarrollo de los aspectos. Líneas de acción, actividades y organización del trabajo; El inventario artesanal de la campaña de Moche; El itinerario artesanal y el plan de mercadeo de los productos identificados; Fortaleciendo las capacidades microempresariales; Fortaleciendo las capacidades técnicas productivas; Abriendo nuevos mercados (participación en ferias artesanales, mejorando la presentación de los productos: Estándares de competencia artesanal; ¿por qué y para qué?; y, finalmente, Síntesis de los resultados alcanzados.

El Consejo de Seguimiento Fondo de Contravalor Perú Francia, destaca en la Presentación estos conceptos: "Los autores dan a conocer los diferentes componentes del proyecto, que fueron desarrollados meticulosamente, tanto en los aspectos de investigación científica y los esfuerzos perfeccionistas de restauración y conservación que, permitieron no sólo completar los conocimientos en torno a la civilización, que habitó la región entre los siglos I y IX de nuestra era, sino también completar la gran meta de puesta en uso público de nuevos sectores del complejo arqueológico, y ampliar las áreas del circuito turístico, para los numerosos visitantes nacionales y extranjeros".

Asimismo, Alfredo Pinillos Ganoza, Vicepresidente del Patronato Huacas del Valle de Moche, escribe en el prólogo: "Los resultados obtenidos, producto del apoyo económico del Fondo de Contravalor Perú Francia, no podían quedar en los fríos informes técnicos que anualmente se presentan al Instituto Nacional de Cultura, o al mismo donante. Por ello se propuso la edición de un libro que resumiera estos aportes en los tres componentes del proyecto y que sirviera de testimonio del esfuerzo realizado y los logros obtenidos".



Saníel E. Lozano Alvarado

EL PLAN LECTOR DE ORNITORRINCO

Ricardo Ayllón

Lima, Ornitorrinco Editores, 2009-2010

El poeta, narrador, investigador literario y editor Ricardo Ayllón (Chimbote, 1969) es uno de los más originales, auténticos y genuinos creadores, editores y promotores de la nueva literatura peruana. Además, su seria formación teórica y académica lo respalda inobjetablemente en el conocimiento, análisis, crítica, interpretación, valoración y promoción de nuestro proceso literario nacional, al cual viene aportando con títulos primordiales como creador y antólogo. De manera particular, hay que destacar la serie de títulos que integran la colección Plan Lector que viene construyendo desde la perspectiva y objetivos de la editorial que dirige, y cuyos volúmenes constituyen textos imprescindibles para maestros, niños, jóvenes y comunidad cultural en general. Los títulos más recientes de esta serie son los que comentamos a continuación:

Imberbes (2009). Libro de intensa evocación de la niñez y juventud, en el decisivo punto de encuentro o desencuentro de la ternura, el amor de los padres, las primeras exploraciones y descubrimientos de la vida y del mundo y, al mismo tiempo, los primeros enfrentamientos ante la violencia y el consiguiente desencanto. Los textos de este libro son: "Patarra", "Para el próximo verano", "Presencia de Tinoco", "Malas notas" y "La enemiga".

Suerte de perros (2009). Original y novedosa antología de relatos cuyos protagonistas o "actantes" principales son los "amigos fieles del hombre"; es decir, "aquellos seres que han caminado junto al hombre en casi todo su periplo sobre la Tierra, y cuyo destino, para desdicha o ventura de aquellos, es generalmente aquel que le ha impuesto la dura realidad del ser humano. Aquí se reúnen historias de aprendizaje, crítica social, idiosincrasia regional y otros aspectos, los mismos que son producidos desde la concepción, visión y sensibilidad de nueve narradores peruanos: José Hidalgo ("Diamela"), Angel Gavidia Ruiz ("El perro vago"), Francisco González ("El último perro"), Cronwell Jara Jiménez ("Gungo y Agustín"), Julio Orbegozo Ríos ("Lakcha"), Ciro Alegría ("Güeso cambia de dueño"), Braulio Muñoz ("Carmela"), Julio Ortega ("Miseria") y Manuel Robles Alarcón ("Los perros vagabundos").

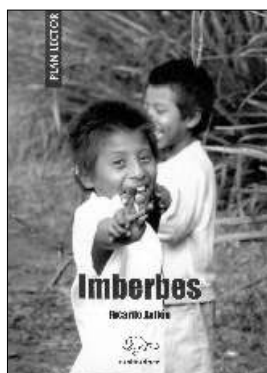
¿Le temes a la oscuridad? / Cuentos de terror y suspense (2010). En esta antología el autor se propone llegar a una de las partes más sensibles del lector, aquella que motiva y activa los sustos, miedos y asombros. Los autores seleccionados por Ayllón "nos perturban con sus historias de fantasmas, hechos inexplicables, mitos andinos, acechos obsesivos y eventos fatales que desencadenan en la única certeza de que una historia bien contada será siempre lectura obligada..., así nos hagan morir de miedo".

Los autores y textos antologados son: Adriana Alarco de Zadra ("Un nuevo corazón"), Oscar Colchaco Lucio ("Vuelve la Moby Dick"), Pilar Dughi ("¡Apúrense, por favor!"), Marco Cárdenas ("El charanguista"), Yelinha Pulliti Carrasco ("El perro"), Fernando Carrasco ("Nos han dejado solos") y Carlos Enrique Saldivar ("Mal de luna").

De oreja a oreja / Cuentos peruanos de humor (2010). Conjunto de doce relatos cuyo objetivo central es destacar el carácter alegre y festivo del poblador peruano. Varios cuentos se basan en anécdotas y costumbres de raigambre popular, mientras que otros son resultado principal de la ficción creadora. En todo caso, el fin principal de esta serie es "lograr más de una sonrisa en el lector y hacer que éste descubra que el sentido del humor en nuestro país es un ingrediente humano inherente a su cultura".

Según lo expuesto, Ricardo Ayllón integra en esta divertida, humorística y amena selección a los siguientes autores y relatos: "Aguante, pujante y repujante", de Celso V. Torres; "Los mismos frejoles que fueron comidos dos veces", de Mario Florián; "Una aventura nocturna", de Julio Ramón Ribeyro; "Jutito", de Antonio Gálvez Ronceros; "¡Ni más voy a Lima!", de Sócrates Zuzunaga; "El toro pintado", de Saniel Lozano Alvarado; "El gusto que tengo", de Rómulo Pajuelo Prieto; "El juez de aguas", de Leonidas Delgado León; "Cuestión de marido y mujer", de Enrique Tamay; "Cazador de gringas", de Mario Guevara; y "Justicia en el teral", de Jorge Tume.

SELA



IN CRESCENDO

Revista científica de la Universidad Católica Los Angeles de Chimbote

Chimbote, Vol. I, N° 1, enero – junio 2010

Director: Juan Róger Rodríguez Ruiz

Primer número de una publicación seria y sobria, que aparece con la pretensión de divulgar en la comunidad científica, académica y profesional los trabajos de investigación que realizan los docentes de la respectiva universidad. El contenido de este primer número se distribuye a través de los siguientes trabajos de investigación:

- “Abordaje del método de historia de vida en el estudio de la violencia contra la mujer” (Yolanda Rodríguez Núñez y María Antonieta Rubio Tyrrell).
- “Perfil, conocimiento, perspectivas y efectos del TLC con los Estados Unidos de los productores agropecuarios de la Comisión de Regantes de Cascajal Izquierdo de Chimbote, año 2008” (Fernando Vásquez Pacheco).
- “Efectividad del proceso de diversificación curricular de aula en la planificación de las unidades didácticas de los docentes del nivel Inicial y Primaria de la I.E. Antonio Raymondi – Chimbote en el año 2008” (Carla Cristina Tamay Ly).
- “Nivel de conocimiento del personal y uso de las tecnologías de información y comunicaciones (TICS) en la MYPE Servicios Trujillo S.R. Ltda. de la ciudad de Chimbote” (José Plasencia Latour).
- “Relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes de 3º, 4º y 5º grado de Educación Secundaria en la I.E. “San Pedro” de la ciudad de Chimbote, 2008” (Luis Morales López).
- “Conocimiento y actitudes sexuales en adolescentes de la comunidad zonal Magdalena Nueva, Chimbote” (Nelly Solís Villanueva).
- “Impacto de una intervención farmacéutica domiciliar sobre los valores de presión arterial de pacientes hipertensos. Chimbote, agosto-diciembre 2007” (Percy Alberto Ocampo Ruje).
- “La función policial en los casos de violencia familiar física, psicológica y mixta (física y psicológica) en la Comisaría de Alto Perú, distrito de Chimbote” (Dione Loayza Muñoz Rosas).

También *In Crescendo* incluye importantes trabajos elaborados a nivel de ensayo, que son los siguientes:

- “Acuerdo entre la Santa Sede y la república del Perú” (Juan Roger Rodríguez Ruiz).
- “Identidad y misión de los cristianos laicos en la sociedad y en la iglesia latinoamericana” (Jaume Benaloy Marco).
- “La teología política del Nuevo Testamento” (Carlos Corral Salvador).
- “El proceso de conocimiento científico en las Ciencias Sociales” (Fernando Vásquez Pacheco).

Finalmente, la revista incluye una sección de reseñas, donde se comenta la producción bibliográfica de varios autores de la ULADECH.



RAYUELO

Revista oficial de la Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil (APLIJ)
Trujillo, octubre, N° 18, 2010

Importante publicación, la única en su género, editada por una organización cultural no oficial. En la sección Ensayo y Crítica se incluyen los artículos: “La Soledad”, de Valle Goicochea; es hoy apenas un efímero recuerdo” (José Zegarra Valle), “El creador de un hombrecito extraordinario”, una semblanza en torno al escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, autor del difundido libro *El principito* (Martha Meier.M.Q); “De nuevo en Saposoa” (Luis Salazar Orsi), semblanza del escritor, maestro y gran promotor de la cultura, que fue Francisco Izquierdo Ríos, con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento. Con este mismo motivo, Jesús Cabel analiza el libro de cuentos del añorado maestro en el artículo “El árbol blanco de Izquierdo Ríos”.

También se incluyen los trabajos: “Una estrategia de animación a la lectura”, de Oscar Expinar La Torre; “Los cuentos infantiles de Karín Roncal Solidoro”, por Saniel E. Lozano Alvarado, quien también comenta el libro de Aufredi Calderón Infantes, “Tradición oral de Chepén”.

En la sección de Teoría Literaria se desarrollan los artículos: “De qué trata la literatura infantil y por qué importa saberlo”, de María Adela Díaz Röner, y “Finalidad y comprensión de los cuentos infantiles”, de Dora Pastoriza de Etchebarne.

También se incluye una crónica del XI Encuentro Capulí, Vallejo y su Tierra (21 a 23 de mayo), que todos los años se realiza en la ciudad de Santiago de Chuco, bajo el magisterio y orientación del poeta, narrador y promotor Danilo Sánchez Lihón.

La importante revista se complementa con las secciones Creación y Estafeta de Publicaciones (reseña de libros y revistas que los autores y editores remiten a la dirección).



UNA PIEDRA DESPLOMADA

César Quispe Ramírez

Chimbote, Ediciones de la Municipalidad Provincial del Santa –
Lima, Ornitorrinco Editores, 2010

La vanguardia poética, sin duda, significó la apertura de un cúmulo casi interminable de posibilidades en el ámbito de la experimentación con el idioma. Los poetas, ansiosos de cómo alejarse de los códigos realistas, buscaron acceder a un nuevo conocimiento de la siempre rica subjetividad a través del efluviio de las imágenes del inconsciente o del cuestionamiento radical de la modernidad reducida a su aspecto meramente instrumental.

César Quispe Ramírez (Chimbote, 1977) se nutre creativamente de los aportes de la vanguardia poética, pero, a la vez, busca una dicción propia. En *Una piedra desplomada* se perciben las huellas de *5 metros de poemas* en lo que concierne al empleo del espacio de la página en blanco; asimismo, observamos cómo el poeta separa las letras de cada palabra para enfatizar cómo un poema sugiere un

abanico de sentidos al lector, quien se ve obligado a emplear su imaginación para completar, de modo fructífero, el significado polisémico de la obra literaria.

Uno de los temas, tan caro a los surrealistas, es el discurso onírico. Se dice que “si bueno es soñar/ y sentirse rey/ hasta llegar al cielo como una estatua”. Asimismo, se percibe, en *Una piedra desplomada*, el tránsito de la esfera de la vigilia al ámbito del sueño. El poeta afirma que el acto de abrir los ojos significa darse cuenta de que el sujeto se encuentra en el ámbito de lo consciente. En otras ocasiones, el amor se asocia con el universo de los sueños: “eres el espacio donde sueño con el mas suspendiendo a los pájaros”. Para los surrealistas, la liberación de la racionalidad instrumental se compaginaba plenamente con el erotismo que permita acceder a una realidad disímil donde reina el deseo y se deja de lado el frío raciocinio. Quispe, en ese ámbito de reflexiones, escribe: “cada vez que avanzamos/ boca con lengua/ sexo con flores ensortijadas/ el cielo con puntas en los pies/ tiembla/ ante el cascabel de los tacones”.

Destaca, en *Una piedra desplomada*, el acertado uso de las metáforas y de las aliteraciones. En tal sentido, Quispe evita el empleo del registro coloquial y vuelve los ojos al proyecto de disolver la anécdota en un mar inacabable de figuras literarias. Sus poemas no cuentan las andanzas de algún personaje, sino que sugieren una atmósfera de inusitado resplandor.

Camilo Fernández Cosman

Miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua

FACETAS

Director: Ulises Gamonal Guevara

Jaén, N° 60, marzo, 2010

Singular, excepcional, empeñoso y vocacional esfuerzo editorial y cultural que ha sobrepasado la publicación de mucho más de medio centenar de números, como sólo se explica por la pasión, amor y entrega del Círculo Cultural “Jaime Vásquez Díaz”, así como por el liderazgo que ejerce en la vasta y fecunda región el maestro Ulises Gamonal Guevara.

Aparte de una nutrida sección de crónicas e informaciones de incidencia educativa, cultural, antropológica, etnológica y arqueológica, este nuevo número trae secciones y notas referidas, por ejemplo, a la nueva Junta Directiva de la Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil (APLIJ), filial Jaén, que preside Doris Carranza Gálvez y que integran: Tomás Paredes Díaz, Eduar Lenin Romero Tello, María Vásquez Torres, y Hernán Guerrero Risco; la realización del Simposio Internacional de Arte Rupestre realizado en octubre del año pasado en Bogotá, Colombia, y donde Jaén estuvo representada por el Dr. Enrique Bautista; la celebración de los treinta años del Instituto Superior Tecnológico “4 de Junio de 1821”; una nutrida sección poética (Virginia Vásquez Torres, Wulmer Alberca Córdova, Ernesto Arias Díaz, Wilmer Pérez Valderrama, Paulina Jiménez de Nava, Ulises Gamonal, Arturo Dextre, Paulo César Larico, Britaldo Tirado Medina); una crónica sobre el IV Encuentro de Narradores Peruanos (Doris Carranza Gálvez); el testimonio sobre este mismo acontecimiento, por Tomás Paredes Díaz; una variada sección de reseñas de publicaciones (Camino a las huaringas, de Dimas Arrieta Espinoza; Arte rupestre en la región Amazonas, de Martín Arana Tuesta y Horario Zuta Chamoli; Yanúa la orquídea amazónica, de Galo Sarmiento Arévalo; Así es Cajamarca, de Edilberto Mondragón Tapia; etc.); una permanente sección de mitos y leyendas regionales; así como la también infaltable sección arqueológica y de arte rupestre, en la que Ulises Gamonal da exhaustiva cuenta de sus hallagos y descubrimientos (por ejemplo, las pictografías de Yamón, Chiñuña y el Alcalde de Lonya Grande).

El valor específico de Facetas se enriquece con la separata de difusión y promoción del Museo Regional “Hermógenes Mejía Solf”.



SELA

COMPRENSIÓN TEXTUAL

Elvis Vereau Amaya, Nathaly Pantigoso Leython, Weslyn Valverde Alva

Chimbote, Manticora Editores, 2009

EA lo largo de todo este tiempo, desde que el mundo electrónico y cibernético impusiera sus cambios en la vida del quehacer cotidiano, la necesidad de entender la práctica comunicativa ha determinado que se desarrolle mucho más el campo lingüístico y cognitivo. Esta práctica, basada en las habilidades de hablar, escuchar, leer y escribir, tiene como nexo común lo textual, cuyo acercamiento se hace indispensable al momento de abordar el proceso de asimilación del conocimiento o en el momento de acercarnos a descifrar cómo es que se generan los diversos formatos comunicacionales.

Es difícil configurar algún proceso de comunicación eficiente sin un sustento teórico práctico, por ello, el acercamiento a la teoría textual para concretar un aprendizaje de lo que es la comprensión y la redacción de textos, es fundamental. Diversos enfoques y teorías alimentan esa red de conocimientos que permiten diseñar las diferentes estrategias que buscan hacer más asequible el sentido de la comunicación de cada receptor.

Para llegar al diseño de la actuación comunicacional, desde el punto de vista de los entes que necesitan manipular un corpus teórico, les es necesario contar con una sistematización jerárquica y funcional para sustraer los principios y planteamientos que van alimentando las diversas propuestas, ya sea en el campo educativo como en el campo netamente comunicacional.

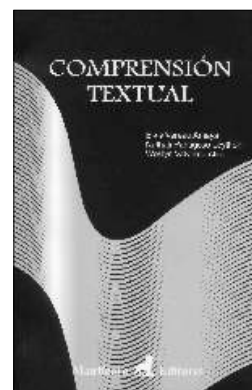
La necesidad de manejar la comprensión y la redacción de textos como herramientas de la capacidad individual para enfrentar los retos de las exigencias laborales actuales, está obligando al quehacer educativo a formular estrategias que resulten óptimos y eficaces.

Por ello, es oportuno señalar que la labor educativa elevará su calidad cuando el docente entienda que tiene que recurrir a la base teórica científica para fundamentar cada una de sus acciones pedagógicas y que es dicha base la que le ha de permitir generar conocimientos que han de perdurar en el tiempo y que ha de servir para formar a un ser que puede desplazarse por el tiempo de la vida con sólidos principios y habilidades fundamentales que le permitan un mejor desempeño social.

Estas breves consideraciones determinan la importancia del presente libro que a través de sus páginas recoge los planteamientos de destacados estudiosos de la teoría textual, logrando una contribución, tanto a nivel teórico como práctico, para alcanzar mejores resultados en las diferentes acciones pedagógicas, orientadas a elevar la calidad de comprensión de los estudiantes. Además, hay que señalar que en su sistematización, a pesar de haber asumido la visión de la lingüística textual, se plantea el papel gravitante de la gramática en el proceso de la comprensión. De igual manera, fija la importancia del conocimiento del proceso cognitivo, y sobre todo, de las diferentes habilidades básicas, como la identificación, discriminación, relación, etc., que el contenido educativo no adhiere dentro del proceso de enseñanza o de la formación de habilidades.

Este libro es de uno necesario para todo aquel que quiera comprender y transmitir el proceso de la comprensión y quiera, además, fundamentar, desde la base teórica, una estrategia de comprensión lectora.

Gonzalo Pantigoso Layza



XANTA

Revista de Cultura

Director: Dante Lecca Lozano

Chimbote, N° 7, setiembre, 2010

Ligera, ágil y sustanciosa revista cultural que dirige en Chimbote el poeta y narrador Dante Lecca Lozano, a quien acompaña una selecta plana de escritores, artistas e intelectuales, como Germán Torres, Ricardo Ayllón, Fernando Bazán e Italo Morales.

Aunque no indica su periodicidad de edición, desde que la revista se fundó en diciembre del 2006 ya se llevan publicados siete números, lo que habla muy bien del tesón y perseverancia con que la tarea ha sido asumida. A nosotros, en sus puntuales envíos, Ricardo Ayllón nos ha alcanzado los números 5 y el actual, de cuyo contenido queremos dar cuenta, adhiriéndonos a los esfuerzos de lo que significa hacer cultura y literatura en sociedades tan tensas e intensas como Chimbote, cuyo vigor creativo seguimos con cierta atención.

Siendo Xanta una publicación breve, sus artículos, entrevistas, comentarios y crónicas no lo pueden ser menos; pero son ágiles, reflexivas, críticas, orientadoras y emotivas. El contenido del último número se inicia con una apreciación y crítica de "La pintura de Emerzon Vásquez"; luego sigue una variada sección de presentaciones de Libros: "De infidelidades y demás yerbas", de Enrique Tamay, por Marco Cueva Benavides; "No preguntes quién ha muerto", de Marcos Yauri Montero, por Alejandro Mautino Guillén; y "Las preguntas del Ornitorrinco", de Ricardo Ayllón (incluye comentarios de: Miguel Garnett, Augusto Higa, César Olivares, Carlota Yauri, Roger García Clavo).

La sección poética trae textos de Fernando Cueto, Jaime Guzmán y Dante Lecca. Se incluye el meditado artículo "Acerca de la identidad cultural de Chimbote", desarrollado por José María Huamán Ruiz, rector de la Universidad Privada San Pedro y el relato "El hombre del otro día", de Juan López Morales.

SELA



INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

1. Los artículos enviados a la revista deben ser originales e inéditos; redactados en español, impresos en papel bond blanco tamaño A4, por una sola página, a doble espacio y con márgenes de por lo menos 25 mm.
2. La extensión del manuscrito, incluyendo la bibliografía, en promedio debe ser de unas doce (12 páginas), con caracteres de 12 puntos, estilo Times New Roman.
3. Debe enviarse un original y dos copias impresas, más un CD, en formato Word y tablas en Excel. Las páginas se numerarán correlativamente.
4. El **Artículo original** comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Material y métodos.
 - g) Resultados (tablas y cuadros).
 - h) Discusión.
 - i) Conclusiones.
 - j) Agradecimientos (si fuera el caso).
 - k) Referencias bibliográficas.
5. El **artículo de revisión** comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Material y métodos.
 - g) Contenido.
 - h) Discusión.
 - i) Conclusiones y/o recomendaciones.
 - j) Referencias bibliográficas.
6. Un **reporte de caso** (o estudio de casos), en general, debe comprender:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Contenido.
 - g) Discusión.
 - h) Conclusiones.
7. Un trabajo de **ensayo u opinión**, en general, comprende las siguientes partes:
 - a) Título en español e inglés.
 - b) Nombre y apellidos del autor o autores.
 - c) Resumen y palabras clave.
 - d) Abstract y key words.
 - e) Introducción.
 - f) Contenido (y discusión).
 - g) Conclusiones.
8. Los trabajos serán sometidos a revisión y evaluación por pares de la misma área, profesión y especialidad (arbitraje).
9. El título o grado académico del autor o autores y su filiación institucional aparecerá en el pie de la primera página del artículo, separado del texto por una línea horizontal continua.
10. Las unidades de medida se escriben según el Sistema Internacional de Unidades; las cifras deben agruparse en tríos a la derecha e izquierda de la coma decimal y separadas entre sí por espacio simple.
11. Las figuras y cuadros (tablas), con sus números, título y leyenda respectivos, deben numerarse correlativamente. Los cuadros o tablas no deben llevar subrayado interior.
12. En general, el formato de las referencias bibliográficas seguirán el estilo Vancouver para las ciencias formales, y APA para las ciencias no formales.

En el texto, las referencias se numerarán consecutivamente en orden de mención, con números arábigos exponenciales pequeños. En ese orden se agruparán al final del trabajo. Se asignará un solo número a cada referencia.
13. Cuando se describan trabajos realizados en personas o con animales debe declararse haber cumplido con las normas éticas internacionales respectivas.
14. En general, debe declararse cualquier situación que implique conflicto de intereses del autor en relación con el artículo presentado.
15. Al final del artículo deben consignarse la dirección del autor o de uno de los autores, con fines de correspondencia.
16. Presentado el trabajo para su publicación, no puede ser enviado al mismo tiempo a otras revistas. Una vez aprobada su publicación, todos los derechos de reproducción total o parcial pasan a la revista "Pueblo Continente".
17. Los originales no se devolverán al autor.
18. Una vez publicada la revista, cada autor tiene derecho a cinco (05) ejemplares del número respectivo.



UPAO
...una gran Universidad!